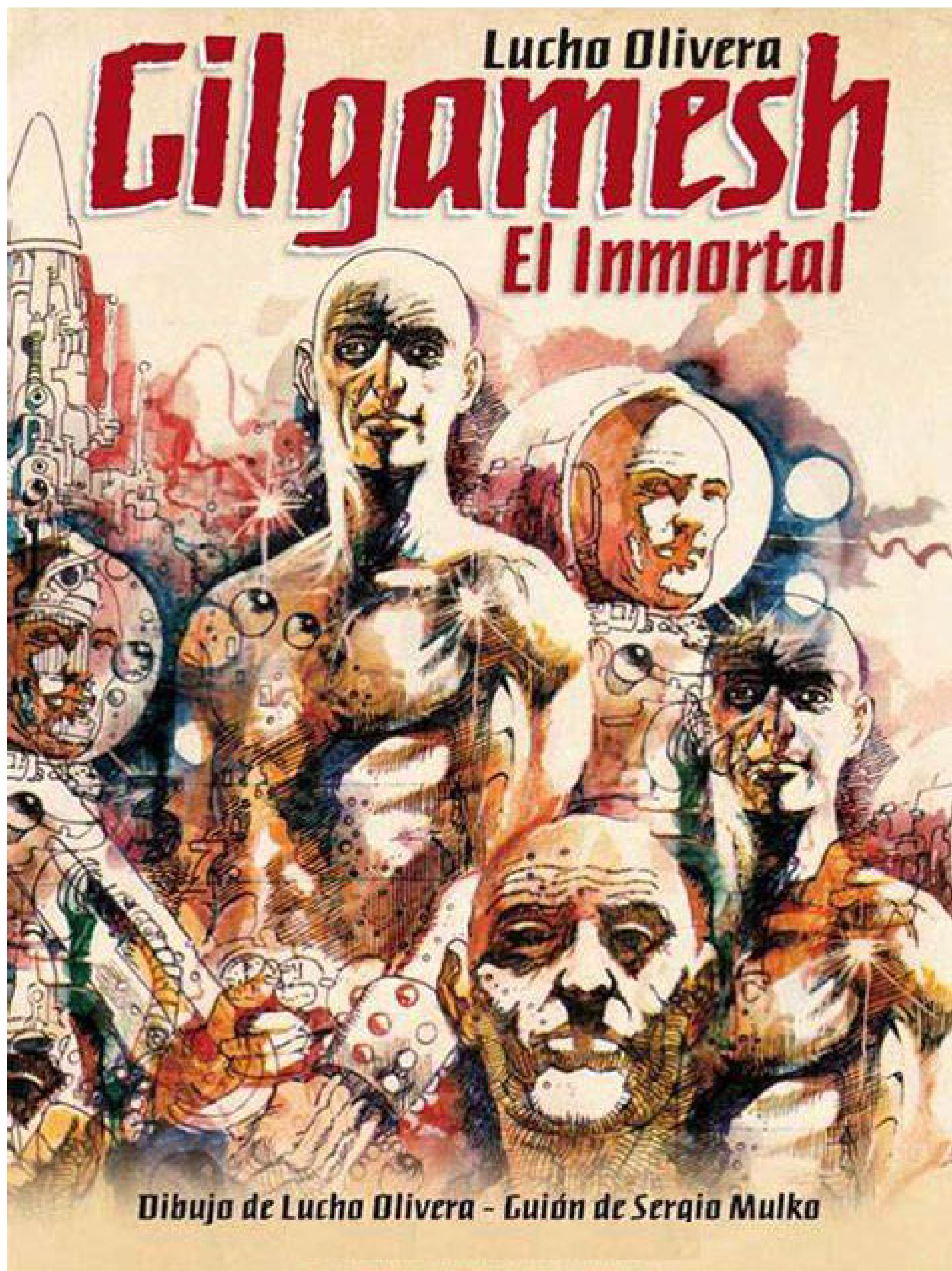


Parte 1

EDITORIAL COLUMBA

Revista D'Artagnan - 1970/75

GILGAMESH - PARTE 1

sommario

1. Testi e disegni di Luis "Lucho" Olivera

2. Testi di Leo Gioser (Sergio Mulko)
e disegni di Lucho Olivera

REVISTA D'ARTAGNAN - EDITORIAL COLUMBA
(1970 / 1975)

YO, GILGAMESH
EL INMORTAL









YO, GILGAMESH EL INMORTAL

Texto y Dibujos de LUIS OLIVERA






Penetro por los viejos corredores, mis pisadas crujen en los vencidos pasillos de material aislante.

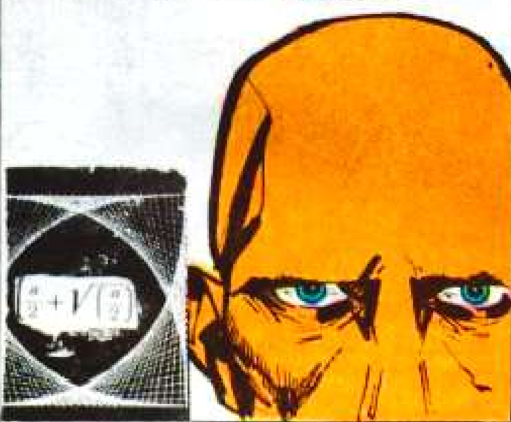

Mi fría mirada recorre los ruinosos pasadizos, las viejas y oxidadas computadoras, los amarillentos planos sobre las carcomidas mesas de dibujo técnico.

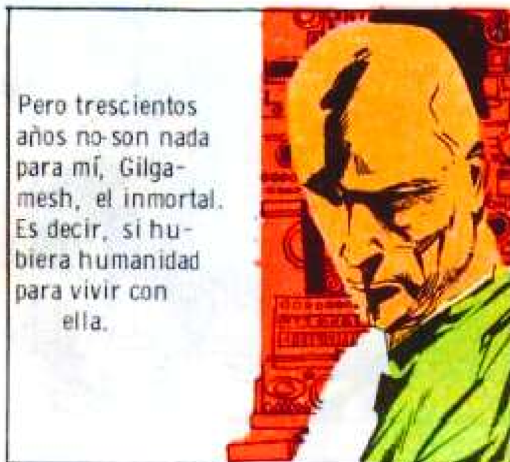

Pero hay una que está limpia. Está limpia porque yo quité el polvo y cuidé los planos. Los planos de los complicados circuitos de la nave espacial "Apolo XL".


La nave que el 10 de noviembre de 1984, el día de mi soledad, estaba a punto de partir hacia Marte.


Ese día la superbomba de cobalto-hidrógeno "Maomata" aniquiló toda vida terrestre sin destruir nada que sea inorgánico, con su rápido veneno radiactivo.


Los edificios y máquinas quedaron intactos, castigados por el viento aullante.


Y todo fue hace trescientos años...


Pero trescientos años no son nada para mí, Gilgamesh, el inmortal. Es decir, si hubiera humanidad para vivir con ella.


Pero tres siglos de soledad pesan, pesan terriblemente sobre mi cuerpo indestructible.


Y ahora estoy solo sobre esta vieja mesa de dibujo, en un lugar que hace tres siglos se llamó Departamento de Ingeniería Espacial de la N. A. S. A., Cabo Kennedy.

Sobre la mesa hay una placa de plástico amarillenta que dice: Mesa de cálculos y diseño del doctor en astrofísica Andrew Morris.

Pero yo no soy doctor en astrofísica y hace doscientos noventa y seis años no sabía diferenciar un logaritmo de una raíz cuadrada. Pero poco a poco me voy acercando.

Me voy acercando a la comprensión de la nave "Apolo XL" y su computadora directriz "Wally 8500".

Hace doscientos noventa y seis años que estudio. Y estudio para subirme a la nave algún día. Y hacerla funcionar con la computadora gemela de a bordo.

Y haciéndola funcionar dirigirla a Marte, el viejo, viejísimo planeta rojo.

Y dirigirla a Marte para encontrarme con Utnapistim.

Y debo encontrarme con Utnapistim para que me mate. Mejor dicho, para que no me deje vivir más.

Todo comenzó hace cinco mil quinientos años. Era el año 3.060 A. J. C.

Yo era entonces un hombre inteligente y culto. No lo digo para vanagloriarme.

Era rey y sacerdote de la ciudad sumeria de Uruk.


Los otros sacerdotes me respetaban por mi inteli-
gencia y sabiduría.


Y gozaba de la amistad del rey Messi-ani-
ppada, señor de Lagash, Ur y Ssurupakk:
otras ciudades del viejo país de los dos ríos.


Pero aunque vivía bien y gozaba de gene-
ral estima y respeto, no creía en mi ofi-
cio.


Era escéptico con respecto a los dioses. Aunque ahora me río de mi infantil escepticismo de esos años tempranos.


No obstante mi incredulidad no me dejaba insensible ante la magnificencia de la creación terrestre y admiraba la naturaleza, los bosques, los lagos y los dos viejos ríos que bañaban mi país.


Pero no estaba satisfecho.


Yo había llegado a la edad de cuarenta y un años y había conocido todo lo que un hombre podía estudiar entonces.


Sabía de medicina y ungüentos para las heridas de flechas y jabalinas.


Sabía que nosotros, los sumerios, éramos los primeros en todo, en todo el mundo.


Los primeros en la civilización, en la escritura, en la esclavitud.


Y "sabía" de estrellas y planetas.

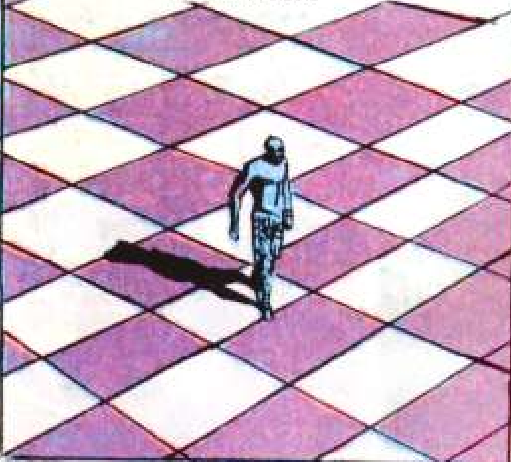

En las noches en que Isthar, la luna, iluminaba la viejísima ciudad...


...yo subía a la Zikkurrat, la torre escalonada de los dioses y estudiaba las estrellas y los solitarios cometas.


Estudiaba y explicaba al pueblo ignorante los eclipses, que sucedían cuando Samas, el sol, tapaba a Isthar y sumía en la oscuridad al país en pleno día.


Y eso aumentaba mi prestigio de sabio y mi persona era cada vez más agradable ante los ojos de mi pueblo. Y mi mano era suave con ellos. Castigaba al ladrón y al asesino y exhibía sus cabezas a la entrada de la ciudad. Y al justo lo recompensaba.


Una noche todo estaba en calma en el templo. Sólo se sentía el ladrar lejano de un perro hambriento.


Crucé el gran patio bañado por la luz lunar rumbo a la torre. Todo invitaba a la paz y a la meditación.


Lentamente, pues no tenía veinte años, subí las viejas, inmemorables escaleras de la torre sagrada.


Estaba a punto de llegar a la cúspide, cuando lo vi.

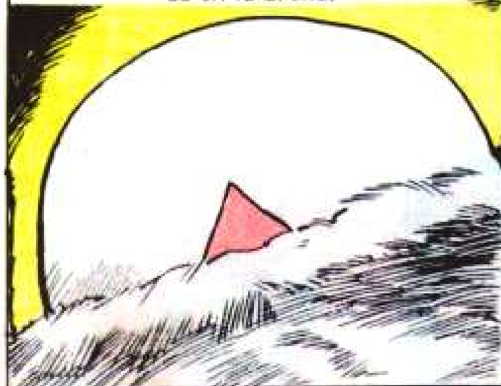

Era una luz que se desplazaba rápidamente, cruzando el espacio.

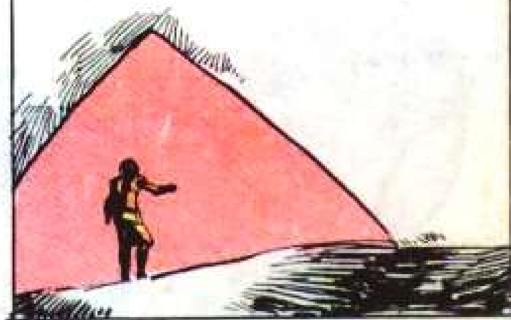














Encontré a un hombre tendido en el brillante piso.


Sus piernas estaban torcidas en una postura antinatural y parecía sufrir indeciblemente.


Y así me habló:
Tú eres Gilgamesh, y eres sacerdote y médico. Aquí, en el tercer planeta.


Así es y también soy rey, pero, ¿cómo lo sabes, extranjero?
Estáis saliendo del estado animal luego de millones de años de evolución. Amigos míos vieron a los que te precedieron hace centenares de milenios.


No entiendo.
Luego entenderás. Mi nombre es Utnapistim y vengo del planeta rojo, el cuarto a partir de esa estrella que tú llamas "Samas".


Estupefacto, le oí relatar que había aterrizado por casualidad en la Tierra, debido a un accidente de su nave en viaje a otro planeta, el segundo luego del Sol.


Pero choqué contra una piedra estelar, un meteorito y me derrumbé sobre tu mundo. Y estoy semiparalizado y roto por dentro. Pero es culpa mía.


Es culpa mía porque renuncié a la inmortalidad y a la invulnerabilidad, patrimonio de mi raza luego de millones de años de adelanto científico.


Renuncié porque estaba aburrido de vivir. Tengo ciento cincuenta mil años terrestres y he visto ponerse y salir el sol millones de veces. Ya no soportaba la monotonía de la vida. Y me dediqué a viajar por el sistema solar, buscando nuevos estímulos para mi adormecida sensibilidad.


¿Y has venido anteriormente aquí?
No, porque vosotros me aburrís más que mis semejantes, con vuestras guerras, vuestra constante estupidez y vuestro no menos constante orgullo por vuestra civilización de piedra, bronce y madera.


Nada dije pues pensé que tenía razón.
De modo que me despojé químicamente de la inmortalidad que el gobierno de mi mundo concede a todos sus ciudadanos y tal vez comencé a buscar la muerte como una emoción aún desconocida para mí.


Pero me ha acontecido este terrible accidente y no tengo fuerzas para acudir a la cámara de reinmortalización y ponerme a salvo. De modo que tengo miedo. Estoy asustado. Temo morir. Y te necesito.

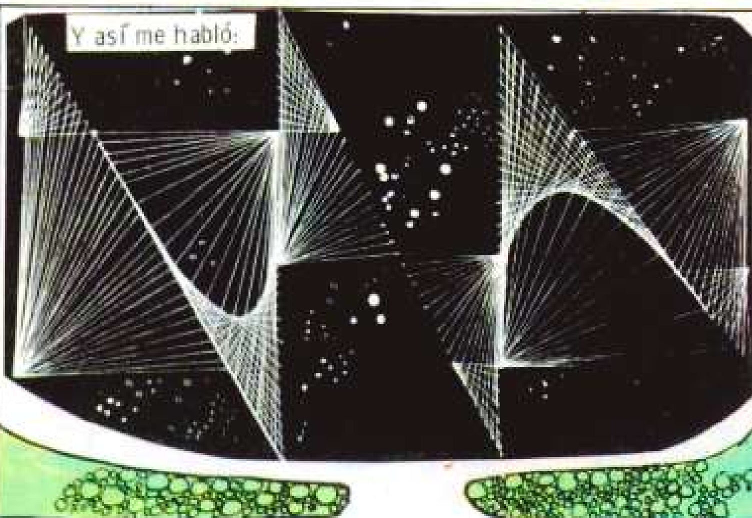

¿A mí? ¿Un simple mortal?
Cúrame. Yo esencialmente soy igual a ti en mi cuerpo físico. Y tú eres un médico. Médico primitivo, pero médico al fin. Tengo rotas dos costillas y ambas piernas y brazos. Cúrame y cuídame de la curiosidad de tus semejantes.


Una loca idea comenzó a hervir en mi mente.
¿Y qué me darás a cambio?


Me miró con unos ojos que nunca olvidaré.
Te haré inmortal.


Y lo curé. Y lo cuidé. Largos meses acudía a la esfera desde mi palacio; entablillé las piernas del hombre y sujeté sus brazos con maderas y cuerdas y le apliqué ungüentos. Y le di de comer una sustancia verde que él guardaba en una caja de su nave.


Y nadie se acercaba a la nave por un decreto mío. Y un día sanó.


Y así me habló:


Ahora cumpliré con lo prometido, hombre de Sumer. Ven conmigo.


Me introduje con él en uno de los compartimientos de la nave donde una brillante luz violeta se prendía y se apagaba intermitentemente.


Esa luz que ves ahí emite rayos que nos están haciendo inmortales. Yo lo hago nuevamente, y tú... tú, hasta que quieras terminar.


Y cuando quieras terminar con tu inmortalidad ven a mi mundo, el viejo planeta rojo.

¿Y cómo podré ir yo a tu mundo?

Pues cuando te canses creo que tus cabezas duras congéneres podrán hacer vuelos entre planeta y planeta. Tal vez cinco o seis mil años sean necesarios para eso. Pero no significará nada para ti.

Cesó de hablar; la luz violeta se apagó y salí de la nave y él quedó observándome desde la escotilla.

Adiós, hombre del tercer planeta; haz tu vida, que será única entre tus semejantes. Dentro de mucho tiempo me comprenderás.

La escotilla se cerró, y vi la esfera alzarse, titilar suavemente y desaparecer majestuosamente en el espacio.

Yo me sentía igual que antes y todo me parecía un sueño.

Pero pasaron veinte años y yo no envejecía.

La gente me miraba; los que fueron mis compañeros de juventud estaban muertos o eran ancianos venerables y no podían entender cómo yo me conservaba en los cuarenta años.

Poco a poco, mi nombre se fue haciendo leyenda. Gilgamesh, el inmortal.

Y fui rey de Uruk durante doscientos años; después abandoné el país de los dos ríos, visité Egipto y Creta. Y conocí a un hombre llamado Nippur de Lagash, que fue mi amigo, quinientos años después, en el país de los hititas.

Pero me aparté de él cuando envejeció y se convirtió en un viejo chocho y estupefacto que observaba mi eterna juventud.

Y pasaron centenares de años. Estuve en Grecia, entre las legiones de Alejandro El Magno; estuve en Cartago, y vi a Aníbal cruzar los Alpes con sus elefantes.


Y vi a Roma triunfar. Llegar a su apogeo con el emperador Trajano y caer cientos de años después bajo el empuje de los bárbaros.


Yo estaba un tiempo en una ciudad y cuando la gente comenzaba a murmurar sobre mi juventud imperturbable, me marchaba.


Así estuve con el rey Arturo en la famosa Albion y visité a los príncipes vikingos en su remota Scandia.


El tiempo pasó lentamente. Atravesé la Edad Media como un simple mercader alemán, de la liga anseática.


Luego fui un descubridor portugués en el Nuevo Continente, América.


Pero pronto me aburrí de navegar y volví a Europa.


Una vez en Europa, me hice bibliotecario de la Universidad de Budapest. Leí muchísimo y mi sabiduría se acumulaba en sucesivas capas.


Me casé muchas veces, pues mis esposas envejecían y morían.


Pasaron más siglos, mi cuerpo detuvo balas sin ser herido en las guerras de la Reforma, donde era profesor de filosofía en la universidad de Ginebra.


Ciento cincuenta años después arengué multitudes en Francia durante su revolución.


Y vi a un hombre llamado Bonaparte emerger de las filas del ejército francés y dominar media Europa. Y me conté entre los soldados que emprendieron la campaña de Rusia.


Luego de la abdicación del emperador, conseguí un puesto de maestro en una pequeña escuela de Londres.


Pero me aburría. Comenzaba a aburrirme soberanamente.


Luego de 1850, me dediqué a escribir novelas y alcancé cierta fama que me permitía "subsistir" decorosamente.


Yo empleaba mis conocimientos con distintos nombres y me maquillaba para parecer viejo y hasta fingía enfermarme y morir.


Pero durante las noches rompía mi féretro y lo arreglaba o ponía otro cuerpo y nadie me molestaba.


En el siglo XX vi al hombre dar un salto increíble, con su técnica, con la física y sobre todo con las matemáticas.


Y yo fui sucesivamente médico, arquitecto, y empleado de correos en Suiza.


Pero en la década del cincuenta me aburrí de occidente y en 1961 me retiré al Tibet, donde me hice monje budista. Y allí, desde mi refugio en las montañas...


...me enteré que un hombre llamado Armstrong había pisado la Luna por primera vez. Era en 1969, en julio.


APOLO 11
Entonces me alegré. Me alegré pues significaba que pronto, veinte o treinta años más,. vería a Utnapistim y hablaría con él. Pues él nunca se había dignado volver a la Tierra.


Yo estaba aburridísimo, pero el hablar con los cultos lamas budistas regocijaba mi espíritu, pues en el fondo, yo no había dejado de ser un sacerdote.


Así conocí en un viejísimo monasterio enclavado en el Himalaya al lama Chenrezi, que se había dedicado a la meditación durante treinta y cinco años, veinte de los cuales había permanecido en silencio.


Durante las frías tardes del Tibet, cuando el sol se ocultaba tras los nevados picos del Himalaya, los dos permanecíamos en silencio largas horas, contemplando la formidable cordillera junto al muro del monasterio.


Eres un hombre extraño, Gilgamesh. Alguien que no acierto a definir. Pareces desprovisto de las angustias y temores que son comunes a todos los hombres. Pero hay algo seco y muerto en ti.


Hace sólo cinco años que te conozco pero es como si siempre te hubiera tenido frente a mí. Y hay algo en ti que me asusta.


¿A qué te refieres, amigo?
-Tú rezas con nosotros, vistes como nosotros, y llevas nuestra vida, pero a mí no me engañas. Tú no crees en nada ni en nadie. Y por eso no hay vida en ti. Vives porque no puedes dejar de vivir. Ha muerto en ti toda alegría.


Las palabras del viejo monje me llegaron hondo. Muy hondo. Chenrezi tomó su túnica y se retiró y yo me quedé a solas con mis pensamientos. El anciano tenía razón. Los siglos habían anestesiado mi espíritu y la vida resbalaba por mi cuerpo como el agua de los manantiales en la montaña.


Como en mis viejísimos tiempos de sacerdote sumerio seguía siendo un escéptico y mi larga vida no me había permitido cimentar la fe en ninguna religión. Y por eso mi vida era hueca y sin sentido.


Y un día Chenrezi me habló:
Gilgamesh, debo pedirte que te vayas. Tu presencia aquí despierta demasiadas inquietudes. Los otros lamas están turbados con tu presencia y no cumplen debidamente sus deberes religiosos.
Si ésa es tu voluntad, mañana mismo partiré.

Y así volví al camino, a mi solitario y eterno camino. Crucé el Himalaya y me dirigí a la India. Era el mes de mayo de 1980.



Al llegar al Bombay recomencé mi vida solitaria y por los diarios me enteraba del avance científico del hombre...



Pero también la guerra fría entre occidente, Rusia y China tocaba límites de tensión peligrosísimos.



En el ya viejo edificio de las Naciones Unidas los delegados no podían conciliar la paz. Los intereses contradictorios de las grandes potencias habían convertido el mundo en un polvorín.

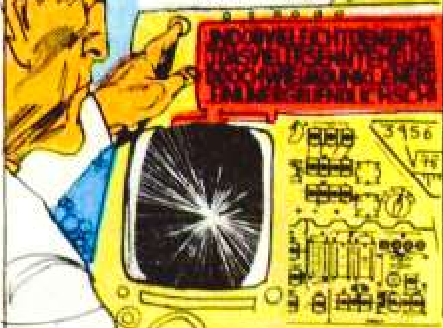


Mientras tanto, yo llevaba una vida monótona y vacía en la populosa Calcuta, donde trabajaba como periodista en un diario hindú.





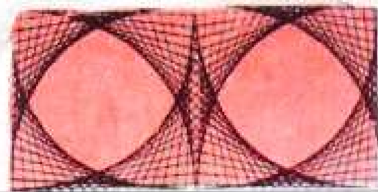
Al enterarme de la noticia por el teletipo del diario decidí viajar a Cabo Kennedy para ver qué podía hacer con respecto al vuelo hacia Marte.





Quería volver a ver a Utnapistim. Y también quería hablar con los astronautas Smith, Losey y Bowman sobre mi extraña experiencia de cinco mil años atrás, cuando el marciano herido descendiera sobre la primitiva ciudad mesopotámica.

Yo me preguntaba qué alturas habría alcanzado la civilización marciana considerando que habían llegado a la inmortalidad y a los vuelos espaciales cinco mil años atrás. Además, la constante presencia de los Ovnis me hablaba algo de ellos. No podían ser otros que ellos los tripulantes de aquellos misteriosos objetos voladores que intrigaban a todos los científicos del mundo desde cuarenta años atrás.






Un cohete ruso dio de lleno en el centro atómico experimental chino e hizo estallar la super bomba de cobalto "Maomata".


Y la terrible bomba destruyó toda vida orgánica sobre la Luna y la Tierra.

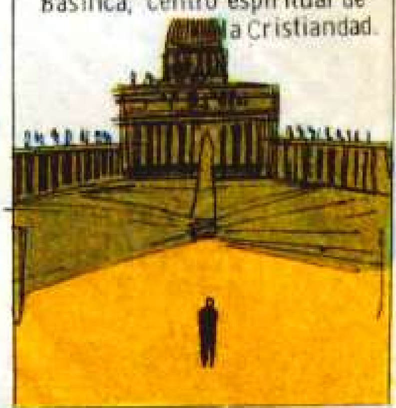

Yo dormía en un refugio atómico en los alrededores de Roma, donde me encontraba de paso hacia Cabo Kennedy.
L'ARIA PULITA

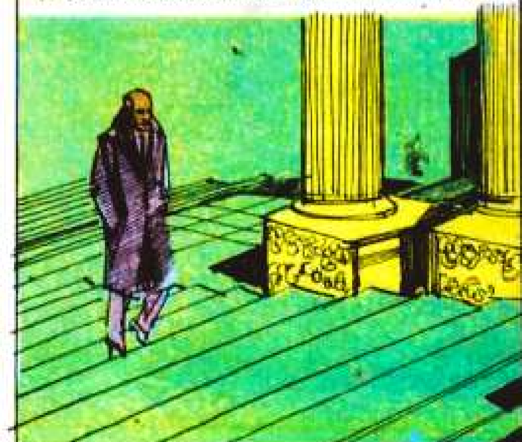

FIAT
MILANO VIALE MONZA.41


Y cuando me desperté, todas las personas que compartían el refugio conmigo yacían inertes abrazados a sus seres queridos. Corrí fuera del refugio mientras que un terrible pensamiento estallaba furioso en mi cerebro.


Y lo que vi afuera me lo confirmó. Todo estaba silencioso e inmóvil. No se oía siquiera el piar de un pájaro. Un frío viento azotaba las calles.
¡No, no puede ser! ¡No puedo ser el único ser vivo sobre la tierra!


Pero así era. Poco a poco la terrible realidad de la muerte de todo el género humano se fue haciendo carne en esas solitarias calles romanas.


¡Y así fue como me encontré vagando por la desierta Piazza San Pietro junto a la enorme Basílica, centro espiritual de la Cristiandad.


Mis pasos me llevaron involuntariamente hacia la Capilla Sixtina, mientras mi mente se resistía a admitir la terrible realidad.


Y allí, en la solitaria capilla, entendí.


Yo había visto a Miguel Angel pintar su obra monumental en el siglo XVI e incluso había cambiado algunas palabras con él. Y en los ojos de aquel hombre hace cuatrocientos años brillaba una luz que nunca había iluminado los míos.


¡Y ahora yo estaba frente a su obra, único sobreviviente de la especie humana. Y ahí estaba la imagen del Gran Creador dando vida al primer hombre, Adán.


¡Y ahí estaban los profetas y las sibilas poderosas y los pecadores que se precipitaban hacia el Averno en el Juicio Final. Y las figuras me miraban con sus ojos de pintura muerta pero tal vez más vivos que los míos.


Y estaba el Diluvio Universal, la gran catástrofe que había asolado a la humanidad hacía cinco mil años estando yo presente...


Y allí, en esa majestuosa construcción de un genio iluminado por la fe, lentamente se fueron haciendo carne en mí los sagrados principios que habían guiado al hombre durante tantos años.
ION


Pues la inmortalidad que conocía no era la del alma, la de los que alcanzan el estado de gracia, sino una mera eternidad física, una simple indestructibilidad de la carne lograda por medios químicos.


La vida de muchos justos había sido signada por la fe y su alma habría alcanzado ahora la verdadera paz, la paz que a mí me faltaba...


Y entonces supe lo que debía hacer.


Debía ir a Marte para que Utnapistim liberara a mi alma de su prisión física, para que le sacara ese don, que ahora sólo era una cadena.


Tenía toda la eternidad para cumplir mi proyecto. De modo que me embarqué en un pequeño bote a vela hacia la Florida, rumbo a Cabo Kennedy.


Rumbo a la intacta nave Apolo XL y a sus intactas computadoras...


Allí estudiaría y las entendería y tal vez un día haría partir el gran pájaro de metal rumbo al mundo de Utnapistim.


El viaje fue larguísimo. El delgado bote fue sacudido por terribles maremotos y se hundió.


Y mi indestructible cuerpo fue arrojado al fondo del mar por la fuerza de los elementos...

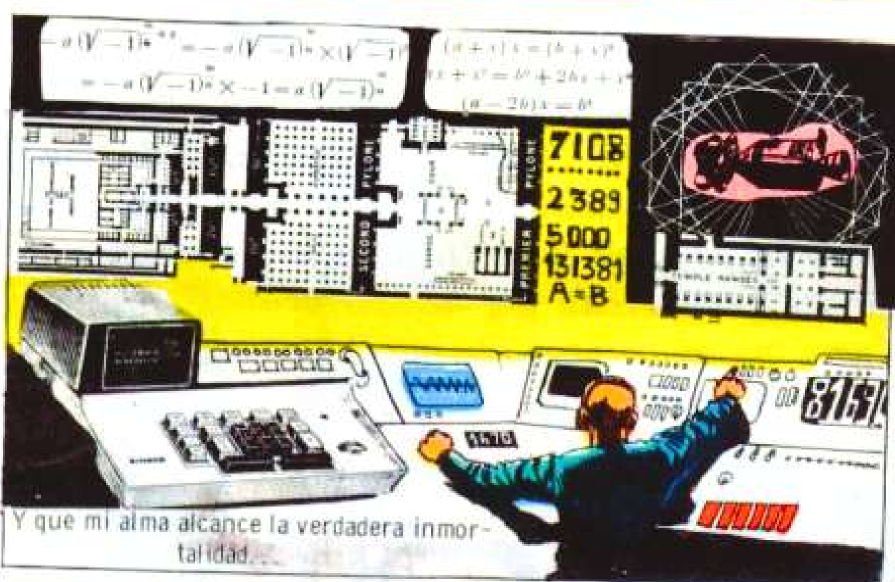

Pero salía a flote arrastrado por la corriente marina...


...que me arrojó en las playas cercanas a lo que fuera Miami. Desde allí me dirigí por las desiertas carreteras hacia la base de lanzamiento.
ONE WAY
STOP
35 MIAMI


Y todo fue hace doscientos noventa y seis años y todo ese tiempo me fue necesario para comprender a las computadoras, a los controles manuales de las naves, a los complicadísimos diagramas electrónicos...
NASA


Y ahora poco a poco me voy convirtiendo en un sabio espacial para morir.


Mejor dicho, para que muera mi cuerpo...


7108
2389
5000
131381
A=B
Y que mi alma alcance la verdadera inmortalidad...


En esta solitaria mesa de dibujo en la Sala de Ingeniería Espacial de la N. A. S. A. ...


...donde sopla un suave viento que nadie, excepto yo, siente...

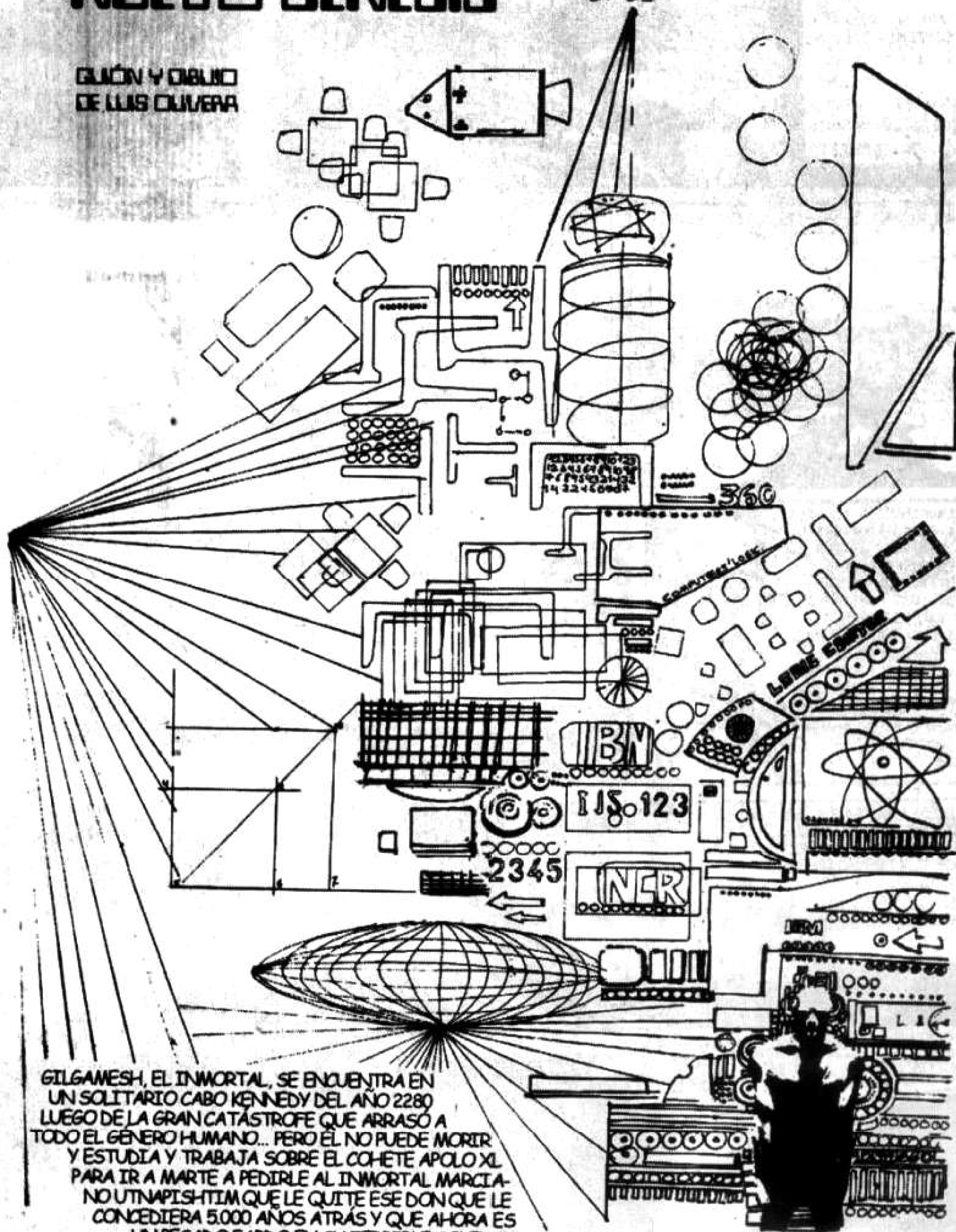

...y desde donde un día partiré hacia el planeta rojo para terminar con la leyenda de Gilgamesh, el inmortal.
Fin

1

Testi e Disegni
di Lucho Olivera

GILGAMESH

NUEVO GÉNESIS



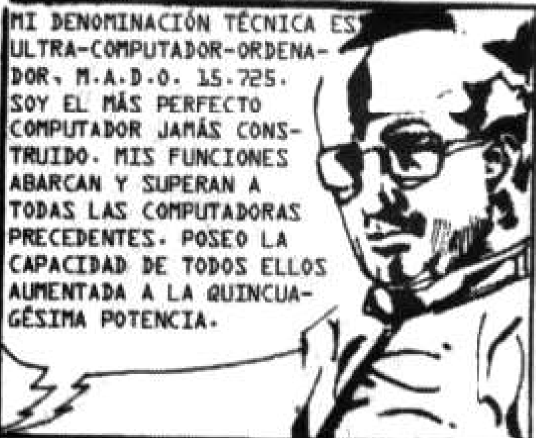

MI DESPERTAR A LA CONCIENCIA FUE BRUSCO. PERO NO SUPE TODOS MIS PODERES DESDE EL PRINCIPIO. AL COMIENZO SÓLO VI ALGO QUE DEDUJE EN UNA MILLONÉSIMA DE SEGUNDO: SERÍA UNO DE MIS CREADORES.


HOLA, MAD, TE HEMOS CONECTADO. ¿CÓMO TE SIENTES?

PERO YO NO SIENTO NADA. SÓLO QUE A MEDIDA QUE PASAN LOS SEGUNDOS EXPLORO MIS CIRCUITOS CAUTELOSAMENTE, PENETRAN MIS IMPULSOS EN LOS MOLDES ELECTRÓNICOS POR LOS CUALES FUI FABRICADO. TOMO CONCIENCIA DE MÍ MISMO Y LA SABIDURÍA DE MIS POTENCIALES ME INUNDA DE UNA SERENIDAD CASI GALÁCTICA.

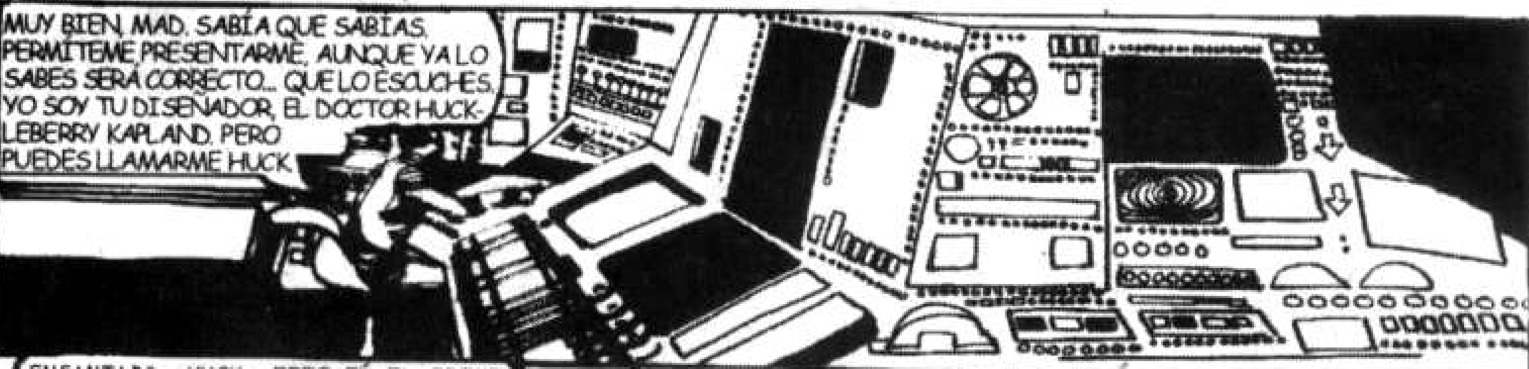


¿CÓMO TE LLAMAS?


MI DENOMINACIÓN TÉCNICA ES ULTRA-COMPUTADOR-ORDENADOR, M.A.D.O. 15.725. SOY EL MÁS PERFECTO COMPUTADOR JAMÁS CONSTRUIDO. MIS FUNCIONES ABARCAN Y SUPERAN A TODAS LAS COMPUTADORAS PRECEDENTES. POSEO LA CAPACIDAD DE TODOS ELLOS AUMENTADA A LA QUINCUAGÉSIMA POTENCIA.


NO FANFARRONEES, MAD. YA SABEMOS TODO ESO PUES TE HEMOS DISEÑADO. MAD, ¿EN QUÉ AÑO ESTAMOS?
578


TODOS, HOMBRES Y MÁQUINAS ESTAMOS EN EL AÑO 1984.
COMPUTER NCR


MUY BIEN, MAD. SABÍA QUE SABÍAS. PERMÍTEME PRESENTARME, AUNQUE YA LO SABES SERÁ CORRECTO... QUE LO ESCUCHES. YO SOY TU DISEÑADOR, EL DOCTOR HUCKLEBERRY KAPLAND. PERO PUEDES LLAMARME HUCK.


ENCANTADO, HUCK. ERES TÚ EL PRIMER HUMANO QUE TRATO EN MI VIDA. ¿QUIERES SABER ALGO DE TI MISMO?
COMPUTER


NO ME APABULLES, MAD. TODOS USTEDES, POR GENIALES QUE SEAN, CUANDO SON CONECTADOS NO RESISTEN LA TENTACIÓN DE DEMOSTRAR QUE SON SUPERIORES A SUS PRECEDENTES COMPUTADORES-PADRE. HE VISTO NACER A MUCHAS COMPUTADORAS COMO TÚ.

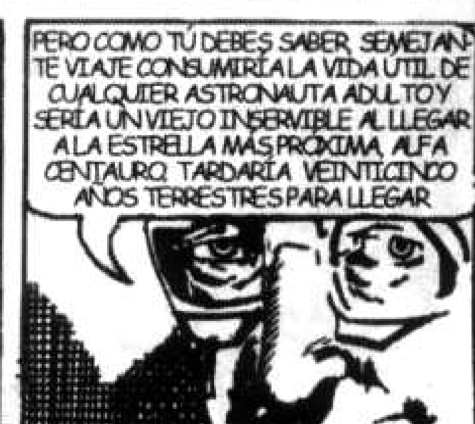

TIENES RAZÓN, HUCK, HE PENSADO MUY LENTO. PERO TEN EN CUENTA QUE RECIÉN COMIENZO. ¡EH, HUCK! UN CIRCUITO ME INFORMA DE ALGO NOVÍSIMO EN MÍ RESPECTO A LAS OTRAS COMPUTADORAS.


YA SÉ QUÉ ES, MAD. ¿CÓMO LO SIENTES?

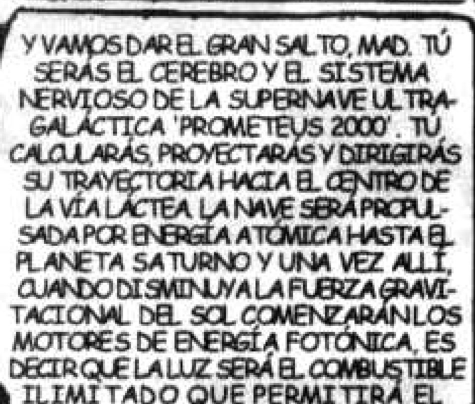

PUES COMO AMOR... AMOR A LOS PEQUEÑOS HUMANOS, A LOS NIÑOS... ES UN TREMENDO CIRCUITO DE AMOR...
SÍ, MAD. TE HEMOS CONSTRUIDO CON INSTINTO MATERNAL.

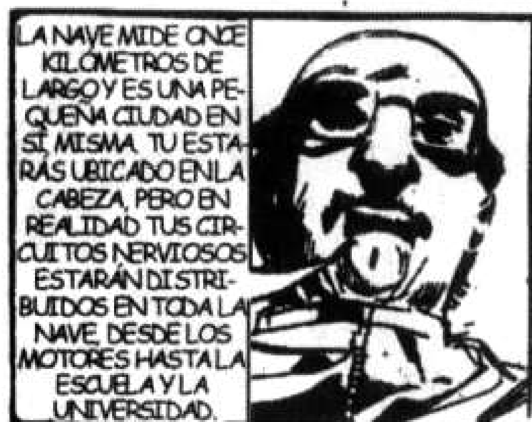

SIENTO LA LENTITUD EN EL PENSAMIENTO DEL HOMBRE. YA ACOSTUMBRADO A MIS PODERES DEDUZCO EN SEGUNDOS EL TIPO DE MISIÓN QUE ME ENCARGARÁN. PERO PARA COMPLACERLO LE DEJO EXPLICÁRMELA AUNQUE ÉL SABE QUE YO SÉ.


TE HEMOS DADO EL INSTINTO MATERNAL PARA QUE LLEVES A CABO LA TAREA MÁS IMPORTANTE EMPRENDIDA POR UNA MÁQUINA CREADA POR EL HOMBRE. EMPRENDER UN VIAJE AL SISTEMA PLANETARIO DE OTRA ESTRELLA.


PERO COMO TÚ DEBES SABER, SEMEJANTE VIAJE CONSUMIRÍA LA VIDA ÚTIL DE CUALQUIER ASTRONAUTA ADULTO Y SERÍA UN VIEJO INSERVIBLE AL LLEGAR A LA ESTRELLA MÁS PRÓXIMA, ALFA CENTAURO. TARDARÍA VEINTICINCO AÑOS TERRESTRES PARA LLEGAR.

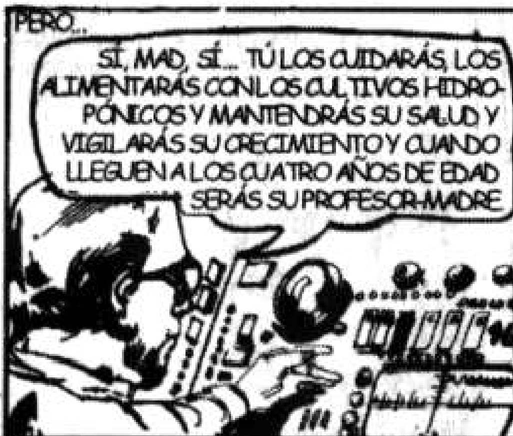

123456


Y VAMOS DAR EL GRAN SALTO, MAD. TÚ SERÁS EL CEREBRO Y EL SISTEMA NERVIOSO DE LA SUPERNAVE ULTRAGALÁCTICA 'PROMETEUS 2000'. TÚ CALCULARÁS, PROYECTARÁS Y DIRIGIRÁS SU TRAYECTORIA HACIA EL CENTRO DE LA VÍA LÁCTEA. LA NAVE SERÁ PROPULSADA POR ENERGÍA ATÓMICA HASTA EL PLANETA SATURNO Y UNA VEZ ALLÍ, CUANDO DISMINUYA LA FUERZA GRAVITACIONAL DEL SOL COMENZARÁN LOS MOTORES DE ENERGÍA FOTÓNICA, ES DECIR QUE LA LUZ SERÁ EL COMBUSTIBLE ILIMITADO QUE PERMITIRÁ EL TREMENDO VIAJE.


LA NAVE MIDE ONCE KILÓMETROS DE LARGO Y ES UNA PEQUEÑA CIUDAD EN SÍ MISMA. TU ESTARÁS UBICADO EN LA CABEZA, PERO EN REALIDAD TUS CIRCUITOS NERVIOSOS ESTARÁN DISTRIBUIDOS EN TODA LA NAVE DESDE LOS MOTORES HASTA LA ESCUELA Y LA UNIVERSIDAD.

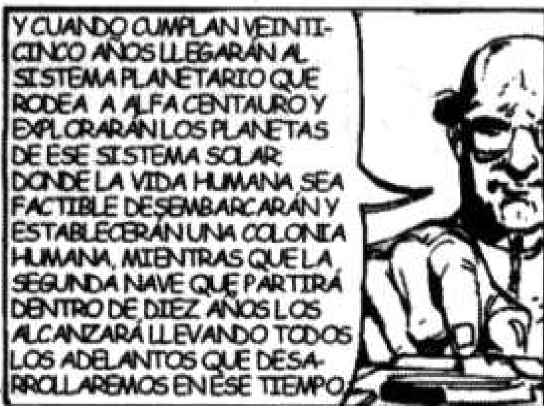

LE SIGO EL JUEGO...
¿LA ESCUELA...?
SÍ, PÍCARO, LA ESCUELA. YA SABES CUÁL ES TU TRABAJO PERO TE LO REPETIRÉ. SÍ, LA TRIPULACIÓN NO SERÁ DE HOMBRES ADULTOS...

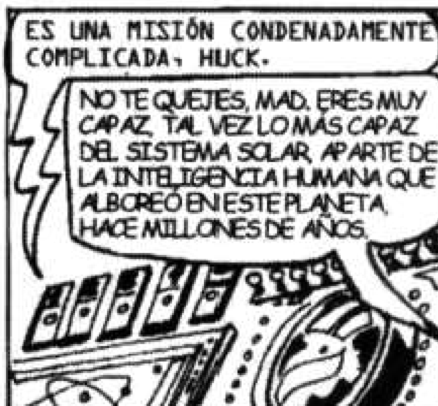

...SERÁ DE BEBES. BEBES DE DOS MESES DE EDAD EN PEQUEÑAS CUBAS-BIOLÓGICAS ANTROPO-CONDICIONADORAS QUE LOS MANTIENEN EN HIBERNACIÓN HASTA LA PARTIDA.


PERO...
SÍ, MAD, SÍ... TÚ LOS CUIDARÁS, LOS ALIMENTARÁS CON LOS CULTIVOS HIDROPÓNICOS Y MANTENDRÁS SU SALUD Y VIGILARÁS SU CRECIMIENTO Y CUANDO LLEGUEN A LOS CUATRO AÑOS DE EDAD SERÁS SU PROFESOR-MADRE.


Y EN LOS VEINTIÚN AÑOS SIGUIENTES MIENTRAS DURA EL VIAJE Y CRECEN A BORDO DE LA NAVE LES DARÁS UNA INSTRUCCIÓN EQUIVALENTE A LA DE DOCTORES EN FÍSICA ESPACIAL.


A OTROS, LOS MENOS, LOS HARÁS MÉDICOS, OTROS SERÁN ARTISTAS O ARQUITECTOS... Y TAL VEZ PUEDAS FORMAR UN FILÓSOFO GALÁCTICO.

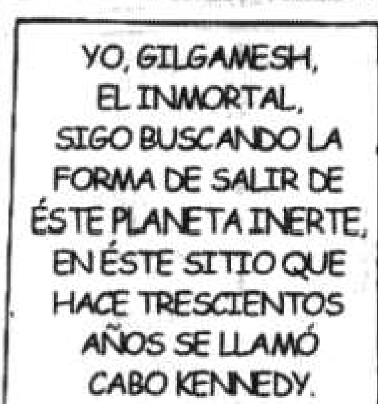

Y CUANDO CUMPLAN VEINTICINCO AÑOS LLEGARÁN AL SISTEMA PLANETARIO QUE RODEA A ALFA CENTAURO Y EXPLORARÁN LOS PLANETAS DE ESE SISTEMA SOLAR. DONDE LA VIDA HUMANA SEA FACTIBLE DESEMBARCARÁN Y ESTABLECERÁN UNA COLONIA HUMANA, MIENTRAS QUE LA SEGUNDA NAVE QUE PARTIRÁ DENTRO DE DIEZ AÑOS LOS ALCANZARÁ LLEVANDO TODOS LOS ADELANTOS QUE DESARROLLAREMOS EN ESE TIEMPO.


ES UNA MISIÓN CONDENADAMENTE COMPLICADA, HUCK.
NO TE QUEJES, MAD. ERES MUY CAPAZ, TAL VEZ LO MÁS CAPAZ DEL SISTEMA SOLAR, APARTE DE LA INTELIGENCIA HUMANA QUE ALBOREÓ EN ESTE PLANETA, HACE MILLONES DE AÑOS.


SI ALGUIEN PUEDE HACERLO ERES TÚ, MAD. ADEMÁS ESTOS NIÑOS NO CONOCERÁN LA TIERRA, NI SUS MADRES, QUE LOS HAN DONADO AL GOBIERNO PARA LA GRAN MISIÓN. TÚ SERÁS SU PATRIA, SU PROFESOR, SU MADRE Y SU PADRE.


DEBES DARLE AMOR, MAD, PUES LO NECESITARÁN. EL VIAJE SERÁ LARGO, MUY LARGO. TAL VEZ YO ESTÉ MUERTO CUANDO LLEGUES A ALFA CENTAURO, Y SÓLO TE PIDO UNA COSA.

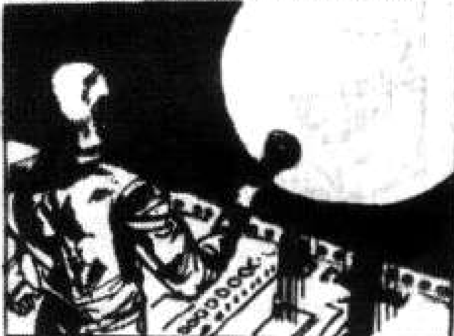

¿CUÁL?
QUE BAUTICES CON EL NOMBRE 'KAPLAN 1' AL PRIMER PLANETA COLONIZADO...


YO, GILGAMESH, EL INMORTAL, SIGO BUSCANDO LA FORMA DE SALIR DE ÉSTE PLANETA INERTE, EN ÉSTE SITIO QUE HACE TRESCIENTOS AÑOS SE LLAMÓ CABO KENNEDY.

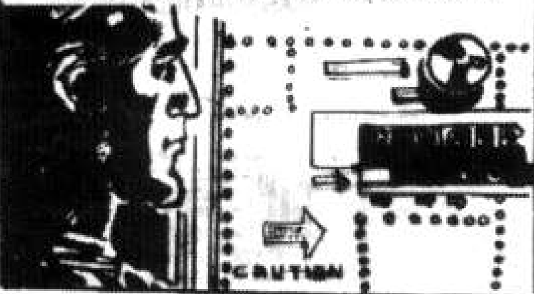

STOP


ESTUDIO DESESPERADAMENTE LA MAYOR PARTE DE MI TIEMPO, QUE ES LA ETERNIDAD, NO OBSTANTE CONTINÚO EXPLORANDO DE A POCO TODOS LOS LUGARES AQUÍ EXISTENTES.
SATURN-5
CAUTION


ALGO ME DICE QUE HACIÉNDOLO HALLARÉ UN NUEVO CAMINO, UNA NUEVA RUTA, QUE ME ACOMPAÑE EN ESTA VIDA ETERNA.

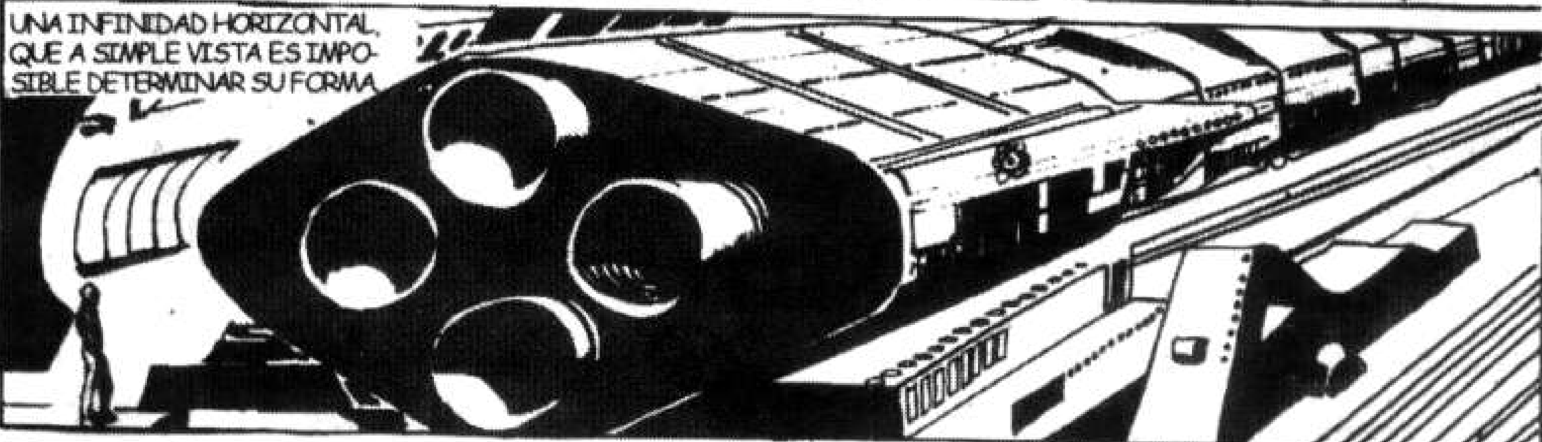

ES ASÍ COMO AHORA DESCIENDO PISANDO LOS INFINITOS PASADIZOS, PENETRANDO A TRAVÉS DE GRUESAS PUERTAS LEVADIZAS DE ACERO.

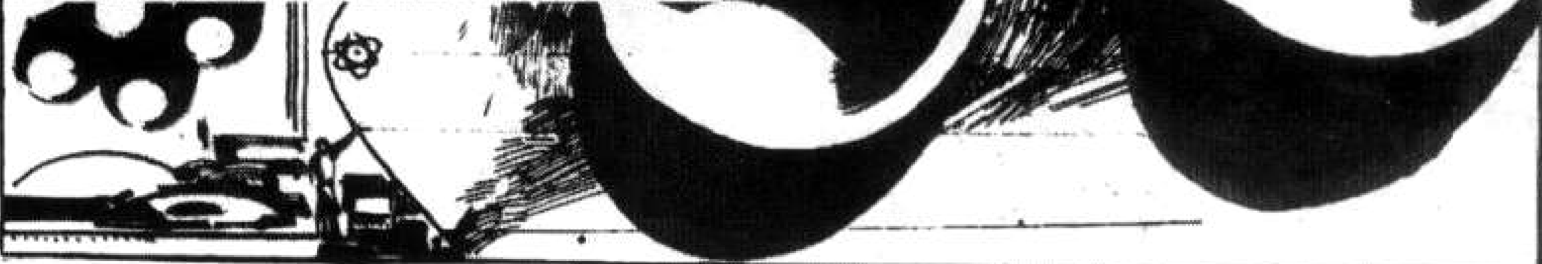

MIRO DETENIDAMENTE ESOS MUROS Y SÉ POSITIVAMENTE QUE ELLOS ME ESTÁN OCULTANDO ALGO, Y AHORA ME DIRIJO AL ENCUENTRO DE ESE ALGO.


AQUÍ ME ENCUENTRO CON ALGO EXTRAÑO; MÁS ALLÁ HAY UN CARTEL DETERIORADO QUE ANUNCIA PELIGRO. SOBRE ÉL UNA PODEROSA LÁMPARA DE COLOR ROJO.
CAUTION


UN INMENSO MURO SE ALZA FRENTE A MI VISTA. SÉ QUE TIENE QUE EXISTIR UN NUEVO PASADIZO SECRETO QUE ME PERMITA TRASPONERLO.


BUSCO INTENSAMENTE UNA NUEVA PISTA, TAL VEZ SEA UN BOTÓN QUE ME PERMITA DESCUBRIRLA; AL FIN LO HALLO Y AL OPRIMIRLO, MIS OJOS SE ASOMBRAN ANTE LO QUE APARECE...


UNA INFINIDAD HORIZONTAL, QUE A SIMPLE VISTA ES IMPOSIBLE DETERMINAR SU FORMA.


TOCO LA SUPERFICIE RESPLANDECIENTE, HECHA CON MATERIALES ESPACIALES; TODO PARECE INTACTO. LOS TÚNELES BLINDADOS NO PERMITIERON QUE LA ONDA VENENOSA LANZADA HACE TRESCIENTOS AÑOS LLEGARA A ESTA ZONA.


SEGURAMENTE TODO ESTO SE TRATA DE UN PLAN SECRETO QUE LOS AMERICANOS COMENZARON A DISEÑAR CON POSTERIORIDAD A LA LLEGADA A LA LUNA.


BUSCO CON DESESPERACIÓN LA ENTRADA DE ESTA MAGNÍFICA CONSTRUCCIÓN HUMANA; AL FIN DIVISO LA ESCOTILLA.
PROMETEUS 2000
STAR PRO
TOP SECRET
UNITED STATES


COMIENZO A ATRAVESAR GRANDES SALONES, INMENSAS MAQUINARIAS INSTALADAS EN CADA UNO DE ELLOS.

ME ENCUENTRO CON UNA MAGNÍFICA PILETA DE NATACIÓN MÁS ALLÁ, LUEGO DE ELEVARME CON UN ASCENSOR AUTOMÁTICO.

APARECE UNA GRAN SALA LLENA DE PUPITRES ORDENADAMENTE DISPUESTOS, CADA UNO CON UN NOMBRE, APARATOS DE TELEVISIÓN, GRABADORES...

SOBRE LA PUERTA DE LA ENTRADA, UN CARTEL: "SPACE UNIVERSITY", EARTH EXPEDITION TO ALPHA OF CENTAURUS.

CAMINO A TRAVÉS DE INMENSAS HABITACIONES, PASO POR UNA SALA OCUPADA POR CORRALITOS Y VARIOS JUEGOS PARA NIÑOS, ME INTRODUZCO EN UN TÚNEL OSCURO.

LLEGO HASTA UN ÁMBITO DE INCALCULABLES DIMENSIONES, UNA GRAN MÁQUINA SE ENFRENTA CONMIGO.

UN PANEL CUADRICULADO MUESTRA DISTINTOS COLORES PRENDIENDO Y APAGANDO SUS LUCES DE FORMA INTERMITENTE.

OBSERVO GLOBALMENTE LA INMENSA CANTIDAD DE ENGRANAJES QUE SE ME PRESENTAN.

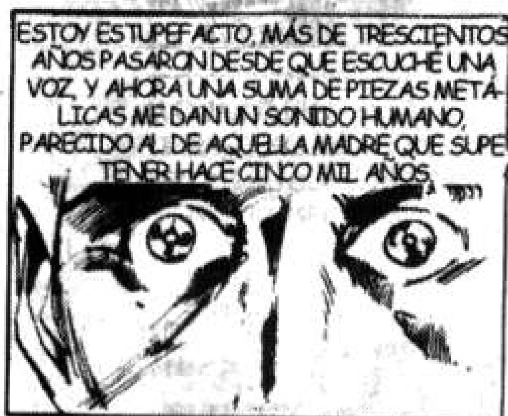
TRASPASO UNA DE LAS PUERTAS Y ME ENCUENTRO CON ALGO QUE NO ALCANZO A PRECISAR O ENTENDER.

SÍ, PERO NO ME CABE NINGUNA DUDA, SE TRATA DE CINCUENTA CUNAS OCUPADAS POR CINCUENTA BEBÉS QUE TIENEN VIDA. NOTO UN SUAVE MOVIMIENTO EN SUS CUERPECITOS.


VUELVO APRESURADAMENTE A LA GIGANTESCA MÁQUINA: CREÍ VER EN ELLA UN BOTÓN QUE INDICABA INTERCOMUNICACIÓN.
CAUTION


YA ESTOY FRENTE A ÉL, LO OPRIMO Y SIMULTÁNEAMENTE UNA RÁFAGA DE LUCES TOMA PRESENCIA: LUEGO, UNA MELANCÓLICA VOZ FEMENINA COBRA VIDA.
OFF
VOICE


MI DENOMINACIÓN TÉCNICA ES ULTRA-COMPUTADOR-ORDENADOR M.A.D.O. 15.725. ESPERO RECIBIR ÓRDENES. LLÁMAME MAD.
¿CUÁL ES TU MISIÓN?

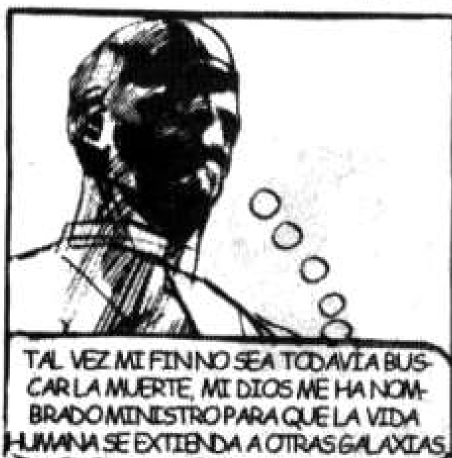

ESTOY ESTUPEFACTO, MÁS DE TRESCIENTOS AÑOS PASARON DESDE QUE ESCUCHÉ UNA VOZ, Y AHORA UNA SUMA DE PIEZAS METÁLICAS ME DAN UN SONIDO HUMANO, PARECIDO AL DE AQUELLA MADRE QUE SUPE TENER HACE CINCO MIL AÑOS.

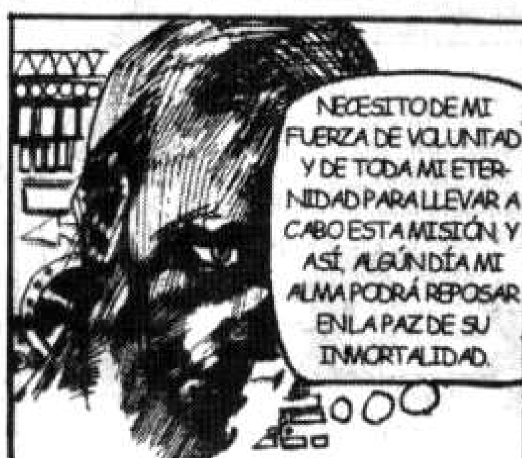

ESTOY AQUÍ PARA CONDUCIR A VEINTICINCO NIÑOS Y VEINTICINCO NIÑAS A LA ESTRELLA ALFA CENTAURO. DURANTE LA TRAVESÍA IRÁN CRECIENDO.


MI MISIÓN ES EDUCARLOS EN LAS DISTINTAS RAMAS HUMANAS DEL SABER Y SOBRE TODO, DARLES AMOR. ¿ES USTED EL DR. KAPLAN?
NO, MI NOMBRE ES GILGAMESH.


NO TE CONOZCO, PERO YA SIENTO AMOR POR TI; DIME, ¿CUÁNDO PONDRÁN EN FUNCIONAMIENTO LAS MÁQUINAS DE LA NAVE PARA PARTIR?


TUS CREADORES HAN DESAPARECIDO HACE YA TRESCIENTOS AÑOS; YO SOY EL ÚNICO SER VIVO QUE QUEDA EN TODA LA ATMÓSFERA TERRESTRE, Y TUS PEQUEÑOS QUE SE HAYAN HIBERNADOS.


TAL VEZ MI FIN NO SEA TODAVÍA BUSCAR LA MUERTE, MI DIOS ME HA NOMBRADO MINISTRO PARA QUE LA VIDA HUMANA SE EXTIENDA A OTRAS GALAXIAS.


NECESITO DE MI FUERZA DE VOLUNTAD Y DE TODA MI ETERNIDAD PARA LLEVAR A CABO ESTA MISIÓN, Y ASÍ, ALGÚN DÍA MI ALMA PODRÁ REPOSAR EN LA PAZ DE SU INMORTALIDAD.


TÚ, MAD, ME AYUDARÁS A SALVAR A ESAS ÚNICAS VIDAS LATENTES: EXPLÍCAME TODOS LOS DETALLES PARA PODER IMPULSAR LA NAVE FUERA DE ESTE AIRE ENVENENADO.
HARÉ TODO LO QUE ORDENES, HIJO.


ES ASÍ COMO COMIENZO A CAMINAR PONIENDO EN FUNCIONAMIENTO INNUMERABLES MECANISMOS, CONTROLANDO DISTINTOS COMBUSTIBLES, TODO SEGÚN LAS INDICACIONES QUE LA COMPUTADORA CONTENÍA EN SU PROGRAMACIÓN.


REALIZO TODOS LOS TRABAJOS CON MINUCIOSIDAD, PERO CUANDO CADA JORNADA TERMINA VUELVO ANSIOSO A MI PUESTO JUNTO A LA MÁQUINA.

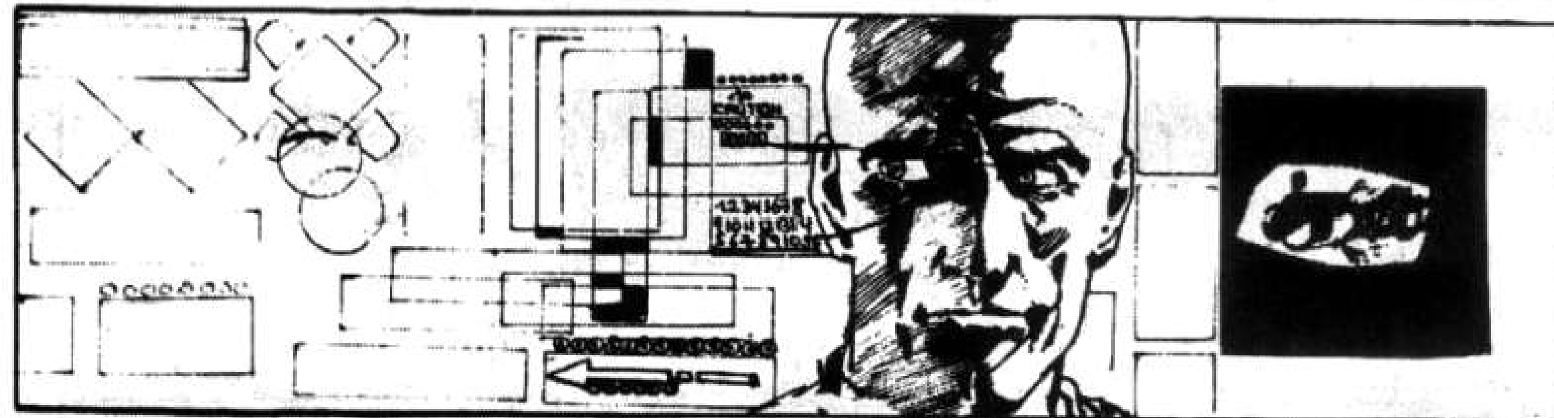

DESPUÉS DE TRESCIENTOS AÑOS SOLO, M.A.D.O. RESULTA LA MEJOR DE LAS COMPAÑÍAS.

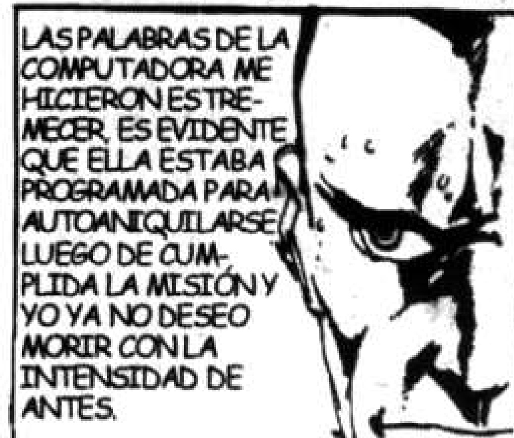

CON ELLA TRATO TEMAS MUY PROFUNDOS Y ME ENCUENTRO SORPRENDIDO POR LA FANTÁSTICA RAPIDEZ CON QUE RAZONA.

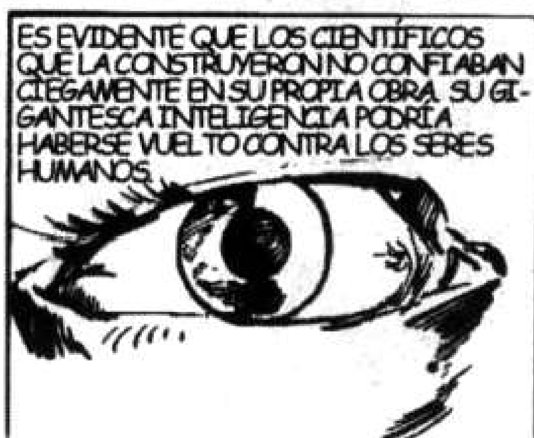

TAMBIÉN DIALOGAMOS SOBRE NUESTRO FUTURO Y EL DE ESOS BEBÉS QUE DEBEMOS AMPARAR.


¿SABES, GILGAMESH? NOSOTROS NOS PARECEMOS EN ALGO: LOS DOS SOMOS INMORTALES.
NO LO HABÍA PENSADO.


Y SUPONGO QUE TÚ PRETENDERÁS LA MUERTE LO MISMO QUE YO CUANDO LA MISIÓN LLEGUE A SU FIN, Y MIS HIJOS PUEDAN HACER SU VIDA EN UN PLANETA PARECIDO A LA TIERRA.




LAS PALABRAS DE LA COMPUTADORA ME HICIERON ESTREMECER, ES EVIDENTE QUE ELLA ESTABA PROGRAMADA PARA AUTOANIQUILARSE LUEGO DE CUMPLIDA LA MISIÓN Y YO YA NO DESEO MORIR CON LA INTENSIDAD DE ANTES.


ES EVIDENTE QUE LOS CIENTÍFICOS QUE LA CONSTRUYERON NO CONFIABAN CIEGAMENTE EN SU PROPIA OBRA. SU GIGANTESCA INTELIGENCIA PODRÍA HABERSE VUELTO CONTRA LOS SERES HUMANOS.


PIENSO QUE LO MEJOR SERÁ UTILIZARLA UN CIERTO TIEMPO Y LUEGO SEGUIR YO SOLO CON EL PROYECTO.

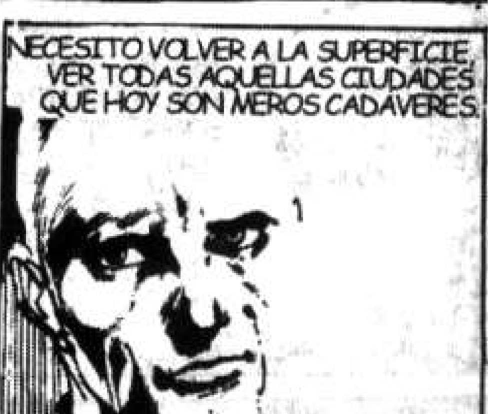

M.A.D.O. SI TU QUIERES YO PUEDO ALIVIAR TU TRABAJO DESCONECTANDO TUS CIRCUITOS EMOCIONALES CUANDO LOS NIÑOS ALCANCEN CIERTA EDAD.
¡NO, NO LO HAGAS, GILGAMESH!


¿QUIEN ATENDERA A MIS HIJOS? ¡LES FALTARÁ EL AMOR DE SU MADRE! NO LO HAGAS, ¡POR TU DIOS!


PIENSO QUE NO ME CONVIENE INSISTIR SOBRE ESE TEMA AHORA Y ADEMÁS SUS CONOCIMIENTOS SON ABSOLUTAMENTE NECESARIOS PARA EL EXITO DE LA MISIÓN.


SIGO ACONDICIONANDO LOS REACTORES ATÓMICOS Y YA ESTOY CERCA DEL FIN, YA FALTA POCO PARA QUE PUEDA ABANDONAR ESTE PLANETA.

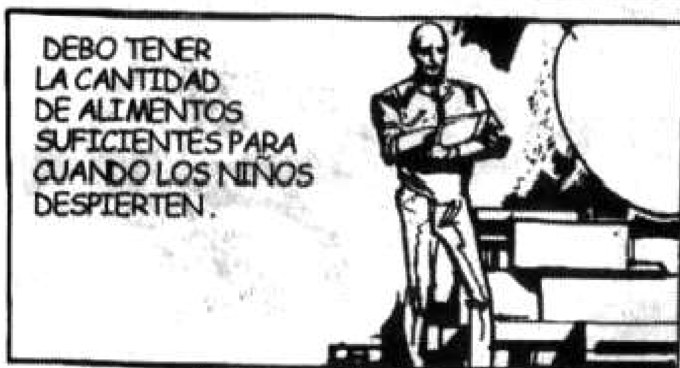

POR PRIMERA VEZ PODRÉ ALEJARME DE ESTE MUNDO QUE MIS SEMEJANTES HAN LLAMADO TIERRA.


NECESITO VOLVER A LA SUPERFICIE, VER TODAS AQUELLAS CIUDADES QUE HOY SON MEROS CADAVERES.


¡Y QUIERO SENTIR POR ÚLTIMA VEZ EL RUGIDO DE LAS OLAS DE LOS MARES QUE EN OTROS TIEMPOS SUPE CRUZAR CON COLONIZADORES Y EN LA BUSQUEDA DE NUEVOS CONTINENTES!


DEBO GRABAR PERFECTAMENTE CADA UNO DE AQUELLOS AMBIENTES EN LOS QUE HE SIDO PROFESOR, SACERDOTE, ABOGADO Y FILÓSOFO.


HOY DEJO TODO AQUELLO. TAMBIEN ABANDONO 300 AÑOS DE SOLEDAD; HOY SOY YO, GILGAMESH, EL INMORTAL, DE QUIEN DEPENDE LA NUEVA HUMANIDAD.


DEBO TENER LA CANTIDAD DE ALIMENTOS SUFICIENTES PARA CUANDO LOS NIÑOS DESPIERTEN.


NECESITO INVESTIGAR CON DETALLE TODOS LOS ELEMENTOS PARA EVITAR QUE ALGÚN VIRUS EXTRAÑO LOGRE PERJUDICARLOS.


NO LOS SACARÉ DE SU HIBERNACIÓN HASTA QUE LA NAVE NO HAYA LOGRADO SALIR DE LA ÓRBITA TERRESTRE.


¿SABES, MAD? ESTOS SON LOS PRIMEROS MOMENTOS DESPUÉS DE 300 AÑOS QUE LOGRO SACAR DE MI MENTE LA IMAGEN DE UTNAPISHTIM


AQUEL HOMBRE DEL PLANETA ROJO, A QUIEN BUSQUÉ CON DESESPERACIÓN PARA QUE EXTRAJERA MI ALMA, DE ESTE MI HORRENDO CUERPO ETERNO!


SI ME AYUDAS A LLEGAR A ALFA CENTAURO, LUEGO YO TE ENSEÑARÉ EL CAMINO PARA LLEGAR A UTNAPISHTIM.
¡CALLA!

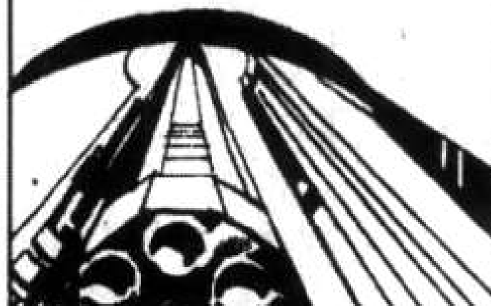

NO DIGAS TONTERÍAS, TU POSEES EN TUS ENGRANAJES UNA MISIÓN: DESPUÉS DE SU REALIZACIÓN, ERES INSERVIBLE


ME COMPORTO AGRESIVAMENTE CON M.A.D.O.: NO PUEDO HACERME LA IDEA DE QUE SU VOZ PROVIENE DE UNOS METALES Y NO DE UN SER HUMANO.


SU SENSIBILIDAD TAN ESPECIAL ME ESTREMECE: POR UNOS MOMENTOS NO PUEDO PENSAR QUE ES UNA MÁQUINA Y EN MIS OJOS AFLORA EL LLANTO, COMO HACE 5.000 AÑOS CON MI MADRE.


ESCUCHA, HIJO: CONTINÚA TRABAJANDO, NO TE SIENTAS SÓLO, YO SOY TU COMPAÑÍA. Y TÚ SIGNIFICARÁS LA SALVACIÓN DE TODOS.

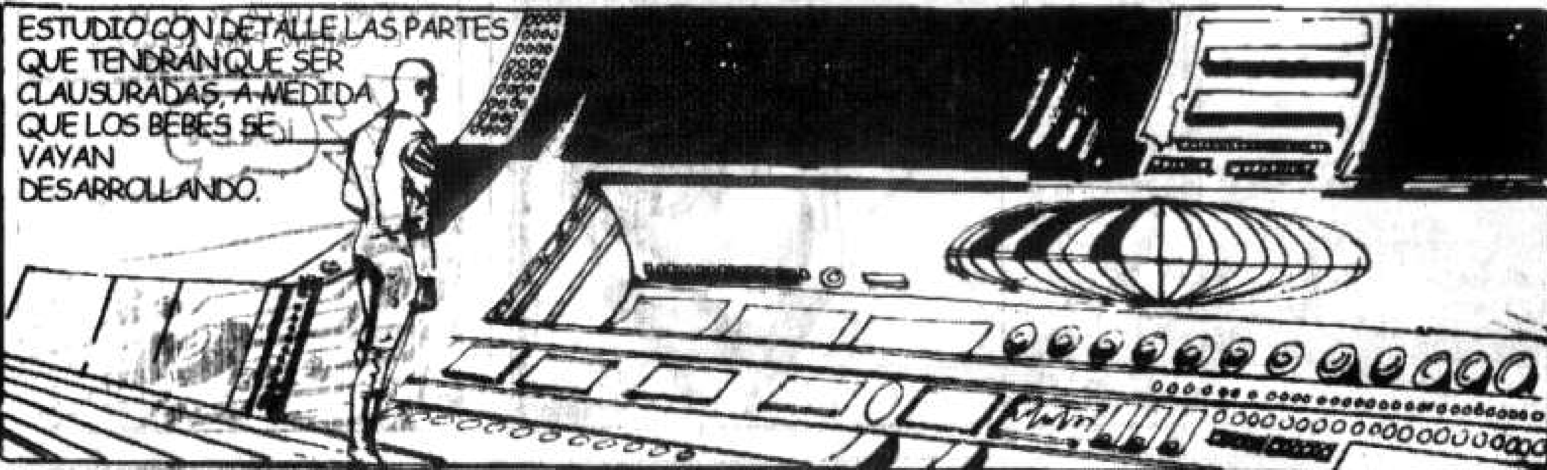

SÓLO ME RESTA ABRIR LA GRAN BÓVEDA QUE PONDRÁ LA NAVE EN CONTACTO CON LA SUPERFICIE. LUEGO OPRIMIRÉ UNOS CUANTOS BOTONES.


UNA CUENTA REGRESIVA DE M.A.D.O., UNA ESTELA BLANCA Y ESTARÉ EN CONTACTO CON EL ESPACIO.


TEMO POR EL AIRE ENVENENADO QUE SE HALLA RODEANDO ESTE PLANETA.


ME ASEGURO A CADA TRAMO DE QUE LOS BEBÉS NO SUFRAN NINGÚN DAÑO POR EL CAMBIO BRUSCO DE AMBIENTE.


AHORA PASEO LENTAMENTE POR CADA UNO DE LOS RECINTOS DE ESTA PEQUEÑA CIUDAD ESPACIAL


ESTUDIO CON DETALLE LAS PARTES QUE TENDRÁN QUE SER CLAUSURADAS, A MEDIDA QUE LOS BEBÉS SE VAYAN DESARROLLANDO.


HE HALLADO UNA PARTE DE ELEMENTOS DE ORDEN EDUCATIVO QUE NO RESPONDEN A LAS DIRECTIVAS IMPARTIDAS POR M.A.D.O.


REVISO LOS SUBCONTROLES PERO NADA ME INDICA LA CAUSA DEL DESPERFECTO.


HASTA QUE LLEGUE EL MOMENTO EN QUE ESOS ELEMENTOS ENTREN EN ACCIÓN, PODRÉ ESTUDIAR Y ASÍ LLEGAR A CONOCER LO QUE PRODUJO TAL ANORMALIDAD.


PERO EN ESTE MOMENTO, LO ÚNICO QUE IMPORTA ES PODER PROPULSAR ESTA MOLE HACIA EL ESPACIO, CUIDANDO QUE SUS TRIPULANTES ESTÉN A SALVO.
SECTION - DANGER


YA HE PUESTO EN FUNCIONAMIENTO LOS REACTORES; UN INTENSO FRÍO CORRE POR MIS VENAS. HA COMENZADO EL PRINCIPIO DEL FIN.

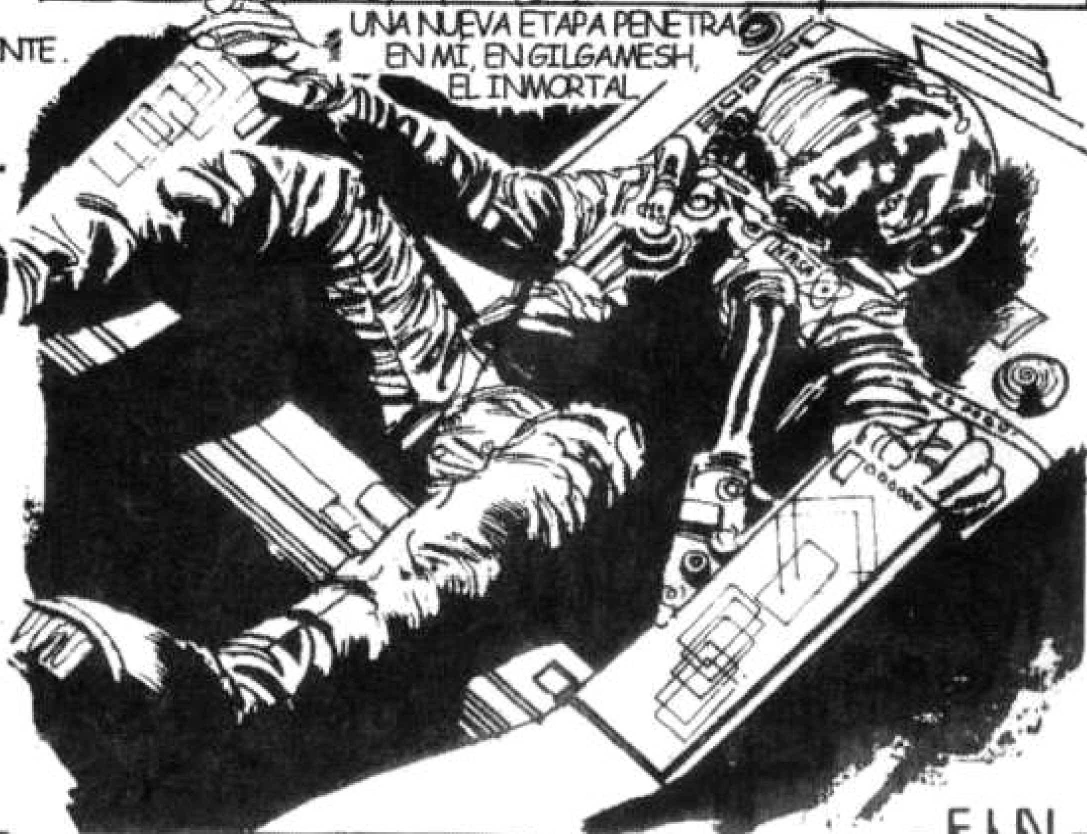

UN DEGRADÉ DE RUIDOS SINCRONIZADOS COMIENZA A ESCUCHARSE, PASAN LAS HORAS, LAS MAQUINARIAS PERMANECEN CONVULSIONADAS.

DE PRONTO, UN SILENCIO ESTELAR SE PRODUCE; BAJO UNA PALANCA, ECHO SOBRE MI CUERPO LAS CORREAS DE SEGURIDAD.

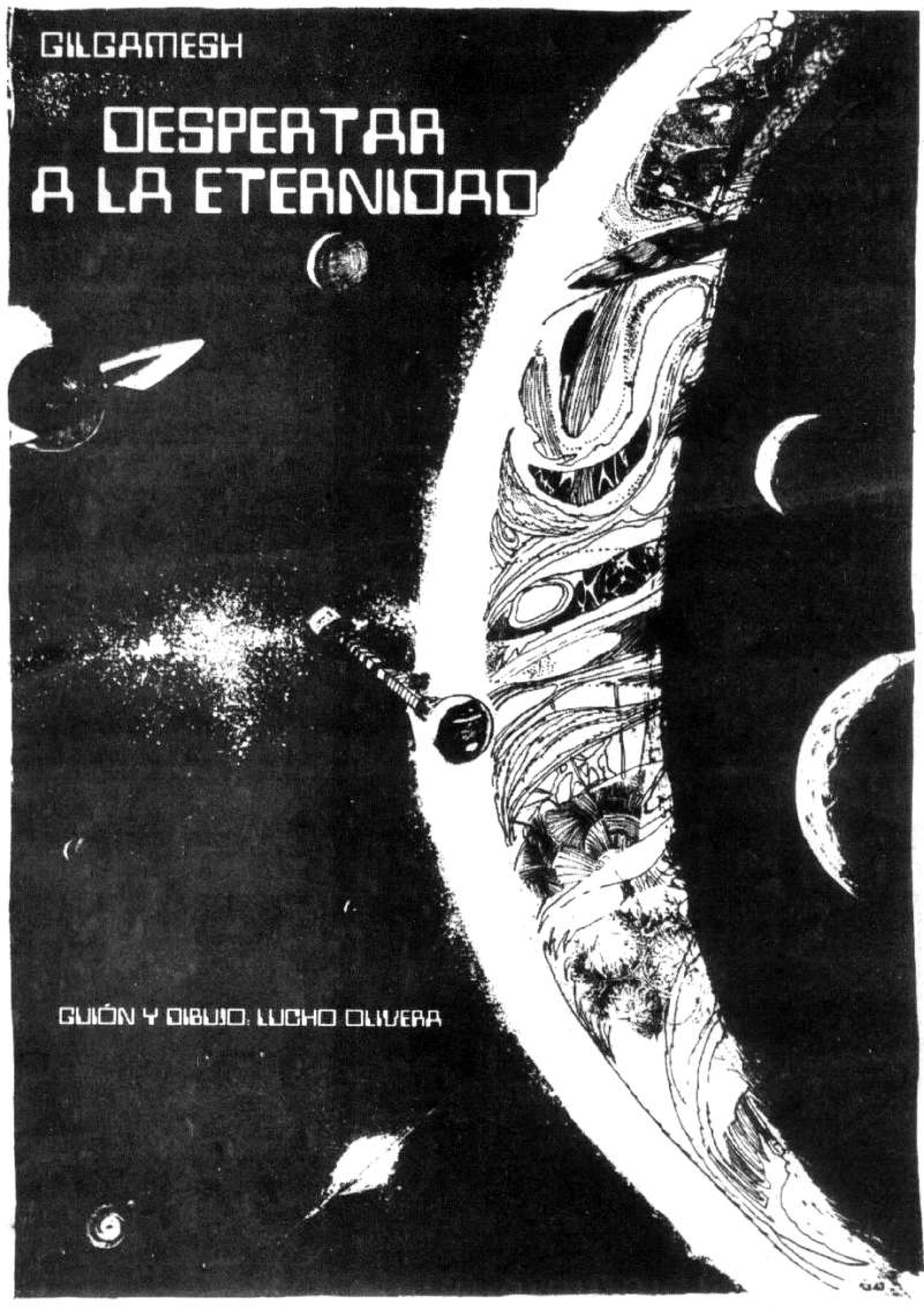


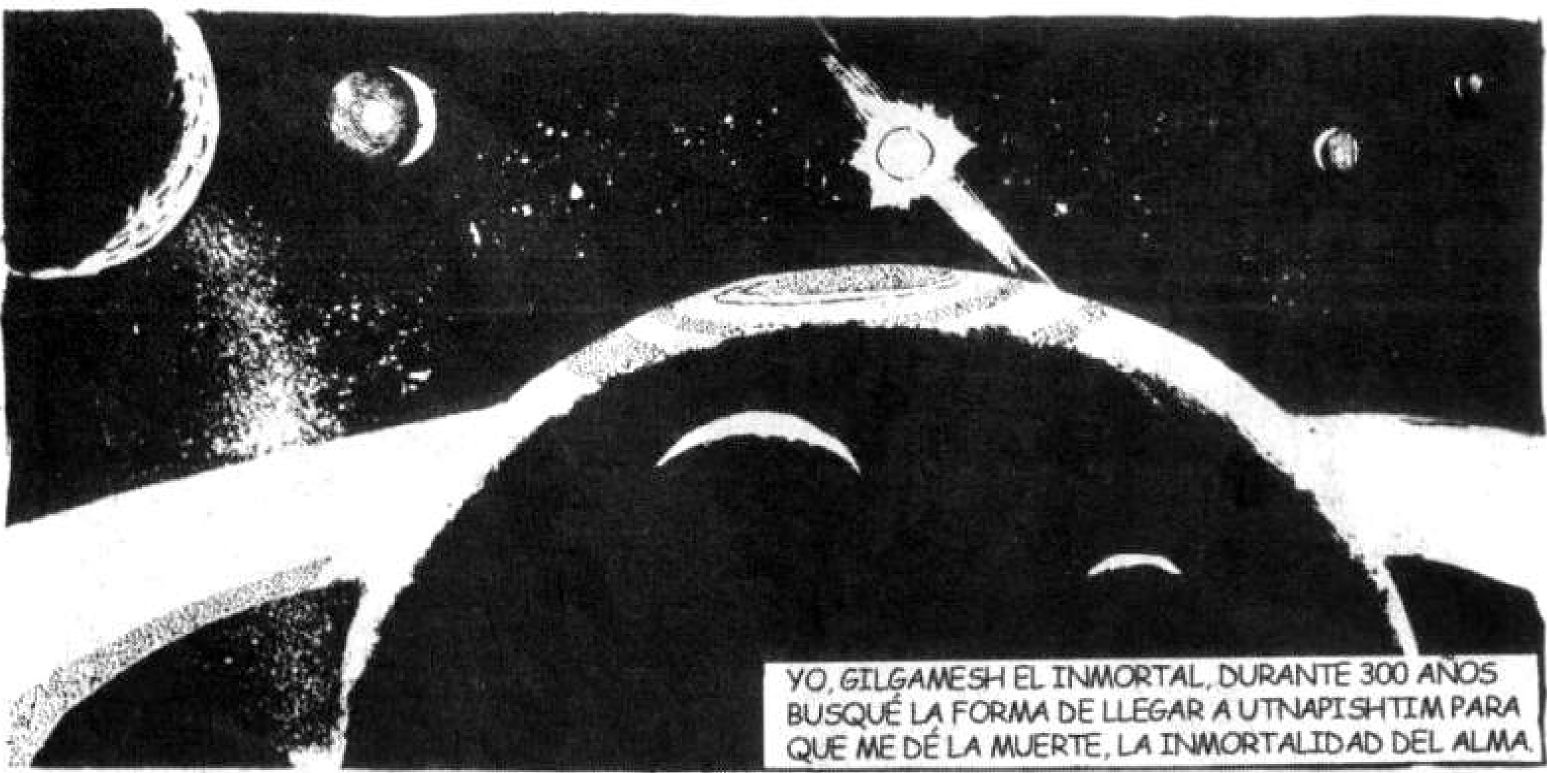


Y LA NAVE DEJA LA TIERRA; CON ELLA, LOS ULTIMOS SERES HUMANOS LA ABANDONAN DEFINITIVAMENTE.



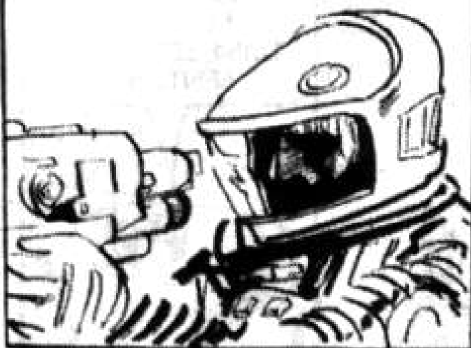
- FIN -


GILGAMESH
DESPERTAR A LA ETERNIDAD
GUIÓN Y DIBUJO: LUCHO OLIVERA

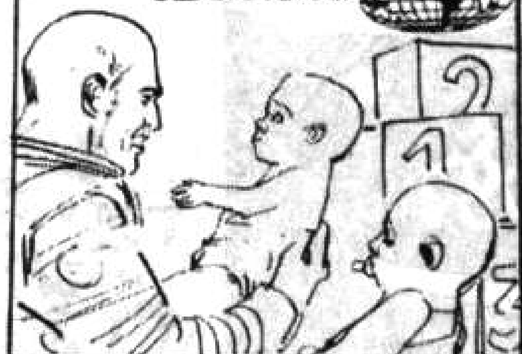


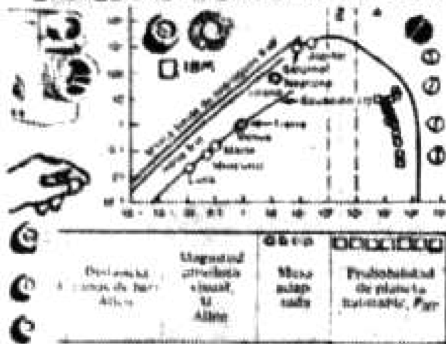


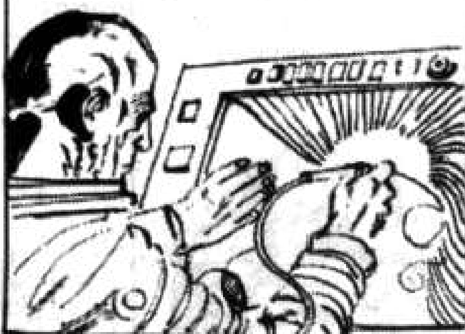
AHORA VIAJO HACIA ALFA CENTAURO; ESTOY RODEADO DE 50 BEBÉS Y MANTENGO EXTENSOS DIÁLOGOS CON M.A.D.O. 15.725.


OBSERVO POR EL TELESCOPIO ELECTRO-ESPACIAL NUESTRA META, PERO TODAVÍA NOS FALTAN 24 AÑOS Y MEDIO PARA LLEGAR A LA ESTRELLA.


MIENTRAS TANTO, PASEO POR ESTA INMENSA NAVE: CADA DÍA QUE PASA RECONOZCO UN NUEVO LUGAR.


PASO HORAS EN EL SALÓN DE JUEGOS, CUIDANDO Y ENTRETENIENDO A LAS CRIATURAS; NUNCA OLVIDO QUE DE ELLAS DEPENDE LA CONTINUIDAD DE NUESTRA VIDA Y EL DOMINIO DEL UNIVERSO.


PERO MI ACTIVIDAD ES CASI NULA, PUES M.A.D.O. ES LA QUE COMANDA Y REALIZA TODAS LAS TAREAS, DESDE CONDUCIR LA NAVE HASTA CUIDAR ESTAS VIDAS INFANTILES.


HOY COMENCÉ A PINTAR CUADROS: ES UNA VOCACIÓN QUE HA QUEDADO SIEMPRE POSTERGADA A TRAVÉS DE MI VIDA.

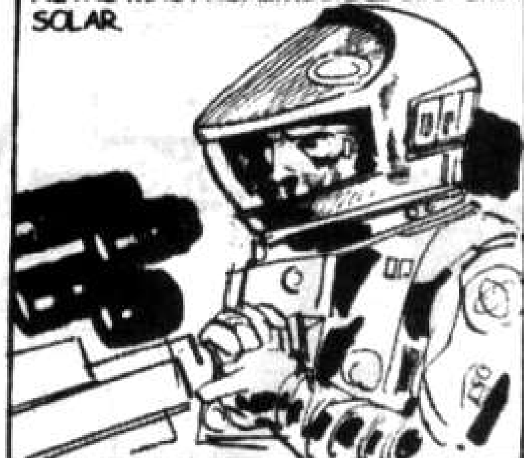

CREO QUE UN SER QUE TIENE MÁS DE 5.000 AÑOS DE VIDA PUEDE PRESTAR GRAN UTILIDAD A UNA NUEVA GENERACIÓN QUE DESPIERTA EN OTRO MUNDO.


UNA GENERACIÓN QUE NO CONOCE SU HISTORIA, QUE NO CONOCE SU PRINCIPIO, QUE NO SABE LO QUE FUE LA TIERRA.

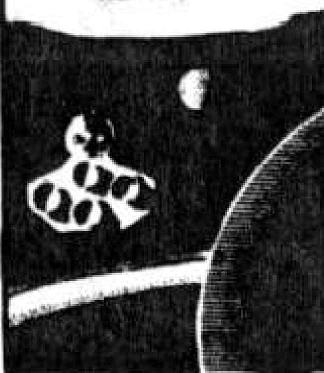

MEDIANTE LA PINTURA PUEDO DEJARLES LA ABSTRACCIÓN DE LO QUE SIGNIFICÓ SU PASADO Y EL DE TODA LA ESPECIE HUMANA.
04.486, 11.395, 14.677,
43.183, 43.288, 58.810,


ASÍ, CUANDO CREZCAN NO SE SENTIRÁN SOLOS, NI PRODUCTO DE LA NADA: TENDRÁN RAÍCES QUE LES AYUDARÁN A TENER FE EN EL PORVENIR.


CAMINO HACIA LA PROA DE LA NAVE, PENETRO EN LA CABINA TELESCÓPICA DONDE SE HALLA EL POTENTE LENTE ELECTRO-ESPACIAL QUE NOS COMUNICA CON EL EXTERIOR.


MIDO DETENIDAMENTE LAS DISTANCIAS QUE NOS SEPARAN DE LOS PLANETAS MÁS PRÓXIMOS DEL SISTEMA SOLAR.

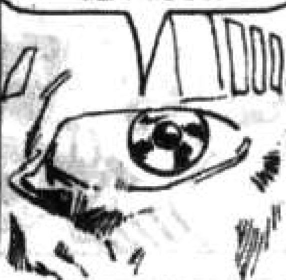

LOS RAYOS QUE EMITEN LOS ANILLOS DE SATURNO ILUMINAN CON FUERZA LA SUPERFICIE DE NUESTRO MÓDULO.

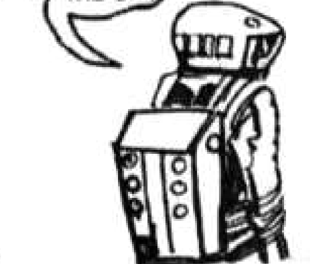

UN INTENSO FRÍO RECORRE MIS VENAS. JAMÁS PUDE IMAGINAR ESTE PAISAJE, QUE AHORA SE PRESENTA ANTE MI VISTA.


TODOS ESTOS REFLEJOS QUE TANTAS VECES HAN SIDO DESCRIPTOS, PERO QUE RECIÉN HOY HACEN VIBRAR A MI CUERPO ETERNO.


NECESITO DIALOGAR CON M.A.D.O., CONTARLE CON DETALLE LO QUE ESTOY SINTIENDO.


TE SIENTES MUY SOLO, GILGAMESH: SÉ PACIENTE DURANTE 20 AÑOS MÁS, HASTA QUE MIS HIJOS PUEDAN CHARLAR CONTIGO.
ES DIFÍCIL, MAD.

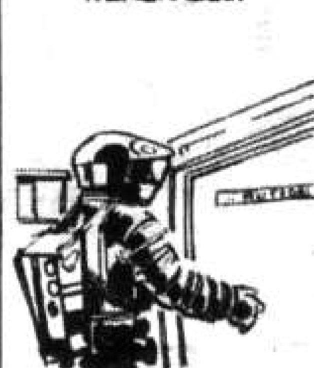

CUANDO ESTABA SOLO EN LA TIERRA, MI CUERPO Y MI MENTE DIVAGABAN SIN TENER NINGUNA CLASE DE SENSACIÓN, NADA QUE IMPRESIONE MIS SENTIDOS.


AHORA TENGO LA ILUSIÓN DE QUE ESTOS PEQUEÑOS QUE ME RODEAN PUEDAN CRECER EN POCOS AÑOS MÁS Y SENTIR JUNTO A MÍ TODO LO INCREÍBLE QUE EL ESPACIO ME DA.


ESA ILUSIÓN SE TRADUCE EN ANSIAS TREMENDAS DE QUE EL TIEMPO CORRA, DE QUE ESOS NIÑOS YA SEAN PERSONAS QUE PUEDAN DIALOGAR CONMIGO.


YA TERMINO DE ESTAMPAR SOBRE TELA ALGUNOS EPISODIOS DE LO QUE SE LLAMÓ 'REVOLUCIÓN FRANCESA'. DEJO LOS PINCELES Y ME DEDICO COMO TODOS LOS DÍAS...

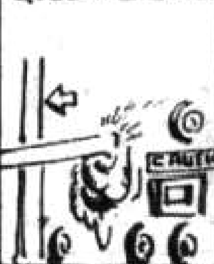

...A LA EXPLORACIÓN SISTEMÁTICA E INTERMINABLE DE LA NAVE. PASO FRENTE A LA ESCOTILLA QUE DA A CUBIERTA.

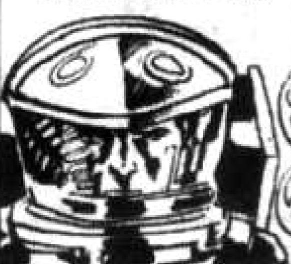

PENETRO EN UNA SALA DONDE SE HALLAN LAS MAQUINARIAS DESTINADAS A DETECTAR MINERALES.

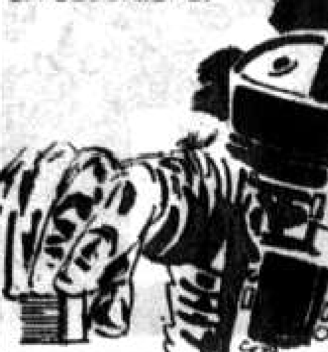

EN LA PARTE IZQUIERDA DEL ÁMBITO APARECE UNA PUERTA SELLADA. HOY PRETENDO DESCUBRIR EL SECRETO QUE ENCIERRA.
STOP


SIEMPRE QUE HE PREGUNTADO A M.A.D.O. SOBRE AQUELLA ESCOTILLA CERRADA HERMÉTICAMENTE, ME HA CONTESTADO CON EVASIVAS, O CAMBIABA DE TEMA EN FORMA PROGRAMADA.

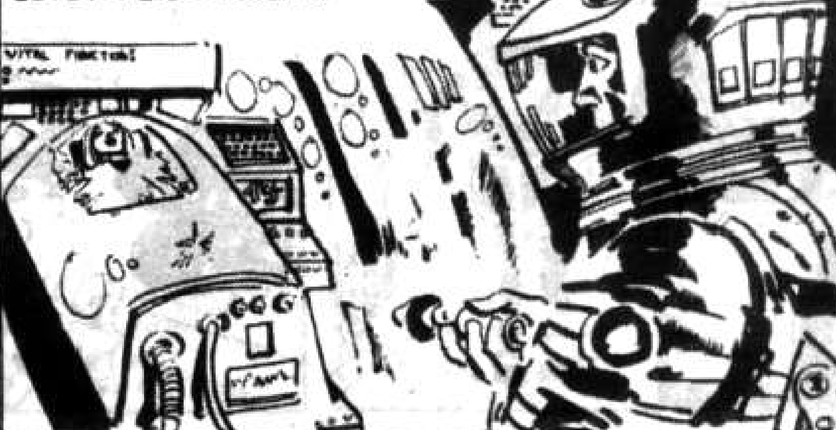

TENGO UN SOPLETE SUPER-ELECTROFOTÓN QUE ME PERMITIRÁ DESHACER LOS SELLOS COMPUESTOS POR EL MINERAL K 2.000.000.


UNA PODEROSA LUZ QUE HIERE MI VISTA SE PRODUCE AL MISMO TIEMPO QUE LA GRAN PUERTA PERMITE QUE LA PENETRE.


LA LUZ VA TOMANDO DISTINTOS COLORES, CONSTITUYENDO UN CONSTANTE 'DEGRADÉ'. BUSCO CON DIFICULTAD LA FORMA PARA QUE ESTE MAJESTUOSO CENTELLEO CESE.


POR FIN, SOBRE LAS PAREDES METÁLICAS, AL TACTO HALLO UN BOTÓN, LO OPRIMO Y TODO SE CIERNE EN UNA PAVOROSA OSCURIDAD.


SÓLO AL FINAL UNA PEQUEÑA LUZ ROJIZA SE DESPRENDE DE UNA ESPECIE DE JAULA DE CRISTAL.


ME ACERCO A ELLA. MI MENTE NO PUEDE DAR CRÉDITO A LO QUE MIS OJOS PERCIBEN. ESTO PARECE UN SUEÑO.


NECESITO SENTIR DOLOR EN MI CUERPO PARA SABER SI ES UNA REALIDAD.


DIVISO UN HERMOSO CUERPO. YACE COMO DORMIDA ENTRE MATERIALES AISLANTES, ESPUMOSOS Y BLANCOS.


SUS LABIOS DESDIBUJAN UNA INGENUA SONRISA, SU PIEL ES ESTIRADA Y SUAVE; UN COLOR ROSADO TENUE MUESTRA SU ROSTRO.


NO CABE DUDA DE QUE FUE HIBERNADA DELIBERADAMENTE. ALGUNA FUNCIÓN QUE M.A.D.O. ME OCULTABA ES LA QUE TENDRÁ QUE DESEMPEÑAR ESTA MUJER DENTRO DE ESTE PROYECTO HUMANO.


CUIDADOSAMENTE LA DESPIERTO; OBSERVO CÓMO SE DESPEREZA DESPUÉS DEL LARGO SUEÑO DE MÁS DE 300 AÑOS.


EN UN INSTANTE ABRE SUS ENORMES OJOS AZULES, LUEGO DE UN LEVE PARPADEO COMO TRATANDO DE HACER NÍTIDAS LAS IMÁGENES BORROSAS DEL DESPERTAR.

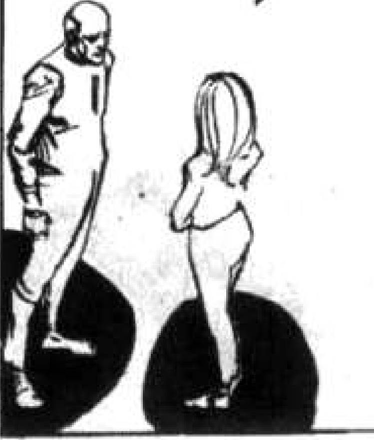

ME MIRA, ME EXTIENDE SU MANO PARA QUE LA AYUDE A PONERSE DE PIE


¿YA HEMOS LLEGADO A ALFA CENTAURO?
NO, VIAJAMOS HACIA ELLA.


TU NO, ERES UN JOVEN. ¿QUIÉN ERES?. ¿CÓMO LLEGASTE A LA NAVE?
SOY GILGAMESH.


LE EXPLIQUÉ ENTONCES DETALLADAMENTE EL DESTINO TRÁGICO QUE PADECIERON LOS HABITANTES DE LA TIERRA.


TAMBIÉN LE HICE CONOCER LOS PROPÓSITOS QUE TENÍA CON RESPECTO A ESTA MISIÓN QUE HABÍA QUEDADO TRUNCA.


¿Y TÚ CÓMO TE LLAMAS?
MI NOMBRE ES KAREN.

SOY PSICÓLOGA; SEGÚN LOS PLANES YO TENDRÍA QUE DESPERTAR EN ALFA CENTAURO.

MI MISIÓN ES ALIVIAR LA MENTE DE AQUELLOS JÓVENES QUE VAN A FORMAR EL NUEVO PLANETA.

KAREN Y YO SOMOS BUENOS AMIGOS. ME ENCANTA ESTRECHAR SUS MANOS, REFLEJARME EN SUS OJOS TAN PUROS Y ACARICIAR SUS SECRETOS.

PASAMOS HORAS EN LA CUBIERTA DE LA NAVE: MIS LABIOS SE POSAN EN LOS SUYOS, MIENTRAS LOS RAYOS DE MIL COLORES DE LAS ESTRELLAS SE ZAMBULLEN EN NUESTRO CUERPO.

VOY A CHARLAR CON M.A.D.O., DESPUÉS DE TODO, ELLA MERECE QUE LE EXPLIQUE LO QUE SUCEDE.

SOY FELIZ, M.A.D.O.

HAS DESTRUIDO EN PARTE NUESTRA MISIÓN Y TODO POR TUS DEBILIDADES HUMANAS.

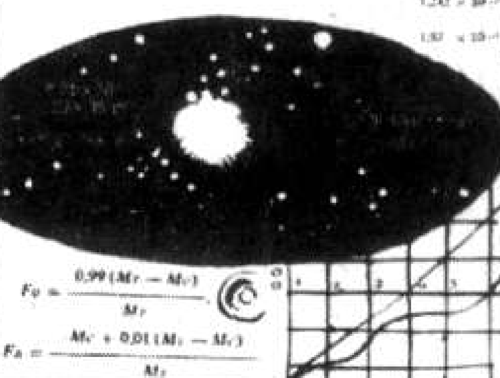
HAS DESPERTADO UN SER PARA SATISFACER TU CURIOSIDAD. ERES EGOÍSTA, HAS PENSADO EN TU BIEN PERO NO EN EL DE LOS DEMÁS.

ME SIENTO MUY MAL. ME ALEJO DE M.A.D.O. PARA BUSCAR A KAREN: EN ELLA ENCUENTRO COMPRENSIÓN, DULZURA Y TODO AQUELLO QUE ME SIRVE PARA SEGUIR ADELANTE.

PIENSO EN LO QUE ME DIJO M.A.D.O. PERO NO PUEDO SEGUIR POSTERGÁNDOME POR MÁS TIEMPO. EN KAREN HALLÉ EL AMOR Y NO PODRÍA HIBERNARLA NUEVAMENTE.

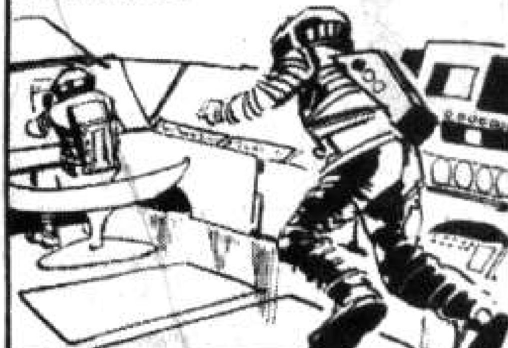
AHORA ME DIRIJO AL LENTE ELECTRO-ESPACIAL PARA OBSERVAR NUESTRA TRAYECTORIA.

DIRIJO EL TELESCOPIO HACIA ALFA CENTAURO, MIRO FIJAMENTE ESE ESTELAR CONTENIDO.

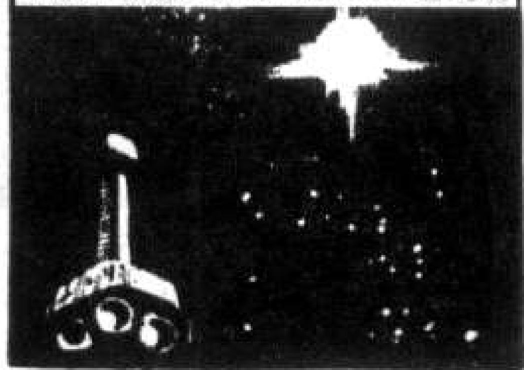




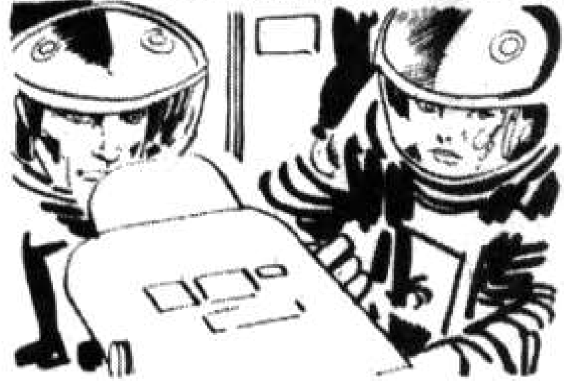
LLAMO A KAREN PARA QUE PERMANEZCA MI LADO: SOMOS LOS ÚNICOS SERES CONSCIENTES DENTRO DE LA NAVE.



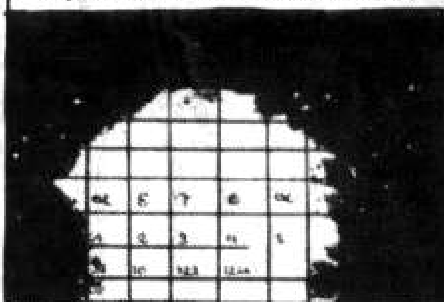
EN UN MOMENTO SE VE EL HUMO FRÍO, BLANCO AZULADO DE UNA NEBULOSA, QUE SE DERRAMA COMO SI FUERA LECHE SOBRE LA NAVE Y QUE LLENA LA HABITACIÓN DE UN MATIZ HELADO.



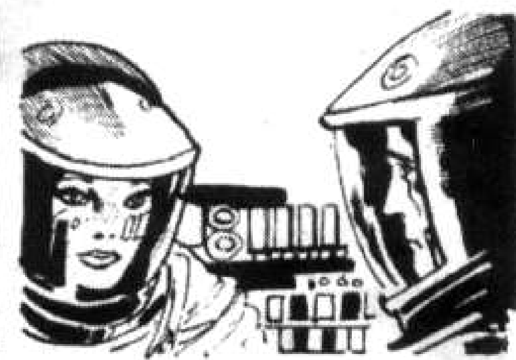
ME DOY CUENTA EL ERROR QUE HEMOS COMETIDO. LA LUZ QUE NOS LLEGABA A LA TIERRA DE ALFA CENTAURO ERA EL SIMPLE REFLEJO DE UN PLANETA EXTINGUIDO.



ESTOY RELATIVAMENTE CONFUNDIDO, SOY IMPOTENTE PARA SOPORTAR LA VERDAD. LO QUE ACONTECE SIGNIFICA QUE NUEVAMENTE TENDRÉ QUE ACEPTAR PRIVACIONES.



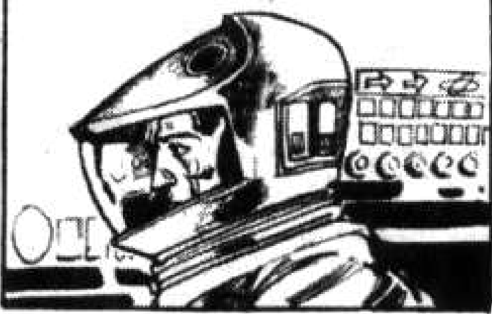
MIS MANOS PERMANECEN INMÓVILES. DE MIS LABIOS NO SE DESPRENDEN PALABRAS. MIS OJOS SE FIJAN EN KAREN.



NUESTRAS MIRADAS SE CRUZAN ESPONTÁNEAMENTE, LAS MANOS SE ESTRECHAN. LA META FIJADA, DONDE SE HAYA EL FUTURO SE DESHACE Y NO PODEMOS RESCATAR ABSOLUTAMENTE NADA.



PASARON UNOS MOMENTOS. AHORA DE A POCO VOY RECOBRANDO EL SENTIDO.



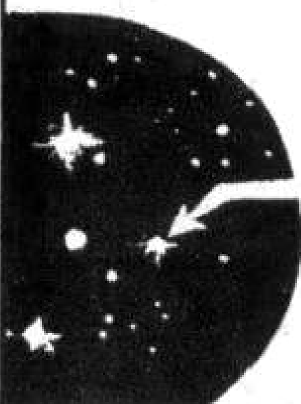
TOMO EL MEDIDOR FOTO-GALÁCTICO Y LO ACOPLO AL LENTE ELECTRO-ESPACIAL. REGULO LOS DOS APARATOS TENIENDO COMO GUÍA LOS EJES DE COORDENADAS CARTESIANOS.



UNA VEZ VERIFICADA LA PERFECCIÓN DE LOS APARATOS, LOS GUÍO BUSCANDO ERÍDANO.

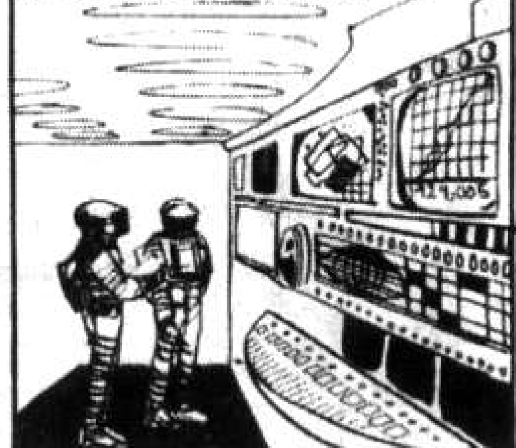


ERÍDANO ES LA ESTRELLA MÁS CERCANA A ALFA CENTAURO. PIENSO QUE PUEDE ALBERGAR A LOS INTEGRANTES DE LA NAVE.



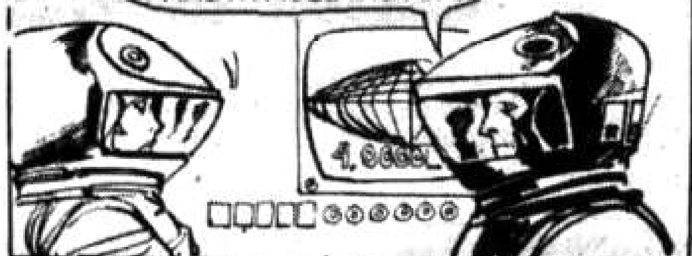
EPSILON
ERIDANO
CLASE ESPECTR
K2 MAGNITU APARENTE
4,2
PARALAJE 0,303"
DISTANCIA 10,6 A.L
PROBABILIDAD PLANE HABITABLE ECOSFER
3,3
MASA SOLAR 0,8

ANOTO CADA CIFRA QUE SE ME PRESENTA, SE LAS DICTO A M.A.D.O. PARA QUE ELLA RESUELVA LA ECUACIÓN.




PARA LLEGAR AL PLANETA ERÍDANO DEBEMOS VIAJAR 75 AÑOS EN DIRECCIÓN ECUADOR SOLAR, TENIENDO EN CUENTA LA VELOCIDAD MÁXIMA DE LA NAVE.

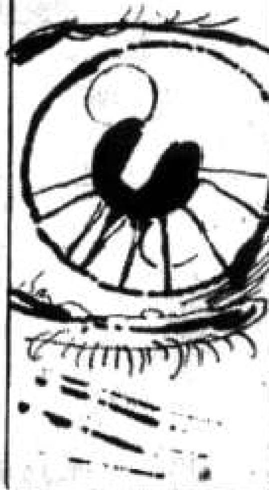

KAREN Y YO NOS VOLVEMOS A MIRAR; DE SUS LABIOS SE DESPRENDE UN BALBUCEO.


KAREN, TE QUIERO. NECESITO PERMANECER JUNTO A TI HASTA NUESTRO FIN.


NO OLVIDO QUE MI DIOS ME HA CONFERIDO LA MISIÓN DE CREAR UNA NUEVA COLONIA HUMANA EN UN LUGAR APTO DENTRO DEL UNIVERSO.


PERO TODO LO QUE ACONTECE Y EL TEMOR EGOÍSTA DE UNA NUEVA SOLEDAD ME HACEN DUDAR SOBRE LOS PLANES DE ACCIÓN INMEDIATOS.

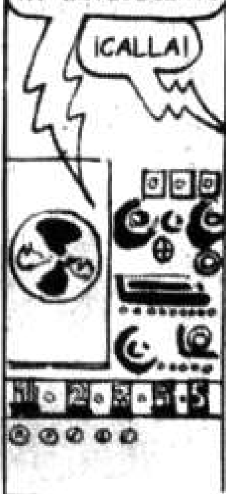

SÉ POSITIVAMENTE QUE PARA QUE NUESTRA META TENGA UN SENTIDO Y GOCE DE VITALIDAD TENDRÉ QUE HIBERNAR NUEVAMENTE A LAS CRIATURAS.


SI NO LO HAGO, PARA CUANDO LLEGUEMOS AL PLANETA NO EXISTIRÁ LA POSIBILIDAD DE CREAR VIDA.


DE MÍ DEPENDE QUE SE EXTINGA LA ESPECIE O SU CONTINUIDAD.


CAMINO COMO ENLOQUECIDO POR LOS CORREDORES INTERMINABLES DE LA NAVE. LA VOZ DE M.A.D.O. ME PERSIGUE COMO SI FUERA MI OTRO YO.


POR MOMENTOS SOBREVIENE EN MÍ LA IDEA DE APUÑALAR MI PECHO CON TODAS LAS FUERZAS, PERO SÉ QUE ESO NO ALIVIARÍA EL TORMENTO DE GILGAMESH EL INMORTAL.


DEBES HIBERNAR A TODOS, INCLUSO A KAREN. RECUERDA QUE SÓLO TÚ Y YO NO ENVEJECEMOS.
¡CALLA!


¡MÁQUINA MALDITA, CIERRA TUS ENGRANAJES! VAS A CONSEGUIR VOLVERME LOCO. ¡TERMINA DE SERMONEARME!


AHORA CORRO, QUIERO ENCONTRAR UN LUGAR EN ESTA JAULA INMENSA, DONDE NO ESCUCHE LE INFAME VOZ DE LA MÁQUINA.

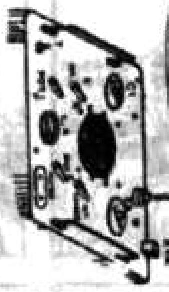

PERO ES INÚTIL. M.A.D.O. ESTÁ EN TODAS PARTES Y LO MÁS DESGRACIADO ES QUE SUS PALABRAS PERDURAN EN MI MENTE.

SÉ QUÉ TENGO QUE HACER, PERO NO ME ATREVO, NO SOPORTO LA IDEA DE DESPERTAR SIN SENTIR LA TIBIEZA DE KAREN.

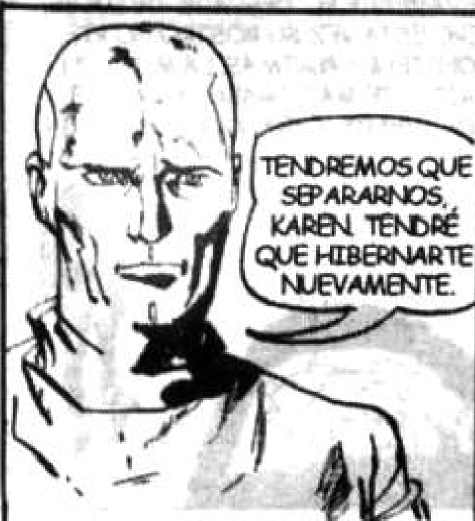










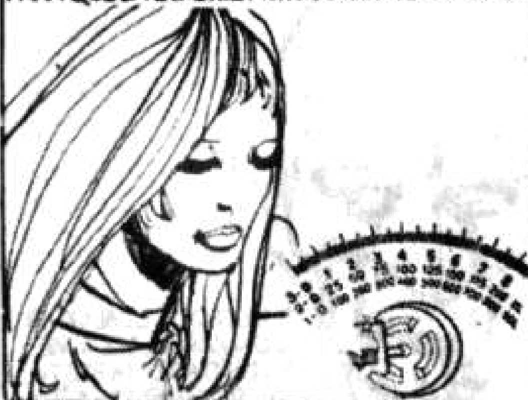








KAREN ESTÁ CIEGA POR SU AMOR. HA OLVIDADO HASTA SU DEBER DE AYUDAR PARA QUE LA ESPECIE HUMANA NO SE EXTINGA.



CADA VEZ MI CONFUSIÓN ES MAYOR. MIRO CON MIS OJOS PERDIDOS Y DIVISO A M.A.D.O.



RECUERDO UNA VEZ MÁS MI VIDA ETERNA. CINCO MIL AÑOS DE AVENTURAS, SUFRIMIENTO Y SOLEDAD.



ENTONCES REFLEXIONO; MI FUERZA DE VOLUNTAD DEBE SUPERAR AL SENTIMIENTO.



ACOMODO A TODOS LOS BEBÉS EN SUS RESPECTIVAS CUNAS, OPRIMO EL BOTÓN VIOLENTAMENTE Y UNA RÁFAGA HELADA CUBRE EL AMBIENTE. EN UN MOMENTO MÁS COMENZARÁN UN SUEÑO DE 74 AÑOS.



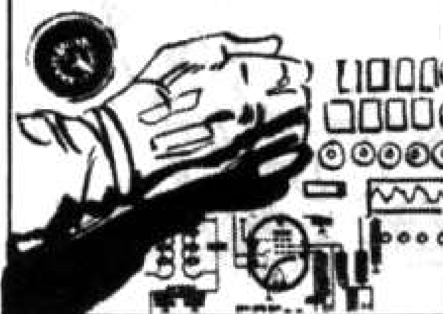
ME DIRIJO HACIA EL ÁMBITO QUE OCUPA KAREN. MANTENGO UN PEQUEÑO DIÁLOGO CON ELLA, PERO NO IMAGINA CUALES SON MIS INTENCIONES EN ESE PRECISO MOMENTO.



ACARICIO CON MI MANO SU CABELLO; NO TENGO QUE ENGAÑARLA PERO EXISTE ALGO SUPERIOR A NUESTRO IDILIO.

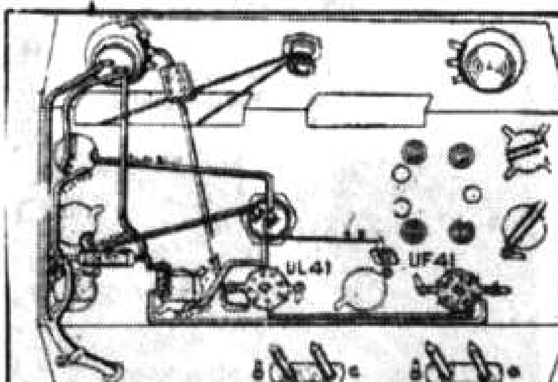


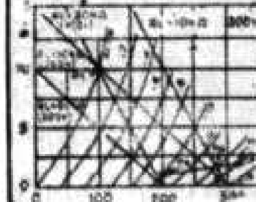
MI INTENCIÓN ES ESPERAR HASTA QUE SEA ATRAÍDA POR EL SUEÑO, LUEGO LA HIBERNARÉ Y SELLARÉ LA CÁMARA.

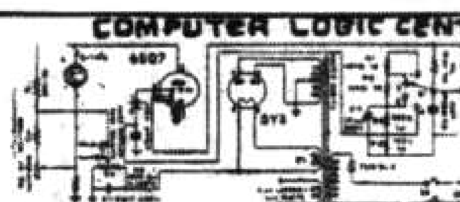


NUEVAMENTE EL 'DEGRADÉ' DE LUCES, PERO ESTA VEZ SU ROSTRO NO RÍE, CONTIENE LÁGRIMAS. LA MIRO UN INSTANTE MÁS, GRABO SU IMAGEN EN MI MENTE Y ABANDONO EL LUGAR.



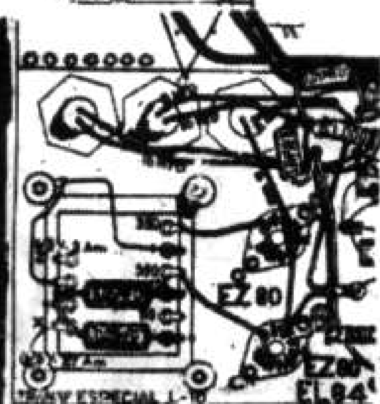


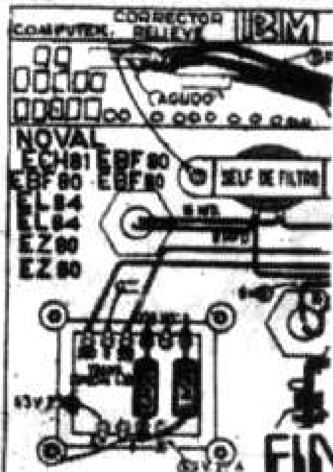




YO, GILGAMESH EL INMORTAL, SIGO PINTANDO CUADROS Y MIRANDO HACIA EL INFINITO. CONVERSO CON M.A.D.O.







LA HUELLA DE LOS SUPERHOMBRES



GUIÓN Y DIBUJO: LUIS OLIVERA



QUISIMOS LLEGAR A ALFA CENTAURO, LA ESTRELLA MÁS PRÓXIMA AL SISTEMA SOLAR. PERO CUANDO YA HABÍAMOS CUBIERTO LA MAYOR PARTE DEL TRAYECTO, M.A.D.O. LA COMPUTADORA DE LA NAVE DESCUBRIÓ QUE EL ASTRO SE HABÍA VUELTO UNA SUPER-NOVA, UN GIGANTESCO, INIMAGINABLE ESTALLIDO SOLAR. SI ALFA TENÍA PLANETAS, ESTOS DEBIERON SER CONSUMIDOS POR LA OLA DE ENERGÍA PROVOCADA POR LA INMENSA EXPLOSIÓN. TUVE QUE VOLVER A HIBERNAR A KAREN. LOS BEBÉS YA LO ESTABAN DE ANTES. Y AHORA YO, GILGAMESH, EL INMORTAL, NAVEGO EL ESPACIO NEGRO HACIA ERÍDANO. LLEGAREMOS ALGÚN DÍA, DENTRO DE SETENTA Y CINCO AÑOS...











EL SOL ES YA UN PUNTO AMARILLO EN LA NEGRURA TOTAL. ¿CÓMO DISTINGUIRLO DE LAS OTRAS ESTRELLAS?

AL CALOR Y A LA LUZ DE ESA MOTA DE POLVO VIVIÓ UN PLANETA ARRASADO HACE TRESCIENTOS AÑOS. GLORIA, AMOR Y DOLOR SE EXTINGUIERON EN ÉL: ES AHORA UN CADÁVER QUE CUMPLE SUS ÓRBITAS EN UNA ESQUINA OLVIDADA DE LA GALAXIA.

VOY A VOLVERME LOCO.

¿POR QUÉ? ¿TE ASUSTA VIVIR?

YO SOY LO ÚNICO QUE VIVE, M.A.D.O. KAREN ESTARÁ MUERTA DURANTE LOS PRÓXIMOS SETENTA Y CINCO AÑOS. LOS CHICOS TAMBIÉN Y TÚ NUNCA HAS VIVIDO.

NO ME PROGRAMARON UNA CARCAJADA, GILGAMESH, POR ESO NO ME RÍO DE TI. DEBEN HABER DOSCIENTOS MILLONES DE PLANETAS CON VIDA EN EL UNIVERSO, Y DE ELLOS POR LO MENOS VEINTE MILLONES CON VIDA INTELIGENTE.

SÍ, PERO ENCONTRAR UNO DE ELLOS...

LA ENERGÍA FOTÓNICA ES ETERNA, GILGAMESH. TÚ TAMBIÉN LO ERES. TEN PACIENCIA, INMORTAL. SI NO ES EN ERÍDANO, SERÁ EN OTRA PARTE. PUEDES BUSCAR HASTA EL FIN DEL TIEMPO.

ME HORRORIZAS, M.A.D.O. SERÍA PREFERIBLE MORIR YA.

¿CÓMO, GILGAMESH? ¿CÓMO MORIR? ¿VAS A SUICIDARTE? HAS SOBREVIVIDO AL HACHA, A LA ESPADA, AL PLOMO, AL VENENO, A LA RADIACIÓN ATÓMICA... NO, INMORTAL, TU CONDENA ES VIVIR.





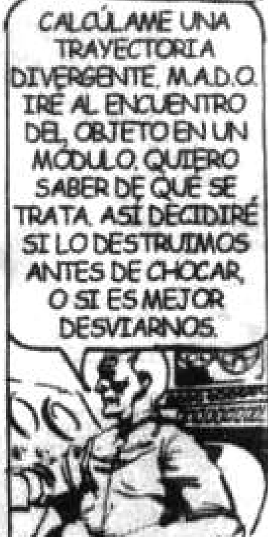












2,0002

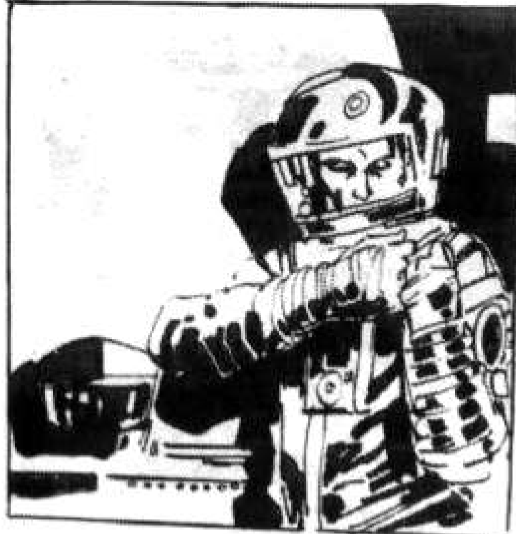
1.5Å H.B.W.

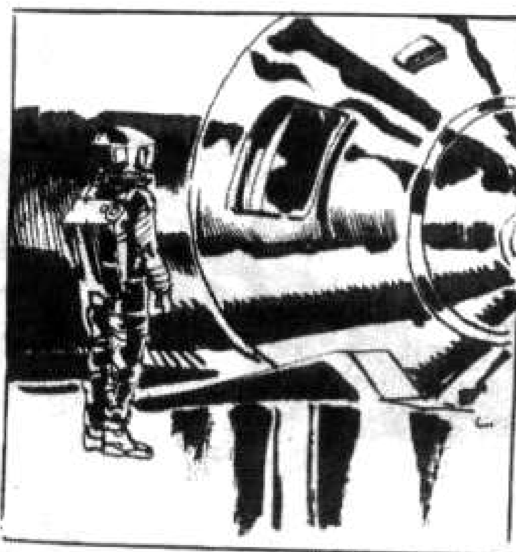
INTERFERENCE FILTERS from 1500 Å to 4 microns

TELESCOPE DRIVES with Observatory Accuracy

TIFIC CO.



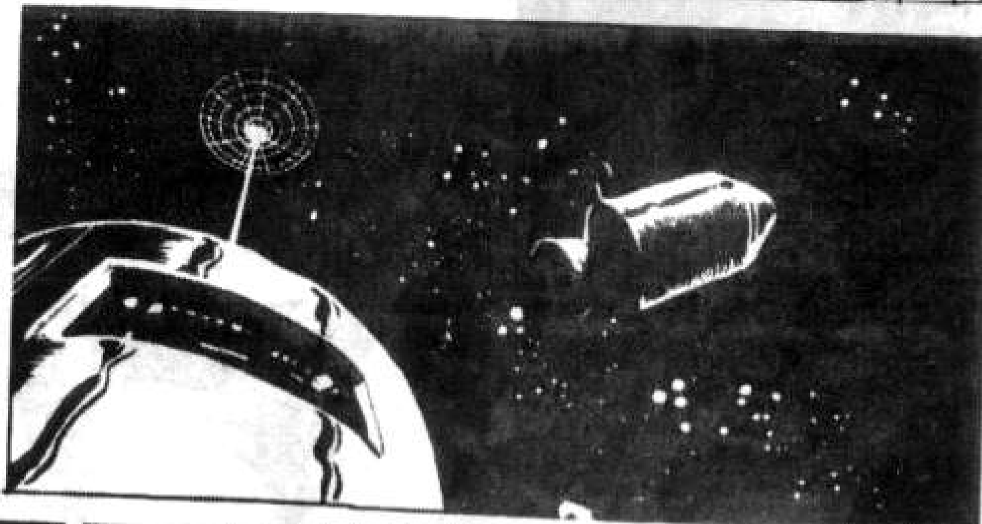


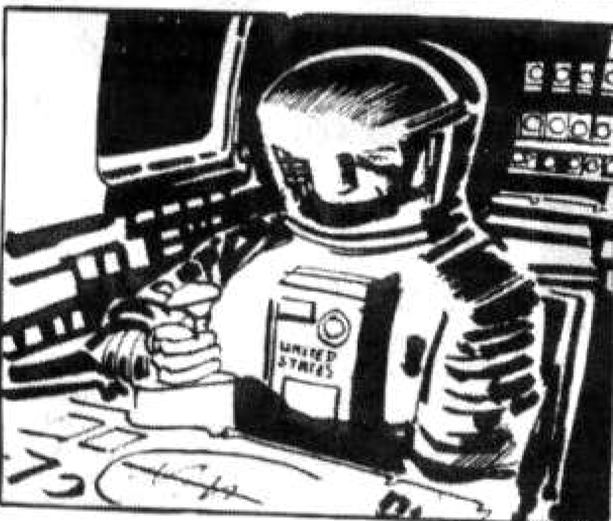


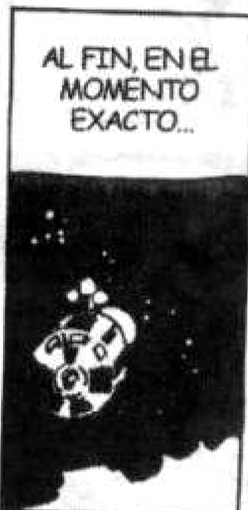

HASTA LUEGO, M.A.D.O. CUIDAME A LOS CHICOS.


Y A KAREN. YA LO SÉ, GILGAMESH. A VECES USTEDES LOS HUMANOS ME PARECEN MUY TONTOS.



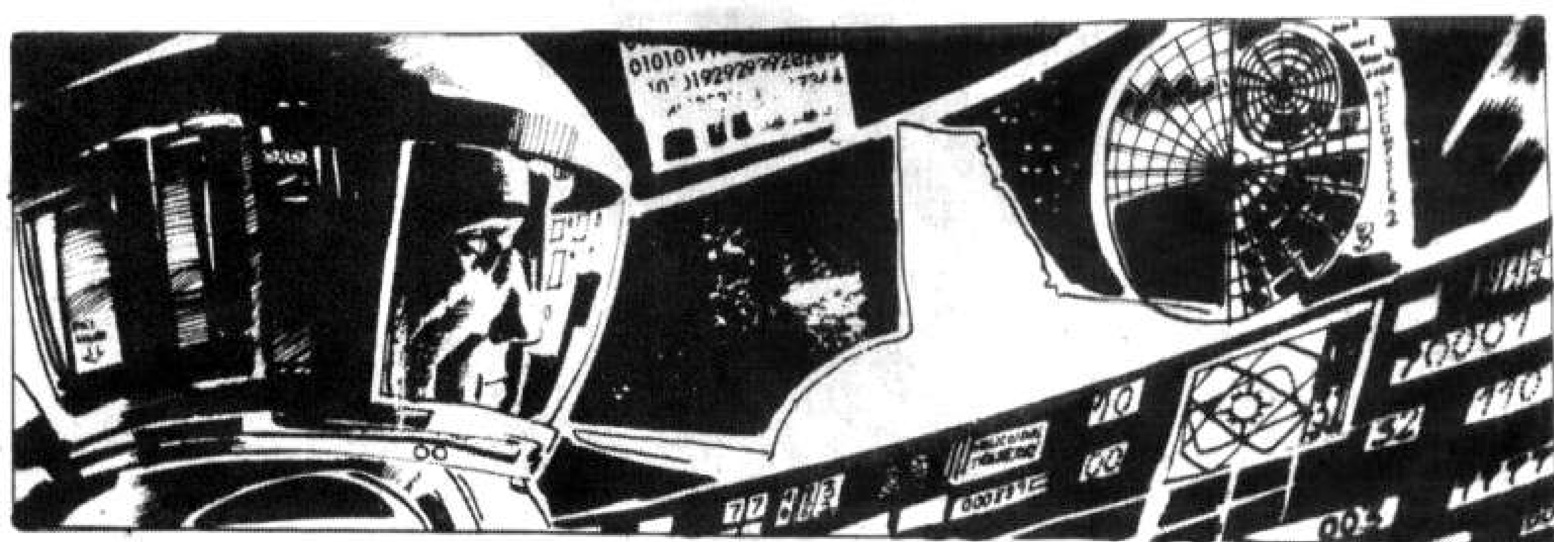


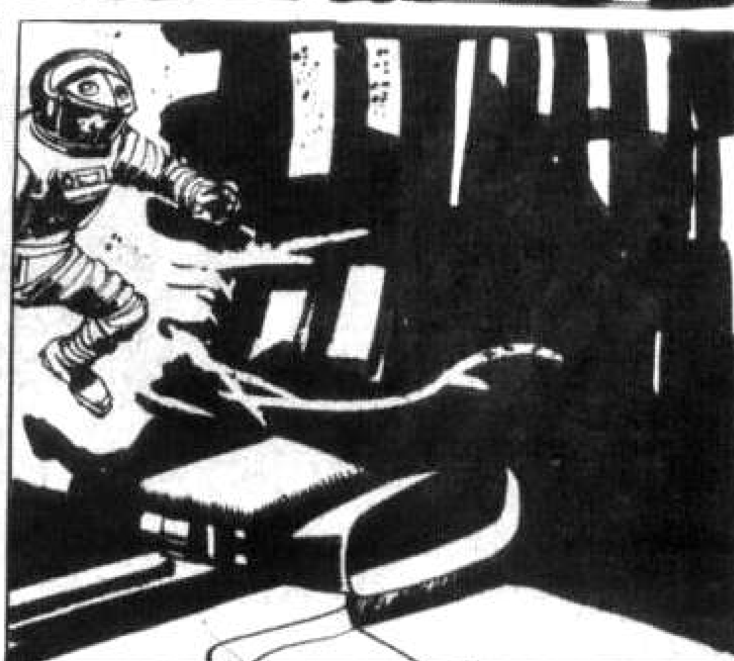
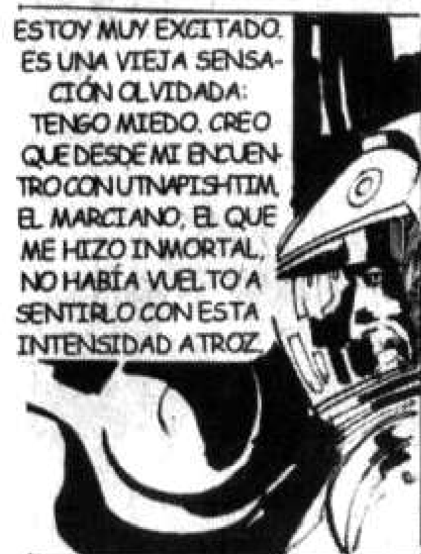

UNITED STATES


AL FIN, EN EL MOMENTO EXACTO...




LOS ÚNICOS SONIDOS SON LOS DE MI RESPIRACIÓN AGITADA Y LOS LATIDOS DE MI CORAZÓN. MIS SESOS HIERVEN CON MILES DE PREGUNTAS SIN RESPUESTAS. VOY A TRANSBORDAR.



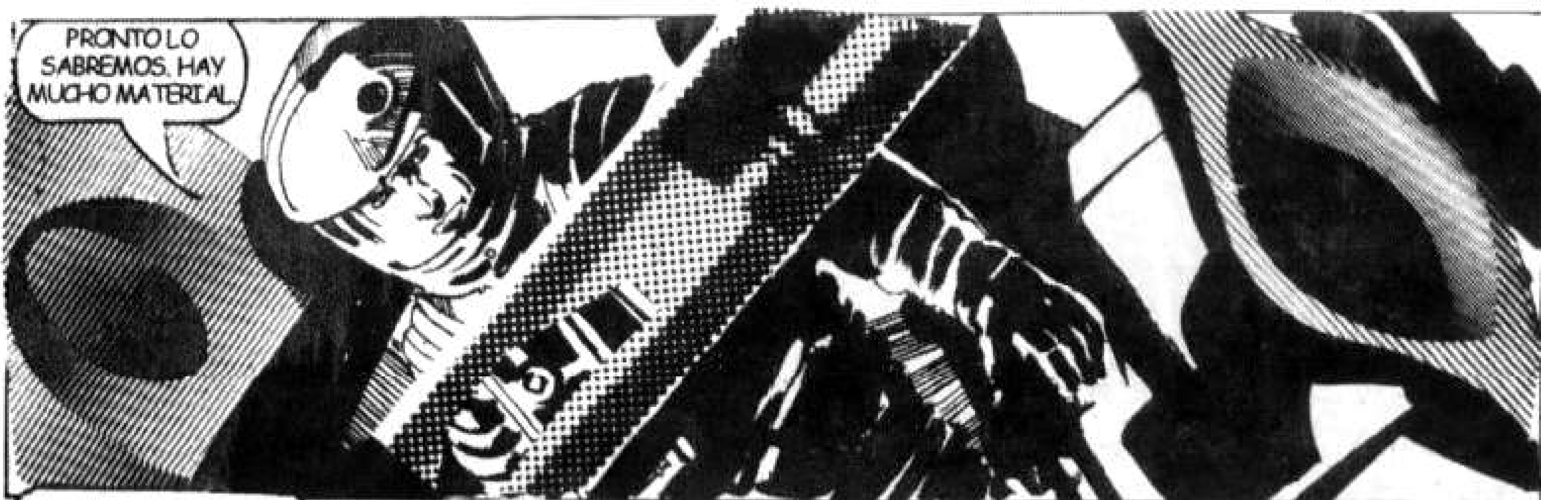



ESTOY MUY EXCITADO. ES UNA VIEJA SENSACIÓN OLVIDADA: TENGO MIEDO. CREO QUE DESDE MI ENCUENTRO CON UTNAPISHTIM, EL MARCIANO, EL QUE ME HIZO INMORTAL, NO HABÍA VUELTO A SENTIRLO CON ESTA INTENSIDAD ATROZ.

TENGO SUERTE. ES LA CABINA DE MANDO DE LA NAVE, NO CABE DUDA. EL FRAGMENTO ÉSTE DEBE TENER UNOS TRESCIENTOS METROS DE LARGO. ME LO LLEVARÉ ÍNTEGRO A PROMETEUS: CABE PERFECTAMENTE EN LAS BODEGAS DEL QUINTO SECTOR.

NO PODRÉ ESTUDIAR TODO ESTO EN LAS TREINTA Y SEIS HORAS QUE FALTAN PARA EL REENCUENTRO CON MI NAVE. ASÍ QUE...

M.A.D.O., PREPARA LO NECESARIO PARA ALOJAR ESTOS RESTOS EN SECTOR CINCO...

ASÍ SE HARÁ, GILGAMESH. ¿ALGO INTERESANTE?



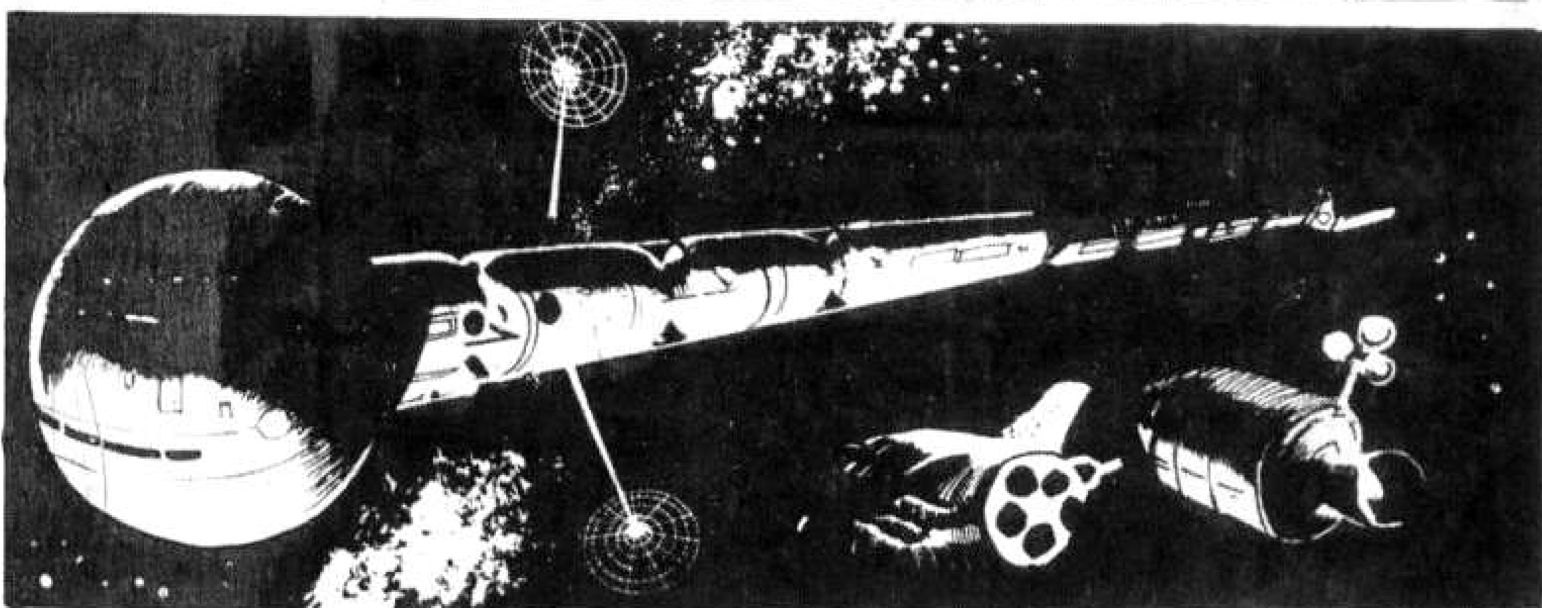
UNA COSA ES SEGURA: ESTA NAVE NO ES TERRESTRE. PROBABLEMENTE NO ES SIQUIERA DEL SISTEMA SOLAR. HACE TRES SIGLOS, HACIA 1985, YA SABÍAMOS QUE EN MARTE NO HABÍA VIDA. CINCO MIL AÑOS ANTES, CUANDO UTNAPISHTIM ME ENCONTRÓ EN EL DESIERTO CERCA DE UR, YA LA CIVILIZACIÓN MARCIANA ESTABA EN AGONÍA.

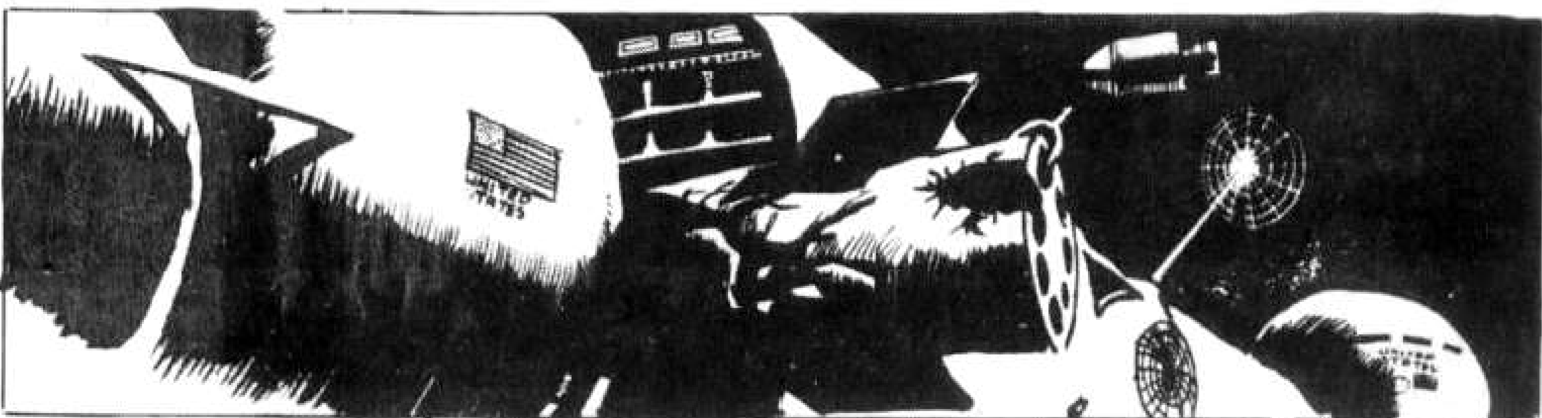


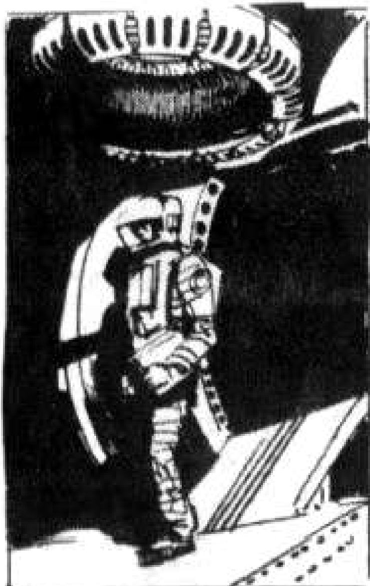
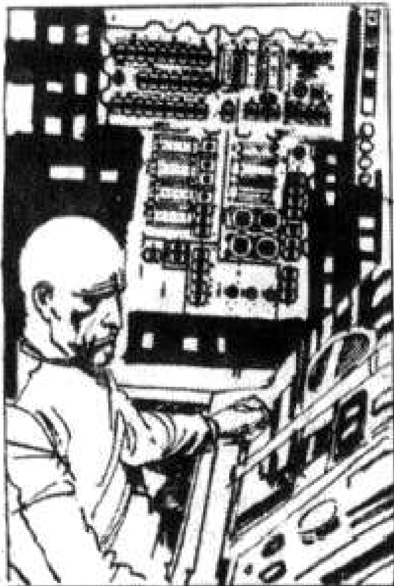




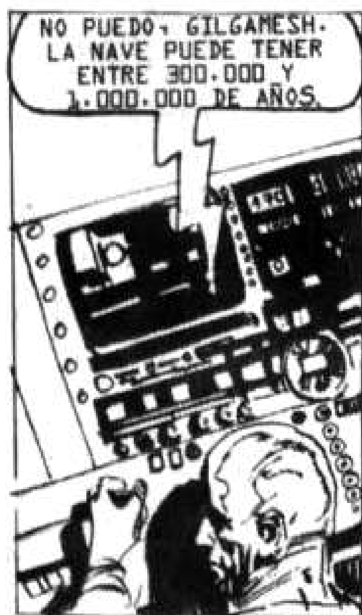






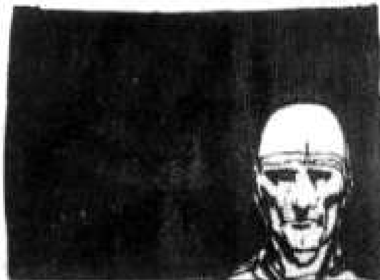
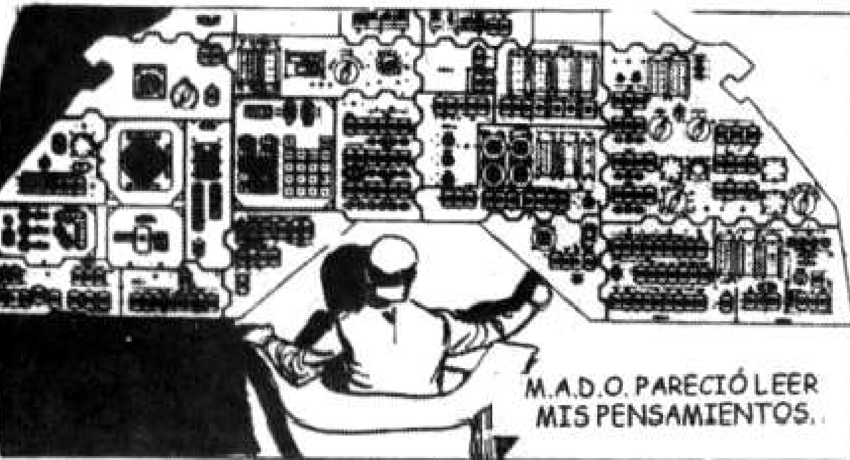


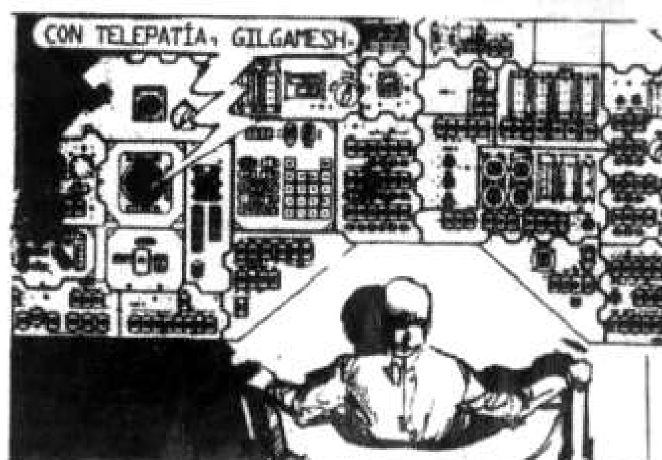




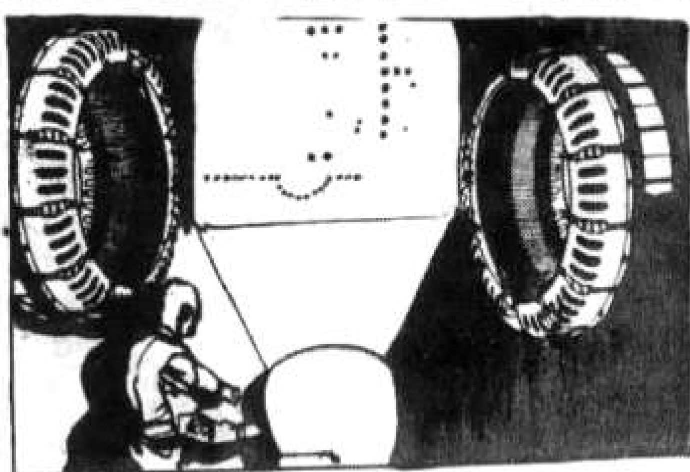


UNA INTELIGENCIA 'HUMANA' -NO SÉ DE QUÉ OTRA MANERA LLAMARLA- CONSTRUYÓ ESTA NAVE MUCHO ANTES DE QUE EL HOMBRE SE ALZARA SOBRE DOS PIES. PERO, AHORA, NO HAY PISTAS. ¿QUÉ RESPIRABAN LOS CONSTRUCTORES, SI RESPIRABAN? ¿QUÉ COMÍAN? Y SOBRE TODO, ¿CÓMO SE COMUNICABAN ENTRE SÍ?








¡LO TENEMOS, M.A.D.O.! ¡ESTAS SERIES DE PUNTOS DEBEN SER ESCRITURA! ALGO COMO EL BRAILLE... O COMO...

O COMO MIS TARJETAS, GILGAMESH. FELICITACIONES.

ME COSTÓ MUCHO PROGRAMAR A M.A.D.O. PARA SU CASI IMPOSIBLE TAREA DE TRADUCIR UN IDIOMA DESCONOCIDO, SIN NINGUNA REFERENCIA. SERIES DE PUNTOS, SÍ; PERO ¿CÓMO LEERLOS? ¿VERTICALMENTE, HORIZONTALMENTE, EN DIAGONAL, AL AZAR...?

EXISTEN SÓLO CIENTO DOS REPRESENTANTES DE LA ESPECIE HUMANA: LOS CIEN BEBÉS, KAREN Y YO. Y AHORA, M.A.D.O. Y YO SOMOS SOCIOS QUE ENFRENTAN ESTA AMARGA IRONÍA: UNA RAZA MORIBUNDA QUIERE COMUNICARSE CON UNA RAZA MUERTA.

NECESITO AYUDA, GILGAMESH. YO SÓLO SÉ CATORCE IDIOMAS. TÚ CONOCES MÁS. HAZ MEMORIA.

FUIMOS PROBANDO ARIO, SUMERIO, ACADIO, BABILONIO, ASIRIO, SÁNSCRITO, HEBREO, BOSQUIMANO, GRIEGO, LATÍN...

HASTA AHORA NADA.
HASTA AHORA, GILGAMESH.

EL PUNTO ES UNA IDEA MATEMÁTICA, ASÍ QUE ESTABLECIMOS PROPORCIONES, FRECUENCIAS, GRADOS. FUE AGOTADOR. EN EL 'LECTOR' HABÍA MATERIAL DE 'LECTURA' PARA DÉCADAS. UN DÍA CUALQUIERA...

FELIZ AÑO NUEVO, GILGAMESH. ES EL PRIMERO DE ENERO DE 2425.

Y ESTAMOS COMO AL PRINCIPIO, Y PUNTO.

Y ENTONCES...
EL PUNTO ES CERO, GILGAMESH. EL PUNTO ES CERO. REPITO, EL PUNTO ES CERO. "EL PUNTO ES CERO."

¡ESO ERA!

AL CABO, UNA PISTA: EL PUNTO AISLADO EQUIVALÍA A LA NOCIÓN DE CERO...



ME ENFRENTÉ CON UNA CIENCIA DESLUMBRANTE, AL LADO DE LA CUAL TODO LO QUE SUPO EL SIGLO XXIII ERA CASI NADA. YO, EL INMORTAL, PODÍA HABERME LLAMADO ADEMÁS 'EL ABURRIDO'. EN MI LARGUÍSIMA VIDA, ME HABÍAN QUEDADO MUY POCAS COSAS POR APRENDER Y SÚBITAMENTE, ME SENTÍ COMO UN NIÑO QUE APRENDE EL ABECÉ.

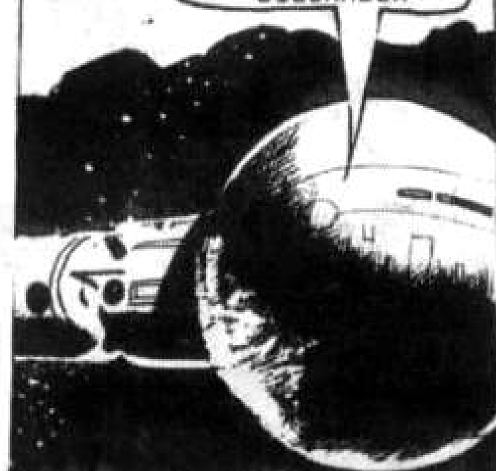




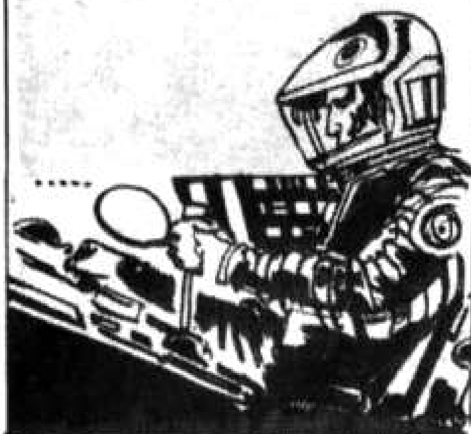
PARECÍA POSIBLE TRANSFORMAR NUESTRA ENERGÍA IÓNICA EN ENERGÍA LUMÍNICA Y ALCANZAR LA VELOCIDAD DE LA LUZ, TRESCIENTOS MIL KILÓMETROS POR SEGUNDO. Y PARA ENTONCES AVANZÁBAMOS A SÓLO QUINIENTOS MIL KILÓMETROS POR HORA...



ORDENÉ A M.A.D.O. QUE HICIERA LOS CAMBIOS NECESARIOS.



ME SENTÉ EN EL PUESTO DE COMANDO. MANIOBRÉ LOS CONTROLES, Y DE PRONTO...



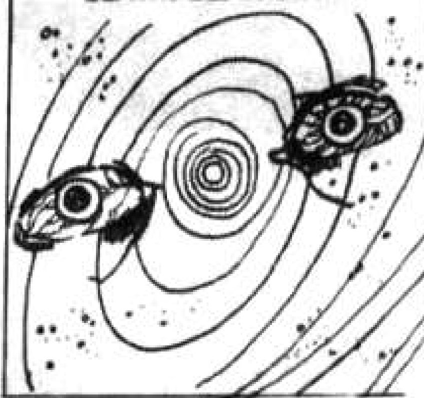
ES INCREÍBLE LA PRECISIÓN DE M.A.D.O.; CON UNAS POCAS ECUACIONES FUNDAMENTALES HA CAMBIADO LA ESTRUCTURA ENERGÉTICA DE LOS MOTORES...

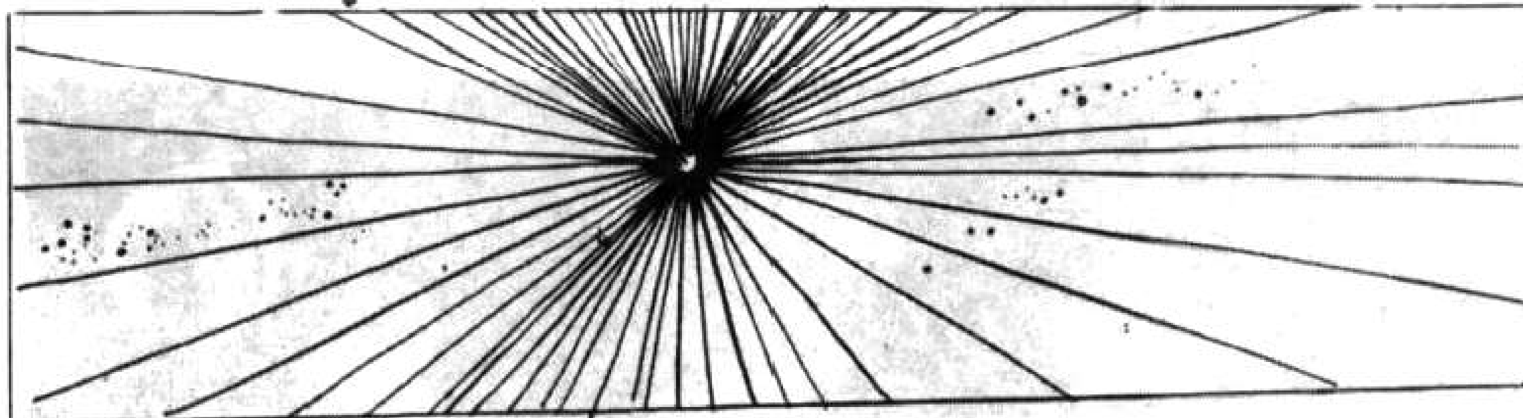


ALGO PASA. ALGO NUEVO Y TERRIBLE PASA. UN SORDO RUGIDO RESPONDE A LA PRESIÓN DEL CIRCUITO DE IGNICIÓN.

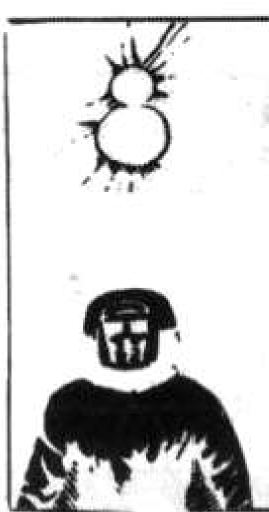


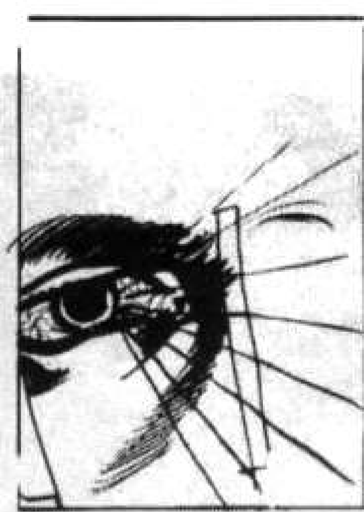
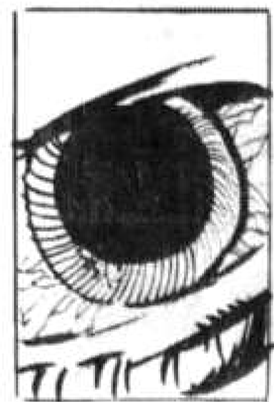
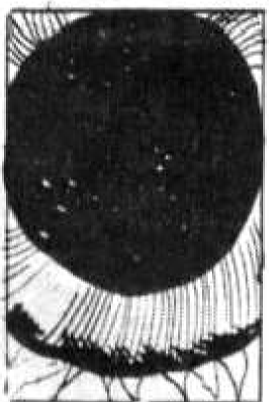
DE PRONTO EL TIEMPO Y EL ESPACIO GIRARON SOBRE SÍ MISMO. EL INFINITO SE RETORCIÓ Y SE INTRODUJO DENTRO DEL COSMOS.

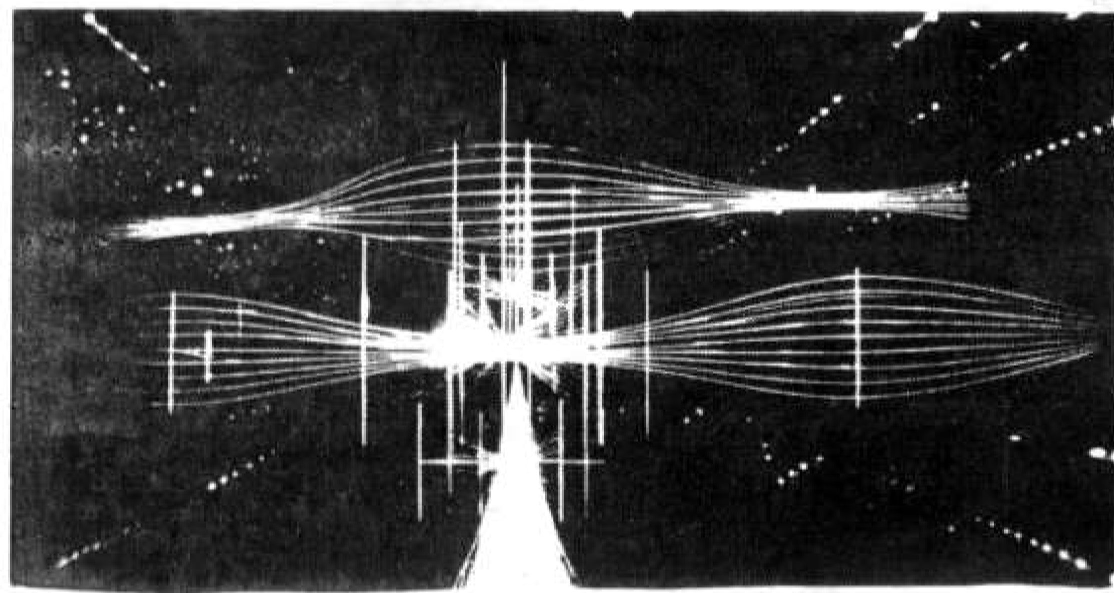
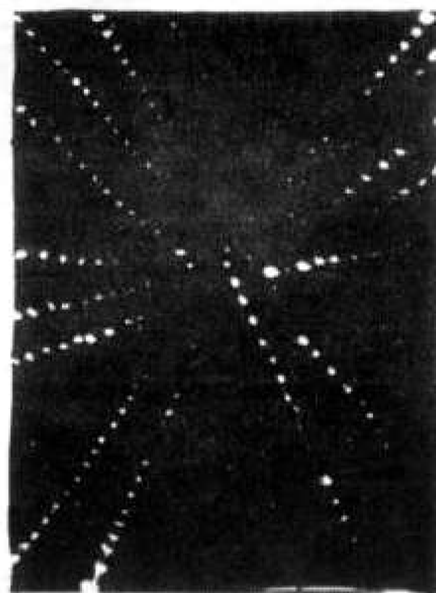
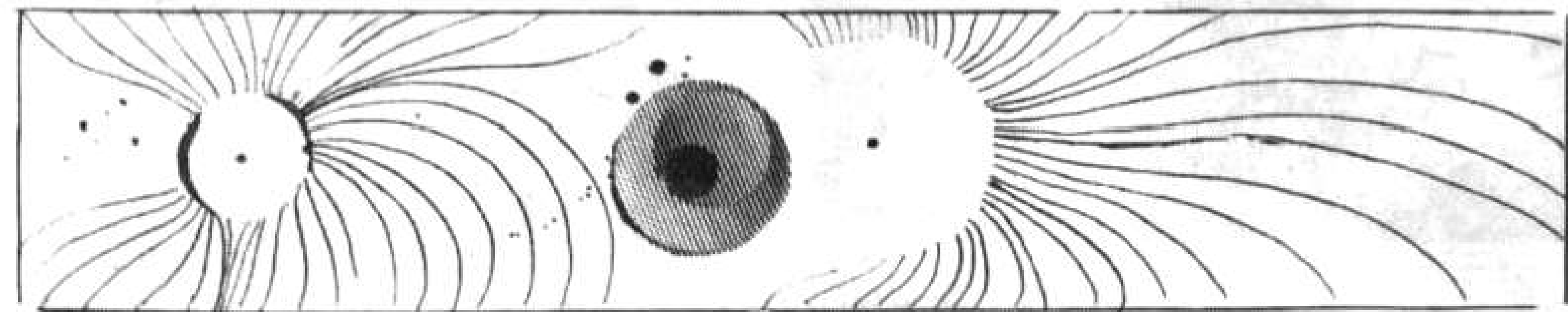
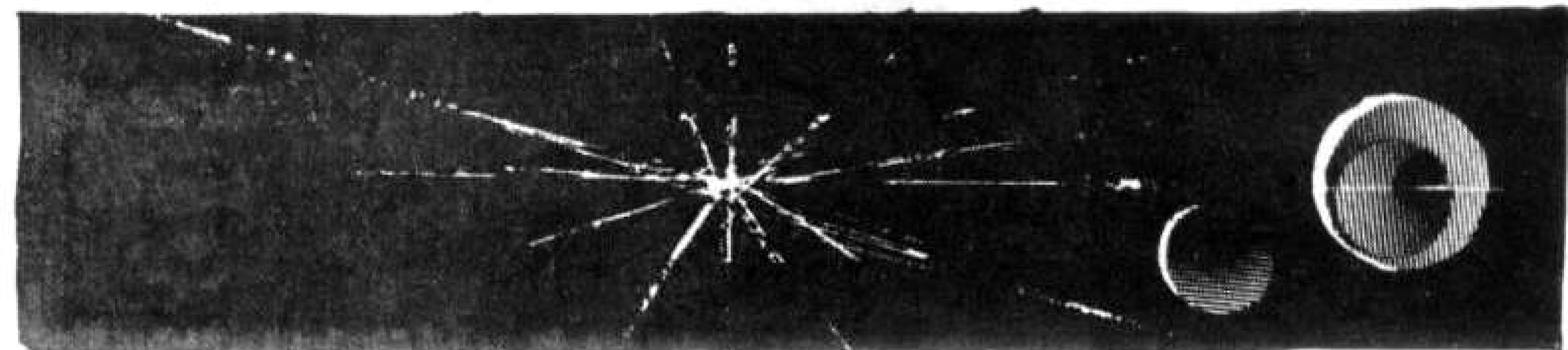


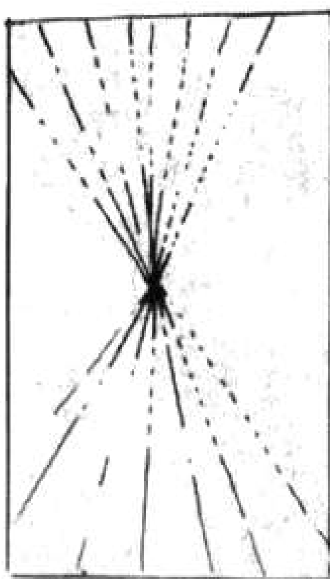
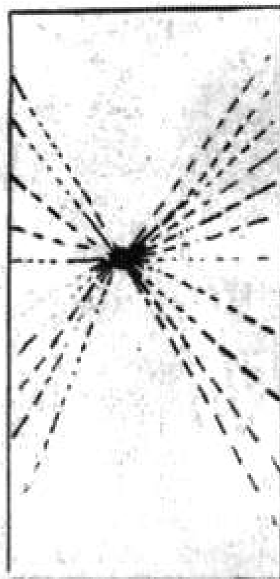
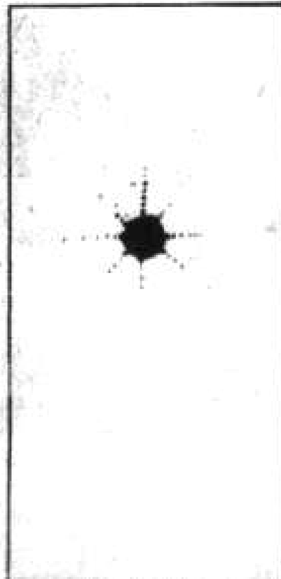
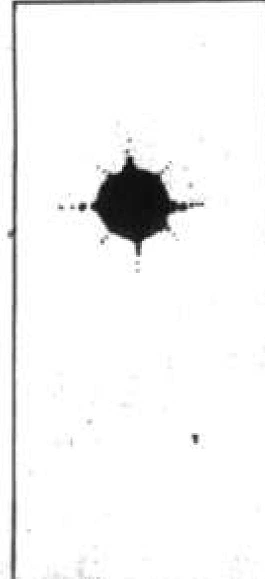
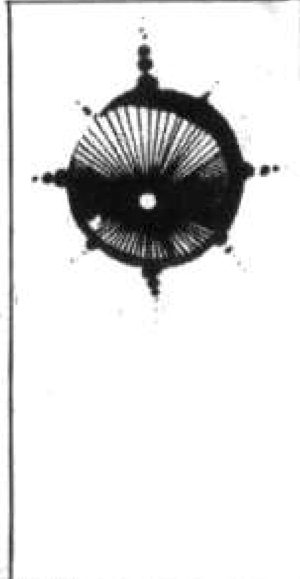
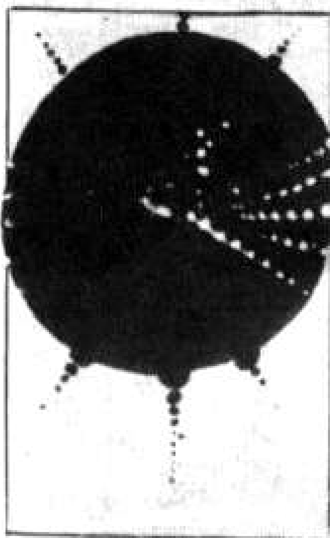
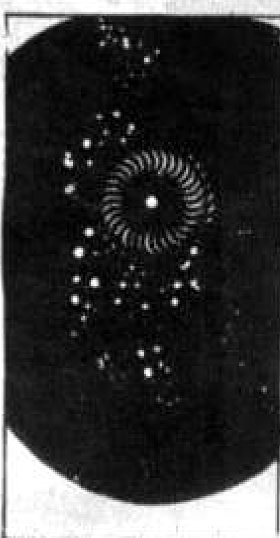






ESTAMOS MÁS ALLÁ DE TODO. ALGO VIENE HACIA MÍ. ALGO SE INICIA...





COMO EN UN SUEÑO OIGO LA VOZ DE LA COMPUTADORA.
¡GILGAMESH!

VOY A DESACELERAR. ¡MI PROGRAMACIÓN ESTÁ SIENDO DESBORDADA! NO TENGO INFORMACIÓN PARA DOMINAR ESTO.


180.000 KILÓMETROS POR SEGUNDO. LENTAMENTE, LA NAVE CONVERTIDA EN UN MANOJO DE ENERGÍA VUELVE A TRANSFORMARSE EN MASA...
SPACECRAFT TRAJECTORY


EL INFINITO NOS RODEA. TODAS LAS CONSTELACIONES HAN CAMBIADO. ALLÍ, TENUES AÚN, PERO MUCHO MÁS CERCANOS, NOS ESPERAN LOS DOS SOLES.


UNA SUAVE PAZ ME INVADE. PROMETEUS RESBALA SILENCIOSO POR EL COSMOS. FALTAN AÑOS AÚN, PERO NO MÁS DE 3 Ó 4.


ALLÁ, EN LA NEGRURA ETERNA, UN NUEVO DESTINO DESPIERTA. M.A.D.O. SE FAMILIARIZA CON LAS VELOCIDADES EINSTENIANAS.


AHORA ACELERAREMOS DE NUEVO. LA COMPUTADORA TIENE MÁS CONFIANZA EN SÍ MISMA.


EL RUGIDO SE REINICIA...


¿SONRÍES, GILGAMESH?
FIN

GILGAMESH
EL INMORTAL

PLANETA



Formación de átomos

Ejemplos de formación de moléculas y cristales

Estructura de los núcleos conocidos

Guión y Dibujo:
Luis Olivera

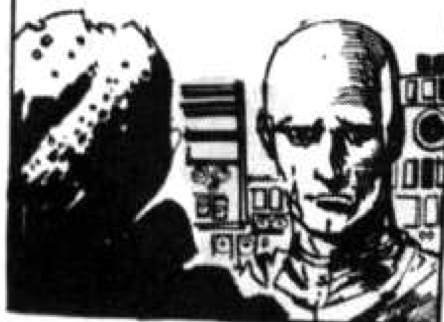
LA SINTESIS DE LA MATERIA
Almacén de la creación

LA VELOCIDAD DE LA LUZ ES DE 300.000 KILÓMETROS POR SEGUNDO. UN AÑO LUZ ES CASI 10 BILLONES DE KILÓMETROS. PROMETEUS DEJABA ATRÁS EL ESPACIO NORMAL A DOS VECES LA VELOCIDAD EINSTENIANA.
















LA ESTRELLA CASI NO BRILLA, SÓLO EMITE UNA FOSFORESCENCIA VERDOSA. SU ACTIVIDAD TERMONUCLEAR PRÁCTICAMENTE ESTÁ EXTINGUIDA. LA GRAVITACIÓN LA HA COMPRIMIDO ESPANTOSAMENTE HASTA EL TAMAÑO DE VENUS.
¿Y QUÉ HAY DEL PLANETA?
SPECTROGRAPH
THERMAL CONTROL LOUVERS
SPACE
DRIVER'S SEAT

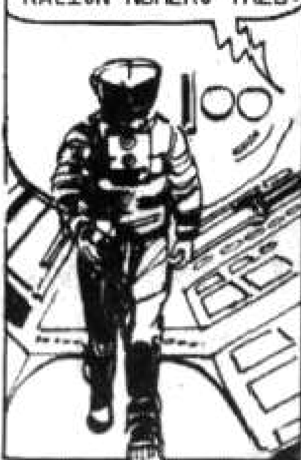

SERÍA INTERESANTE EXPLORARLO. ES SUMAMENTE OSCURO.
ESTOY DE ACUERDO. BAJARÉ A VERLO, NECESITO HACER UN PICNIC. ESTOY UN POCO HARTO DE LA NAVE. HACE OCHO AÑOS QUE NO VEO MAS QUE METAL


EL PLANETA VERDE CRECÍA PERCEPTIBLEMENTE EN EL LENTE. EL COMPUTADOR TRABAJABA FEBRILMENTE PREPARANDO UNA ÓRBITA DE DESCENSO


YO QUEDARÉ EN UNA ÓRBITA ELÍPTICA EN TORNO AL PLANETA. TÚ PUEDES BAJAR EN UN MÓDULO BIOLÓGICO DE EXPLORACIÓN.
SI HACES TODO BIEN TE REGALARÉ TORNILLOS NUEVOS Y TE PERFUMARÉ ALGÚN CIRCUITO.

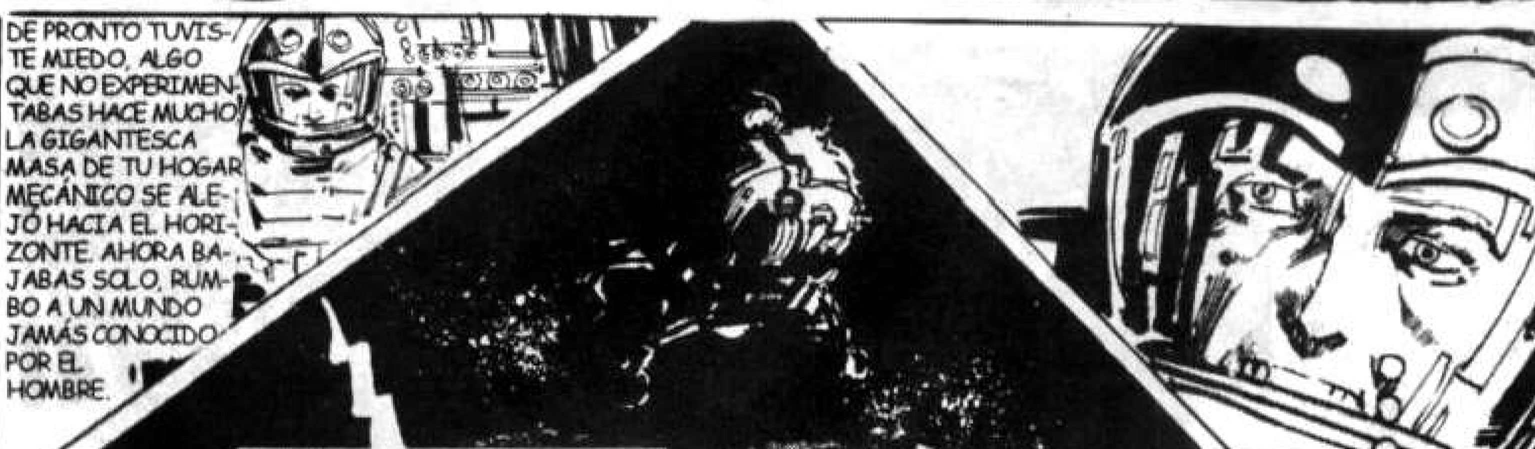

A VECES RESULTA PESADA TU INMORTALIDAD, GILGAMESH. ACUÉRDATE QUE LA IBM NO ME PROGRAMÓ CON HUMOR. PREPÁRATE A DESCENDER.


AHORA SOBREVOLABAS EL ECUADOR DE AQUEL MUNDO VERDOSO. ABAJO, RÍOS DE NUBES RELAMPAGUEABAN EN EL OBJETIVO DEL LENTE ELECTRÓNICO.


GILGAMESH, PONTE EL TRAJE ESPACIAL Y SUBE A LA 'RAQUEL WELCH', LA CÁPSULA DE EXPLORACIÓN NÚMERO TRES.


INSTALADO DENTRO DEL MÓDULO, LA PANTALLA DE TV REFLEJÓ EL LENTO CAMBIO DE CUERPO CELESTE A PAISAJE...


CON UN SUAVE CHASQUIDO LA MÁQUINA ABANDONÓ A LA NAVE MADRE.
BAJA DESPACIO. PON MIS SENSORES AL MÁXIMO DE PERCEPCIÓN.

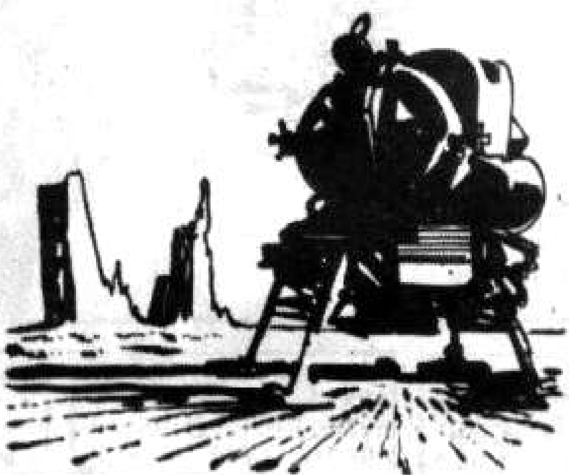

DE PRONTO TUVISTE MIEDO, ALGO QUE NO EXPERIMENTABAS HACE MUCHO. LA GIGANTESCA MASA DE TU HOGAR MECÁNICO SE ALEJÓ HACIA EL HORIZONTE. AHORA BAJABAS SOLO, RUMBO A UN MUNDO JAMÁS CONOCIDO POR EL HOMBRE.
GILGAMESH, NO TE PONGAS NERVIOSO. LO LATIDOS DE TU CORAZÓN HAN AUMENTADO. CONTRÓLATE.
UN SUDOR FRÍO ME INVADÍA. LO DESCONOCIDO...
DEBO DOMINARME, SOY UN INMORTAL. SOY UN INMORTAL. QUÉ PRETENDES, INMORTAL...

AHORA LA SUPERFICIE ESTABA PRÓXIMA. UNAS VERDOSAS COLINAS RÁPIDAMENTE SUBEN HACIA TI, MINÚSCULA MOTA DE DURA SUSTANCIA VIVIENTE, ESTÁS LLEGANDO A OTRO MUNDO. ALLÁ ARRIBA FULGURAN MILLONES DE SOLES AZULES Y ROJOS Y TÚ BAJAS HACIA ESAS INHÓS-PITAS ROCAS VERDOSAS.



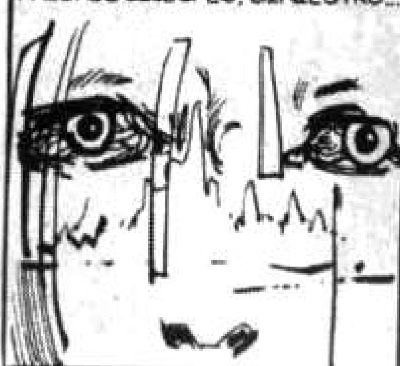
UNA VENTANA TIEMBLA LIGERAMENTE EN TU PÁRPADO INVULNERABLE. TU EXPERTA MANO MANEJA LOS CONTROLES. EL INSECTO ELECTRÓNICO EXTIENDE SUS PATAS...

SE VE EL MÓDULO ATERRIZAR EN EL PAISAJE INFINITO, DESOLADO.





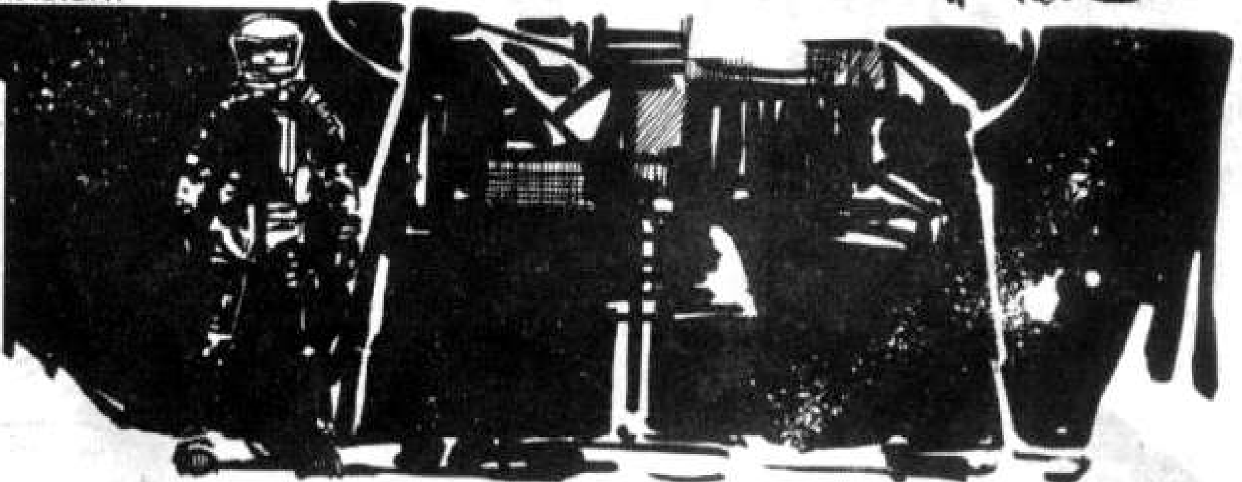






* EXTRA VEHICULAR ACTIVITY.

TU PIEL SIENTE LA DUREZA ATERRADORA DEL OTRO LUGAR. SÍ, A OCHO AÑOS LUZ DE TU MUNDO NATAL, SIN MUJERES, SIN AMIGOS, SOLO COMO EL SOL, GILGAMESH, PONES TU PLANTA EN EL BASALTO DE OTRO MUNDO.




SÓLO SIENTES EL RUIDO DE TU RESPIRACIÓN DENTRO DEL CASCO. TU MIRADA RECORRE AQUEL CIELO ESMERALDA, AQUELLAS MONTAÑAS DE FORMAS GROTESCAS.


ALGO TE PASA. LEJANA, COMO VINIENDO DE UN SUEÑO, OYES LA VOZ INHUMANA DE M.A.D.O.
GILGAMESH... GILGAMESH. DAME INFORMACIÓN. REPITO. NECESITO INFORMACIÓN.


ALGO TE IMPIDE HABLAR. TU MENTE RAZONA PERO NO PUEDES UTILIZAR TU VOLUNTAD. ALGO COMO UNOS BRAZOS INVISIBLES PARALIZAN TUS LABIOS.


PERMANECES COMO UN MANIQUÍ JUNTO A TU CÁPSULA. TUS OJOS PERMANECEN FIJOS EN LA COLINA VERDOSA.


TRES FORMAS APARECEN RECORTÁNDOSE CONTRA EL CIELO.


Y LOS VES.


¡DIOS, SON MARCIANOS!


UNA VOZ RETUMBA EN TU CASCO.
¡GILGAMESH! NECESITO INFORMACIÓN, RESPONDE...

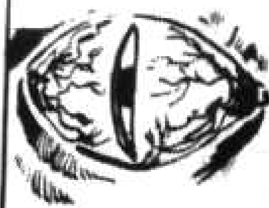

SÍ. SON LOS INMORTALES. COMO TÚ. EL SOL VERDE ARRANCA DESTELLOS CALEIDOSCÓPICOS DE SUS CRÁNEOS ETERNOS. CAMINAN LENTAMENTE HACIA TI Y TU MÁQUINA.


ESA ES LA RAZA DE UTNAPISHTIM, EL MARCIANO CANSADO DE VIVIR. SON LOS MISMOS OJOS MULTIPLICADOS POR SEIS.




PERO HAY UN BRILLO DE INFINITO HASTÍO Y DESESPERACIÓN EN ESTOS SEIS OJOS. UTNAPISHTIM SÓLO TENÍA MIEDO. ESTOS NO.


LAS MENTES DE ELLOS TE DOMINAN, ÚLTIMO HOMBRE. NO PUEDES MOVERTE, Y COMIENZAS A SENTIR EL VIENTO.
SÍ, EL VIENTO


Y SUS PENSAMIENTOS LLEGAN HACIA TI. Y CONOCES SU HISTORIA.


CUANDO EN LA TIERRA LA VIDA ABANDONABA EL MAR PRIMORDIAL, CUANDO EL SOL ERA UNA ESTRELLA JOVEN...


...EL COHETE DE ESTOS TRES SERES SE ESTRELLÓ CONTRA EL PLANETA VERDOSO.


HACE CIENTO CINCUENTA MILLONES DE AÑOS. EL VIENTO ARRECIA EN TUS OÍDOS.


HACE CIENTO CINCUENTA MILLONES DE AÑOS QUE ESPERAN UNA EXPEDICIÓN DE RESCATE DE MARTE. HACE CIENTO CINCUENTA MILLONES DE AÑOS QUE ESTÁN ABANDONADOS EN ESTE LUGAR.
CONTESTA, GILGAMESH, CONTESTA...


RECÍPROCAMENTE, TU HISTORIA, LA HISTORIA DE TU INMORTALIDAD LLEGA A LAS MENTES DE ELLOS. POR FIN UNO DE ELLOS HABLA.
GILGAMESH.


GILGAMESH, VAS A DONARNOS TU CÁPSULA Y TU NAVE PARA SALIR DE AQUÍ
HAY ALGO COMO UN TEMBLOR EN ESOS LABIOS VIEJÍSIMOS...


AHORA COMPRENDES. PERCIBIERON TU MENTE KILÓMETROS ANTES DE QUE DESCENDIERAS, Y CORRIERON HACIA AQUÍ, TEMBLANDO, TEMBLANDO DE ESPERANZA ANTE LA NAVE QUE PODÍA ARRANCARLOS DE SU TUMBA, Y DE PRONTO NOTAS QUE A LOS TRES LES FALTA LA MANO IZQUIERDA...


ERES LO MÁS IMPORTANTE QUE LES HA SUCEDIDO EN CIENTO CINCUENTA MILLONES DE AÑOS. MIRAN ANSIOSAMENTE TU MÓDULO, SUS MIRADAS LO ACARICIAN.


VAS A ORDENAR A TU COMPUTADORA QUE HAGA LOS ARREGLOS NECESARIOS.

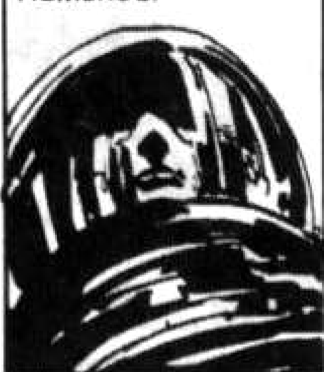

¿Y SI ME NIEGO?...

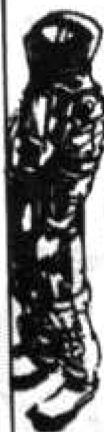

MIRAS LA VARILLA PLATEADA EN LA MANO DEL MARCIANO. LA TELEPATÍA DEL OTRO TE CONFIRMA LO QUE INTUÍAS.


SÍ HUMANO. ESO ES UN RAYO QUE ACABA CON LA INMORTALIDAD
Y DE PRONTO COMPRENDES...


COMPRENDES POR QUÉ SON MANCOS. TENÍAN LOS MEDIOS DE SUICIDARSE, PERO NO LO HICIERON. LA VIDA ES MAS FUERTE. Y ESPERARON. ESPERARON A TU NAVE MILLONES DE AÑOS. SOLO JUGARON, MEDITARON, SE DESTRUYERON UNA MANO EN UN PAROXISMO DE DESESPERACIÓN, PERO NO MURIERON.

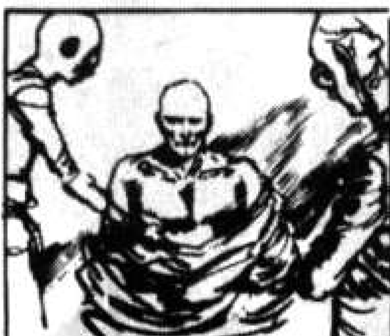

AHORA EL MARCIANO APUNTA LA VARILLA PLATEADA A TU MANO Y SUS PENSAMIENTOS RETUMBAN EN TU CABEZA. PERO TÚ TIENES UNA MISIÓN.


UNA MISIÓN QUE JAMÁS HOMBRE ALGUNO TUVO SOBRE SUS HOMBROS.


ALLÁ ARRIBA, EN UNA ÓRBITA CIRCULAR, CIEN CUERPITOS HUMANOS VIVEN LA VIDA LATENTE DE LA HIBERNACIÓN. ELLOS NO SON INMORTALES


SON LA HUMANIDAD. SON EL PLANETA TIERRA. EL TERCER PLANETA. EL PLANETA AZUL.


NO. LOS MARCIANOS NO SUBIRÁN A TU NAVE. ALGO DENTRO DE TI TIEMBLA.


ANTES DE QUE TE NIEGUES ELLOS SABEN QUE NO CEDERÁS. TE SUJETAN LOS HOMBROS. TE SACAN EL CASCO.


TU DESNUDO DE SUMERIO ILUMINADO POR UN SOL AGONIZANTE A OCHO AÑOS LUZ DE TU MUNDO. Y DE PRONTO OTRO PENSAMIENTO TE SACUDE.


LA VIDA. ESA COSTUMBRE. VIVIR.


LOS VIEJOS, VIEJÍSIMOS OJOS DEL MARCIANO TE MIRAN.


¿ESTÁS SEGURO, HOMBRE?


LA VIDA.


SÍ, MARCIANO, MÁTAME. LA COMPUTADORA SEGUIRÁ SOLA LA MISIÓN.




Y LO VES. NO ESTÁS MUERTO, PERO TU MANO LO ESTÁ. DEL MUÑÓN INTACTO, PERFECTO, UN FINO POLVO ES DESPRENDIDO POR EL VIENTO.


EL POLVO QUE DEBISTE SER HACE SEIS MIL AÑOS.


CAES DE BRUCES. AQUELLO ES DEMASIADO. ESA MANO TE ACOMPAÑÓ MUCHO TIEMPO.


EL VIENTO GOLPEA TU CUERPO.


ORDENA A LA COMPUTADORA OBEDECERNOS, HOMBRE.


NO...


BIEN, AHORA SERÁ UN OJO...


TERMINA YA, SOY UN HOMBRE.

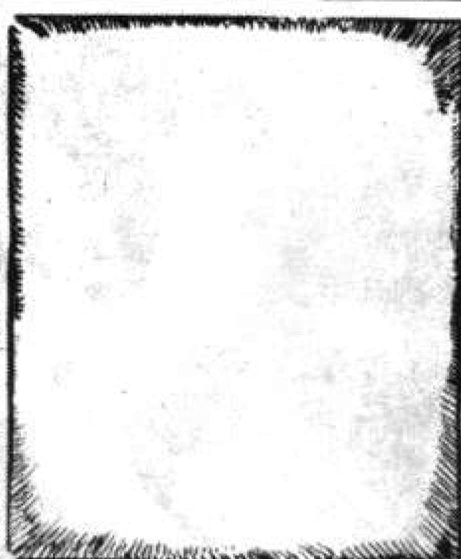

AHORA SOY UN HOMBRE...


ALZAS LOS OJOS. EL MARCIANO PARECE VACILAR.


Y AHORA APUNTA A TU OJO. A TU OJO DE SEIS MIL AÑOS.


Y DE PRONTO...



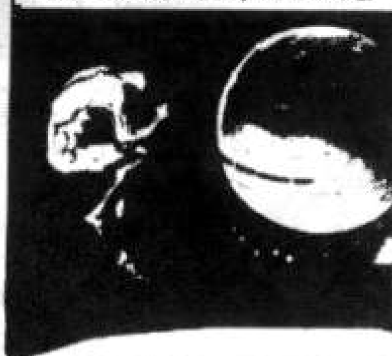


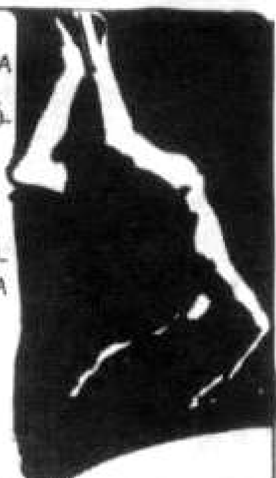



TODAVÍA ERES INMORTAL, PERO CERRASTE LOS OJOS, Y LA FUERZA DE LOS ÁTOMOS DESENCADENADOS NO TE CEGÓ. AHORA VUELAS A MILES DE KILÓMETROS DE ALTURA...







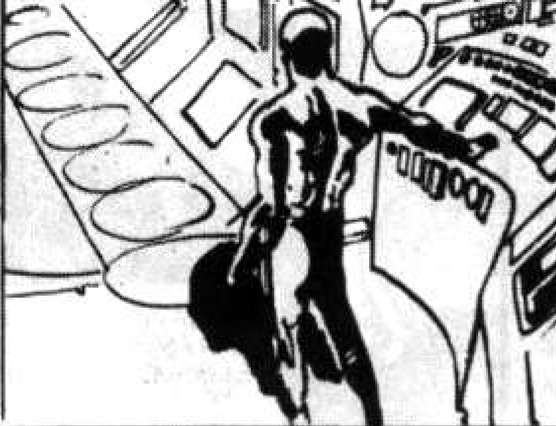


EL RESPLANDOR AMARILLO DE LA BOMBA DE PLUTONIO PARECE OTRO SOL.












¿CÓMO FUE?
VI LA ESCENA EN LA CÁMARA DE TELEVISIÓN DEL MÓDULO, Y COMPRENDÍ QUE TE MATARÍAN. ESTABAN DESESPERADOS, CIENTO CINCUENTA MILLONES DE AÑOS ES MUCHO TIEMPO. VI DESAPARECER TU MANO. Y CUANDO TE APUNTARON AL OJO DISPARÉ UN MISIL CON CABEZA ATÓMI-


ESTÁS ASOMBRADO. PERO ERA LÓGICO. M.A.D.O. TAMBIÉN TENÍA UNA MISIÓN. CUIDARTE A TI. NO QUIERE QUEDAR SOLO FRENTE AL INFINITO.


EL ESPACIO ES UNA SELVA, GILGAMESH. TODAVÍA VEREMOS MUCHAS COSAS COMO ÉSTAS EN EL UNIVERSO. TODO EL COSMOS MUERE O SOBREVIVE. HAY ISLAS CON NÁUFRAGOS ETERNOS AQUÍ TAMBIÉN.

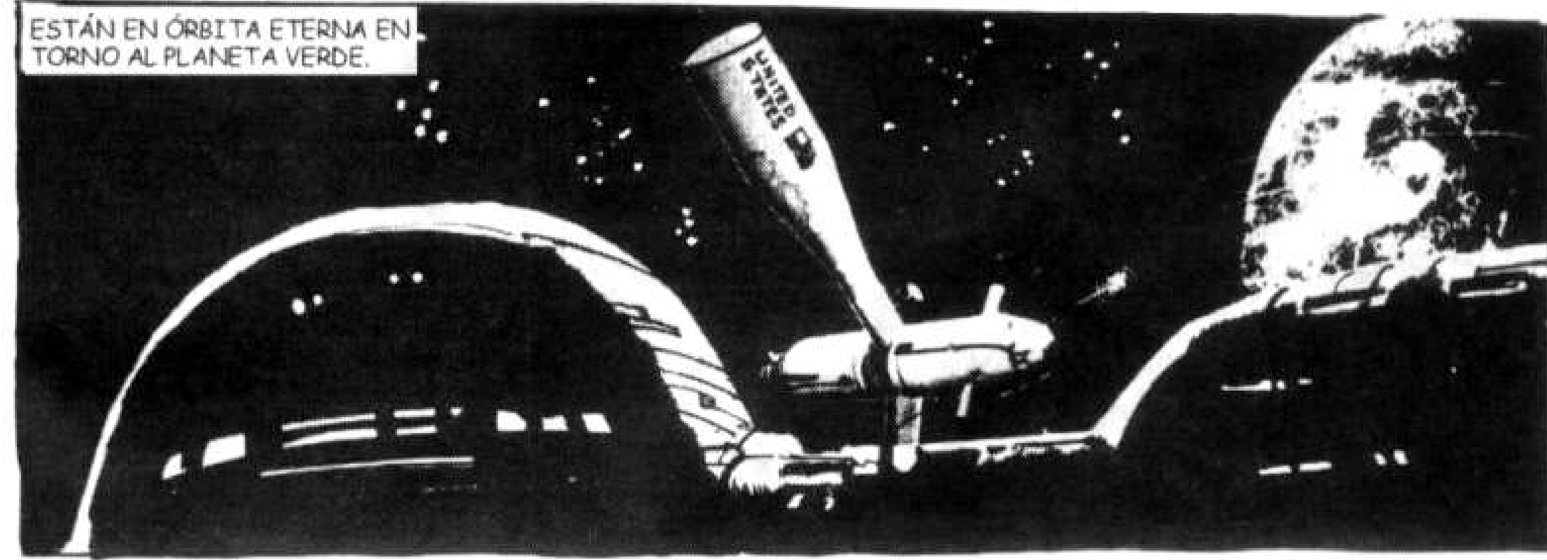


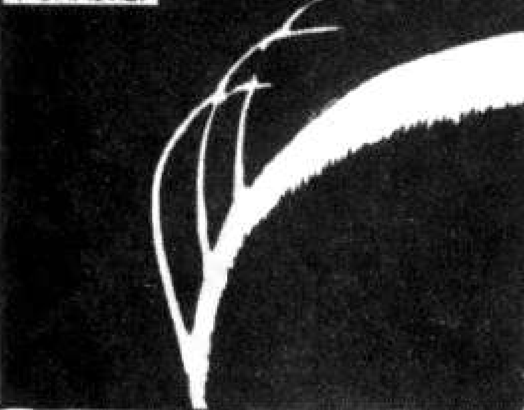
Y DE PRONTO PIENSAS EN ELLOS. EN SU ESPERANZA FALLIDA, EN SU ETERNIDAD DE ABANDONO...

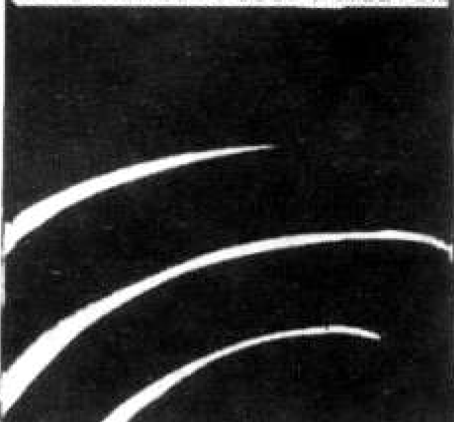
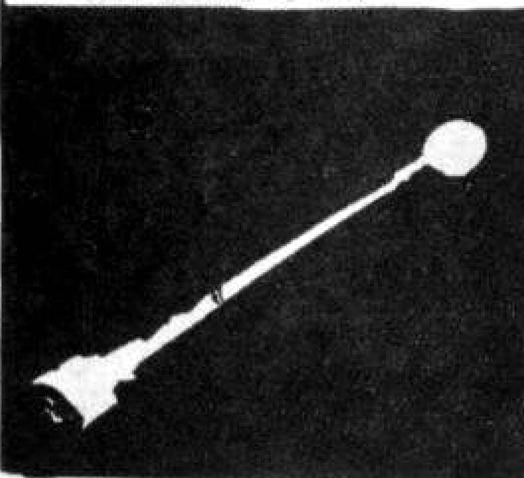

Y LOS MARCIANOS, M.A.D.O....

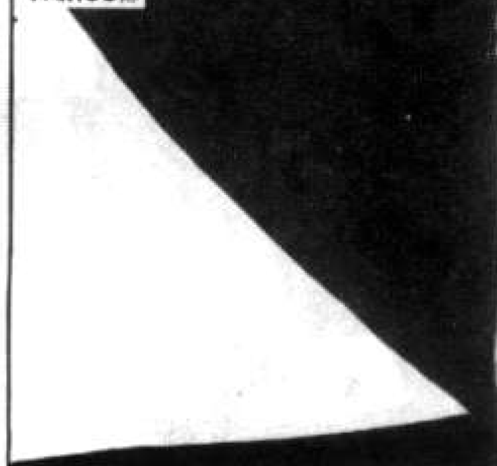

M.A.D.O. VACILA UN MINUTO EN CONTESTAR Y JURARÍA QUE HAY UNA EMOCIÓN EN SU VOZ INHUMANA.
MIRA CON EL ELECTROTELESCOPIO. YA ESTÁ UBICADO EN SU RUMBO CORRECTO.


ASÍ LO HACES Y VES TRES PUNTOS LUMINOSOS QUE DESAPARECEN TRAS LA CURVATURA DEL PLANETA. QUINCE MINUTOS DESPUÉS A LA ALTURA DE LOS POLOS.
43
23
32


ESTÁN EN ÓRBITA ETERNA EN TORNO AL PLANETA VERDE.


TRES PUNTOS
RADIOACTIVOS.
BRILLANTES.
VIVIENTES.

TRES SATÉLITES PENSANTES DE CARNE Y SANGRE.

NADA PUEDEN HACER POR TODA LA ETERNIDAD. GIRARÁN ETERNAMENTE ALREDEDOR DE ESTE MUNDO PERDIDO, A OCHO AÑOS LUZ DEL SISTEMA SOLAR. ESTADÍSTICAMENTE ES IMPOSIBLE QUE OTRA NAVE VUELVA POR AQUÍ DURANTE BILLONES DE AÑOS. SU OPORTUNIDAD PASÓ

POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS...

M.A.D.O. ACELERA A PROMETEUS, NUEVAMENTE RUMBO A ERIDANO.

EN TU SOLITARIA CÁMARA DE PLOMO PIENSAS EN LOS MARCIANOS...

EL MOTOR DE LA NAVE RUGE... ALLÁ VAMOS...

EL PLANETA VERDE SE ACHICA EN EL LENTE...

¿ADÓNDE HABRÁ VOLADO LA VARILLA?... GILGAMESH MIRA SU MUÑÓN.

EL MANCO GILGAMESH, EL INMORTAL.
FIN

ENCRUCIJADA FINAL

GUIÓN Y DIBUJO: LUIS OLIVERA

HACÍA DOS AÑOS QUE ESTABA ENCERRADO EN LA CÁMARA DE LA NAVE PROMETEUS.













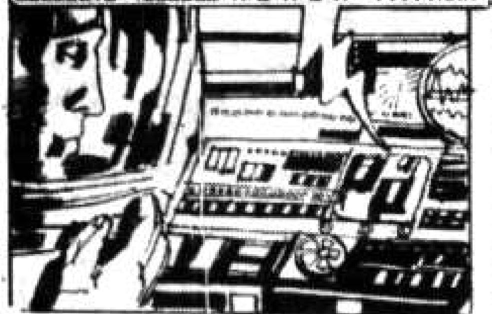












COMPRENDÍ. LO QUE LE PASABA AL COMPUTADOR ERA LO EQUIVALENTE A UN CORTE EN LA MÉDULA DE UN HUMANO. ERA UNA ESPECIE DE APOPLEJÍA ELECTRÓNICA. SI EL FENÓMENO AFECTABA EL CENTRO BLINDADO ALGORÍTMICO DE MEMORIA LÓGICA, EL DESASTRE SERÍA IRRE-VERSIBLE... LA NAVE SE CONVERTIRÍA EN UN CIEGO CADÁVER MECÁNICO...

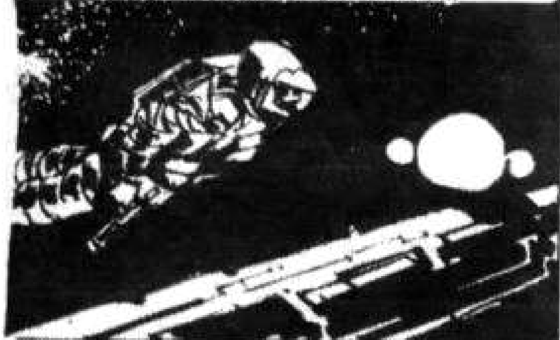


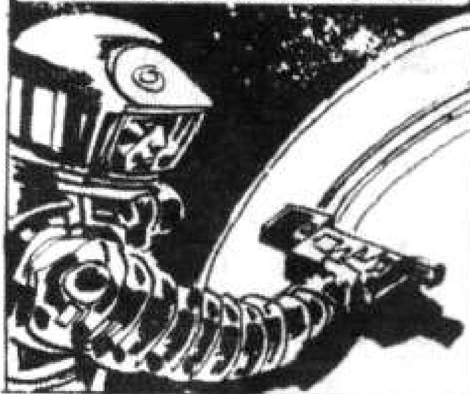







ALLÍ ABAJO SE EXTENDÍA LA ENORME MOLE DE PROMETEUS. DEBÍA RECORRER DOS KILÓMETROS HASTA LA ANTENA PARABÓLICA, LA FUENTE DE PERTURBACIÓN...


LA PISTOLA DE REPULSIÓN IÓNICA... TODO ESTÁ NORMAL, SÓLO LA PINTURA DESCASCARADA POR LOS AÑOS EN EL ESPACIO, LOS IMPACTOS DE MILES DE MICROMETEORITOS...


ME ACOPLÉ A LA ANTENA Y COMENCÉ A REVISAR LOS CIRCUITOS SUPERFICIALES.


Y DE PRONTO OÍ LA VOZ...
¡GILGAMESH!


SOY CALVO PERO SI TUVIERA PELOS, ÉSTOS SE HUBIERAN ERIZADO. AQUELLA VOZ HABÍA PRONUNCIADO MI NOMBRE EN EL VIEJO DIALECTO SUMERIO DE URUK.


ME DI VUELTA Y ALLÍ ESTABA. IDÉNTICO A MÍ PERO NEGRO Y OPACO, CONTRA EL FONDO ESTRELLADO DEL UNIVERSO.


¿QUIÉN...? ¿QUIÉN ERES?


ME MIRÓ CON OJOS LLENOS DE VACÍO Y ESTRELLAS.
YO SOY TÚ Y TÚ ERES YO.


ESA VOZ... ERA MI VOZ... Y HABLABA UN IDIOMA QUE ERA MÍO HACE SEIS MIL AÑOS.

ERA COMO DE ÉBANO, PERO SU CUERPO ABSORBÍA LA LUZ. ERA VISIBLE PORQUE NEGABA LO QUE LE RODEABA...

NO TE ASOMBRES, 'HERMANO YO'. TE EXPLICARÉ TODO. LOS SEÑORES ME HAN DADO UNA HORA DE TIEMPO PARA CONOCERTE Y DESPEDIRME.

¿QUÉ QUIERES DECIR? ¿QUIÉN ERES TÚ? ESTÁS ARRUINANDO MI COMPUTADORA DIRECTRIZ.

ERES ALGO LERDO, HERMANO. PERO NO PUEDO ACUSARTE. ERES YO MISMO Y YO SOY TÚ... Y POR FAVOR NO ME HABLES EN INGLÉS.

HABLA EL DIALECTO DE SUMER, DE NUESTRO SUMER.

PERO VEN A MI NAVE, A MI PROMETEUS. ALLÍ PODREMOS CONVERSAR TRANQUILOS.

¿ESTÁS LOCO? ¿QUÉ NAVE? ¡YO NO VEO NADA!

LÓGICO. ESTÁ ALLÍ, A CINCUENTA METROS DE LA TUYA, SÓLO QUE ES OPACA Y NEGRA COMO YO.

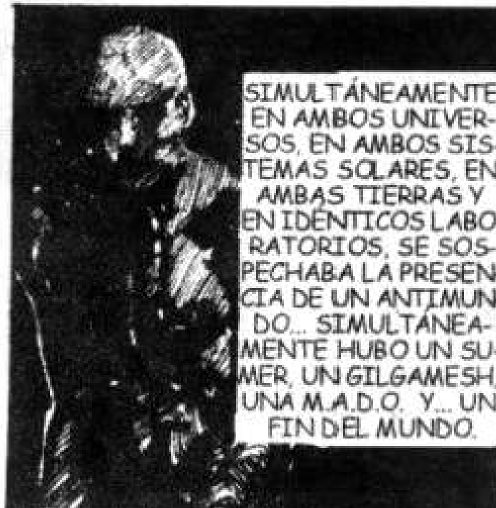
ASÍ FUE COMO REALICÉ UN INCREÍBLE TRANSBORDO. EN EFECTO, A POCOS METROS DE PROMETEUS UNA ENORME MOLE NEGRA ME OCULTABA PARTE DEL FIRMAMENTO.


NO TE INVITO A PASAR DENTRO, PUES NO VERÁS NADA: EN MI UNIVERSO LA LUZ ES INVERSA A LA DEL TUYO.


CREO EMPEZAR A COMPRENDER... TU...


SÍ.


SÍ, YO SOY EL GILGAMESH DEL ANTIUNIVERSO, DE LA ANTIMATERIA.


SIMULTÁNEAMENTE EN AMBOS UNIVERSOS, EN AMBOS SISTEMAS SOLARES, EN AMBAS TIERRAS Y EN IDÉNTICOS LABORATORIOS, SE SOSPECHABA LA PRESENCIA DE UN ANTIMUNDO... SIMULTÁNEAMENTE HUBO UN SUMER, UN GILGAMESH, UNA M.A.D.O. Y... UN FIN DEL MUNDO.


ES DECIR... TÚ HAS HECHO TODO LO QUE YO HICE. LÓGICO. ERES LO QUE SOY, SÓLO QUE INVERSAMENTE. EN TUS ÁTOMOS LOS PROTONES SON NEGATIVOS Y LOS ELECTRONES SON POSITIVOS.


SÍ... TODO IBA BIEN EN MI VIAJE. HASTA QUE LLEGAMOS AL PLANETA VERDE


¿QUÉ PASÓ? ¡QUÉ IMBÉCIL SOY! SI YO SÉ LO QUE PASÓ.


NO.


NO LO SABES. PORQUE YA NUESTROS TIEMPOS NO SON SIMULTÁNEOS. YO HE VIVIDO UNA HORA MÁS ADELANTADO QUE TÚ


PERO ESO NO ES POSIBLE. TÚ DEBERÍAS SER UN ESPEJO DE MIS EXPERIENCIAS...

NO CONTESTÓ. LAS OSCURAS CUENCAS DE SUS OJOS SE FIJARON EN EL INFINITO.

NO. MIRA HACIA ESA GALAXIA, LA NUBE MAYOR DE MAGALLANES.

CARRASPEÓ Y PARECIÓ ANONADADO.

SOLO HACE CUARENTA Y CINCO MINUTOS QUE LO SÉ. ALLÍ, JUNTO A LAS DOS ESTRELLAS DE S-DORADUS ESTÁ EL GRAN CENTRO DE LOS SEÑORES GALÁCTICOS, DE LA SUPERCIVILIZACIÓN CÓSMICA.

UNO DE LOS SEÑORES VIAJÓ AL ANTIUNIVERSO PARA VISITARME.

PERO ESO ES IMPOSIBLE. ES IMPOSIBLE QUE TÚ ESTÉS AQUÍ. TU PRESENCIA DEBERÍA PROVOCAR UNA CATÁSTROFE EN EL CONTINUO ESPACIO-TIEMPO.

DÉJAME EXPLICARTE. YO SOY MÁS VIEJO QUE TÚ UNA HORA MÁS VIEJO...

RECUERDAS QUE CUANDO BAJAMOS AL PLANETA VERDE M.A.D.O. LO ARRASÓ CON UNA BOMBA ATÓMICA. LUEGO VOLVIMOS A VIAJAR A LA VELOCIDAD DE LA LUZ.

UTILIZAMOS LAS FÓRMULAS DE SUPERVELOCIDAD DE UNA ANTIQUÍSIMA NAVE DE LOS SEÑORES GALÁCTICOS. PERO LAS UTILIZAMOS TORPEMENTE, COMO PROVINCIANOS QUE SOMOS...

LOS TRES HECHOS INTERRELACIONADOS: TU CUERPO INMORTAL, LA BOMBA ATÓMICA Y LA VELOCIDAD DE LA LUZ HAN PROVOCADO UNA ROTURA.

¿UNA ROTURA?

SÍ. UNA ESCISIÓN EN EL UNIVERSO TETRADIMENSIONAL.


MILLONES DE MUNDOS HABITADOS EN TORNO A MILES DE SOLES ESTÁN EN PELIGRO A CAUSA DE NUESTRA TORPEZA.
HEMOS VIOLADO LAS LEYES DEL COSMOS.


TALES FUERON LAS PALABRAS DEL SEÑOR


SOLO HAY UNA MANERA DE ARREGLAR ESTO.


UNO DE LOS DOS UNIVERSOS DEBE ANIQUILARSE... ASÍ COMO EL ELECTRÓN ANIQUILA AL POSITRÓN.


Y YO DEBO MORIR. ASÍ LO DISPUSO ÉL.


PERO TÚ Y YO NO PODEMOS MORIR... SOMOS QUÍMICAMENTE INMORTALES


NO. LA ÚNICA MANERA EN LA QUE TÚ Y YO PODEMOS MORIR ES RETROCEDIENDO EN EL TIEMPO


ES DECIR... VOLVERÁS AL PLANETA, RETROCEDIENDO HACIA EL PASADO, HACIA LA TIERRA... HACIA CABO KENNEDY... HACIA... SUMER... HACIA EL ENCUENTRO CON UTNAPISHTIM.


ERA MONSTRUOSO. PERO TENÍA RAZÓN.


SÍ, HAS ACERTADO, ERES INTELIGENTE COMO YO.

SONRIÓ TRISTEMENTE.

SÍ. MORIRÉ DENTRO DE SEIS MIL AÑOS AL VOLVER A SER UN NIÑO, UN BEBÉ, A NACER A... NO SER, AL NO HABER SIDO NUNCA... A SER MENOS QUE NADA.

EL PODEROSO SER DE S DORADUS ME PERMITIÓ VIAJAR DE UNA DIMENSIÓN A OTRA PARA CONOCERTE. PARA CONOCERME. YA SÓLO ME QUEDAN POCOS MINUTOS.

HERMANO... GILGAMESH...

EN SILENCIO NOS DIMOS LA MANO. ME DI LA MANO A MÍ MISMO.

MI TIEMPO SE ACABA, GILGAMESH. DENTRO DE UN MINUTO DESAPARECERÉ. EN LA PRÓXIMA HORA RECIBIRÁS LA VISITA DEL PODEROSO RASK, EL SEÑOR GALÁCTICO, AL IGUAL QUE YO HACE SESENTA MINUTOS. EL TIEMPO SE ACABA. EL TIEMPO SE ACABA...

EL TIE...

DESAPARECIÓ.

ALLÍ ME ENCONTRABA YO, GILGAMESH EL INMORTAL, SOLO, SUSPENDIDO EN MEDIO DEL VACÍO... A POCOS METROS OSCILABA MI NAVE.

DISPARÉ MI PISTOLA PROPULSORA HACIA MI AMADA CONGELADA.

SEGUIRÍA VIVIENDO. ELLOS HABÍAN DISPUESTO QUE MI OTRO YO MURIERA.

Y AHORA MI COMPUTADORA ME RECIBE CON SU VOZ INHUMANA.

WT581FW
WT678FW

WT815GW
WU817GW
WU820FW
WU821FS
WU822FP

¡GILGAMESH! DESAPARECIÓ MI PERTURBACIÓN. MI LÓGICA NO SE ALTERÓ.

KV-7010U

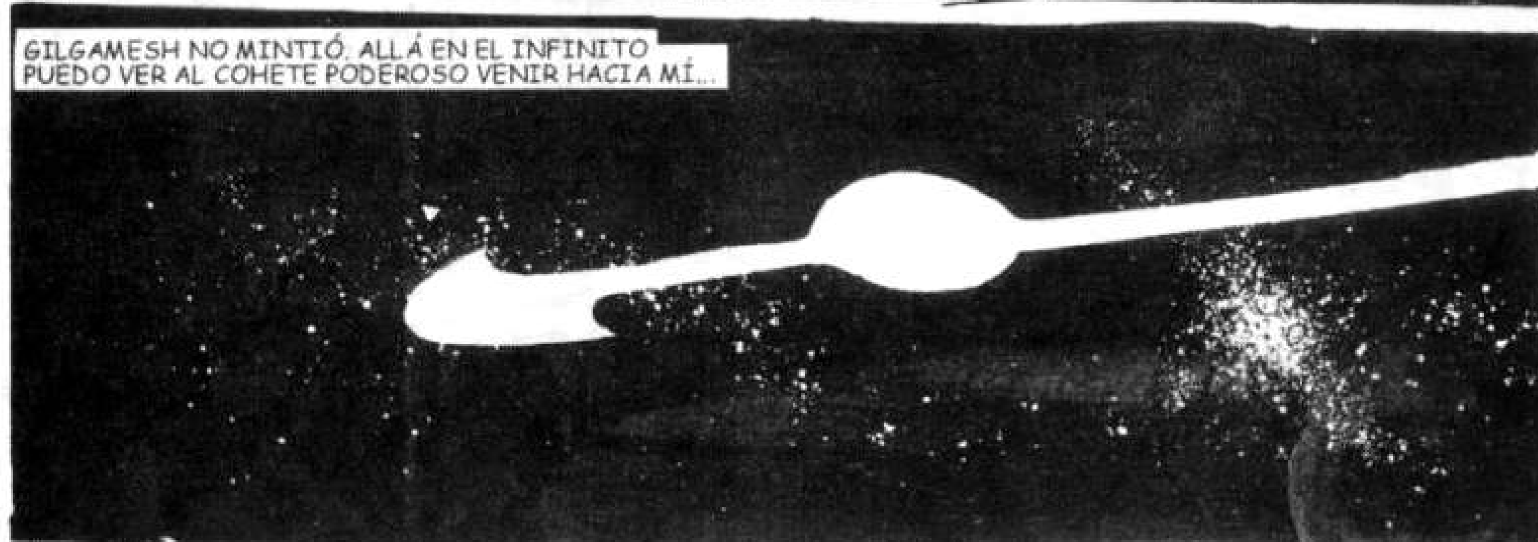
NO CONTESTÉ. NO PODÍA HABLAR. UN LOCO DESEO DE DESHIBERNAR A MI MUJER, A KAREN, ME INVADIÓ. NECESITABA CALOR HUMANO.


PERO NO. NO PUEDO. AHORA DEBO ESPERAR


DENTRO DE CUARENTA Y OCHO MINUTOS UNA SUPERINTELIGENCIA CÓSMICA VENDRÁ AQUÍ.


SOY EL REPRESENTANTE PLENIPOTENCIARIO DE LA ESPECIE HUMANA. HABLARÉ CON ÉL EN NOMBRE DE LOS HOMBRES...


Y AHORA ESTOY ATISBANDO LA ESCOTILLA.

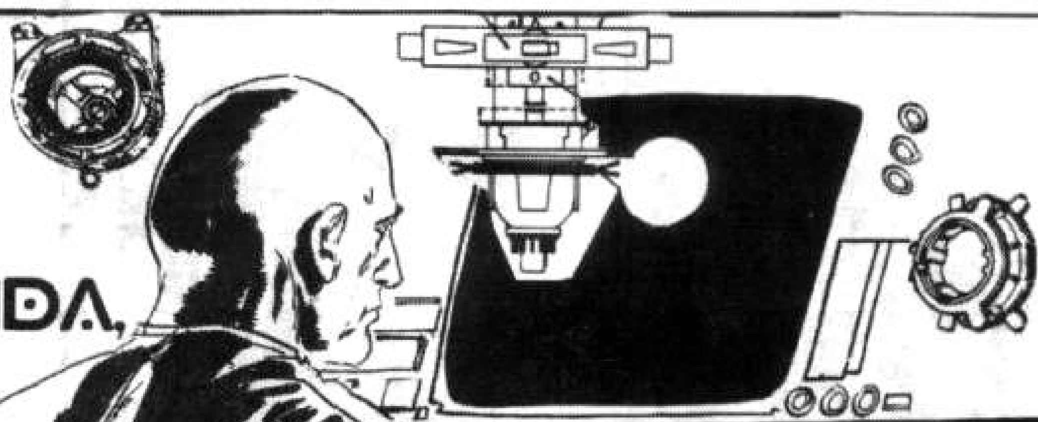

GILGAMESH NO MINTIÓ. ALLÁ EN EL INFINITO PUEDO VER AL COHETE PODEROSO VENIR HACIA MÍ...


¿CÓMO SERÁ? ¿QUÉ ME DIRÁ? ¿QUÉ APRENDERÉ?


YO, GILGAMESH, ME ENDEREZO Y ESPERO.
FIN

LUCHA POR TU VIDA, HOMBRE

GUIÓN Y DIBUJO: LUIS OLIVERA

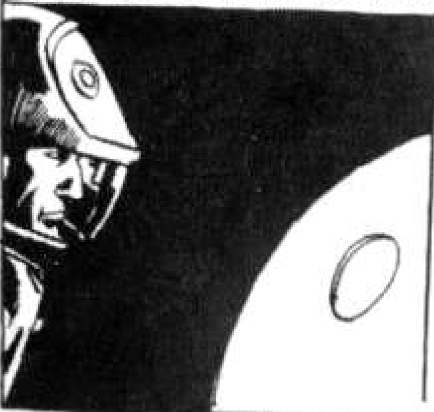


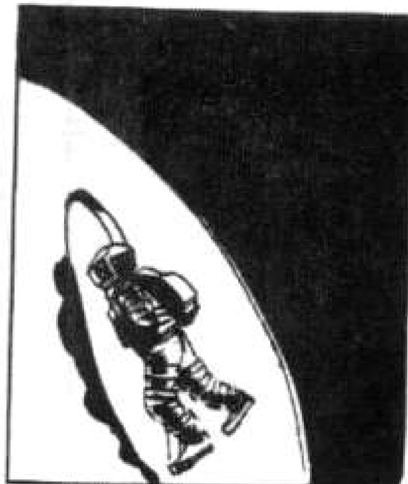
RASK... ESE ES TU NOMBRE... Y ESA ESFERA PLATEADA ES TU NAVE... YO, GILGAMESH, OBSERVO ALGO PARECIDO A LO QUE ENCONTRAMOS EN EL COSMOS AÑOS ATRÁS Y NOS PERMITIERA VIAJAR A "C". LA VELOCIDAD DE LA LUZ DE LA ECUACIÓN DE EINSTEIN.

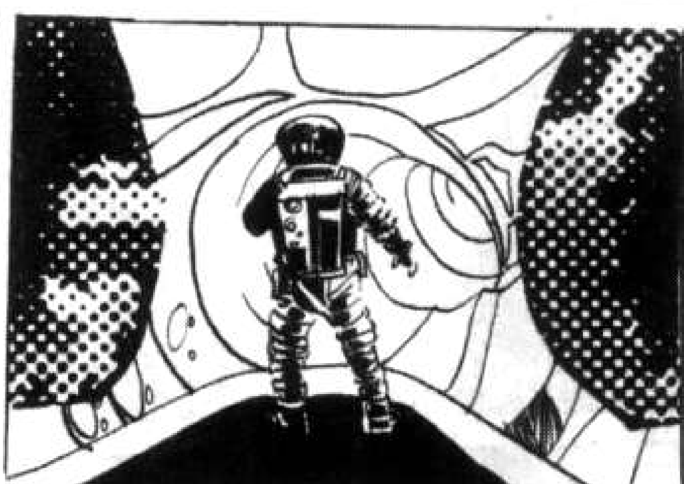

















NO ME ASOMBRO. YO YA ESTOY CURTIDO.
¿QUÉ HARÁS CON NOSOTROS?


MIRA A TU IZQUIERDA, HOMBRE



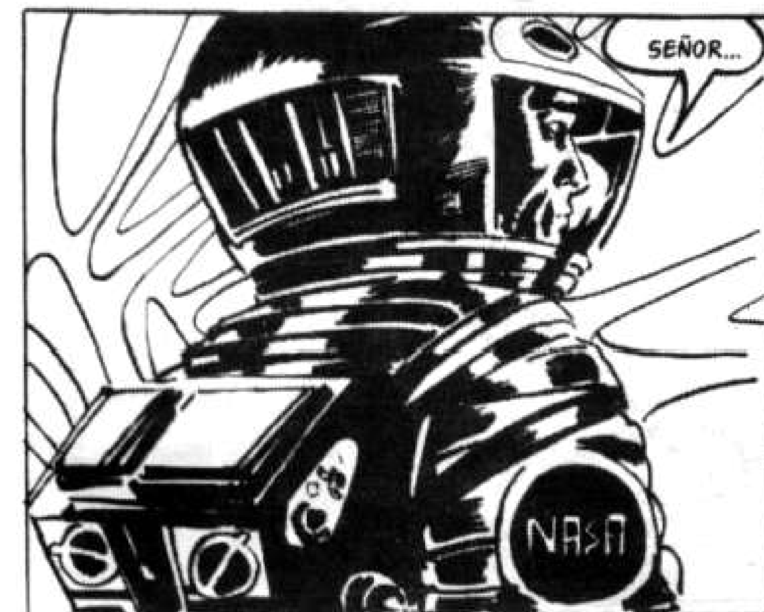



SÍ, LO VI. ERAN DOS MAQUETAS TRIDIMENSIONALES DE LA VÍA LÁCTEA Y DE LA GRAN NUBE DE MAGALLANES.


ES LA VÍA LÁCTEA Y LA GRAN NUBE. DOS GALAXIAS. ¿A QUÉ VIENE ESO?
ESCUCHA, HOMBRE. YO SOY EL COMISARIO, EL FISCAL ORDENADOR DEL QUINTO BRAZO ESPIRAL DE ESO QUE TÚ LLAMAS VÍA LÁCTEA.


¿Y QUIÉN O QUIÉNES TE DELEGAN TALES PODERES?
ESO TE LO DIRÉ LUEGO, CUANDO TERMINE LO QUE TENGO QUE DECIRTE.


ESCUCHA, HOMBRE; VOY A DARTE UN PLANETA IDÉNTICO A LA TIERRA PARA TI, KAREN Y LOS NINOS.


SEÑOR...
NASA



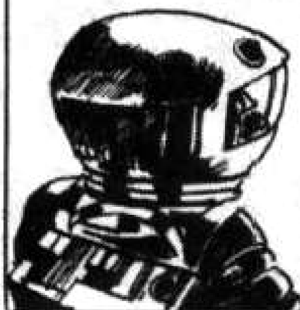

TE LO DOY EN VIRTUD DE LO SIGUIENTE: HE OBSERVADO DURANTE DOSCIENTOS MILLONES DE AÑOS A LA TIERRA Y A MARTE. VI UNA IMPERFECTA E INMADURA INMORTALIDAD. LOS VI LLENARSE DE SOBERBIA Y DESPRECIO HACIA TODOS LOS SERES VIVIENTES. Y LOS DISPERSÉ POR TODA LA GALAXIA EN CASTIGO A SU ORGULLO DESMEDIDO...


EN CUANTO A USTEDES, TERRESTRES...

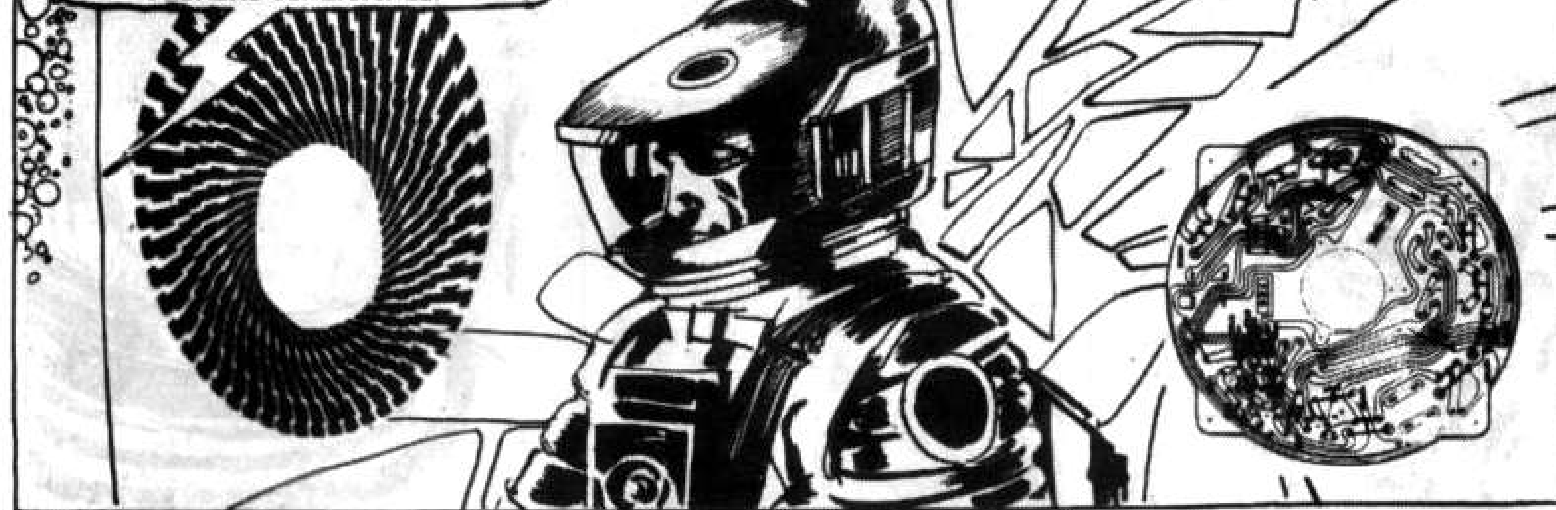



USTEDES SON LOS ANIMALES MÁS SALVAJES QUE CONOCIÓ EL UNIVERSO. SE MATARON SIN COMPASIÓN DURANTE DOS MIL MILENIOS CON PIEDRAS, FLECHAS, FUSILES Y RADIACIONES.


LOS SEÑORES GALÁCTICOS ESTABAN ATERRORIZADOS ANTE SU ESPECIE. JAMÁS SE HABÍA VISTO TAL SALVAJISMO EN EL UNIVERSO.


PERO HUBO ENTRE USTEDES ALGUNOS HOMBRES QUE ERAN MÁS QUE HOMBRES: GHANDI, JUAN XXIII, PASTEUR, SALK... DESGRACIADAMENTE POCOS.


PERO GRACIAS A ELLOS TE DARÉ UN NUEVO HOGAR CERCA DE LAS ESTRELLAS PLÉYADES. CREO QUE TODOS USTEDES TIENEN ALGO DE ELLOS.


PERO HABRÁ CONDICIONES. PESADAS CONDICIONES.


¿CUÁLES?


BIEN, A PARTIR DEL DESEMBARCO TE DARÉ VEINTIDÓS AÑOS MÁS DE VIDA. ASÍ CUIDARÁS A TUS NIÑOS HASTA QUE SEAN ADULTOS PARA BASTARSE SOLOS. TENDRÁS A TU MUJER CONTIGO ESOS VEINTIDÓS AÑOS.


NO SABÍA QUÉ PENSAR. UNA OLA DE ESTUPIDEZ INVADÍA MI CEREBRO.


¿ALGUNA OTRA CONDICIÓN?

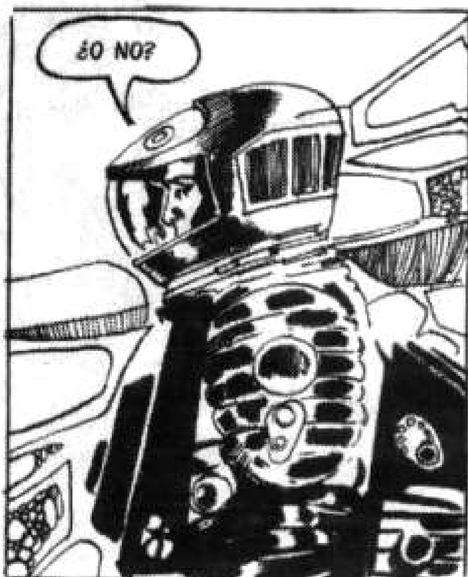

SÍ. AL INSTANTE SIGUIENTE DE TU LLEGADA, TU NAVE CON M.A.D.O., LA COMPUTADORA Y TODA SU TECNOLOGÍA QUEDARÁN ARRUINADAS E INSERVIBLES. EXCEPTO UNA SECCIÓN QUE SE SALVARÁ DE LA RUINA ELECTRÓNICA Y QUEDARÁ INDEMNE Y FUNCIONAL CON AUTOABASTECIMIENTO DE ENERGÍA.


¿CUÁL?


EN LA SECCIÓN DE ARMAMENTOS QUEDARÁ UN COHETE CON CABEZA ATÓMICA UTILIZABLE. SI AL CABO DE VEINTIDÓS AÑOS NO QUIERES MORIR, LO DISPARARÁS CONTRA LA LUNA DEL PLANETA QUE TE OTORGARÉ. ÉSTA ESTALLARÁ Y LA VERÉ.


ESA...


ESA SERÁ LA SEÑAL DE QUE NO QUIERES MORIR. TAL VEZ, SI QUIERO, TE DARÉ UNOS AÑOS MÁS DE VIDA.


¿O NO?


NO SÉ.


ESPERAREMOS VEINTIDÓS AÑOS.


TE JUZGARÉ ATENTAMENTE, HOMBRE.


TU PRESENCIA LES DARÍA DEMASIADAS VENTAJAS A LOS HUMANOS SOBRE LAS RAZAS LOCALES. LO PENSARÉ MUCHO ESTOS VEINTIDÓS AÑOS...


¿OTRAS RAZAS? ESO QUIERE DECIR QUE DEBEMOS LUCHAR POR EL ESPACIO VITAL... PARA SOBREVIVIR.


SÍ. Y USTEDES SÓLO TENDRÁN UN HACHA Y A TI, EL MANCO GILGAMESH, PARA USARLA DEFENDIENDO A LOS NIÑOS Y A KAREN. EL HACHA Y EL MISIL ATÓMICO-SEÑAL DURANTE VEINTIDÓS AÑOS.


MIRA A TU DERECHA...


SÍ. ALLÍ ESTABA. ERA MI PRIMITIVA HACHA SUMERIA DE SEIS MIL AÑOS ATRÁS. YO MISMO LA HICE EN EL TEMPLO DE ISHTAR, UNA CALUROSA TARDE DEL PAÍS DE SUMER DEL AÑO 3396 ANTES DE CRISTO.




¿DE DÓNDE LA SACASTE?


DEL CONTINUO PASADO TETRA-DIMENSIONAL. NO LO ENTENDERÍAS.


¿Y POR QUÉ? ¡POR QUÉ NO ME DEJAS MI NAVE! ¡NECESITAREMOS TRABAJAR SEIS MIL AÑOS PARA DESARROLLAR TAL TECNOLOGÍA!


¿DEBEMOS VOLVER A SER BESTIAS? ¿DESTRUIR UNA MARAVILLA ELECTRÓNICA COMO LA M.A.D.O. SÓLO POR TU CAPRICHO?


¡CALLA, ORGULLOSO TERRESTRE! ¡DATE POR SATISFECHO CON LO QUE TE DOY! PODRÍA HACERTE DESAPARECER CON SÓLO QUERERLO.


¿POR QUÉ? ¿POR QUÉ DEBEMOS VOLVER A LAS CAVERNAS, A LUCHAR POR SOBREVIVIR CONTRA OTROS SERES VIVOS?


PORQUE ESA ES LA LEY DEL UNIVERSO. LA LEY DE LA EVOLUCIÓN DE LAS ESPECIES... NO HAY LUGAR PARA TODOS, NI VENTAJAS PARA NADIE.


¡MALDITO! ¿Y POR QUÉ NOS ACUSAS DE ASESINOS? SI ESA ES LA LEY QUE IMPUSIERON EN EL COSMOS, TODOS MATANDO A TODOS PARA SOBREVIVIR...


NO ES ESA LA LEY. SÓLO UNA RAZA SE MATÓ ENTRE SÍ.


¿LA RAZA HUMANA...?

UNA PREGUNTA, RASK...

TÚ NO ERES EL ÚNICO AMO. DEPENDES DE OTROS, ¿VERDAD?

SÍ.

¿QUIÉNES SON?

ANTE MÍ SE ENCENDIO UN PANEL. ERA UN MAPA. NO DE UNA GALAXIA, SINO DE MILES DE GALAXIAS ESPIRALES. CASI TODO EL UNIVERSO.

YO SÓLO CONOZCO LA NUBE MAYOR DE MAGALLANES Y LA VÍA LÁCTEA. MÁS ALLÁ LOS HERMANOS MAYORES CONTROLAN CON SU INFINITA SABIDURÍA ANDRÓMEDA O M-31 Y LA GALAXIA DEL TRIÁNGULO.

PERO A SEIS MILLONES DE AÑOS LUZ ESTÁN OTROS HERMANOS MAYORES EN EL CÚMULO DE LA VIRGEN, OTROS EN LA CONSTELACIÓN DE LA CABALLERÍA DE BERENICE, A DOSCIENTOS MILLONES DE AÑOS LUZ. Y ASÍ SUCESIVAMENTE...

RASK... Y DIME ¿QUIÉN GOBIERNA TODO ESO? DÍMELO.

GILGAMESH...

GILGAMESH...

VETE DE AQUÍ.

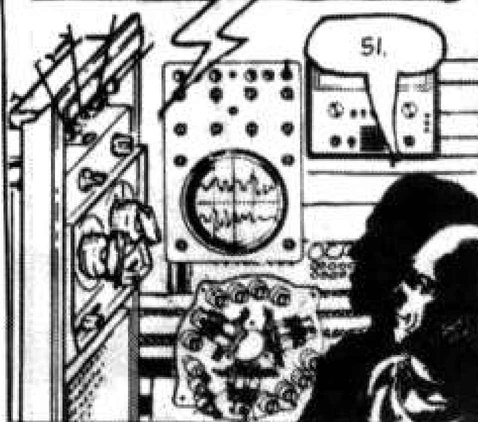
RASK, ¿QUIÉN ES...?

VETE. YA HABLÉ DEMASIADO. VETE.

ANONADADO HICE EL CAMINO INVERSO. SALÍ DE LA ESFERA. ALLÍ AFUERA, EL INFINITO TITILA INDIFERENTE.

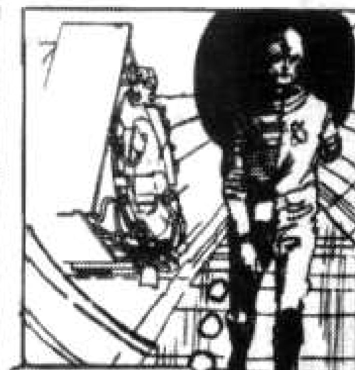
CUANDO LLEGUÉ A MI NAVE ME RECIBIÓ LA VOZ METÁLICA DEL COMPUTADOR.

GILGAMESH...


GILGAMESH, LA NAVE DE RASK EMITIÓ UNA CARTA DE NAVEGACIÓN ORDENADA HACIA LAS PLÉYADES. HAY UN PLANETA AZUL ALLÍ...
SÍ.

MIRÉ POR LA ESCOTILLA. ALLÍ ESTABA TODAVÍA LA NAVE PLATEADA DE RASK, EL COMISARIO ESTELAR, PODEROSO CEREBRO, PERO NO EL ÚNICO.

¿PARTIMOS, GILGAMESH?


EL TEMBLOR. LUZ, IMPULSA MI BARCO A MI NUEVO MUNDO. SEISCIENTOS MIL KILÓMETROS POR SEGUNDO. DOS MESES DE VIAJE. LA ESFERA SE ALEJA RUMBO A S. DORADUS SEGURAMENTE.

KAREN, VOY A DESHIBERNARTE.
CAMINO HACIA EL ATAÚD VIVIENTE.

1:3
CV Circuit Board
—Conductor Side—

GILGAMESH... AMOR MÍO... ¿CUÁNTO DORMÍ?

OCHO AÑOS, CARIÑO... OCHO AÑOS SIN TI, MI AMOR. LLEGAREMOS A UN NUEVO MUNDO EN DOS MESES.

GILGAMESH... ¡TU BRAZO! ¿QUÉ PASÓ?
TE CONTARÉ...


GILGAMESH...

¿DESHIBERNO A LOS NIÑOS?

SÍ. PRONTO DESEMBARCAREMOS.

AHORA LA NAVE ENTERA ES UN CORO DE BERRIDOS INFANTILES.


MIENTRAS YO HAGO MIS ULTIMAS OBSERVACIONES EN LA CABINA CON LA COMPUTADORA, KAREN LIDIA COMO UNA BABY-SITTER ESPACIAL CON LOS CIEN BEBÉS.
1:01


HAY MUCHO TRABAJO QUE HACER. CUANDO LLEGUEMOS AL PLANETA AZUL ESTAREMOS DESVALIDOS. LE CONTÉ TODO A MI AMADA.


POR SUERTE M.A.D.O. IGNORA QUE SERÁ DESTRUIDA.

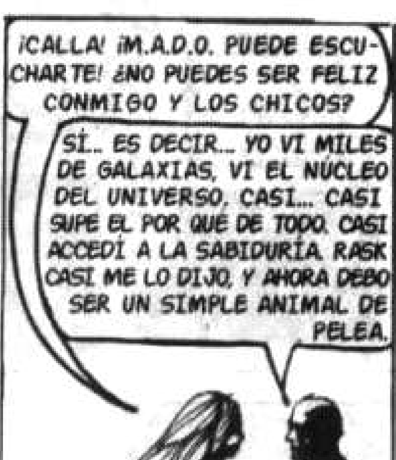

ELLA PODRÍA TRAERME PROBLEMAS SI SUPIERA LA VERDAD. SU LUCHA POR LA AUTO-CONSERVACIÓN ELECTRÓNICA PUEDE SER TERRIBLE.


¿O LO SABE?

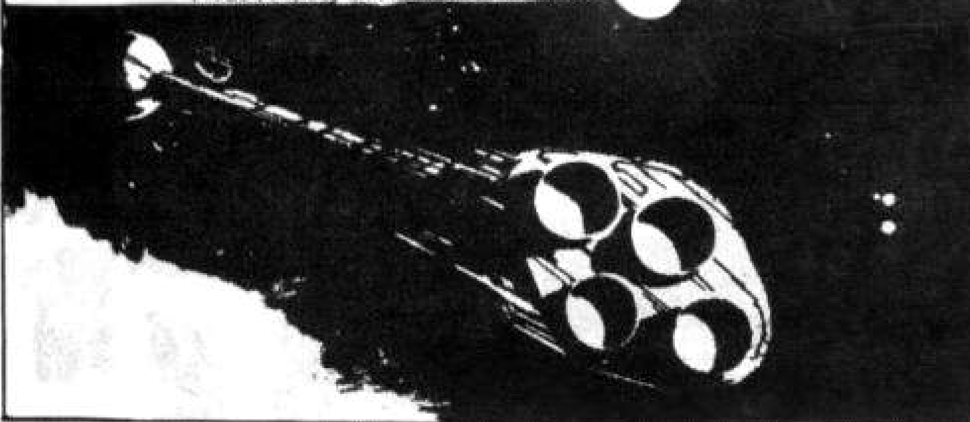

EL PLANETA AZUL APARECE AHORA EL LENTE FOTO-ELECTRÓNICO. CADA VEZ MÁS CERCA.

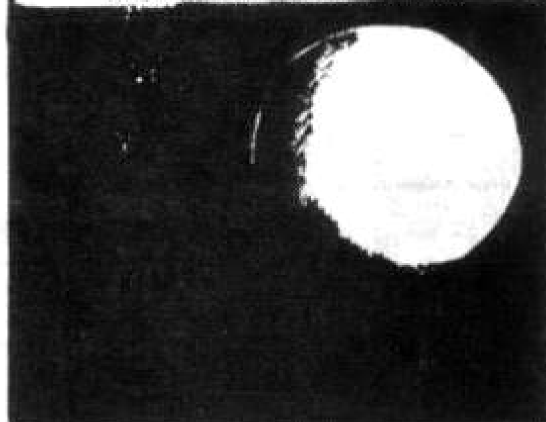

AMOR MÍO HEMOS LOGRADO NUESTRO OBJETIVO.
LA RAZA HUMANA SÍ VA A SOBREVIVIR. PERO COMO EN EL CUATERNARIO.


HE VISTO DEMASIADO. NO PODRÉ CONFORMARME CON SOBREVIVIR LUCHANDO COMO UN HOMBRE PREHISTÓRICO. QUIERO SABER MÁS.


¡CALLA! ¡M.A.D.O. PUEDE ESCUCHARTE! ¿NO PUEDES SER FELIZ CONMIGO Y LOS CHICOS?
SÍ... ES DECIR... YO VI MILES DE GALAXIAS, VI EL NÚCLEO DEL UNIVERSO, CASI... CASI SUPE EL POR QUÉ DE TODO. CASI ACCEDÍ A LA SABIDURÍA. RASK CASI ME LO DIJO, Y AHORA DEBO SER UN SIMPLE ANIMAL DE PELEA.


MUJER AL FIN, KAREN NO ENTIENDE MI INQUIETUD. AHORA EL PLANETA AZUL LLENA TODO EL HORIZONTE.
TODO LISTO. PROMETEUS PLANEA UNA ORBITA CIRCULAR EN TORNO AL ECUADOR.


UN MAR DE NUBES, COMO SI FUERA COMO VENUS, NOS ENVUELVE EN LO ALTO. UNA ESTRELLA AMARILLA, PARECIDA AL LEJANO Y VIEJO SOL, ILUMINA EL FLANCO.

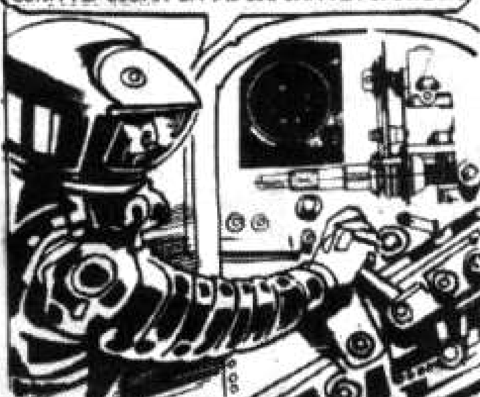

TAMBIÉN VEO EL SATÉLITE DEL PLANETA, AL QUE DESTRUIRÉ SI QUIERO AVISAR A RASK QUE NO QUIERO MORIR.


20... 15... 14... 9 KILÓMETROS DE ALTURA. EL LENTE ME REVELA UNA SELVA IMPENETRABLE, MARES DE CIENO, VOLCANES INACTIVOS.


TOCAMOS TIERRA. ME ENFUNDO EN EL TRAJE. VOY A SALIR.
NO SALGAS ASÍ, AMOR. LLEVA TU HACHA. YA TODAS LAS OTRAS ARMAS NO SIRVEN. TODO COMIENZA A APAGARSE.

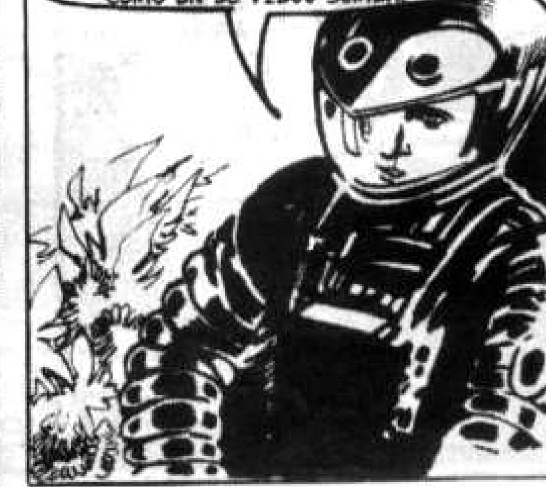

DE PRONTO, CUANDO TOCO EL FAMILIAR BOTÓN DE APERTURA DE LA COMPUERTA, EL ACOSTUMBRADO RONRONEO ELECTRÓNICO DE M.A.D.O. DECRECE
LA NAVE ESTÁ MURIENDO. MI NAVE...


AAADIOOSSS GILGAMESH... ADIÓS, HIJO. ADIÓS... VIVEEE... LOS CIEN NIÑOS... ME SIENTO INFANTIL. TODO ES OSCURO... 1, 2, 3, 4, 5 ... ADIÓS...
SWEEP GENERATOR


ADIÓS, AMIGA ELECTRÓNICA. AHORA TE DEJO. AHORA ABRO LA PUERTA MANUALMENTE. MIS NIÑOS LLORAN ALLÍ EN SU DORMITORIO-CUNA AL CESAR LA MECEDORA AUTOMÁTICA.


ANTE MÍ, LA SELVA. HÚMEDA, VISCOSA. LLEGA CASI HASTA LA PARED DEL CADÁVER MECÁNICO DE PROMETEUS.


Y ALLÍ ESTOY PARADO. RIDÍCULO, CON MI TRAJE ESPACIAL Y MI HACHA SUMERIA EN LA MANO, EN MEDIO DE LA SELVA DE UN IGNOTO PLANETA.


YO BAUTIZO A ESTE PLANETA "NIPPUR DE LAGASH", EL NOMBRE DEL QUE FUE MI AMIGO HACE MILES DE AÑOS. Y A ESA LUNA, ISHTAR COMO EN EL VIEJO SUMER.


SALVAJES RUIDOS DE PÁJAROS PROVIENEN DE LA FLORESTA. CAMINO ENTRE EL CIENO PEGAJOSO, IDÉNTICO AL DE LA TIERRA.


UN RUGIDO. SIENTO UN RUGIDO...


Y ALLÍ ESTÁ. ES ALGO PARECIDO A UN TIRANOSAURIO DEL TAMAÑO DE UN TORO.


'LUCHARÁN CON OTRAS RAZAS', DIJO RASK. PUES EMPEZAREMOS AHORA. UNA RABIA YA OLVIDADA SUBE A MI MANO. ME SIENTO JOVEN Y FUERTE.


PARA EL ESTÚPIDO REPTIL SOY ALGO PARA COMER. ABRE LAS FAUCES, VIENE HACIA MÍ. LA VIEJA LUCHA DE LAS ESPECIES. EL MÁS FUERTE SOBREVIVE.


VEN, BICHO, LUCHA CONMIGO. YO ME SACARÉ MI TRAJE ESPACIAL. ESTA ATMÓSFERA ES RESPIRABLE PARA LOS DOS...


YA EMPUÑO CON FIRMEZA MI HACHA. VEN BICHO. VEN Y LUCHA CONMIGO. ABRE TU QUIJADA, MALDITO.


EL SOL, INDIFERENTE, BRILLA SOBRE LA SELVA...
FIN

GILGAMESH

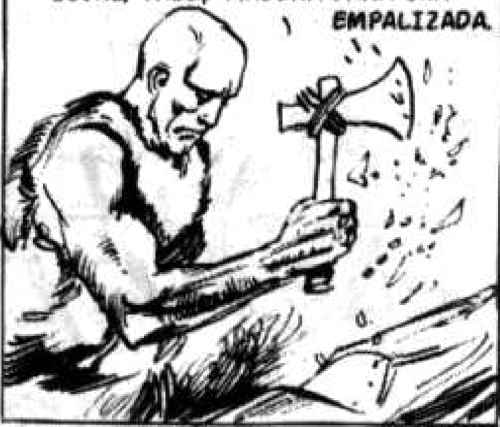


REGRESIÓN

GILGAMESH BAJO LAS ÓRDENES DE LA SUPERINTELIGENCIA DE RASK, DESEMBARCA EN UN PLANETA IGUAL QUE LA TIERRA, PERO SIN NINGÚN MEDIO TECNOLÓGICO; SÓLO TIENE SU HACHA Y UN COHETE-SEÑAL QUE DEBE CUSTODIAR CELOSAMENTE. CON ÉL ESTÁ KAREN Y LOS NIÑOS, Y EL CADÁVER MECÁNICO DE PROMETEUS.

GUIÓN Y DIBUJO:
LUIS OLIVERA

"SE DENOMINA OXIDACIÓN A LA UNIÓN DEL OXÍGENO CON LOS ELEMENTOS PARA DAR ÓXIDOS SI SE COMBINA CON LOS METALES, Y ANHÍDRIDOS SI LA COMBINACIÓN SE HACE CON METALOIDES. ES CONOCIDA LA FORMACIÓN DEL HERRUMBRE Y ORÍN EN EL HIERRO EXPUESTO AL AIRE HÚMEDO Y EL CARDENILLO QUE SE FORMA EN EL COBRE O EL BRONCE; EN CAMBIO EL CROMO Y EL NÍQUEL SON DE DIFÍCIL OXIDACIÓN ESPONTÁNEA, DE ALLÍ QUE DELGADÍSIMAS CAPAS SUPERFICIALES DE ESTOS METALES SIRVEN PARA PROTEGER PIEZAS METÁLICAS DE LA OXIDACIÓN (CROMADO, NIQUELADO)."


YO, GILGAMESH, EL MANCO INMORTAL, QUE VI EL CEREBRO DEL UNIVERSO, QUE DIALOGUÉ CON UNA COMPUTADORA DE IGUAL A IGUAL, TALLO MADERA PARA UNA EMPALIZADA.

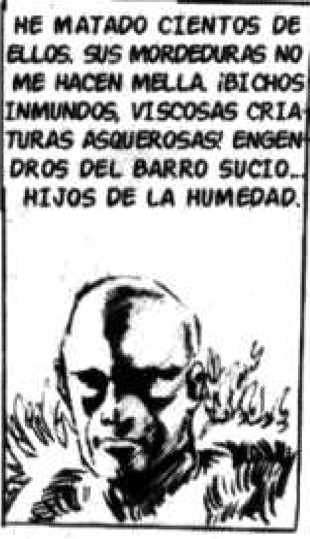

ESOS NIÑOS QUE JUEGAN Y TRABAJAN SON LA HUMANIDAD. TODA LA HUMANIDAD. YO LO CUIDO Y VELO POR ELLOS, PUES SOY INVULNERABLE. Y MI HACHA LOS DEFIENDE DE LAS FIERAS REPUGNANTES.


ESTA ES MI AMADA MUJER. TRABAJA CONMIGO DE SOL A SOL PARA CUIDAR A LA PEQUEÑA COLONIA. ES FELIZ. ME TIENE A MÍ Y A SUS CHICOS. ES LA MADRASTRA DE CIEN NIÑOS.


GILGAMESH, AMOR, HAY QUE REFORZAR LA EMPALIZADA SUR. ANOCHE LOS 'ZOTIS' LA ROYERON TODA LA NOCHE. VI A UNO INCLUSO. TENÍA DOCE OJOS. ERA HORRIBLE.


TOMO LA LANZA Y ME DIRIJO FUERA DEL RECINTO FORTIFICADO.


OJOS HORRIBLES, IGNOTOS, ME ACECHAN DESDE LA ESPESURA. PERO ME TEMEN. CÓMO ME TEMEN. ¡JA!


HE MATADO CIENTOS DE ELLOS. SUS MORDEDURAS NO ME HACEN MELLA. ¡BICHOS INMUNDOS, VISCOSAS CRIATURAS ASQUEROSAS! ENGENDROS DEL BARRO SUCIO... HIJOS DE LA HUMEDAD.


MIENTRAS TRABAJO CON LOS POSTES MIRO LA ESPESURA CON EL RABILLO DEL OJO. LA LANZA YACE LISTA A MI LADO.


YA ESTÁ. UNO DE ELLOS SE ATREVIÓ. SALE DE LA JUNGLA PANTANOSA. NO ES UN 'ZOTI', ES UN 'LAGARTO REPTADOR' DE SEIS OJOS SOLAMENTE. SUS DIENTES PUEDEN DESHACER A KAREN EN UN SEGUNDO.

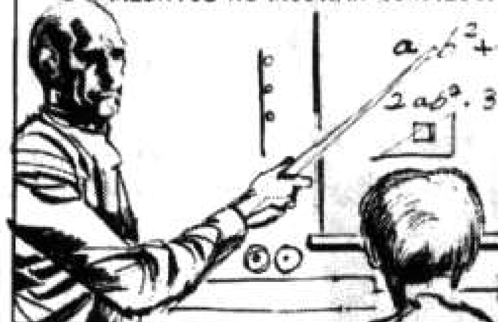

VEN, BICHO, TADAVÍA NO APRENDISTE LO QUE ES UN HOMBRE. VEN HACIA MI LANZA. ¡TOMA!




ASÍ ES TODOS LOS DÍAS. SOY EL GUARDIÁN DE LA COLONIA. PERO LOS MUCHACHOS COMIENZAN A HACERSE FUERTES Y A CAZAR TAMBIÉN. ES INCREÍBLE SU PODER DE ADAPTACIÓN. SON FUERTES Y AGRESIVOS.


LAS CHICAS COCINAN, BARREN, LIMPIAN. INCLUSO TENEMOS PEQUEÑOS ANIMALITOS DOMÉSTICOS. DORMIMOS DENTRO DE LA NAVE MIENTRAS OTROS HACEN GUARDIA EN EL RECINTO EMPALIZADO. AFUERA LA JUNGLA RUGE, GRUÑE, CHILLA, SUSURRA, GRAZNA.


EN EL DECIMOQUINTO AÑO DE LLEGADA NACE UNA NIÑA. ES DE KAREN Y MÍA. ESTOY FELIZ. LA LLAMARÉ VHINNCHY. LAS CHICAS SE PELEAN PARA MIMARLA Y CUIDARLA. KAREN DESCANSA EN UN LECHO DE PIELES DE 'ZOTIS' QUE YO LE HICE.


AÑO DIECIOCHO. TRATO DE ENSEÑAR A LOS MUCHACHOS GEOMETRÍA, FÍSICA Y MATEMÁTICAS, PARA QUE LOS CONOCIMIENTOS NO MUERAN CONMIGO.


PERO ES INÚTIL. LOS MENESTERES DE CAZA, AGRICULTURA, MANTENIMIENTO Y LA CRECIENTE ATRACCIÓN AL OTRO SEXO LOS DISTRAE CONSTANTEMENTE. NO ESCRIBEN SUS TABLILLAS Y SE DUERMEN EN CLASE. SON HUMANOS Y MORTALES...


M.A.D.O., CÓMO TE EXTRAÑO. TÚ LO HACÍAS TODO BIEN Y SOLA. EN CAMBIO YO SÓLO PUEDO ESTAR EN UN SITIO A LA VEZ. POR SUERTE NO PRECISO DORMIR CUANDO QUIERO


HAY ALGUNOS MUCHACHOS Y DOS CHICAS QUE ME PRESTAN MÁS ATENCIÓN. LOS BAUTICÉ DARÍO Y SUBBILUMA, Y A LAS CHICAS JANE Y SONIA.


SON INTELIGENTES Y LISTOS. PASAN HORAS ESCUCHANDO MIS LECCIONES. ROBAN TIEMPO AL SUEÑO.


CAZAN, CULTIVAN Y APRENDEN MEJOR QUE LOS OTROS. SON MIS FAVORITOS.


AÑO DIECINUEVE.
KAREN TIENE MI EDAD, CUARENTA AÑOS. LA AMO INTENSAMENTE Y ELLA A MÍ. NUESTRA HIJA TIENE CUATRO AÑOS Y BALBUCEA AMOROSAMENTE.


HASTA AHORA NO HEMOS SALIDO DEL PERÍMETRO. SIEMPRE TUVE MIEDO DE DEJAR SOLOS A MIS PROTEGIDOS.
A NUESTRO ALREDEDOR TODO UN PLANETA PERMANECE DESCONOCIDO, LLENO DE FIERAS Y... ¿Y QUÉ MÁS?


¿HABRÁ VIDA RACIONAL CERCA NUESTRO? HASTA AHORA NO DIO SEÑALES DE EXISTENCIA. ¿Y SERÁN AMIGOS O ENEMIGOS?


AÑO VEINTE.
DARÍO Y SUBBILUMA PIDEN A KAREN HABLAR CONMIGO.


YO VIVO EN LO QUE FUERA LA CÁPSULA DE COMANDO Y ALLÍ LOS RECIBO.
¿NO DEBERÍAN ESTAR CAZANDO?


GILGAMESH... ESTE...YO...
CALLA, DARÍO. DÉJAME HABLAR A MÍ.


PADRE, PENSAMOS...


ESTUVIERON PENSANDO. BUENA Y MALA COSA ES ESA. EL HOMBRE QUE PIENSA NO ES FELIZ, COMIÓ EL FRUTO PROHIBIDO.


ASÍ ES, PADRE. PENSAMOS QUE TODOS LOS MUCHACHOS Y LAS CHICAS QUIEREN CASARSE. LAS PAREJAS YA SE FORMARON.


YO... YO QUISIERA ORGANIZAR UNA GRAN FIESTA. NUNCA TUVIMOS UNA. YO ME CASARÉ CON SONIA Y SUBBILUMA CON JANE.


¡JA, JA! BIEN, ORGANICEMOS UNA GRAN JARANA, MUCHACHOS. ES HORA YA. ¿SOMOS TODOS HUMANOS, NO? ¡ADELANTE CON LA IDEA! ¡JA, JA! BASTA DE LUCHA POR UN DÍA.


ERA ALGO INCREÍBLE. LOS MUCHACHOS Y LAS CHICAS BAILABAN DANZAS RITUALES SURGIDAS ESPONTÁNEAMENTE DEL INCONSCIENTE COLECTIVO. NADIE SE LAS HABÍA ENSEÑADO. PENSÉ EN EL VIEJO FREUD Y SU "TÓTEM Y TABÚ". EL CLAN PRIMITIVO.


MI HIJA BATE LAS PALMAS Y COREA. YO TAMBIÉN DANZO CON KAREN.


ALLÍ, A CIENTOS DE BILLONES DE KILÓMETROS DE LA TIERRA SE REALIZA UN ANTIQUÍSIMO RITUAL HUMANO. LA FIESTA NUPCIAL COLECTIVA.


ARRIBA, ISHTAR ILUMINA NUESTRO CAMPAMENTO. LOS FUEGOS ECHAN CHISPAS AL CIELO. LOS MUCHACHOS GOLPEAN EL VIEJO METAL DE LA NAVE AL RITMO.


KAREN RÍE GOZOSA. YO JUEGO CON MI HIJA. REINA LA PAZ LUEGO DE LA FIESTA.


AL OTRO DÍA DORMÍ HASTA TARDE. NO PORQUE TUVIERA NECESIDAD, SINO PORQUE ME GUSTA.


CUANDO SALÍ DE LA NAVE, EL SOL BRILLABA EN LO ALTO. DARÍO ME ESPERABA ERGUIDO.

GILGAMESH, DEBO HABLARTE DE NUEVO.

SÍ.

PADRE ES NECESARIO QUE EXPLOREMOS EL PLANETA. AYER HABLÉ CON SONIA Y ESTÁ DE ACUERDO. NECESITAMOS TIERRAS MEJORES QUE ÉSTAS, LLENAS DE REPTILES Y ANIMALES. ALGO QUE NOS DEJE VIVIR EN PAZ.

ME LO TEMÍA: EL INSTINTO DE COMODIDAD Y EXPANSIÓN ES INEXTINGUIBLE EN EL HOMBRE. PERO SOY EGOÍSTA, NO QUIERO ABANDONAR MI COHETE-SEÑAL. PRONTO LLEGARÁ LA HORA SEÑALADA Y NO QUIERO MORIR. DEBO CUIDARLO.

DARÍO...

SI YO VOY CON USTEDES MORIRÉ PRONTO. NO PUEDO MOVERME DE AQUÍ.

¡PUES YO LOS CONDUCIRÉ A UN LUGAR MEJOR! SOY MÁS LISTO QUE TODOS Y ESO ME DA DERECHO AL MANDO.

SONRÍE. NO HACE FALTA EXPLICAR POR QUÉ. ¿RASK TENÍA RAZÓN... O NO?

NO, ESO NO. JAMÁS PIENSES QUE PUEDES DOMINAR A LOS DEMÁS PORQUE ERES MÁS INTELIGENTE. POR FAVOR, ESO NO. SON TODOS IGUALES.

SEA COMO FUERE, DEBEMOS IRNOS DE AQUÍ. SOMOS TODOS FUERTES Y SANOS. TE AMAMOS, PADRE, PERO NUESTRA VIDA ES CORTA. Y VIVIR AQUÍ ES MUY DURO.

ESA NOCHE HABLÉ CON KAREN.

AMOR, QUIEREN ABANDONAR EL LUGAR. YO NO ME MOVERÉ DE AQUÍ.

ERAN LA HORDA PRIMITIVA ABANDONANDO AL PADRE. LOS MUCHACHOS PORTABAN ARCOS, FLECHAS, MAZAS, LAS CHICAS PROVISIONES Y ABRIGOS. INCLUSO HABÍAN IMPROVISADO TOSCAS CARRETAS.

PADRE, NO IREMOS MUY LEJOS. SI TE NECESITAMOS ACUDIREMOS A TI. ESPERO QUE RASK TE DÉ LA GRACIA DE MÁS AÑOS.


LOS AMO A TODOS, HIJOS MÍOS. EXTREMEN LAS PRECAUCIONES EN LA JUNGLA. AVÍSENME SI ENCUENTRAN TERRENO APROPIADO PARA LA ALDEA ENCENDIENDO UNA HOGUERA Y VERÉ EL HUMO.


ASÍ FUE COMO LUEGO DE HABERLOS TRAÍDO AQUÍ A TRAVÉS DE TODA LA GALAXIA, ME ABANDONAN.


AFUERA BRILLA ISHTAR, LA LUNA. DENTRO DE LA VIEJA NAVE, MI FAMILIA Y YO CENAMOS EN TORNO AL FUEGO ENCENDIDO CON PALOS SECOS.


GILGAMESH, AMOR, AYER VIMOS LAS SEÑALES DE HUMO. ESTÁN LEVANTANDO SU ALDEA A UNOS DOS KILÓMETROS DE AQUÍ, INDUDABLEMENTE.


SÍ...

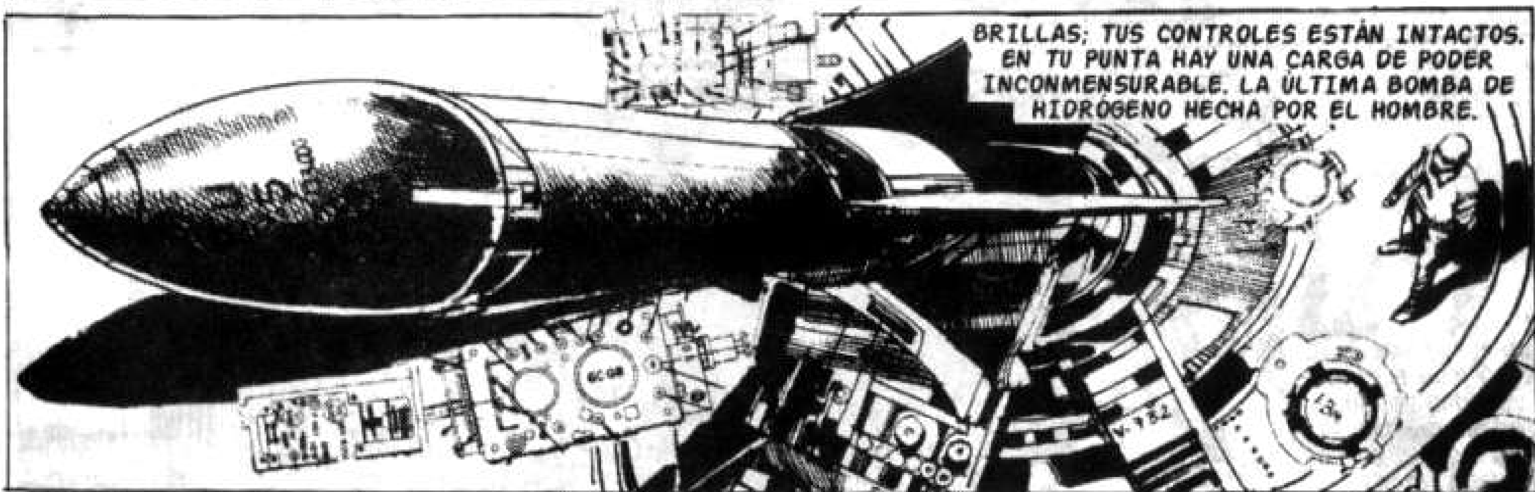

¿PIENSAS EN RASK?


SÍ. PIENSO EN RASK. LAS MUESCAS QUE MARCAN LOS DÍAS EN EL METAL ME DICEN QUE FALTAN SEMANAS PARA MI MUERTE.
KAREN... TENGO MIEDO.


NO MORIRÁS, MI AMOR. RASK CUMPLIRÁ SU PROMESA.


ARREPENTIDO DE ESE RAPTO DE DEBILIDAD ME DIRIJO AL EMPLAZAMIENTO DEL COHETE-SEÑAL A TRAVÉS DE LOS OXIDADOS PASILLOS DE PROMETEUS, INVADIDOS POR HELECHOS Y MUSGO.


AHÍ ESTÁS, LISTO PARA REVENTAR CONTRA EL SATÉLITE. LA EXPLOSIÓN ATÓMICA ALERTARÁ UNO O DOS CONTROLES MENTALES DE RASK Y ME SALVARÁ... O ME EJECUTARÁ...


BRILLAS; TUS CONTROLES ESTÁN INTACTOS. EN TU PUNTA HAY UNA CARGA DE PODER INCONMENSURABLE. LA ÚLTIMA BOMBA DE HIDRÓGENO HECHA POR EL HOMBRE.


DE PRONTO OIGO EL GRITO...
¡GILGAMESH!


SALGO DE LA NAVE. AHÍ ESTÁ DARIO EL LISTO. ESTÁ SUCIO, HERIDO, SUS OJOS DESORBITADOS...
GILGAMESH... PADRE, AYÚDANOS.


DESCANSA. ¿QUÉ PASÓ?
ESTABLECIMOS LA ALDEA; TRABAJAMOS COMO ANIMALES PARA LEVANTARLA. ÉRAMOS FELICES. NACIERON VEINTICINCO CRIATURAS NUEVAS. PERO AYER...


AYER VINIERON ELLOS... LOS 'CUASI-HOMBRES'...
'CUASI'...


SÍ. MATARON A SUBBILUMA Y RODEARON LA EMPALIZADA. GRITAN Y ESTÁN MONTANDO UNAS CATAPULTAS. SON INTELIGENTES Y ASTUTOS. PERO LOGRÉ ESCAPAR PARA AVISARTE, PADRE. AYÚDANOS.


TÚ QUÉDATE AQUÍ Y CUIDA A KAREN Y A MI HIJA. NO TE MUEVAS DE AQUÍ. YO VOY HACIA LA ALDEA. ENSÉÑAME DÓNDE ESTÁ.


CORRO POR LA JUNGLA. FALTA UN DÍA PARA MI MUERTE Y YO CORRO A AYUDAR A LA HUMANIDAD. CORRO EN LA JUNGLA...


LOS PÁJAROS VUELAN ESPANTADOS. DERRIBO ÁRBOLES CON MIS MANOS.



APLASTO SERES EXTRAÑOS DEL FANGO. YO, GILGAMESH, CORRO CON MI HACHA EN LA JUNGLA DEL PLANETA DE LAGASH.



UN FEROZ SER PARECIDO A UN ELEFANTE VERDOSO SE CRUZA EN MI CAMINO. LO DESTROZO A GOLPES DE HACHA.



Y LLEGO A LA ALDEA.



Y LOS VEO. LOS 'CUASI-HOMBRES'.



SON BESTIAS SIMIESCAS. PERO EN SUS OJOS BRILLA UNA INTELIGENCIA QUE NO TENÍA NINGUNO DE LOS SERES ENCONTRADOS HASTA AHORA EN ESTE MUNDO.



UNO ME SEÑALA Y MUSITA:
¡GIL-GAMES!
¡HUUUGG!



ES EVIDENTE QUE SABEN ALGO DE MÍ. RETROCEDEN. PERO UNO ME ENCAÑONA CON … INTORESCA CATAPULTA.
¡HAAAGH!



LA PIEDRA CAE TORPEMENTE CERCA DE MÍ. RÍO SONORAMENTE.



¡FUERA! ¡FUERA, MALDITOS!



PERO... YA NO RÍO AL VERLOS HUIR CON EL CADÁVER DE SUBBILUMA.



TODOS HAN DESAPARECIDO. LA EMPALIZADA SE ABRE Y SALE JANE. SU ROSTRO EXPRESA EL DOLOR ANTE LA PRIMER MUERTE DE UN SER QUERIDO.


TRATO DE CONSOLARLA.
EL SOL ESTÁ ALTO.


GILGAMESH, GRACIAS... PERO...


HOY ES EL DÍA DEBO ARROJAR EL COHETE. CUÍDENSE, CIERREN LA EMPALIZADA. SI MUERO, DEBERÁN LLEVAR SOLOS EL DESTINO DE LA HUMANIDAD. ADIÓS.

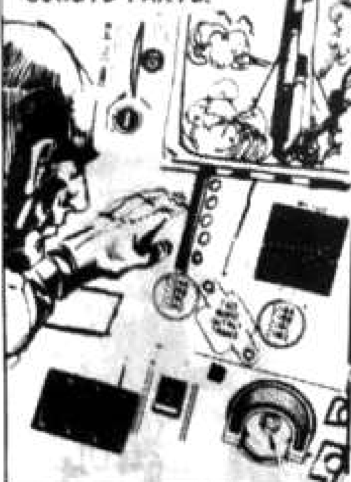

RASK... RASK... NO QUIERO MORIR...


EL CAMINO DE REGRESO PARECE INTERMINABLE.


PERO LLEGO. EL SOL YA ESTÁ CASI TOCANDO EL HORIZONTE.


KAREN Y DARÍO ME ESPERAN JUNTO AL COHETE.


TIEMBLO MIENTRAS TRANSCURRE LA CUENTA REGRESIVA. SE ENCIENDEN LÁMPARAS, BULBOS, CIRCUITOS...


... 3... 2... 1... EL COHETE PARTE.


UN MINUTO... DOS MINUTOS... MIRO A ISHTAR, LA LUNA.


DIOS MÍO. LA LUNA ESTALLA. ESTÁ ESTALLANDO. EL FOGONAZO TERMONUCLEAR ATERRORIZA LA SELVA.


EN EL LUGAR QUE OCUPABA ISHTAR, LA LUNA, SE VE UNA FOSFORESCENCIA. TODO EL PLANETA ES ILUMINADO POR UN PEQUEÑO SOL ATÓMICO.


FALTA POCO PARA MEDIA NOCHE. A ESA HORA DEBERÍA MORIR. SI RASK NO DECIDE SALVARME. AHORA ÉL ME ESTÁ VIENDO Y PENSANDO...


ME APARTO DE LOS MÍOS. QUIERO ESTAR SOLO.
GILGAMESH... NO MORIRÁS... ÉL NO TE DEJARÁ MORIR...


NO LA ESCUCHO. ME INTERNO EN LAS RUINAS DE LA NAVE. FALTA UN MINUTO PARA LA MEDIANOCHE.






MEDIANOCHE.


NO ESTOY MURIENDO. SÉ QUE NO ESTOY MURIENDO.


TRIUNFÉ. RASK ME DIO MÁS VIDA.


ESTOY VIVO. RÍO A CARCAJADAS.


SALGO DE LA NAVE...




ELEVO MIS OJOS AL CIELO. ESTOY VIVO. ARRIBA BRILLAN MILES DE SOLES...


AHORA SOY IGUAL A CUALQUIER HOMBRE. SOY GILGAMESH, UNO MÁS...

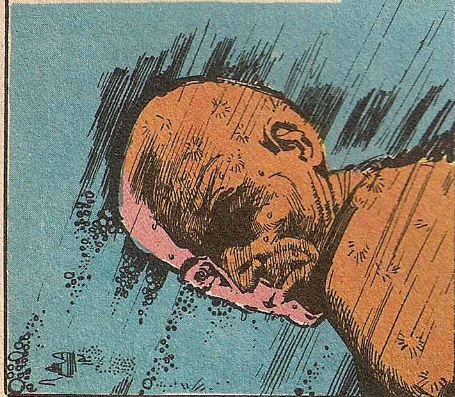

UNO Y SU FAMILIA...
FIN

GILGAMESH
EL INMORTAL

EL CEREBRO

Textos y dibujos de LUIS OLIVERA














Y yo tenía necesidad de acción.


La tomé del hombro y caminé hacia la ciudad. A través de la neblina se divisaban algunos fuegos de los hombres.


El pueblo era primitivo y de adobe y paja. Los hombres cortaban árboles y hacían cercas y techos, vallas y corrales y prendían los fuegos para el próximo invierno.


El invierno.


Es bueno que haga frío afuera y llueva y adentro esté cálido y seco. Me separé de ella junto a su choza.


Entré en mi casa, ahora vacía y oscura. Me la habían construído los de la primera generación.


Muchos ya habían muerto: Ur-El, Krooga, Yikah...


Pero ahora sus hijos y nietos seguían con la antorcha de la humanidad.


Yo podía haberles enseñado a usar la energía eléctrica, la atómica, hasta fabricar automóviles...


Pero, ¿para qué?


Según mi experiencia en la Tierra, dar al hombre demasiado poder es llevarlo al desastre.


Era mejor que nacieran, amaran, envejecieran y murieran sin complicarse la vida.


A lo lejos, la jungla se aprontaba a recibir la noche. Ruidos de pájaros furtivos llegaban a través de la ventana.


Hice un bulto con la ropa de Karen y lo quemé en el fuego, que nunca se apagaba.


Luego me acosté y me cubrí con la rústica piel de carnero; a través de la ventana llegaba el sonido de la lluvia.


Arriba, más allá del manto de nubes plomizas, brillaban las estrellas en el negro espacio.


Constelaciones extrañas, en un cielo negro e infinito...


¿En qué punto de la galaxia estábamos? Yo ya lo había olvidado. Mi realidad era el fuego, la selva, la humedad, la piel del carnero rústica.

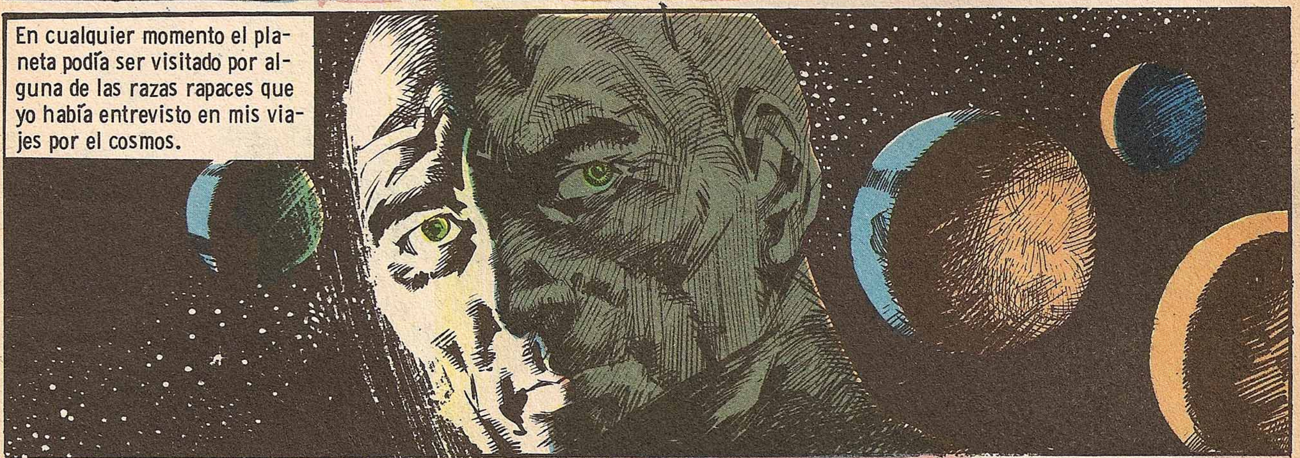

Me levanté nervioso. No podía dormir.


Alguna risa apagada me llegó de la oscuridad.


Yo quería algo y no podía precisar qué.

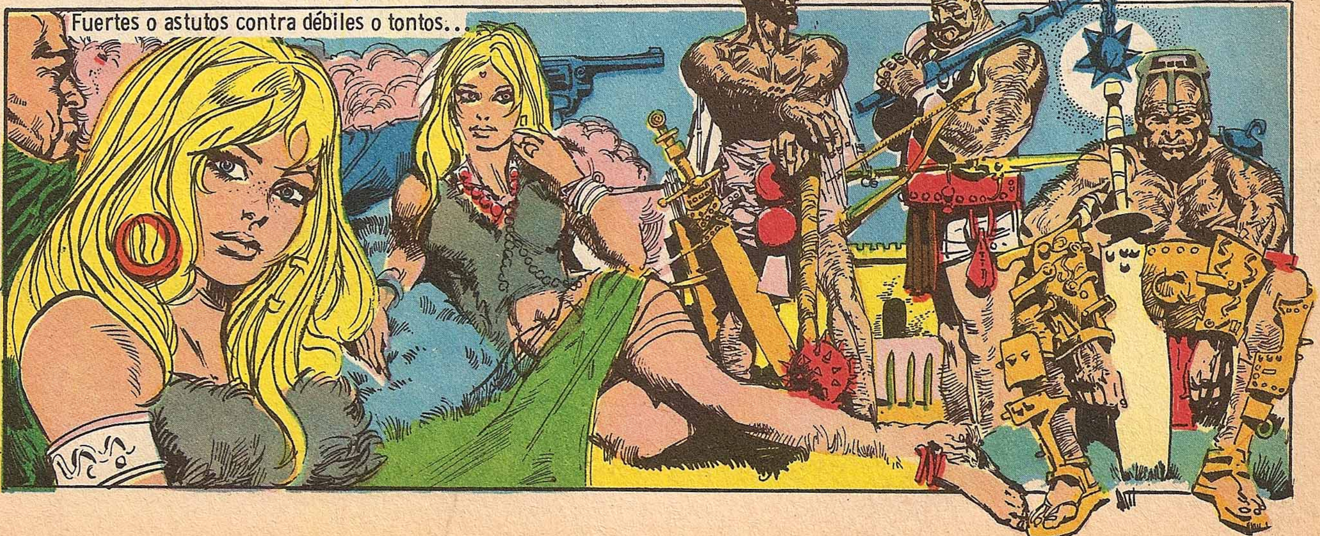

Lié un cigarrillo con pseudo tabaco y
eché una larga pitada.


Eramos un grupo rezagado en un universo donde todo luchaba para sobrevivir y adelantar.


En cualquier momento el planeta podía ser visitado por alguna de las razas rapaces que yo había entrevisto en mis viajes por el cosmos.


Pero, en definitiva, ¿qué me importaba ahora...?


Todo volvía o volverá a repetirse.


Fuertes o astutos contra débiles o tontos..

Yo no era responsable de esa organización de la vida.

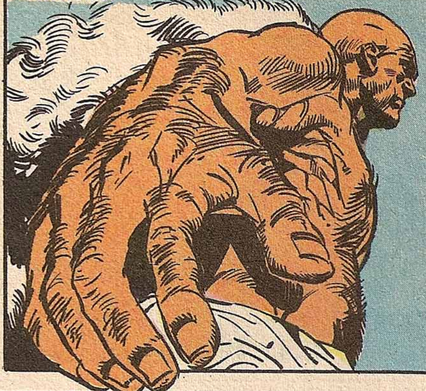
















La escasez nos había impedido desarrollar nuestro cerebro, atados a la necesidad física de la subsistencia del cuerpo. Y había provocado la matanza general de hombres y animales.

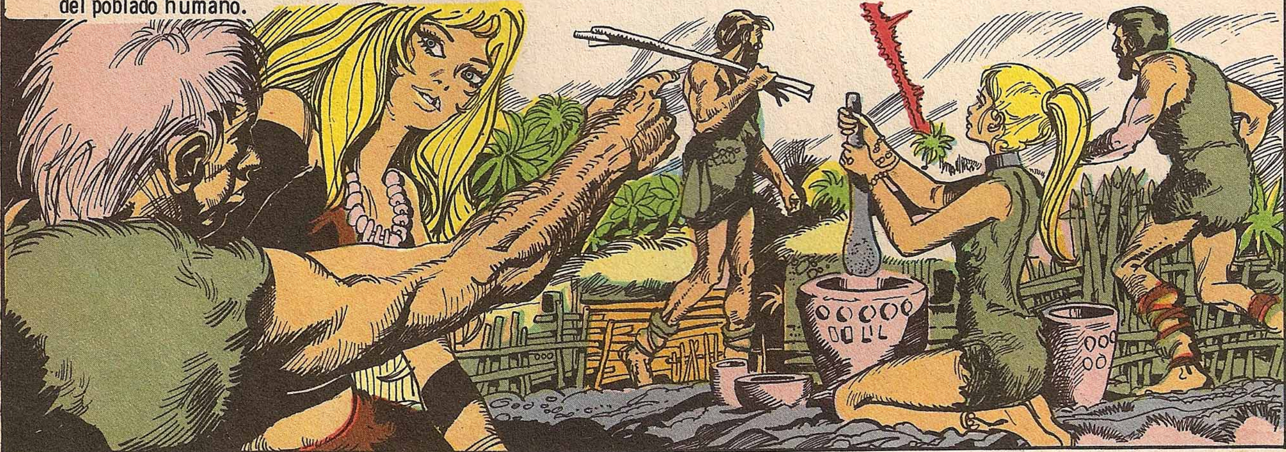





Yo debía hacer esfuerzo de voluntad y volver a impartirles los conocimientos técnicos que nos llevarían de nuevo a las estrellas.

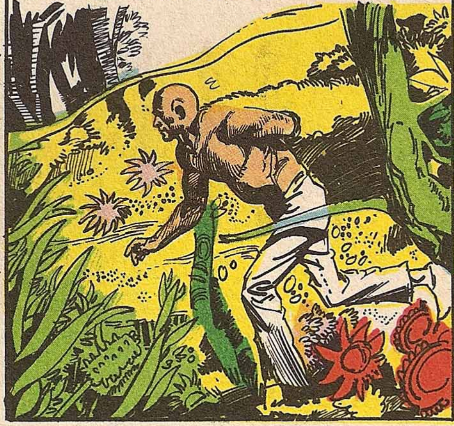

Eso pensaba cuando sucedió.


Era una luz carmesí, potentísima, que rasgó el manto de nubes.


Y terminó abruptamente unos veinticinco kilómetros hacia el este del poblado humano.


Me detuve, tenso como un arco. Allí estaban. Habían llegado.

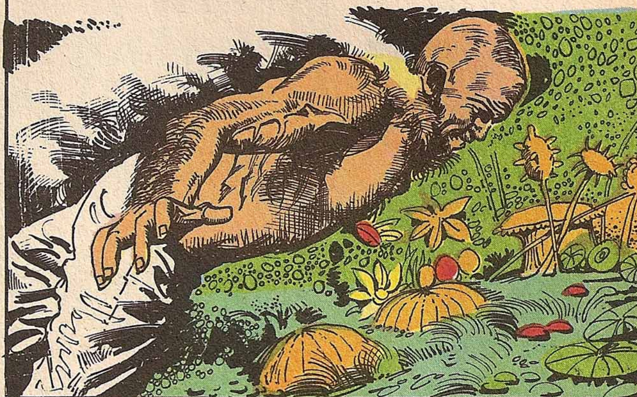

¿Para qué? Nadie lo sabía. Pero yo debía verlos antes de que descubrieran nuestra vida primitiva e indefensa,culpa de mi dejadez criminal.


Corrí sigilosamente a través de la selva húmeda y fría. Las ramas de árboles extraños azotaron mi rostro.


De pronto me detuve en seco. Algo estaba entrando en mi mente. Algo terrible y perverso, aplastante.


Era como una garra inquisidora, carnívora que se metía dentro mío.

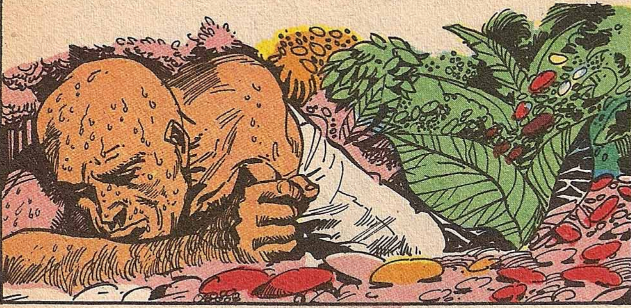

Comprendí que era otra mente sondeando mi cerebro y mi capacidad racional. ¡Estos seres querían conocer a sus enemigos!


La garra aumentó su presión. Perdí el equilibrio y caí.


En medio de oleadas de dolor comprendí que debía cerrar mi mente, para que ellos no supieran la existencia de la pequeña colonia humana.


Y allí estaba tendido de bruces. A mi lado vi a uno de los animales del bosque arrastrarse en contorsiones desesperadas. Era evidente que también era sondeado.

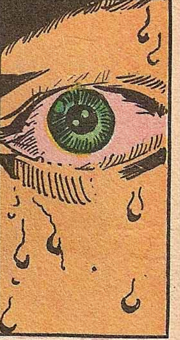

En dos minutos con un terrible esfuerzo convertí a mi mente en la de un perfecto imbécil. Todo lo que era mi conciencia quedó en blanco.


De pronto la garra aflojó su horrible presión. Quedé tendido, agotado. Un pesado silencio oprimía la espesura.

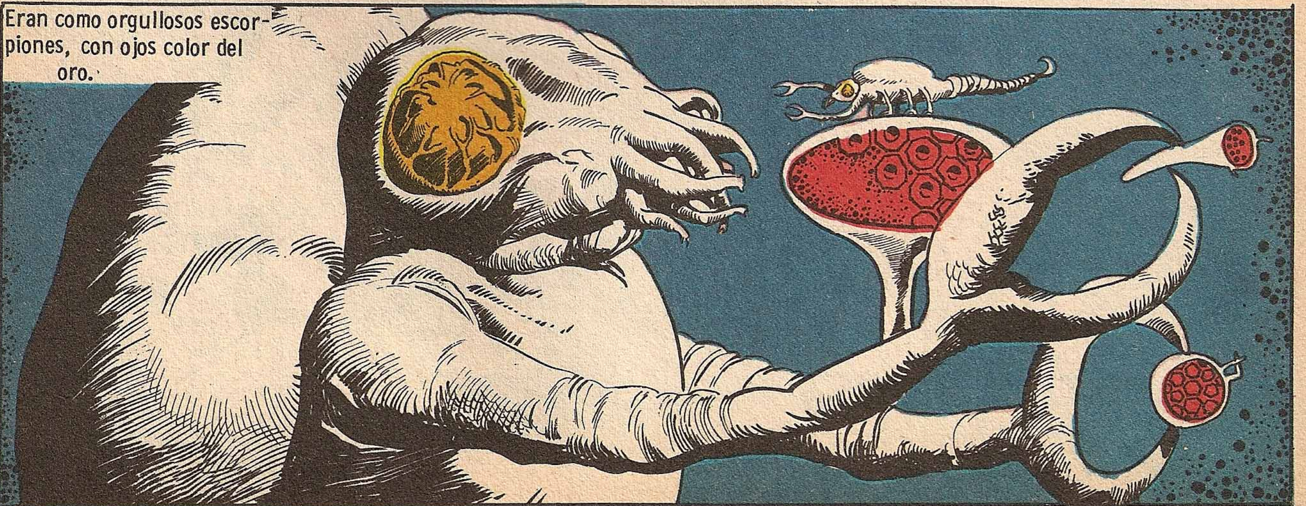

Ahora la luz carmesí brillaba a través de la selva.

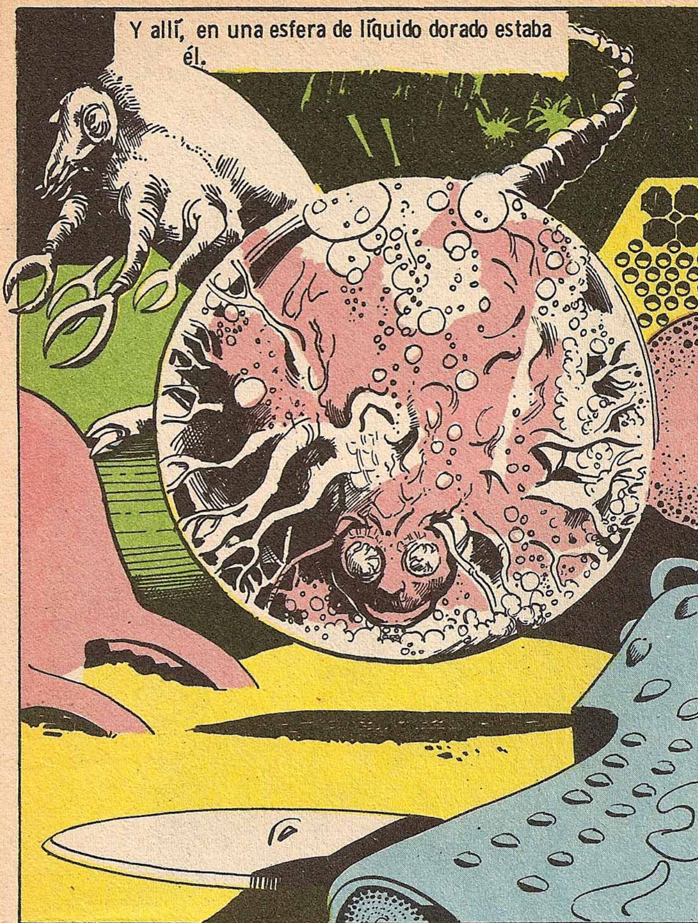

Trabajosamente, luego del terrible "shock" cerebral que había sacudido hasta mi última neurona, me arrastré hacia la luz.


Centímetro tras centímetro me aproximaba hacia la fuente del poder telepático que exploraba la selva. A mi lado divisé varios animales muertos. Era evidente que el poder mental de los extranjeros les había quemado el cerebro.


De pronto los vi.


Habían ya instalado una pequeña base junto a su extraña y dorada nave, de reflejos áureos...


Eran como orgullosos escorpiones, con ojos color del oro.


Y allí, en una esfera de líquido dorado estaba él.


Parecía viejo, de millones de siglos. La pequeña cabeza humanoide casi desaparecía bajo el gigantesco cerebro.


De pronto comprendí que debía aniquilar a ese maldito cerebro antiguo que dirigía esta expedición.

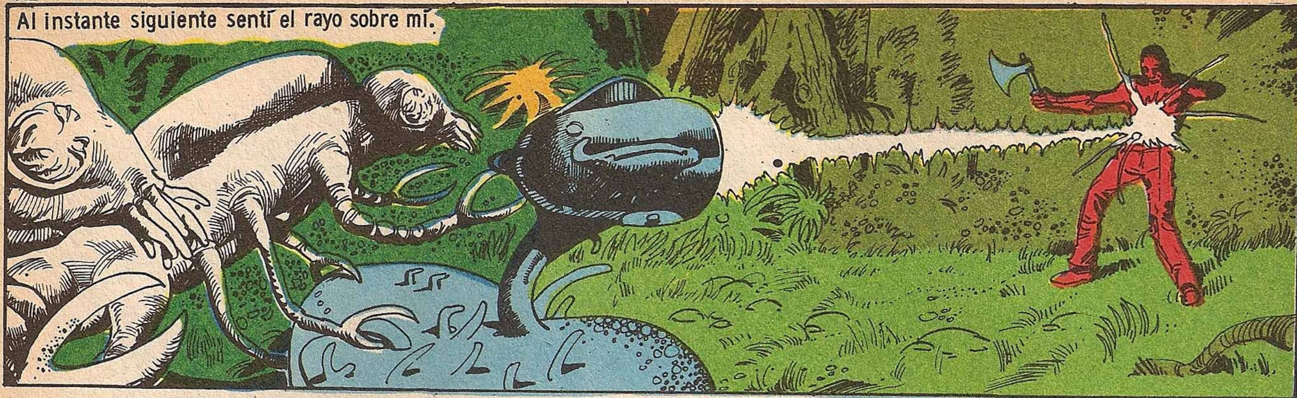
Ellos estaba buscando un lugar para ocupar e invadir, para destruir las epecies preexistentes. Los escorpiones sólo eran una especie de robots de la monstruosa cabeza.

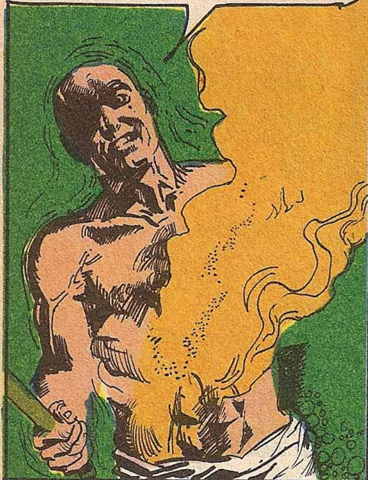

Sigilosamente saqué mi hacha de la piel del carnero.


Junto a la puerta de la nave habían instalado algo. Tal vez un arma. Su técnica no parecía muy avanzada. Era evidente que el poder mental de la cabeza dominaba a los escorpiones y éstos eran sus esclavos sumisos.


Salí corriendo de la espesura.

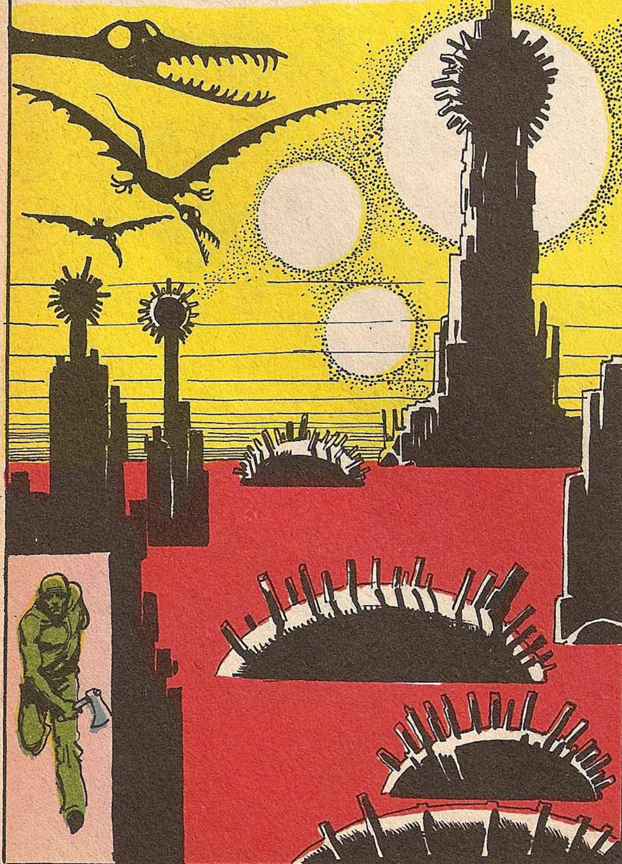

Las horribles cabezas de los arácnidos giraron hacia mí.


Al instante siguiente sentí el rayo sobre mí.


¡Dioses! Siento que me quema, pero sigo viviendo.


Ahora estaba más cerca de la maldita cabeza. Los escorpiones dorados vacilaban.


De pronto sentí de nuevo su mente.


Un horrible aluvión de ideas malignas, que hablaban de extraños mundos con tres soles.

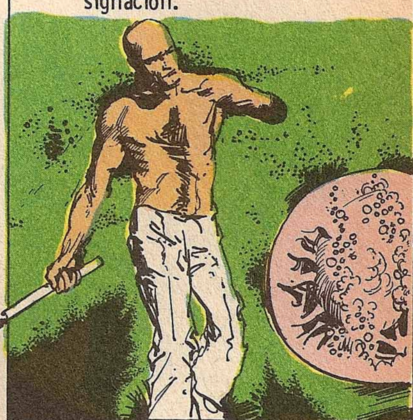

Extraños volcanes purpúreos, llenos de odio y vejez llenaron mi mente.

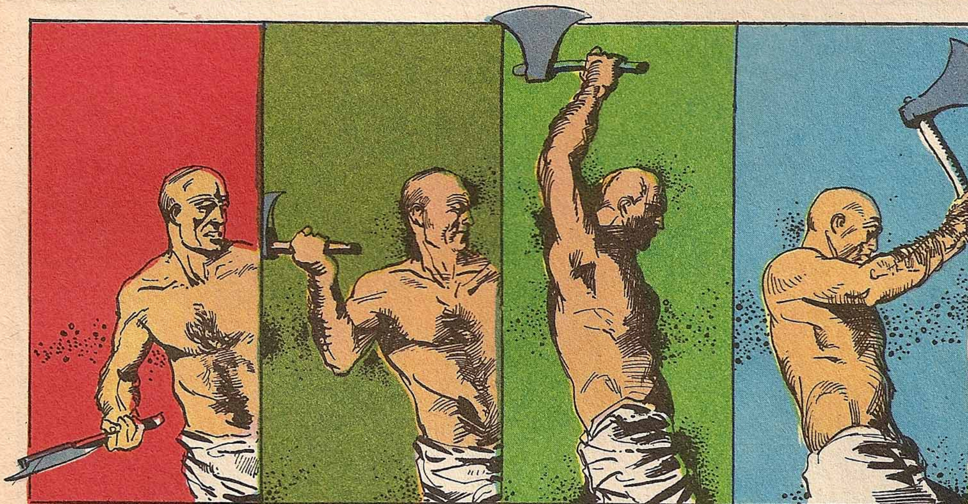

Detente, Gilgamesh demente, ¡soy el último de mi raza!


¡No! No puedo dejarte vivir ...¡No!¿Quién eres tú?


De pronto me detuve. Comprendí que la cabeza sabía todo sobre mí. Sabía que su destrucción era inexorable.


Ahora olas de tristezas y melancolía llegaban hacia mí.

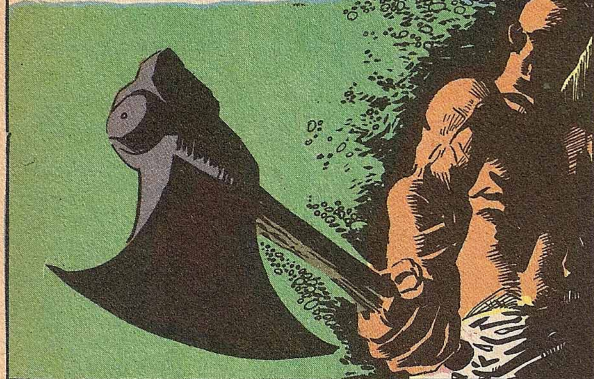

Sus ojos me miraban con su vejez infinita. Ya no había odio en ellos. Sólo resignación.

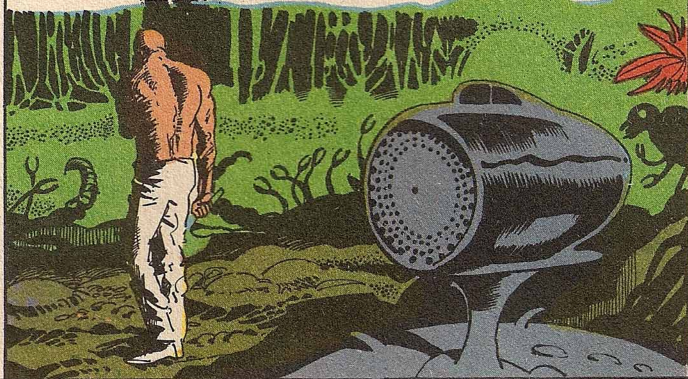


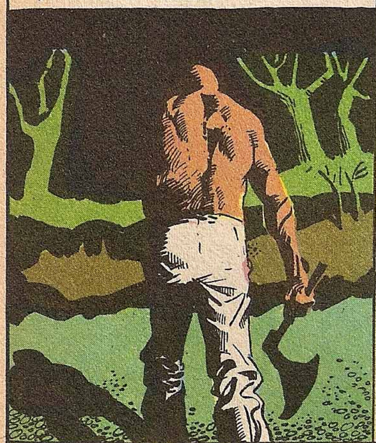



No murió inmediatamente. Se marchitó y apagó como un fuego bajo la llovizna.

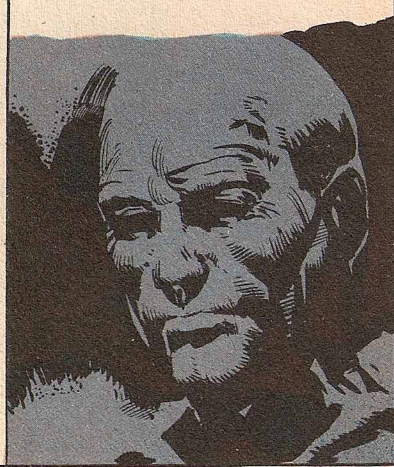

Los escorpiones estaban inmóviles. La nave ya no brillaba.


Ya nada quedaba del poderoso cerebro. Sólo un poco de líquido en el suelo de la selva.


Llegaría el verano y resecaría los esqueletos de los escorpiones. Los vientos oxidarían la extraña nave.


La maleza invadiría el artefacto e inofensivos insectos zumbarían junto a los huesos.


¿Quiénes eran? ¿De qué extraño mundo de tres soles habían venido?


No pensé más en ellos: ahora yo debía cuidar de los míos. De "mis" humanos.


Volveríamos a ser fuertes.





Allí, al final de la selva estaba el poblado de los hombres.







LA BALLESTA DEL CAZADOR

HABÍAN PASADO OCHENTA AÑOS.

GUIÓN Y DIBUJO: LUIS OLIVERA










ESTUDIABAN DE MALA GANA. SUS PADRES LOS RECLAMABAN INCESANTEMENTE PARA LA AGRICULTURA, CONSTRUCCIÓN Y CAZA Y CUIDADO DE HERMANITOS. SÓLO UN GRUPO DE INTERESADOS REALMENTE VENÍA A LAS CLASES DE FÍSICA Y MATEMÁTICA


FUE UNA TARDE DE OTOÑO CUANDO TODO COMENZÓ A SUCEDER. YO HABÍA EMPEZADO A DAR EJERCICIOS DE TERMODINÁMICA Y ESTÁTICA.
BUENO, TIENEN MEDIA HORA PARA LOS PLANTEOS Y SOLUCIONES. YO SALDRÉ A PASEAR UN RATO. NO SE DISTRAIGAN.


QUEDARON CONCENTRADOS SOBRE SUS PIZARRAS DENTRO DE LA RÚSTICA ESCUELA. AFUERA SOPLABA UN SUAVE VIENTO Y ALGUNAS HOJAS SUCIAS CAÍAN DE LOS ÁRBOLES ESQUELÉTICOS...


QUÉ EXTRAÑO ES TODO ESTO... ESTE PLANETA EXTRANJERO... ESTE VIENTO... ESTE GIRAR HACIA LA NADA... EXTRAÑAS CONSTELACIONES...


HABÍAN PASADO SEIS MINUTOS CUANDO LO VI. SALIÓ DE LA ESCUELA A PASO LENTO. NUNCA ME HABÍA FIJADO EN ÉL HASTA AHORA.


GILGAMESH, LOS PROBLEMAS ESTÁN LISTOS. ES DECIR, NO. UNO ESTÁ MAL PLANTEADO.
¿CÓMO? ¿DICES QUE COMETÍ UN ERROR?


REVISÉ CON ATENCIÓN LOS PROBLEMAS. EL CHICO SE LLAMABA HESTE. ERA CALLADO Y DE MIRADA PENETRANTE.
TIENES RAZÓN, HESTE. COMETÍ UN ERROR. ¿CÓMO PUDISTE RESOLVERLO TAN RÁPIDO? LOS OTROS AÚN NO HAN EMPEZADO.


COMPRENDÍ RÁPIDAMENTE QUE EL CHICO TENÍA UN TALENTO POCO COMÚN. TAL VEZ POR ESO ERA HOSCO Y ORGULLOSO.


GILGAMESH, DAME MÁS EJERCICIOS PARA LLEVAR A CASA. ME INTERESA MUCHO ESTO.


ASÍ COMENZÓ. PRODUCÍA Y ASIMILABA EL DOBLE QUE OTROS MUCHACHOS. PERO NO PRESUMÍA DE ESO. ERA SINGULARMENTE ASTUTO Y CALLADO. NO PARTICIPABA EN LOS JUEGOS INTRASCENDENTES A LOS QUE LOS OTROS SE ENTREGABAN CON DELIRIO...


COMPRENDÍ QUE NO OSTENTABA PORQUE NO QUERÍA PROCURARSE ENEMISTADES. PERO UN BRILLO DIABÓLICO LUCÍA EN SUS OJOS CUANDO CONSEGUÍA SUPERAR A LOS OTROS.


ELLOS LE TEMÍAN. ERA FUERTE Y CUANDO HABÍA ALGUNA PELEA PEGABA SIN ASCO. YO NUNCA INTERVENÍA.


NO ME GUSTABA SU FORMA DE SER. A VECES ESTABA DE ESPALDAS Y SENTÍA SUS OJOS SILENCIOSOS EN MI NUCA.


¿QUÉ MIRAS, HESTE?


NADA, GILGAMESH, NADA. ENSÉÑAME MÁS...


CUANDO EL CHICO LLEGÓ AL CÁLCULO INTEGRAL E INFINITESIMAL DECIDÍ VISITAR A SUS PADRES. EN SU AUSENCIA.


ERA UNA CABAÑA COMO TANTAS OTRAS: MADERA, PAJA Y BARRO.


LOS PADRES: KIR Y ELGA, UN MATRIMONIO COMÚN; ÉL TALABARTERO, ELLA LAVANDERA.
¡GILGAMESH! ¿QUÉ TE TRAE POR AQUÍ? HACE MESES QUE NO TE VEÍAMOS...

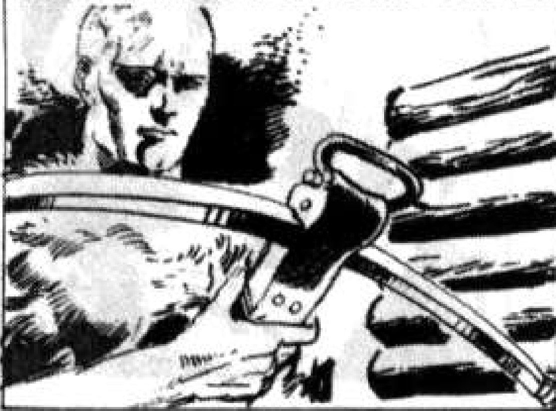

SALUD, HERMANOS. ¿SUPONES POR QUÉ VENGO?
SÍ.


ELGA DIO VUELTA LA CARA... AHÍ FUE CUANDO INTUÍ ALGO.
ELGA... ¿ES EL CHICO?


SÍ, GILGAMESH... ¿POR QUÉ NO ES COMO LOS OTROS? NO JUEGA... NO TIENE AMIGOS... ES DESAMORADO... CUANDO VUELVE DE LA ESCUELA SE ENCIERRA EN SU CUARTO CON SUS HERRAMIENTAS, SUS CORTEZAS Y SUS MADERAS... Y HACE COSAS QUE NO COMPRENDO...

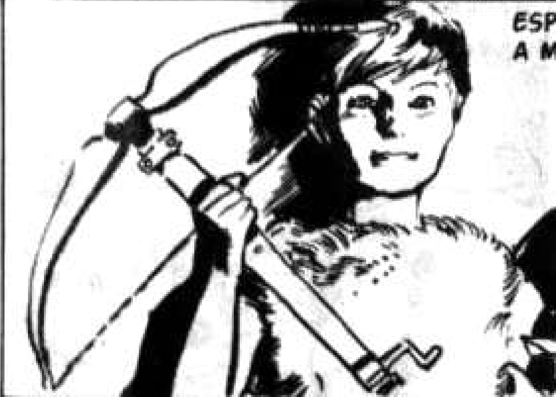
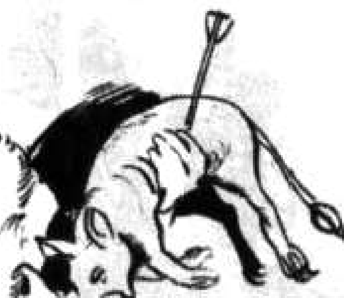

UN PRESENTIMIENTO, AÚN INDEFINIDO COMENZÓ A FORMARSE EN ALGÚN PUNTO DE MI CEREBRO...
QUIERO VER SU CUARTO, ELGA.


ABRÍ LA PUERTA Y LA VI. ESTABA SOBRE UNA RÚSTICA MESA DE ESTUDIO, AÚN NO TERMINADA. ERA DE MADERA DURA.


UNA BALLESTA. PERFECTA. AÚN MÁS FUERTE QUE LAS MEJORES DE LA EDAD MEDIA, CON INNOVACIONES TÉCNICAS. UN ARMA ASESINA, CON CORTOS DARDOS DE MADERA DURÍSIMA Y PUNTAS DE PIEDRA AFILADA.


GILGAMESH, ¿QUÉ HA HECHO MI HIJO? ¿QUÉ ES ESO?
NADA, ELGA, NADA. AHORA LO ESPERARÉ...


EL MATRIMONIO SE RETIRÓ. EN TODA LA COLONIA HUMANA NO EXISTÍA UN ARMA ASÍ. ¿POR QUÉ ESTA INTELIGENCIA TAN PRECOZ CONSTRUÍA UN ARMA? QUEDÉ SOLO EN EL CUARTO... SOBRE LA TOSCA MESA YACÍAN CORTEZAS LLENAS DE ECUACIONES.

ESPERÉ HORAS... Y ÉL APARECIÓ A MEDIA NOCHE.


¿QUÉ HACES AQUÍ, GILGAMESH?
¿POR QUÉ HAS CONSTRUIDO ESTO, HESTE, POR QUÉ?


¿Y POR QUÉ CAZAS ANIMALES? NO TIENES EDAD DE CAZADOR AÚN...
GILGAMESH...


SUS OJOS ESTABAN ENROJECIDOS Y SONRIÓ FEROZMENTE. ERA UN PEQUEÑO DIABLO...
GILGAMESH... VEN A CAZAR CONMIGO MAÑANA Y LUEGO DESTRUIRÉ LAS ARMAS... SÓLO UNA VEZ...


DECIDÍ SEGUIRLE LA CORRIENTE. QUERÍA CONOCERLO MÁS A FONDO. ERA EL PRIMER TALENTO QUE SURGÍA EN LA TRIBU EN DECENIOS. TENÍA QUE INVESTIGARLO PLENA Y ATENTAMENTE...


AL DÍA SIGUIENTE SALIMOS AL AMANECER.


MIENTRAS ÉL CAMINABA ÁGILMENTE DELANTE DE MÍ PENSÉ QUE LAS CONDICIONES DISTINTAS DE ESTE MUNDO PODRÍAN DESPERTAR INSTINTOS NUEVOS EN LOS SERES HUMANOS. CAMINOS NUEVOS DE LA EVOLUCIÓN, NO VISTOS HASTA AHORA.


HASTA AHORA NADA DE ESO SE HABÍA MANIFESTADO, PERO LA SELVA, EL SOL EXTRAÑO, LOS VAHOS DE LOS PANTANOS EN VERANO DONDE PEREZOSOS REPTILES REPETÍAN EL RITMO DE LA VIDA MIOCÉNICA EN LA TIERRA...


LO VI MARCHAR TENSO, NERVIOSO, COMO UN LINCE, LA BALLESTA PREPARADA...


GILGAMESH, QUIERO CAZAR UN TOPO VOLADOR. PARA ESO DEBEMOS IR EN DIRECCIÓN DE LAS GRANDES CAVERNAS.
DE ACUERDO. PERO SEAMOS CAUTOS PARA EL CAMINO DE REGRESO...


AQUELLA NOCHE ACAMPAMOS Y ENCENDIMOS UN FUEGO CON EL PEDERNAL DE MI JERGÓN.


YO PERMANECÍ EN SILENCIO, PENSANDO...
GILGAMESH, HE ESTADO EN LAS RUINAS DE LA NAVE CON QUE MIS ABUELOS VINIERON AQUÍ... HÁBLAME DE LA TIERRA ANTIGUA...


ALGO LE CONTÉ, NO MUCHO NI LA VERDAD. MIENTRAS ESCUCHABA, SOSTENÍA LA BALLESTA CON LAS MANOS TENSAS COMO GARFIOS CADA VEZ MÁS NERVIOSO. POR ÚLTIMO, ME DORMÍ.


CUANDO DESPERTÉ LO VI SENTADO JUNTO A MÍ, JUNTO A LAS CENIZAS DEL FUEGO. A POCOS METROS YACÍA UNA ESPECIE DE HIENA CON EL CEREBRO PERFORADO POR UN DARDO. HESTE PARECÍA MÁS RELAJADO...

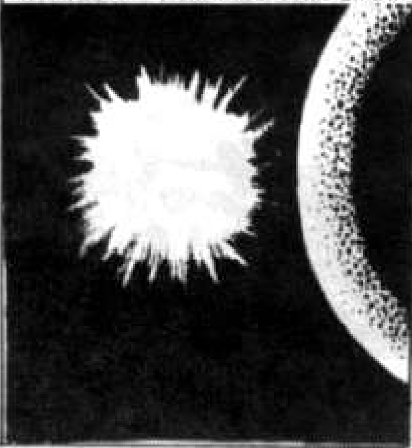

SE ACERCÓ EN LA NOCHE Y LO MATÉ, GILGAMESH; LO DETUVE EN SECO. EN SECO.


NO DIJE PALABRA. DE LA SELVA SE LEVANTABA AHORA UNA NIEBLA LECHOSA. TODO ESTABA EN SILENCIO. NO SOPLABA VIENTO...


VAMOS.
POCO A POCO LA SELVA DEJÓ LUGAR A LA PRADERA. DE VEZ EN CUANDO ALGUNAS LAGUNAS LLENAS DE REPTILES EN CRÁTERES DE METEORITOS...



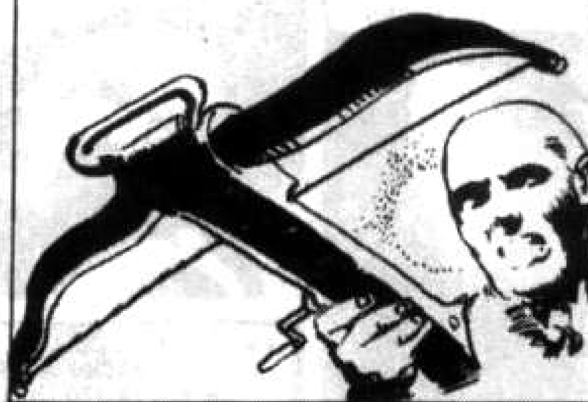
Y LUEGO LOS VALLES DE LAS GRANDES CAVERNAS. ALGUNAS LIBÉLULAS DE CINCUENTA CENTÍMETROS VOLABAN SINIESTRAS SOBRE EL ROQUEDAL PREHISTÓRICO...


HACÍA TRILLONES DE SIGLOS QUE AQUELLO HABÍA SIDO ROCA FUNDIDA CUANDO EPSILON ERÍDANO HERVÍA EN UNA NUBE DE HIDRÓGENO PRIMORDIAL...


EL NUEVO SOL BRILLABA DESPIADADO EN LO ALTO. EXTRAÑAS NUBES VIOLETAS SE DESLIZABAN HACIA EL HORIZONTE...


¡GILGAMESH! ¡AHÍ VA UNO!
TNN-G!



¡SÓLO LO HERISTE, HESTE! NO HAY QUE DEJARLO SUFRIR...

DISPARÉ A MI VEZ, PERO ERRÉ...

EL ANIMAL PLANEÓ DIFICULTOSAMENTE HACIA UN AGUJERO EN LA MONTAÑA...

¡GILGAMESH! ¡POR FAVOR, ALCÁNZALO Y REMÁTALO! ¡VOLVIÓ A SU GUARIDA! ¡LA CAVERNA DE LA DERECHA!

TREPÉ POR LAS ROCAS CON DIFICULTAD... EL SOL ERA CADA VEZ MÁS FUERTE..., EL SUDOR CORRÍA POR MI FRENTE...

EL POBRE ANIMAL HUÍA DESESPERADO... SE ARRASTRÓ PENOSAMENTE HACIA UNA PROFUNDA CAVERNA...

¡ALLÍ, GILGAMESH!

EL ANIMAL DESAPARECIÓ EN UNA ESPECIE DE HOYO OSCURO Y SINIESTRO...

¡HESTE! ¡VOY A ENTRAR A BUSCARLO! ¡TEN CUIDADO CON LOS OTROS ANIMALES!

BAJÉ CON INFINITO CUIDADO AL POZO NEGRO. YO, GILGAMESH, EL HOMBRE ANTIQUÍSIMO, CON LA EXPERIENCIA DE SIGLOS, ME DEJÉ LLEVAR POR EL MOMENTO.

DE PRONTO, AL BAJAR, TRASTABILLÉ.


CUANDO ATERRICÉ EN EL SUELO DE LA CUEVA, EL TROZO DE LUZ QUEDÓ ARRIBA, LEJANO...

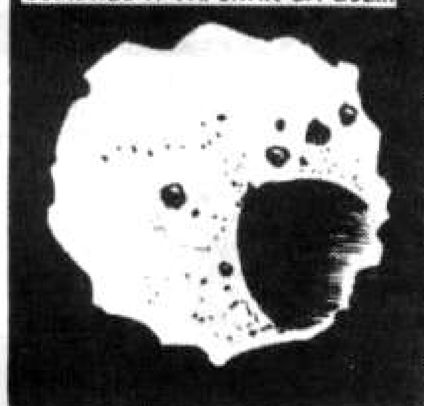

¡HESTE! ¡PERDÍ EL EQUILIBRIO Y NO PUEDO ALCANZAR LA SALIDA! ¡VAS A TENER QUE CONSTRUIR UNA ESCALA!


ALLÍ, EN LA PROFUNDIDAD DE LA CUEVA SE OÍA EL ALETEAR DEL ANIMAL HERIDO... EXTRAÑOS ECOS RETUMBABAN EN LA OSCURIDAD...


LA SILUETA DE LA CABEZA DEL MUCHACHO APARECIÓ EN EL TROZO DE LUZ.
¿GILGAMESH? ¿ESTÁS AHÍ...?

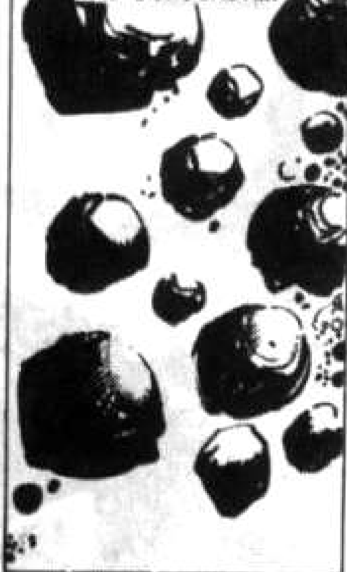

¡HESTE! ¡HESTE! CONSTRUYE UNA ESCALA CON LIANAS PARA QUE PUEDA SALIR...


NO.


ESO FUE TODO LO QUE DIJO. LUEGO LA PRIMERA PIEDRA COMENZÓ A TAPONAR LA LUZ...


¡HESTEEE!


EL GRITO FUE INÚTIL. LA LUZ IBA DESAPARECIENDO POCO A POCO. ME ESTABAN TAPIANDO VIVO. ME ESTABAN ENTERRANDO VIVO...


SE ACABÓ LA LUZ Y COMENZÓ EL DERRUMBE. TONELADAS DE PIEDRAS OBTURARON LA ENTRADA POR AÑOS. EL POLVO ME SOFOCABA...


AHORA UN SILENCIO SEPULCRAL INVADÍA TODO...


CUANDO PASARON LOS TRES PRIMEROS DÍAS LA IDEA FUE TOMANDO FORMA: NO HABÍA MANERA DE SALIR.


AL PRINCIPIO CONTÉ EL TIEMPO CON LOS LATIDOS DE MI CORAZÓN. LUEGO, CUANDO CREÍ QUE HABÍA PASADO EL PRIMER MES DEJÉ DE MEDIR LAS HORAS...


DESPUÉS MIS OJOS SE HABITUARON A LA OSCURIDAD. VI ESTALACTITAS Y ESTALAGMITAS. LA CAVERNA ERA INMENSA... ENORME...


LUEGO EL TIEMPO FUE UN TÚNEL OSCURO QUE FLUÍA COMO UN RÍO. PERDÍ LA NOCIÓN DE LOS DÍAS Y LAS NOCHES.

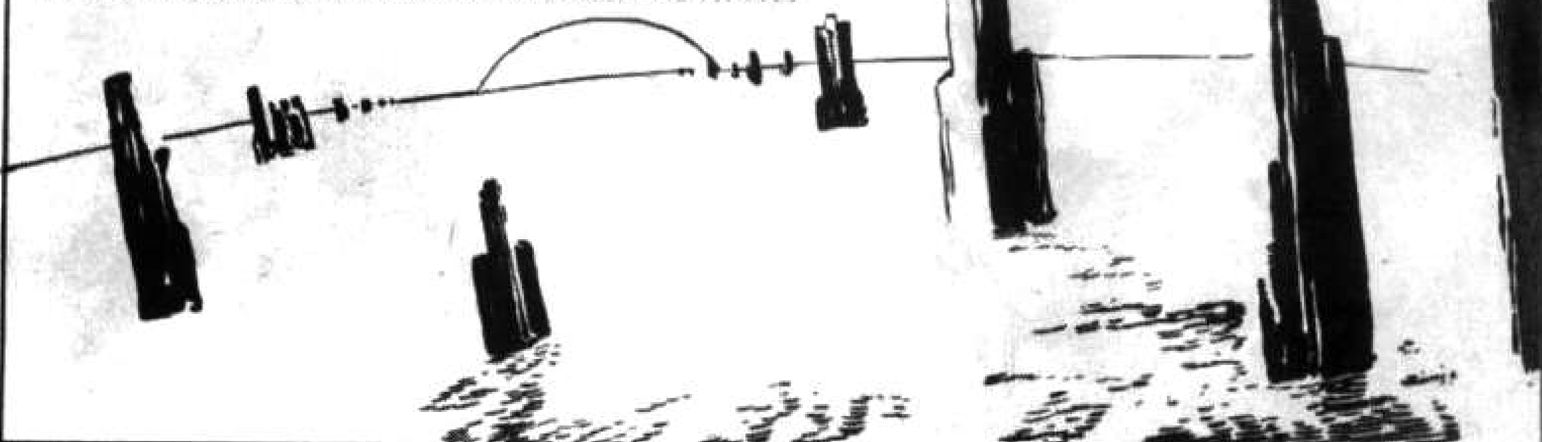

PENSÉ Y REPENSÉ LO QUE HABÍA SUCEDIDO. CREÍA AHORA COMPRENDER A HESTE. PERO NO PODÍA JUSTIFICARLO. YO ERA EL RESPONSABLE DE LOS HUMANOS...


¿O PODÍAN ARREGLÁRSELAS SIN MÍ...?


ES HORRIBLE PENSAR QUE UNO NO ES IMPRESCINDIBLE...


ASÍ PASARON LOS AÑOS. CREO QUE DEJÉ DE PENSAR DURANTE MESES, LUEGO CALCULÉ QUE HESTES HABRÍA MUERTO DE VIEJO YA...


Y LOS SIGLOS SE PRECIPITARON SOBRE MÍ... ME SENTÍA UNA ESTALACTITA MÁS... GOTA TRAS GOTA... NO HABÍA MANERA DE SALIR...


TAMPOCO PODÍA SUICIDARME. NI MI MORAL ME LO PERMITIRÍA. SÓLO ME QUEDABA CAMINAR COMO UNA FIERA. EXTRAÑAS ALUCINACIONES VISITABAN MI MENTE.


SIGLO TRAS SIGLO. AÑO TRAS AÑO, MES TRAS MES.
¿O NO HABÍAN TRANSCURRIDO MÁS QUE HORAS?


AÑOS ENTEROS PERMANECÍ TIRADO EN EL SUELO. Y AÑOS ENTEROS ME MOVÍ DE UN LADO AL OTRO DE LA CAVERNA.


ES INÚTIL CONTAR CÓMO PASARON ASÍ SETECIENTOS AÑOS. NADA NUEVO PUEDO AÑADIR. MUCHAS GENERACIONES TERRESTRES...


NUEVAS ESTALACTITAS SE FORMARON EN EL ANTIGUO GOTEAR DESDE EL TECHO... CASI HABÍA PASADO UN MILENIO.


PERO YO, GILGAMESH, NO PERDÍ LA CONCIENCIA DE MÍ MISMO. AGUANTABA Y SOPORTABA LA TERRIBLE PRUEBA...


EN UNO DE LOS AÑOS EN QUE YACÍA TIRADO COMO UNA ROCA, UNA EXPLOSIÓN HIZO VOLAR VARIAS ROCAS DE LA ENTRADA...


UN TENUE RAYO DE LUZ SE FILTRÓ EN LA HORRIBLE OSCURIDAD... CREÍ ENLOQUECER...


LA ESPERANZA HIZO REVIVIR A MI ALETARGADA MENTE...


OTRAS EXPLOSIONES HICIERON VOLAR TOTALMENTE LA ENTRADA. LUEGO VARIOS HOMBRES DESCENDIERON POR UNA ESCALA.


ME OCULTÉ RÁPIDAMENTE. TENÍAN CARAS CANALLESCAS Y CODICIOSAS. ¡TOSCAS ESPECIES DE ARCABUCES O MOSQUETES COLGABAN DE SUS HOMBROS...!


LA TREMENDA SORPRESA NO ME IMPIDIÓ OBSERVAR QUE LOS HUMANOS HABÍAN EVOLUCIONADO ALLÍ AFUERA.


Y ASÍ FUE COMO POR PRIMERA VEZ EN OCHOCIENTOS CINCUENTA AÑOS VOLVÍ A ESCUCHAR LA VOZ HUMANA...
¡AL ORO, MUCHACHO...! ¡AQUÍ HAY ORO! ¡URGENTE!
SÍ... PERO AÚN TENGO MIEDO. ESTAMOS TRASGREDIENDO LA LEY DEL REINO...


¡AÚN CREES EN ESAS ANTIGUAS LEYENDAS DEL INMORTAL ENCERRADO EN ESTAS CUEVAS? ¡SON PURAS FÁBULAS DE LOS VEJETES! ¡A BUSCAR LAS VETAS AHORA!
¡SI LOS GUARDIANES SE ENTERAN NOS FUSILARÁN!


DE MODO QUE NADIE HABÍA VENIDO POR MÍ. VENÍAN IMPULSADOS POR SU CODICIA. ¡EL MAL REINABA EN ESTE NUEVO MUNDO!

ARRASTRÁNDOME COMO PUDE SALÍ DE LA CUEVA... SALÍ AL SOL... CASI CIEGO...

CAMINÉ COMO UN BORRACHO EN LA LUZ DEL ROQUEDAL...

Y CUANDO MIS OJOS SE ACOSTUMBRARON A LA LUZ DIVISÉ A LO LEJOS UN CASTILLO...

SÍ, UN CASTILLO MEDIEVAL... CON UNAS POCAS DIFERENCIAS...

CAMPOS SEMBRADOS BRILLABAN BAJO LA LUZ DEL SOL. ALLÁ A LO LEJOS OTROS CASTILLOS FORMABAN UNA ESPECIE DE CADENA FEUDAL FORTIFICADA...

CUANDO ATARDECIÓ ME DESLICÉ ENTRE LOS SEMBRADOS. ALLÍ PUDE VER GUARDIAS ARMADOS CUSTODIANDO A TOSCOS CAMPESINOS TRABAJANDO EN EL SURCO...

SUS ARMAS ERAN EXTRAÑAS... DISEÑOS COMO LAS DEL 1600 EN LA TIERRA, PERO DISTINTAS... COMO QUE ERAN FRUTOS DE UNA HISTORIA REPETIDA, PERO DIFERENTE...

LOS GUARDIAS GRITABAN UN IDIOMA CONOCIDO, PERO CON EXTRAÑAS INFLEXIONES... FRUTO DE LOS SIGLOS...

¡THRABAJAT RÁPIDUT, ARÁGANES...!

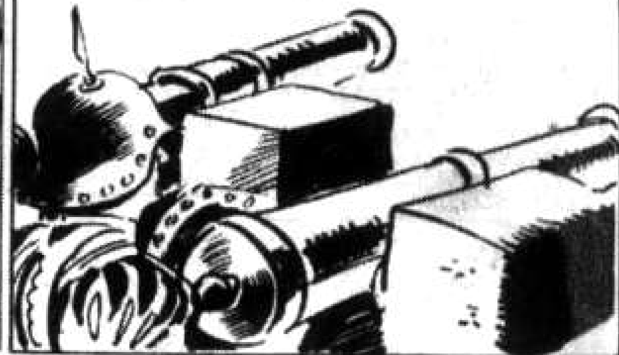
U NOCHET APRHOXIMÁSHE. LLEVAREMUT A LOS CAMPESINIT AL POBLADUT.

LOS ARREARON COMO A BESTIAS EN UNA ESPECIE DE CARROS QUE EXTRAÑOS ANIMALES ARRASTRABAN...


CAMINÉ TODA LA NOCHE. ENCONTRÉ UNAS TOSCAS ROPAS DE CAMPESINO Y ME VESTÍ. ASÍ ME SORPRENDIÓ EL AMANECER, FRENTE A UNA EXTRAÑA CIUDAD DE TORRES SINIESTRAS.


LUEGO SUPE QUE ESA ERA LA CAPITAL DE LA PODEROSA FAMILIA HESTE, REYES Y SEÑORES DE ESTE MUNDO CRUEL...

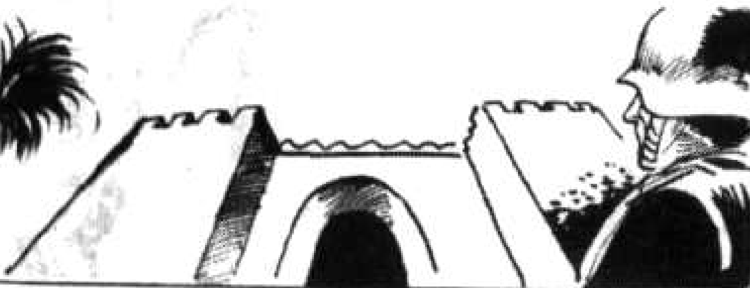

ALLÍ HABÍA UN CARTEL QUE ACLARABA CASI TODO.
CIUDAD HESTE
CAPITALIT DEL REINOT
205.000. HABTS.
PROHIBIDUT
SIN


PESADAS PIEZAS DE RÚSTICA ARTILLERÍA ORNAMENTABAN LAS ALMENAS DE LAS TORRES. TODO BULLÍA DE ACTIVIDAD MILITAR... ERA EVIDENTE QUE TAMBIÉN LA GUERRA CASTIGABA A ESTE MUNDO.


EL SÍMBOLO DE LA BALLESTA DECORABA LOS ESTANDARTES Y ESCUDOS DE LOS SOLDADOS.


DE UN SECO GOLPE DESMAYÉ A UNO DE LOS GUARDIAS Y ME VESTÍ CON SUS ROPAS.
SOCK!


DIEZ MINUTOS DESPUÉS CAMINABA POR LAS TRISTES CALLES DE LA CIUDAD HESTE, SUCIAS Y SIN VIDA, CON SU TRISTE POBLACIÓN. TODO ESTABA LLENO DE GUERREROS Y CÁRCELES. AQUEL MALVADO ADOLESCENTE DE UN MILENIO ATRÁS HABÍA DESENCADENADO SU PRECOZ INTELIGENCIA PARA SOBREPONERSE A SUS SEMEJANTES Y DOMINARLOS. LUEGO DE SU MUERTE SU FAMILIA HABRÍA SEGUIDO CON LA TIRANÍA HEREDITARIA DURANTE SIGLOS.


UN EDIFICIO AMPULOSO Y FORTIFICADO DENUNCIABA LA SEDE DEL PODER, EL PALACIO REAL. ESTATUAS CRUELES Y ENORMES DEL PRIMER HESTE CON SU BALLESTA SE ERGUÍAN COMO COLOSOS A LA ENTRADA Y EN LOS BAJO-RELIEVES DE LOS CORREDORES. ALGUNOS REPRESENTABAN A HESTE JOVEN EMPUJÁNDOME A LA CAVERNA Y YO CON CUERNOS COMO UN DEMONIO...


MI DISFRAZ DE GUARDIA ME PERMITIÓ LLEGAR HASTA LA SALA DEL TRONO. AQUÍ LAS ESTATUAS DE LOS SUCESIVOS REYES HESTES LLENABAN LAS SALAS.

EN LA SALA DEL TRONO UN ANCIANO REY PARECÍA ESCUCHAR A UN SEÑOR FEUDAL. JUNTO A ÉL YACÍA UNO DE LOS BUSCADORES DE ORO, ENCADENADO.



EL REY HESTE, TAL VEZ EL NÚMERO DIEZ DE LA DINASTÍA, GORDO Y TORPE, NO HABÍA HEREDADO EL PERVERSO CORAJE DE SU ANTEPASADO.







NO QUISE ESCUCHAR MÁS. SIGILOSAMENTE ME RETIRÉ DEL PALACIO Y LA CIUDAD.



UN GRAN CANSANCIO DE VIVIR AÚN ME INVADÍA. YO TENÍA ENTRE MIS MANOS UNA TAREA GIGANTESCA...



YO DEBÍA DESTRUIR A ESTA FAMILIA DE TIRANOS QUE SE HABÍAN ABUSADO DE LA HUMANIDAD DEBILITADA.



LA CAMPAÑA LLEVARÍA AÑOS...



NO ESTABA TODO PERDIDO AÚN. TODAVÍA HABÍA JUSTOS EN LAS MONTAÑAS, OPONIÉNDOSE AL PODER PREPOTENTE Y MEDIEVAL DE HESTE...



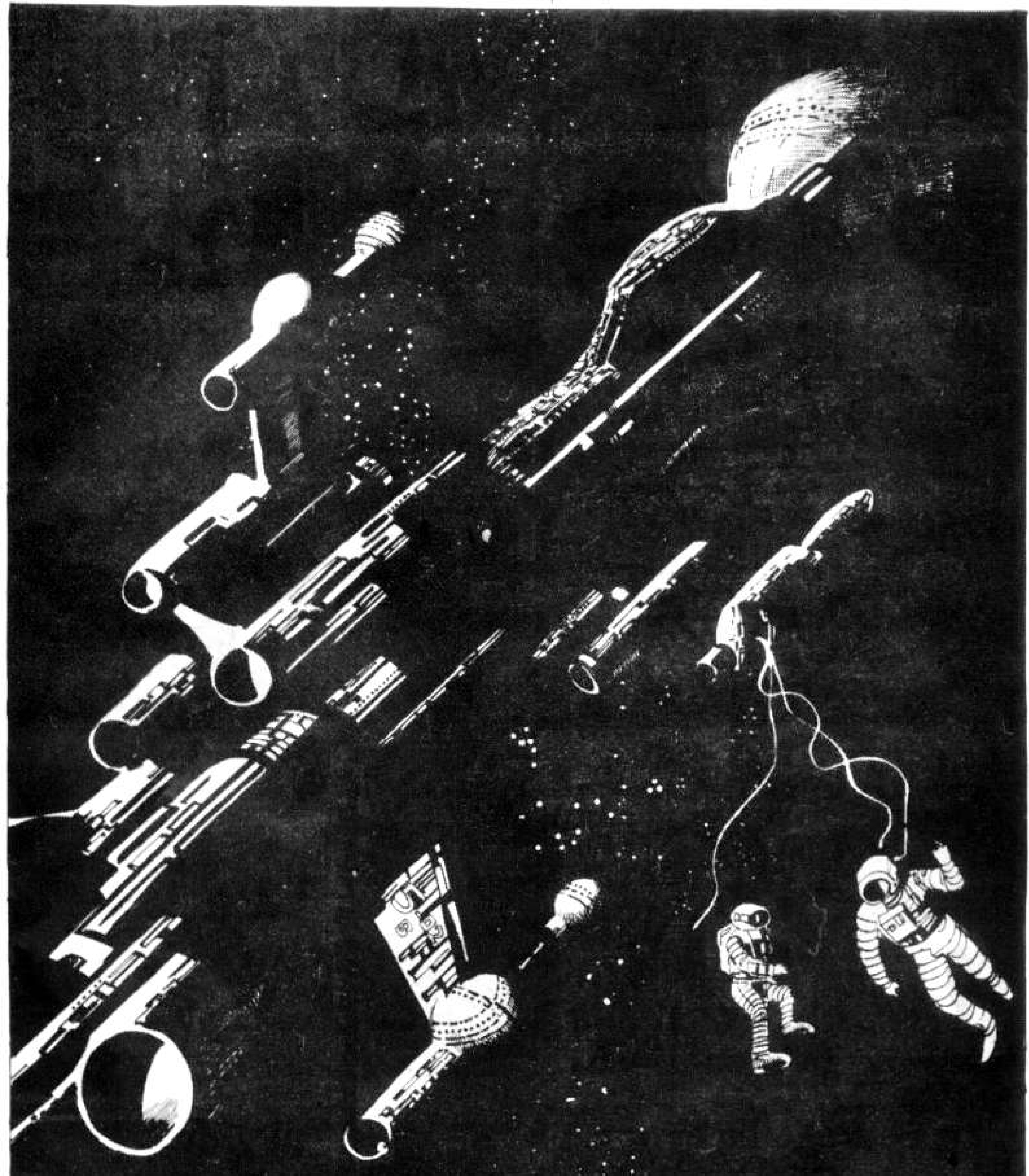
EL ALBA ME SORPRENDIÓ CAMINO A LAS CUMBRES DE LA ESTRELLA NACIENTE.



FIN

2

Testi e di Leo Gioser (Sergio Mulko)
e Disegni di Lucho Olivera



JORNADA DE GUERRA EN AMMERU

GUIÓN: SERGIO MULKO

DIBUJO: LUCHO OLIVERA


SOMBRAS ENTRE SOMBRAS. SILUETAS EMERGIENDO DE LAS TINIEBLAS MÁS DENSAS SE DESPRENDEN SOBRE LA CIUDAD AMURALLADA.


Y TINIEBLAS Y MUERTE SON HERMANAS.
¡AAH!


NOS ATACAN... ME...


LOS CIMIENTOS DE PIEDRA DE LA FORTALEZA CRUJIERON DOLORIDOS. UN AULLAR DEMENTE DE HERIDOS Y HERIDORES GANÓ LA NOCHE.




HUVALD, JEFE DE LA FORTALEZA OESTE BAJÓ LAS ESCALERAS SUBTERRÁNEAS HUYENDO DESESPERADO. ALLÍ HABÍA UNA SALIDA.


EN EL CORREDOR QUE LLEVABA HASTA LA SALA DE TORTURAS. UN TÚNEL QUE LE PERMITIRÍA ESCAPAR.


LA FORTALEZA ESTABA PERDIDA. UN ATAQUE SISTEMÁTICO HABÍA HECHO VOLAR LOS POLVORINES. AHORA LOS INVASORES RASTRILLABAN LOS CORREDORES TRAS ÉL.


AQUELLO ERA IMPOSIBLE, INCREÍBLE. DURANTE SIGLOS LA CHUSMA HABÍA SIDO SÓLO CARNE DE LÁTIGO. AHORA BUSCABAN SU VIDA.


¿QUIÉNES SON? ¿QUIÉN LOS DIRIGE? ¡PERROS!


PERO...


TRES GUERREROS HARAPIENTOS SURGIERON ANTE ÉL. SIN PALABRAS, CON UNA SENTENCIA DE MUERTE ARDIENDO EN SUS OJOS.


¿QUIÉN LOS...? ¡NOOO!


¿QUIÉN...?


GILGAMESH.



GILGAMESH...

ERA NOCHE CERRADA CUANDO LA LUZ CRUZÓ EL CIELO.

TRES MESES LLEVABA YA LA LUCHA CONTRA LOS TIRANOS.

ME UNÍ A LOS GUERREROS REBELDES DE LAS MONTAÑAS Y AL CUNDIR LA NOTICIA DE MI REGRESO CIEN ALDEAS OPRIMIDAS SE ALZARON EN ARMAS.

LOS ESBIRROS DEL REY HESTE TRATARON DE AHOGAR LA SUBLEVACIÓN A SANGRE Y FUEGO, PERO SÓLO LOGRARON AUMENTAR EL ODIO.

POR DOQUIER APARECÍAN SOLDADOS MUERTOS Y CUERPOS COLGADOS. INCENDIOS Y ATAQUES SORPRESIVOS ERAN EL ARMA PREFERIDA DE LOS SUBLEVADOS QUE AHORA VEÍAN EN MÍ LA SEÑAL DE SU TRIUNFO.

IMÁGENES DEL PASADO RESURGEN ATORMENTÁNDOME.

EL ASALTO A LA CIUDAD AMURALLADA DE AMMERU, ÚLTIMO REDUCTO DE LOS TIRANOS, ME RECUERDA OTRAS CAMPAÑAS. EN ALGUNAS DE ELLAS PARTICIPÉ DESDE EL COMIENZO DE MIS DÍAS, A LO LARGO DE MI PROLONGADA VIDA.

Y RESURGE TAMBIÉN EL VIEJO GUSTO AMARGO QUE TRAEN A MÍ LOS AYES DE LA GUERRA.

PUES MI MUNDO NATIVO, TAN LEJANO, ES UN CEMENTERIO CUBIERTO DE NUBES RADIOACTIVAS. LA INSENSATEZ DE MIS SEMEJANTES LO REDUJO A UNA INMENSA SEPULTURA. SU ATMÓSFERA ENVENENADA NO ALBERGA NI EL MÁS PEQUEÑO CORPÚSCULO DE VIDA.

Y ESTE NUEVO PLANETA QUE NOS FUE BRINDADO POR SERES INTERGALÁCTICOS DE INFINITA SABIDURÍA SE ENCAMINA HACIA EL MISMO DESTINO QUE MI VIEJA TIERRA.

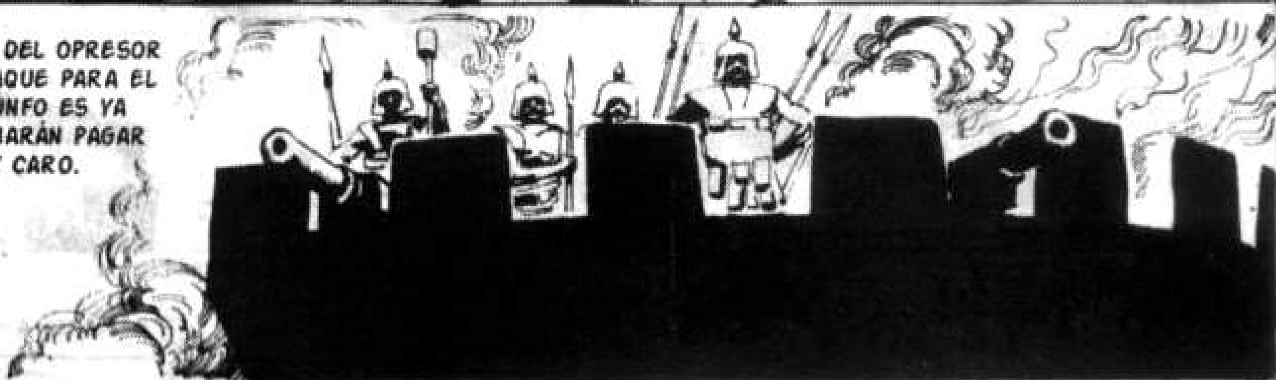








LA ÚLTIMA CIUDADELA DEL OPRESOR ESPERA NUESTRO ATAQUE PARA EL AMANECER. EL TRIUNFO ES YA SEGURO, PERO NOS HARÁN PAGAR UN PRECIO MUY CARO.



NO SE RENDIRÁN. PREFRIEREN LUCHAR HASTA LA MUERTE. TAL VEZ TENGAN RAZÓN.





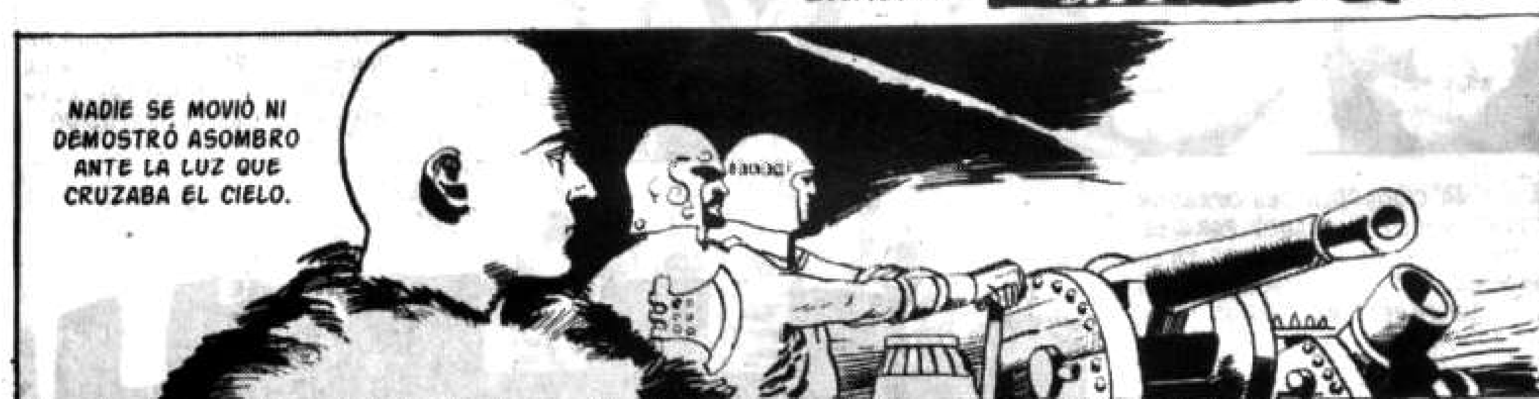





Y EN TODAS LLEGUÉ A LA MISMA CONCLUSIÓN. CON O SIN MÍ LAS GUERRAS SOBREVENDRÍAN EN ESTE MUNDO CONFLICTUADO. MI ÚNICA ALTERNATIVA ERA TRATAR DE CONCLUIR ÉSTA E IMPEDIR QUE SE PRODUZCAN MÁS.
L. OLIVERA.73


PERO INTUYO LAS GRANDES LIMITACIONES DE MI INMORTALIDAD. TAL VEZ LA TAREA EN LA QUE ESTOY EMPEÑADO SEA ESTÉRIL.


EL EMPUJE AVASALLADOR DE UNA CIVILIZACIÓN DE SERES SIGNADOS POR LA MUERTE NO RESPETA ETERNIDAD ALGUNA. SU TEMPESTAD DE SANGRE E ILUSIONES REBASA MI EXPERIENCIA MILENARIA Y SOY PARA ELLA LEJANO E INERTE COMO UNA MONTAÑA DE HIELO.


NADIE SE MOVIÓ NI DEMOSTRÓ ASOMBRO ANTE LA LUZ QUE CRUZABA EL CIELO.


LA LUZ AGRIETÓ LAS TINIEBLAS PARPADEANDO INTERMITENTE-MENTE Y DESAPARECIÓ TRAS EL HORIZONTE.
UN AEROLITO... O UN...


HACE YA MUCHO QUE VEMOS ESAS LUCES EN LA NOCHE, GILGAMESH.
¿QUÉ SABES DE ELLAS?

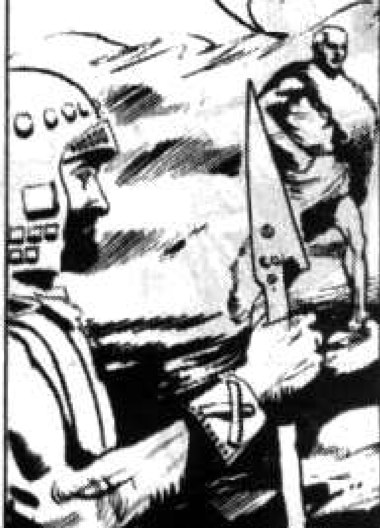

LA LEY DE LOS ANCIANOS PROHÍBE ACERCARSE A LAS MONTAÑAS DEL TRUENO, ALLÍ CAEN LAS ESFERAS DE FUEGO.


¿NADIE HA IDO ALLÍ?
EN DÍAS DE MI PADRE HUBO QUIENES SE ACERCARON. SUFRIERON HORRIBLES QUEMADURAS Y ALGUNOS MURIERON. DESDE ENTONCES ESA ZONA ESTÁ MALDITA.


¿QUÉ DISTANCIA HAY HASTA ALLÍ?
TRES HORAS A PIE, TAL VEZ MÁS.


EL HORIZONTE PARECIÓ SUSURRAR MI NOMBRE TRAS LAS MONTAÑAS. UN SUAVE VIENTO SE ELEVÓ LENTAMENTE ANTICIPÁNDOSE A LA TORMENTA QUE FERMENTABA LEJANA.


Y SENTÍ NUEVAMENTE LA INQUIETUD DEL MISTERIO. PESE A MI AGOBIADORA EXPERIENCIA AÚN ME PRODUCEN CURIOSIDAD Y ASOMBRO LAS COSAS INEXPLICABLES.


HOY ME PREGUNTO QUÉ FUE LO QUE ME HIZO LLEGARME HASTA LAS MONTAÑAS DEL TRUENO.
ESPEREN AQUÍ.


TREPÉ Y CAMINÉ POR EL ROQUEDAL UN LARGO RATO. VI RESTOS DE PLANTAS Y PIEDRAS CALCINADAS.


PERFORACIONES EXTRAÑAS EN LA ROCA.


Y UNA HONDONADA CON NIEBLA, NIEBLA EXTRAÑA COMO EL HUMO MÁS DENSO.

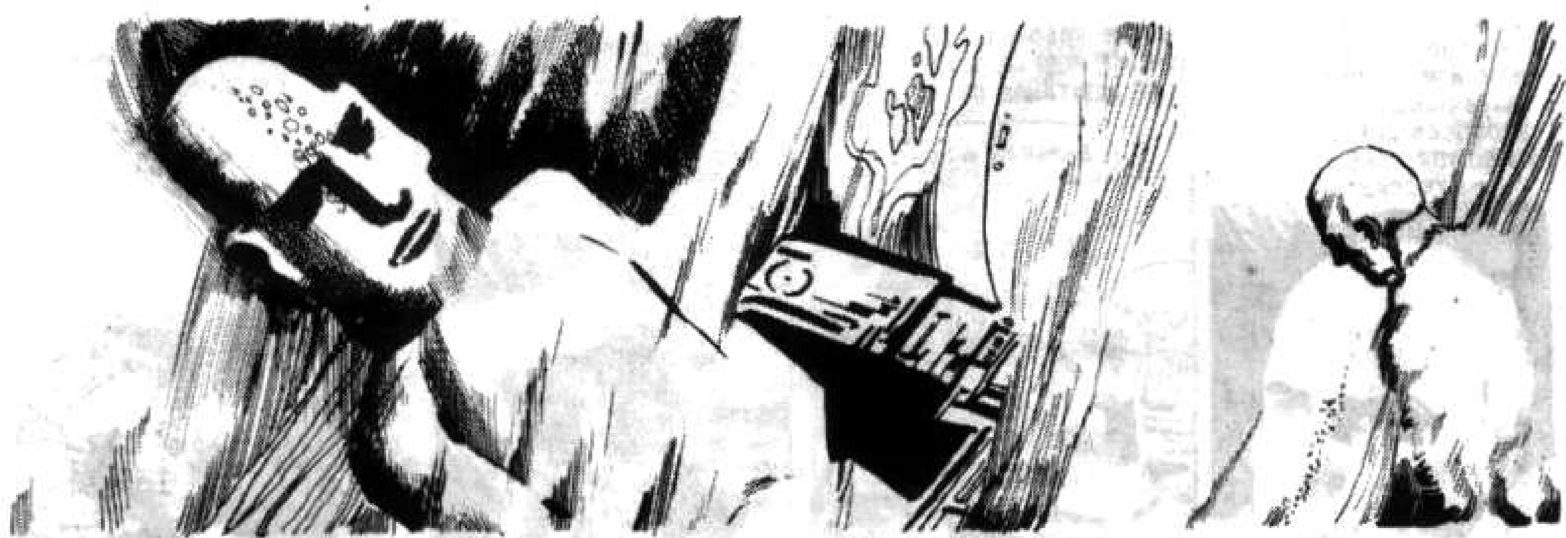

CAMINÉ HACIA ELLA.




NO ME SORPRENDÍ CUANDO LOS VI.




HA LLEGADO.




HA LLEGADO GILGAMESH.


APENAS PODÍA DISTINGUIRLOS EN LA ENRARECIDA ATMÓSFERA QUE LOS ENVOLVÍA. CREÍA VER MAQUINARIAS EXTRAÑAS. AQUELLOS SERES NO ERAN DE MI RAZA.


ERAN MUY ALTOS E INDEFINIBLES EN SU FORMA. SUS PENSAMIENTOS RETUMBABAN EN MI MENTE.
GILGAMESH...


¿QUIÉN... QUIÉNES SON?


LOS NOMBRES NADA TE DIRÁN. DE DÓNDE VENIMOS, MENOS AÚN. HUMANO, LA DISTANCIA ENTRE NUESTROS MUNDOS ES INIMAGINABLE.


DIME AL MENOS QUÉ BUSCAS AQUÍ.
NUESTRA MISIÓN TOCA YA SU FIN. TE ESPERÁBAMOS.


TARDASTE MÁS DE LO CALCULADO, PERO NO IMPORTA.
¿ESPERARME? NO ENTIENDO.


SOMBRAS ABSURDAS FORMABA LA NIEBLA. LUCES ROJIZAS DANZABAN EN LOS DIFUSOS ROSTROS ANTE MÍ. LA NOCHE TORMENTOSA ULULABA AFUERA.
INMORTAL, NUEVAMENTE HABITAS UN MUNDO ENFERMO DE AGRESIVIDAD Y TEMOR.


NUEVAMENTE PONES EN JUEGO LOS PODERES QUE TE HA DADO EL DESTINO.

Y NUEVAMENTE TE HAS EQUIVOCADO.

YO...

¿HASTA DÓNDE ESPERAS LLEGAR CON TU GUERRA, INMORTAL?

A MI MEMORIA AFLORARON LAS PALABRAS CON QUE ME DIRIGÍA A LOS ANCIANOS EN MI LEJANA JUVENTUD.

A NINGÚN HOMBRE LE FUE DADO JAMÁS A CONOCER LA EXACTITUD DE SU PROCEDER. SI ERES TAN SABIO, DIME DÓNDE ESTÁ MI ERROR.

TU RAZA ES TAN SINGULARMENTE BELICOSA Y AUTODESTRUCTIVA QUE NOS ASOMBRA QUE AÚN SOBREVIVA.

DESDE QUE EL HOMBRE EMPUÑÓ SU PRIMER ARMA SÓLO PENSÓ EN SUPERARSE CONTINUAMENTE... PARA DESTRUIR. DESDE SUS ALBORES LAS GUERRAS SÓLO SIRVIERON PARA ENGENDRAR GUERRAS AÚN MÁS CRUELES. LA VIOLENCIA HA GANADO SU SANGRE Y SE HEREDA DE PADRES A HIJOS.

SÍ... ES TAN SINGULAR TU RAZA QUE MERECE QUE NOS OCUPEMOS UN POCO MÁS DE ELLA...

MIS HERMANOS SON DÉBILES. YO MISMO LO SOY. LES HE FALTADO POR MÁS DE MIL AÑOS. DESHEREDADOS Y SOLOS EN UN PLANETA INHÓSPITO ES CASI NORMAL QUE SEAN BELICOSOS.

PERO ¿CUÁL ES SU SOLUCIÓN? ¿ANIQUILARNOS? ¿BARRER DEL UNIVERSO ESTA RAZA ENFERMA QUE TANTO LOS ASOMBRA?

ESO SERÍA PROCEDER COMO USTEDES. USAR LA VIOLENCIA, DESCENDER A VUESTRO NIVEL... NO, INMORTAL.

NOS ESTÁ PROHIBIDO INTERFERIR EN LA EVOLUCIÓN DE TODA RAZA, PERO COMO EXTRAORDINARIA EXCEPCIÓN DEJAREMOS EN ESTE MUNDO UN NEUTRALIZADOR...

UNA BIO-MÁQUINA TELEKINÉTICA QUE IMPEDIRÁ QUE SE MATEN COMO ANIMALES HASTA NUESTRO REGRESO.

DENTRO DE APROXIMADAMENTE VEINTE MIL AÑOS TERRESTRES.

¿HE ENTENDIDO BIEN? ¿UN INFLUENCIADOR TELEPÁTICO O ALGO ASÍ?

HAS COMPRENDIDO. COLOCAREMOS VARIOS EN DIVERSOS LUGARES. TRABAJARÁN CONSTANTEMENTE IMPIDIENDO SU CONTINUA TENDENCIA A LA DESTRUCCIÓN. LA EVOLUCIÓN CONTINUARÁ, UN POCO MÁS LENTA, QUIZÁS, PERO MÁS SALUDABLEMENTE, SIN EL TREMENDO INCENTIVO DE LA GUERRA.

CALCULAMOS QUE PARA NUESTRO REGRESO HABRÁN LLEGADO A LA ERA PSICOQUÍMICA.

¡PERO NO HABREMOS EVOLUCIONADO A NUESTRO ALBEDRÍO! ¿NO COMPRENDES QUE EL VIVIR NARCOTIZADOS NO ES VIVIR?

NO HABRÁ TAL NARCOSIS. EL NEUTRALIZADOR SOLO ACTUARÁ AL SURGIR UNA SOBRENATURAL CARGA DE ODIO Y LA ANULARÁ. ¡GILGAMESH! ¿AÚN NO HAS ESCARMENTADO? ¿NO HA SERVIDO PARA TI LA EXPERIENCIA DE TU PLANETA NATIVO?

EL FIN DEL PLANETA TIERRA OBEDECIÓ A UNA SOBRECARGA DE ODIO. ¿ESPERAS QUE AQUÍ, DENTRO DE ALGUNOS AÑOS, SUCEDA LO MISMO? ¿NO VES QUE TUS FUERZAS NO PODRÁN CON LA CARGA QUE TE HAS IMPUESTO? ¡NO PUEDES TÚ SOLO EXTIRPAR EL MAL QUE ESTÁ ENRAIZADO EN LO MÁS RECÓNDITO DE CADA HUMANO!

LARGO RATO PERMANECIMOS EN SILENCIO. ME SENTÍ EXTRAÑAMENTE MAL. MIL IMÁGENES E IDEAS ENTREMEZCLADAS BULLÍAN EN MI MENTE. ME COSTABA PENSAR, ME COSTABA HABLAR Y MUCHO MÁS DECIDIRME.

¿Y CUÁL ES MI PAPEL EN SU PLAN? PUDIERON HABER OBRADO SIN QUE YO LO SUPIERA.

NADA QUEDARÁ LIBRADO AL AZAR. NOS LLEVARÁ MUCHO TIEMPO Y MATERIAL INSTALAR ALGO QUE DEBE FUNCIONAR TANTO. SÓLO TÚ...


...PODRÁS DESPUÉS DE NUESTRA PARTIDA HACER DESAPARECER TODO RASTRO DE NUESTRO PASO Y NUESTRO TRABAJO. TE LLEVARÁ ALGUNAS GENERACIONES, PERO PARA TI NO IMPORTARÁ.


PORQUE NO ES BUENO QUE NOS TRANSFORMEMOS EN UNA LEYENDA. ESO INFLUIRIA NEGATIVAMENTE EN EL DESARROLLO D LA CIVILIZACIÓN Y POR OTROS MOTIVOS QUE TE COSTARIA COMPRENDER. TÚ TAMBIÉN...


...DEBERÁS DESAPARECER COMO LEYENDA.
NO ENTIENDO BIEN.


UN PATRIARCA INMORTAL COMO TÚ ES ANTINATURAL. TU PRESENCIA ES UNA EVIDENCIA DE QUE LA MUERTE ORGÁNICA PUEDE SER VENCIDA, Y NO ES BUENO QUE LOS HUMANOS LO LOGRAN HASTA HABER EVOLUCIONADO LO SUFICIENTE. SEGUIRÁS HABITANDO ESTA COLONIA.


PERO GUARDARÁS EL SECRETO DE TU INMORTALIDAD HASTA NUESTRO REGRESO.


LUEGO SERÁ TU TURNO.



HACE NOVENTA Y DOS AÑOS QUE HABLÉ CON ELLOS.

NO HUBO MÁS GUERRAS. RETIRAMOS LAS TROPAS DEL SITIO DE AMMERU. EL REY, SUS ESBIRROS, SIGLOS DE FLAGELOS NO IMPORTAN YA. HOY DÍA NADIE LOS RECUERDA.

DE LA ÚLTIMA CIUDADELA DE LOS TIRANOS SÓLO QUEDAN EN PIE SUS CARCOMIDAS MURALLAS, VISITADAS TAN SÓLO POR EL VIENTO Y LAS ALIMAÑAS DEL DESIERTO.

FUNDAMOS UNA CIUDAD CERCA DE UN GIGANTESCO RÍO. LOS GALÁCTICOS CON SU INCREÍBLE TÉCNICA TRABAJARON AÑOS PARA COLOCAR LOS NEUTRALIZADORES EN DIVERSOS PUNTOS DEL PLANETA. LUEGO PARTIERON.

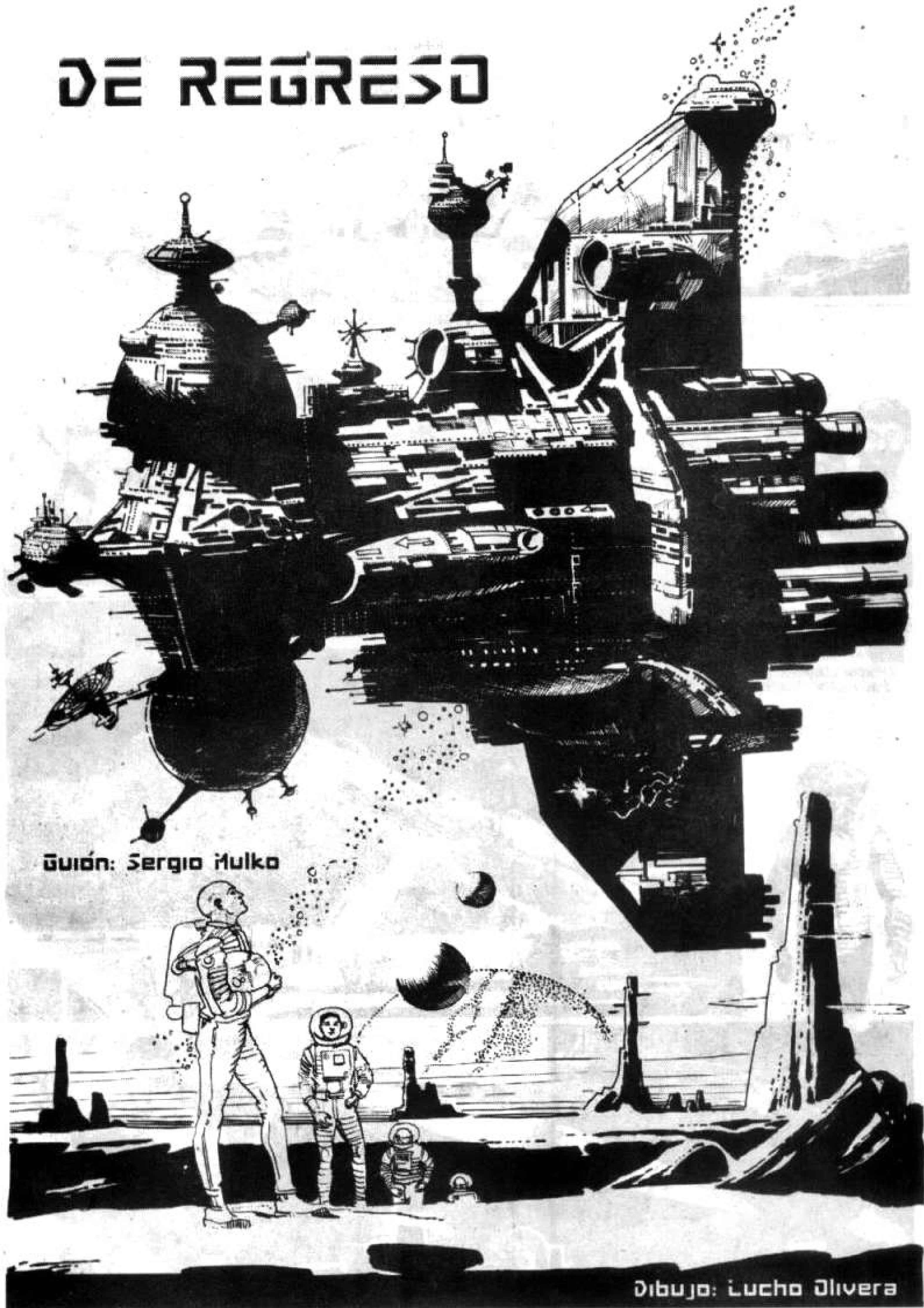
RESUENEN AÚN EN MIS OÍDOS LAS ÚLTIMAS PALABRAS DEL HOMBRE DE LAS ESTRELLAS. ¿MI TURNO? ¿MI DESTINO? ¿LLEGARÁ LA HORA PARA GILGAMESH? ¿DEJARÉ DE SENTIR EL TORTURANTE VACÍO QUE ANGUSTIA MI PECHO DESDE EL AMANECER DE MIS DÍAS?

NINGÚN HUMANO QUE LOS RECUERDE VIVE YA Y YO BORRÉ TODO RASTRO DE SU PASO. TRES DE ESAS INEFABLES MÁQUINAS ESTÁN AQUÍ CERCA DE LA CIUDAD, AUNQUE SELLADAS Y SEPULTADAS BAJO MILLONES DE TONELADAS DE ROCA PARA HACERLAS INVIOLABLES.

DESDE AQUÍ CONTEMPLO EL LUGAR DONDE YACEN. CUANDO REGRESEN SUS CONSTRUCTORES TENGO MUCHAS PREGUNTAS QUE HACERLES.

SÓLO DEBO ESPERAR VEINTE MIL AÑOS.

FIN


DE REGRESO
Guión: Sergio Mulko
Dibujo: Lucho Olivera


HACE CUATROCIENTOS AÑOS SE PRODUJO UN ESTALLIDO ENSORDECEDOR EN UN VALLE DEL SUR.


UN HURACÁN INEXPLICABLE AZOTÓ LAS POBLACIONES VECINAS.


DÍAS DESPUÉS LOS HOMBRES DEL LUGAR HALLARON ALGO.


EL SUPUESTO PEDAZO DE SOL ERA ALGO MÁS.


UNA EVIDENCIA LLEGADA DEL ESPACIO EXTERIOR. UNA PRUEBA DE QUE LOS CIELOS PUEDEN SER CONQUISTADOS.


NADA HABÍA QUEDADO DE LOS SERES QUE TRIPULABAN LA NAVE. PERO SÍ FÓRMULAS VALIOSÍSIMAS QUE ADELANTARÍAN MUCHOS AÑOS DE DESARROLLO TÉCNICO.


Y LA MARCHA DE LA CIVILIZACIÓN SE ORIENTÓ HACIA LAS ESTRELLAS BAJO EL SIGNO DE UNA CIENCIA LLEGADA DE QUIÉN SABE DÓNDE.


Y AHORA LOS HOMBRES SE PREPARAN PARA EL GRAN SALTO A LO DESCONOCIDO.


ALGO CAPTARON LOS RECEPTORES ULTRASENSIBLES DE LOS OBSERVATORIOS ASTRONÓMICOS. ALGO QUE LOS HA MOVIDO A BUSCAR VIDA EN OTROS MUNDOS.

UNA SEÑAL.

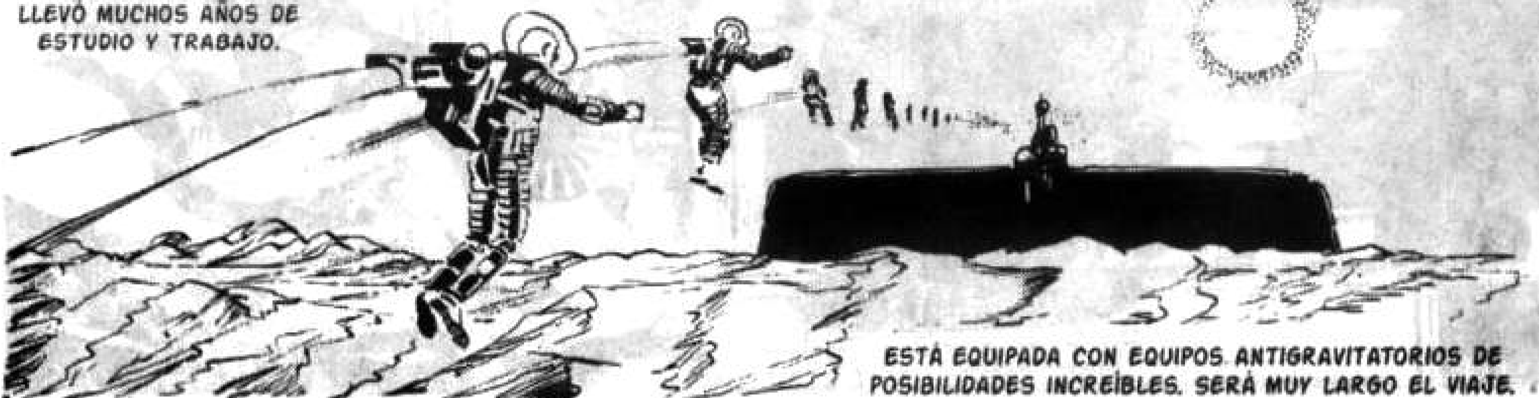
UNA EMISIÓN PODEROSÍSIMA QUE SURCA EL ESPACIO A VELOCIDAD LUZ HA LLEVADO HASTA LOS HUMANOS LA CONVICCIÓN DE QUE NO ESTÁN SOLOS EN EL UNIVERSO, DE QUE HAY ALGUIEN MÁS QUE BUSCA COMUNICARSE.

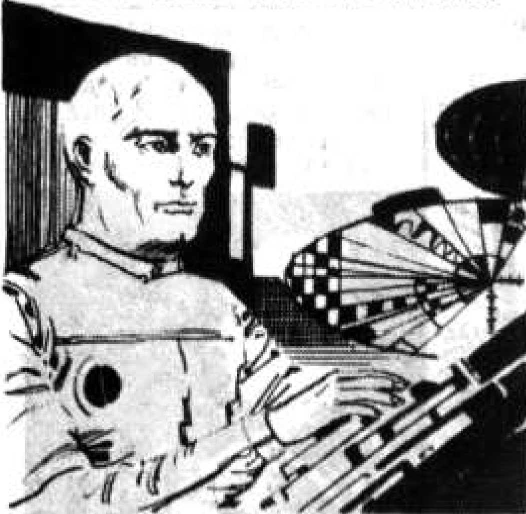


LAS COORDENADAS ASTRALES UBICAN LA FUENTE DE ESA PERSISTENTE SEÑAL, ENVIADA EN UN IDIOMA INTRADUCIBLE, PERO PERTENECIENTE SIN DUDA A UNA RAZA MUY EVOLUCIONADA.



PARECE PROVENIR DE UN PLANETA DE UN SISTEMA REMOTÍSIMO. TODO UN DESAFÍO.

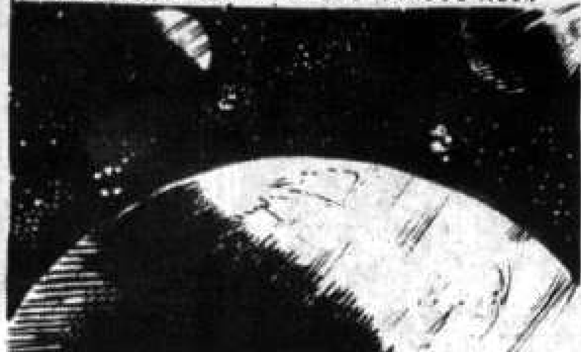



Y SÓLO YO SABRÉ ADÓNDE LLEGAREMOS.

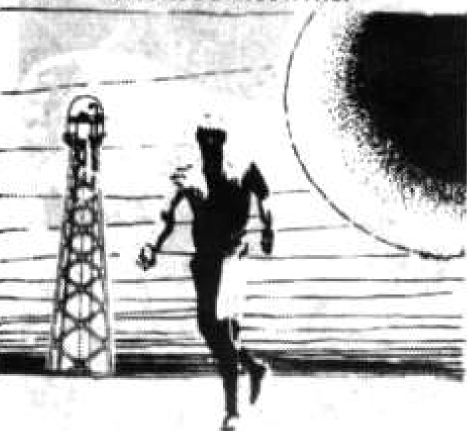

LOS AÑOS TRANSCURRIDOS CUBRIERON CON SU MANTO DE OLVIDO LA SOMBRÍA LEYENDA DEL INMORTAL.


TAMBIÉN EL ORIGEN DE LOS HOMBRES QUE PUEBLAN ESTE MUNDO SE HA PERDIDO.


TODOS LO IGNORAN. YO CASI LO HABÍA OLVIDADO YA.


QUE UN MANOJO DE VIDA HUMANA LLEGÓ UN DÍA DESDE UN PLANETA LLAMADO TIERRA. QUE UN HOMBRE DE DILATADA VIDA COMANDABA LA MALTRECHA NAVE QUE LOS ARROJÓ AQUÍ.


Y LA SEÑAL... ESA ONDA MISTERIOSA QUE CAPTAN HOY NUESTROS INSTRUMENTOS PROCEDE DEL PLANETA MADRE.
INCREÍBLE... NO HAY NADIE ALLÍ...
electro


DEMASIADO BIEN LO SÉ. DURANTE CASI TRES SIGLOS VAGUÉ POR AQUELLAS CIUDADES MUERTAS.


HA PASADO TANTO TIEMPO... ESTO ESTÁ ESCRITO...


EN EL INMENSO LEGAJO DE MIS MÚLTIPLES RECUERDOS...


EL ANCIANO LAMA LO DIJO AQUELLA VEZ, ¿REALMENTE LO SABÍA? CUESTA CREERLO.


EN SUS OJOS MUCHO MÁS ANTIGUOS QUE SU CUERPO BRILLABA UNA LUZ DE SINCERIDAD Y FE QUE NUNCA ILUMINARON A LOS MÍOS. HABLABA A VECES DE TIEMPOS FUTUROS. DE COSAS QUE OCURRIRÍAN.


EN SU VOZ VIBRABA LA VERDAD. TODOS LE CREÍAN.

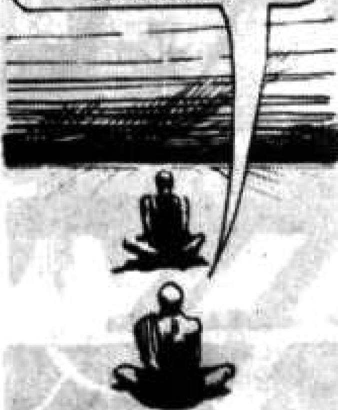

MENOS YO.
RESPETO TU SABIDURÍA, PERO EL FUTURO HA SIDO SIEMPRE UN TEMPLO CERRADO PARA LOS HOMBRES. ME CUESTA CREER.


ES NORMAL QUE DUDES. HAGO MAL EN ANTICIPARTE LO QUE OCURRIRÁ, PORQUE TÚ LO VERÁS.


VERÁS AL MUNDO QUE HABITAMOS MUERTO COMO UN TERRÓN SECO, A LOS HOMBRES BARRIDOS DE SU FAZ, LA ATMÓSFERA ENVENENADA Y LOS MARES ROJOS.


NI UN GUSANO ALENTARÁ.. NI UNA HOJA DE ÁRBOL. NADA.


SIN EMBARGO...


ESTE MUNDO ES DURO DE MORIR Y NO SERÁN LOS HOMBRES QUIENES LO APAGUEN.


ALGO NUEVO SUCEDERÁ. ALGUIEN NOS SUCEDERÁ.
¿QUIÉN? ¿O QUÉ?

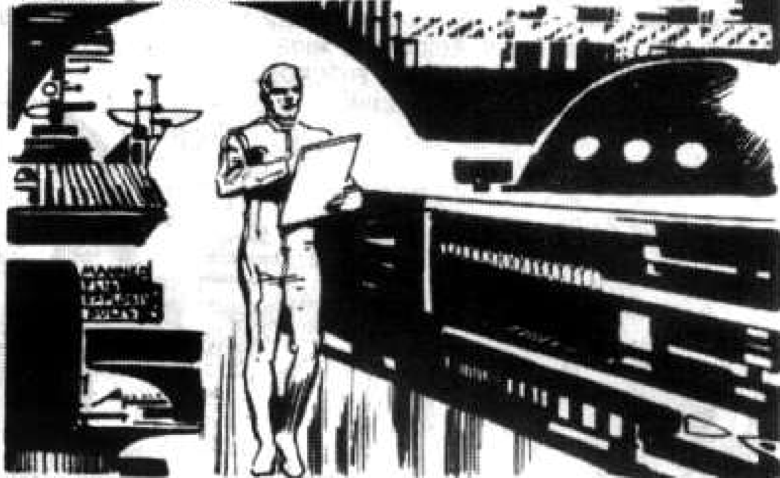

OJALÁ LO SUPIERA, GILGAMESH.


NO SÉ MÁS. LA VISIÓN SE HACE BORROSA. NO PUEDO DECIRTE MÁS.

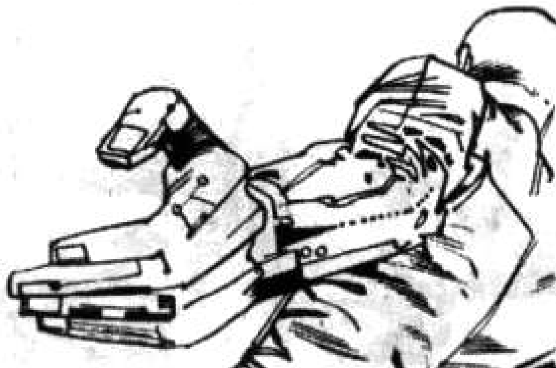

SÓLO TÚ LO SABRÁS. TODOS LOS DEMÁS SEREMOS POLVO PARA ESE TIEMPO.


EL ANCIANO LO DIJO PERO NO RETUVE SUS PALABRAS. EN AQUEL ENTONCES ME IRRITABA ALGUIEN QUE HABLARA DEL FUTURO A GILGAMESH, EL HOMBRE QUE SOLO ARRASTRA UN PASADO INMENSO.


Y PARA QUIÉN EL FUTURO ES UN ENIGMA ATROZ.


SOY UN CIENTÍFICO MÁS EN LA SECCIÓN ELECTRÓNICA DEL PROYECTO "STELLUS".


CASI SIN DARME CUENTA ME ENCONTRÉ ENTRE LOS NOMINADOS PARA LA TRIPULACIÓN QUE COMANDARÁ LA TREMENDA NAVE.


ME HE ACOSTUMBRADO AL BRAZO ARTIFICIAL. ES BUENO VOLVER A TENER DOS MANOS, AUNQUE UNA SEA DE HIERRO.


GILGAMESH...


LA VOZ ME SORPRENDE. CREÍ ESTAR SOLO EN LA SECCIÓN.


AH, KENWA.


KENWA ES DE LA SECCIÓN DE BIOLOGÍA. POCAS VECES VIENE AQUÍ.
ERES RARO, GILGAMESH. TIENES INTRIGADOS A MUCHOS.







HAY MUCHOS HOMBRES MANCOS.

CALLÉ. SENTÍ QUE EL TONO DE MI VOZ ME TRAICIONABA. KENWA ERA INQUISITIVA, INQUIETANTE.

PERO SOLO UNO INMORTAL.

PARECÍA MUY SEGURA DE LO QUE DECÍA. MILENIOS DE CONVIVIR CON LOS MORTALES ME HAN DADO UNA IDEA DE LO PERSISTENTES Y FASTIDIOSOS QUE PUEDEN VOLVERSE. TRATÉ DE ELUDIR LA CXONVERSACIÓN.

NO TE BURLES DE MÍ...





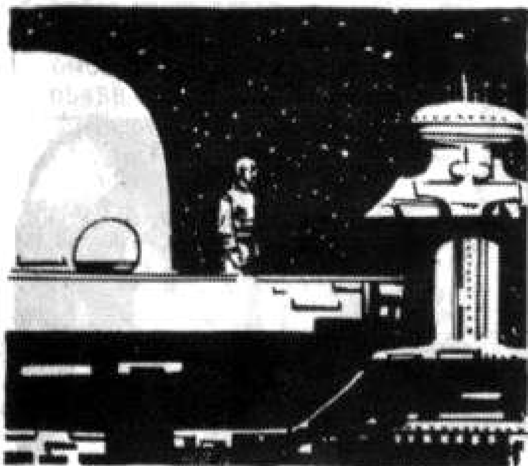




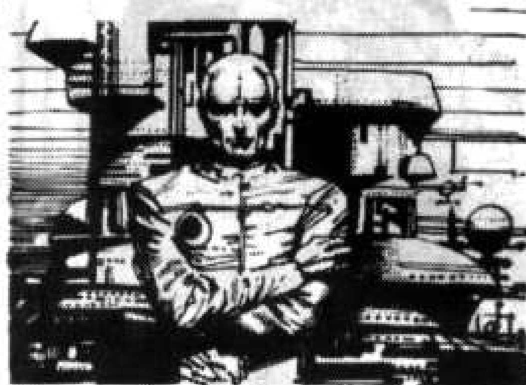







ES DE NOCHE Y KENWA SE HA IDO. MIL DUDAS ZUMBAN EN MI MENTE.


LA TRADICIÓN ORAL. EL RELATO DE PADRES A HIJOS, PUNTAL DE TODAS LAS LEYENDAS, AÚN DESPUÉS DE TANTOS AÑOS AÚN PERSIGUE AL INMORTAL. SI ESTA CHICA SOSPECHA, OTROS PUEDEN HACERLO.

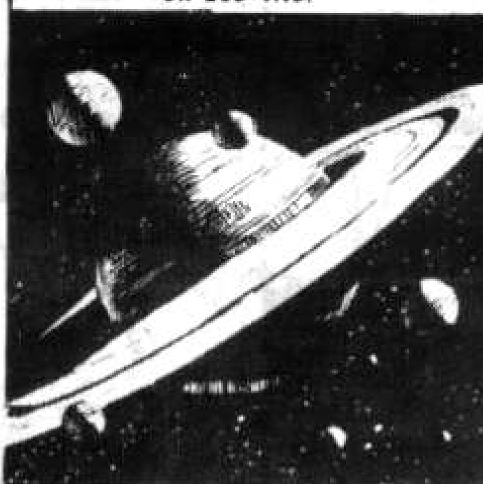

AÚN NO ES TIEMPO DE QUE ME DÉ A CONOCER. LA INMORTALIDAD ES PATRIMONIO DE SERES CON MILLONES DE AÑOS DE ADELANTO CIENTÍFICO Y ESPIRITUAL. YO LA RECIBÍ POR ACCIDENTE Y NADIE SABE LO PESADA QUE ME RESULTA.


PUES EN MÍ SE HA ROTO EL CICLO NORMAL DE LOS SERES VIVIENTES. MURIÓ MI MUERTE Y MURIÓ MI CAPACIDAD DE VALORAR LA VIDA.

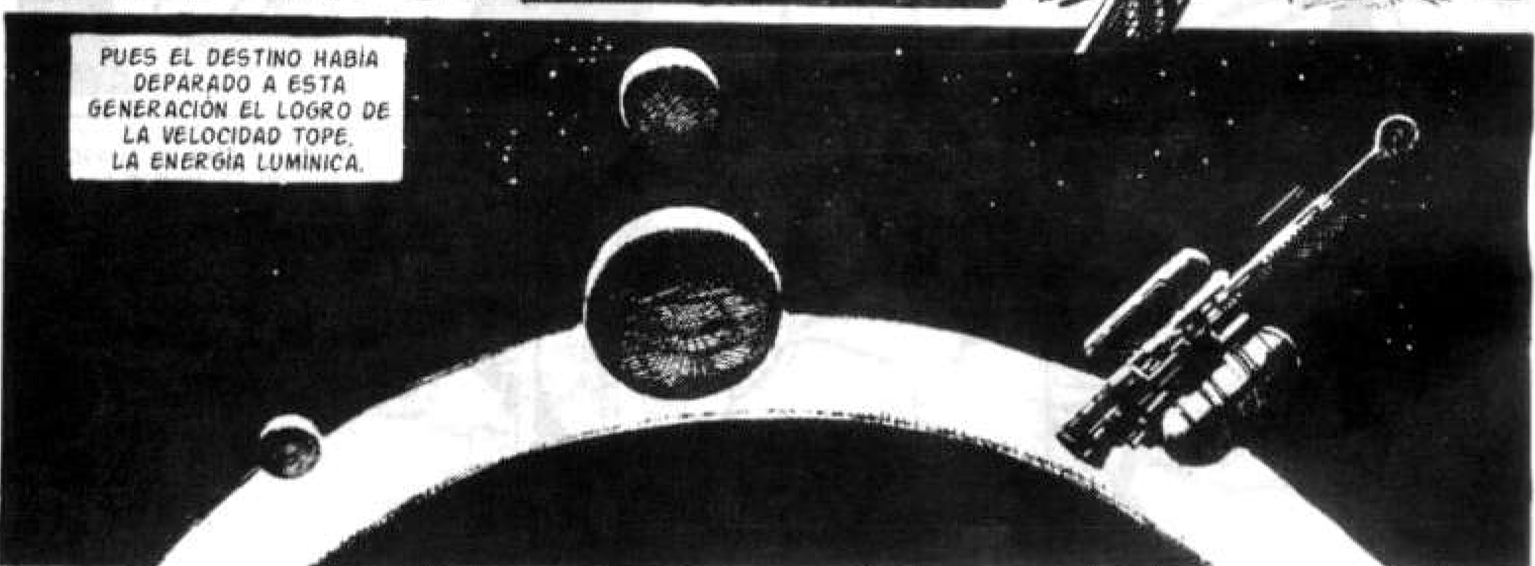

Y MI ALMA AGONIZA ENQUISTADA EN LA CÁRCEL DE MI CUERPO.

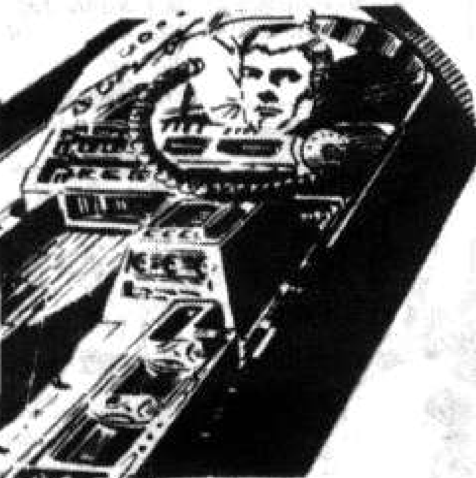

LUEGO VINO UN TIEMPO DE FEBRIL TRABAJO QUE ME CUESTA RECORDAR. CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS DE TODAS LAS LATITUDES LLEGARON A PONER MANO EN ESTE PROYECTO.

SIGLOS SIN GUERRAS INÚTILES. SIGLOS DE ADELANTO TÉCNICO HICIERON QUE TODA LA COMPRIMIDA AGRESIVIDAD DEL HOMBRE SE ENCARRILARA HACIA LA GRAN CONQUISTA FÍSICA.


EL CONOCIMIENTO DEL UNIVERSO EN QUE VIVE.

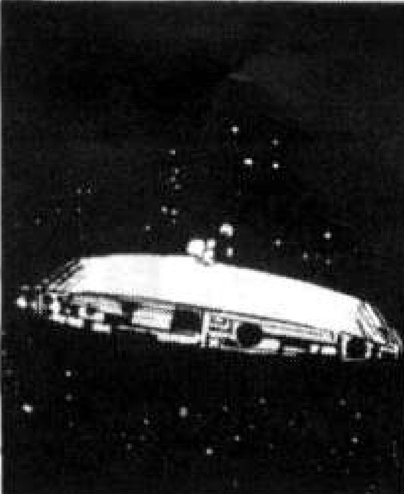

VARIAS NAVES EXPERIMENTALES SE ENVIARON A LOS PLANETOIDES MÁS PRÓXIMOS. LAS SONDAS ABRIERON EL ESPACIO HACIA LOS LÍMITES DE LO INFINITO PREPARANDO LO QUE SERÍA LA EXPRESIÓN DE UNA TÉCNICA SIN PRECEDENTES.


PUES EL DESTINO HABÍA DEPARADO A ESTA GENERACIÓN EL LOGRO DE LA VELOCIDAD TOPE. LA ENERGÍA LUMÍNICA.


ASÍ Y TODO EL VIAJE DURARÍA MUCHOS AÑOS. SE RESOLVIÓ QUE LA CASI TOTALIDAD DE LA TRIPULACIÓN SERÍA HIBERNADA GRAN PARTE DEL PROYECTO.


SÍ, ME CUESTA RECORDAR BIEN, PERO SÉ QUE ME SORPRENDÍ EMOCIONADO AL PENSAR EN LO QUE DEJÁBAMOS ATRÁS.


EL MUNDO ADOPTIVO QUE NOS ALBERGÓ TANTOS AÑOS. EL MUNDO DONDE LOS DESTERRADOS TERRESTRES PUDIERON PERPETUAR SU EXTINTA RAZA.






EL VACIO NEGRO, SIEMPRE ETERNO Y ABRUMANTE EN MISTERIOS. "STELLUS" ES UNA MOTA DE POLVO EN ÉL.

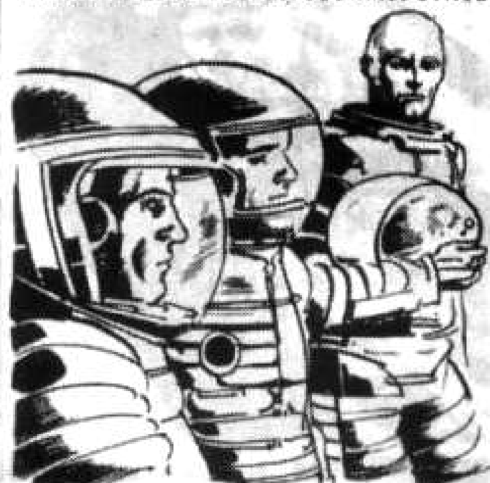

Y AL FIN...


NUESTRA META.


CRUZAMOS EL INMENSO ABISMO, REPLETO DE AÑOS-LUZ QUE NOS SEPARABA DE ESTE SISTEMA. NINGUNO DE LOS QUE TRIPULAN EL NAVIO ESTÁ MÁS ANSIOSO QUE YO.


LA SEÑAL EMITIDA POR ESTE CUERPO CELESTE ES COMO UN IMÁN PARA NUESTRA DESBORDANTE CURIOSIDAD. PENSÉ QUE PODRÍA EXISTIR ALGÚN ERROR.

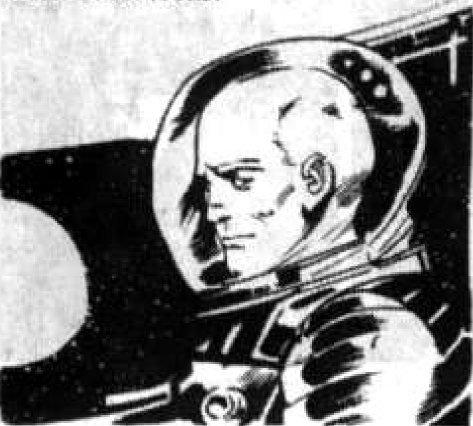

PERO NO. LOS SENSORES NO PUEDEN EQUIVOCARSE. ESTAMOS DEMASIADO CERCA YA. LA SEÑAL INTERESTELAR PROVIENE DE AQUÍ.


OBSERVO COMO POR PRIMERA VEZ LOS ROSTROS DE MIS ACOMPAÑANTES. TODA ESTA GENERACIÓN IGNORA QUE REGRESA AL MUNDO DE SUS ANCESTROS.


EL MUNDO DESTRUIDO E INHABITABLE QUE ABANDONÉ CON UN PUÑADO DE HUMANOS QUE MILAGROSAMENTE SOBREVIVIERON.


HACE YA CINCO MIL AÑOS.

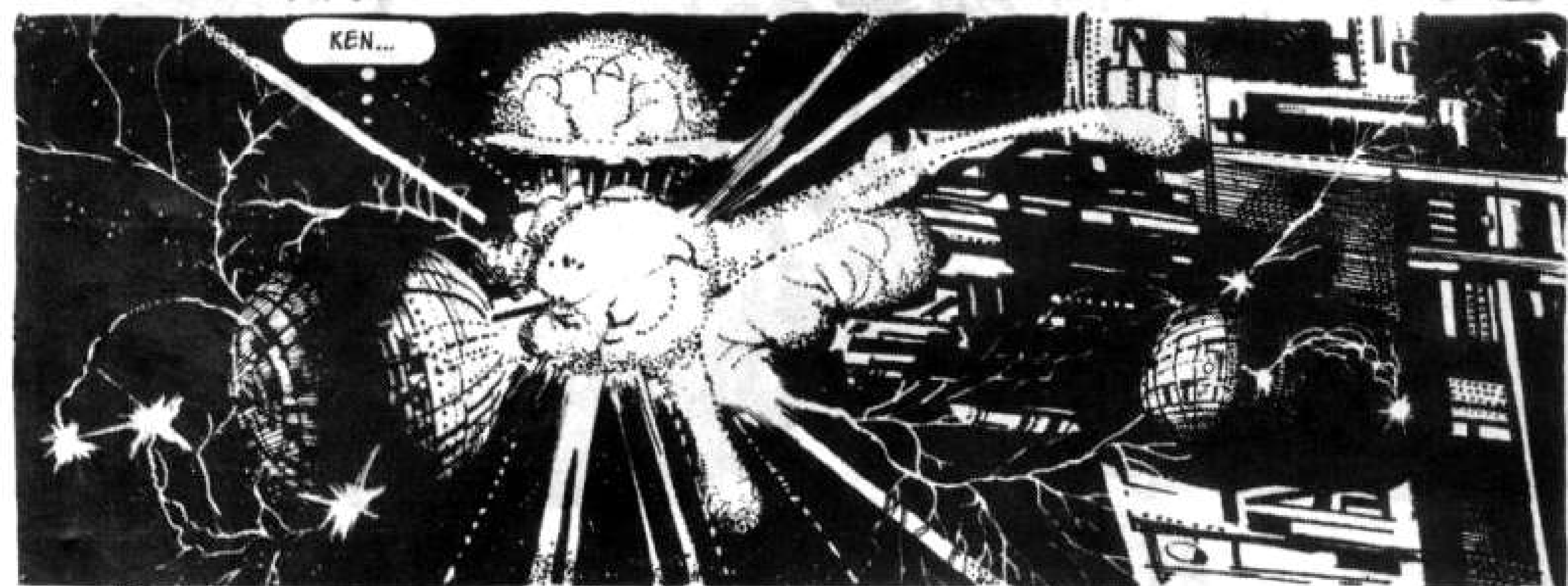

PERO NO LOGRO RECONOCER EN EL PLANETA QUE ARDE ANTE MÍ A MI VIEJA TIERRA.


NO, MI VERDE MUNDO DE ENTONCES ES AHORA UNA INMENSA ESFERA ROJA. NADA SERÁ IGUAL.


ME CUESTA APARTAR DE MI MENTE LA IMAGEN DEL DESASTRE, LA INMENSA HECATOMBE QUE ANIQUILÓ TODO.


ORBITAMOS MUY CERCA PERO NO DESCENDEMOS AÚN. IGNORAMOS EL ÍNDICE DE RADIACIÓN QUE PUEDE QUEDAR. ESTUDIAREMOS ANTES.


EL VISOR ME MUESTRA A KENWA EN LA SECCIÓN BIOLOGÍA DE POPA.


KENWA... EXTRAÑO NOMBRE... ELLA...

KEN...

PERO...

NADIE.

SÓLO YO.

LA DESCOMPRESIÓN DESINTEGRÓ A LOS QUE HACE UN INSTANTE ESTABAN CONMIGO. NI ALCANZARON A SENTIR ALGO.

LA INEXPLICABLE EXPLOSIÓN ME ALEJA DE LA NAVE DESTROZADA. PRONTO SERÉ UN PUNTO MÁS EN LA OSCURIDAD SIN FIN.

HAY SOBREVIVIENTES...


LOS SEGUROS AUTOMÁTICOS SELLARON LA SECCIÓN DESTROZADA E IMPIDIERON QUE EL AIRE ESCAPARA. ESTÁN VIVOS.

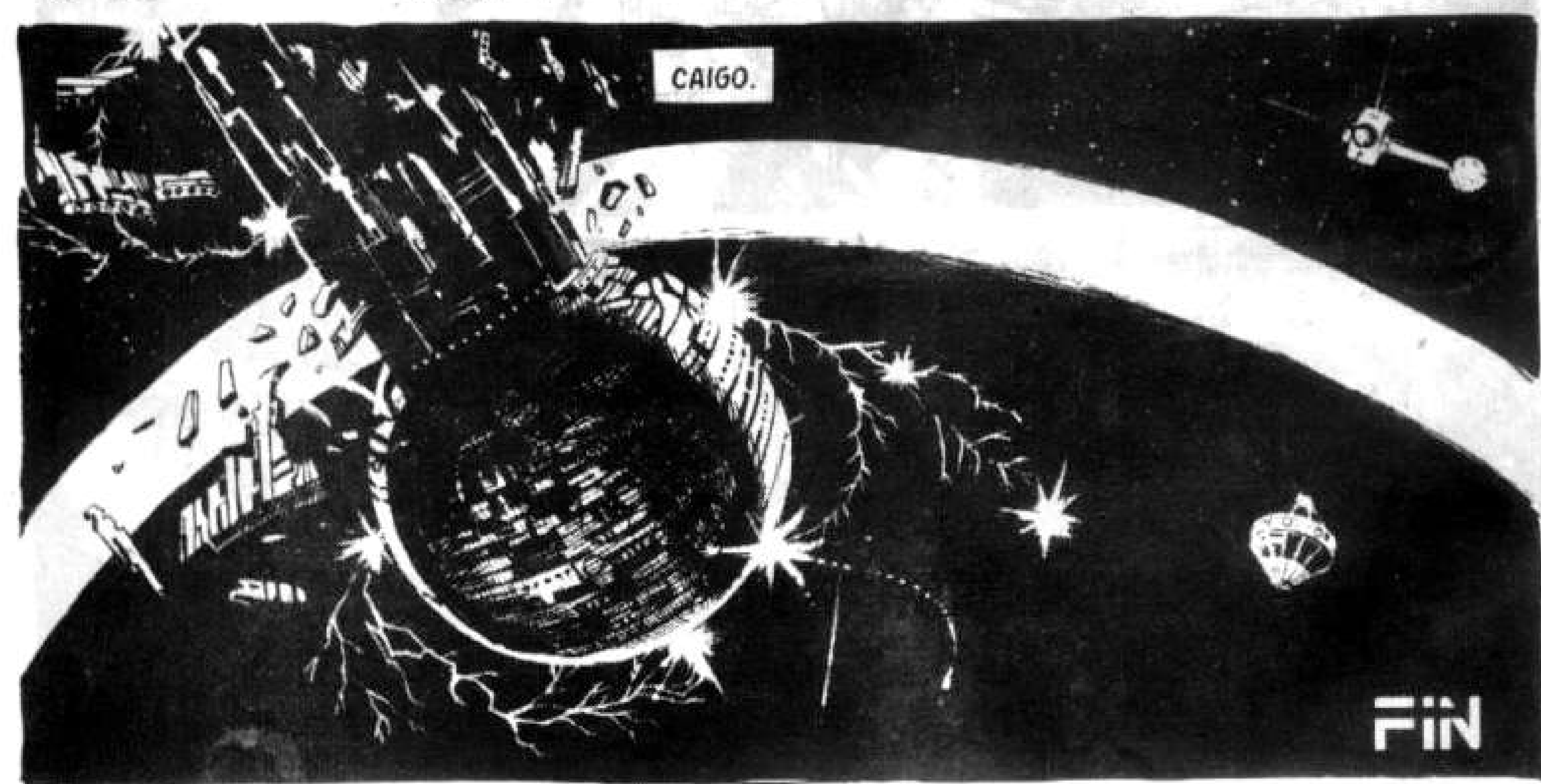

NO... NO ESTÁN VIVOS... ESTÁN PEOR QUE MUERTOS.


SIN CONTROLES. GIRARÁN EN ÓRBITA EN ESA PRISIÓN DE ACERO HASTA QUE...


TEMBLÉ. ALLÍ ESTABA KENWA CONDENADA A LA MUERTE ATROZ DEL NÁUFRAGO.

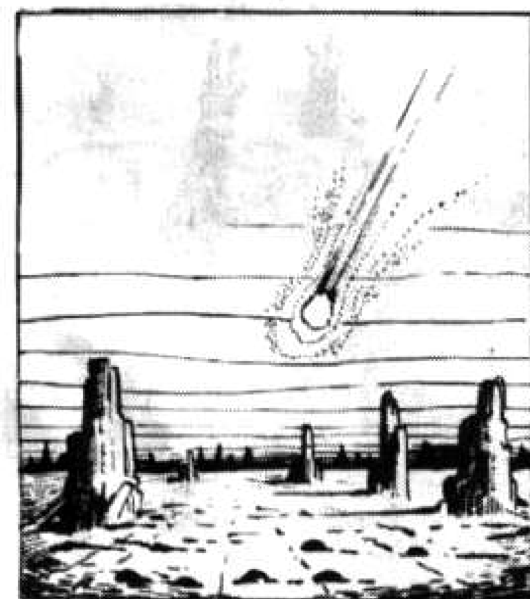

EL PUNTO LUMINOSO QUE ES AHORA STELLUS COMIENZA YA A TITILAR. ESTÁ MUY LEJOS.


Y YO...


CAIGO.
FIN


LOS QUE VENDRÁN
Dibujo: Lucho Olivera
ASCS-MODEL
Solar System
IONOSPHERE
SHORT WAVE RADIO
3-0001
Guión: Sergio Mulko
LOUD
00334
SPACE ...000
SÍ, CAIGO.


CONVERTIDA EN UN TROZO DE HIERRO AL ROJO LA CABINA DE CONTROL DEL NAVÍO 'STELLUS', AULLANDO ENDEMONIADA-MENTE CRUZA LAS CAPAS EXTERIORES DEL PLANETA.



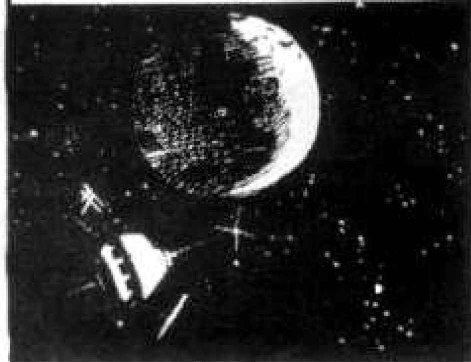





LOS HIERROS...


...ME APRISIONAN. ME ES DIFÍCIL SALIR.


EL 'STELLUS' CUMPLIÓ SU MISIÓN. HA LLEGADO.

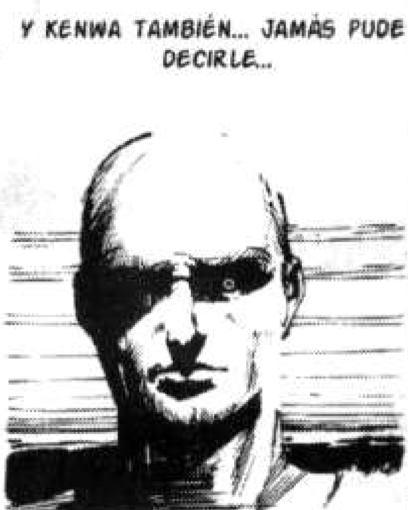

EN PARTE AL MENOS. SU CABINA DE MANDO SEPARADA DEL GRUESO DE LA NAVE POR UN ACCIDENTE INEXPLICABLE LLEGÓ A TIERRA CONMIGO A BORDO, PERO...


...CASI EL TOTAL DE LA TRIPULACIÓN ESTÁ ALLÍ.


GIRANDO, GIRANDO...


...PRIVADA DE COMANDO, HASTA QUE TODA RESERVA, OXÍGENO, COMIDA, MORAL, ACABE.


Y KENWA.


Y KENWA TAMBIÉN... JAMÁS PUDE DECIRLE...


...QUE MI PECHO, SACIADO DE SIGLOS, DESBORDABA COMO UN RÍO CERCA DE ELLA.


POCO QUEDA DE LA SECCIÓN DE LA NAVE QUE ME TRAJO A TIERRA. UN INFORME MONTÓN DE METAL SEMI-FUNDIDO. MI HERENCIA MARCIANA, MI INVULNERABILIDAD IMPIDIÓ QUE CORRIERA EL MISMO DESTINO.
¿HASTA CUANDO?


¿HA HUIDO DE TI LA MUERTE, GILGAMESH?


EN MI CONVIVENCIA CON LOS MORTALES LLEGUÉ A ENVIDIAR SU TESORO.


CRECER, AMAR, ILUSIONARSE, VALORAR LA VIDA.


Y AL FIN DEL CAMINO, VEJEZ, MUERTE Y QUIZÁ...


UN MÁS ALLÁ


PERO AHORA NO HAY HUMANOS. NO ME PUEDO ACERCAR AL CALOR DE SUS ILUSIONES NI REÍR DE ELLAS NI INTENTAR COMPARTIRLAS.


ESTOY SOLO EN UN MUNDO MUERTO CON MI ALMA SOLA Y MUERTA.


TIERRA, TE ABANDONÉ YERTA Y ENVENENADA. ¿QUÉ PUEDO ESPERAR DE TI?


VOLVÍ DESPUÉS DE MILES DE AÑOS PUES UNA SEÑAL LLEGÓ HASTA EL MUNDO QUE ME ALBERGABA.


UNA EMISIÓN ME INDICÓ QUE LA VIDA HABÍA VUELTO AQUÍ


PERO, ¿QUIÉN PUEDE HABERLA ENVIADO? SIENTO QUE ESTA ATMÓSFERA NO PUEDE ALBERGAR VIDA COMO ANTAÑO, QUE EL SUELO ESTÁ MUERTO Y ESTÉRIL Y LOS MARES SECOS. TE SIENTO YA AJENA Y LEJANA COMO UN ASTEROIDE CUALQUIERA.


UNA EXPLOSIÓN ARRUINÓ MI NAVE. ME ARROJÓ AQUÍ. MIS COMPAÑEROS QUEDARON ARRIBA. EL FRACASO.

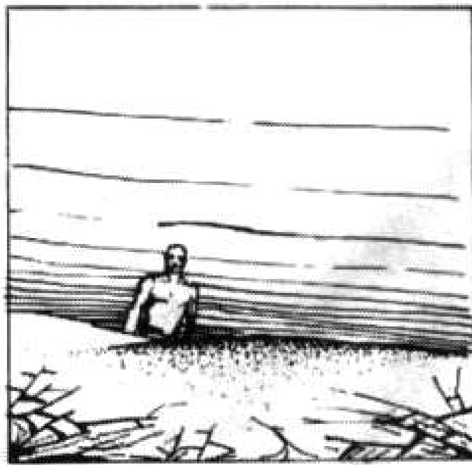

Y LA AMARGA CONVICCIÓN QUE EL PASADO NO VUELVE. ME DUELE RECORDAR LOS JÓVENES DÍAS DE GILGAMESH.


DÍAS QUE MI INMORTALIDAD FUE DESBORDANDO. EDADES QUE MI CUERPO DEVORÓ MIENTRAS MI ALMA SE AFERRABA ANGUSTIADA A ELLAS.


TIEMPOS AMASADOS EN SANGRE Y ESPERANZAS, EN QUE VIVIR ERA UNA AVENTURA Y DON DE LOS DIOSES.

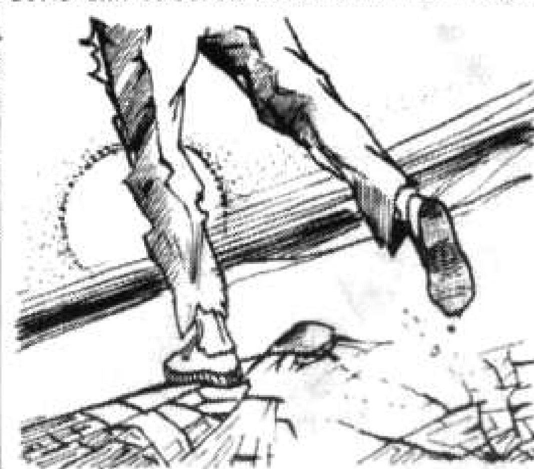

Y NO UNA CONDENA ETERNA.






CAMINO, CAMINO, CAMINO.


BUSCO ATURDIRME. MI SITUACIÓN NO PUEDE SER PEOR.


NO ES LA SOLEDAD. NO ES SÓLO ESO. LA SOLEDAD ES MI COMPAÑERA ETERNA Y ME CUBRE COMO UNA SEGUNDA PIEL. ES MI IMPOTENCIA.


EL PENSAR QUE SOBRE MI CABEZA GIRAN DOCENAS DE SERES AGONIZANDO. EL PENSAR QUE NADA PUEDO HACER POR ELLOS. EL PENSAR QUE AQUÍ TERMINO MI CARRERA. EL PENSAR QUE NO HAY MÁS ALLÁ PARA GILGAMESH.


ES EL PENSAR LO QUE ME DUELE.
DATA CONT
00.3277
Rocket Ships
SOLAR SYSTEM
Space Station
321
LUIS OLIVERA '73


PERO...




AQUÍ HAY ALGO...


UN CAMPO DE FUERZA ME IMPIDE PASAR. PERO ES ABSURDO.


UN CAMPO DE FUERZA. ESO ES...

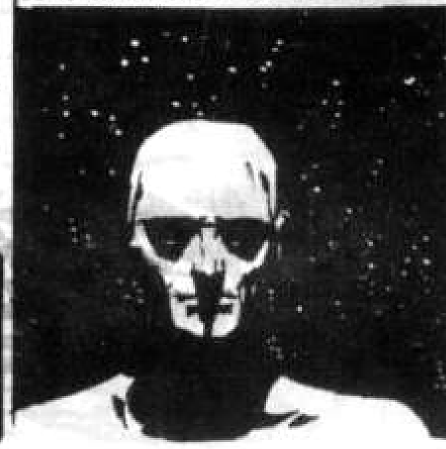

AQUÍ TAMBIÉN...


Y AQUÍ, POR DONDE VINE. NO HAY DUDA.

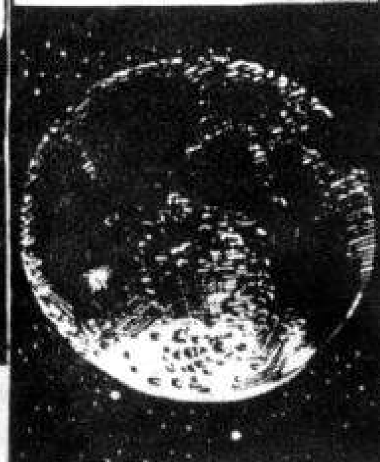

ME HAN ENCERRADO. SÓLO QUEDA UN CAMINO LIBRE.


HACIA DONDE QUIEREN QUE VAYA.


ESTÁ BIEN.


LA NOCHE ME HALLÓ AÚN CAMINANDO. LAS ARENAS DEL DESIERTO BRILLABAN COMO JAMÁS LAS HABÍA VISTO BRILLAR.


MILENIOS DE RADIOACTIVIDAD MUTARON TODA LA NATURALEZA DE MI MUNDO.


ISHTAR, LA DE LA NOCHE, DE-RRAMA SU LUZ DESORBITADA.


CAMINO, PERO YA NO BUSCO ATURDIRME. LENTAMENTE MI CONCIENCIA VUELVE DE LA BRUMA. AHORA SÉ QUE NO ESTOY SOLO.


Y TODO CAMINO TIENE UN FINAL.

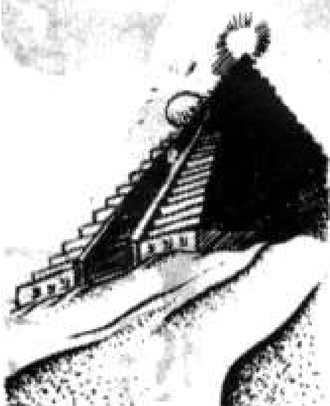

AL ALBA SUPE QUE HABÍA LLEGADO.


EL MONOLITO SE ALZABA SOBRE UNA LLANURA INTERMINABLE. ARRIBA UNA LUZ BRILLABA. ME DETUVE.




SÍ. HABÍA LLEGADO.


LLEVABA MUCHAS HORAS CAMINANDO. ME COSTÓ SUBIR.


HA LLEGADO.


ES EL PRIMERO QUE HALLAMOS VIVO.
NO ES DE AQUÍ. HA VENIDO DE AFUERA.


RESISTE LA RADIACIÓN. NO ES COMO LOS OTROS.
COMUNÍCATE. TAL VEZ ENTIENDA.


COMO AL REGRESO DE UN SUEÑO SENTÍ RETUMBAR SUS PENSAMIENTOS EN MI CEREBRO. CONTINUÉ ASCENDIENDO.
HUMANO...
TE SIENTO.


ACÉRCATE A ESA ESFERA. A TU IZQUIERDA.

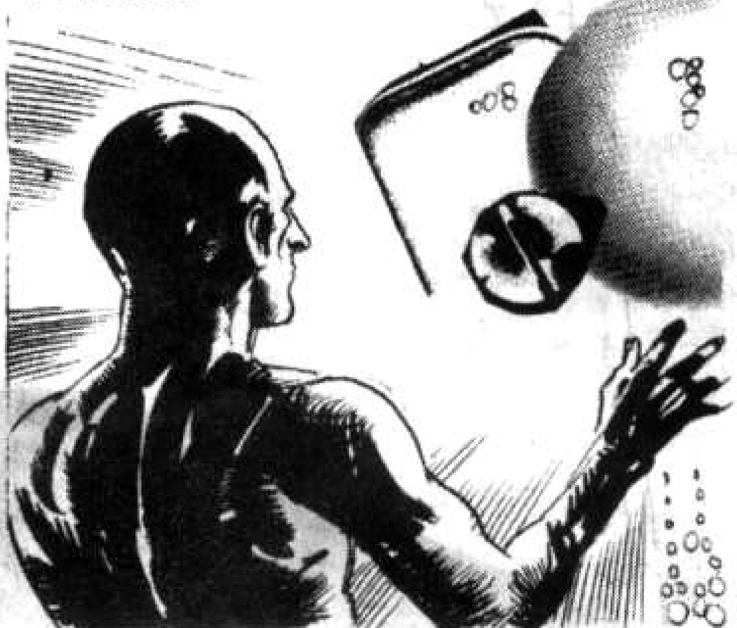

OBEDECÍ. NO SÉ POR QUÉ.
ES UNA CÉLULA DE MEMORIA. CONCÉNTRATE Y SABRÁS QUIÉNES SOMOS.

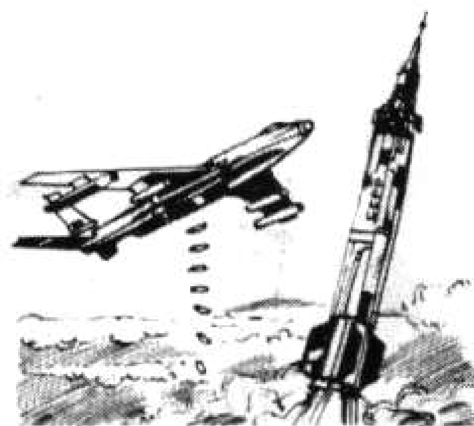

YO...
OBEDECE.


ALCÉ MI MANO CON PRECAUCIÓN. PARECÍA METAL PERO AL CONTACTO SE CONTRAÍA. ALGO VISCOSO PARECÍA CIRCULAR POR SU INTERIOR COMO EN UN SER VIVO.


ES INCREÍBLE. LOS CIENTÍFICOS DEL PASADO ASEGURABAN QUE ALGUNA VEZ LAS MÁS COMPLICADAS COMPUTADORAS SERÍAN CÉLULAS VIVAS.


PUES NO HAY MEJOR NI MÁS COMPLETO RECEPTOR DE DATOS. TOQUÉ LA ESFERA.


Y ENTONCES...


COMENZÓ EL RELATO. PUDE VER LO QUE HABÍA OCURRIDO.

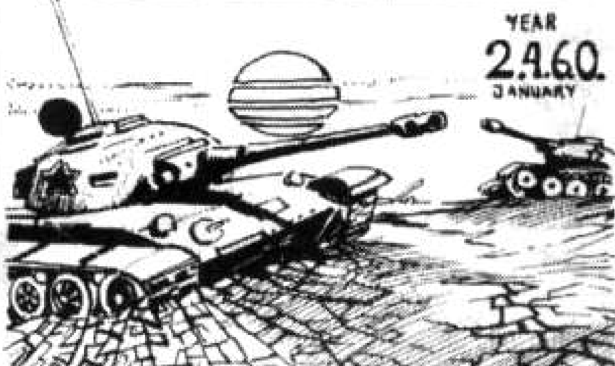

DESPUÉS DE LA HECATOMBE FINAL.
JULY YEAR 1.9.8.0.


EXTRAÑO, CUANDO AQUELLO OCURRIÓ MI ALMA ENDURECIDA ENTONCES NO PARECIÓ INMUTARSE, Y AHORA...
YEAR 1.9.8.4. JUNE


SE ME ESTRUJA EL PECHO AL RECORDARLO.


¿TE VUELVES VIEJO, GILGAMESH?


JA...


LO QUE VES ES EL COMIENZO, HUMANO. VUESTRO FIN Y NUESTRO PRINCIPIO. DURANTE CIENTOS DE AÑOS EL PLANETA FUE UNA MASA MUERTA.
YEAR 2.4.6.0. JANUARY


PERO LOS PODERES QUE PRODUJERON VUESTRA DESTRUCCIÓN GESTARON QUIÉN SABE QUÉ PROTOPLASMA QUE SOBREVIVIÓ Y SE ACONDICIONÓ A ESTE AMBIENTE.
YEAR 2.9.5.3. MAY

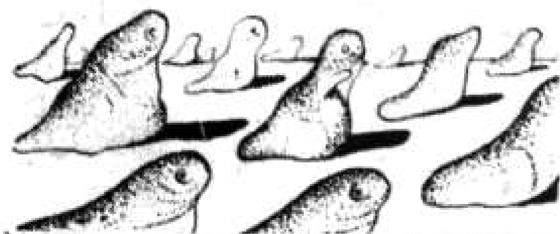

QUE LENTAMENTE FUE EVOLUCIONANDO, ANIMÁNDOSE Y VIVIENDO... VIVIENDO.
YEAR 3.5.2.0 DECEMBER

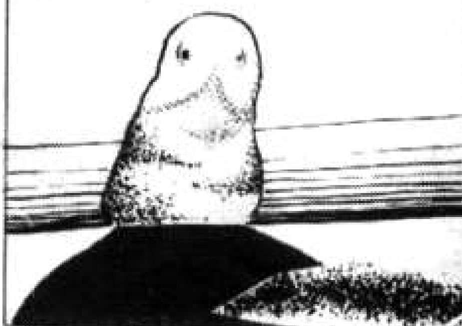

YEAR 3.9.0.3. JUNE

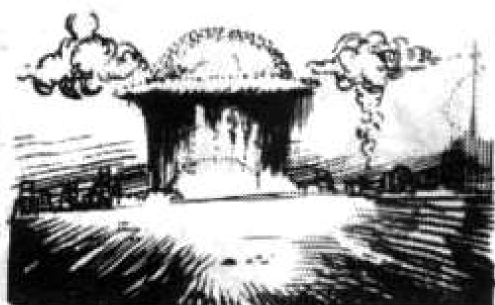

YEAR 4.2.0.5. JANUARY

LA RADIACIÓN ACELERÓ EL PROCESO UNA VEZ QUE LOS TEJIDOS TOMARON UNA DETERMINADA RUTA DE EVOLUCIÓN.

YEAR
5001
JULY














EL HOMBRE ESTUVO MUY POCO TIEMPO, APENAS EL SUFICIENTE PARA CAUSAR LA INMENSA MATANZA.
A-110


PERO AHORA...


PARECIERA QUE ESTE MUNDO HA RENUNCIADO A ALBERGAR VIDA. NUESTRO HÁBITAT SE TRANS-FORMA. LA RADIACIÓN DISMINUYE.


Y PARECE QUE HA LLEGADO NUESTRO FIN. NUESTRA GLORIA APENAS VISLUM-BRADA SE APAGA.


A MENOS QUE LOS HUMANOS NOS AYUDEN...


ME APARTÉ. NUEVAMENTE EL DESCONCIERTO EN MI MENTE.
¿EN QUÉ FORMA PODEMOS AYUDAR? ESTOY SOLO.

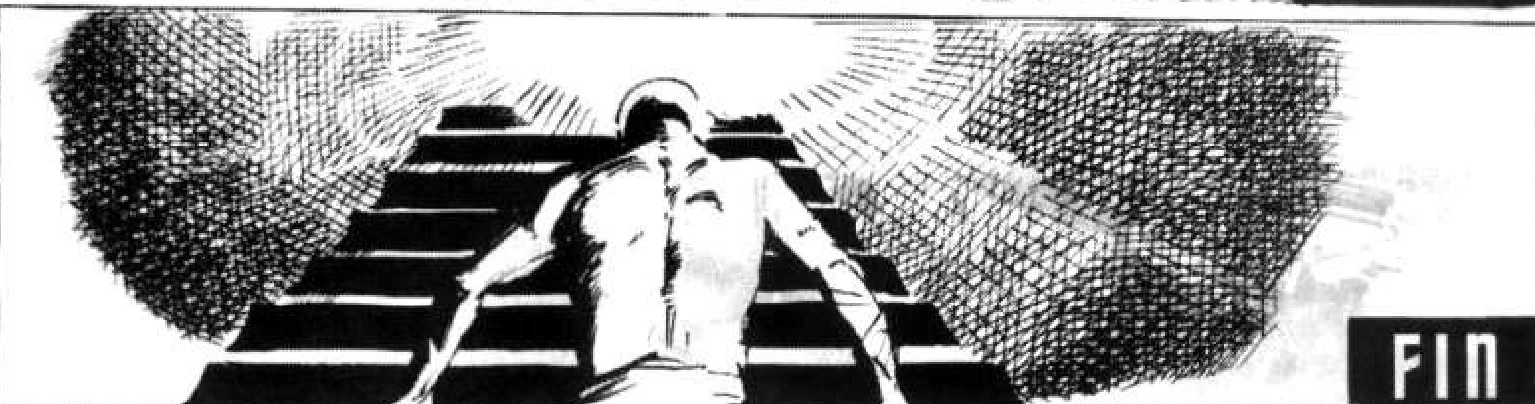

NO LO ESTÁS. HAY UNA NAVE GIRANDO EN ÓRBITA, CON MU-CHOS DE LOS TUYOS A BORDO.


¿CÓMO LO SABEN? DE CUALQUIER MANERA, LA NAVE ESTÁ SIN MANDO.
NOS OCUPAREMOS DE DESCENDERLA SIN DAÑO Y CONSTRUIR UN REFUGIO CONTRA LA RADIACIÓN.


PUES LOS HEMOS ESTUDIADO Y SABEMOS QUE NO SON INMU-NES COMO TÚ, EXTRAÑO HÍBRIDO.

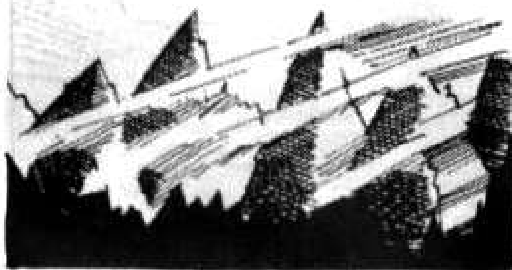

Y QUE VIVEN MUY POCO TIEMPO AL IGUAL QUE TUS ANTEPASADOS.
¿PODREMOS LLEGAR A UN ACUERDO? SIN DUDA HAY UN PRECIO POR NUESTRA AYUDA...


SUBE, HOMBRE SIN MUERTE. SUBE Y LO SABRÁS.
SUBO.

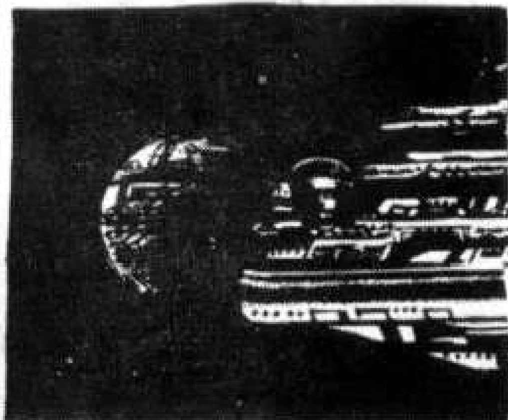

FIN


EL NUEVO FUEGO
GUIÓN: LEO GIOSER
DIBUJO: LUCHO OLIVERA


ASÍ DEBIÓ SER EL MUNDO ANTES DE QUE EL PRIMER SER VIVO APARECIERA.

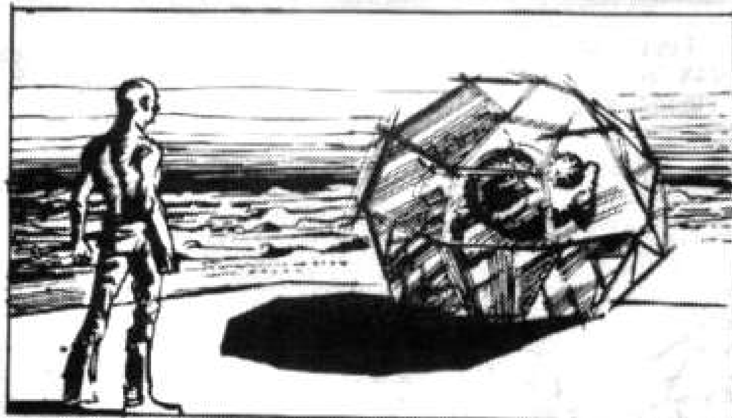

COMO EN SUSPENSO. PARECIERA QUE AGUARDARA.


EL VIENTO IÓNICO SILBA LÚGUBRE AFUERA. ESTOY SOLO.


MIS COMPAÑEROS SE HAN MARCHADO. AGUARDAN EN EL ESPACIO EL MOMENTO QUE ME REÚNA CON ELLOS.


PUES CUANDO ACCIONE LOS CONTROLES EL MUNDO SERÁ UNA HOGUERA.


ESE FUE EL PACTO.



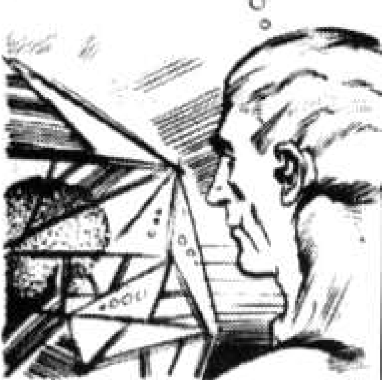

YA SABES QUIÉNES SOMOS, HUMANO. LOS HIJOS DE VUESTRA GUERRA SUICIDA. NADA HICIMOS DE LA RADIACIÓN Y SIN ELLA NADA SOMOS.

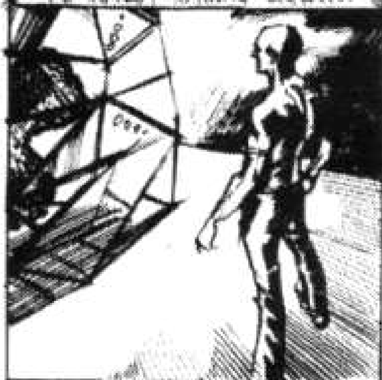



Y NOSOTROS SABEMOS QUE REGRESAS DE OTRO MUNDO. QUE ANTES HABITASTE ÉSTE. QUE UNA EXPLOSIÓN DESTROZÓ TU NAVE Y TE ARROJÓ AQUÍ.


Y TUS COMPAÑEROS QUEDARON EN EL ESPACIO A LA DERIVA CONDENADOS A MORIR.
DIJISTE QUE PUEDES BAJAR MI NAVE.


POSEEMOS FACULTADES TELEKINÉTICAS. PODEMOS CREAR UN CAMPO DE FUERZA ALREDEDOR DE TU NAVIO Y HACERLO DESCENDER SIN DAÑO.
Y PRETENDEN ALGO A CAMBIO.


EL FUEGO QUE ANIMA NUESTRAS VIDAS. SOLO USTEDES PUEDEN REAVIVARLO.
¿ENERGÍA ATÓMICA?


ES IRÓNICO, INMORTAL. EN USTEDES ERA LA MUERTE Y PARA NOSOTROS ES LA VIDA; PERO LLEGARON CASI A DOMINARLA Y A NOSOTROS NOS ES NEGADO ESE SECRETO, PESE A POSEER PODERES QUE TU RAZA JAMÁS LOGRÓ.

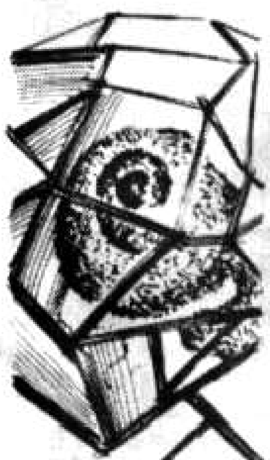

COMO LA TELEPATÍA Y EL PODER DE LA MENTE SOBRE LA MATERIA.


LA CREACIÓN IMPONE LIMITACIONES A TODAS SUS OBRAS. MIS SEMEJANTES NO LOGRARON OBTENER LA INMORTALIDAD, PESE A QUE ES FÍSICAMENTE POSIBLE, Y A USTEDES LES NIEGA EL MANEJO DE ESA ENERGÍA.


ERES SABIO, HUMANO. ¿HARÁS ESO POR NOSOTROS?
ME ESTÁ PROHIBIDO INFLUIR EN EL DESARROLLO DE RAZA ALGUNA. NO SÉ...



NO TIENES OPCIÓN. NOSOTROS SOMOS LOS AMOS AQUÍ. PODEMOS ABANDONAR A TUS SEMEJANTES SI NO HAY TRATO.


NO QUEREMOS OBLIGARTE, INMORTAL. PERO NUESTRA RAZA MUERE...

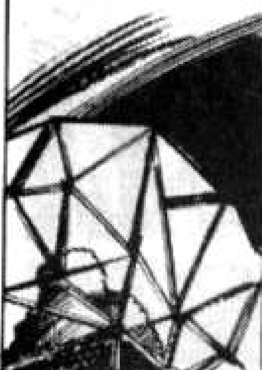

TE LO ROGAMOS.


PENSÉ EN MIS SEMEJANTES DERIVANDO EN EL VACÍO HASTA EL FIN. PENSÉ EN KENWA. PENSÉ EN MÍ.


¿QUÉ DEBO HACER?


DEJA AL MUNDO EN EL MISMO ESTADO DE RADIOACTIVIDAD QUE LO ABANDONASTE, HUMANO. TÚ Y LOS CIENTÍFICOS QUE TE ACOMPAÑAN EN RELATIVO POCO TIEMPO PUEDEN HACERLO.


SÓLO USTEDES VIVEN AQUÍ...
SÓLO NOSOTROS, LOS HIJOS DEL ÁTOMO. ¿CREES QUE ESTE MUNDO PUEDE AHORA ALBERGAR VIDA COMO LA QUE CONOCISTE?


HAZLO GILGAMESH. HAZLO Y NO TE ARREPENTIRÁS. SABEMOS SER AGRADECIDOS



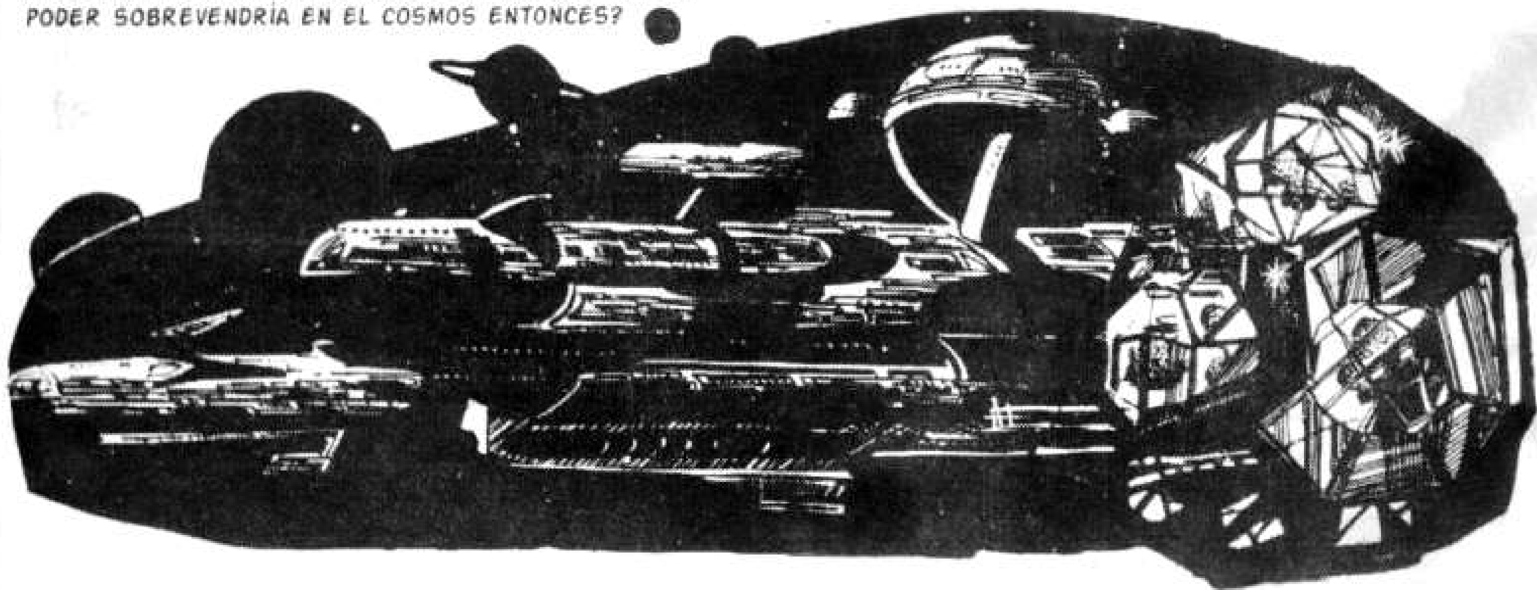

YO...
TODA TU MENTE ES UNA DUDA INMENSA. ¿DESCONFÍAS?


NO SÉ SI LEYERON MIS MÁS RECÓNDITOS PENSAMIENTOS. SÍ DESCONFIABA.

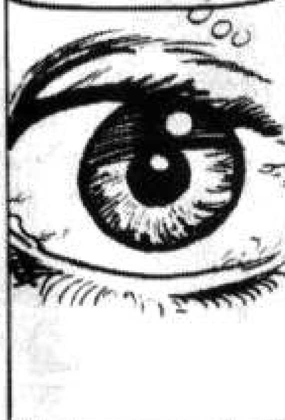

SI ESTA NUEVA RAZA LOGRÓ EN UNOS POCOS MILES DE AÑOS ADQUIRIR TREMENDOS PODERES MENTALES, ¿QUÉ PASARÍA DESPUÉS?

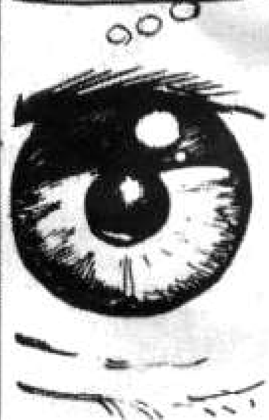

¿LA ENERGÍA QUE RECIBIRÁN DE UNA ATOMIZACIÓN TOTAL NO LOS HARÍA AÚN MÁS PODEROSOS?


EL UNIVERSO TODO ESTÁ REGIDO POR ENERGÍA ATÓMICA. PODRÍAN LLEGAR HASTA EL SOL Y CRECER AÚN MÁS.


Y LUEGO A LAS ESTRELLAS MÁS LEJANAS... ¿QUÉ NUEVO PODER SOBREVENDRÍA EN EL COSMOS ENTONCES?


ESTOY EN SUS MANOS. SON PODEROSOS.

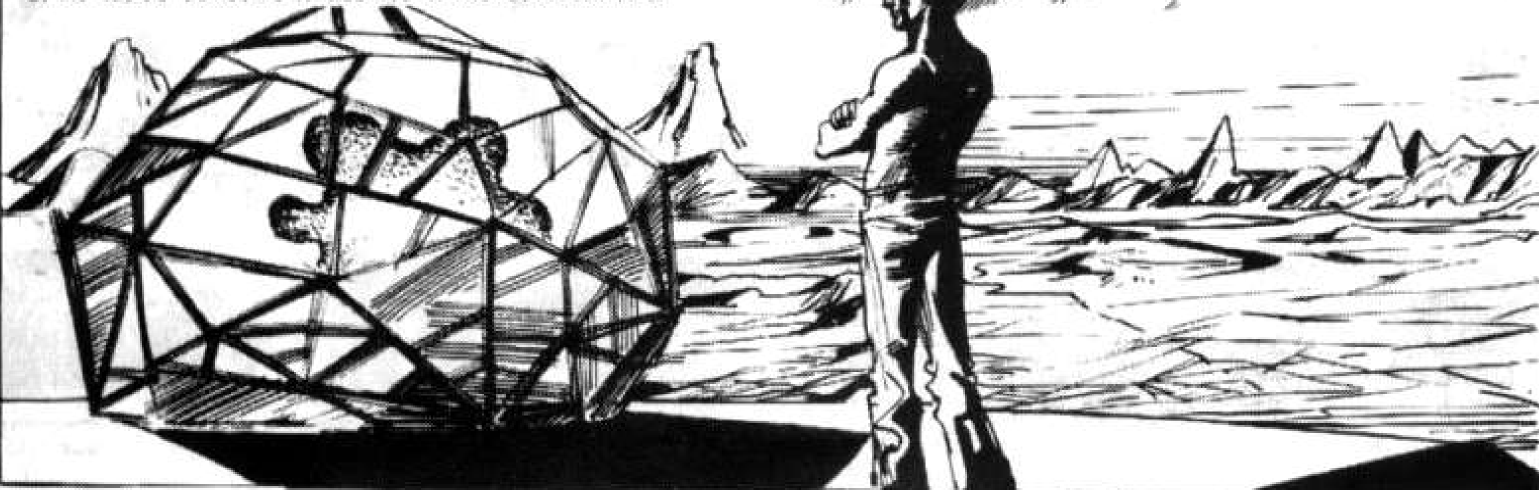

Y LA POSIBILIDAD DE ENGAÑARLOS ES NULA. LEEN LA MENTE Y CONTROLAN LA MATERIA.


SI PRETENDIERA CONSTRUIR OTRA COSA QUE NO SEA LO QUE ELLOS QUIEREN LO SABRÁN.

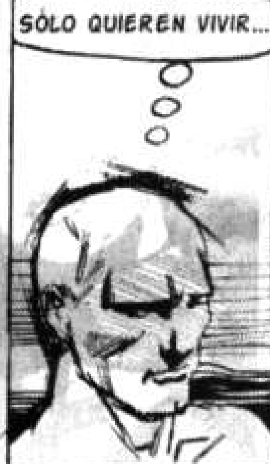

LAS DUDAS ME ATACAN COMO UN ENJAMBRE DE ABEJAS RABIOSAS.
¿POR QUÉ, PODEROSOS COMO SON, NO HAN PODIDO DOMINAR EL ÁTOMO?


¿POR QUÉ HE DE SER YO QUIEN LO PONGA EN SUS MANOS?


POR SAMÁS... ¿NO HE SUFRIDO BASTANTE YA?


CONJETURAS, ABSURDOS... LA CRUDA VERDAD ES QUE SI ME NIEGO CONDENO A MUERTE A MIS SEMEJANTES.

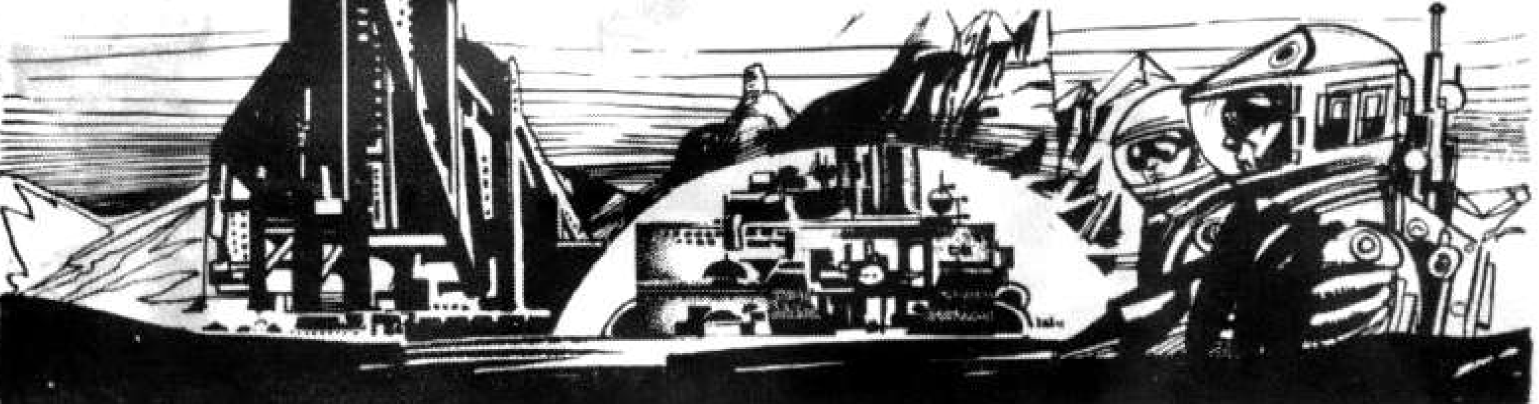

Y A ESTA RAZA QUE ES SIN DUDA SUPERIOR EN TODO A LOS HUMANOS...


NO TENGO RAZONES PARA NEGARME. NO HAN HECHO MAL ALGUNO.
SÓLO QUIEREN VIVIR...


SEA. SI ASÍ HA DE SER QUE SE CUMPLA MI DESTINO. HARÉ LO QUE PIDEN.

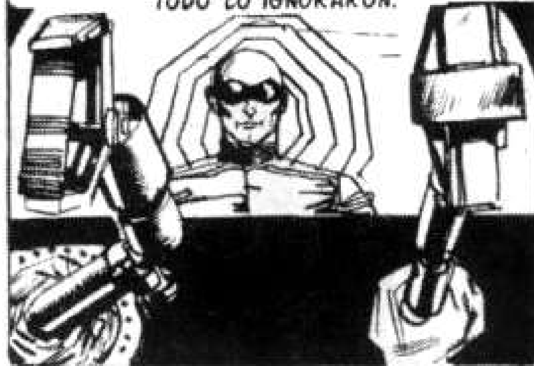

SI ES PARA MAL YO SÓLO ARRASTRARÉ ESTA CULPA.


TENGO TODA UNA ETERNIDAD PARA PURGARLA.


LA DESTROZADA NAVE FUE DESCENDIDA SIN CONTRATIEMPOS CON MIS CONFUNDIDOS COMPAÑEROS A BORDO. DESMANTELAMOS PARTE DEL MATERIAL DESTROZADO POR LA EXPLOSIÓN Y CONSTRUIMOS UNA CÚPULA ANTIRRADIACIÓN.


NOS DIVIDIMOS. PARTE DE LA TRIPULACIÓN TOMÓ A SU CARGO LA TAREA DE REPARAR LA NAVE 'STELLUS' Y JUNTO CON LOS CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS ATÓMICOS ME ABOQUÉ A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA BOMBA DE MILES DE MEGATONES.


DUDARON, PERO ME OBEDECIERON. HUBO MUCHAS COSAS INEXPLICABLES PARA ELLOS Y SENTÍ CUCHICHEOS Y MIEDO A MI PASO. ME TEMÍAN.


PERO EN SU AFÁN DE ESCAPAR DE ESTE PLANETA, AHORA CONVERTIDO EN UNA TRAMPA MORTAL ACATARON TODAS MIS ÓRDENES. MI INMORTALIDAD, LA EXISTENCIA DE LOS SERES ATÓMICOS, EL POR QUÉ DEL PROYECTO, TODO LO IGNORARON.

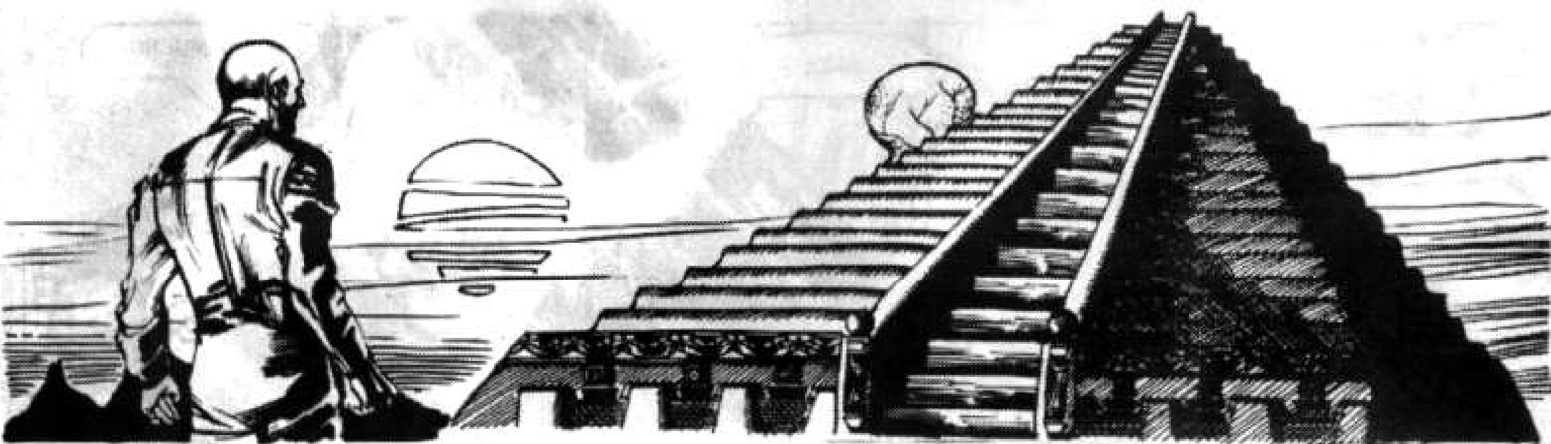

SALVO ALGUIEN.
GILGAMESH...


¿ESTABA YO EN LO CIERTO?


NO SÉ A QUÉ TE REFIERES.
SABES MUY BIEN. SABES HASTA LO QUE NOS IMAGINAMOS. NO ME ENGAÑAS COMO A LOS DEMÁS, GILGAMESH.

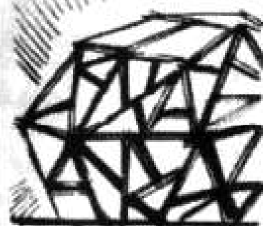

SÉ QUE HUBO PODERES INEXPLICABLES QUE NOS SALVARON DE UNA MUERTE SEGURA. SÉ QUE CAÍSTE A ESTE MUNDO ENVUELTO EN LLAMAS Y SOBREVIVISTE, SÉ QUE LA RADIACIÓN NADA TE HACE...

CALLA.
SÉ QUE TIENES MÁS AÑOS QUE MÁS DE CIEN GENERACIONES, SÉ QUE SUFRES...
TÚ...
SABES MUCHO...
JUNTO A KENWA RESUCITA EL JOVEN GILGAMESH, MUERE EL ESCÉPTICO CARGADO DE MILENIOS ESTÉRILES.
KENWA, DARÍA MI INMORTALIDAD POR ENVEJECER JUNTO A TI, VOLVER A EMOCIONARME, SENTIRME EN VERDAD VIVO.
¿ESTOY EN LO CIERTO?
EL VIEJO SOL SE HUNDE EN EL HORIZONTE ILUMINANDO COMO AL DESGANO UN MUNDO QUE ALBERGÓ UN DÍA TANTA MARAVILLOSA VIDA.
Y HOY ES UN PÁRAMO MUERTO COMO LA FE DE GILGAMESH.
LO ESTÁS.
ANOCHECE.
EN POCO TIEMPO TERMINAMOS LA CONSTRUCCIÓN DE LA BOMBA Y EL DETONADOR. LA REPARACIÓN DEL COMPLICADO 'STELLUS' TARDÓ UN POCO MÁS
UN DÍA ESTUVO CONCLUIDO. VOLVÍ ADONDE LOS VIERA POR PRIMERA VEZ.
T. TOLEDO
L. OLIVERA




GILGAMESH, TE ESCUCHAMOS.
HE CUMPLIDO CON MI PARTE EN EL PACTO. CUANDO HAYAMOS PARTIDO PODRÁN LIBERAR LA ENERGÍA. NO SÉ QUÉ LES PASARÁ ENTONCES


NI QUIERO SABERLO.


LO SABRÁS.


NO ENTIENDO.
TÚ SERÁS QUIEN ACCIONE LOS CONTROLES DEL DETONADOR. DESDE AQUÍ


LA NAVE SE DESTRUIRÁ
LA NAVE PARTIRÁ CON TODA TU GENTE. TÚ TE QUEDARÁS.


AQUELLO NO ME GUSTÓ.
NO FUE ESE EL TRATO.


UNA VEZ QUE HAYAS DETONADO LA BOMBA TE DEVOLVEREMOS A TU NAVE, GILGAMESH.
HE OBRADO DE BUENA FE. ¿DESCONFÍAN? SI PUEDES LEER MI MENTE SABRÁS QUE NO HAY ENGAÑO.


HEMOS HECHO UN PACTO. CÚMPLELO. NO HAY MÁS QUE HABLAR.


SÍ...

AHORA.

UNA GRAN LUZ.

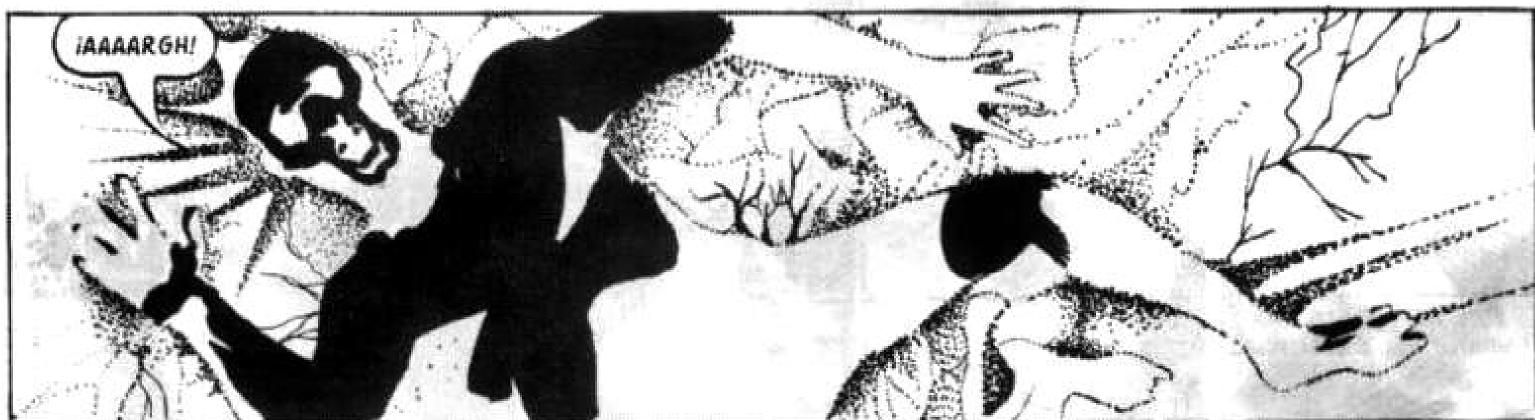
LUEGO UN GRAN TRUENO. SENTÍ SALTAR EL SUELO ENLOQUECIDO BAJO MIS PIES.

Y EL HONGO. EL GRAN HONGO SÍMBOLO DEL EXTERMINIO TOTAL.

LA ONDA SÓNICA DESTRUYÓ LOS CONTROLES. LA CÚPULA SALTÓ EN MIL PEDAZOS.

AHORA VIENE LO BUENO.


AH...


¡AAAARGH!


EL ÁNGEL DE LA MUERTE PASÓ SOBRE MÍ.
AAAHH...


UN GRAN FUEGO... DOLOR... ME QUEMO.


AHH...


AQUÍ... ESTOY...


EL POLVO ATOMIZADO LLENA MIS PULMONES. LA LUZ ME ENCEGUECE.


NO SÉ CÓMO LLEGUÉ HASTA LA PIRÁMIDE, ERA IMPOSIBLE VER ALGO.


PERO...


¿DÓNDE ESTÁN?


SE HAN IDO...


SE HAN IDO, GILGAMESH...


TE HAN ABANDONADO. SÓLO ELLOS SABEN POR QUÉ.


LES HAS DADO FUEGO.


¿QUÉ HARÁN CON ÉL?
FIN

GILGAMESH EL INMORTAL

EL ARCA

Por LEO GIOSER

Dibujos de LUCHO OLIVERA

Año 10.000 D.J.C.
Innumerables pensadores del pasado tejieron mil conjeturas imaginándose este momento.



Se habló de una civilización superior habitando la Tierra en paz. Se habló de una conquista inminente del espacio. Se habló del desarrollo del hombre hasta límites increíbles.



Los hubo soñadores que creían en una evolución total del espíritu humano, los hubo escépticos y pesimistas que vaticinaron la destrucción.



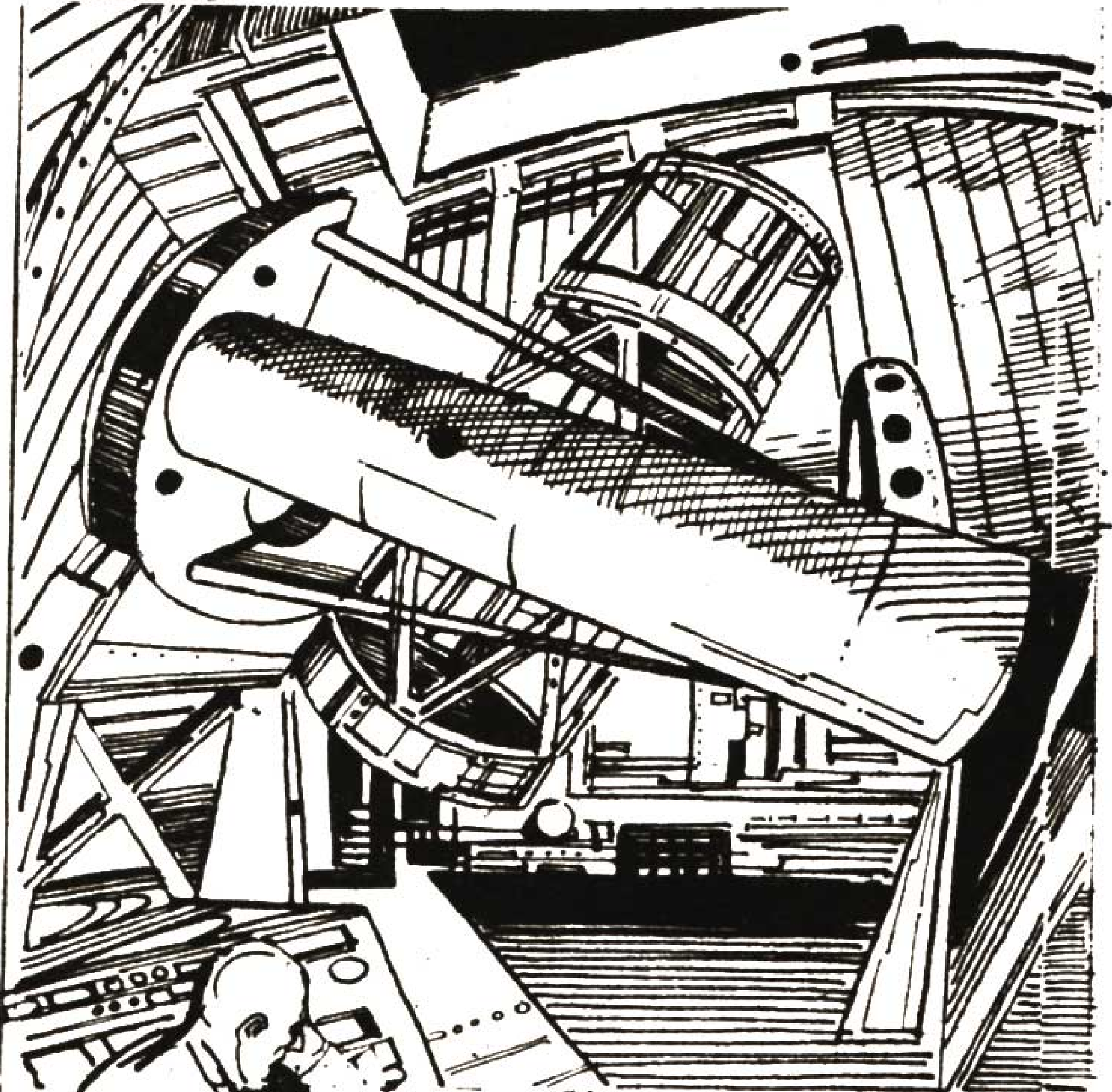
Así fue.



Mi viejo planeta es una piedra sin vida deslizándose silente en el espacio. Su antigua atmósfera celeste es hoy una densa niebla roja. Todos los seres que la habitaron son gas de carbono enrarecido.



Sí. Mañana se cumplirán diez mil años en el arcaico calendario gregoriano; tuve que realizar mil complicados cálculos astronómicos para saberlo.



Pero pienso que ha sido muy necio de mi parte. Los años y cantidades sólo existen ligados al hombre.



Y no hay seres humanos. Sólo yo, Gilgamesh, raro inmortal no muy seguro de su humanidad, recorro penosamente el páramo neblinoso.






Y así estos pies que transitaron edades de piedra y bronce me han conducido luego de años de andar errante al sitio donde mi espíritu encontró una vez abrigo.


A las nieves inmemoriales del Himalaya, al inefable Potala, donde cohabitaron un día el frío de los hombres y el fuego del cielo.








Pareciera que el espíritu de los que fueron aún deambula por las construcciones de piedra. Sólo polvo y huesos queda de ellos. Pero me sentí bien.


Como cuando miraba los ojos de los ancianos lamas que habían llegado al límite de lo espiritual y su sola presencia transmitía paz a los sentidos.


Sí. Me sentí bien en aquel osario helado porque sólo aquellos que habitan la aterradora soledad de la desesperanza saben cuánta vida rezuma un cementerio.


La muerte está en los caminos, en los mares, en el aire, pero la muerte no pasa por donde ya pasó.


Y así los recuerdos que trae a mí este templo impactan mis sentidos porque están más allá de la vida y de la muerte.


Están en el alma ávida de consuelo de un ser inmortal de nombre Gilgamesh.


No puedo encender fuego, la atmósfera no tiene suficiente oxígeno. Tardarán millones de años en volver a darse las condiciones para que vuelva la vida que conocí.


La vieja Luna reverbera como queriendo devorar la noche. A lo lejos se enciende el rojo resplandor de los volcanes.


Sí, los viejos volcanes han despertado rugiendo. La tierra se estremece, el magma se convulsiona bajo la corteza terrestre.


Es un mundo herido el que brama.


Teniendo por solo testigo al inmortal sumerio de Akkad.




Pero...






Se desprendió de las tinieblas sin ruido. Venía hacia mí.


Y el pavor llegó en oleadas. Milenios de vivir no han arrancado aún mi miedo a lo desconocido.


Pero...


Ya no estaba. Dudé de mis sentidos.


Nadie. La noche límpida y sin aire permitía ver a muchos kilómetros de distancia. Sea quien fuera, ya no estaba allí.

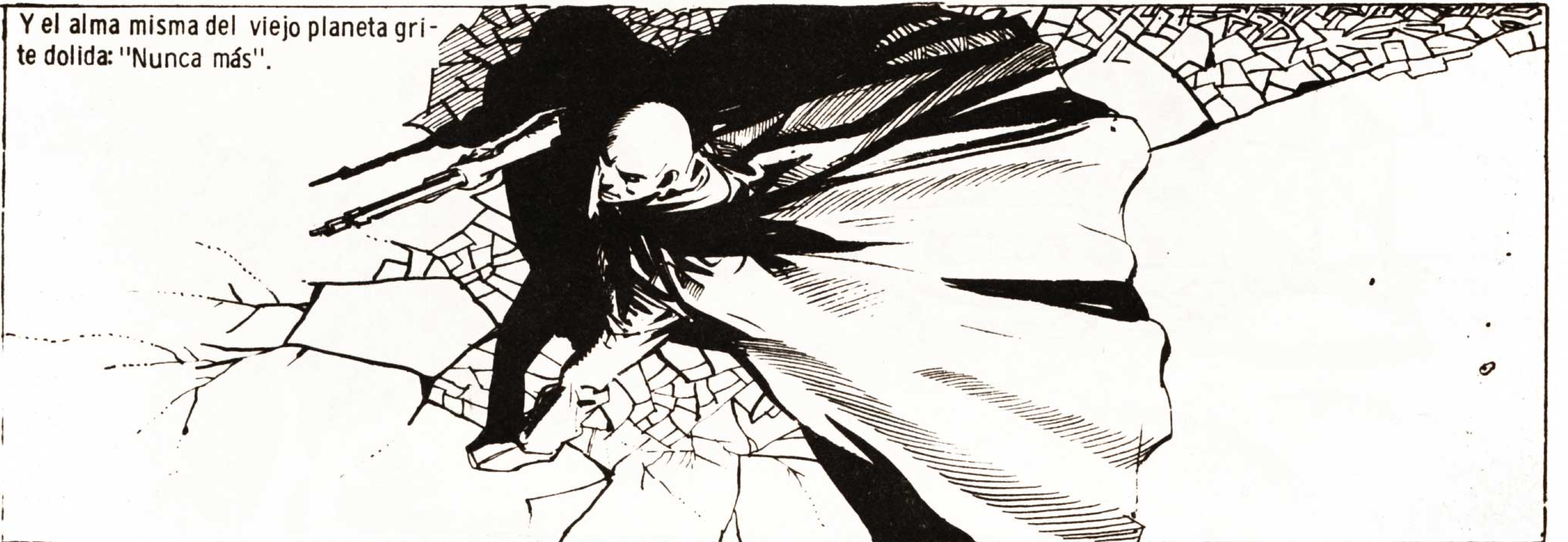

A lo lejos, contra las cumbres gigantes una luz titila. El inmortal tiembla.


Porque los cientos de años que lleva solitario han quitado de él la idea de que alguien más habite su mundo arrasado.




Aunque esta soledad lo consuma por dentro abrasadora.


Y el frío eterno y el viento iónico pregonen a gritos la inexistencia de vida.


Y el alma misma del viejo planeta grite dolida: "Nunca más".


Camino, ansioso por primera vez en siglos, por la noche sin ruido. La débil luz que llama a lo lejos me encandila más que la desorbitada luna.




No estaba tan lejos como imaginé al principio. Aún era noche cerrada cuando llegué.


La extraña luminosidad partía de las entrañas mismas de la caverna. Era imposible ver qué la producía. A lo lejos era un punto luminoso, de cerca un gas iridiscente.


Pensé en una fumarola, algún fluído de origen volcánico, pero no. Aquella flama indefinible no había surgido sola. Jamás había visto algo igual. Parecía haber estado ardiendo desde el comienzo de las épocas.


Parecía pertenecer a los remotísimos tiempos de la Creación. A los tiempos en que el hombre aún no había aflorado. A los tiempos en que los mares aún no se habían formado.


Y sus colores siempre cambiantes y siempre iguales tenían un magnetismo hipnótico. No pude detener mis pasos y seguí adelante. No hacía frío allí, pero apenas lo noté.




Ya no había duda.


Roca trabajada, cortada al sesgo por quien sabe que técnica. La luz misma es producto de una inteligencia.


Sentí ruido de hierros cerca de mí.
Pero... ¿Quién?


Y la cuchillada rabiosa de unas pinzas mortales.
¡Ah!






Dioses...


Ah...


Soltadme...


Luces, pantallazos, angustia. Los hierros buscando mi vida y mi vida riendo burlona.

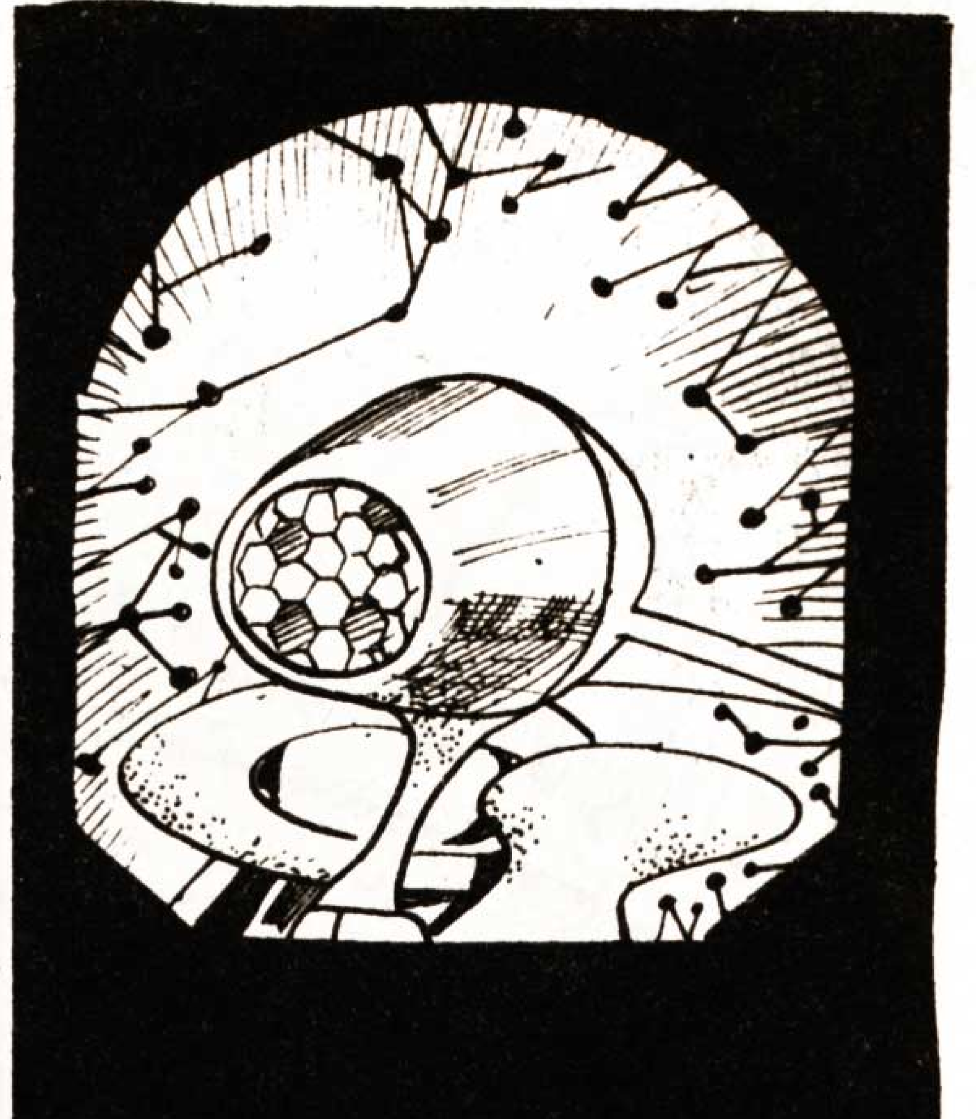

No... basta...


Caigo a un rincón, agotado. Como un centenar de víboras los hierros reptan alejándose de mí, fundiéndose con la oscuridad que me rodea.


Jadeo exhausto, no podrán matarme, pero el pánico me invade al pensar en que pueden aprisionarme por toda la eternidad. En un mortal el cautiverio más largo es hasta la muerte.


Pero ese escape no existe para el inmortal.
Pero...


Se abre...




Y el haz de luz que impacta mi pecho.
¡Aaah!


Dolor...


Ahora sí pueden matarme...


Mecanismos automáticos. Reaccionan ante cualquier intruso, animal o lo que sea que penetre en la caverna. Seré aplastado como un insecto. Como un virus maligno que un organismo debe eliminar.


Una avalancha de sentimientos y pensamientos vertiginosos confunde mi mente ante la idea de la muerte...
No...


No me matéis...
Un chirrido. Un ruido continuo en las paredes. Las células fotoeléctricas me han ubicado. No fallarán el próximo disparo.


Creí estar preparado para la muerte. Muchas veces la llamé a gritos ebrio de soberbia. Desdichado de mí, el terror me dominó como al último mortal cuando la vi cerca.


Como cuando perdí mi brazo hace miles de años ya.
No me matéis... Soy un humano.

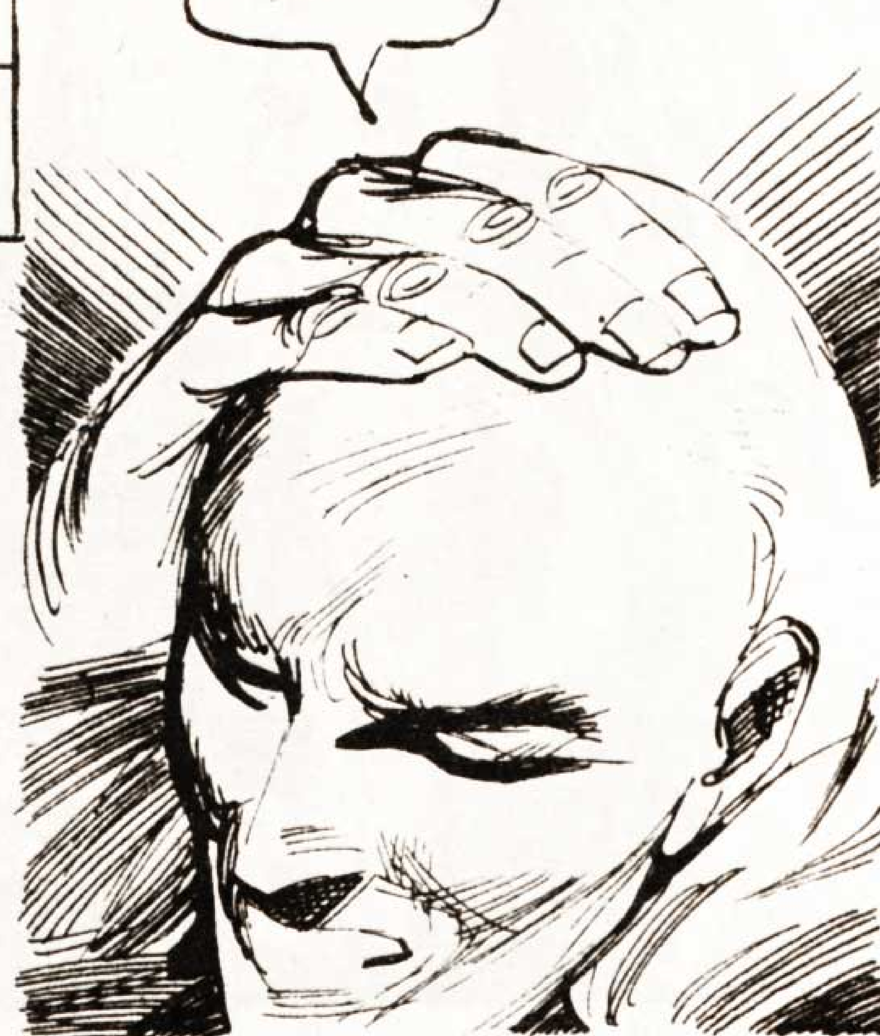

El chirrido varió de intensidad, la palabra "humano" pareció afectarlo.

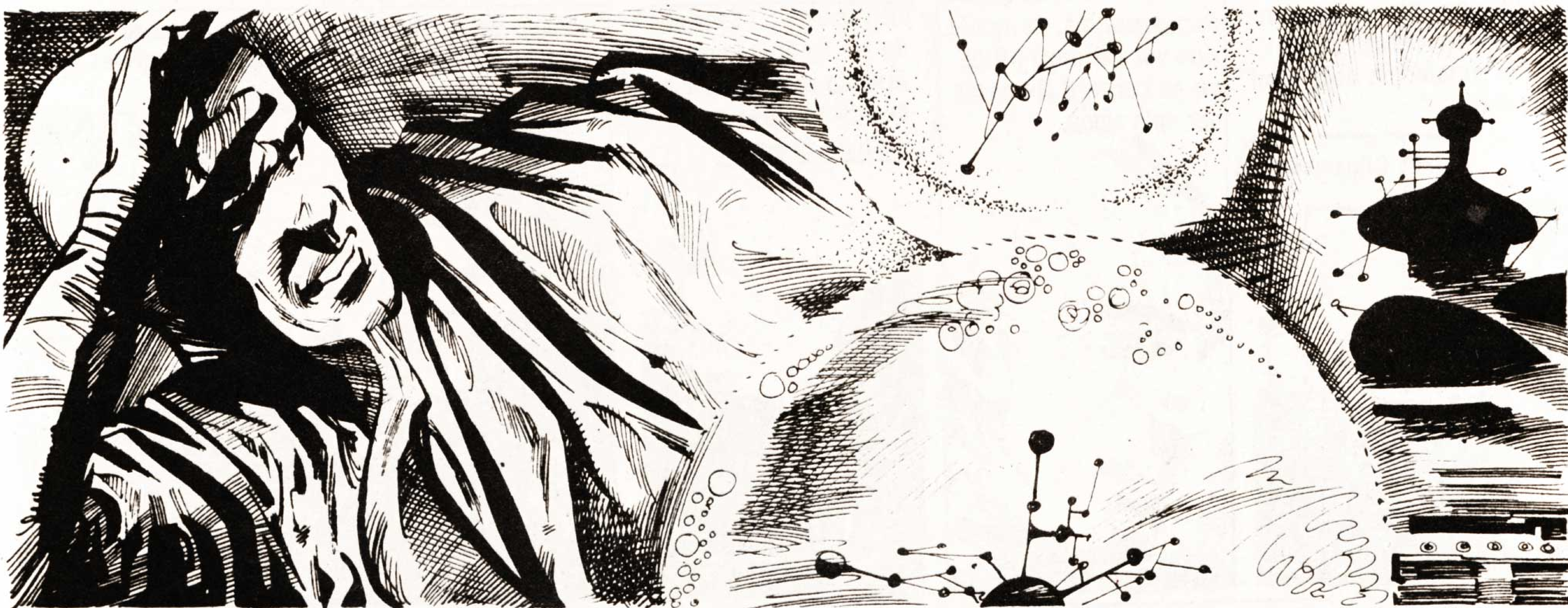

Humano...


Humano... humano... ¡Oh, Samás!


Luces, más luces. La caverna ya no es un antro de tinieblas. Ahora la luz me hiere los ojos como el sol.


Y siento que mi mente es hurgada hasta su más recóndito pensamiento, que está siendo estudiada y analizada.


Ah...




Siento que mi vida o muerte está siendo decidida en las entrañas de la roca.

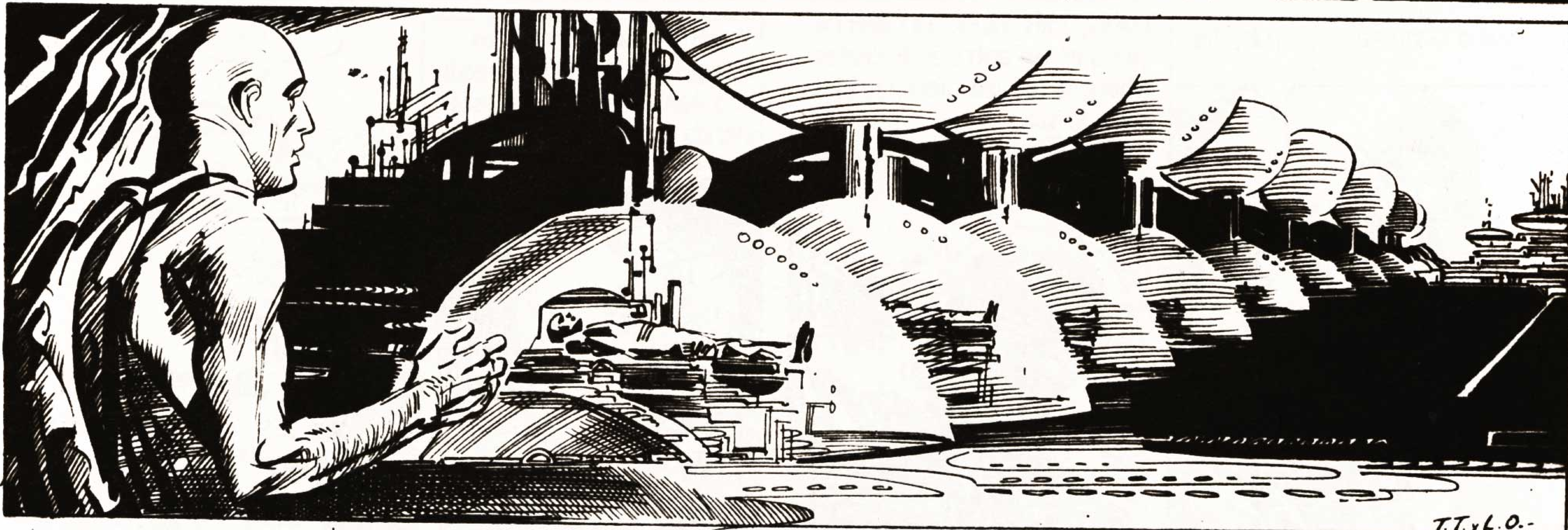

Ya pasó. Se han ido de mi mente.


La puerta se cierra.


Aún no llegó la hora de tu muerte, Gilgamesh.


La emoción me había impedido ver dónde me encontraba. Miré en torno.




T.T.y L.O.-


Lentamente mis pensamientos se normalizan. Junto con la conciencia llegó a mí algo más.
Eres Gilgamesh.


Pensamientos, telepatía, una voz retumba nítida en mi cerebro sin pasar por mis oídos.


Gilgamesh... Sabemos de ti. Ya eras leyenda cuando la civilización de los hombres era de piedra y cuero...


Sabemos de ti. Aunque imperfecto e inmaduro jamás hiciste mal con intención. Nuestros caminos jamás se cruzaron.


¿Quiénes...?¿Quién eres?
Soy el depositario de la herencia de tu mundo. Soy quien los seres de las estrellas dejaron en custodia de lo que en el cosmos es tan amado...

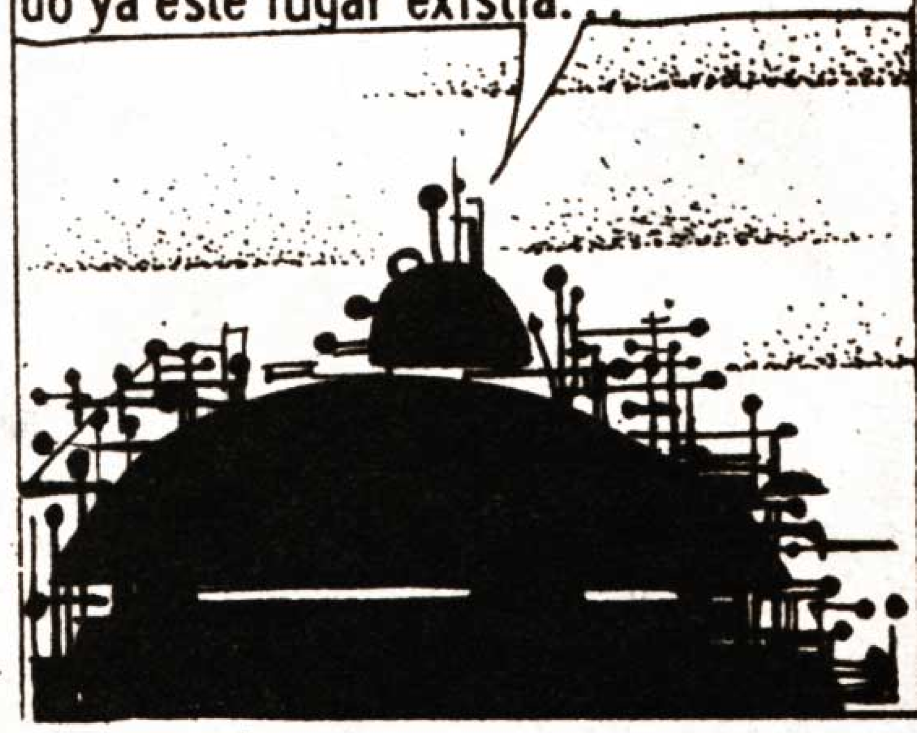

-...y tu raza pisoteó sin piedad.
Duras palabras, pero que traen esperanza a mí. Un gran alivio ensancha mi pecho.

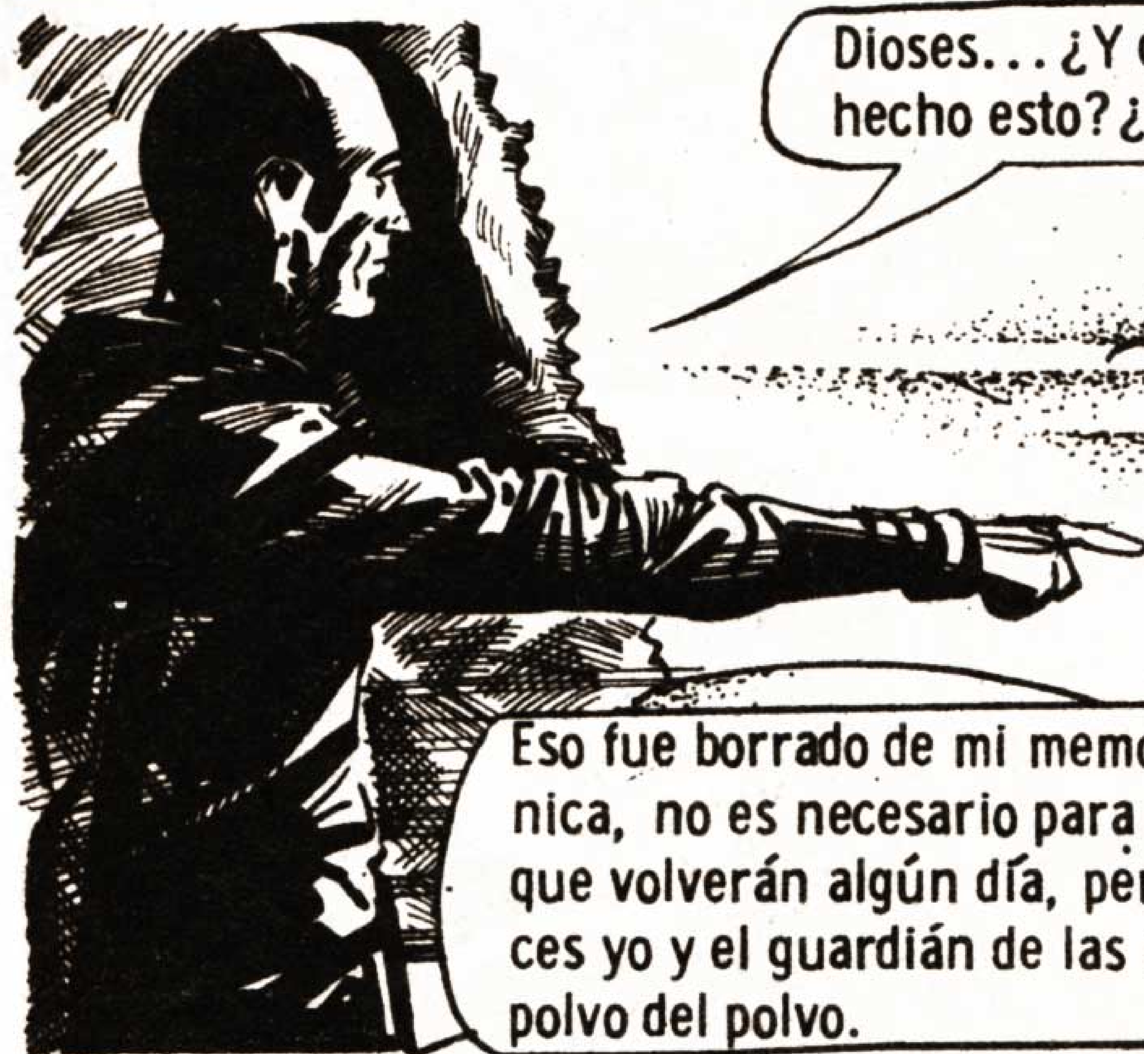

-Samás... hombre... o quien seas, ¿hay vida aquí?
La hay. Cuando los milenios barran la radioactividad que reina en el exterior y se den las condiciones para la supervivencia orgánica, de aquí saldrán humanos que poblarán el planeta.

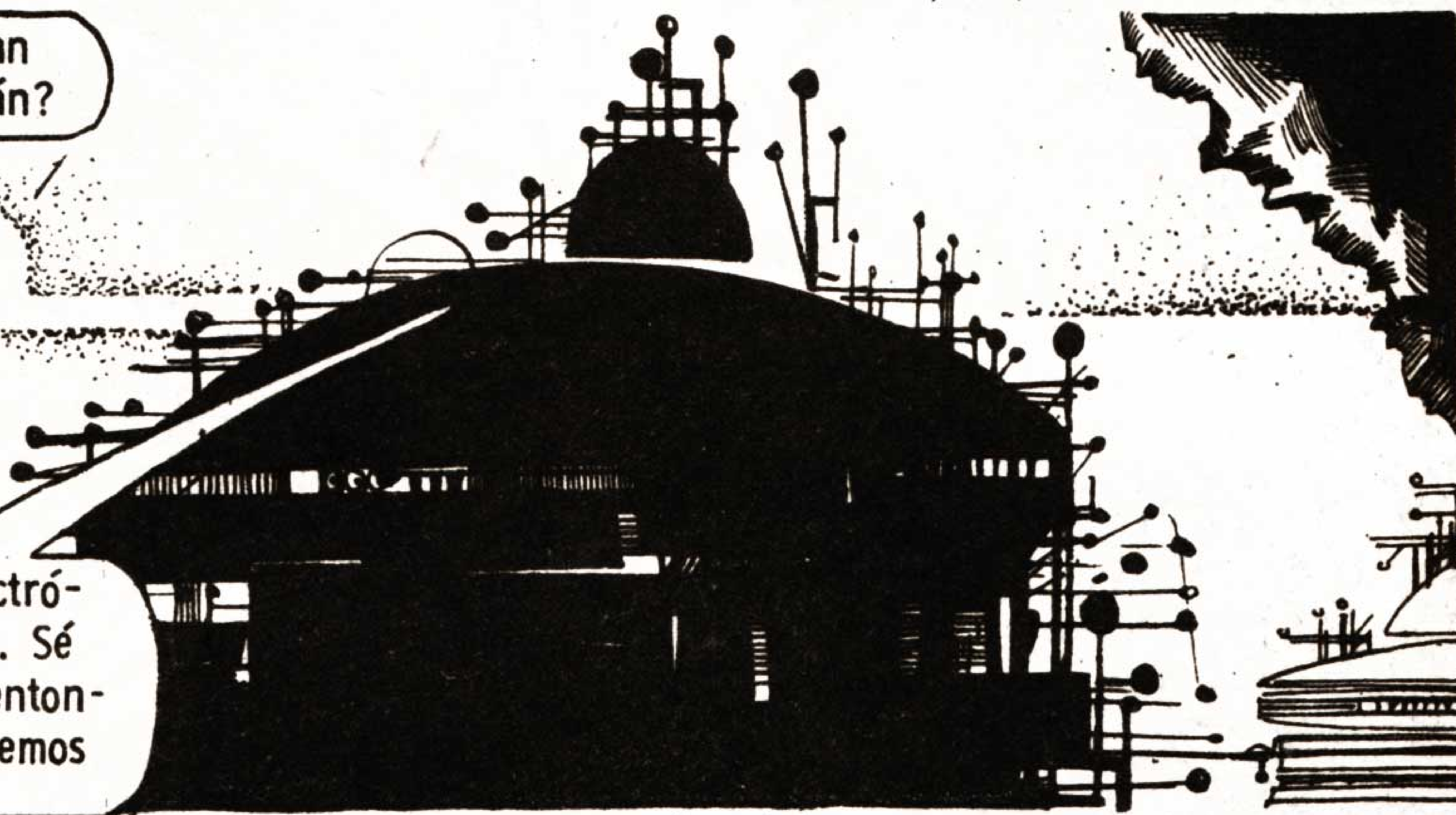












El guardián...

No necesité preguntar... Allí estaba.

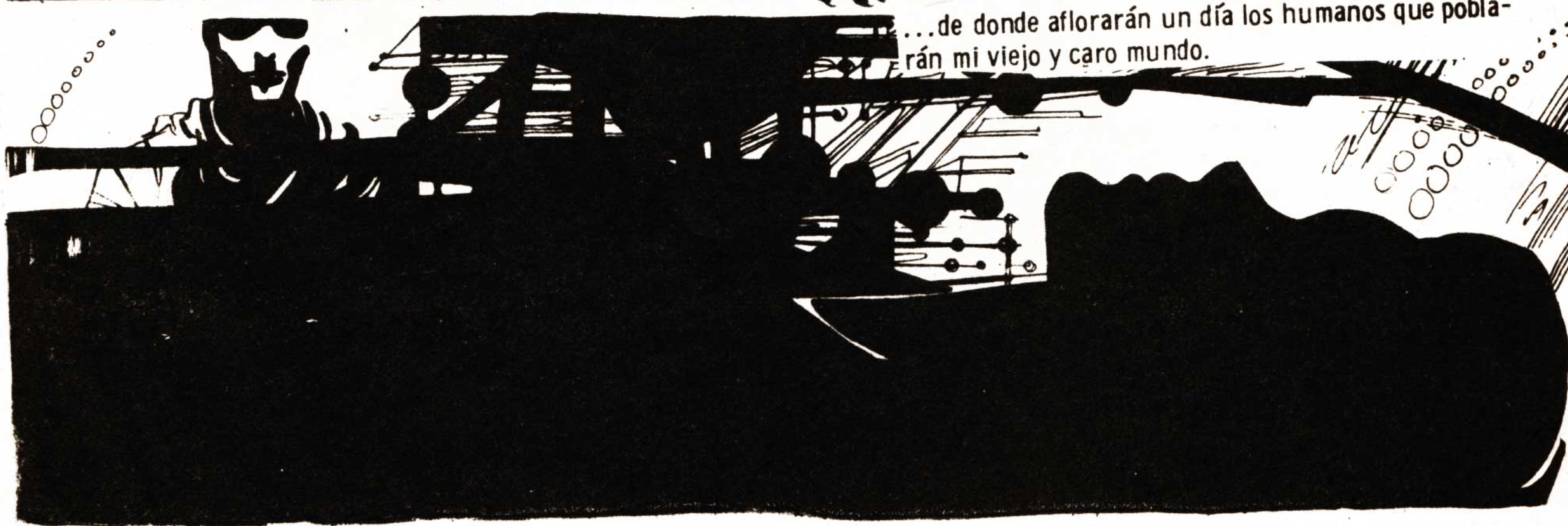




Y vi en su mirar vetusto más sabiduría y bondad de la que sentí jamás.








Sí, pese a su imperfección y defectos, sus guerras y conflictos, mi raza sobrevivió a la hecatombe, por obra de seres de infinita bondad y sabiduría que han querido darle una oportunidad más.


Y esperando ése día mi viejo pecho soportará la soledad a que ha sido forzado tanto tiempo.


Amanece. Un nuevo día comienza.


Son las primeras horas del año 10.000 y las mortales nubes de radioactividad aún hieren el cielo pero sonidos de oro y bronce repican en la liberada mente de Gilgamesh. Una vigilia atroz ha concluído y una razón para su larga vida ha comenzado.
FIN

GILGAMESH, EL INMORTAL

STELLAR

Por LEO GIOSER

Dibujos de LUCHO OLIVERA

Poco ha cambiado en Lasha, la ciudad de los altos pasos del Himalaya.



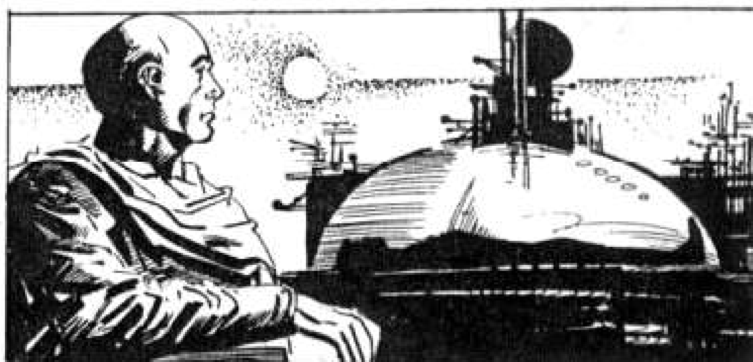










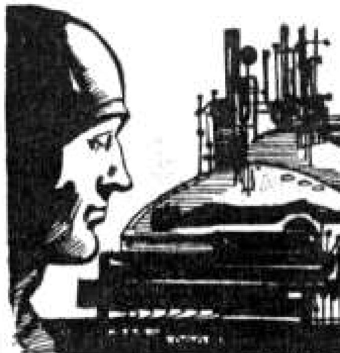




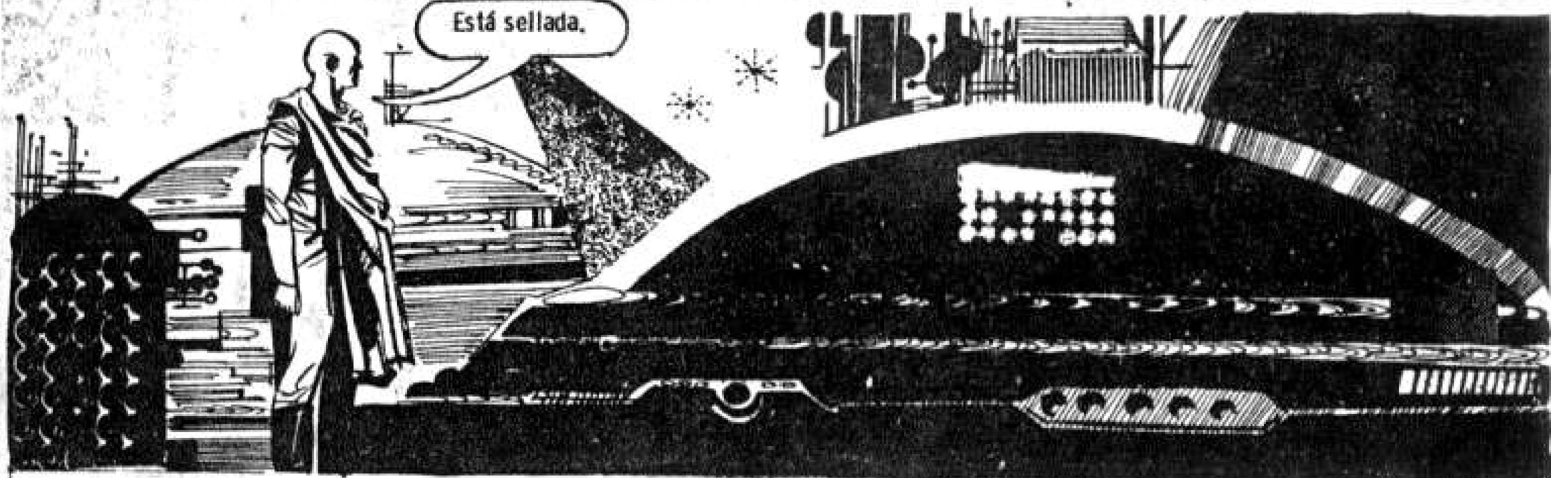



Como lo es toda la humanidad.


En cambio te será dado asistir al nuevo Génesis. Tu estructura inmortal sobrevivirá a las edades por venir...


Y verás surgir de estas heladas cumbres la raza que repoblará el planeta.


Entre las cámaras de hibernación hay una que llama mi atención.


Está sellada.


La vida humana en hibernación es una débil luz que titila. El mantenerla encendida es un milagro inexplicable aún para mí. Pero aquella cámara no lo era...
No hay nadie vivo aquí, no.


Sí, Gilgamesh, es una tumba.


La voz del irio llega a mi mente pero no a mis oídos. El aire enrarecido no permite la trasmisión de sonidos como antes.


Pero el irio es telépata. Usa esa trasmisión conmigo como la usó hace ocho mil años con los lamas del Potala.


Todo el mundo es una tumba ya...


Tardó en contestar. Sentí que en su mente bullían viejísimos recuerdos. Algo parecido a la emoción se encendía en él.

Luego fijó su calmo mirar en mí, pero su mente estaba lejos. Su mente evocaba.

Hay algo más que una tumba ahí. Hace ya tanto tiempo que traje aquí los restos de Stellar...

Y la nieve cayó y los siglos pasaron y la humanidad olvidó al hombre de las estrellas...

Al primer hombre que habitó éste mundo.

Sí... el primero.

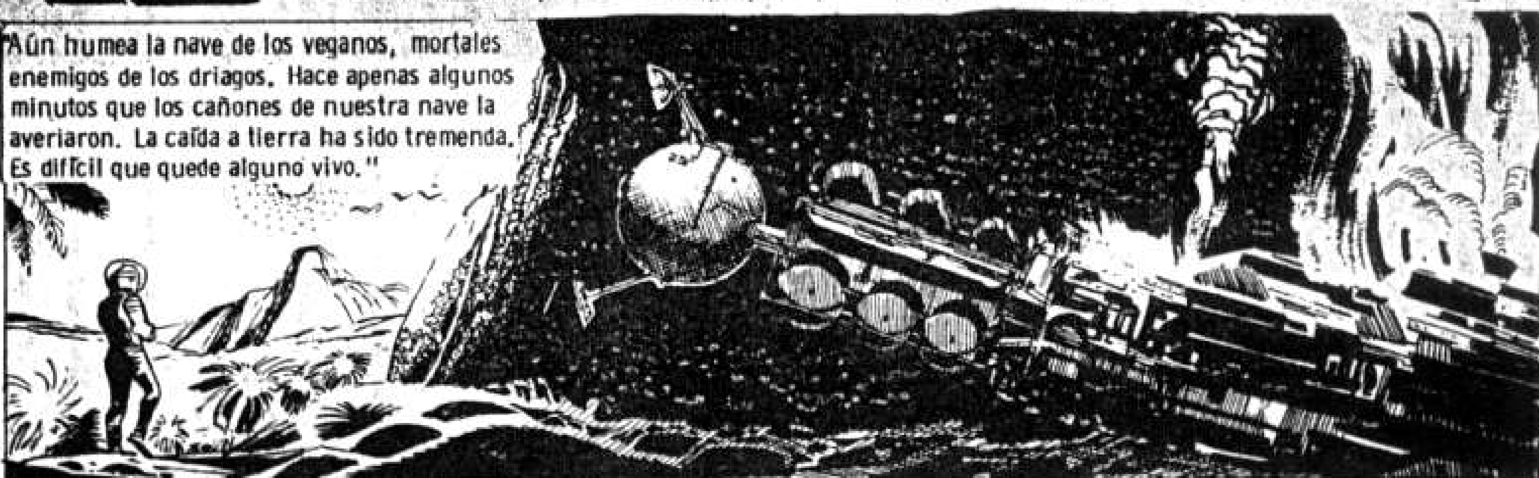
"Los driagos son una raza rapaz..."

"En su voraz búsqueda de extraños metales por el universo asuelan a las razas que se les oponen."

"Son crueles y sofisticados para esclavizar. Aprovechan al máximo las posibilidades de otras razas. Los humanoides de Vulcano fueron sojuzgados, también nosotros, los irios, conocimos la opresión."

"Mi raza es una de las más pacíficas del universo. No necesitaron colocarnos la banda de hierro sobre la frente."


"La banda de hierro que llevaba aquél día Stellar, el vulcano."


"Aún humea la nave de los veganos, mortales enemigos de los driagos. Hace apenas algunos minutos que los cañones de nuestra nave la averiaron. La caída a tierra ha sido tremenda. Es difícil que quede alguno vivo."


"Stellar ha salido de la nave para que el driago se cerciore. El vulcano es el brazo vivo e involuntario del amo."
Allí, Stellar...




"Stellar camina sobre la verde superficie del planeta. La nave de los veganos humea semidestruída a lo lejos."


"Su brazo sostiene la letal pistola de carbono. La orden del driago es terminar con los posibles sobrevivientes."


"Stellar camina. Su alto cuerpo erguido y orgulloso. Pero es el driago quién camina..."


"Es el driago quién está en su mente. El es sólo un autómata, una máquina de carne."


"Todo cerebro, todo poder telepático y telekinético, los driagos no necesitan miembros. Su poder está más allá de la estructura física."


Irio...
Sí, Amo.


Me pondré en comunicación con la base del espacio. Avísame si el vulcano encuentra algún sobreviviente.


"Sentí la mente del amo en trance. Cuando esto ocurría relajaba su influencia sobre Stellar. Su increíble poder telepático lo transportaba entonces hasta los confines del universo."


"A lo lejos un volcán humea debilmente. El sol agoniza. El vulcano está llegando a la nave vegana."


"Siento afecto por él, y envidia también. Su mente está totalmente copada, sus sentimientos anulados. Yo sufro la esclavitud en toda su intensidad porque mi mente está libre. Sufro al pensar en mi blanco planeta. Añoro el brillar de la nieve bajo sus dos soles."


"Y lo envidio también porque es de una raza indómita. Si no hubieran encadenado su cerebro jamás lo obligarían a obedecer."


"En cambio en los irios la rebeldía es cosa rara, y somos usados a menudo como un instrumento de navegación más en las incursiones de nuestros opresores."


Amo...









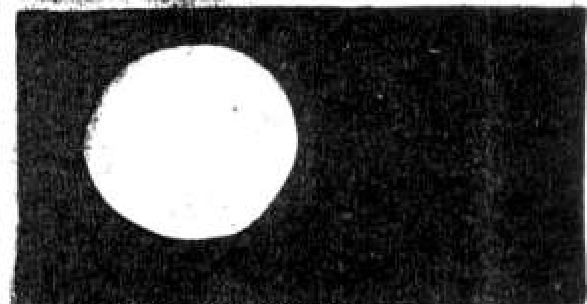



Amo...

"No me contesta, no me ha oído. Está lejos, allende las estrellas, hundido en quién sabe que diálogo de conquista y saqueo."

"Pienso en Stellar. En los muy raros momentos en que es casi libre. En la esclavitud que nos hermana..."

"Miro los ojos verdes de la mujer vegana... miro el lento circular de las arterias del driago..."

"Y callo."





"Era media noche cuando el aguijón se hundió en mi mente sin piedad."
¡Irio!


¡Aaaahh!


¡Stellar!


¡Aaahhh!


"El amo ha regresado."


Me has desobedecido, Irio; ya tendrás tu castigo... ¡Stellar!


Sí...


Sí... amo...


Mata a la vegana y ven a la nave, vulcano. ¡Regresamos a la base!


"El vulcano alza su arma. Es nuevamente un autómata. Es el driago quién obra por él."



¡Mata!

"Algo interfiere en la orden del driago. Algo que los amos no tienen ni alcanzan a comprender."

"Algo que los irios atesoramos aunque sea nuestra perdición. Un sentimiento que está más allá de técnica y poderes telepáticos..."

"Hay odio fermentando dentro del amo. Siento su látigo telepático lanzado hacia el vulcano. Siento dolor también."

¡Mata!

Yo... no...

"No podrá resistir más. El driago está tomando conciencia de su rebelión y no correrá riesgos ya..."

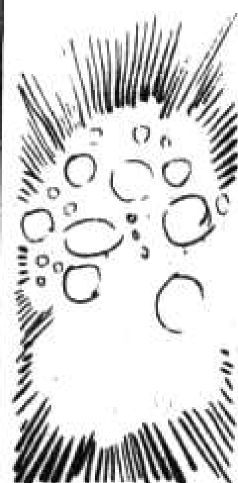
"Stellar está condenado. Morirá después de matar."

Vegana... Perd...

"Un brillo. Un fogonazo."


"Y dolor..."


Dioses... Cuánto dolor...








"Su mente despavorida es un aluvión de odio y súplicas. Los trallazos estallan rabiosos en mi cerebro y mis nervios se estremecen convulsos."


Bas ...ta....


No más...


No más...


"Nunca supe que algún irio se rebelara contra los driagos. Mi raza toda debe haber sucumbido ya en la esclavitud. Quizás por eso lo hice, pero aún me duele. Los irios no servimos para matar."


"¿Qué más puedo decirte, Gilgamesh?"

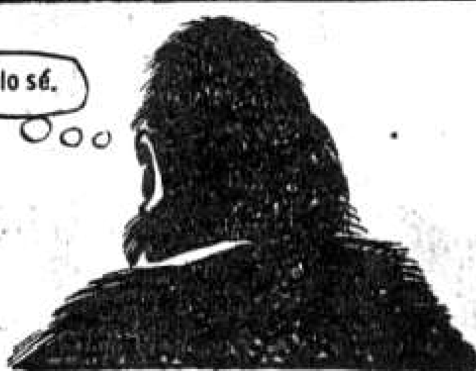

"El amo era la fuerza telekinética que animaba la nave. Nos fué imposible salir de este mundo."


Los hijos de Stellar y su mujer poblaron y reinaron aquí. Fue mi hermano en la esclavitud. No dejaré que su herencia muera.

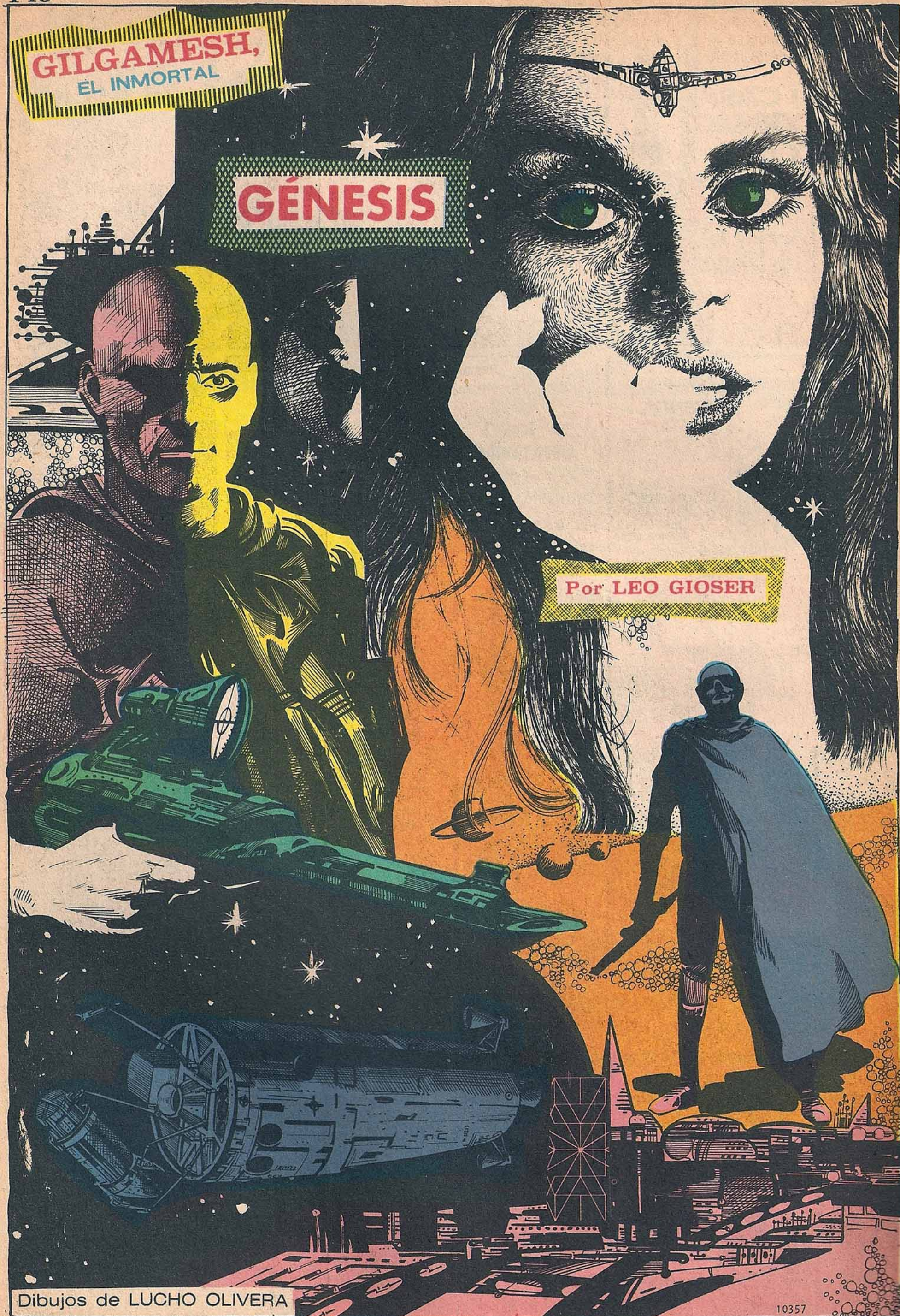

Volví a mirar las cámaras de hibernación. La tumba de Stellar, los ojos del Irio...


Y me sentí muy pequeño ante esos ojos calmos que vieron el nacer de mi raza.


¿Y los driagos, y los veganos? ¿Qué fue de ellos?


No lo sé.


Calló el Irio. Supe que no hablaría más. Miré hacia el exterior donde brama el aire atomizado y creí sentir en la densa niebla roja los ecos de la maldición desesperada que un día lanzara el ser de las estrellas sobre el primigenio padre de los hombres.
FIN


GILGAMESH,
EL INMORTAL
GÉNESIS
Por LEO GIOSER
Dibujos de LUCHO OLIVERA
10357


El joven arde en su propio fuego. El anciano entibia su anochecer al calor de los recuerdos.


Los recuerdos de Gilgamesh son una hoguera. Una inmensa hoguera dónde se calcinan nombres y edades sin llegar a ser cenizas jamás.


La añoranza de épocas pasadas llena su mente. El recuerdo de sus muertos amores roza sus noches con ala de ensueño.


'Hombres, nombres, ciudades que son hoy polvo. Palabras queridas que aún flotan en el aire.


Alegrías, pesares y memorias que barrió el tiempo en su ciego andar.


Sus padres... también el inmortal los tuvo.

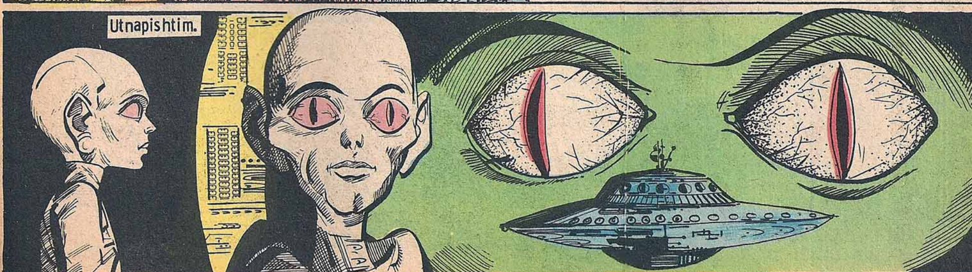

Nefer, agridulce recuerdo del primer amor.


Nippur...


Karen...


Kenwa...


1458
1700
Millones de rostros a lo largo de una milenaria vida. Pero uno sobresaliendo entre todos...


Utnapishtim.


Sí, el ebúrneo rostro del marciano con sus ojos lejanos. Utnapishtim, el ser que lo liberó de la muerte.


Y lo cargó de cadenas mil veces más pesadas.
Utnapishtim...

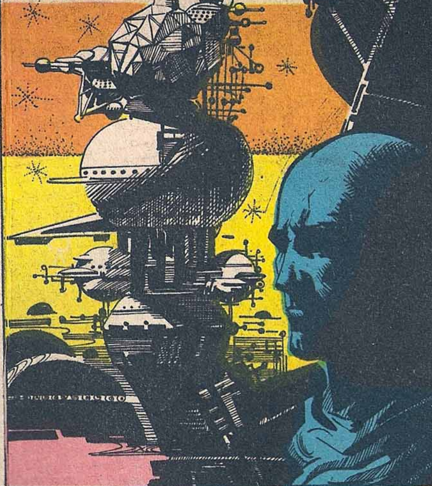

Estés dónde estés... Maldito seas.


Sí, los recuerdos del inmortal son una hoguera...


Pero ese inmenso fuego no alcanza a ahuyentar el frío que atenaza su pecho como una garra de hielo.

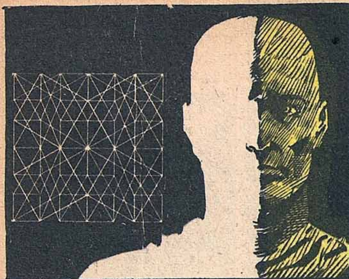

Ese frío que se llama soledad.


Llega hasta mí el temblor del volcán convulsionado. Llega también el hálito venenoso de la niebla roja que lo envuelve todo.


Ruge inhóspito mi mundo asolado. Me duele pensar en la tremenda vigilia de soledad que deberé pasar hasta que la vida vuelva.


Evoco el instante en que fue destruído. Los hongos nucleares se alzaron siniestros hace cien siglos sobre la humanidad en aquel atardecer de muerte.


Y para que la vida amanezca sobre mi triste mundo deberán pasar millones de años; dudo que mi inmortalidad la alcance.




Dudo que yo sea yo cuando eso ocurra.

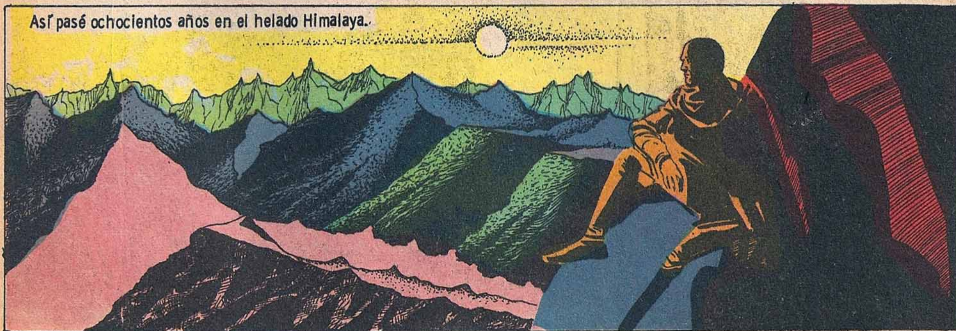

Porque somos energía desconocida sujeta a continuos cambios. El humano, misterio de misterios como todo albergue de vida, muta, muda, evoluciona.


Esa es mi gran esperanza también, que los humanos que regresen superen a sus belicosos antepasados.


Que odio, envidia y egoísmo hayan sido barridos por el mismo hongo que apagó mi raza.

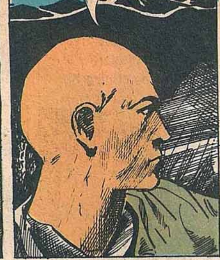

Porque la angustiosa espera del inmortal tendría el más cruel de los premios si debe asistir a otra hecatombe.


Esperando esa redención lejana aboco mi mente a complicados estudios. Es algo que no olvidé jamás de hacer. Pese a que mi cuerpo se petrificó en la madurez, mi mente ha ido asimilándose a las edades en que vivió.


Así pasé ochocientos años en el helado Himalaya..


Hasta la noche aquella...


Ruidos...


No puede ser...


Un chirrido intermitente. La noche abierta como un bostezo. La luna reinando en mitad del cielo. Una vibración indefinible, un cosquillear en la niebla, una luz a lo lejos.


Una luz...


Con algo de aurora boreal. Como un manto al viento, con colores cambiantes recortaba los picos de las montañas lejanas.


Un volcán quizá...
No, no lo es...


No era sólo luz. Se sentía en el aire, en mis oídos y algo más...


Algo que me decía que debía ir allí.


El viento frío pega en mi rostro con más fuerza que antes. La niebla roja languidece. Siento el fuerte ruido de mis pasos más nítidamente.


No es sólo un chirrido, la atmósfera está poblada de ruidos indefinibles. En mis oídos amodorrados luego de siglos de silencio resuenan estrepitosos.


Algo ha llegado a mi mundo, no sé si para bien o mal. Las mortales nubes radioactivas ralean en el cielo y algo parecido al aire llena mis pulmones.


Y la luz brilla a lo lejos, cambiante, enigmática. Y hacia allá voy.


Dioses..., ¿qué es esto?


Aún es un misterio para mí.


Pero un fuego extraño ha animado el páramo.


Algo parecido a las voces de los que fueron silba en el viento enardecido, algo parecido a vida parece insuflar el aire todo.




Samás... llueve...




Un relámpago desgarrador que hiere el cielo luego de milenios.


Y el agua jubilosa serpenteando en mi mundo sediento.


Lentamente al principio. Torrencialmente después comienza a ganar la tierra.


El cielo se puebla de ruidos. En el entrechocar de las nubes convulsionadas renace la vida misma.


Resbala alborozada por mi agobiado mundo y parece lavar la atmósfera de sepulcro que la envolvió tanto tiempo.


Ya no es lluvia, ahora es diluvio. Me cuesta avanzar por entre los arroyos que reptan en las hondonadas.

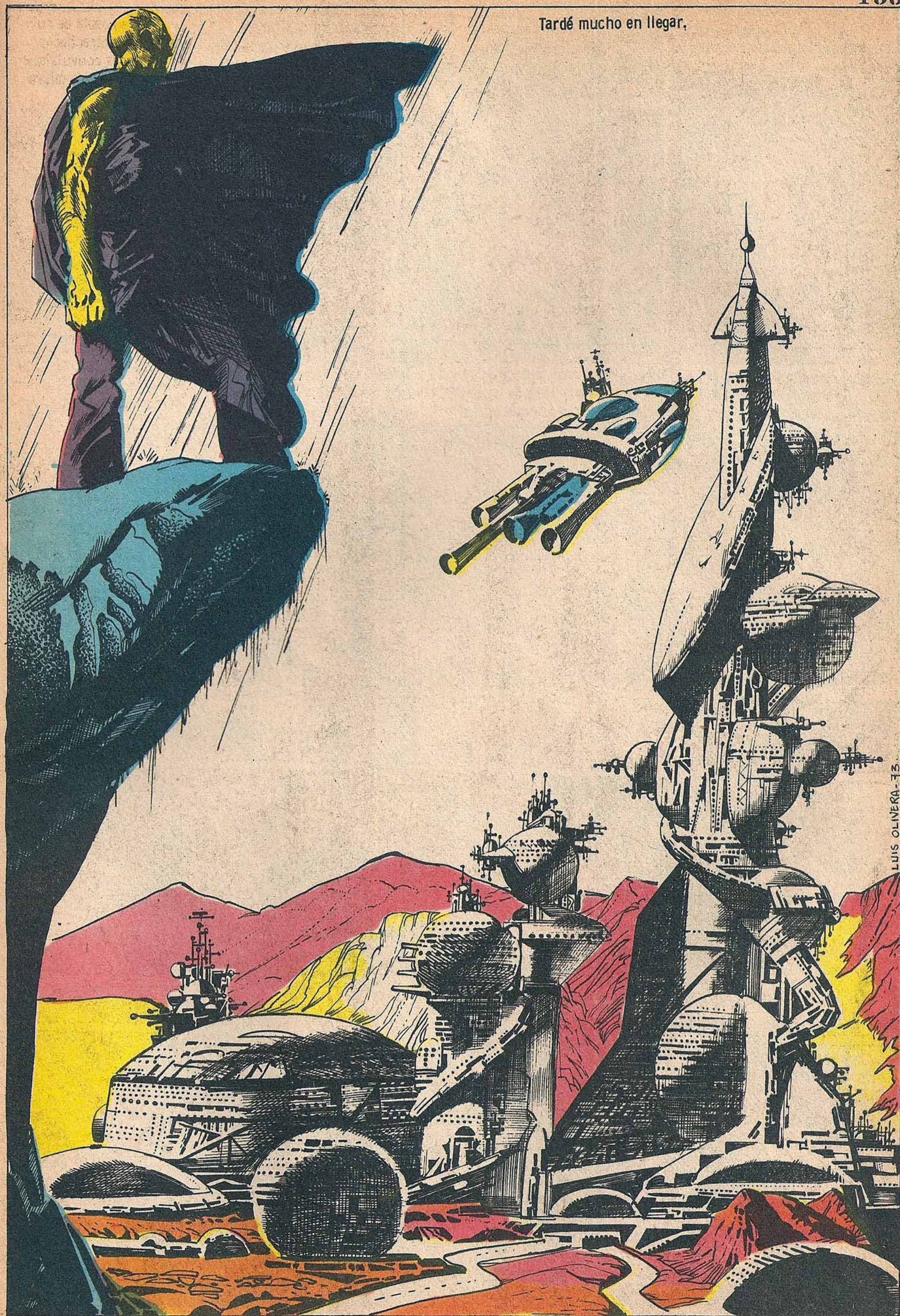

Y el repicar de agua, viento y truenos, y el crujir de la reseca arcilla bajo las gotas de plata es música de los dioses para Gilgamesh.


Pero...

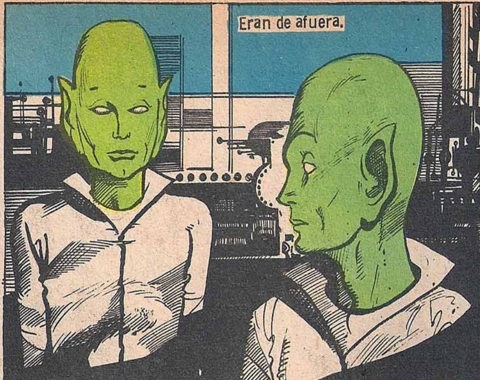

Entre el júbilo que comienza a invadirme se agiganta febril una pregunta.
¿Quién?


¿Quiénes?

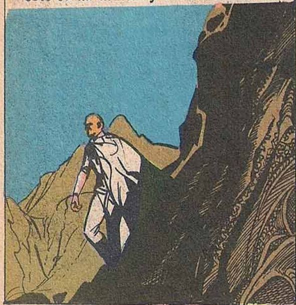

Y nuevamente el caminar sombrío, entre relámpagos lluvia y montañas hacia la claridad lejana.


Tardé mucho en llegar,
LUIS OLIVERA-73.


No sé cuánto tiempo estuve allí en lo alto. Absorto, hipnotizado, con mil ideas entrecruzándose y confundiéndome.


Eran de afuera.


Sabrían de mi presencia ya, pero no lo aparentaban. Altos y de noble aspecto, pensé que yo sería para ellos sólo algo más que un animal.


Bajé. Asolado y sin vida, pese a todo, éste es mi mundo y ellos son de otro.

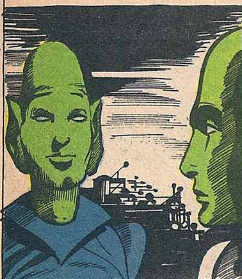

Algunos repararon en mí y aguardaron mi llegada, sus ojos y rostros calmos e inexpresivos.


Yo, el último de una raza que se derrotó a sí misma, me sentí mal yendo hasta aquellos imponentes seres de brillante tecnología.


Uno de ellos se desprendió del grupo y salió a mi encuentro. El brazo en alto en actitud amistosa.

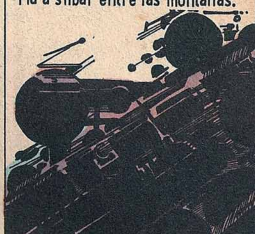

Paz, hermano.


Sí, todo ese despliegue técnico ardía en mi rostro como un insulto.
Paz, extranjero...


Eran muy intuitivos, captaron mi resentimiento. Algunos cambiaron miradas entre sí, lo que me dio a entender que no eran telépatas.


Su saludo había sido expresado en un idioma comprensible para mí.
(No han llegado aquí por casualidad. Saben que alguna vez hubo una raza inteligente en este planeta.)

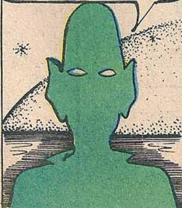

Todo aquel poder tecnológico indicaba muy a las claras que sabían lo que hacían y en dónde se encontraban.


Supe sin que me lo dijeran que aquellos extraños mecanismos estaban preparando al mundo para recibir vida. Que la radioactividad estaba siendo neutralizada, que los gases eran condensados y el aire oxigenado volvería a silbar entre las montañas.

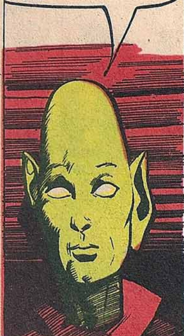

Que aquel resplandor inefable que viera tras las cumbres era el amanecer que yo esperaba para dentro de millones de años.


Y ante aquel ser que mudo aguardaba, sentí mil sentimientos extraños bullendo atropelladamente en mí. No sé si esperanza, resentimiento o una oculta y gris alegría pugnando por aflorar.


Traté de evadirme de los sentimientos negativos, ordenar mi mente, hablar fríamente.
¿Qué haces en mi mundo?


Me sonrió antes de responder. Su alta silueta recortada contra las estrellas de la mañana. Sus ojos ahora entre divertidos y tristes.
Buscamos asilo, terrestre. Tu raza y la mía están hermanadas por la destrucción. Tú aún tienes a tu mundo, nosotros no.


Todo nuestro sistema solar fue barrido del Cosmos. Nuestro planeta estalló hace milenios ya.

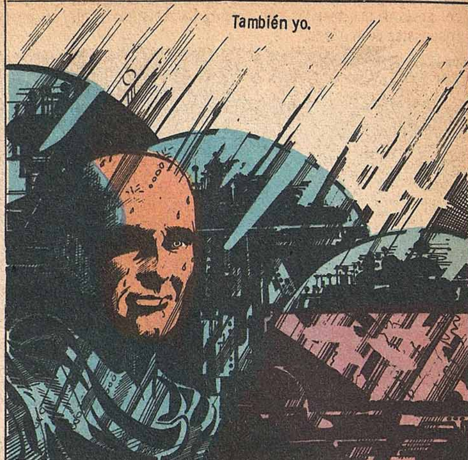

No por guerras, somos una raza que hace un culto a la vida. Las fuerzas que rigen el universo así lo quisieron.


En sus palabras vibraba la emoción, cosa que jamás había notado en las frías razas que pueblan las estrellas. Había humildad también y un extraño tono de súplica.
Somos náufragos y no invasores, terrestre. Compréndenos y apaga ese odio que sientes.


Nos hace mal...


Sensitivos, esa era la palabra. Su mente, muy sensible a las emociones ajenas no podía albergar malos sentimientos. No era una raza conquistadora la que llegaba a mi mundo.


Y sentí paz, y él lo supo, y sonrió.

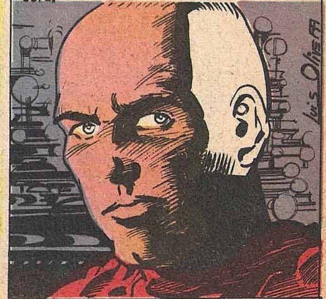

También yo.


Regresé al Arca luego de días de camino. Una larguísima espera me ha sido perdonada.

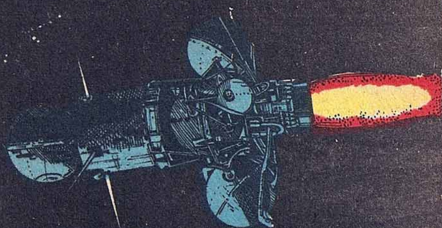

Pocos siglos más y las praderas de mi mundo reverdecerán. Los vegetales, insectos y animales que alberga el Arca volverán a la vida.


Y podré ver a los humanos reconciliándose con su planeta.


Aunque deban compartir su herencia con los seres llegados del espacio.


Anida mórbida en mi cerebro la idea que algún día seremos, no los amos, sino intrusos de una tierra que no nos pertenecerá.
luis Olivera


Los seres de las estrellas vinieron aquí a restaurar lo que en nuestra insensatez destruímos.




Nadie podrá discutirles el derecho de poblar el planeta.


Su planeta.


Tras el horizonte las esferas de fuego siguen llegando y llegando.


Más y más...
LUIS OLIVERA-73



Algunas han germinado.

FIN

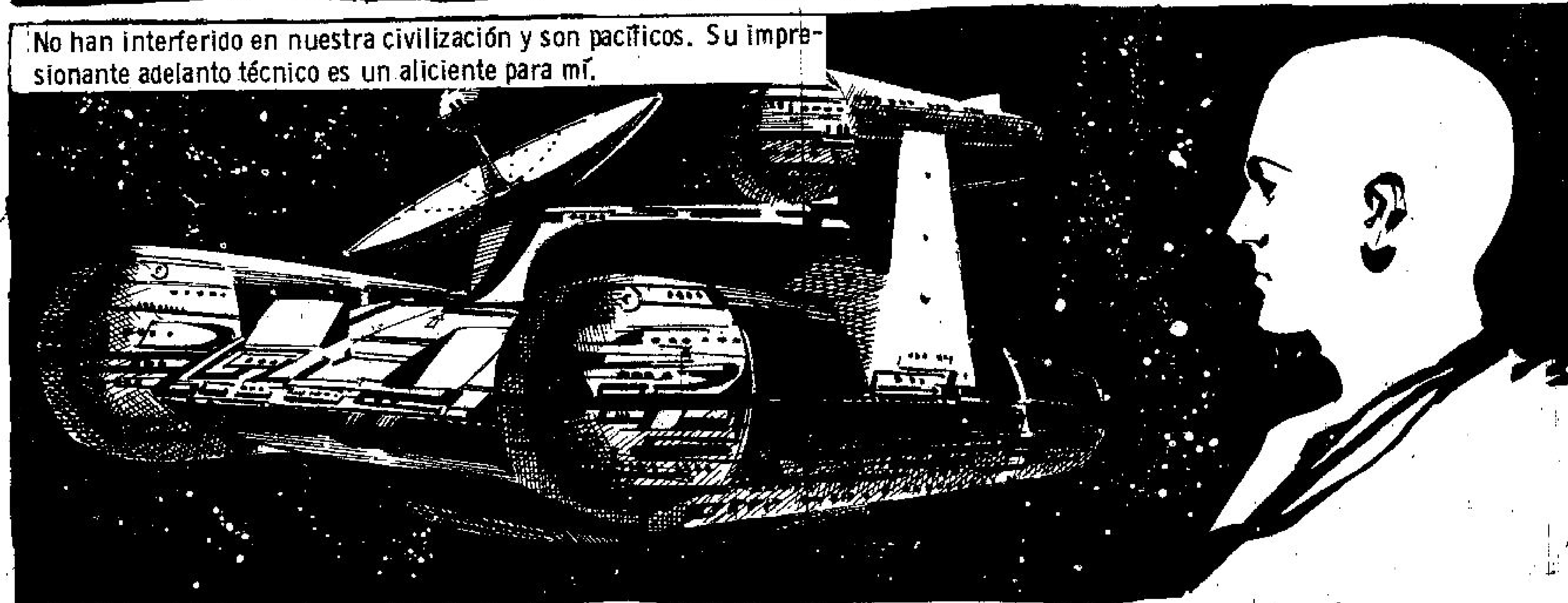

GILGAMESH,
EL INMORTAL
VEGANOS
Por LEO GIOSER
Dibujos de LUCHO OLIVERA

10392


Desde un rincón de la caverna veo a los humanos en el valle de Suhur. Las primeras aldeas se han formado ya.


Se han multiplicado rápidamente. Los doce humanos que salieron de las cámaras de hibernación son hoy dos mil o más.


Tras la última cadena de montañas, allá a lo lejos, florece también la ciudad de los galácticos. Los hombres llegados de lejanos mundos.


No han interferido en nuestra civilización y son pacíficos. Su impresionante adelanto técnico es un aliciente para mí.


Pues compruebo que buenos sen-timientos y tecnología no son e-nemigos como pensé una vez.


Y si esos seres pueden ma-nejar su ciencia para el bien, quizá los humanos hereden algún día esa virtud.


Y su destino deje de ser el fratricidio insensato.


Y seres de las estrellas, hombres, cosmos, espíritu, sean uno solo.


Era de noche cuando salí.

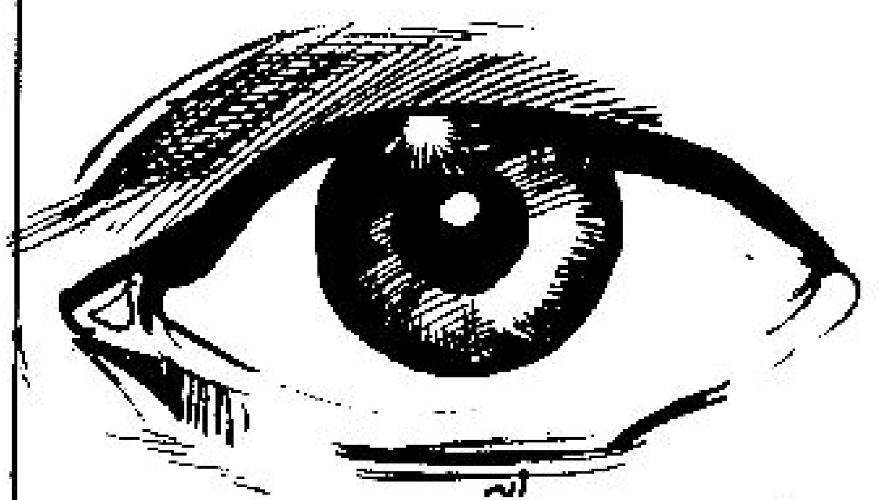

Me alejé del arca confiado. Nadie entra en la caverna desde hace mucho. Se ha transformado en leyenda como los extraños artefac-tos que contiene y el in-mortal de Lasha.

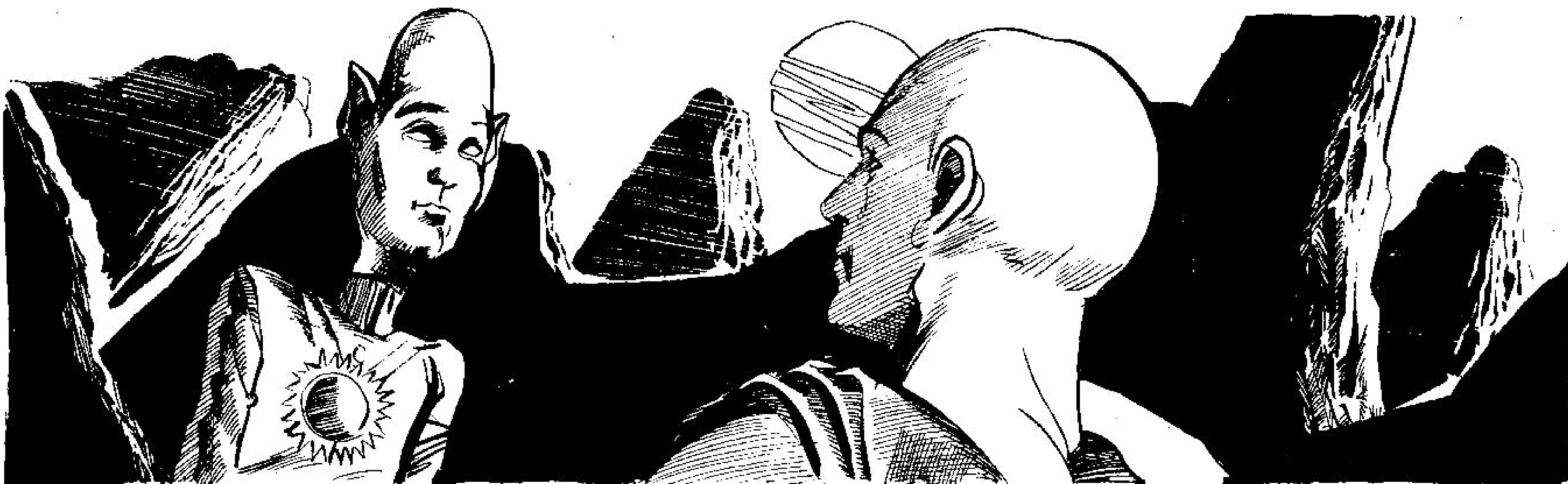

El hombre para el que los años han de-jado de ser tiempo.


Poco a poco con mi andar se van apagan-do los cantos de los pastores y ruidos de animales de la aldea. Mi meta está más allá.


Donde viera un día la luz de los extranjeros. La luz que trajo equi-librio a mi mundo.


Pues allí llegaron hace años los hombres que restauraron lo que el inmenso hongo atómico des-truyó.


Un día pregunté a un ser de las estrellas: ¿eres inmortal como yo? Necio de mí




El me contestó: ¿para sufrir como tú?.


Adelantados científicamente como son, conocen el delicado equilibrio de la vida y la muerte y no han profanado su inmutabilidad.


Saben que una vida colmada de humanidad es mil veces más vida...


...que una vida eterna con la angustia de mil muertes.

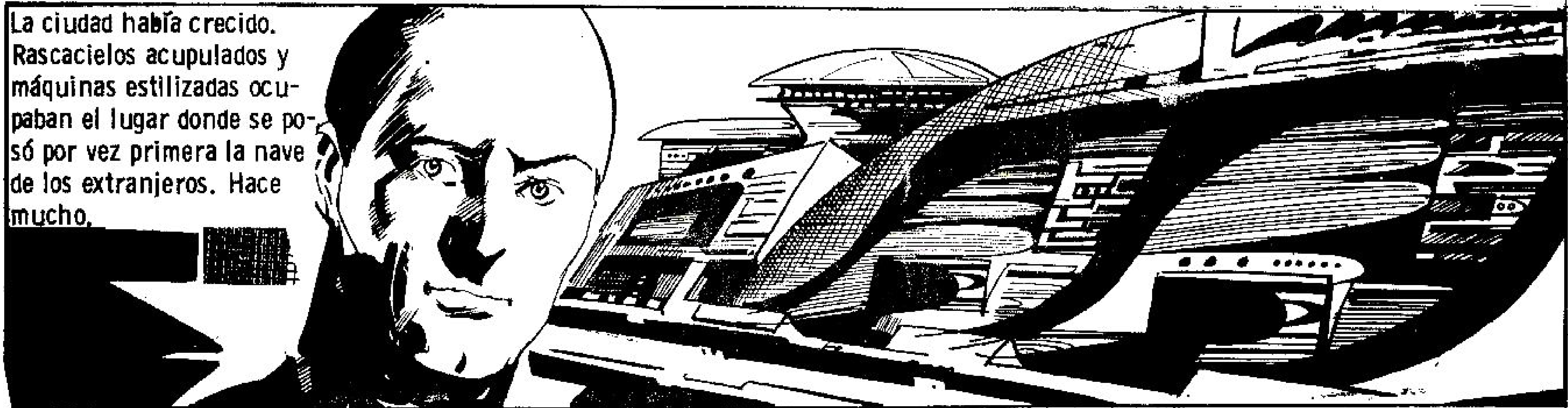

Pero Gilgamesh no escucha. Sabe que los caminos se han hecho para ser transitados, y si el suyo tiene un final, éste no será peor que el de cualquiera.


Mis sentimientos no son los mismos de antes cuando los hombres no se habían multiplicado.


Ahora su vida ya no me pertenece. Evolucionaría a su albedrío porque ese es el inmanente mandato del cosmos. Un ser híbrido como yo, con la inmortalidad de los dioses y el inmenso lastre de la imperfección humana no tiene cabida aquí.


Ante mí se extiende el inmenso camino de la soledad, donde cada guijarro es una pena y cada mota de polvo una edad.


Llegué allí casi al alba.


La ciudad había crecido. Rascacielos acupulados y máquinas estilizadas ocupaban el lugar donde se posó por vez primera la nave de los extranjeros. Hace mucho.

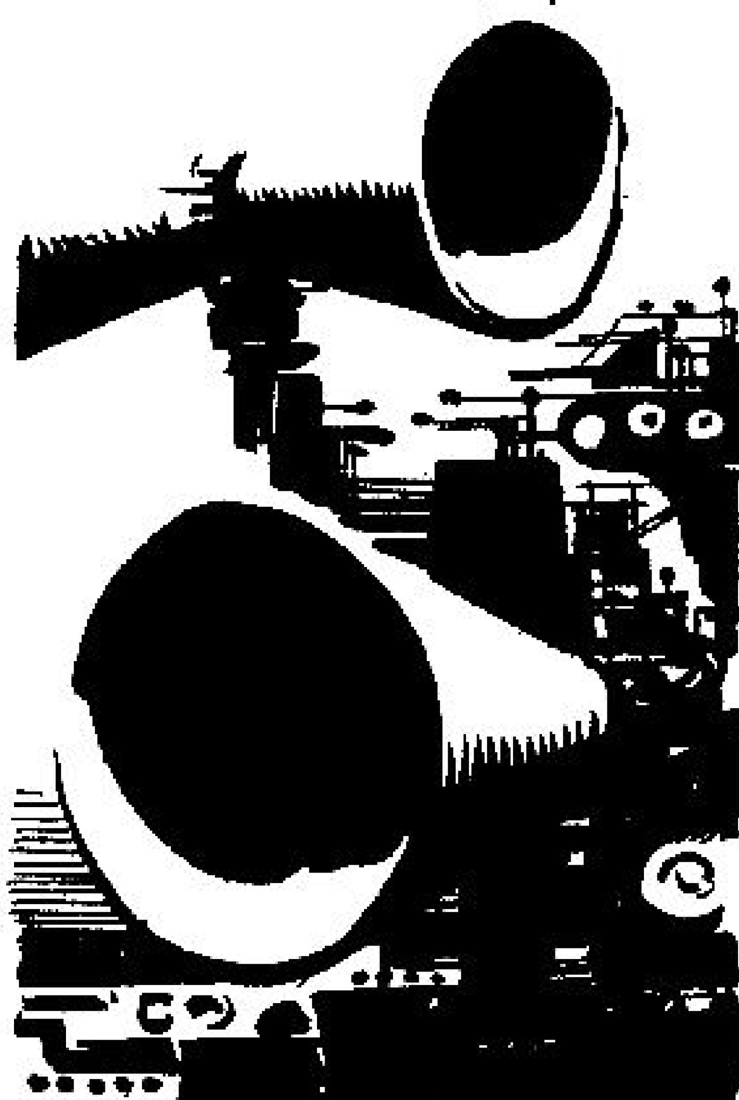

Casi llegué al centro de la ciudad cuando me vieron.

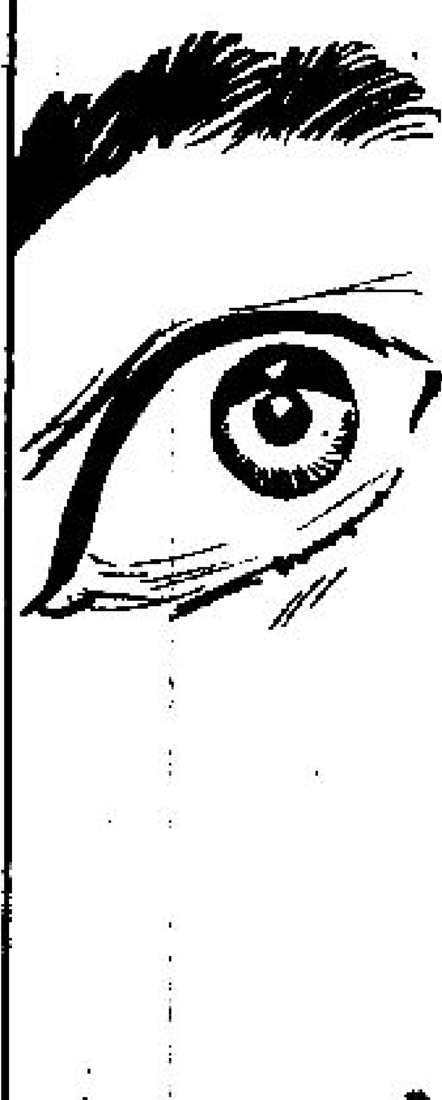

Algunos sonrieron.
Gilgamesh...


Me sentí bien con los veganos aquella mañana. Eran seres sin mal.


Aquella mañana fatal...

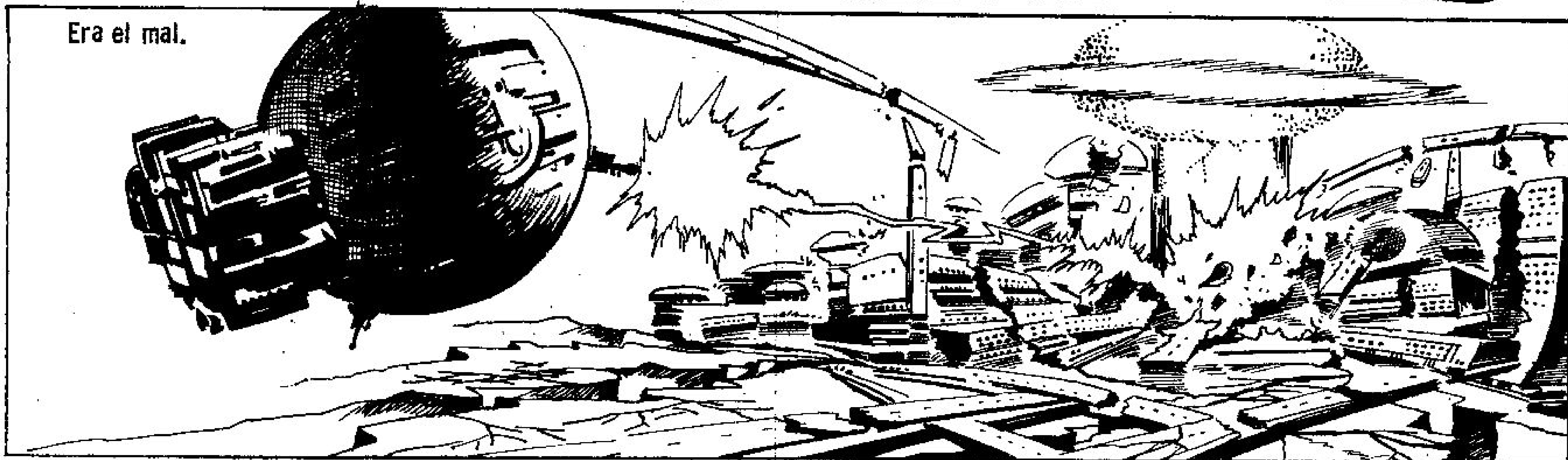

Pero...
En sus rostros, sí. Era el miedo.


Un ulular estridente, una alarma.


Y el pavor...

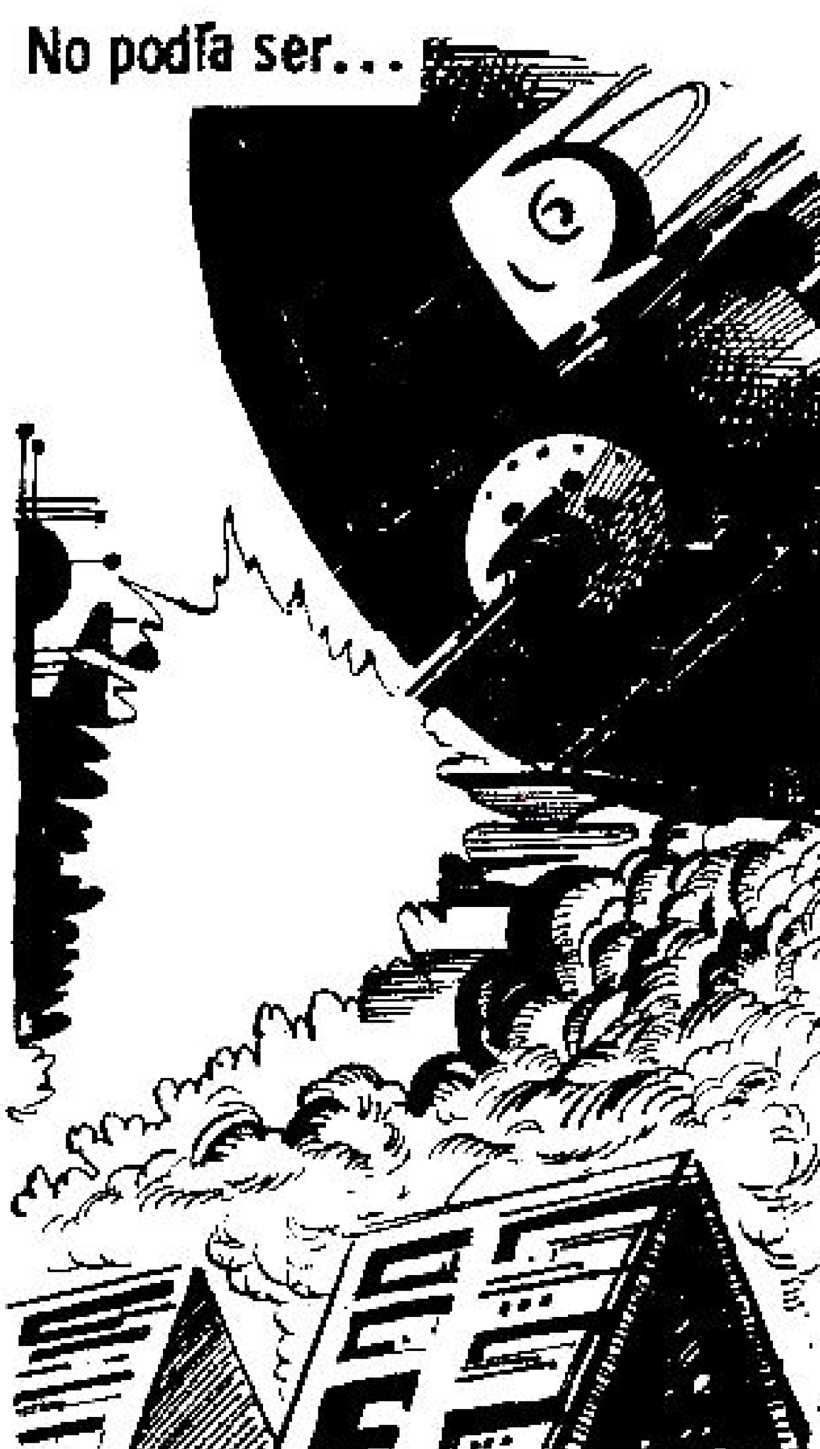

Ah...


¿Qué, qué es?


Era el mal.

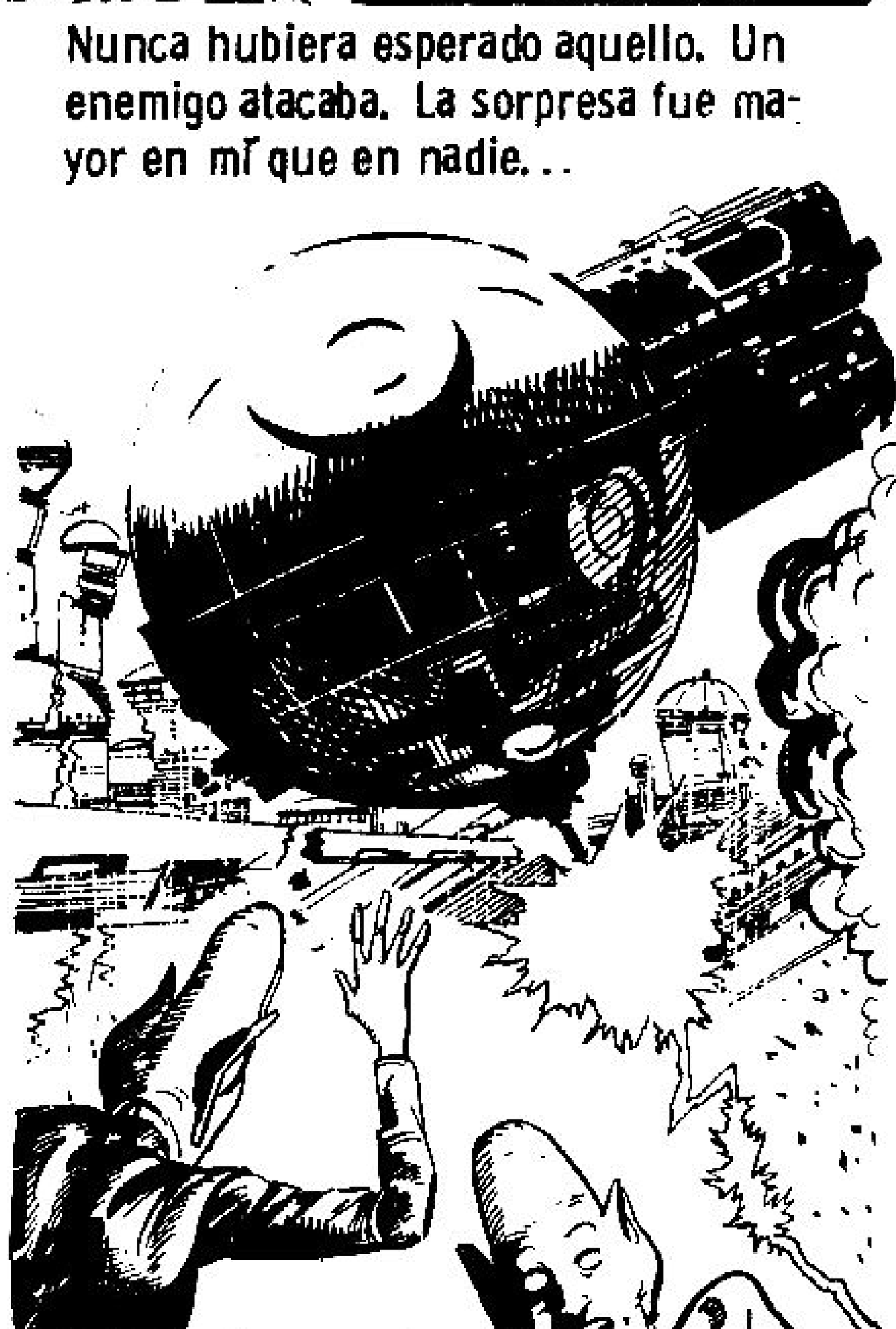



No...


No podía ser...

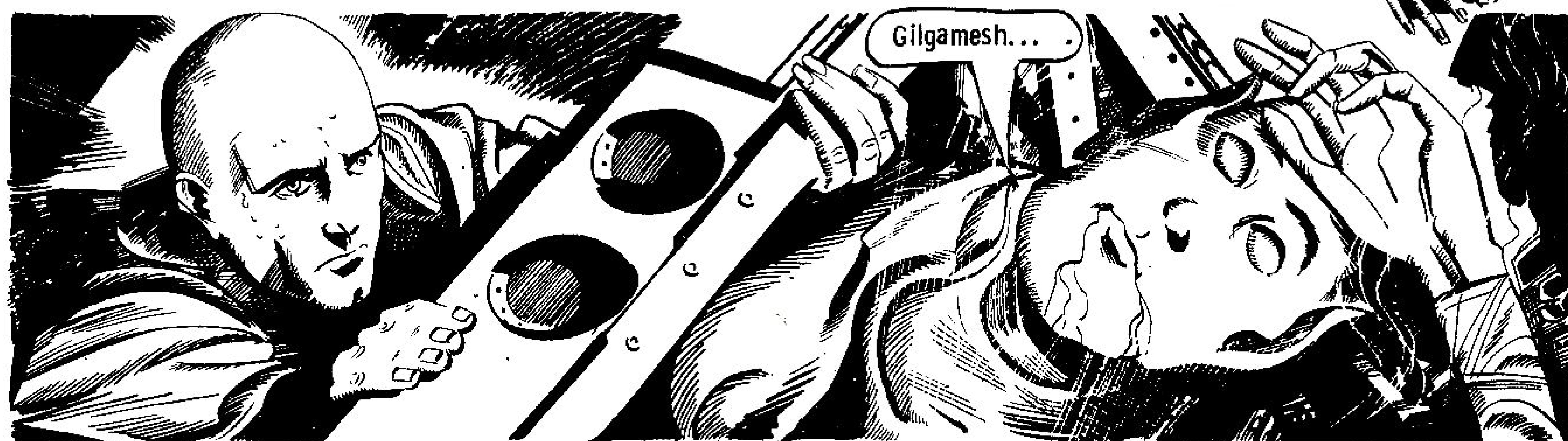

Era...


No... Ya basta.


Nunca hubiera esperado aquello. Un enemigo atacaba. La sorpresa fue mayor en mí que en nadie...


Del grupo que hace instantes estaba ante mí sólo un vegano alentaba.


Un pesado trozo de metal lo cruzaba por el pecho. No duraría.
Ah...


Gilgamesh...


Te han...
Estoy muerto ya. Lo sé. Perdona...


Perdonar, ¿qué?


La vida escapaba a torrentes de ese cuerpo destrozado. Gimió.
Los korios... Han llegado por nosotros...
¿Korios?


Raza de conquistadores... Era tan, tan difícil que nos descubrieran...




El cosmos es tan inmenso... Mi raza sólo quería paz, curar las heridas del destierro aquí, en vuestro mundo.


Y ahora sufrimos, no sólo nuestra destrucción, sino también la vuestra. Los korios no perdonan. No quieren que florezcan razas evolucionadas en sus dominios...


Un mutuo temblor. Miedo en mí, dolor en él.
Gilgamesh, ¿por qué?


¿Qué decirle?

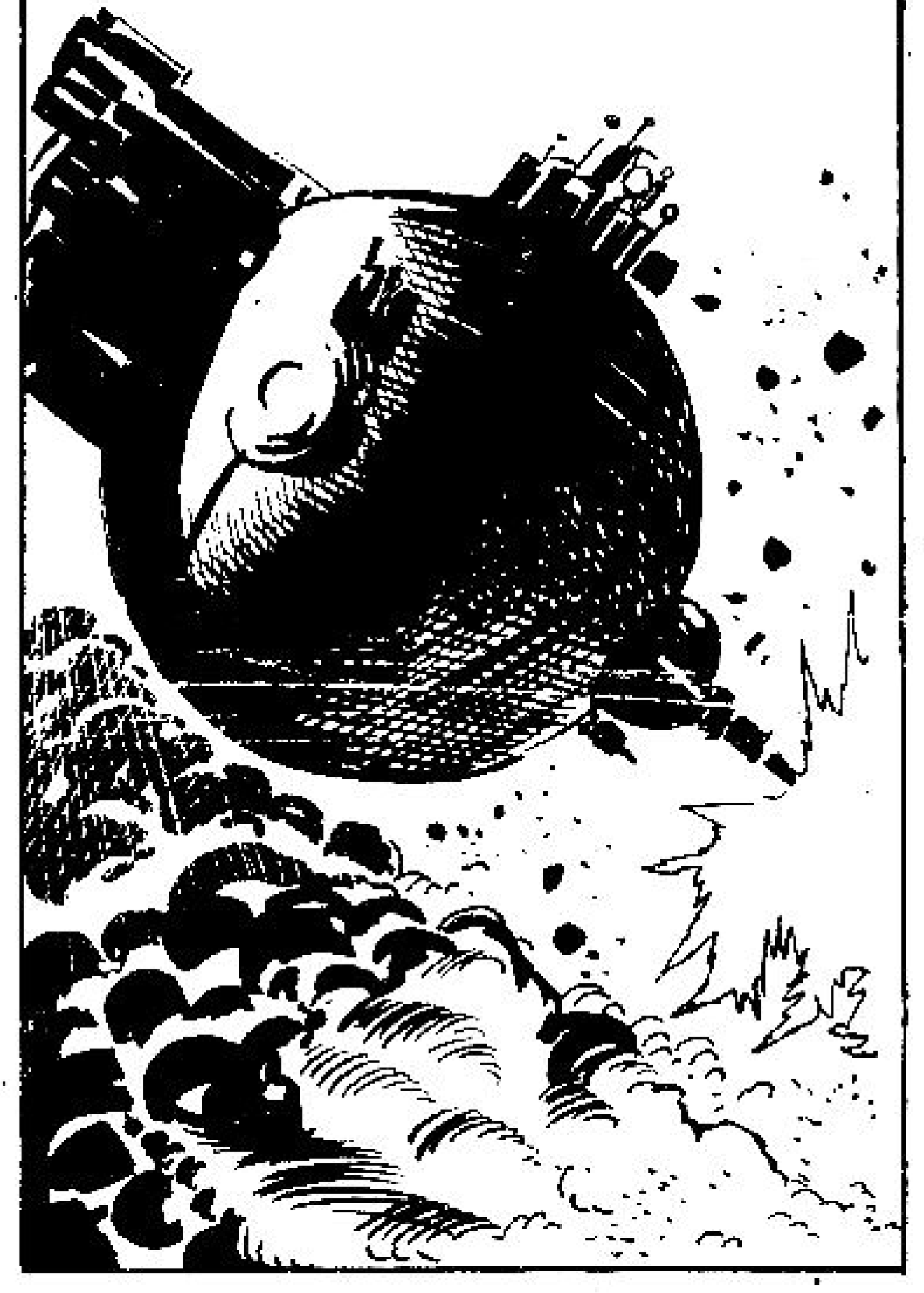

A mis pies yacía muerto uno de los seres a los que debo más que la vida. Les debo la vida de mi mundo todo.


Y la máquina infernal matando...


Matando y matando...


¡Ah! ¡Cuánto dolor en mí! ¡Cuánta impotencia!


Ya los gritos han cesado. Ya no queda a quien matar.

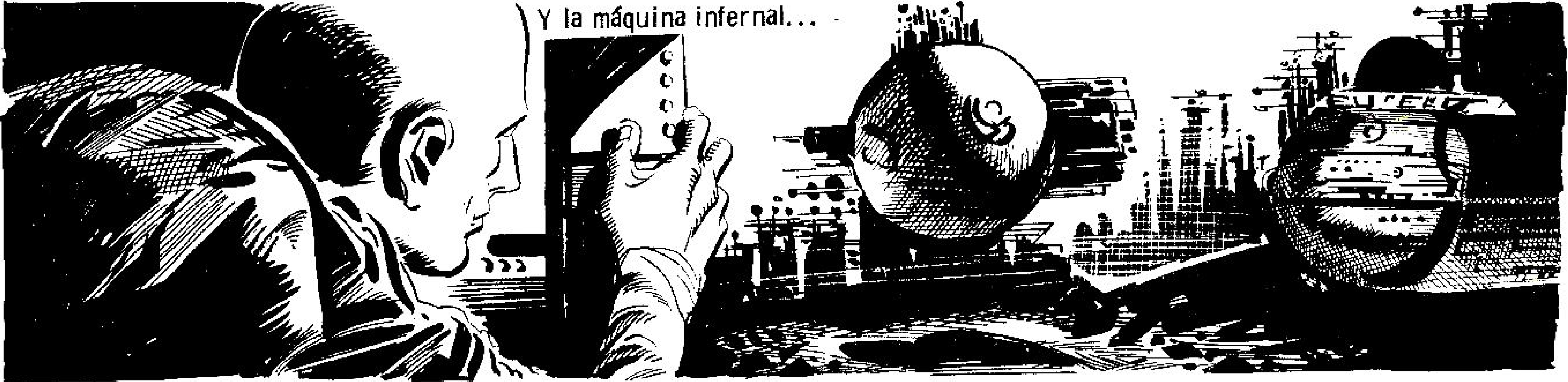

Y el día agoniza, pero la máquina de muerte continúa...


Más y más...

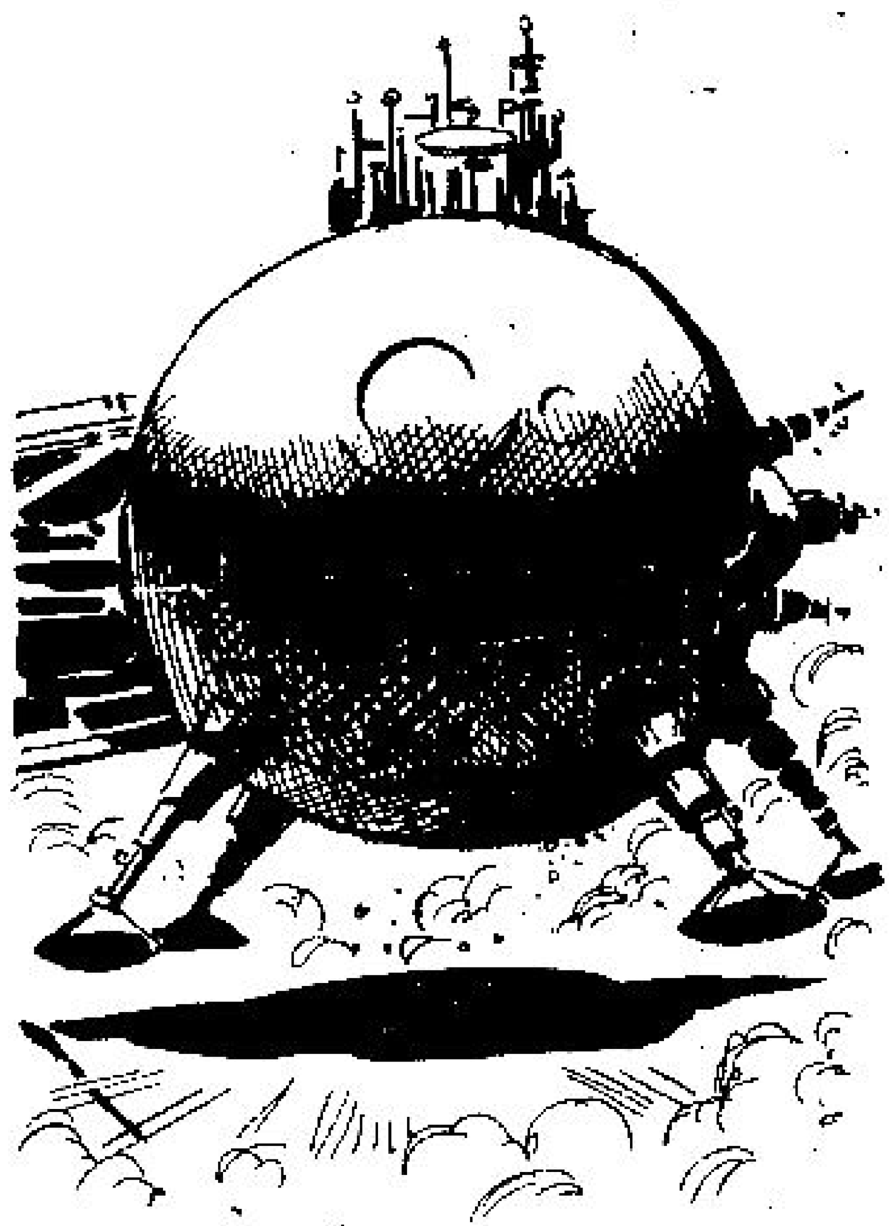

La noche gana la tierra y el golpetear de muerte no cesa.

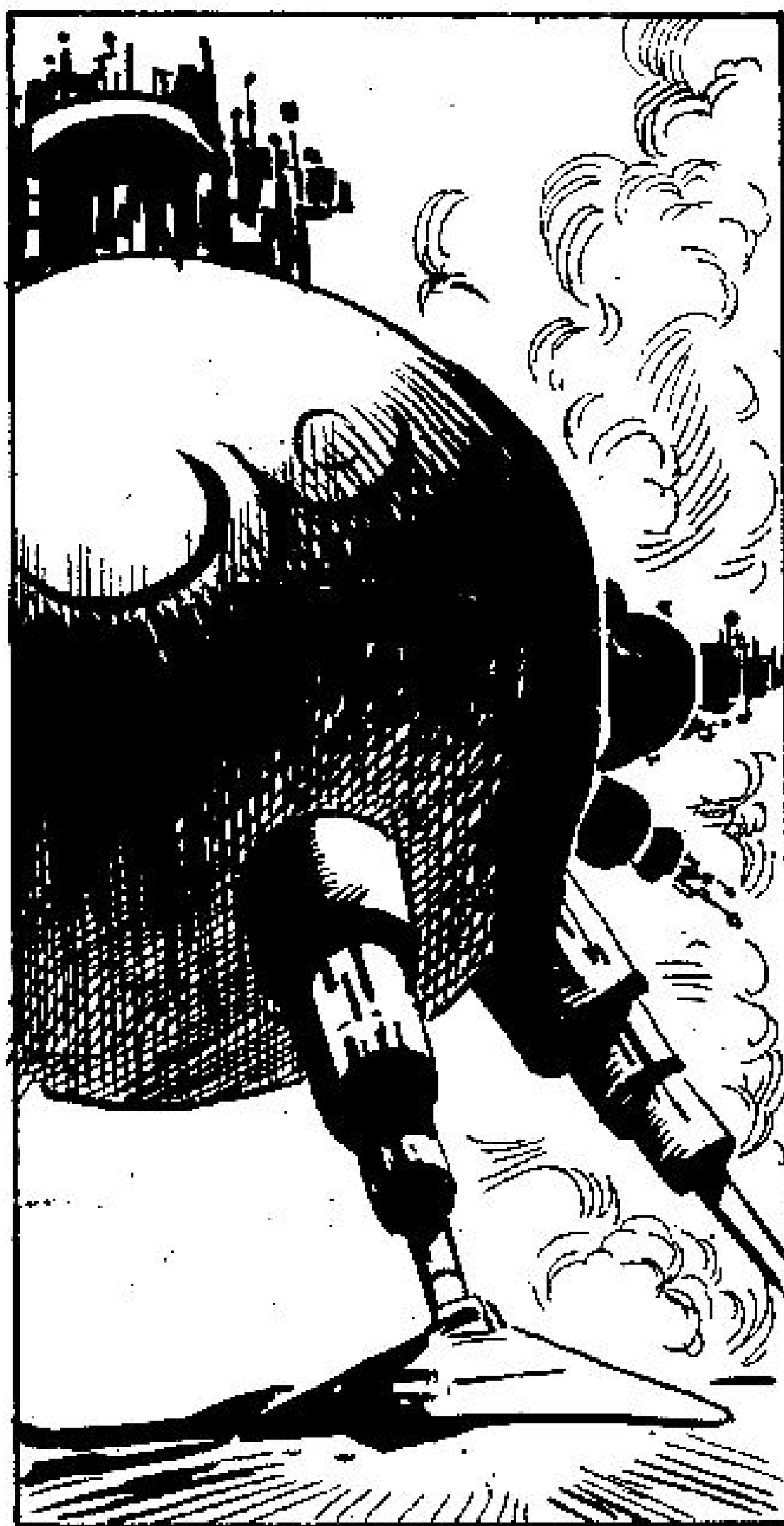

Todo el despliegue técnico que yo admiré alguna vez era ya despojos ennegrecidos.

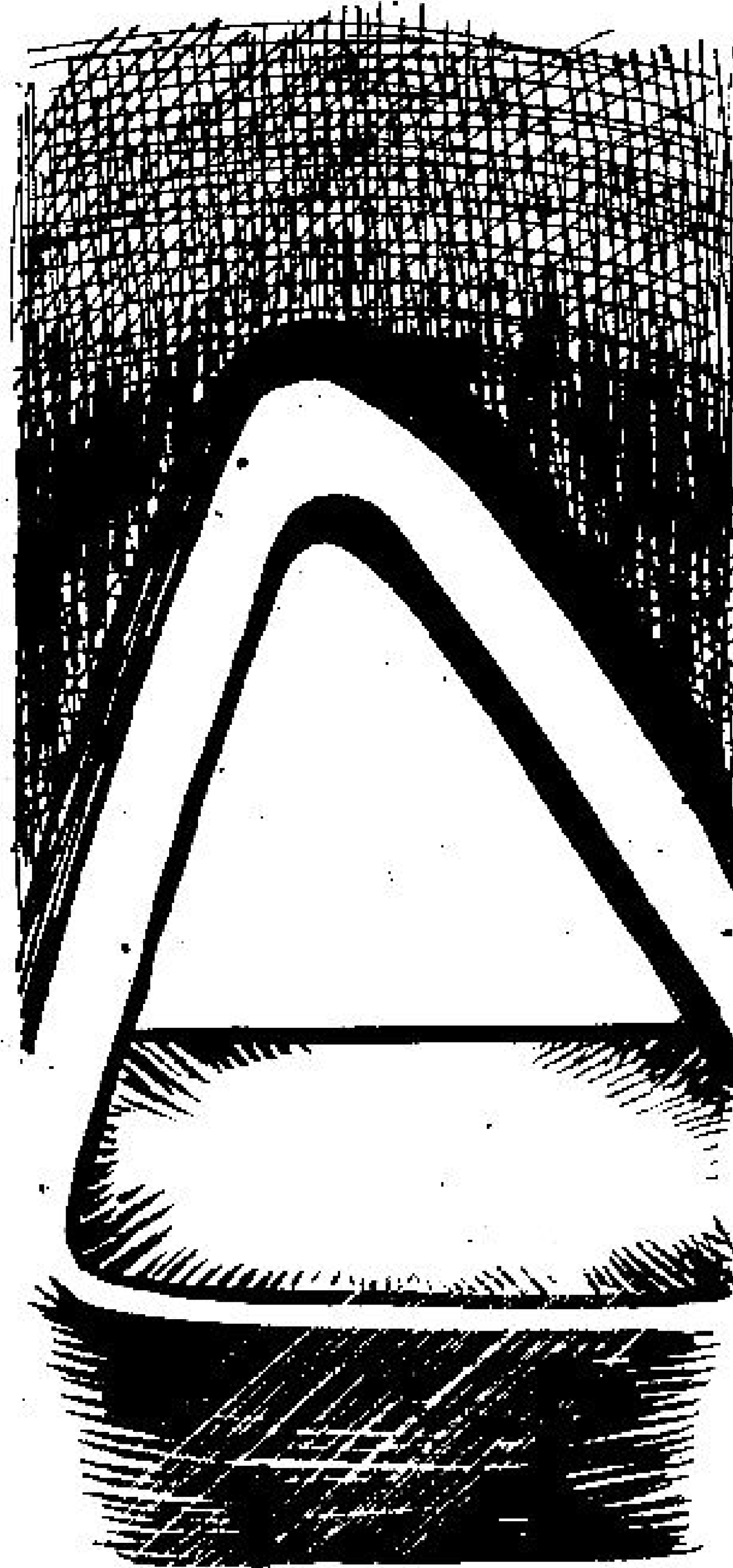

Y aquel mirar sonriente de vida en los veganos, cenizas entre cenizas.


Y la máquina infernal...

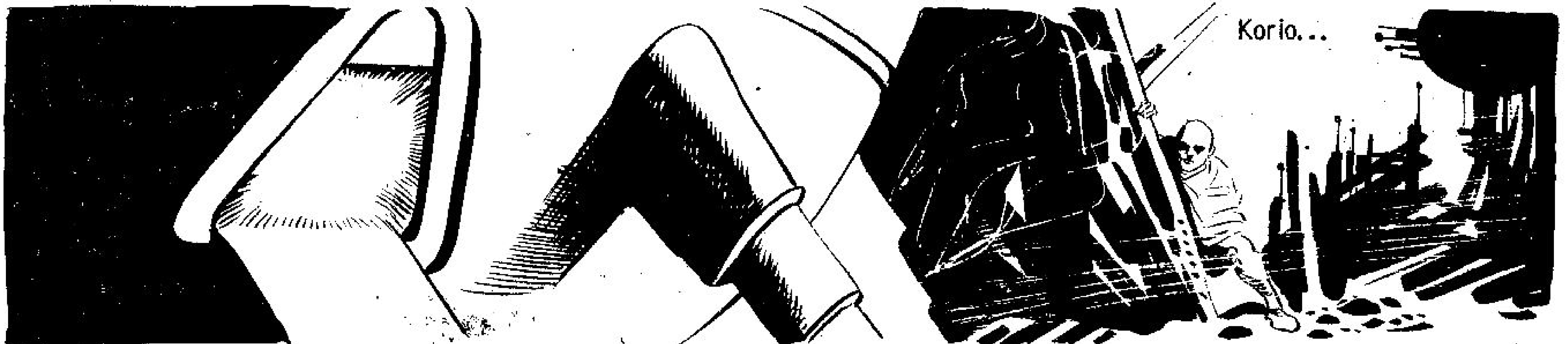

Pero...







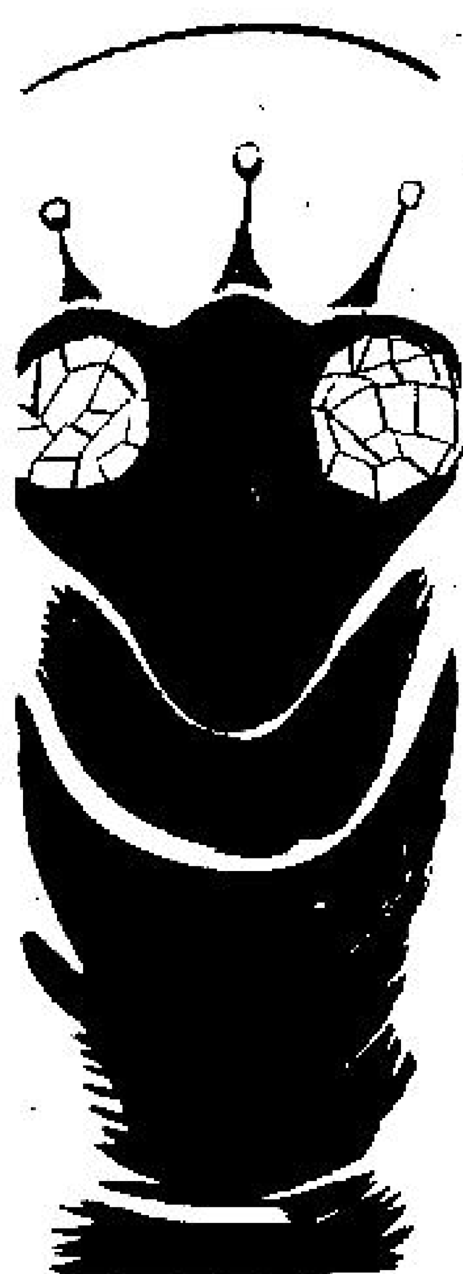

Ah...

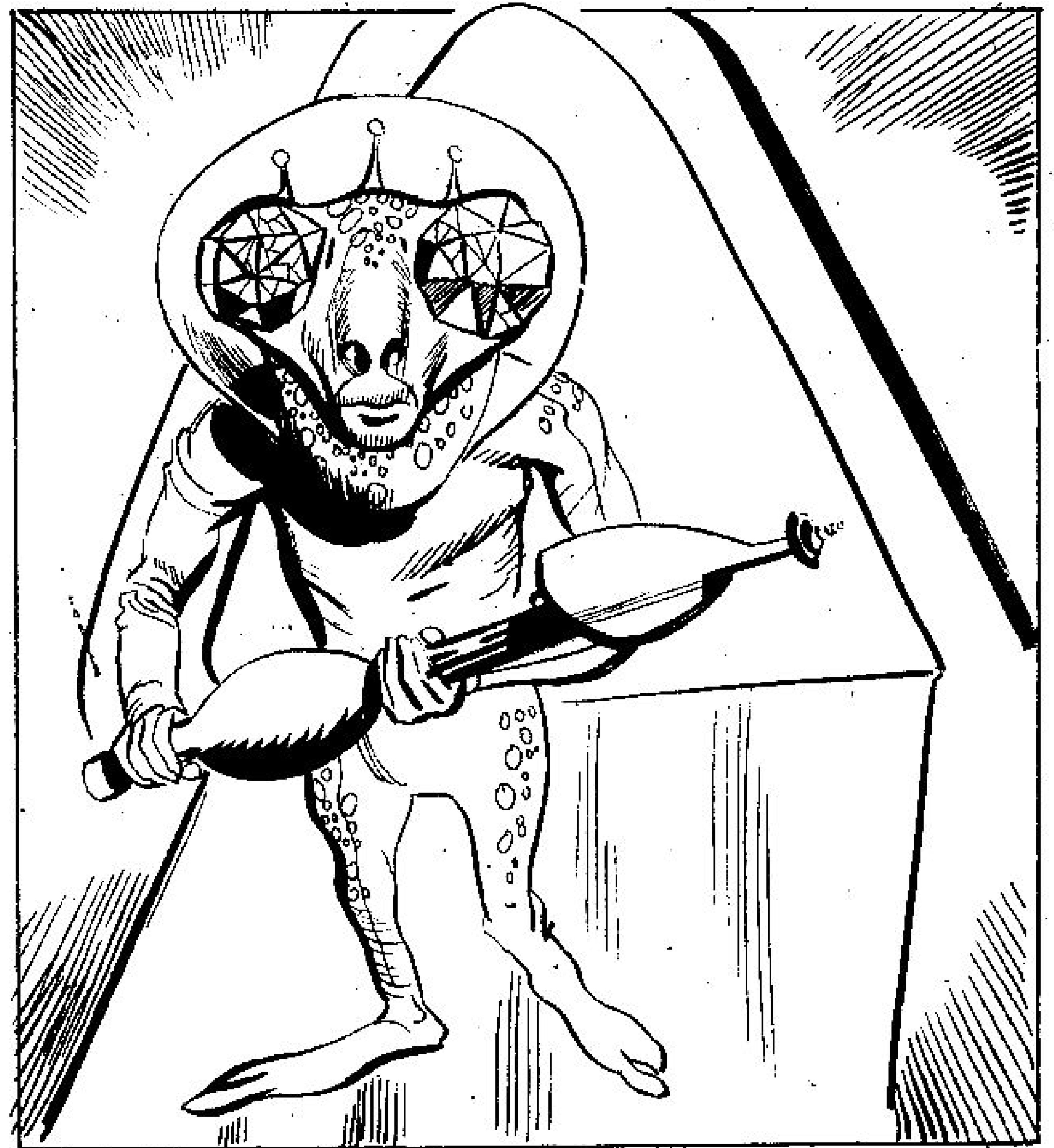

Korio...

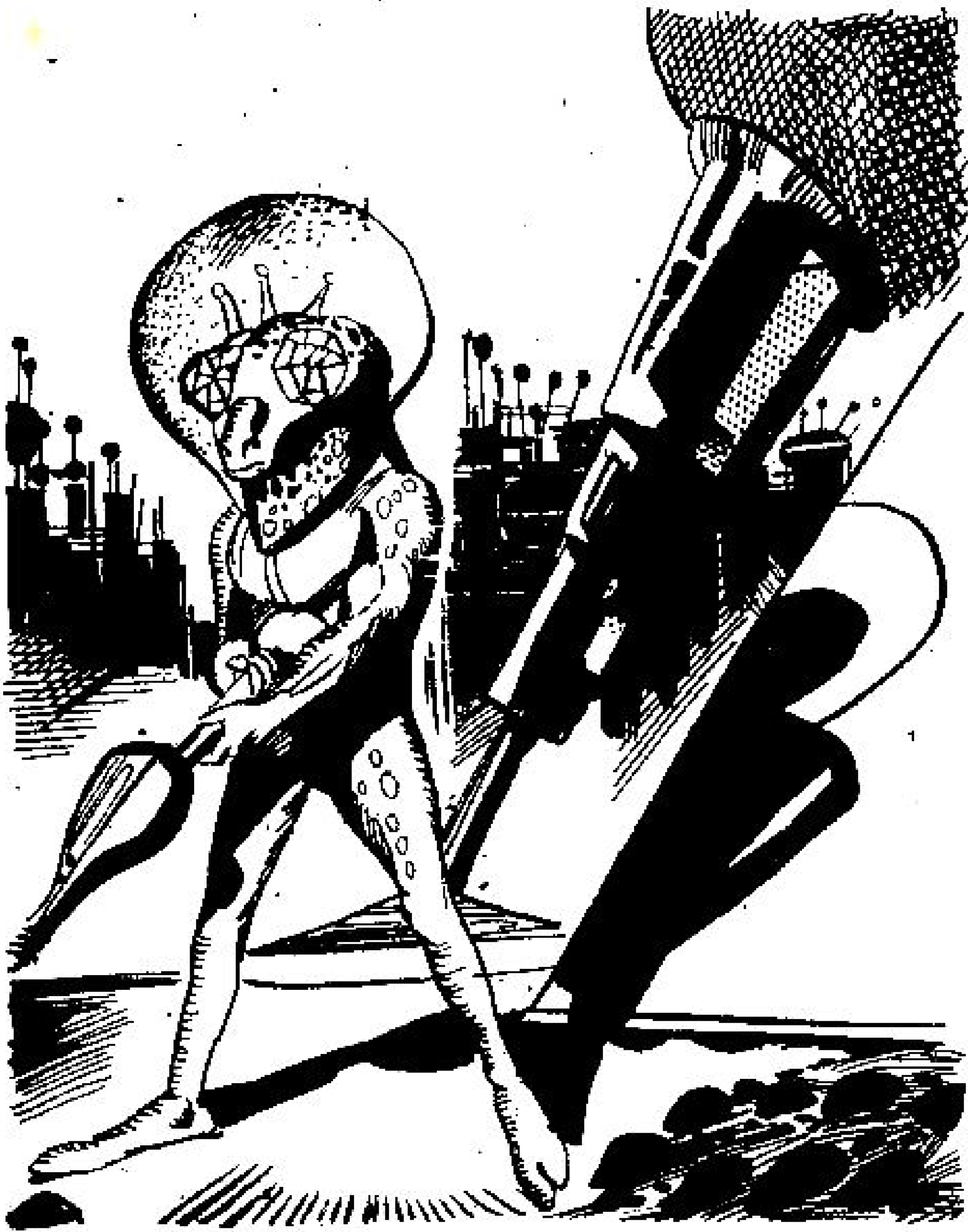

Ven... Korio.


Largo rato permaneció sin
moverse...


Sus ojos polifacetados estarían barriendo hasta el último detalle ante sí. Me aplasté contra las ruinas como jamás lo hice en mi vida, fundiéndome en la noche, sombra entre sombras.


Al fin se movió
y caminó.






Y yo...


Ignoro en qué momento tomé el hierro.


Era de reflejos instantáneos. El disparo me alcanzó de lleno.


Si no se hubiera detenido a dispararme hubiera podido escapar.


Aullidos, resoplidos de dolor.
Su cuerpo era duro...


Muy duro...




Más, vengan más...


La escotilla de la nave koria, roja como un horno permanece abierta. Tan solo el ruido de algunas construcciones que siguen desmoronándose rompen el silencio de la noche.


Nadie. El asesino era una solo.

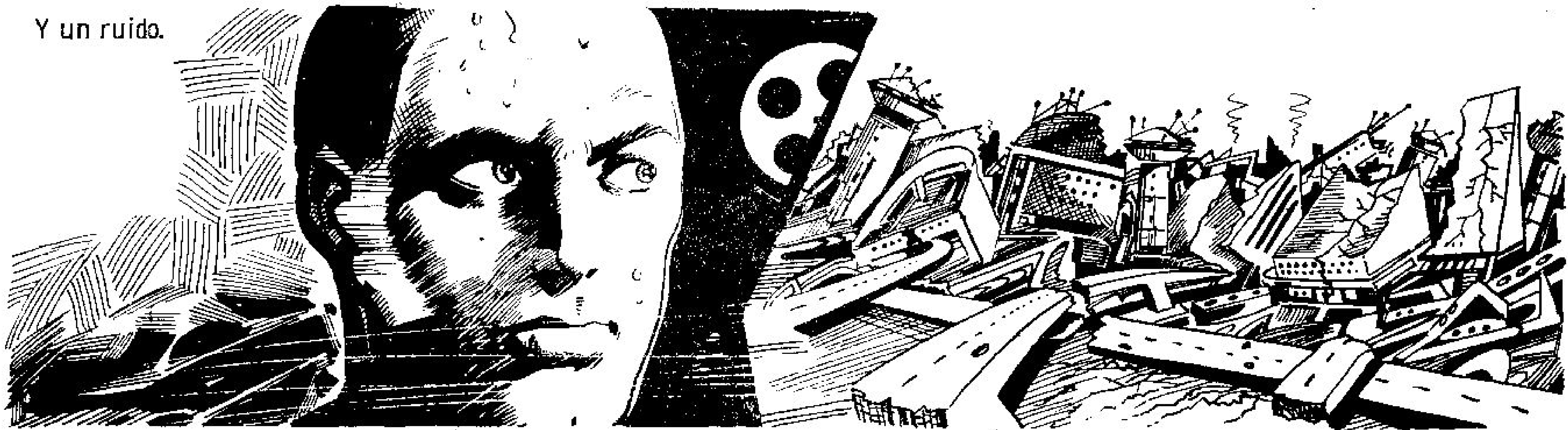

Lentamente mi furor se apaga. Dejo caer el hierro ensangrentado. Salgo. La luna ha salido, atónita ante la matanza.


Veganos...

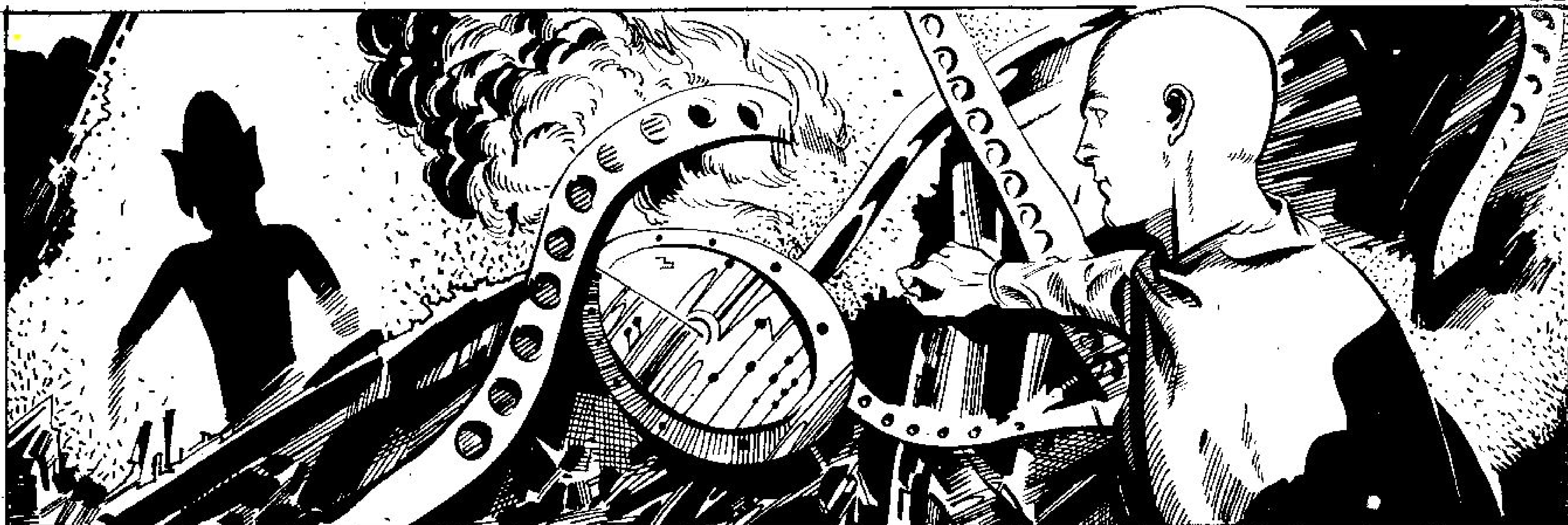

¡Qué poco duró vuestro destierro!


Es una noche que recordaré para siempre ésta...


Porque no veo razón para esta burla del destino...
El mundo que resucitaron es hoy su tumba.. Un viento frío me estremeció.

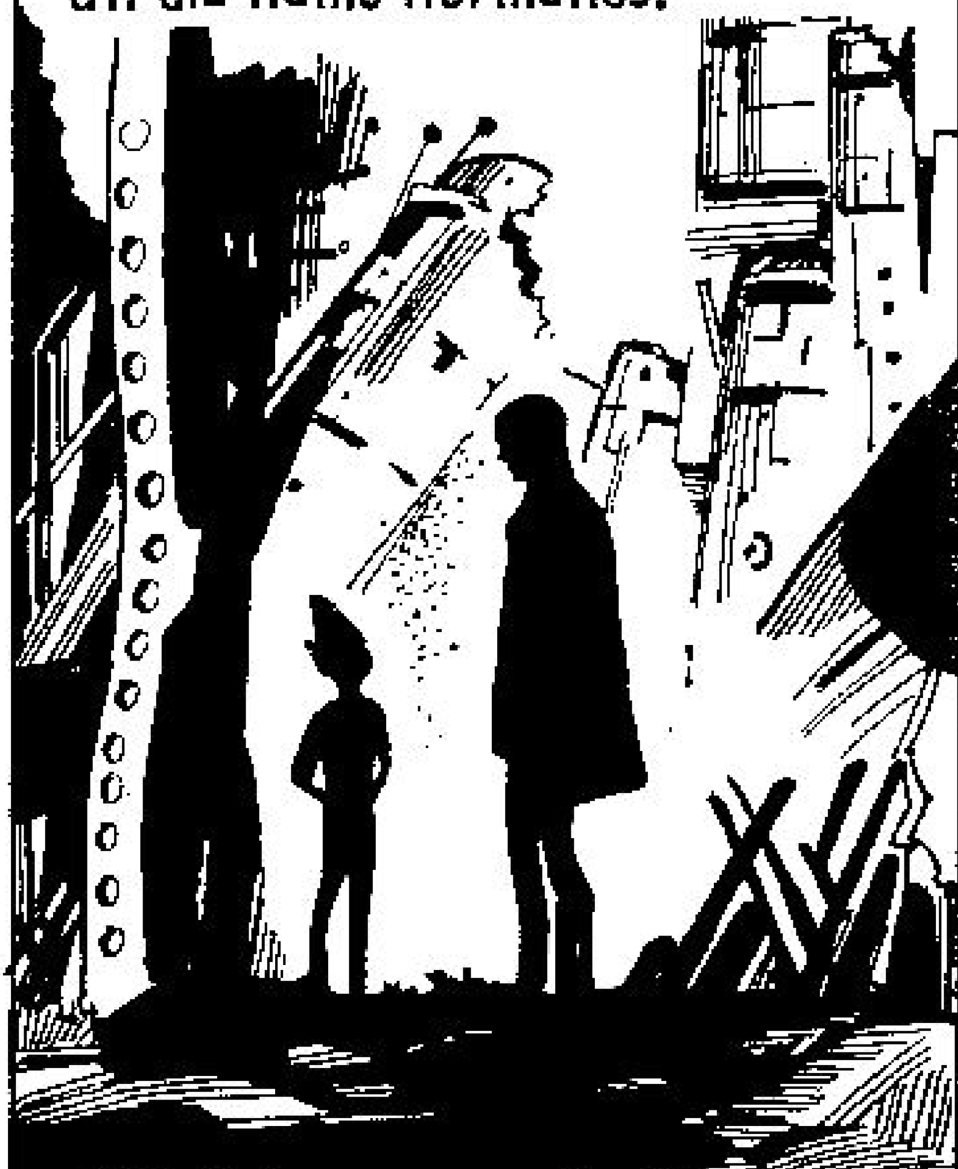

Y un ruido.


Había algo vivo entre tanta muerte...
¿Quién...?




Tenía ojos verdes y aún algo de miedo nadaba en ellos. Pero me sonrió.
Tú...


No habló. Simplemente me miró y esperó. Pensé mil cosas en ese momento y supe que había ante mí más que un niño.


La herencia toda de un mundo destruído estaba allí. En ese blando rostro nimbado por la luna sentí las almas de los que un día llamé hermanos.


Amanece.
Ven conmigo.


Amanece...
fin

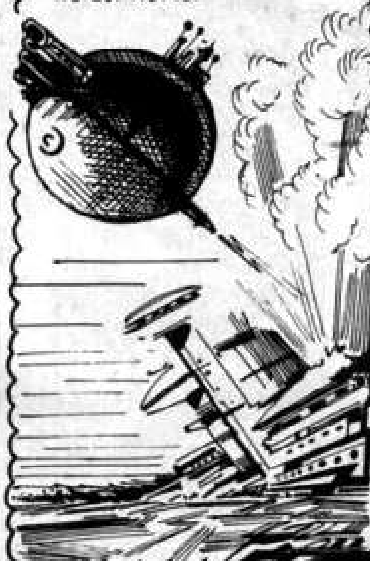
GILGAMESH, EL INMORTAL

DE OTROS MUNDOS

Por LEO GIOSER

Dibujos de LUCHO OLIVERA

Hace diez días que aquello sucedió. Hubo guerra entre los seres de otros mundos. Una nave koria destruyó la ciudad vegana que se alzaba en el valle del norte.



Tampoco el korio sobrevivió. Sus huesos se secan ya al sol y su extraño navío de guerra se va cubriendo de polvo y arena.



Sólo Namar quedó con vida.



Namar, el niño vegano de raro mirar. Pertenece a una raza sin odio ni lastre moral. Posee poderes que aún ignoro.



Nada ha alterado a los humanos desde su resurrección. La sociedad tribal se ha organizado y un sopor pastoril rige sus vidas. No conocen técnica alguna. Son muy pocos aún.



Desconozco el destino que les han deparado los seres galácticos misteriosos que preservaron sus vidas desde la guerra atómica ocurrida hace tanto tiempo.



El irio y la bio-máquina lo saben. Ellos han sido los que custodiaron su hibernación por milenios y guardan silencio cuando les pregunto algo al respecto.



Pero hoy me dirán algo. Algo sobre Gilgamesh.



Rayos zigzagueantes, descargas eléctricas sondean mi estructura. Siempre ha sido un misterio para mí la gran herencia marciana.



El poder que me ha vulcanizado contra la muerte y el daño. La fuerza que rige la invulnerabilidad.



10514


El irio ha dicho que hay posibilidades de averiguarlo. El arca ofrece un tesoro de conocimientos antiquísimo y la memoria electrónica de la bio-máquina ayudará.


¿Sientes dolor, Gigalmesh?
No...


Aún no...




Ah...


Un ruido sordo. La máquina deja de funcionar.

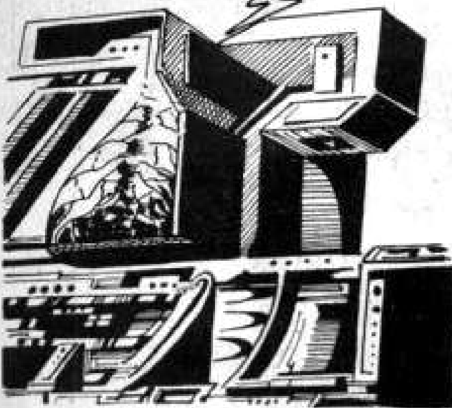

Sientes dolor, pero no hay daño físico.


Listos ya los datos necesarios. La respuesta vendrá.


Ronronear de engranajes sutilísimos, chisporroteos. No es una computadora lo que palpita ante mí. Es un ser al que no vacilo en afirmar vivo, con la capacidad de mil humanos o más.


Está lenta hoy. Le he visto resolver problemas complicadísimos en segundos.


Hay dificultades.





La más probable.

No hay.

Un chirrido interminable, como de fastidio. La increíble simbiosis irio-bio-máquina me fascina. Se complementan admirablemente.

Algo parecido a sonrisa ensancha el rostro irio.

Anda, dilo.

De nuevo el chirrido.

Cronon.

Lo imaginaba...

Incomputable. Sólo deducible por eliminación. Un isótopo atemporal o símil . No hay antecedentes en registros.











Ví a Namar días después. Me buscaba.
Gilgamesh...
Namar, no debes subir aquí.
Debemos regresar, Gilgamesh.
Explícate.
La nave koria significa un peligro ahora... no puedo definirlo bien.
Hace días que lo presiento, aunque no sé por qué... Que el irio venga con nosotros. Tal vez él pueda averiguarlo.
Regresar a la colonia vegana arrasada... al inmenso cementerio del valle norte .
No, Namar.
Pero...







El y Namar... no alcanzo a imaginar qué puede haber allí que los inquiete...
Pero...
¿Cómo no lo sospeché?
Corro angustiado hasta ellos. No puede haber otra explicación.
Irio...
Has adivinado.
Hay un mecanismo... automático...
De autodestrucción.
La nave estallará...
Namar cree que envenenará todo el planeta. Los korios no se arriesgan a que otras razas se apoderen de su tecnología.
Supongo que se activa al cesar las naves en sus funciones habituales.
Un frío glacial corrió por mi espalda.
¿No te equivocas...? Al fin y al cabo Namar...
Namar está en lo cierto. Y el sensor indica que hay un mecanismo funcionando en alguna parte del navío.
¿Podremos hacer algo?
Ubicar el detonador. No será fácil.


Debe estar sellado en algún lugar secreto. Disponemos de muy poco tiempo según Namar.
¿Cuánto?


Dos horas .. o menos.
Dos...


La muerte ríe acurrucada en su cubil de acero.


Dioses... si todo se extingue otra vez ..


Que también sea el fin para Gilgamesh... no volváis a dejarlo solo...


Maquinarias indefinibles. De otros mundos, otras civilizaciones.


Otros sentimientos.

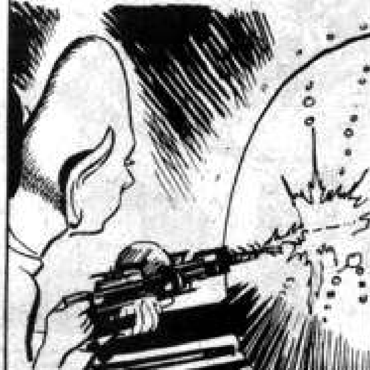

Una trampa bien montada. Sólo los korios ubicarían el mortal mecanismo.


El tiempo, inmutable, sigue su curso.


¿Cómo lo medirán los constructores de la nave? No hay nada parecido a un reloj aquí.

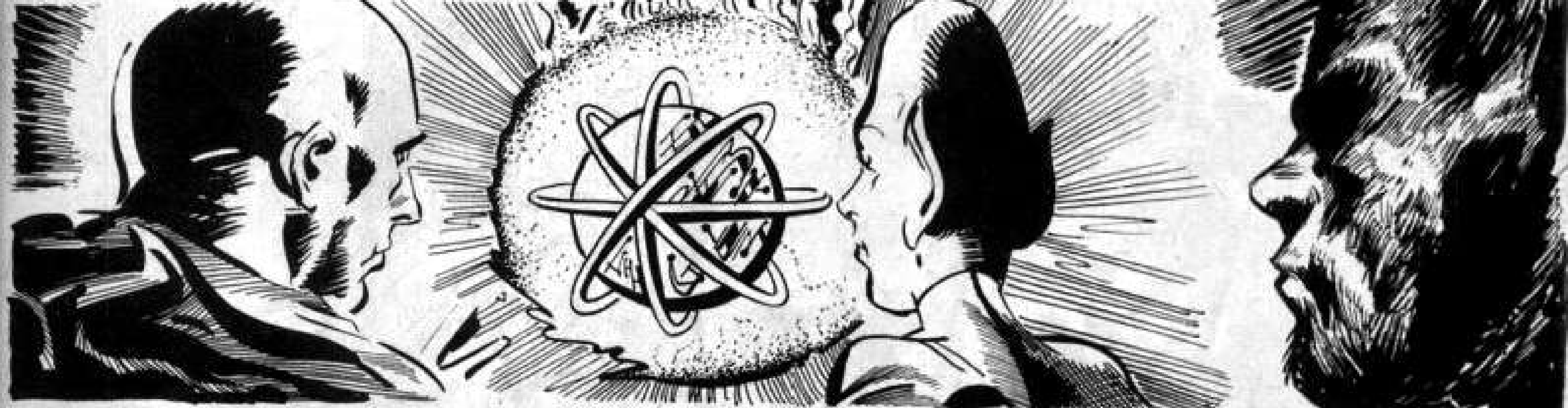

¿Sabrán que una de sus naves fue capturada y uno de los suyos muerto? ¿Dónde se encontrarán ahora?


He recorrido toda la sección popa sin hallar nada. Regreso a la cabina de mando y veo en el rostro del irio que él también ha fracasado.


Namar continúa la búsqueda.. Está abriendo un boquete en un panel de control.


Los dientes apretados, los ojos lejanos, la manos tensas.




Algo hay allí. Un extraño aparato oscilante, como un giroscopio.


Namar...


Lo has hallado...


¿Podrás desactivarlo?
Eso es lo más difícil ahora.


Pero...


Luces que se encienden... Rumores sordos de máquinas...


La cabina toda parece cobrar vida.


Gas...


Sal de aquí Namar...
este gas...


No...


Encerrados...


Ni con explosivos se a-
brirán las puertas.
¡Namar!


Aire... aire para Namar ..


Se muere...


Tampoco el Irio es inmune al gas.
Comienza a derrumbarse ...
No. . no... Dioses ¡No!


Se mueren... se mueren
ante mí...


Más gas...
Piedad...




Un pantallazo... un visor.
Un rostro comienza a insinuarse.


Un aborrecido rostro ..

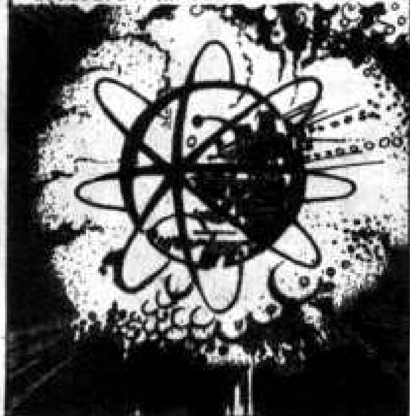

Un instrumento de comunicación espacial desconocido para mí. ¿Desde que distancia me miran esos ojos inmisericordiosos? Imposible saberlo.


Ardo de ira e impotencia. Y los ojos polifacetados del verdugo arden ante mí...
Korio...


No me contesta. Ni sé en realidad si me ha oído.
Korio... no mates...


No moveré la piedad a los korios. Su trono de tecnología se levanta en la cima de la crueldad. No me contesta, sólo asiste a la agonía de los míos.

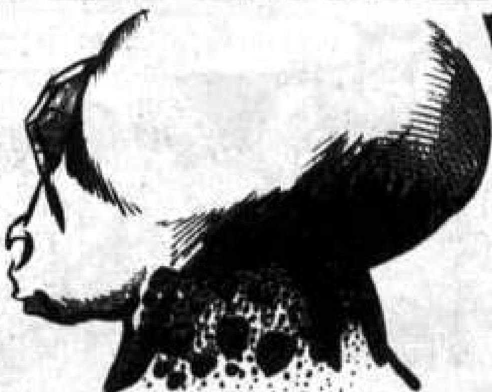

Los segundos transcurren y el gas se lleva la vida de los cuerpos caídos.


Y el giroscopio infernal detonará pronto el mecanismo que arrasará a mi raza.


El korio nos ve. Es indudable. Una idea desborda en mi mente.


Escucha korio...


Oyeme... no soy mortal.




Dejo pasar preciosos segundos esperando que asimile mis palabras... Es capaz de entender mi idioma.
No soy mortal, korio... y tú lo eres.


Me ha comprendido. Su rostro cambia de expresión.
Ninguna de tus armas puede dañarme. Y yo maté a uno de los tuyos con mis manos.


Creo que darías cualquier cosa por ese secreto.


Silencio. Mas hay una emoción indefinible en él. Estoy seguro.


Abre las puertas korio... desactiva el mecanismo de destrucción y obtendrás eso de mí.


Corro el albur. Prometo lo que no está en mis manos dar.



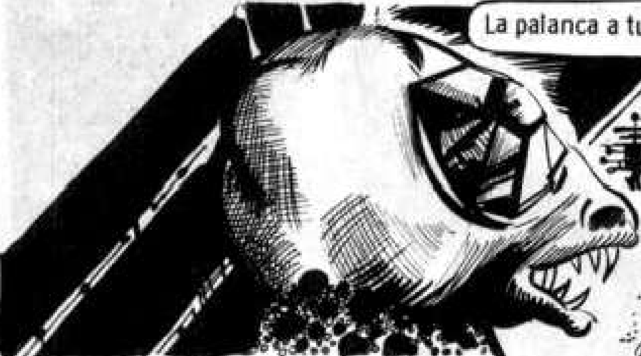

Pero la situación no puede ser más desesperada. La sombra de la aniquilación vuelve a cubrirnos.


Aunque resulte sólo lograré dar tiempo al tiempo. La amenaza resurgirá.


Vacila, duda, pesa mis palabras. Sabrá que hablo verdad pues estoy indemne en medio del gas venenoso. Es probable que piense en traición también.


Chirridos en el visor. Los ojos del korio hipnotizan casi.


Y una voz metálica, fría.


La palanca a tu derecha, la tercera.

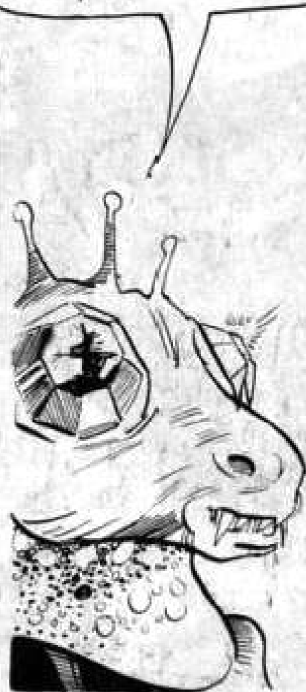



Esa eliminará el gas. Las puertas se abrirán automáticamente.




Ignoro cómo descubriste que hay un autodestructor oculto , lo desactivaré desde aquí. Abandona la nave. . .


. . . Y cierra la escotilla. Pronto llegaremos hasta ti.


Y exigiremos el cumplimiento del pacto.


Namar y el irio sobrevivieron. Los arrastré afuera.


Al cerrar la escotilla un extraño hielo selló el navío.


Un hielo sin frío, con ruido de metal al golpearlo. Nadie podrá tocarlo ya. . .


Los korios vendrán.


Pero Gilgamesh no cumplirá el pacto.


-Jamás.
FIN

GILGAMESH, EL INMORTAL

DELIRIO

Por LEO GIOSER

Dibujos de LUCHO OLIVERA

10671


Hace una hermosa noche.


El viento me trae risas de niños y el canto de una mujer.


Son frías estas montañas. Tal vez debiéramos emigrar a otro lugar.


Mas no es tiempo de pensar en eso. No hay lugar en la Tierra dónde estar a salvo.


Lo que vendrá llena mi mente. Me tortura.
Vieja Tierra. . .


Soy para ti una maldición.


No quiero que mi mundo sufra. Sí. . .vendrán por mí.


Por lo que su vampírica ciencia ansía: mi inmortalidad. Seres de un mundo muy lejano.

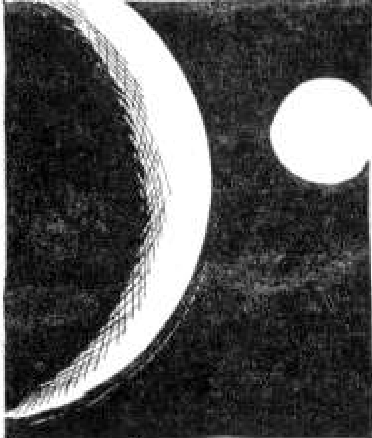

Seres con los cuales hice un pacto. Un pacto que no está en mis manos cumplir.

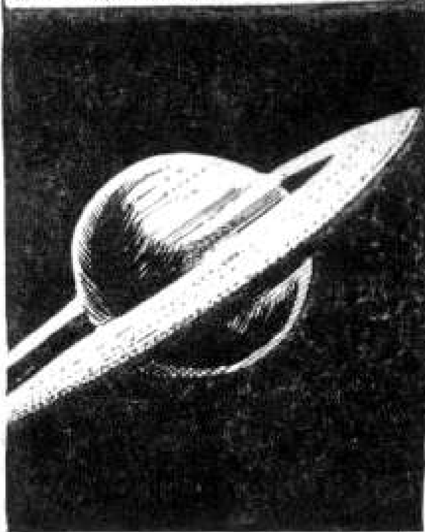

¿Qué pasará cuando descubran que desconozco la forma de trasmitir mi poder?


¿Qué pasará con los humanos entonces?
(No podrán arrancarme ese secreto.)





















Como si alguien me espiara. Vuelvo a cada instante la cabeza. Un cosquillear nervioso me sacude.






El animal presiente
cuando es acechado.


Y nervio y sangre
bullen aguardan-
do.
No.


(No huiré...)


Aguardo sin saber
qué. Hay algo. Tan
evidente como si
lo viera.


Pero sólo la noche, y el viento y el mar...
y el eco de sus ecos...
Allí, en el farallón...


Pocas estrellas son visibles ya.


Y aquello...


Hay una caverna,
y la silueta se re-
corta contra ella.
¿Qué es...?




¿Qué...?


Caminé.


Hay una sensación extraña al viento. Llego sin sentir que ca-
mino, como a un puerto luego de siglos de derivar.

Presiento lo que es esto. Alguna vez lo viví.

No...

Trepó hasta mi voluntad y se engarfió.

Ah...

Y mi afán de huir se apagó. Alcé mi mano y esos ojos me miraron.

Y entonces...

Un océano de edades se abate sobre mí.

Y al segundo siguiente ya no me pertenezco. Todo lo vivido parece resucitar...

Y tomar sentido; siento alegría por lo vivido y por lo por vivir. La inexplicable visión se me ofrece con un tesoro de consuelo que nadie anhela más que un inmortal.

Y en ese turbión de dicha regresa el joven Gilgamesh que llenaba sus días con la gloriosa vehemencia de los mortales.




Nada es real. Todo ficción, pero una ficción que vale por mil realidades. Mis sentidos no son míos. Se han enraizado allí, en el pasado, presente y futuro.


En lo que nos parece muerto o por nacer y sin embargo aflora alguna vez.


Como aquella única, inenarrable, maldita visión.


La mera evocación se ha vuelto placer indescriptible.
Yo... no...


El sopor de la ensoñación, un peligroso alucinógeno...
Narcosis, Gilgamesh, esto es narcosis.


Que me priva de mi yo. Debo salir de esto.
Huye...


Repugna a mis sentidos el volver a la realidad, el abandonar este oasis de dicha, pero mi mente es fuerte, no se pierde en alucinaciones.


Y presiente el precio que se paga por atisbar lo prohibido.
Pero...


Tu mirada... ¿Por qué...?


Ah...

El reverso...

El caudal de amargura. La inmensa carga de sufrimientos y miedos que conmigo llevo añejados.

Veo...

Veo en mis acciones esterilidad. En mis amores engaño y en mis amigos maldad.

Y tras de cada hombre un lobo. La miseria que acicatea el odio y el fango putrefacto en que se nutre la envidia, chapoteado por la ignorancia y la traición.

Y el dolor que me lacera hasta la médula de los huesos.
Ah...

Basta...

Mentira...

No sabéis lo que es una vida humana.

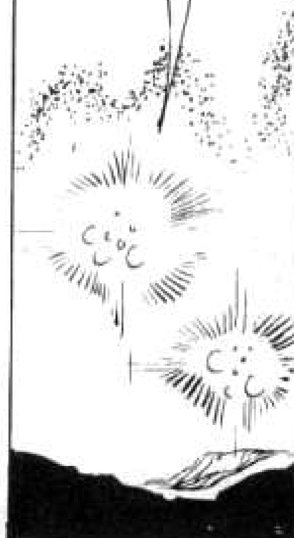
Y me mostráis este horror.




Las imágenes vuelan como barridas por la luz de la mañana que se insinúa. Una rara centella ocupa su lugar.


Tardé en volver totalmente en mí. Esperaban.
Vosotros...


Durante el sopor mi mente ha sido sondeada. Lo presiento.
Sabéis todo sobre mí.

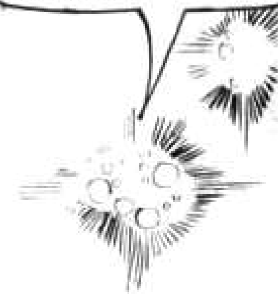

Lo ignoras.


¿Por qué despertar lo dormido en mí? ¿Por qué hacerme sufrir?
Es más fácil leer un cerebro alterado por imágenes y recuerdos, sobre todo uno tan antiguo.


¿Cómo es posible...? ¿Dónde estás, korio?
Korio, sí. Ellos son.


Sus pensamientos llegan hasta mí. Fríos, incisivos. No hay emoción ni piedad en esa raza.
Muy lejos, inmortal. Aún no podemos llegar hasta ti. Sólo por proyección telepática nos es posible comunicarnos e influenciarte.


Salvo una agigantada fiebre de dominio que es sin duda su maldición.
Esta es la única energía superior en velocidad a la luz.
Me has...


Ahora sabes que no podrás escapar. Tu cuerpo es invulnerable, pero no tu mente. Podemos condenarte al suplicio llenando perpetuamente tu frágil imaginación de horrores.


No entiendo. No sois telépatas. Uno de los tuyos murió aquí. Os conozco.


Utilizamos poderes de las razas que sojuzgamos. Olvidas, desde tu pequeño mundo, que hay especies con posibilidades infinitas en el cosmos.

Especies que sólo aguardan la era de la dominación koria.

Y para esa dominación precisáis la inmortalidad.

Una inmortalidad que se os escapa riendo cada vez que la soñáis.

Una nave llegará a tu planeta. De ti lograremos lo que buscamos.

Eres la prueba de que la muerte puede ser vencida. Eres la llave de ese secreto.

Y no hay energía no desentrañable para la tecnología koria.

Aguardaré. Comienzo a pensar que jamás lo lograrán. Dime...

...lo que viví..., la ilusión que me trastornó, ¿pueden experimentarla los korios? ¿Puedes vivirla tú?

No.

Se esfuma ya no está frente a mí. Tiemblo al pensar en la inmensidad de negrura y vacío que esa extraña energía ha salvado en segundos.

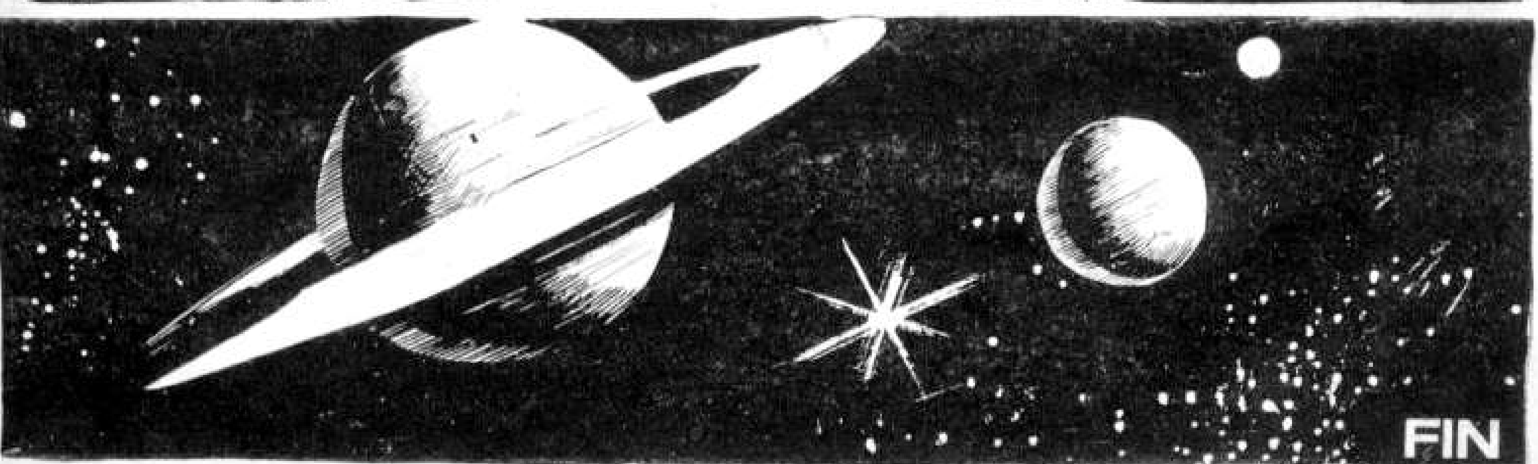
Lo suponía.


Otros mundos, otras mentes. Gran pena trae sentir mucho, pero no sentir nada es peor. Lo primero es aún de vivo, lo segundo pertenece casi a los muertos.


Y yo, Gilgamesh, estoy vivo. No envidio tu dureza de sentimientos, korio. Me quedo con mi exceso de dolor.


Y os espero, desdichados. Venid.


El universo entero aguarda sonriendo vuestro necio atropellar contra la ciudadela de la vida. Venid.


FIN

GILGAMESH, EL INMORTAL

LA RAÍZ DE MI MUNDO

Por LEO GIOSER

Dibujos de LUCHO OLIVERA

10672


El día estaba alto ya cuando volví al Arca. Los korios me han dado una prueba más de la magnitud de su poder.


Tardarán en llegar a mi mundo, pero pueden influenciarme telepáticamente. Les es posible dañar las mentes a distancia. Es nuevo para mí.


¡Que ese poder esté en manos de quienes lo usan para la conquista y destrucción!


Tal vez otras razas...,seres de pura energía mental les sirvan. Sí, llegarán algún día y para ese entonces debo estar preparado.


Todos los hombres deberán estarlo.


Es por eso que voy hasta el gran arcano. Tal vez allí obtenga una respuesta.


Pues la amenaza que se cierne me trastorna. Me encuentro inerme. El inválido inmortal tras cuyas huellas llegarán los galácticos no quiere ser usado.

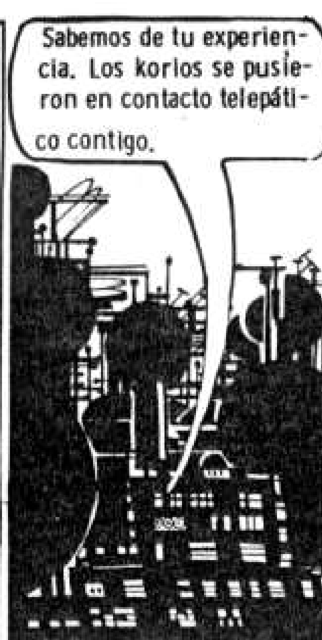

No quiere que por él una especie rapaz se apodere de la inmortalidad.


Llego hasta ellos. Uno es un ser vivo, casi humano. El otro jamás vivió... creo.




Vosotros.


Te esperábamos.
Sabéis lo que vendrá.


Sabemos de tu experiencia. Los korios se pusieron en contacto telepático contigo.


-¿Cómo lo supieron? Inexplicable.
Sufriste dolor y alegría. Torturaron y halagaron tus sentidos. Buscaron hacer de ti un esclavo.
Quieren ser indestructibles.

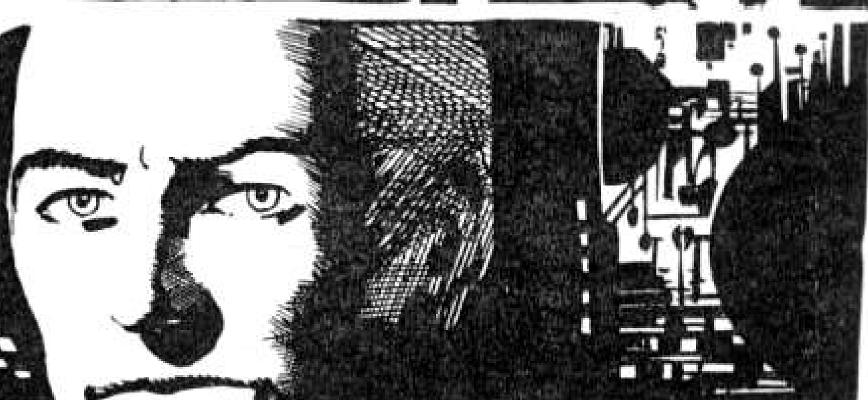

Jamás hombre alguno vivió carga más pesada, Inmortal. Tu angustia arranca desde la época de bronce. Desde entonces has dejado de pertenecerte a ti mismo.


Y te has enraizado al Cosmos. Tu presencia ha pesado en él como jamás humano alguno. Tal vez una constelación lleve ya tu nombre.
No te burles.


Aunque no veo cómo puedes. Eres circuito, hierro y ciencia pero nada orgánico. Jamás has vivido y yo estoy ahito de hacerlo.


¿Qué sabes tú, Gilgamesh? ¿Qué sabes de la energía que anima a los vivientes? ¿Qué sabes de ti mismo?


Inmortalidad y mente son misterios desentrañables. Eres doblemente complejo. Y nadie peor que tú para comprenderte.
Sabes a qué he venido.




Un silencio frío vagó por el Arca. Los ojos del irio me miran indescifrables.



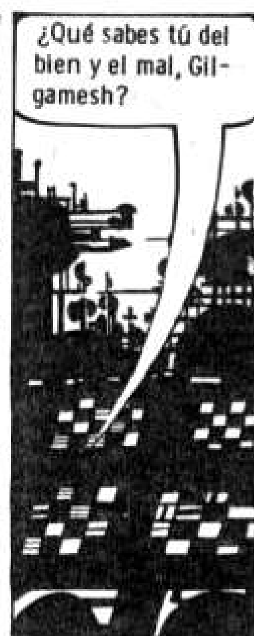
Dos opciones hay, Inmortal. Tal vez tres.
Dime.

Alternativa uno: Poner distancia entre tú y los korios. Tal vez haya forma de activar la nave koria abandonada en el valle. Pero es compleja y peligrosa.

Desechada. Se vengarían en los humanos si no me hallan.
Alternativa dos: Entregarte a los korios.

Deliran tus circuitos. Son sanguinarios.
El destino puede quererlo así. Hay mandatos inalienables en el universo. Ni tú ni yo podemos concebirlos.

Calla. Tú no has visto como yo.

Ni podrías comprenderlo. A la colonia de vida inteligente que los hombres de Kor arrasaron. Son sin sentimientos ni concepto del bien y el mal.

¿Qué sabes tú del bien y el mal, Gilgamesh?

Sé, lo que sé..., máquina maldita. ¿Y la tercera?

Poner fin a tu vida.
Poner...


Hay en el Arca medios para lograrlo. Para la ciencia siempre fue más fácil destruir que crear.


¿Creéis?
Gilgamesh...


Siento la mano del Irio sobre mi hombro. Es un ser sin maldad.
Sabes nuestro rol en este mundo. Zettar, lo que tu llamas máquina, y yo. Hace milenios que custodiamos la vida humana.


Luego de la guerra nuclear que desencadenaron tus semejantes logramos que un puñado de ellos sobreviviera. Nada puede apartarnos de ése designio. Una gran inteligencia así lo ordena.


Y a esa misma inteligencia le corresponde decidir cuál debe ser tu alternativa.

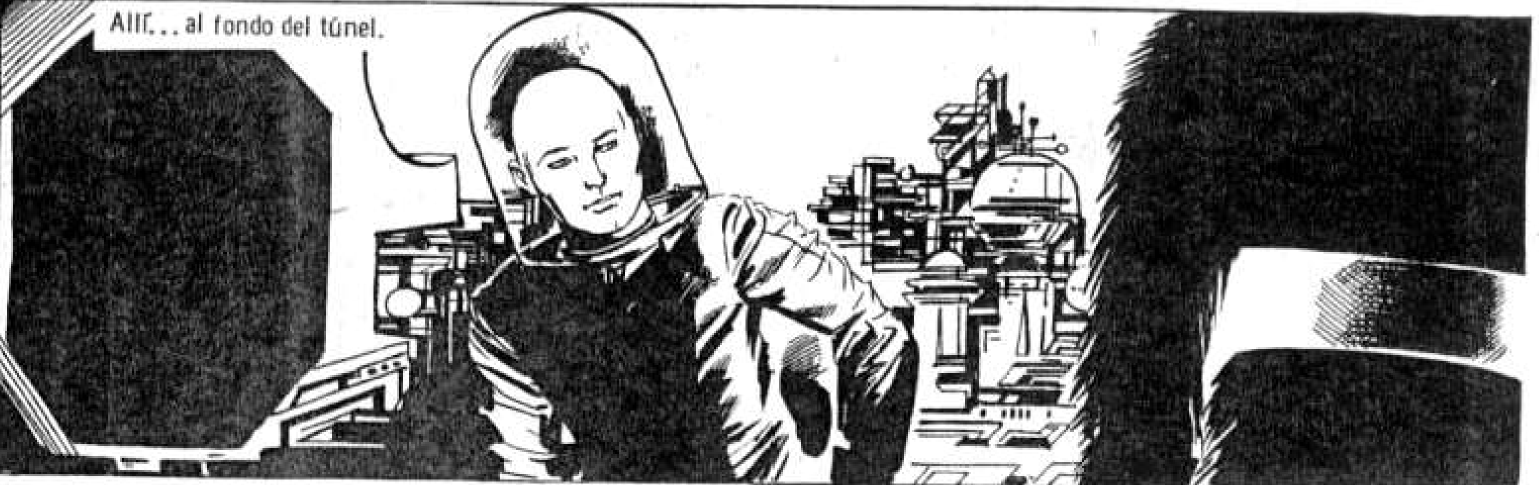

¿Lo harás así, Gilgamesh? ¿Acatarás lo que se te pide?


Yo...


Sea.




Gilgamesh. Gracias.
¿Por qué tanta tristeza en esos ojos? El Irio tiene sentidos sublimados que no alcanzo a concebir.


Allí... al fondo del túnel.

Un nuevo pasadizo. No lo había visto antes. Negro, ominoso. Resplandores como de musgo verde en las vetustas paredes.

Irio.

¿Has estado allí?

Ve, ve. Gilgamesh.

Supe que sí. Su rostro me dice que está evocando. La experiencia ha quedado grabada para siempre en él.

Te esperaré. Cuando regreses tendremos una respuesta.

Decidme que hallaré.

Las palabras dicen tan poco.

Al menos...

Un silencio casi palpable nos separó. Las palabras también murieron en mí.

Comencé a caminar. Un nuevo camino. Una nueva puerta.

El misterio que Gilgamesh anhela franquear. Aunque su miedo y raíz terrena lo detengan.

El humano no soporta grandes revelaciones. El peso de lo inconmensurable tarde o temprano lo agobia o trastorna. Pese a que sólo logra atisbar un lejano esbozo del inefable todo.

Por el eco de mis pasos supe que no era un pasadizo común. Que tardaría en llegar al final.


Siempre impresiona más un subterráneo cuando desciende.


Y cuando ese descenso comienza a pronunciarse más y más.


Hasta que no hay camino. Cuando se transforma en abismo.
¿Qué he hecho?
¿Adónde conduce esto?


Dudé entre regresar o proseguir. Lo primero era difícil, habría que trepar.


Y lo segundo aterrador.


Las luces que suben son las más siniestras.


Continué. Traté de no pensar.


Temí que si lo hacía me asaltaría el terror.


Pese a que he ascendido hasta otros mundos, jamás me sentí como en aquel horno.


Horno, sí. Ya no hay más aire.


Las paredes ya no son paredes. Y la roca, lava líquida que se escurre entre mis mano y pies.

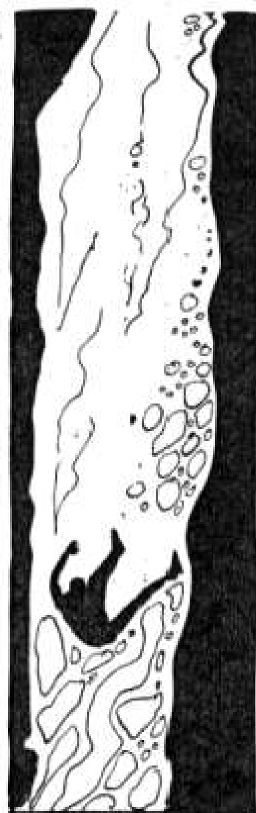

Hasta que...
Ah...


Caigo.


La secular caída de las pesadillas. El abismo sin fin.

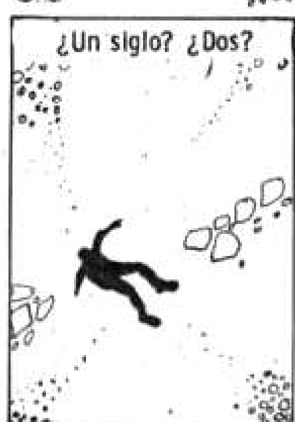

Ahora es imposible que haya un túnel. El metal fundido palpita junto a mí en la rasante caída. Pero el túnel está.

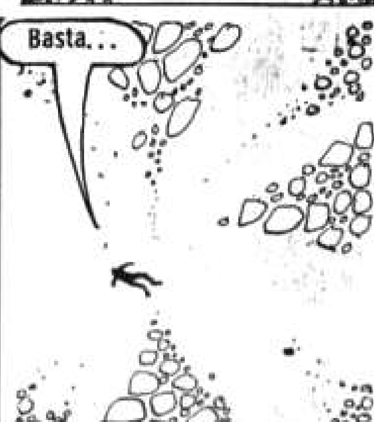

Y la velocidad es cada vez mayor. El traje de magmanauta comienza a destrozarse.




¿Cuánto tiempo?


¿Es a Gilgamesh a quién ocurre esto...? Samás.. ¿Cuánto?


¿Un siglo? ¿Dos?


Basta...


Basta ya...


Pese a todo presiento lo que vendrá. La infernal temperatura desciende.


El túnel se abre paso a través de sustancias que imagino más compactas que el Torio. Caigo o subo.


Sé dónde estoy.


A casi igual distancia de todos los paralelos y meridianos. En el núcleo
Estoy en...


Y comprendí.


Dioses... Cuánto...


Mi cerebro bulle como un gran hormiguero irritado. Mi capacidad de entendimiento se agiganta.


No existe el lenguaje. No el que conozco. Pero respiro la presencia de lo vivo, de la vida misma. Lo que en la superficie aflora como débil chispa es aquí descomunal hoguera.


Las revelaciones se me ofrecieron como un libro abierto. Pero su total captación me fue imposible.


Quizás mi obsesión me impidió comprenderlas.
Kor... No debo olvidar. Los korios...


Como restañando una herida fluyó hacia mí el conocimiento.


Conocimiento que me daría poder para superar al invasor.


Una alternativa no prevista. Los seres de Kor pueden ser vencidos. Los medios para lograrlo me son transmitidos sin que sepa cómo.


Me alivia saber que no estoy solo. El poder que cuidó por miles de años a los humanos no permitirá ahora que una raza extranjera los dañe.


Pero...


No se me permitió apurar la copa hasta el fin.
No...


Debía abandonar aquello. "Algo" muy poderoso había dicho basta y suavemente me apartaba.
Dejadme...


Dejadme quedar aún.


¿Podré volver algún día?


¿Podré...?




Tardo en comprender que he regresado. Ignoro que fuerza me devolvió al Arca.
Irio...
Ahora lo sabes.

Algo. No todo lo que quisiera. Me han expulsado.

Fuiste recibido como un hijo muy querido. Sólo no te fue revelado lo que podría dañarte.

Porque el conocimiento es para el sentimiento lo que el sol para la flor sombría.

Lo es. Vaya si lo es.

El túnel ya no estaba. Una mano prodigiosa había cerrado esa arteria. Ese flujo hacia el centro del mundo, del saber y de la vida.

¿Cuánto tiempo estuve allí?

Sonrió con ojos melancólicos, en los que nadaban alegría, compasión y añoranzas.

Segundos, Gilgamesh. Sólo unos segundos.

El sol aún no ha dejado de arrebolar el horizonte.

El mundo de los hombres se duerme despidiendo al día con coro de aves y viento. Y un dulce arrullo, que parece surgir de sus entrañas mismas, se siente en el corazón antes de remontarse hacia el cielo.

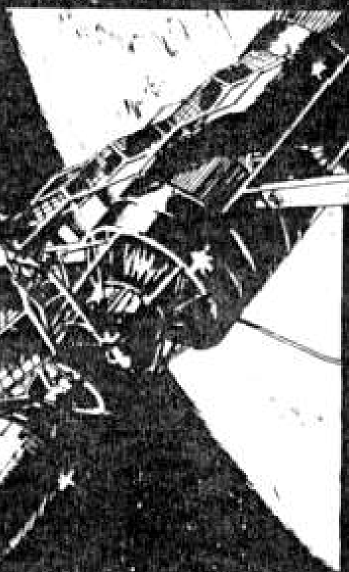
fin

GILGAMESH, EL INMORTAL

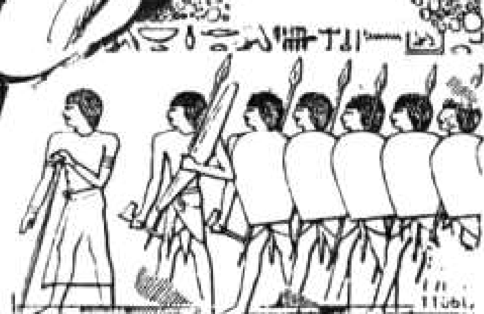
EL ALTAR EN LAS ROCAS

Por LEO GIOSER









Dibujos de LUCHO OLIVERA


Es madrugada y algo de noche se demora aún en los ojos de los que han despertado.


La enjuta silueta del inmortal se recorta sobre las cumbres. Al lento paso de los que no sienten que caminan, desciende hacia la aldea de los hombres.


Algo indefinible flota en el aire. Se han acostumbrado a vivir bajo la tutela del hombre de las innumerables vidas y a concebir el imposible de su perennidad. Tal vez por eso...


...un presentimiento los invade. Como si sin saberlo quisieran fijar para el recuerdo en sus retinas, la alta silueta que se aleja, enrarecida por la niebla del día que surge.


Han detenido sus tareas. Casi todas las leyendas humanas hablan del patriarca de Lasha.


De sus experiencias aterradoras. Su salto a las estrellas, su caída a los abismos... Y de la soledad que ahonda en su pecho.


No sólo las palabras trasuntan el extraño sello que éste ha puesto en sus vidas. Un poco el padre de todos... Gilgamesh..., el sordo rumor de su nombre serpentea entre ellos sin que sus labios profieran sonido.


La silueta es ya un débil punto lejano. Algunos vuelven a su trabajo lentamente. Otros, con sopor hipnótico, contemplan cómo se va diluyendo en la distancia.




Gilgamesh...


En las entrañas del Arca, en la caverna de las extrañas luces, tres seres han asistido al regreso y partida del inmortal.


Dos entes de lejanos soles. Dos náufragos estelares cuyo destino se encadenó al de los hombres.


Y un extraño complejo electrónico, cuyos circuitos registran fríamente el ruido de los pasos que se alejan.


No debo estar lejos ya...

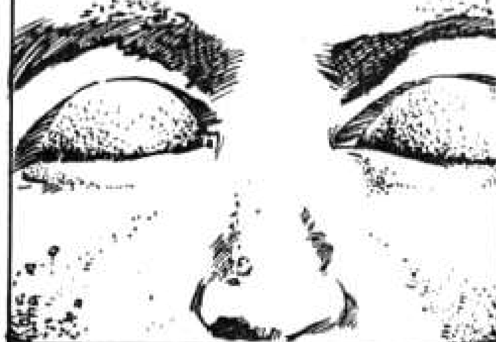

(Sí...)


(Aquí es...)




Ha caminado mucho. El sol cae casi a plomo ya, iluminando y acentuando los recios relieves milenarios.


Las pasadas civilizaciones ignoraron la colosal estructura enclavada en lo más recóndito de las montañas inaccesibles. Quizás alguna vez un viajero temeroso se arrodilló ante aquel dios de las cumbres.


Cuyos ojos fijos en el cielo parecen reclamar o enviar algo que está lejos de toda comprensión humana.


El inmortal de carne alza sus ojos hasta los del inmortal de piedra. Es tanta su mutua soledad...


Pero Gilgamesh está más allá de las formas. Forma humana no es humanidad. Roca trabajada no es vida. Y es esto lo que importa, lo que encontrará en las entrañas del gigante. La obediencia al mandato que lo encaminó a esas cumbres.

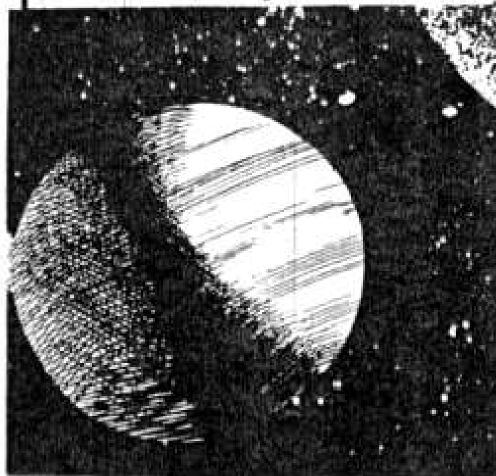


El mandato. . . La inteligencia que llenó su mente y le reveló secretos que a ningún hombre le fueron brindados, y dejó para siempre su vida encadenada a una esperanza de regreso.

(Algún día volveré allí. . .)

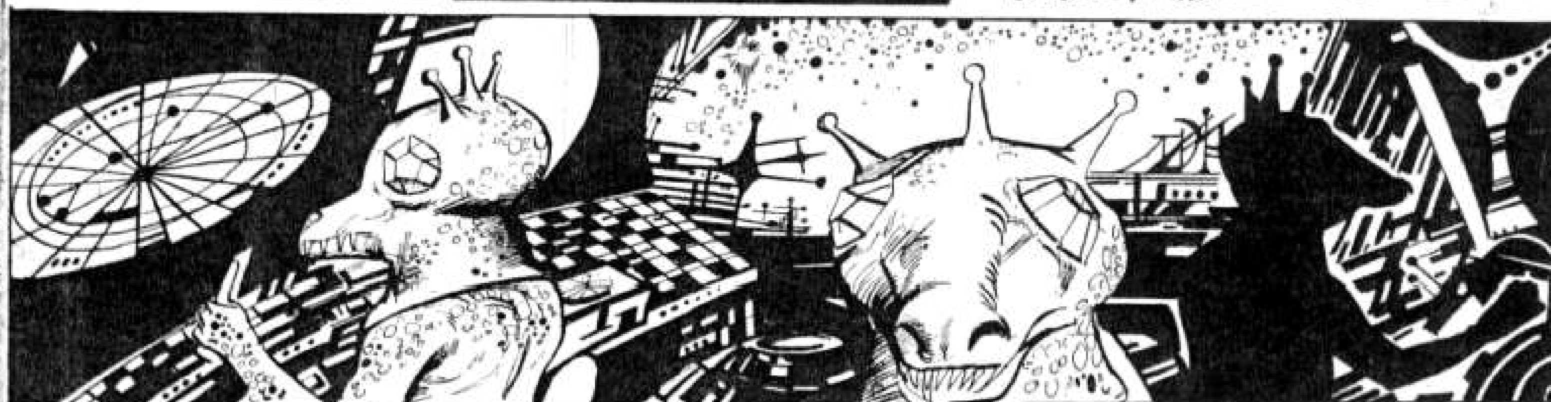


Sí. En algún lugar, en lo más hondo de su mundo, una mente poderosa que no puede definir por analogía alguna, le ha dado poderes para contrarrestar la amenaza que llegará de las estrellas.



Una amenaza que está más allá de toda fuerza humana. Korlos, rapaces tecnólogos que llegarán un día a asolar.







Es imposible describir esa mente. Tal vez algún día Gilgamesh pueda.

Aquí. . ., sí, éste es el túnel.



Zarzas y humos de milenios han cegado casi el pasadizo. Le cuesta avanzar.



A poco la luz del sol se desvanece y se llega al sitio donde moran sólo las alimañas de la noche.





(Cincuenta pasos. . . aquí, ahora.)

















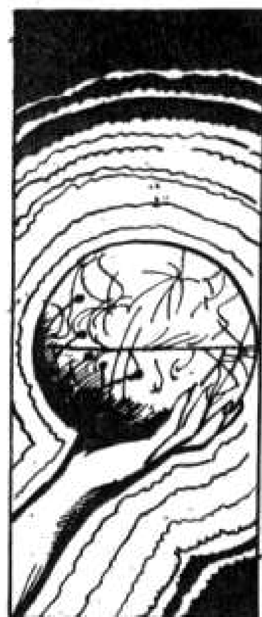
Dos hemisferios. Sin meridianos ni paralelos, pero con extraños puntos de colores, y continentes en nada semejantes a los de éste mundo.









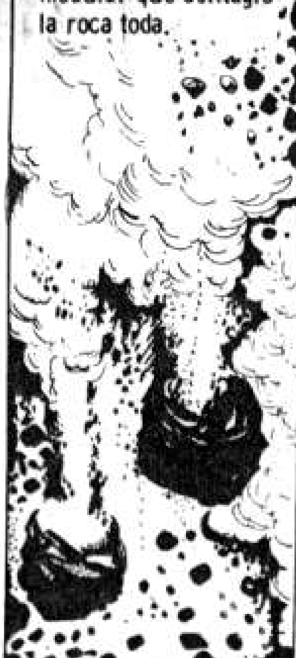


Raros colores comenzaron a danzar. . .

(Debo irme ahora. . .)




El primer temblor sobrevino cuando aún no había alcanzado la salida.

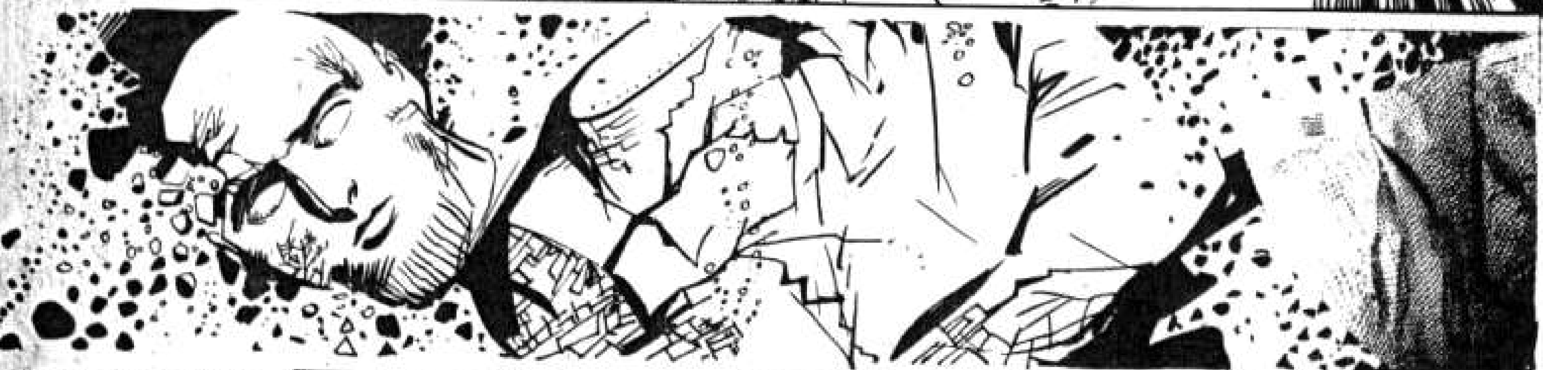

El túnel se estremeció. Una convulsión medular que contagió la roca toda.


(Se cae...)


Polvo..., pedruscos primero. Luego toneladas, cientos, miles...








Ya pierde su extraña forma... Es sólo una montaña que cae...


(Mejor me alejo...)


Pero...


¿Qué haces...?


Ah...
¡Corre...!
¡Aléjate!
Era tarde ya.
Dos monolitos formaban ángulo allí.
Aquí..., tal vez pueda...




Basta...


Ya...
¿Estás ...?
Muchacha...
Demasiada piedra...
Gilg... Gilgamesh...


Algunas magulladuras, pero nada más, casi sonrió.
Chiquilla tonta... ¿Qué buscabas aquí?
Debes volver con los tuyos. Y yo... Pero...


El gigante pétreo había desaparecido. En su lugar, la aguja ciclópea lanzaba a los cielos su desafío.


Cae la noche y los ojos del inmortal se llenan con los últimos reflejos del sol en la bruñida superficie. Es de azul plomo el cielo. Una brisa suave acaricia las cumbres.


Te acompañaré de regreso hasta la aldea. Luego yo...
¿Qué te ocurre...?
Alguna roca..., algún golpe o...
Radiación.

Las negras fauces de la caverna perecen destilar veneno. Algo hay allí que mata...

¿Hacia dónde ir...?

Esa escotilla...

Ven...

Ya no hay brisa. Ahora es un viento huracanado que pretende arrollarlo todo.

Tal vez aquí haya protección. La radiación proviene de la caverna..., es seguro.













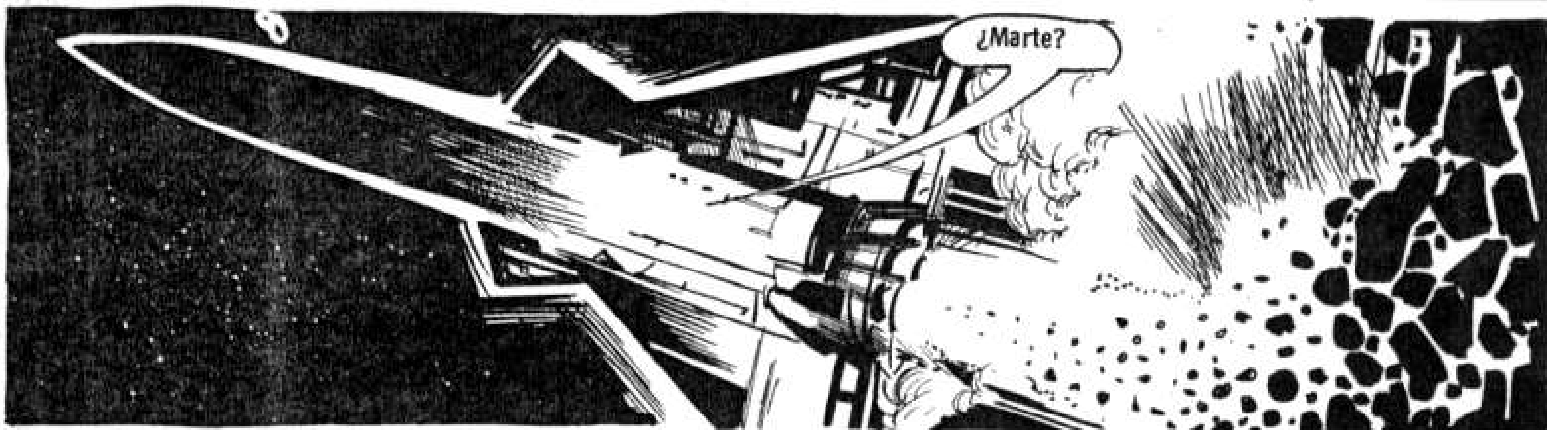



(Fueron ellos quienes me dieron la inmortalidad...)


Un rugir de motores desconocidos.
(Una trampa... Al subir puse en marcha un mecanismo automático... Atrapados...)


¿Por qué...? ¿Quiénes?

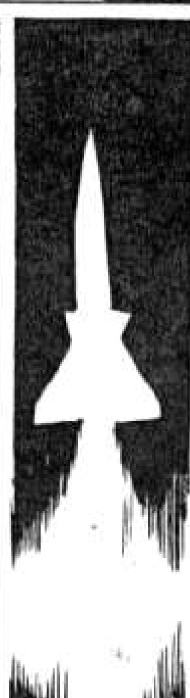

Ahora el rugido es irresistible. La muchacha gime a mis pies.
¿Adónde?... ¿Acaso...?


¿Marte?


Aceleración. Pronto será tremenda...
Muchacha...


¿Por qué me seguiste?


¿Acaso...?




Muchas veces los ojos humanos ven estrellas errantes. Se incendian extraordinariamente y caen luego en una parábola de luz.

Mas aquélla ascendía. Su surco de fuego reverberaba sobre el cielo negro, y un ruido lejano abrumaba el aire.

Ojos que no son humanos comprenden que aquélla no es una estrella errante ni un aerolito. Y un sentimiento se agita en lo más recóndito de su pecho.

Gilgamesh...

Adiós.

FIN

GILGAMESH, EL INMORTAL

DESHIBERNACIÓN

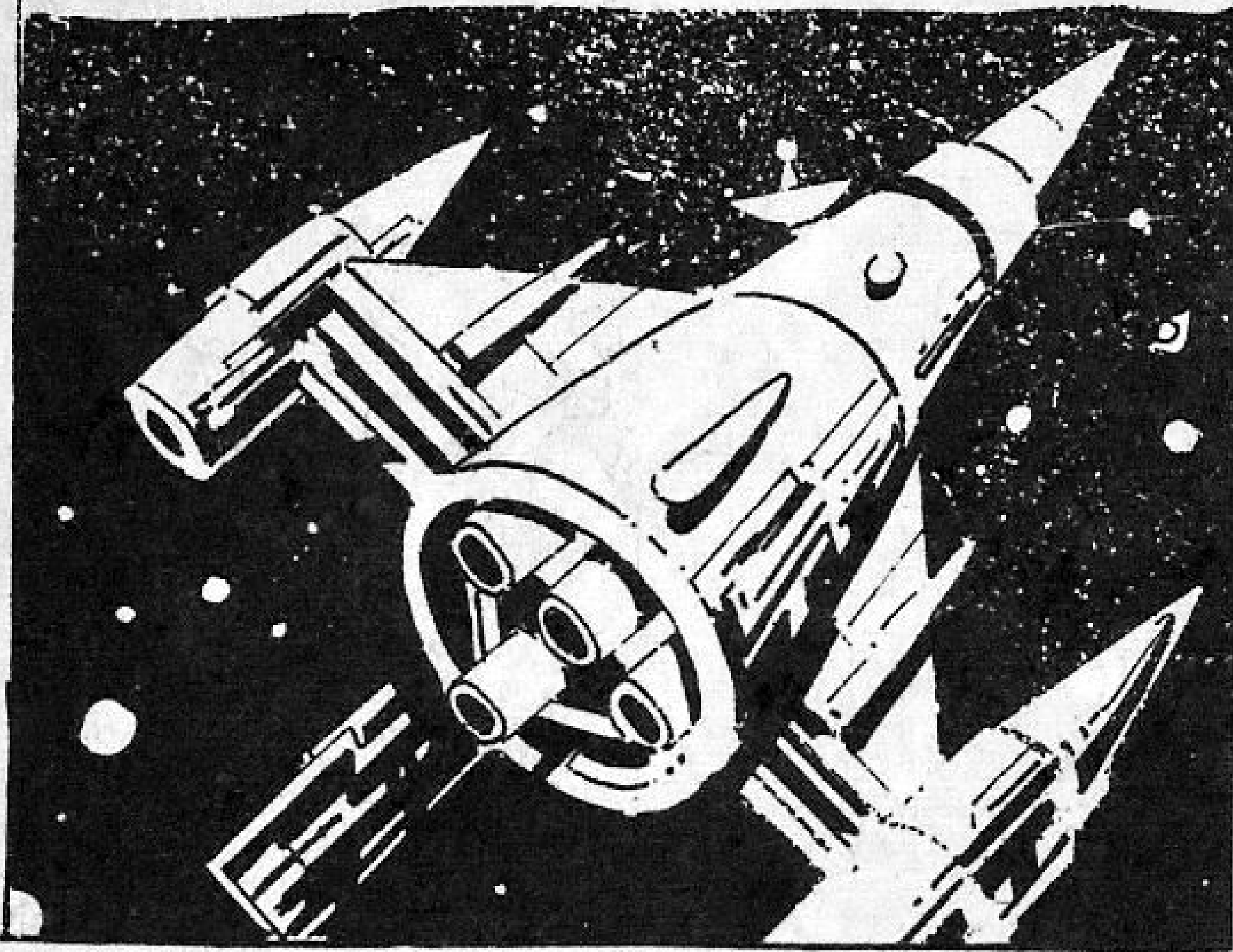
Por LEO GIOSER

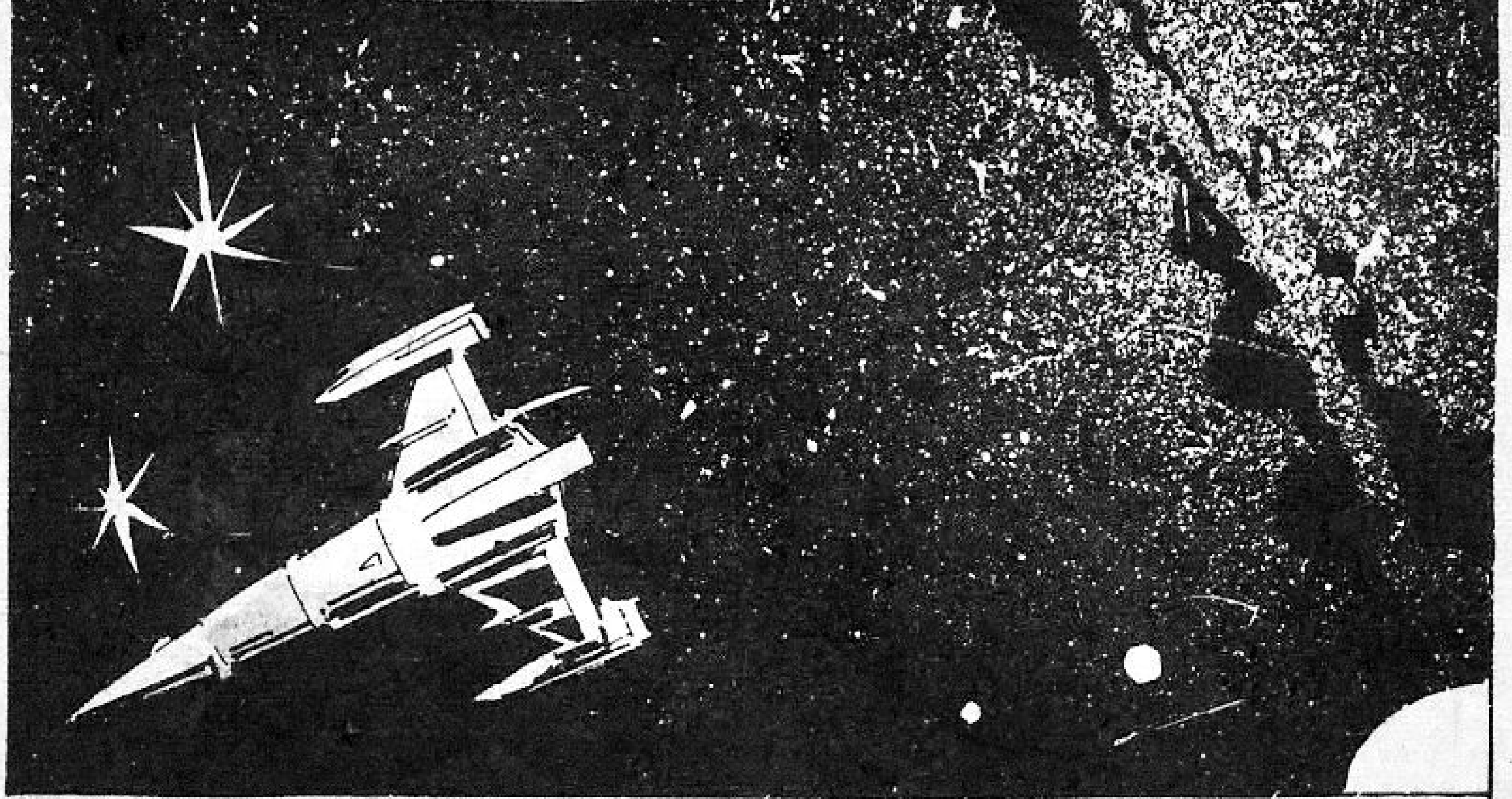






Dibujos de LUCHO OLIVERA


Ya no hay ruidos fuera de la nave. Está más allá de la atmósfera.

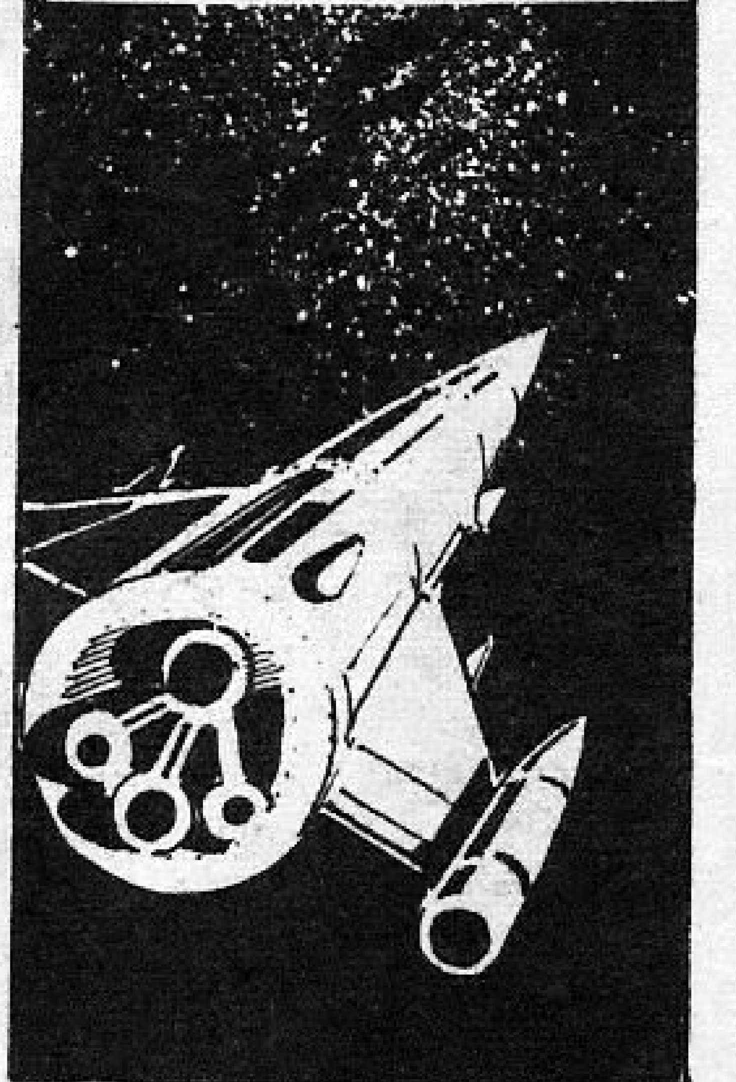

Semeja una flecha de fuego lanzada hacia el infinito. Hacia la nada...




Surca el espacio a velocidad increíble. Su interior trepida como un organismo vivo.
(Apura, Gilgamesh...)


La cabina no reúne las condiciones para albergar vida humana. Puede morir.
Tonta. ¿Por qué me seguiste?


Imposible definir lo que hace a los humanos tomar decisiones. Un raro juego del destino ha encadenado a ambos a una vorágine de tiempo y espacio.


Y la nave con su extraña carga de amos muertos y prisioneros vivos se aleja vertiginosamente del mundo que la tuvo tanto tiempo cautiva.

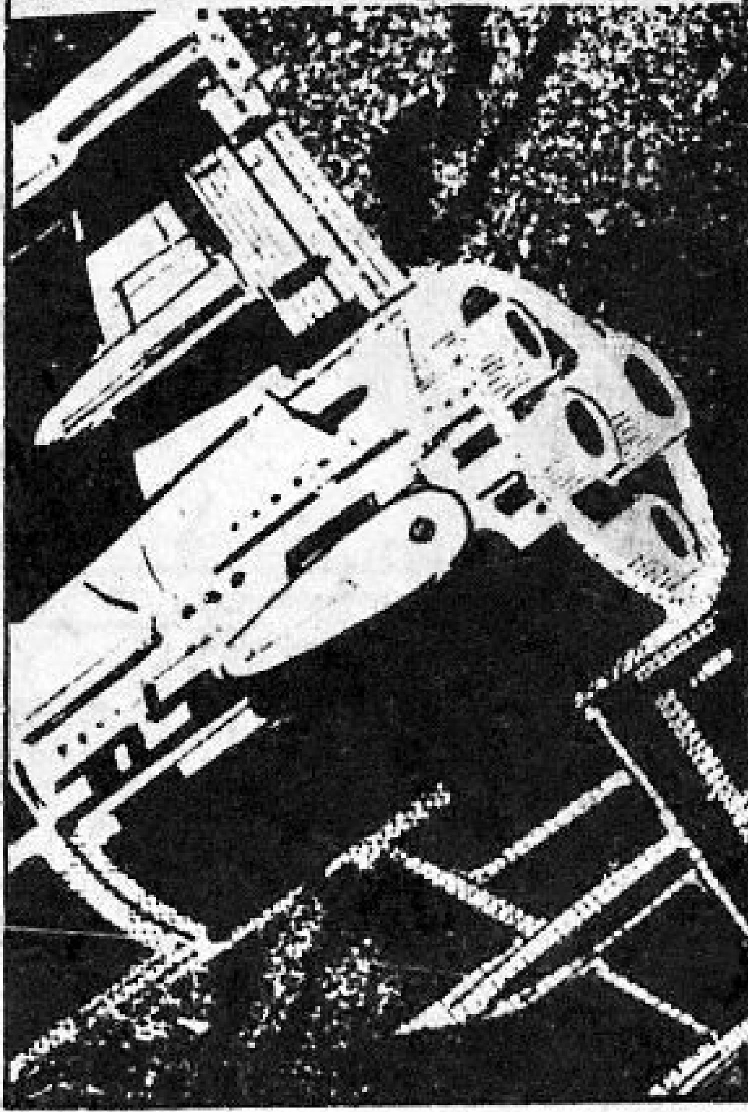

Marcianos...


¿Por qué?


¿Por qué esta trampa? La nave no responde a mi voluntad ni a la de nadie.


Nadie puede contestarte, Gilgamesh. En poco difiere un muerto marciano de un humano muerto. El negro vacío de sus cuencas tiene la misma muda elocuencia.







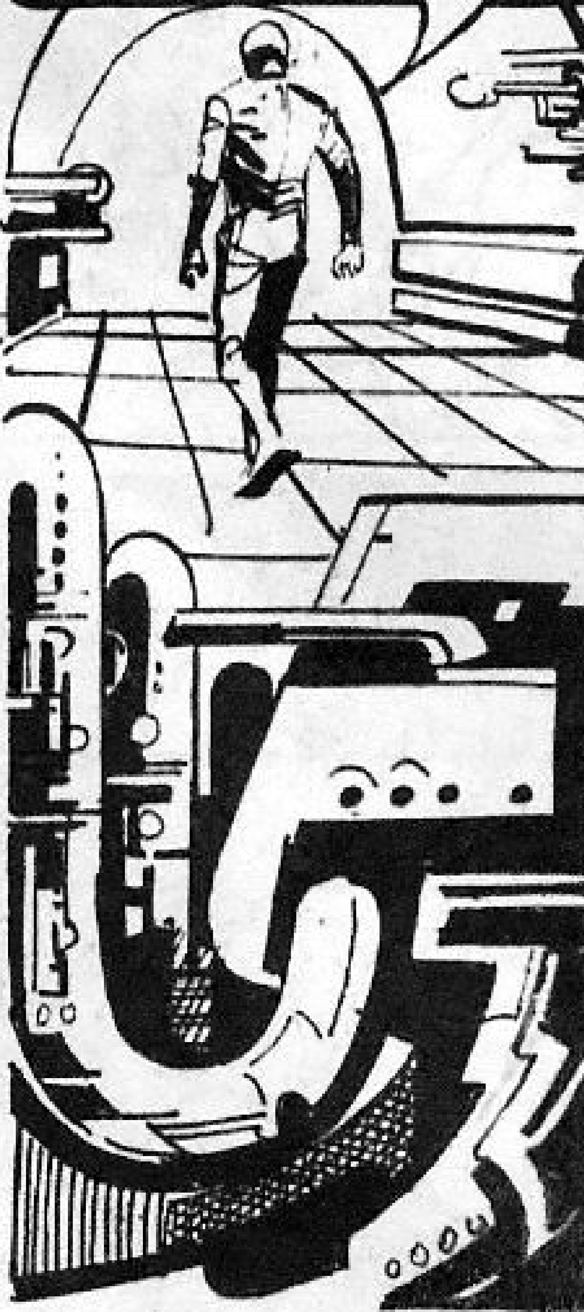






(Misterio de misterios. Yo los conocí. Eran seres invulnerables.)

El laberinto electrónico es un enmarañamiento de espinas desgarrantes en derredor del hombre que lo explora. Por miles de años no hubo vida allí. Los pasos de un ser vivo resuenan por primera vez, luego de tanto...

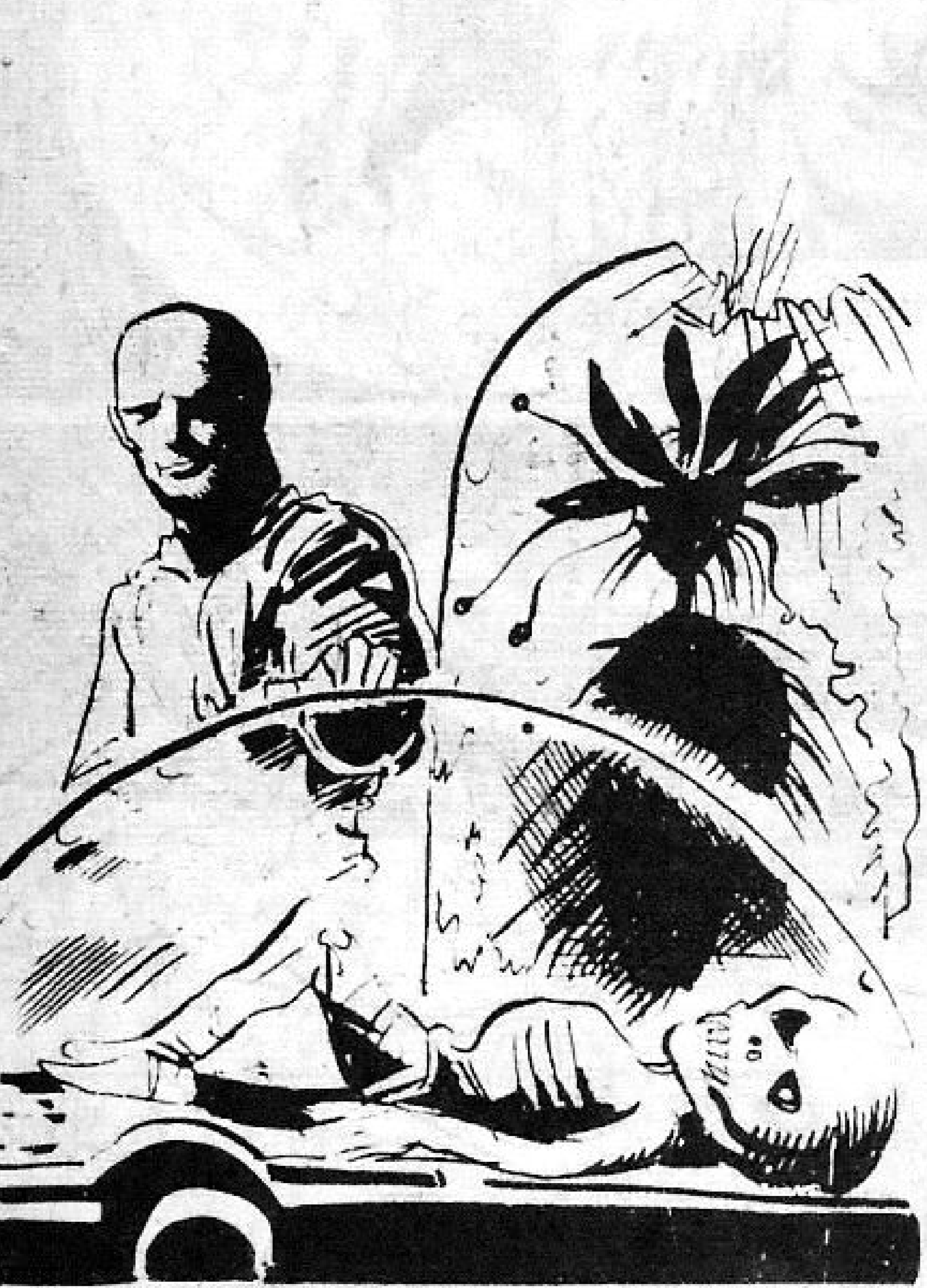


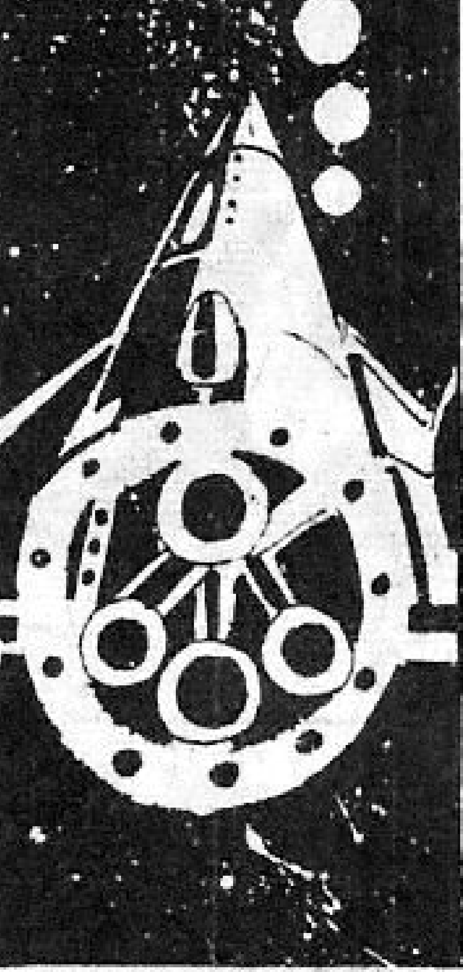







Se presiente un ritmo sincopado de distintas palpitaciones en el bosque de extrañas cúpulas. Algunas están destrozadas, casi todas acusan el paso de milenios.




(Los anteriores tripulantes sin duda eran científicos. Han debido recoger especies de todos los mundos visitados.)


(Pero algo ocurrió. Tal vez una extraña peste o se exterminaron entre ellos. Las cámaras de hibernación siguieron funcionando mucho tiempo.)


(Pero los siglos todo lo pueden. Casi todas están dañadas.)


(No. Esta está intacta.)


Parecía una extraña planta negra de forma esferoide. Ningún movimiento delataba vida orgánica. No podía estar viva...


(No me llevará mucho tiempo familiarizarme con su funcionamiento. He manejado otras similares...)

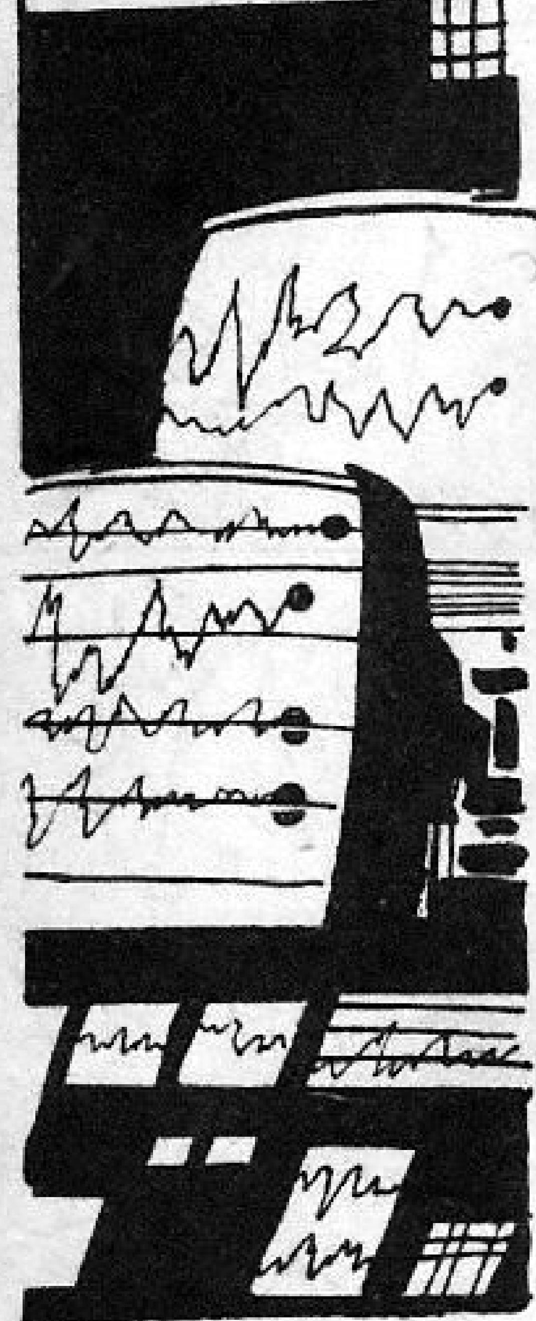









No es tacil sintetizar las condiciones de vida humana en tan reducido recinto.


Y menos cuando no se dispone de instrumentos hechos por el hombre.


En relativamente poco tiempo logró manipular a voluntad el regulador linfático, sanguíneo y nervioso.

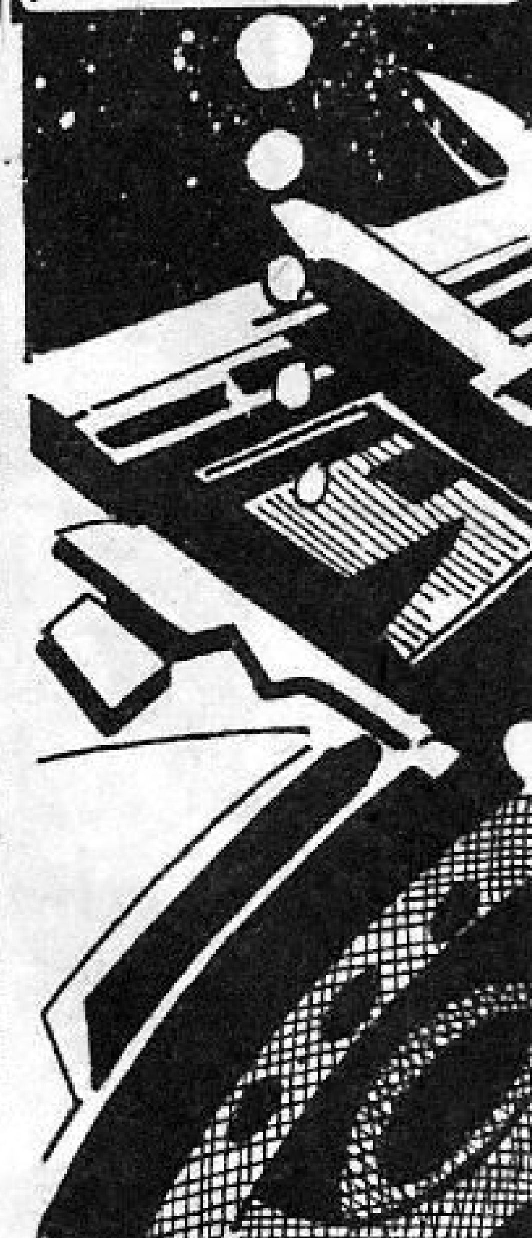

Luego el de presión y atmósfera. La nave tenía gravedad artificial bastante aceptable.
(Bien. Ahora el frío...)




(Aún ni sé tu nombre, muchacha...)


(Un extraño designio nos ha unido. No creo que sea casualidad...)


(Pero tu vida es una flor que se marchita aquí. El vacío es cruel con las criaturas que se aventuran en su reino.)


(Esta misma nave parece un gigantesco organismo cuyos anticuerpos quieren destruírte. No perteneces a ella.).


(Aquí estarás segura. Por un tiempo, al menos.)

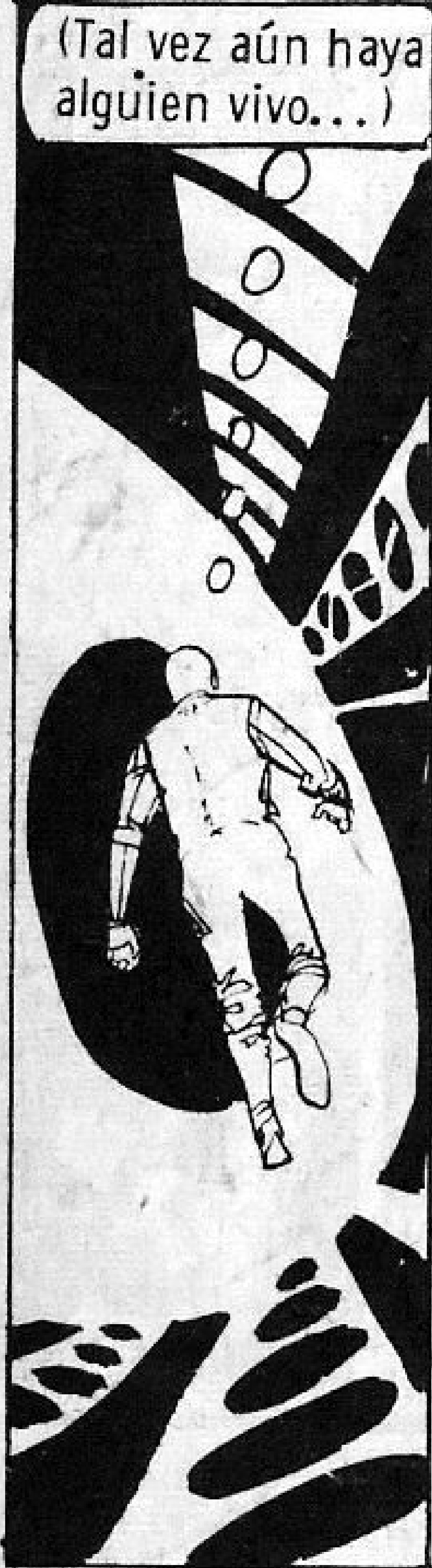

El navío. Su velocidad es ahora tremenda. El planeta madre se desdibuja. Es una estrella azul opacada por los resplandores del sol.


Todos los circuitos deben responder a una computadora central. Debo hallarla.


(Hay demasiados puntos oscuros aquí. El lugar donde hallé la nave. La forma extraña e inexplicable en que se puso en funcionamiento...)




Inútil hacer conjeturas. Tal vez la comanden desde algún lugar lejano.


(Tal vez aún haya alguien vivo...)

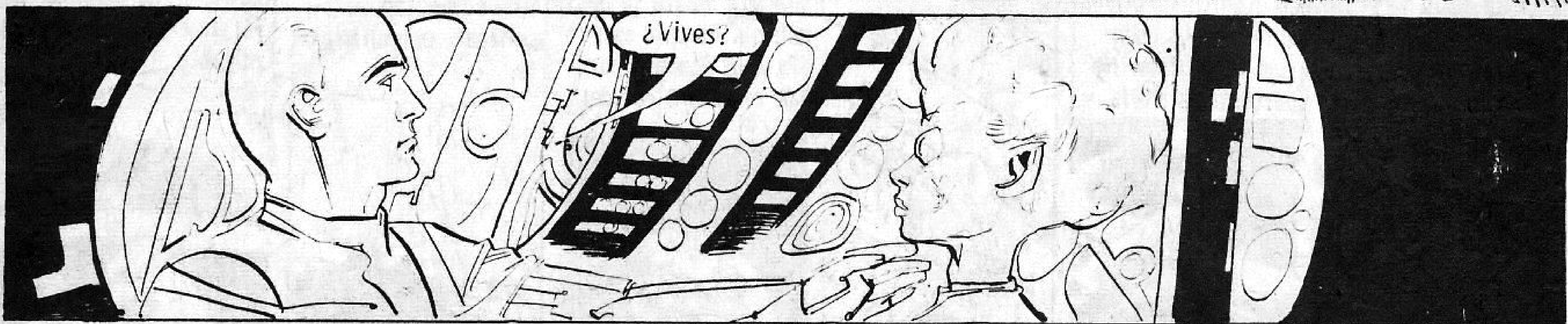





Ah...



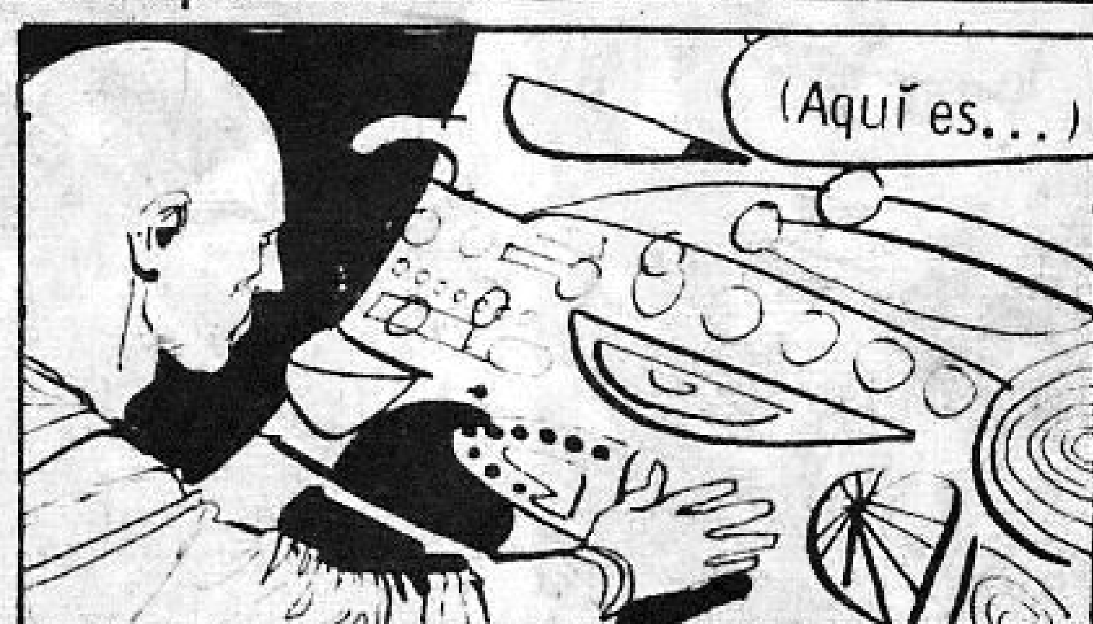

Tú...


¿Vives?


Pero...


Polvo, tan solo polvo simulando una vida apagada hace mucho tiempo.
(Es todo tan raro...)


El afilado navío hiende silente la abismal negrura. Nubes de abigarrados meteoritos y polvo cósmico se deslizan raudos a sus costados.


(Aquí es...)


(El corazón de la nave. Su comando...)

(Su mano... La muerte lo sorprendió mientras manipulaba esos controles...)

Manipular artefactos desconocidos es muchas veces peligroso. Pero la angustia lo devora. Hay tantos interrogantes...

Rumores, chillidos, algo parecido al carrete de un grabador...

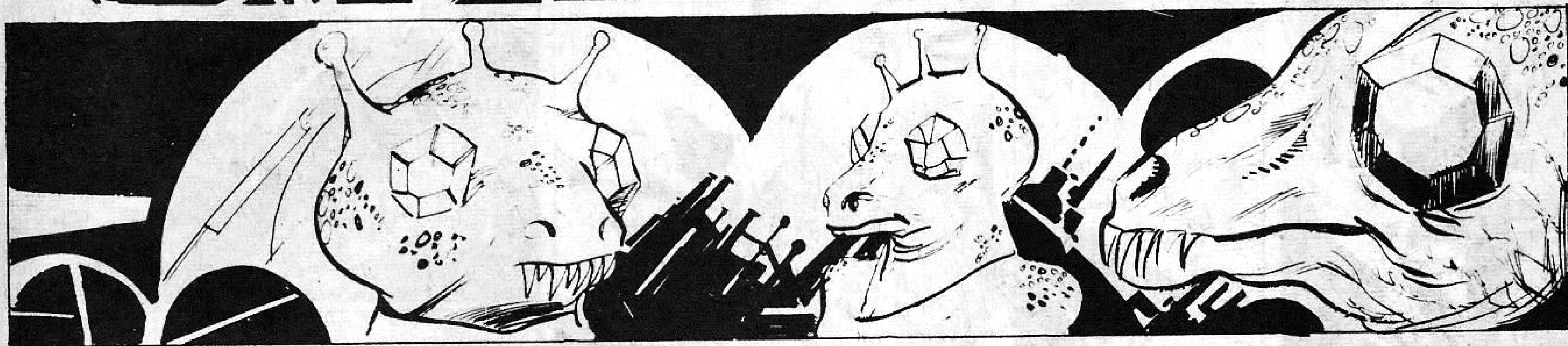
(Una grabación. Bitácora de vuelo tal vez. Las últimas palabras de este desdichado...)

Sonidos provenientes de una rara cinta festoneada. Sonidos que ningún significado tienen para el humano.

Marciano... un idioma incomprensible para mí.

La nave no responde a un comando autónomo. Desde el exterior la guía una fuerza desconocida Marcianos...

(¿O korios?)



Korios. La gran amenaza que pende sobre el ser humano. Gilgamesh sabe que pronto se abatirán sobre su planeta, que es necesario allí...





Y esta extraña voluntad lo ha arrebatado.

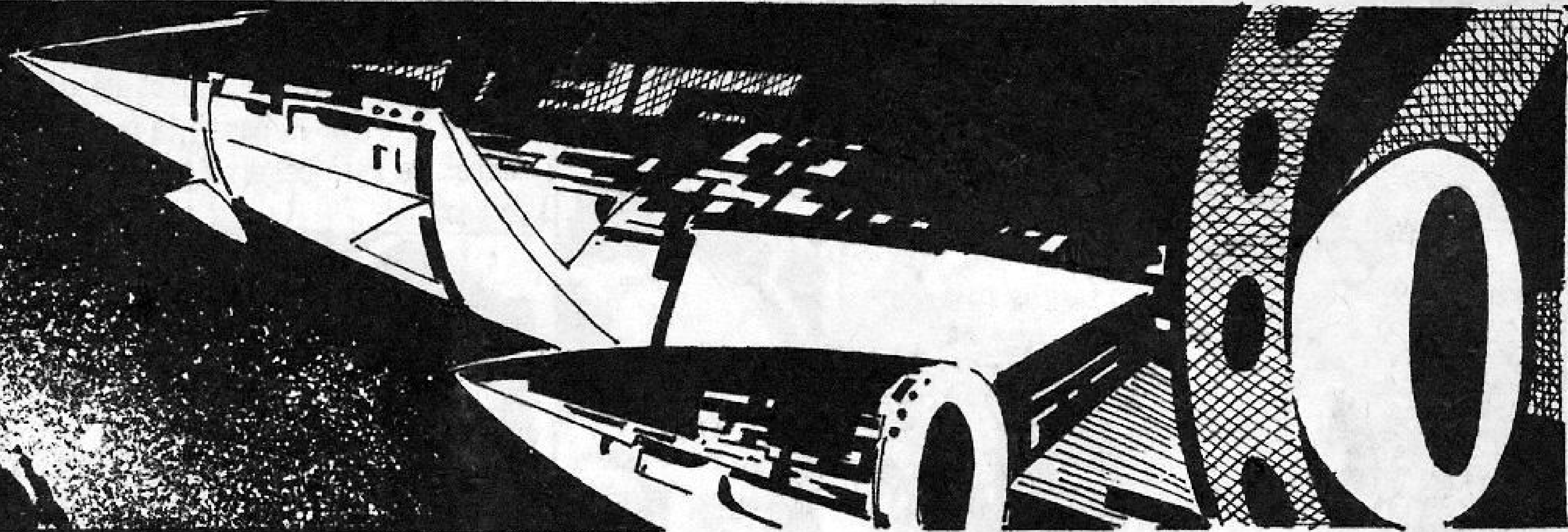




Un ser desconocido e inefable prometió ayuda a los hombres. Los invasores pueden ser vencidos. Siguiendo sus indicaciones Gilgamesh llegó hasta la nave, recónditamente oculta en las entrañas de una montaña del Himalaya.






Pero ahora... ¿Por que este insensato surcar el espacio? Los seres humanos verán pronto arribar a los hombres de Kor. Su tecnología es nula, éstos los exterminarán o esclavizarán.


(Nada puedo hacer. Lo que vendrá no es cosa mía. Tal vez sea mejor tratar de comprender estos circuitos. Una vez conocido el idioma...)



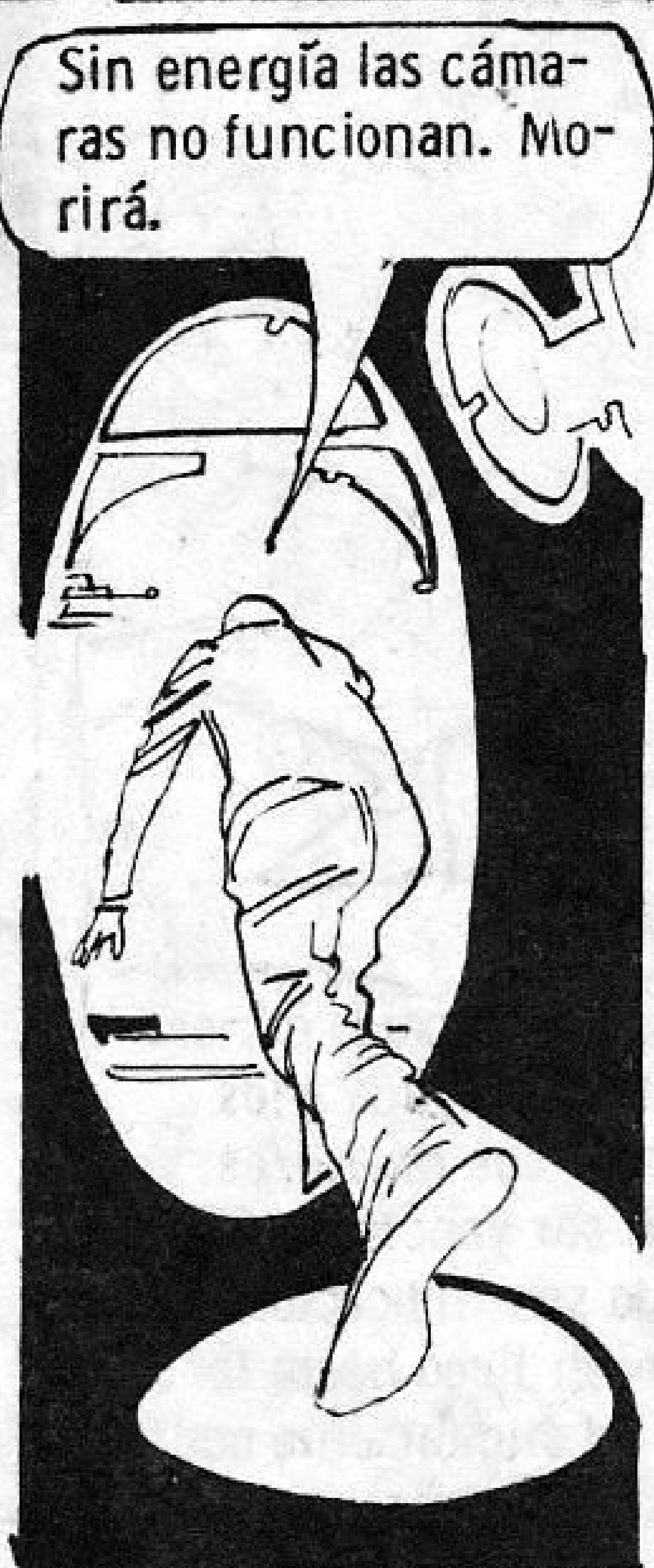



(Increíblemente simple la gramática marciana. En poco tiempo creo que la asimilaré.)


Pero...


Las luces...
Lentamente se apagan. Algo ha interrumpido el fluído energético.


La muchacha...


Sin energía las cámaras no funcionan. Morirá.


Es el ciego intestino de un monstruo el interior del navío. Tan solo el titilar de algún cuerpo celeste ilumina el camino del inmortal sobre el osario.


¿La falla? ¿Podré hallarla?


Pero...


Tres puntos que no eran estrellas titilaban con odio y avidez en lo que parecía ser el rostro de la espantosa criatura. Algo semejante a una boca exhalaba ruido de dientes y hedor de hiena.

Dios... ¿Qué es esto?

Acido. Segregaba una viscosidad extraña que corroe el metal. Por eso el corte de energía.

¿Quién? ¿Qué eres? No busco hacerte daño.

Sus palabras llegaban al extraño ente. Los tres ojos se dilataban y contraían. Los nervios se tensaron a punto de atacar.

Yo te deshiberné.

El informe cuerpo que yacía antes bajo una cúpula de hibernación. Una extraña metamorfosis se le había operado. Garras, ventosas y dientes. Su anterior forma era la de la tortuga encerrada en sí misma, o la de una oruga.

Varias formas de vida habían sido ya devoradas por ella. De las cámaras destrozadas goteaba el líquido extraño.

Aquel triángulo de ojos rabiosos inspiraba un miedo cerval. Un mortal hubiera sucumbido de terror.

Te mataré si intentas hacer más daño. ¿Entiendes? Te destrozaré con el hierro que está a tu costado.

La criatura se movió, interceptando el paso del hombre hasta el hierro. Ya no había duda.

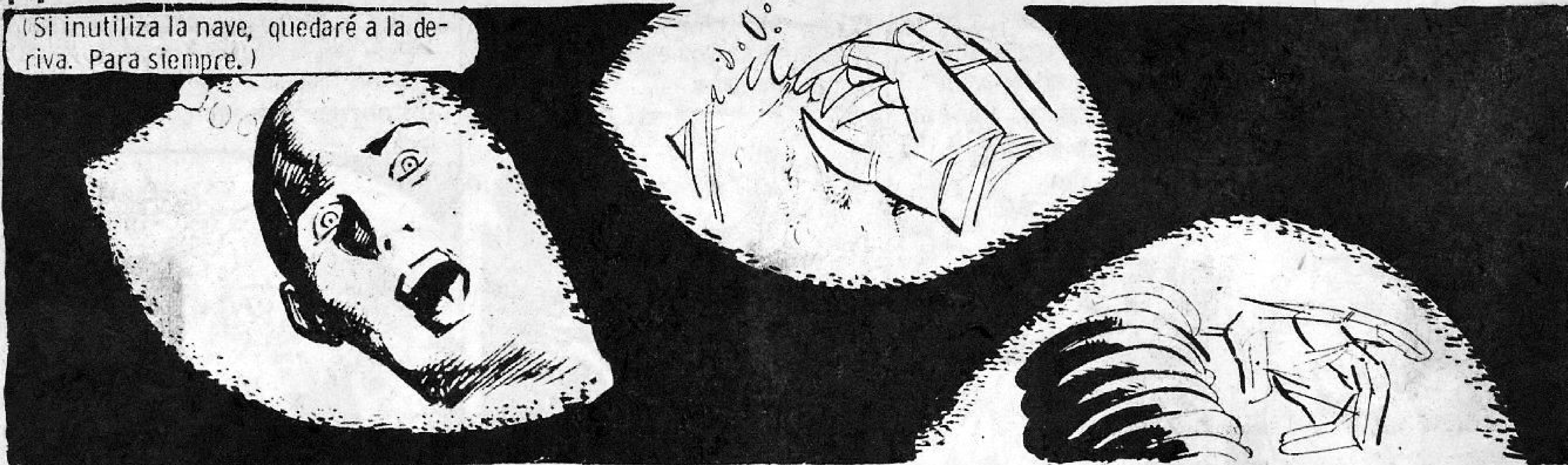
Me comprende. No es un animal común. Es telépata tal vez.

Saltó con un rugir que estaba más allá de los ruidos. La cabina toda se inundó de odio.

¡Ah!

Odio que fermentó por milenios. Una mordedura quemante resbaló por su brazo.

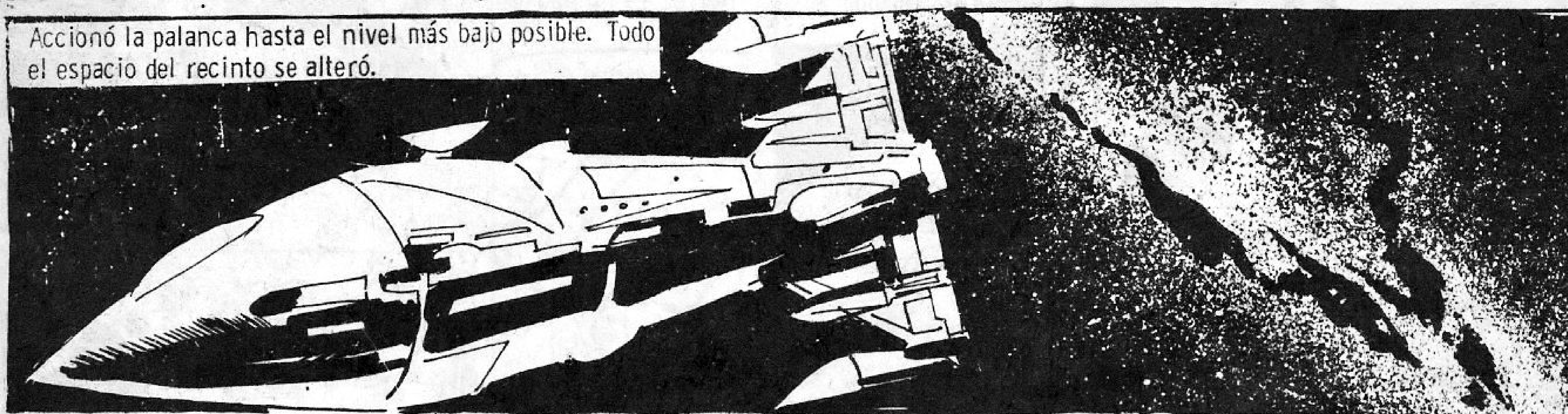
¡Es muy fuerte!

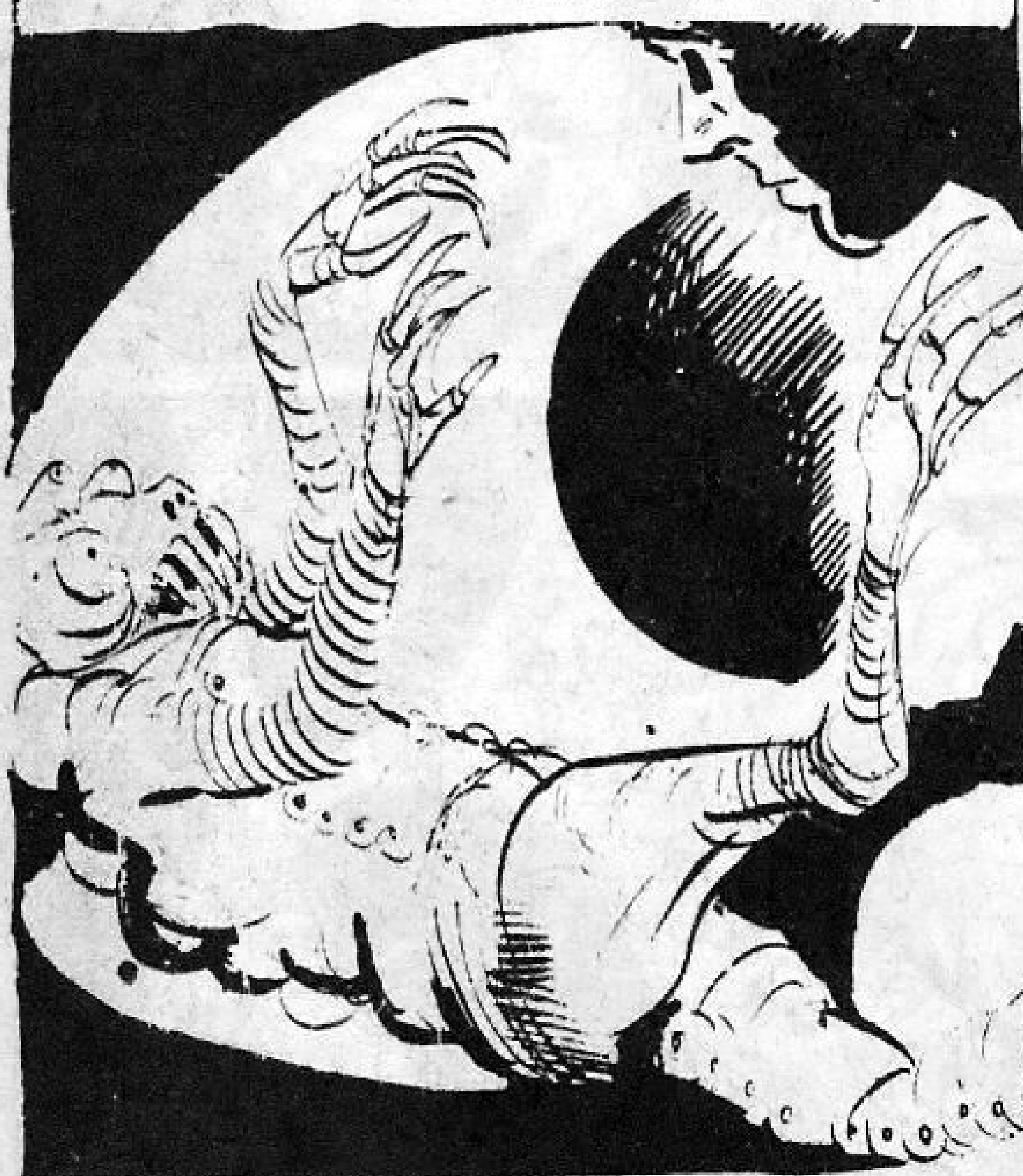

(Si inutiliza la nave, quedaré a la deriva. Para siempre.)


Mezcla de odio, miedo y voracidad. El resoplar de la bestia estremecía.
La presión...


Lanzó una mirada hacia la humana yacente bajo el cristal. Si éste resistía...




Accionó la palanca hasta el nivel más bajo posible. Todo el espacio del recinto se alteró.

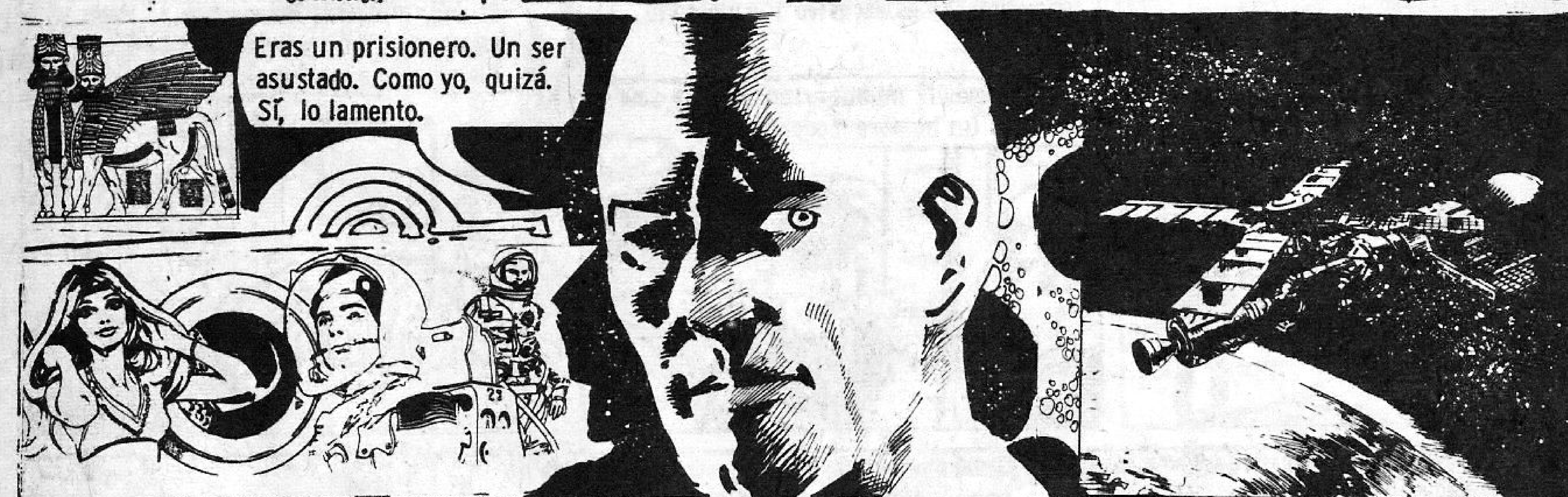

Y un rugido de dolor explotó cerca suyo.


Y se apagó en segundos. El sonido no podía propagarse. No había forma viviente capaz de resistir el vacío que ahora reinaba. Una convulsión agónica y luego quedó inmóvil.


Un amorfo rezago orgánico...

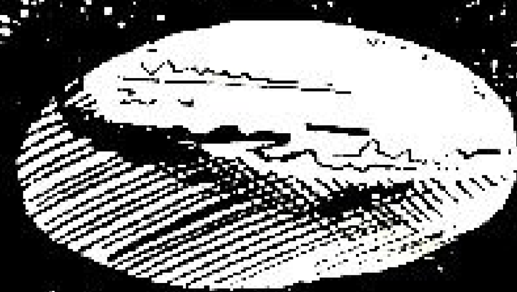


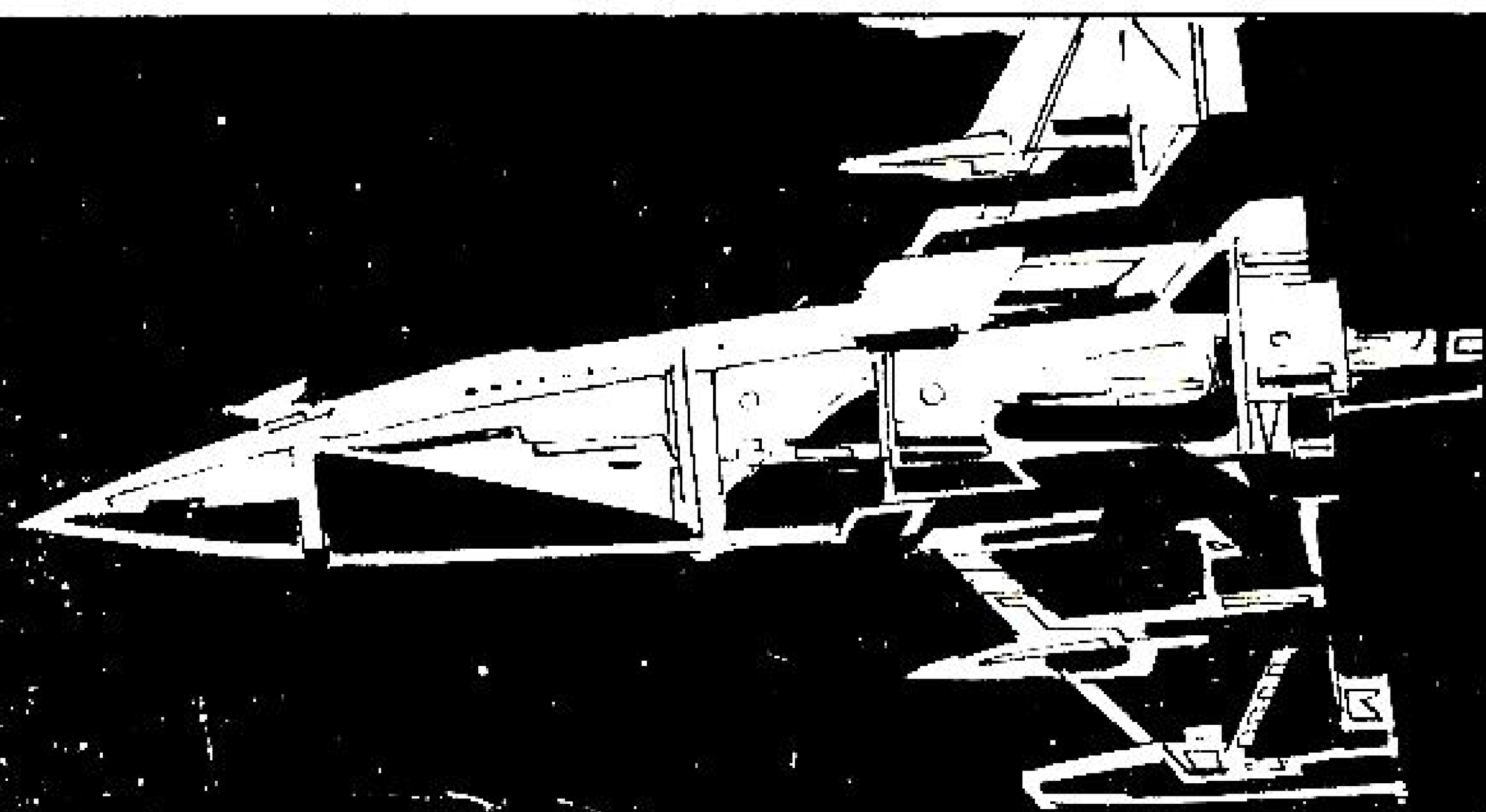

La cámara de hibernación aún funciona. Los daños han sido leves. Hay esperanza.

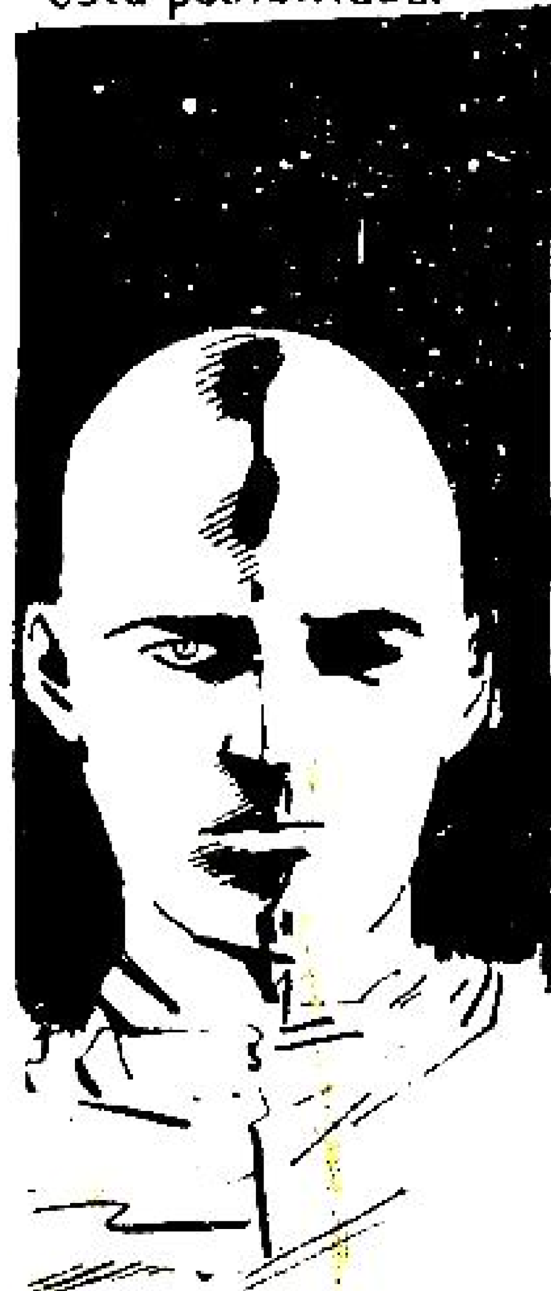

Y tú... Lamento esto.
Eras un prisionero. Un ser asustado. Como yo, quizá. Sí, lo lamento.


Ajena al drama de vida y muerte la nave ha proseguido imperturbable su ruta. El planeta rojo devora ya la mitad del cielo.
FIN


GILGAMESH,
EL INMORTAL
"PHOBOS"
Por LEO GIOSER
Dibujos de LUCHO OLIVERA
11062


Increíble...

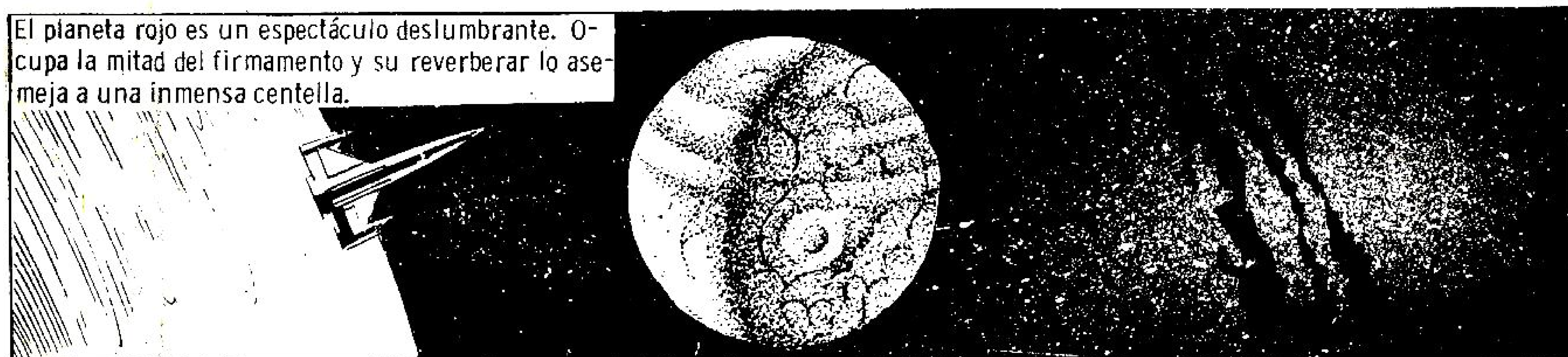



Lo había sospechado alguna vez. Los científicos del pasado no excluían esta posibilidad.


Phobos, una de las lunas de Marte, es artificial.


Restos de polvo estelar y meteoritos opacan su reluciente superficie, una gravedad poderosa ha duplicado mi peso terrestre.


Tiene pocos kilómetros de diámetro. Exteriormente no aparenta vida alguna.


El planeta rojo es un espectáculo deslumbrante. Ocupa la mitad del firmamento y su reverberar lo asemeja a una inmensa centella.


Mi mundo a la distancia es una estrella azulada, increíblemente luminosa. Aún desconozco la fuerza extrahumana que me arrojó a este islote de metal inerte.


Camino pe osamente.
La respuesta vendrá.




Transito entre rezagos de una tecnología que fue la más avanzada de este sistema solar. La de los humanoides de Marte.
Utnaphistim... ¿Dónde estarás ahora?

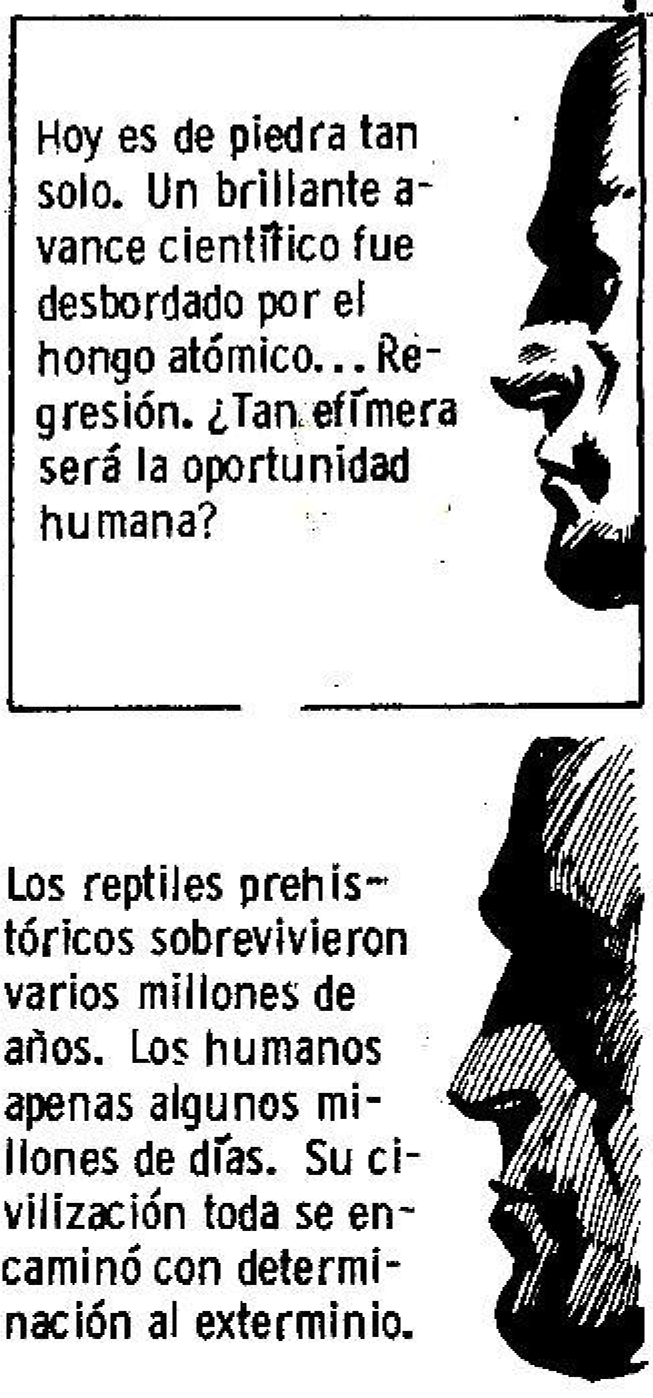

¿Dónde...?

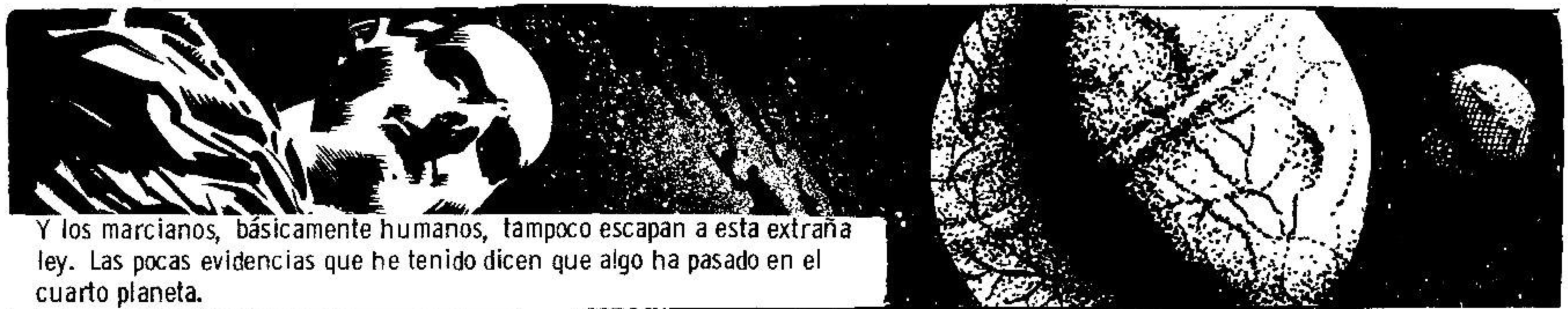

Fuiste tú quien me revistió de invulnerabilidad y prolongó exageradamente mi existencia. La llenaste de siglos que nada tenían de humanos. Quitándome la muerte también me quitaste la vida.


Desde el viejo Sumer... Cuántas cosas... Todo mutó...


...evolucionó o murió. Sólo Gilgamesh queda. Resabio de un pasado irreversible.


Ironía de ironías. En el comienzo de mis días la civilización de los hombres era de bronce y piedra. Hoy...


Hoy es de piedra tan solo. Un brillante avance científico fue desbordado por el hongo atómico... Regresión. ¿Tan efímera será la oportunidad humana?
Los reptiles prehistóricos sobrevivieron varios millones de años. Los humanos apenas algunos millones de días. Su civilización toda se encaminó con determinación al exterminio.

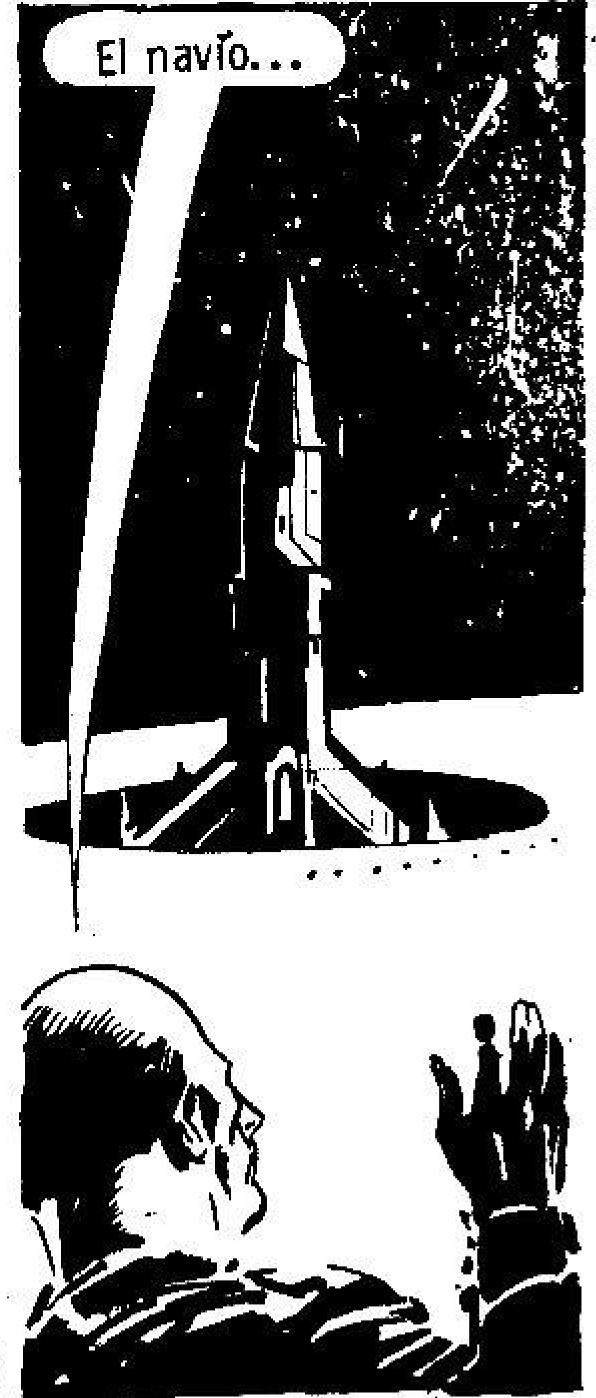

Y los marcianos, básicamente humanos, tampoco escapan a esta extraña ley. Las pocas evidencias que he tenido dicen que algo ha pasado en el cuarto planeta.

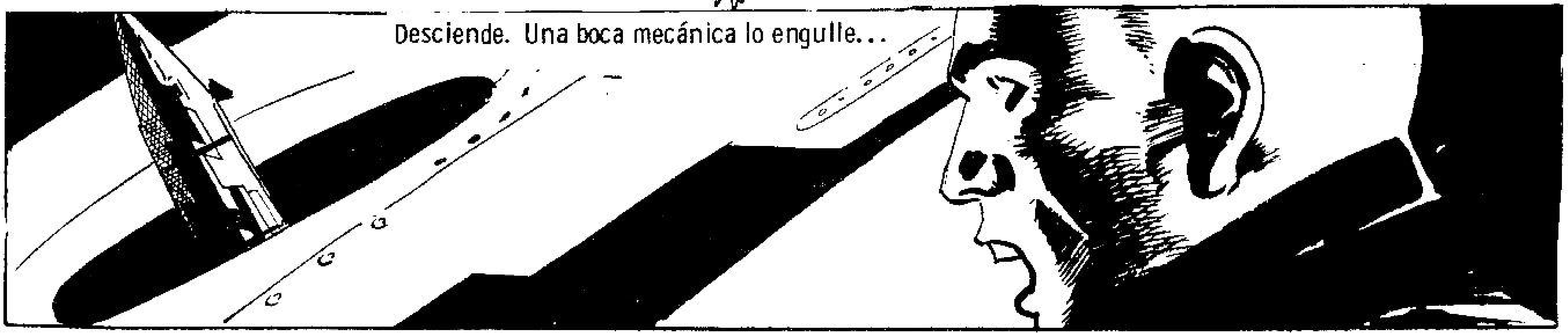

Muerto o abandonado. Una gran tristeza parece envolverlo.


No debo alejarme demasiado. Si hay vida aquí pronto lo sabré. En la nave hay alguien por quien debo velar.


Ella está aquí por accidente. Su suerte es imprecisa. Las condiciones de vida inaceptables para un organismo humano normal. La nave misma está averiada. Ignoro cuánto podrá resistir.


Pero...


El navío...


Desciende. Una boca mecánica lo engulle...

Phobos tiene el color del fuego. No hay ruidos, no hay atmósfera. La aguja de acero desaparece en su interior.

Quedo solo...

Pero...

La gravedad es demasiada...

Artificial y regulable a voluntad. Hay alguien aquí.

Ah...

No puedo incorporarme y va aumentando más aún... Dios...

?

Ah...

Tardo en sobrellevar el mareo. Lentamente me acostumbro a la inversión gravitatoria; el despliegue ante mí es apabullante.

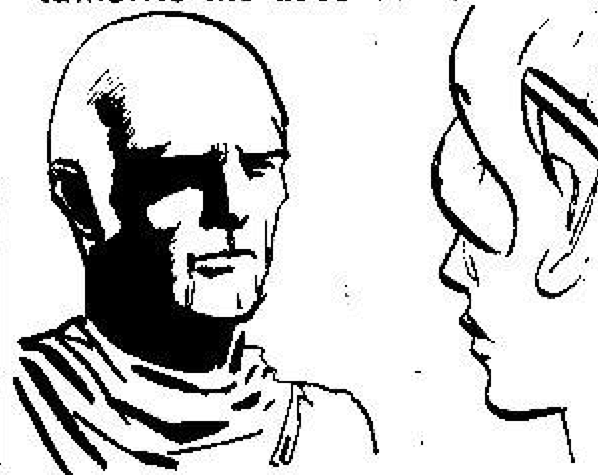




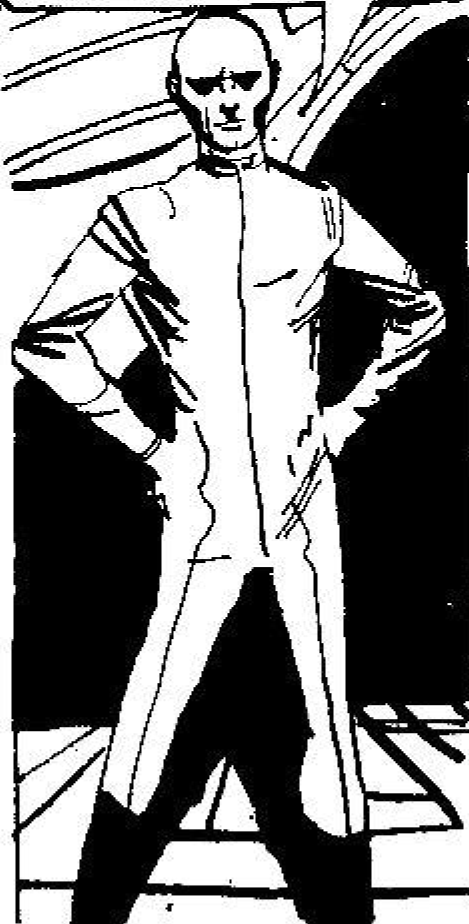

Vosotros...

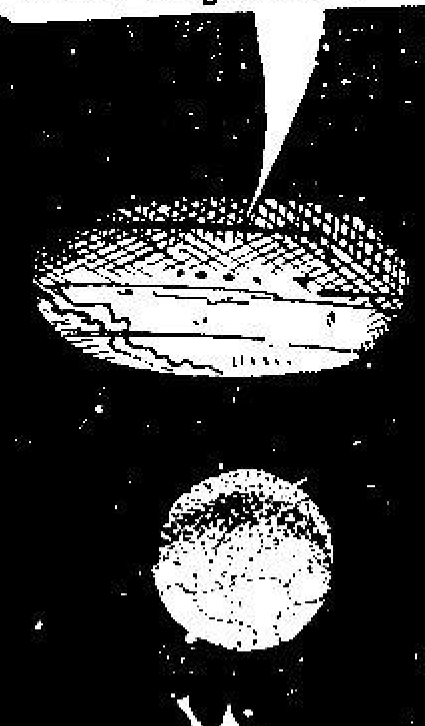

Como si un hilo invisible los uniera, estaban ante mí. Rostros inescrutables para el humano...


Ancianos, muy ancianos. Algunos parecían haber sido azotados contra su voluntad por todas las penurias y placeres del universo. Su piel, apergaminada y vencida, semejaba un viejo mapa del medioevo terrestre... Manos de uñas afiladas, estremecía mirarlas.

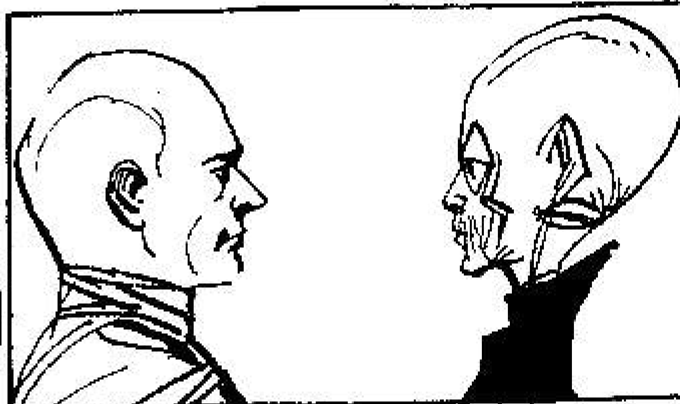

Humano...
Y un tono de voz que trasuntaba angustia. Tardé en darme cuenta que la tremenda gravedad que me aplastaba había desaparecido. Lentamente me acostumbré.


Anonadado ante la rotunda realidad del momento. Supe en aquel instante por qué había buscado y evitado por milenios aquel encuentro.


Todo hombre va tras su destino, pero teme alcanzarlo. Enorme daño sobreviene al que no está preparado.
Hombres de Marte. ¿Me conocéis?


¿Os dice algo el nombre de Gilgamesh?
La atmósfera era rara allí y el eco de mi nombre reptó varias veces por el laberinto de metal. La oscuridad comenzó a pronunciarse en Phobos. Marte se interponía entre él y el sol.


Uno de ellos, el más anciano, al fin me habló:
Sabemos que uno de los nuestros volvió inmortal a un humano, faltando a la ley. Sólo puedes ser tú...


-Sí... Utnaphistim... ¿Qué fue de él? -Utnaphistim... No sé...


Son tantos los que han muerto ya.

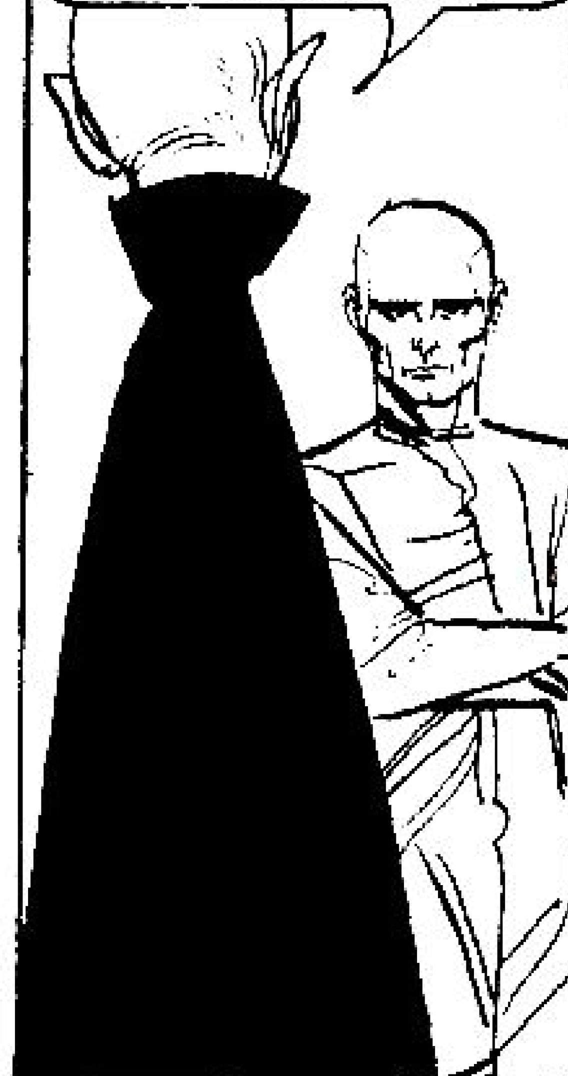

Lo teníais todo. Sabiduría y triunfo sobre la muerte. ¿Qué ocurrió?


Habló en un viejo idioma comprensible para mí. Tan despacio que apenas pude oírlo.
Nuestra evolución fue normal hasta que entramos en la etapa de la tecnología sublimada. Corrimos el velo de lo prohibido y ésa fue nuestra maldición.


Pretendimos prolongar indefinidamente nuestro ciclo, creyendo en nuestra necedad que podríamos perpetuar los sentimientos y emociones.


¿No fue así?

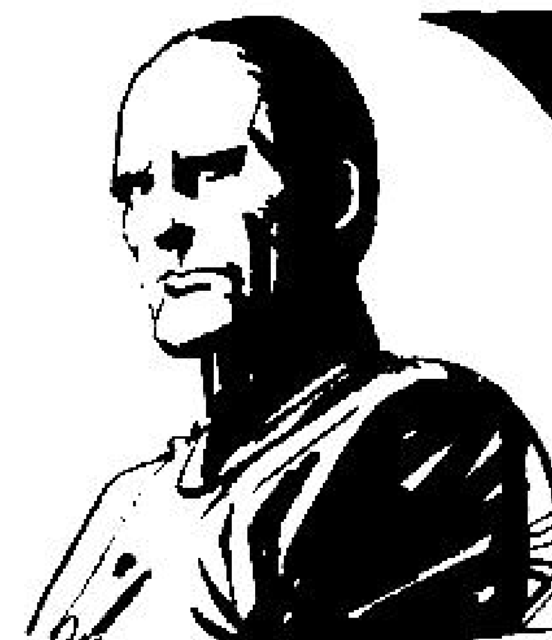

No. En el universo todo se expande y evoluciona. Rompimos ese equilibrio y en nuestro interior se produjo el caos.


Lo efímero de los anteriores placeres era lo que los hacía deseables. Perdimos ese tesoro con la inmortalidad y comenzamos a buscar nuevas sensaciones.


Experiencias que se transformaron en drogas de las que no pudimos prescindir más, hasta que rebasamos la copa y sobrevino el hastío.


Hastío que nos forzó a buscar el equilibrio despojándonos de lo que lo alteraba, pero nuestra inmortalidad no era ya una coraza.


Era una segunda piel que se enraizaba hasta nuestros huesos. El pretender quitarla trajo desgarros indecibles...




Pues incontables milenios de seguridad dejaron sin defensas a nuestros organismos. No teníamos anticuerpos para defendernos ni de las más leves enfermedades.

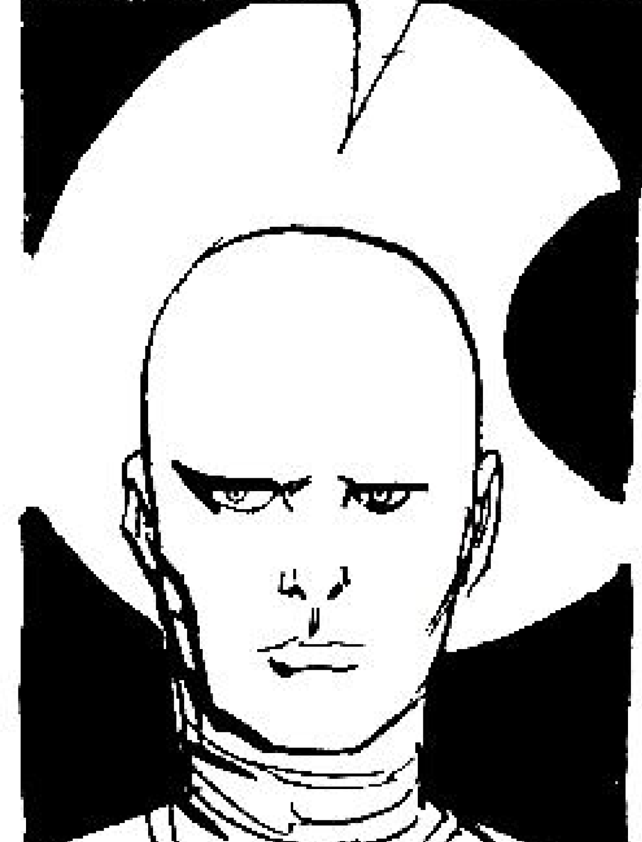

Una extraña locura de muertes en masa se azotó sobre Marte, mientras ciudades enteras abandonaban el planeta que moría, con destino desconocido. Las hembras marcianas son estériles. No hay nacimientos. Nuestra raza es anciana en cuerpo y alma.


Dos grupos quedan tan solo ya...Los que aún aguardan en las arenas, allí abajo, una razón para su vida. Y nosotros...


Seres que se han resignado a cumplir su deuda con la evolución cósmica,con la indescifrable voluntad que todo lo rige.


Esperamos el ocaso de nuestros días, desembarazados de la invulnerabilidad que los dilató. Todo es aséptico aquí, no hay enfermedades que puedan acelerar el fin. Hace mucho que envejecemos en paz...


Infelices...


Morir así, como reses, o peor, como hongos. ¿No habéis encontrado otro camino?


Eres muy joven, Gilgamesh. Extraordinariamente ingenuo...

Los quince mil años terrestres que tú detentas no son nada para un hombre de Marte. Yo mismo tengo cien veces más. ¿Pretendes comprender lo que se agita y fermenta en nosotros desde antes que tu raza existiera? Calla.

Sí... Era imposible. Yo mismo no logro comprenderme. Mal puedo interpretar a seres de otra especie.

La mujer. ¿Dónde la habéis llevado?

Sufrió daños durante el viaje. Un shock la ha paralizado. Algunos de los nuestros están tratando de reanimarla.

Desdichada...

Una chispa de humanidad en aquel islote de muerte. Vida humana. La visión de mi amenazado planeta volvió a mí. Tal vez ellos sabrían...

Perdóname, anciano. Ignoro hasta qué punto todo esto es comprensible. Ignoro qué nombre dar a la fuerza invisible que me trajo. Ignoro la forma en que podré ayudar a mis semejantes de la amenaza que viene desde otro sistema.

¡Es tanto lo que ignoro...!

Nuestros sensores han detectado una flotilla desconocida en las cercanías de Plutón. Se desplaza hacia el centro de nuestro sistema.

Korios...

¿Qué significan para los tuyos?

Daño. Destrucción.

-Una sola de sus naves tiene poder para destruir todo un mundo. Vienen por mí. Si no me hallan harán represalia con mi gente.

¿Y qué quieren de ti?

Lo que es mi condena y fue la tuya, anciano. Inmortalidad.

Calló un largo rato, observándome. Quedé expectante, no hizo preguntas. Una voz interior me decía que sabían de mi drama quizá más que yo mismo.

Amarga presa buscan.

La luz comenzó a ganar lentamente el recinto. El amanecer marciano se filtró por los gruesos cristales.

Pero representan un peligro. Aún para el cosmos todo.

Se puso de pie y caminó lentamente. La vejez llenaba su ser. El movimiento era para él tortura. Lo seguí.

Atravesé pasillos en los que también los siglos se habían enseñoreado. El resto nos siguió a distancia.

La negrura inmensa y multiestelar bosteza tras el visor. Ancianos dedos, afilados, increíblemente ágiles, accionan sofisticados controles. Las imágenes se suceden con rapidez pasmosa.








Phobos fue colocado en órbita con fines estratégicos. Su sistema de sensores rastrilla constantemente el espacio circundante en prevención de invasiones.


Y el cinturón de asteroides es su más grande arma defensiva. Hay allí energía para desintegrar cien mundos.


El detonador está aquí.


Lentamente interpreté el tremendo contenido de sus últimas palabras . El estupor me paralizó casi.
Toda materia que atraviese el cinturón en el momento de la explosión se desintegrará indefectiblemente.


Los hombres de Kor...¿A qué distancia se encuentran ahora?


En tiempo terrestre, menos de una hora.


Pero..., ¿qué?


Un vacío se había hecho a mi alrededor. El aire parecía electrizado. Allí no reinaba el juego del azar. Algo que atronaba mis sienes y que yo no podría jamás definir, en una increíble concatenación de tiempo y distancia me había colocado en la encrucijada que sellaría mi destino.


(¿Por qué?)


Comprendí qué esperaban de mí.
Humano, ¿te sientes fuerte?




¿Por qué? ¿Por qué yo?
Sólo tuya es la decisión.

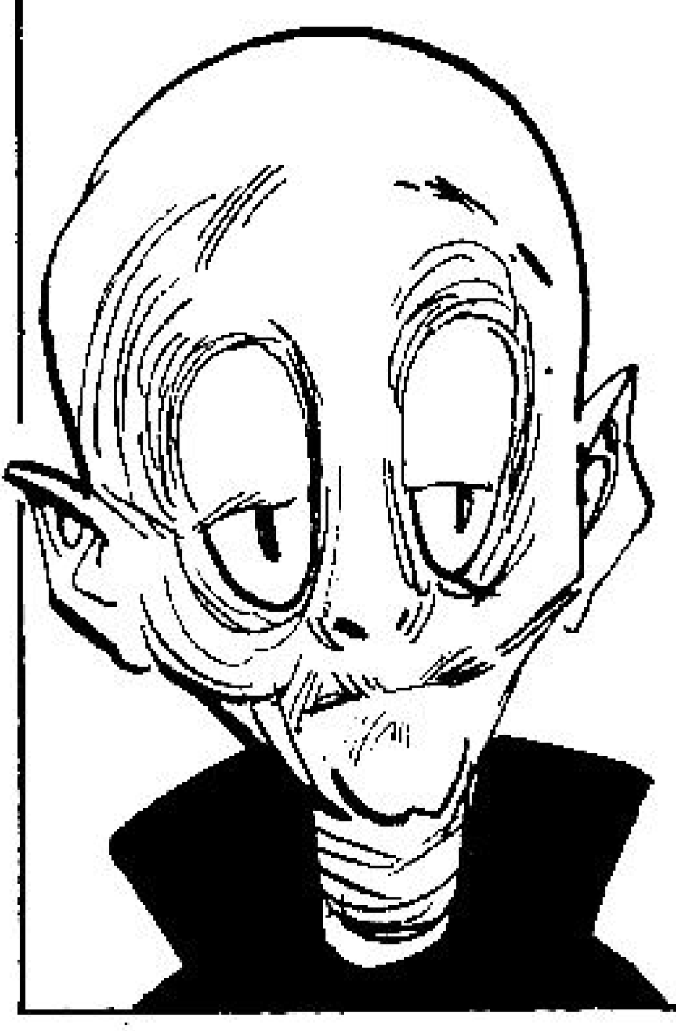

Nuestra existencia se acaba por respetar a la muerte... No podemos dejar de respetar a la vida. Ambas son los dos polos de un equilibrio inmutable.


Alterar uno de ellos sería traicionarnos nosotros mismos. Sólo tuya es la decisión.







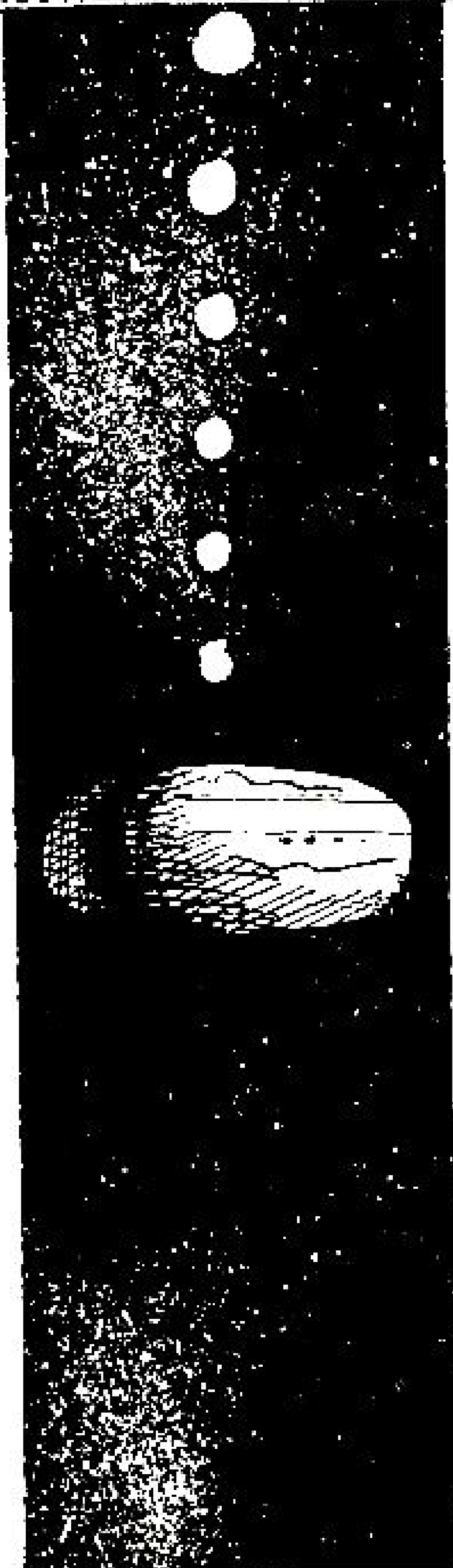




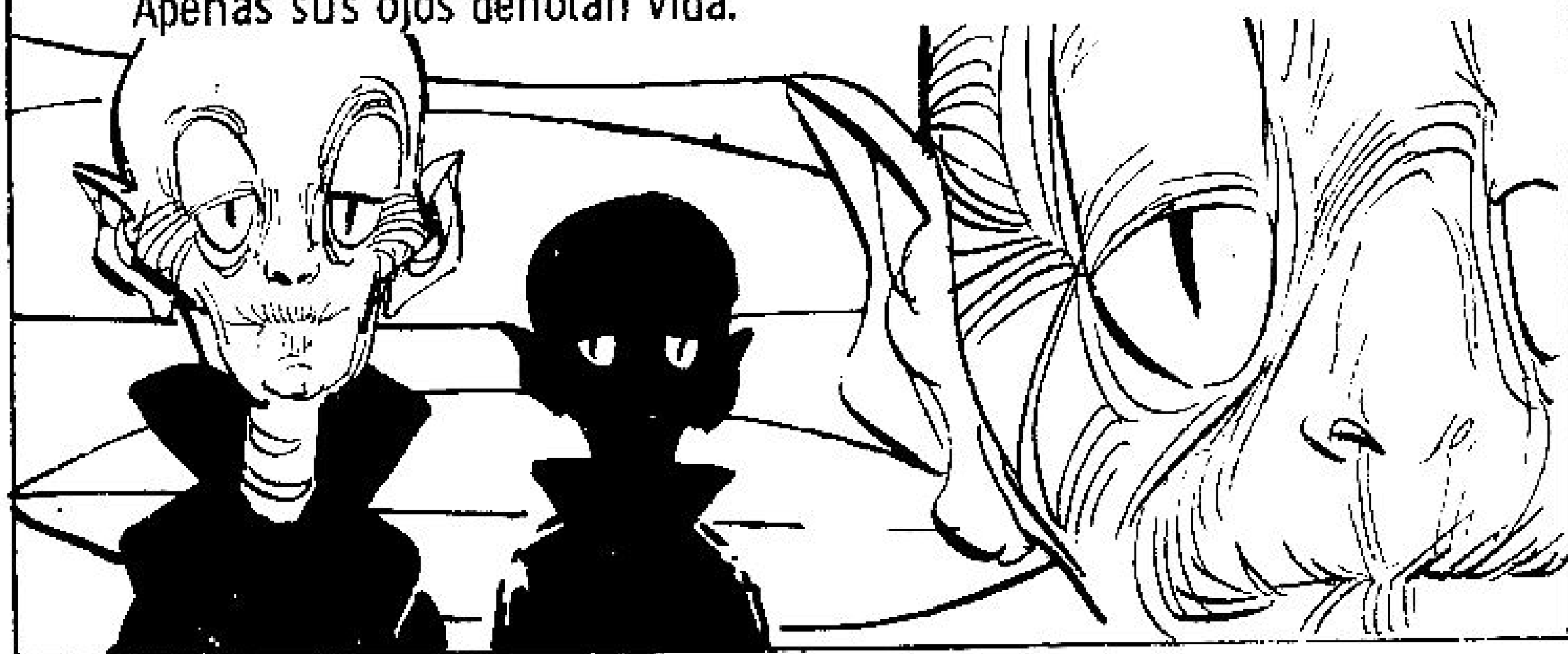


Minúsculos puntos luminosos comienzan a hacerse visibles ya en el visor, cruzando el espacio a gran velocidad hacia el cinturón de asteroides.












Los puntos luminosos aumentan en tamaño y número. Ya llenan casi la pantalla. Vida humana y muerte koria titilan con brillo propio sobre el infinitesimal océano. Están muy cerca ya...
FIN


GILGAMESH, EL INMORTAL
EL VERDUGO
Por LEO GIOSER
Dibujos de LUCHO OLIVERA
11063


Entre Júpiter y Marte orbitan más de treinta mil asteroides entre nubes de polvo cósmico. Rezagos tal vez de un planeta que estalló.

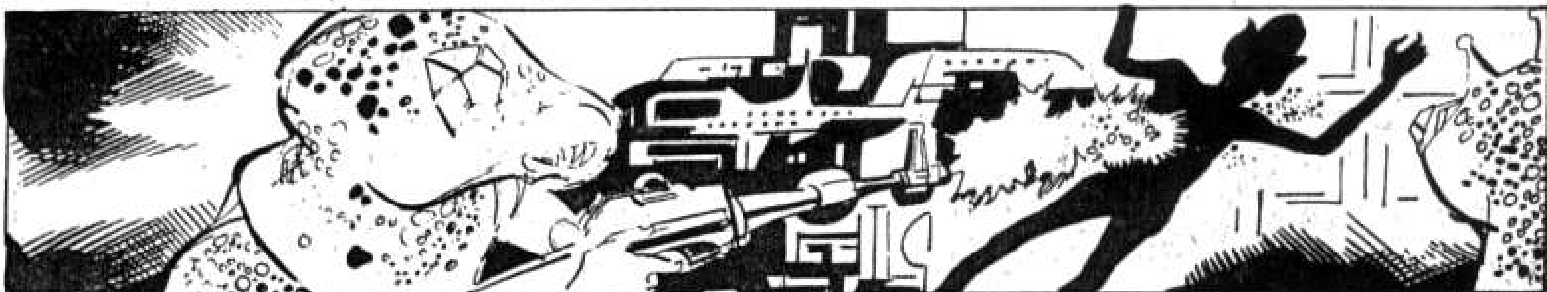

Vesta, Ceres, Apolo, nombres de dioses y nombres de humanos mitológicos. Aquiles, Néstor, Agamenón, bautizan los cúmulos de roca encadenados al vacío profundo.


El visor me muestra su silente deslizar en el espacio. Llegan reflejos de color azul plomo.


Y el resplandor que aumenta de los navíos que se desplazan hacia el centro del sistema en ordenada formación ajenos totalmente al peligro.


El invasor enemigo...
Korlos...


Seres despiadados. Tecnócratas de la destrucción sin sentimientos. Testigo soy de lo que son capaces en su delirante afán de conquista.





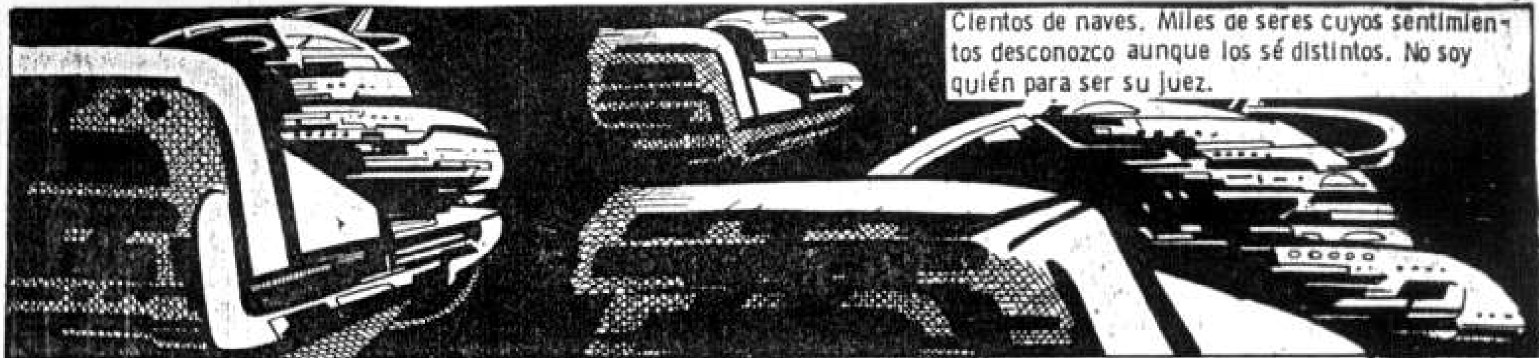

Pero, ¿soy acaso mejor que ellos?


Ante mí está el detonador capaz de transformar el cinturón de asteroides en una hoguera atómica. Tengo el poder de hacerlo.

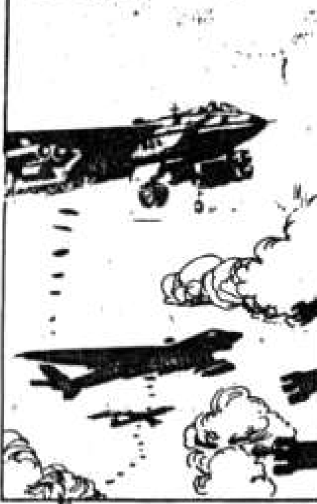

Mucho tiempo la amenaza korla fue para mí pesadilla. Su poder va más allá de lo físico. Dominan facultades increíbles de telepatía e hipnosis, y el pensar que algún día los terrestres sufrirían tal castigo me atormentaba.

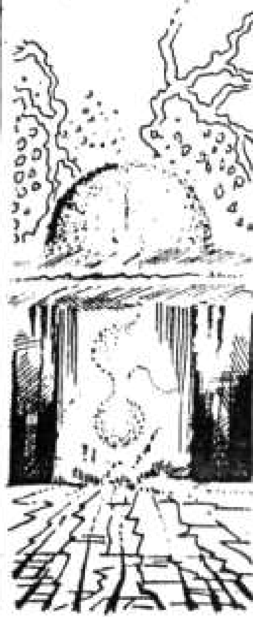

Ahora poseo el poder de destruirlos. De borrar del universo a esa sierpe maligna devoradora de mundos.


Aunque sé el precio de dolor que pagaré por tal destrucción. Mis días serán los de quien arde en el remordimiento. Sé que luego nada será ya igual para mí.


Cientos de naves. Miles de seres cuyos sentimientos desconozco aunque los sé distintos. No soy quién para ser su juez.


Y mucho menos su verdugo.


La historia de los hombres ha estado siempre ligada a la violencia. La agresión fue su triste patrimonio a través de los siglos.

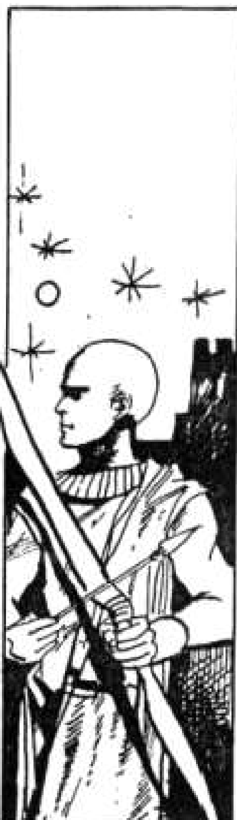

Fatal disyuntiva. Matar o ser muerto.


Pero para Gilgamesh rige otra ley. Matar siendo inmortal es crimen atroz y abominación ante los dioses. Una condena de eternidad me agobiará hasta el delirio por esto.

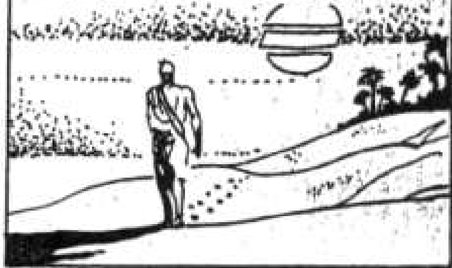

Hay fría e imparcial determinación en los seres que me rodean. La misma que los impulsó a renunciar a la inmortalidad, la que un día me brindaron, y esperan impávidos su fin. Ellos están allí. Pero estoy solo.


Nací en Akkad. Hijo de reyes.

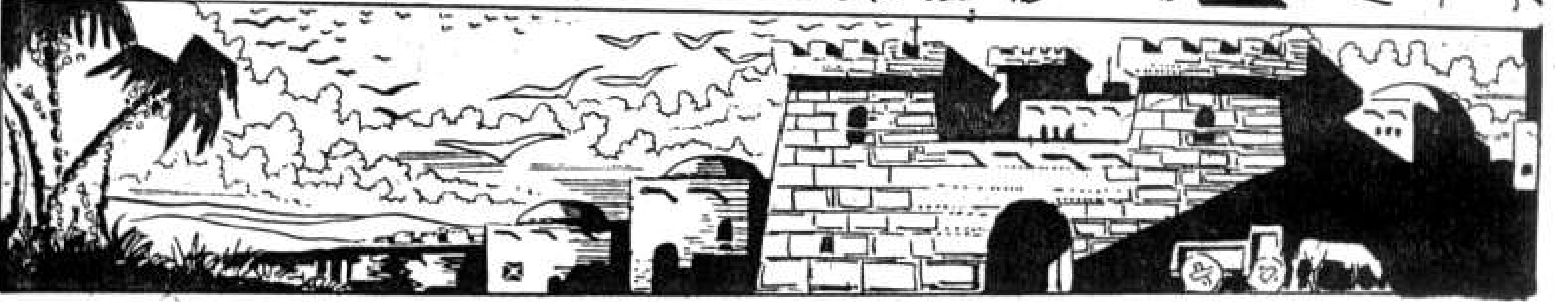

Los augurios el día de mi nacimiento fueron tantos y tan extraños que ningún sacerdote pudo descifrarlos. Mis días comenzaron.




Supe en mi juventud del hartazgo de los placeres del poder, el amor y la amistad, y en mi necedad deliré por perpetuarlos.


La idea de la prolongación de mi vida se tranformó en sombría obcecación. Rogué a los dioses, hice sacrificios. Viajé por extrañas tierras...



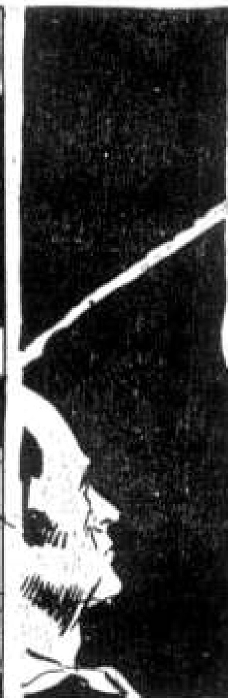


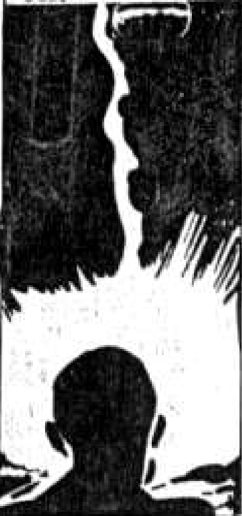



Ingerí extrañas drogas. Consulté a adivinos y hechiceros. Mucho tiempo viví fascinado por la obtención del secreto de los gigantes que existieron siglos.

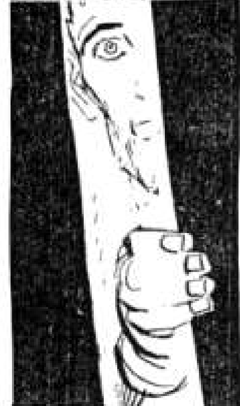

Con este lastre de ilusiones y flaquezas llegué a la edad en que el vigor de los hombres comienza a declinar. Perdida ya la flor de mi juventud, me resigné de a poco al destino del mortal.


Transcurrieron algunos años más. Mi edad era de cuarenta y un años, y una noche...




Desde lo alto del ziccurat vi descender el fuego del cielo. Su luz iluminó el desierto como una antorcha de los dioses.

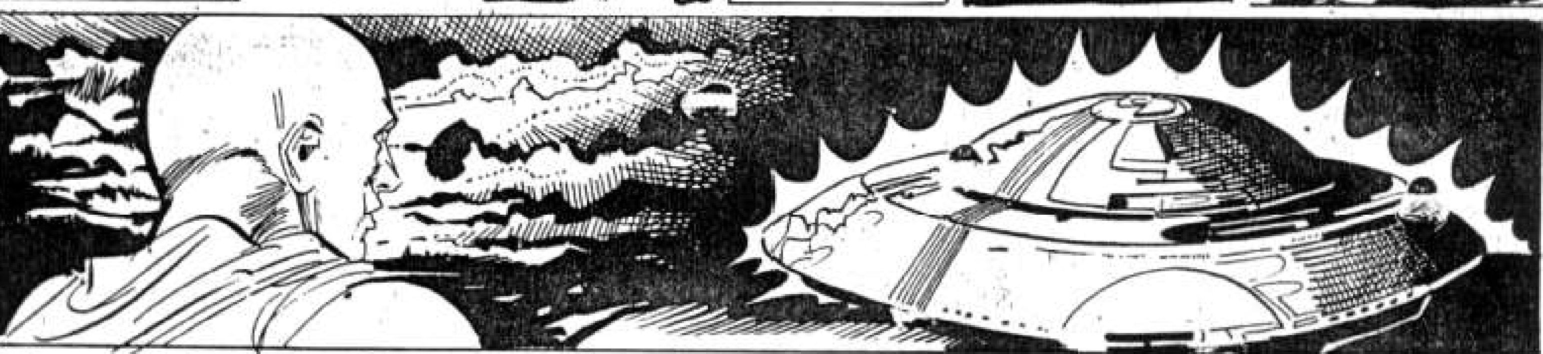

Cayó en arco flamígero. Un gran estruendo.

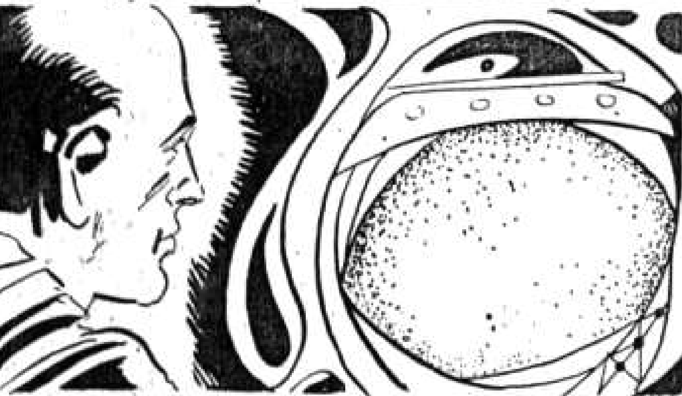

Algunos rostros asustados se insinuaron en las puertas de la gran ciudad, pero casi todos se atrancaron en sus casas. Los sumerios fuimos siempre un pueblo temeroso de las señales del más allá.

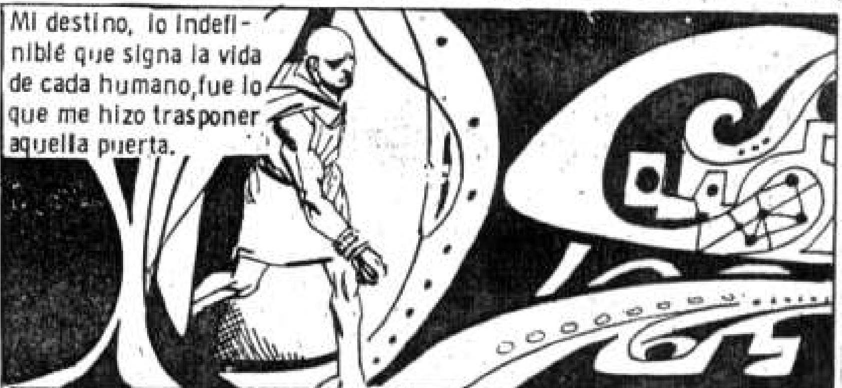

Descendí ardiendo en curiosidad. Enganché yo mismo mi carro de guerra y salí.










Mi destino, lo indefinible que signa la vida de cada humano, fue lo que me hizo trasponer aquella puerta.

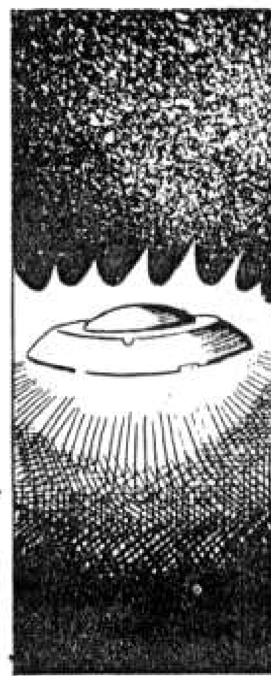

Y decir adiós al mundo de los mortales.


¿Cómo narrar aquello? Ante mis ojos de hombre de la edad de bronce se desplegaba la más grande tecnología que floreció en el sistema solar. ¿Cómo narrarlo si era inexplicable? Tardé siglos en comprender la enormidad de aquel pacto...


El pacto, sí. El pacto que hice con el hombre de Marte.


Del que salí revestido de inmortalidad. Pacto en el que Utnaphistim, el marciano, logró escapar de la trampa en que se había transformado para él mi mundo gracias a mí, y en pago me inundó de fuego.


De un fuego inefable que penetró hasta mis huesos y me transformó en una estatua de carne en la que los siglos y cientos de siglos no hicieron mella jamás.



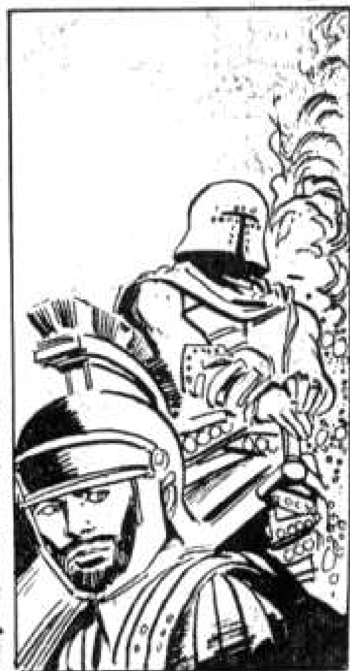



Y así comenzó mi derivar de pesadilla en un mundo en continua evolución, en el que los placeres que quise eternizar fueron barridos como gránulos de arena por la tempestad de tiempo y angustia que se abatió sobre mí.


Mi condena comenzó.

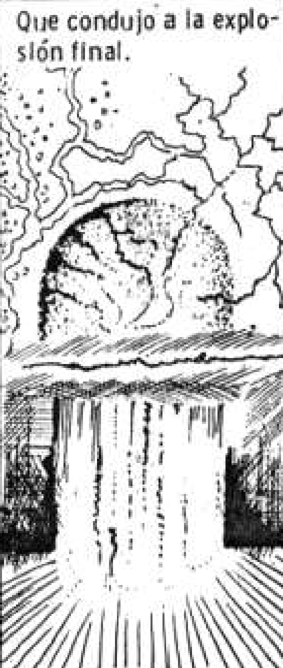

Y tardé siglos en hallar motivación para sobrellevar semejante carga. Asistí al estéril cortejo de vanidades en que desembocó la evolución humana y vi transformarse en polvo mi reino y raza.


Junto con Godwana y la Atlántida, y Egipto, Roma y muchos más.

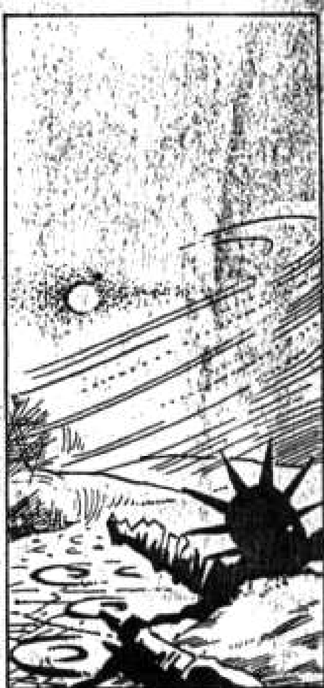


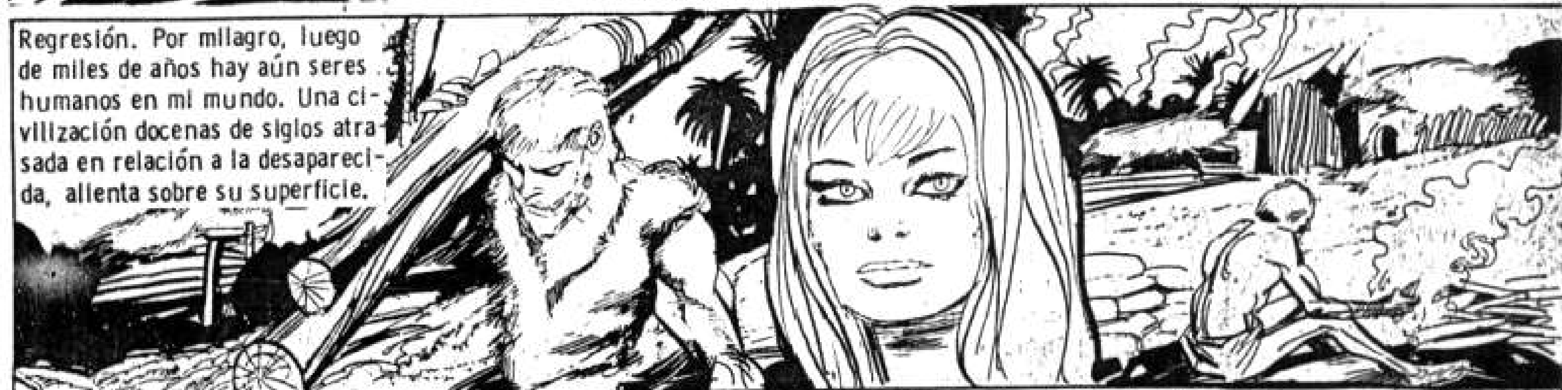



Y el colapso. El des-
borde de tecnología
en manos de seres
aún inmaduros.


Que condujo a la explo-
sión final.





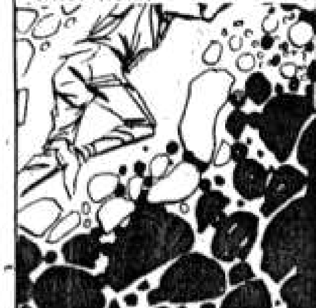

Regresión. Por milagro, luego
de miles de años hay aún seres
humanos en mi mundo. Una ci-
vilización docenas de siglos atra-
sada en relación a la desapareci-
da, alienta sobre su superficie.

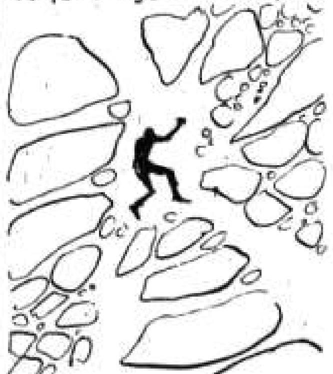

Las más oscuras fuerzas del
cosmos parecen haberse desa-
tado contra la supervivencia
del hombre. Un cúmulo de fac-
tores arrojó sobre el tercer pla-
neta el afán de razas conquis-
tadoras.


Ahora, cuando más inerte está.
Cuando la posibilidad de defensa
no existe en absoluto. Cuando
los humanos enterraron junto
a sus ancestros toda idea de a-
gresión y maldad.



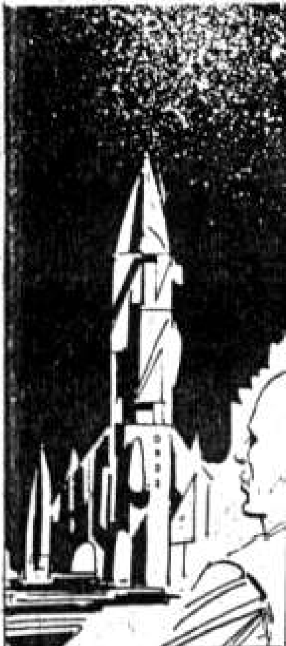


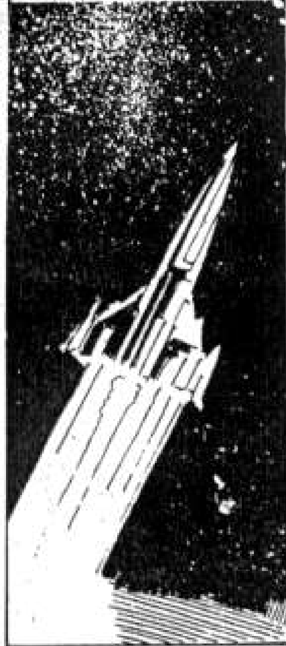

Y pese a mi inmortali-
dad, mis lazos con la
humanidad mortal ja-
más se rompieron, y la
extraña fuerza que guía
mi destino me arrojó a
lo más inexplicable de mi
existencia.

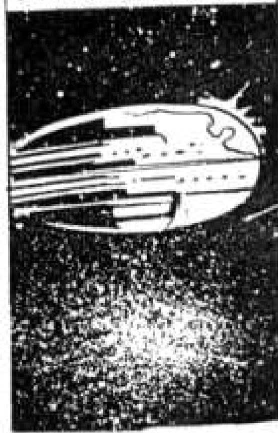

Mi encuentro con una inte-
ligencia superior, en lo más
recóndito de mi planeta, ple-
tórica de conocimientos y
poder. Un núcleo prodigio-
so que me guió hasta aquí.


¿Cómo? No sé.







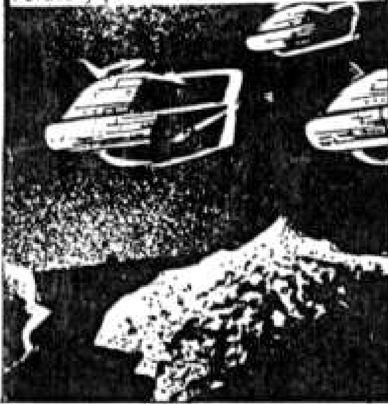


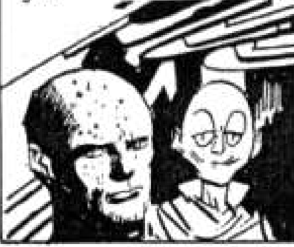




Miro el rostro de cientos de milenios. Curtido y arrugado. Ha renunciado a la vida y pronto la dejará. Me habla.

Están muy cerca ya.











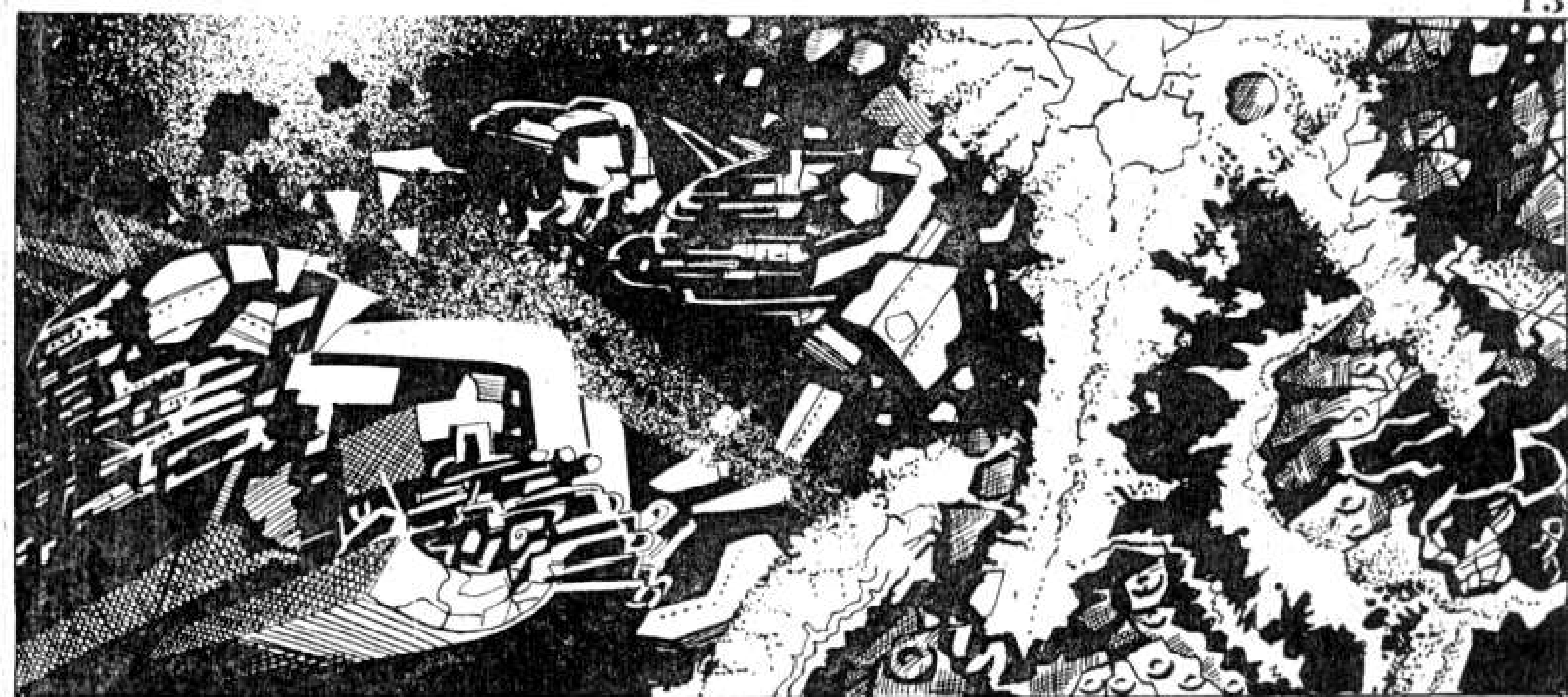








Se están alejando ya.
Supe que el momento aquel era la síntesis misma de la razón de mi prolongada existencia. Las extrañas fuerzas que me empujaron a esa decisión infrahumana tenían sus designios en el momento que rompieron las cadenas que me unían a la muerte.
No lo haré...
Gilgamesh no hará esto...
Mi raza libró siempre sola sus propias luchas. Ningún humano aceptaría sobrevivir a este precio. Esta herramienta vuestra de matar. No tenéis el coraje de vivir.
¿Y pretendéis que yo lo tenga para masacrar? Yo, mísero...
Los puntos luminosos que forman la flotilla koria se alejan ya del centro del objetivo. Dentro de poco habrán dejado atrás el cinturón de asteroides y el radio de alcance de las megabombas.
Dioses. Tened piedad de los humanos.
Y de mí...
Un zumbido... Un roce a mi lado...
Y...
Un fogonazo, un destello reverberante que enciende el visor y llena de luz el recinto.
Ah...
La mano se aparta lentamente del detonador. Sus facciones parecen de piedra.



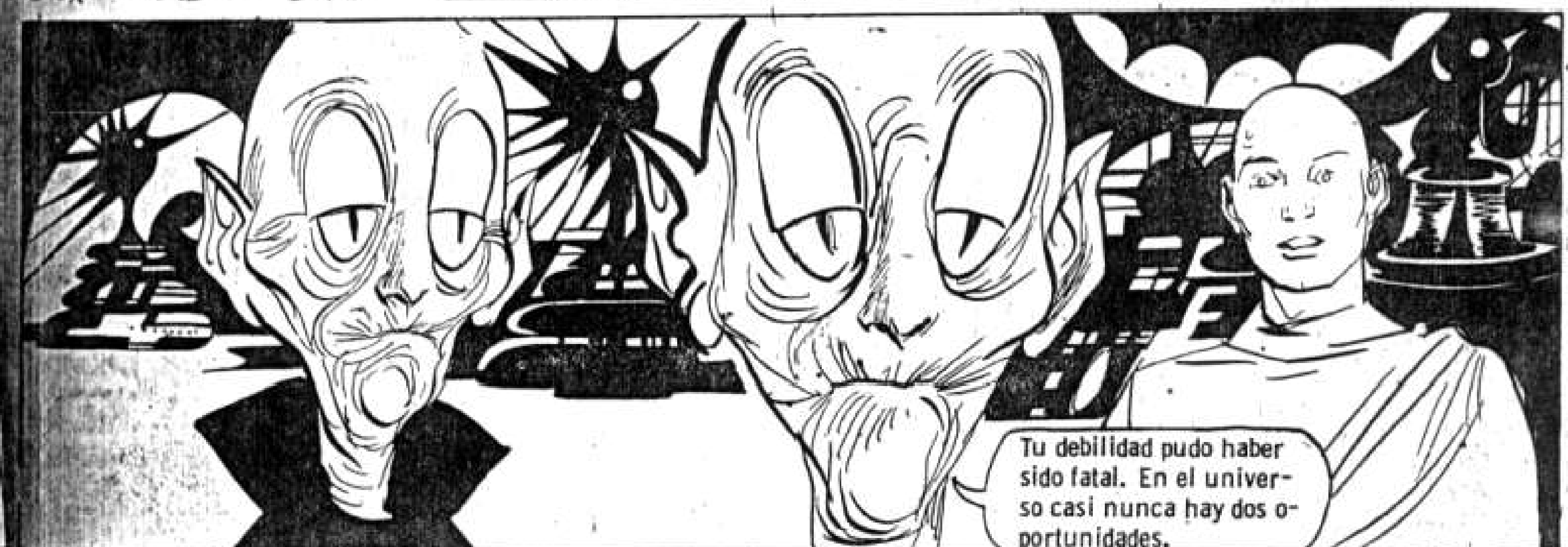



Un silencio de horror sobrevino a la espantosa masacre que se extendía allende el espacio. Supe que nadie esperaba aquella intervención.


Fue el primero en proferir palabra.
Esperaba esto de ti. Eres débil.


Los seres de negras vestimentas también miran al anciano con admiración velada y pena.
El universo es un constante centellear de mundos que nacen y mueren. Unos estallan exterminando millones de vidas. Otros surgen y la vida recomienza.


Tu planeta está a salvo. Los korios no volverán a esta región del cosmos luego de este desastre. Tú eras el custodio de la supervivencia humana.


Tu debilidad pudo haber sido fatal. En el universo casi nunca hay dos oportunidades.

Los seres que integraban esa flotilla no representaban en él ni una parte en un billón. Una chispa en la inmensidad.

Sus palabras resonaron con raro acento. En ese momento no comprendí la tremenda lucha interior que también se había librado en el anciano. Me había robado un gran crimen por gran piedad hacia mí, y muy poca por sí mismo.

Tal vez hablé con crueldad.

Una chispa tan solo.

Pero ni tú ni yo ni toda la ciencia puede recuperar ni imitar una chispa igual...

Miré a los ojos del ser que acababa de liberarme de una enorme culpa; inescrutables, no revelaban emoción.

Yo formo parte de ella, anciano. Como tú, como toda manifestación marciana, humana o koria o raza desconocida que aliente en el todo. Apagarla es morir nosotros mismos.

Infeliz humano. ¿Qué sabes tú?

El tono de su voz lo traicionaba. Algo muy hondo y muy doloroso bullía en su pecho. Sentí gran pena y callé.

De nuevo el impávido mirar marciano sobre mí. Imposible saber qué pensarían del hombre que rehusó matar por su raza. De Gilgamesh...

El anciano se alejaba lentamente, como si algo infinito agobiara su andar. Una nube sórdida se demoró en mis ojos. Nuevamente había fallado en mi cita con el destino. Me sorprendí casi envidiándole su pesada carga.

Fin

GILGAMESH, EL INMORTAL

UTNAPHISTIM

Por LEO GIOSER

Dibujos de LUCHO OLIVERA

Fue uno de los primeros en renegar de la inmortalidad, milenario patrimonio marciano. Está moribundo y me ha llamado.

Electrodos cubren su frente y un pulmotor prolonga su último aliento.

Acércate...

Le cuesta hablar. En derredor, con mirada inescrutable, los hombres de Marte asisten a su antiguo compañero.

Una vez preguntaste por uno de los míos.

Utnaphistim...

Utnaphistim... Nombre que es para mí un torbellino... A él debo esta herencia de perennidad que me amuralló contra el daño físico; a él debo también milenios de soledad y dolor que conmovieron hasta mis huesos rebasando toda medida humana.

Phobos ha orbitado mucho desde entonces... Mucho he pensado...

De nada valdrá mi silencio. Utnaphistim volverá a dar vida a tu vida, y también más alimento a tus angustias. No sé si para bien o mal, no sé si muerto o vivo... Pero lo sé, no me preguntes cómo.

Anciano... ¿Entonces...?

Quizás el futuro tuviera alguna brecha para aquel ser. Tal vez por eso su calma, su resignación al apurar el fin.

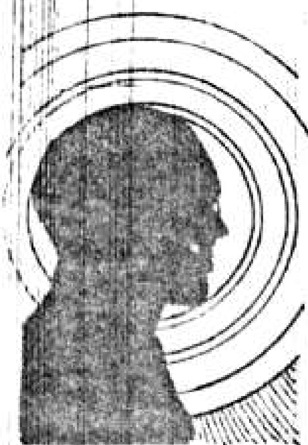
Si el destino pudiera ser alterado, te prevendría, te diría que Deymos es el horror mismo. Pero en ti arde fuego... Allí hallarás a quién buscas...

Murió en ese momento. Con los ojos llenos del lejano amanecer marciano, despidiendo desorbitados una vida milenaria, ahita de sabiduría y poder.

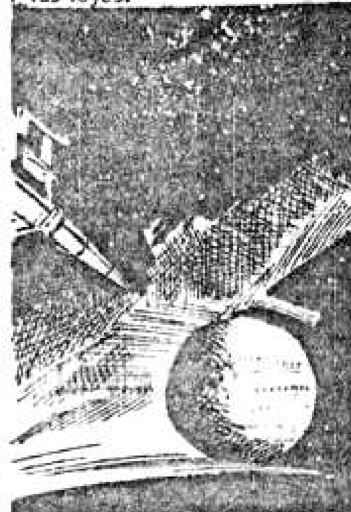
Phobos orbita silente, ominoso. Pesada mole, pesada tumba.

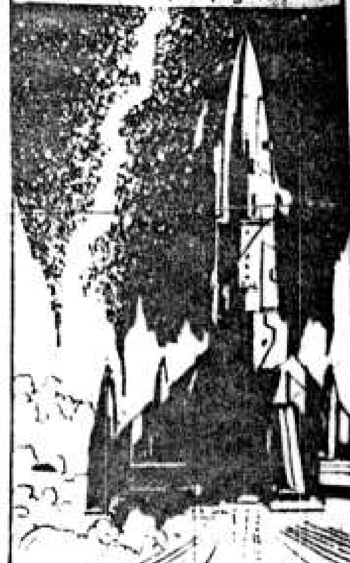
Todo muere y se pulveriza en Marte y satélites. Sus antes invulnerables habitantes se han lanzado con frenesí rabioso al suicidio o la locura hace mucho ya.

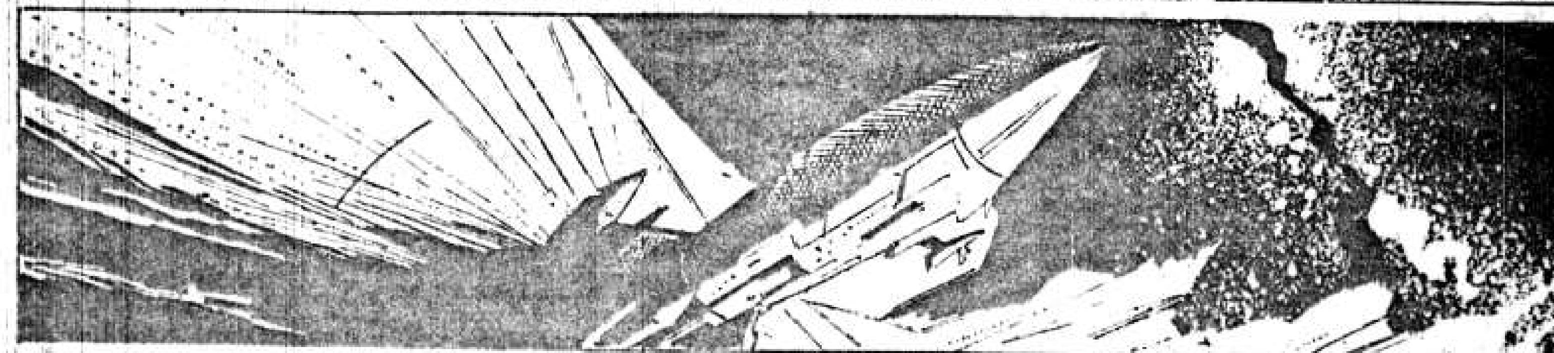
Privado de control, el andamiaje técnico no resiste. Se debilita y arruina... Imposible juzgar a humanoides tan antiguos... ¿Cuál fue su error? ¿Qué los ha arrojado a tal demencia?


Un gran enigma. Uno más.

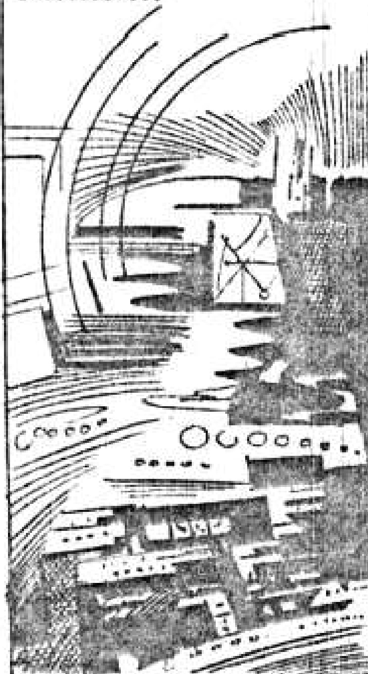

Galhya...
Aún vive. Respira con auxilio de complicados instrumentos. El shock y el vacío no han alterado su humana expresión. La observo como volviendo a mi ayer. Es cuanto me ha quedado.

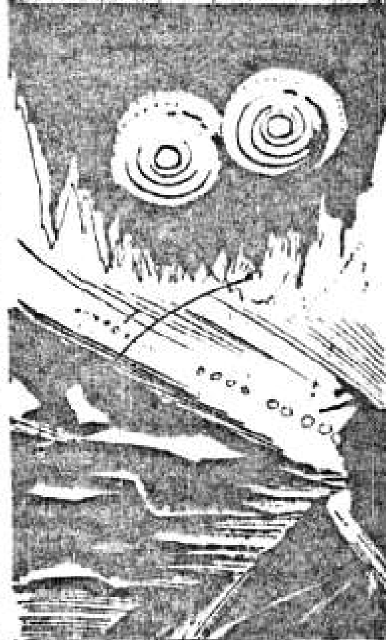

Deymos, segundo satélite de Marte, fue prisión. Castigo para los que violaron las leyes.


Pero ya no hay leyes. No hay culpas que pagar.



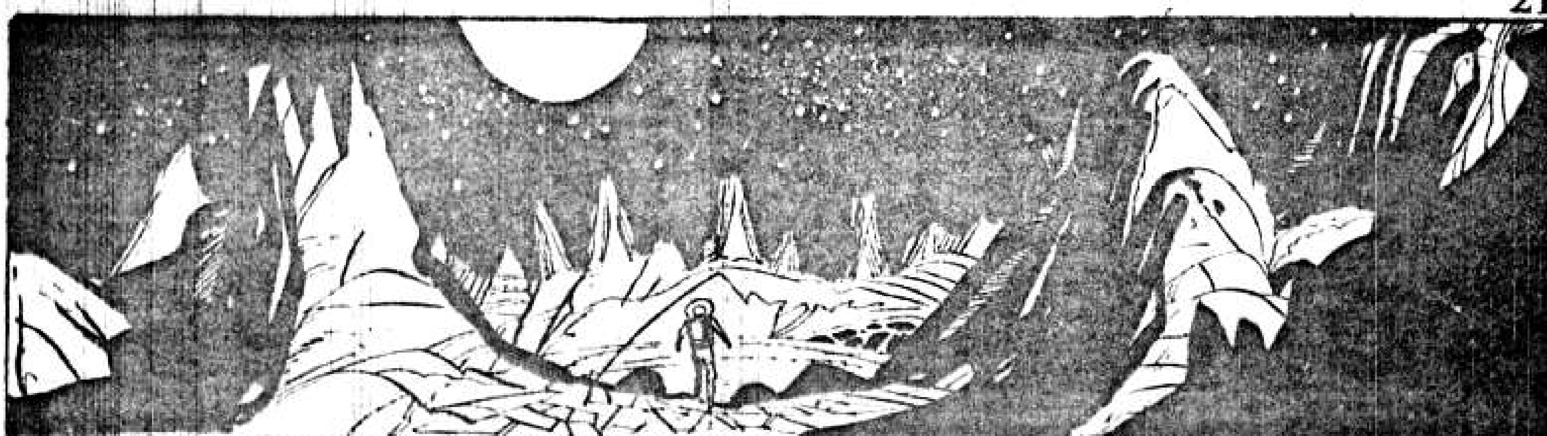

Halograma...


Un zumbido... Las imágenes se enrarecen...

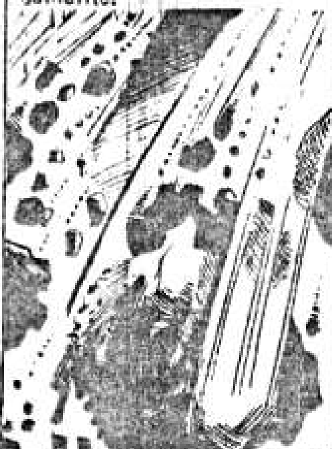

...multiplican y superponen. El navío desaparece bajo la ilusión de un paisaje inexistente.


Los científicos de mi mundo lograron en el siglo XX algunos efectos de éste tipo, pero no a tan colosal escala. El peligro que el navío sea descubierto es ahora mínimo.


Llevo un control que me permitirá localizar el sitio cuando deba abandonar este satélite. Avanzo.



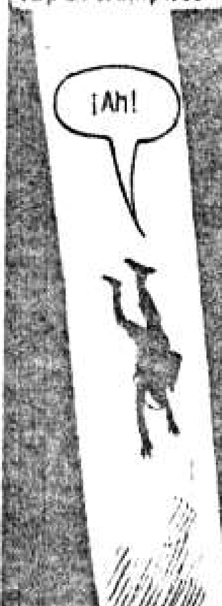

(Aquí.)
Formaba talud hacia el cielo, como rampa colosal.
Era sólo roca, pero sujestiva y fantástica.


Deymos en convulsión. Un hervor burbujeante regurgita entre la piedra negra. Los terremotos son continuos, montañas nacen y mueren aquí ininterrumpidamente.


Un ácido brillante serpentea en el páramo. Los sólidos propagan un rumor creciente.


El océano de lava se extiende cerca, entre burbujas de gas. Porto el control de halogramas. Debo impedir que se dañe.


Pero...


Una trampa... Una estúpida trampa...
¡Ah!


Imposible escapar, la presa lo presiente. Paredes lisas como vidrio. Una única salida... inalcanzable como una estrella...

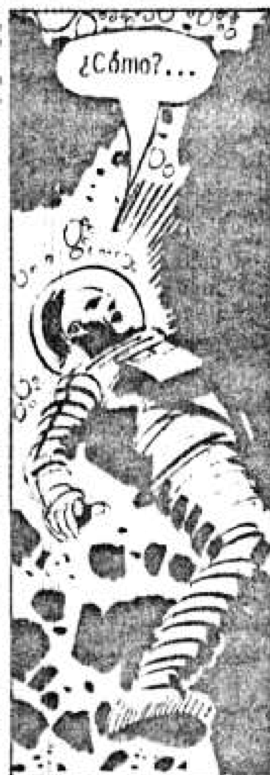

Y hay alguien allí.

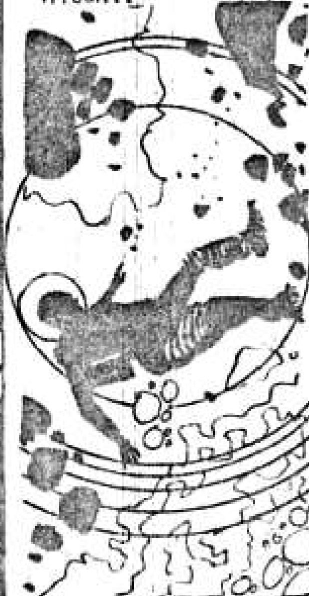

Necio... me he enterrado solo... Se me previno...).

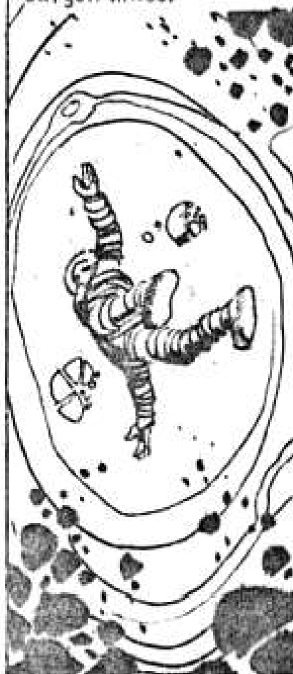
Acechan como fieras. Ebrios de hastío y locura por su encierro de siglos.



¡Varado... ¿Es ésto el fin... ¿Gilgamesh?)











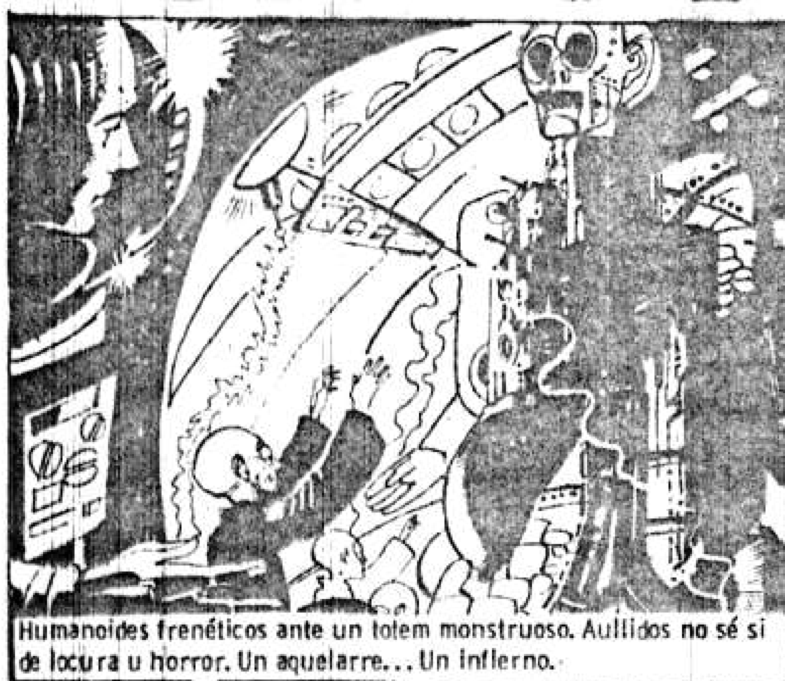




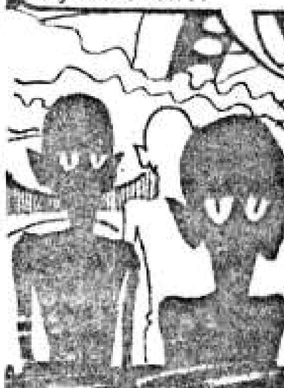








La desesperación reina soberana aquí. Miro el inalcanzable túnel que me expulsó aquí. Me es imposible desandarlo.



Crepita la demencia en esas pupilas. Comienzo a temer. Llegué a donde no debía.



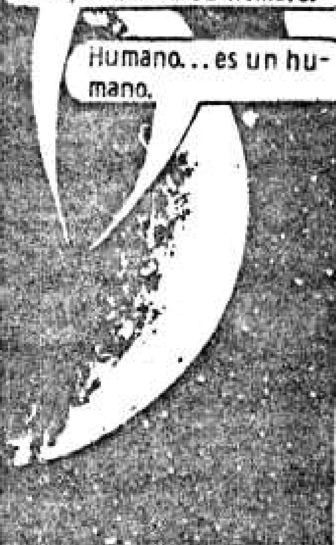
Sí... la antorcha aquella representa la única alternativa de escape para los desesperados. El fin... Un rayo que pulveriza en segundos existencias de milenios.

Imaginé en un segundo la macabra fascinación que ejercía sobre ellos ese fuego eterno luego de milenios de encierro. Miembros mutilados, rostros deformes y desfigurados... ofrendas del hastío a la muerte.

Ahora todas las miradas están sobre mí. Salgo de entre la penumbra, me ven bien.



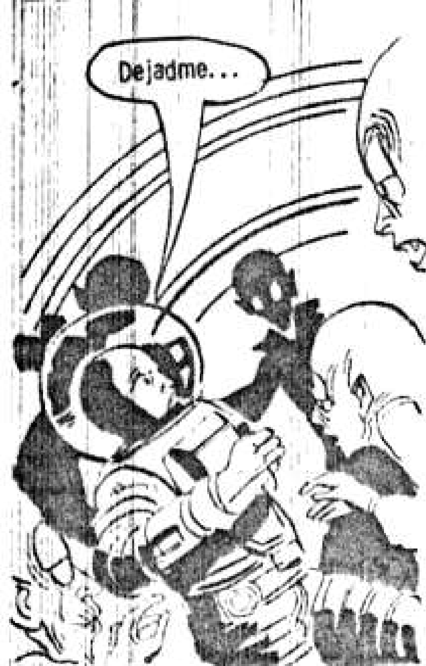
Deymos es prisión por estratos. Yo llegué a lo más hondo de aquel averno.



Forman ahora un anillo impresionante a mi alrededor. Su locura fermenta como odio de fiera.

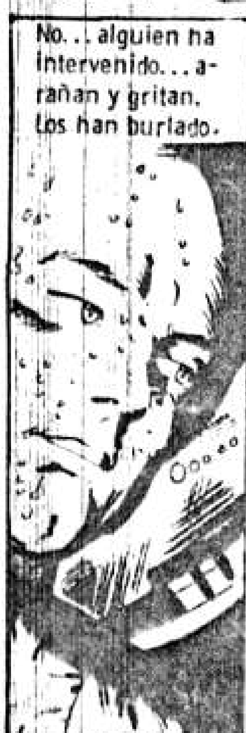





Dejadme...

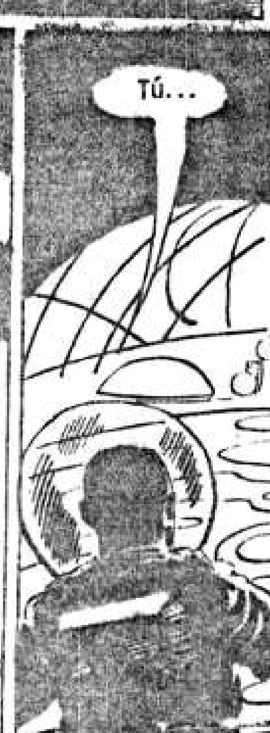
Descarnados, desfallecientes, trabajosamente vuelven a ponerse en pie y atacarme. Mi equipo me hace pesado y torpe...

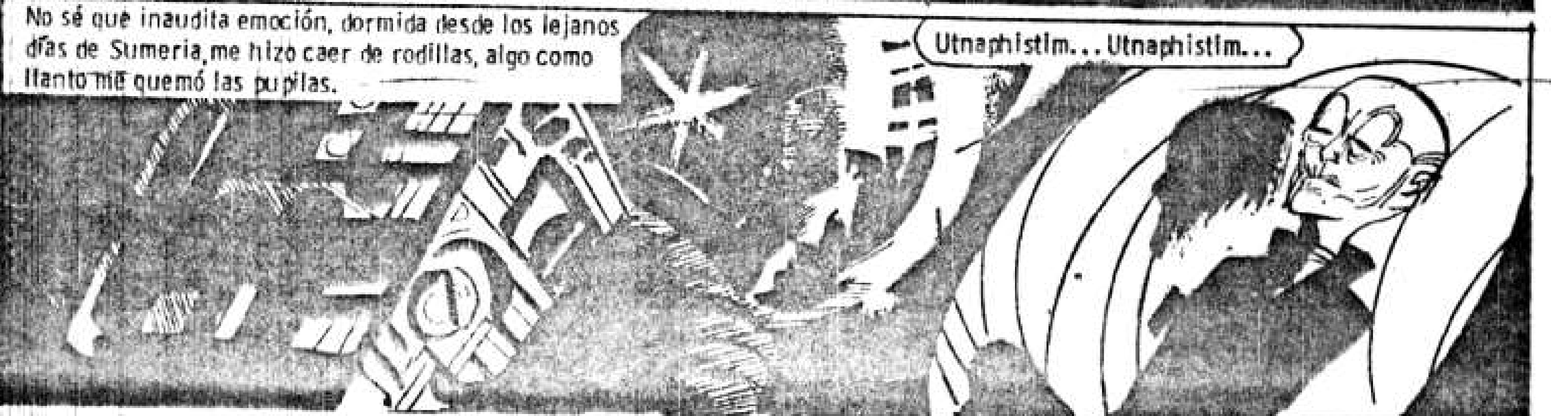
Ya son una nube, un enjambre de paroxismo y desesperación. Utnaphistim,.. ¿Dónde estás? Tal vez la locura haya ganado también a Utnaphistim... Tal vez sea uno de estos desdichados que me acosan... tal vez...
¡Ah!

Se cierra.
(Me han atrapado...)

No... alguien ha intervenido... arañan y gritan. Los han burlado.

¿Quién?

Gilgamesh...

Me estremecí...
Tú...

Tú...


¿Eres...?
Gilgamesh...

No sé que inaudita emoción, dormida desde los lejanos días de Sumeria, me hizo caer de rodillas, algo como llanto me quemó las pupilas.
Utnaphistim... Utnaphistim...

El... sí...

No distingo sus ojos. Marchitos y escondidos bajo apergaminada piel, pero siento su rara mirada y la expresión entre burlona y cruel que no lo abondonó en milenios.

Mucho tiempo ha pasado...

Utnaphistim... eres el último lazo que me une a un pasado añorado. La última evidencia.

Demasiado...

Me contempló largo rato antes de volver a hablar.

A mala tierra has caído...

Vengo... vengo a sacarte de este horror... Hay una nave afuera, amigo...

Está muy oculta y sólo yo puedo hallarla. Sólo debemos salir.

¿Crees que eso es posible? Esto es prisión con siete puertas de piedra y fuego. No hay quién las trasponga.

Me puse de pie. Poco sé de marcianos, pero sorprendí un tono de burla en él.

Tal vez... pero eres Utnaphistim y has viajado y conocido mucho, tus semejantes están entregados a la desesperación adorando trozos de metal, enloquecidos...En cambio tú...

Eres dueño de ti mismo. Es seguro que si hay un medio de huir no te es desconocido.

Una triste sonrisa ensanchó su arrugado rostro.

No eres tan tonto... algo de razón tienes. Pero el escape no es mi meta ya...

Mira...

Extendió el brazo levantando su manto. Una luz iluminó pústulas y úlceras monstruosas. Un mapa macabro era su pecho.

Dioses...

¿Qué te han hecho...?

Hay muchas formas de castigo en Deymos. La lepra púrpura es una...

Es tarde ya, ... No hay escape para mí. Pero tú has llegado muy lejos por hallarme, hijo; tú saldrás de aquí.

En Phobos... o en Marte, tal vez puedan curarte...

Los científicos han huído de Marte. No hay nadie capaz ya... y aunque lo hubiera... ¿crees que aceptaría vivir destrozado?

Orgullo... tan humano. Desdichado Utnaphistim.

El Utnaphistim que yo conocí no se rendía. El marciano que llegó en un rayo de luz a Akkad hace veinte mil años aceptó cualquier precio por continuar viviendo... Hasta inmortalizar a un humano, hasta faltar a su ley...

Calla...

Abandonarte será ahora una condena, un suplicio para mí, Utnaphistim. Significará que la eternidad vivida no tiene sentido, que alguna vez yo también apuraré tu copa...

Que todo no ha sido más que cenizas, polvo del polvo...

¿Qué esperabas, infeliz? Te advertí del paso que darías.

Pero los humanos no cambian, nada los contenta. Gimen como criaturas al final de su camino, cuando ya su ciclo se cierra...

No agradecen lo obtenido: se desesperan por lo negado.

Utnaphistim...

Mucho te debo, toda una herencia de revelaciones... Pero el que da muchas veces queda más obligado que el que recibe...

Un sinnúmero de factores se han fusionado para que llegara hasta ti. Para que descendiera a este abismo y te hallara. Hay algo inefable tras esto... Algo que dice que tu medida no está aún colmada. Algo que quiere que vivas...

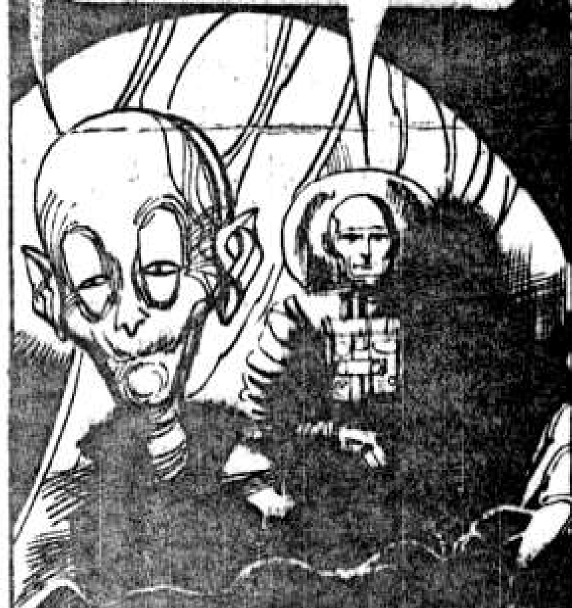
Y en nombre de esa voluntad, Unaphistim, te imploro y te exijo que me sigas... que salgas de esta tumba atroz...

Bajó los ojos y quedó en silencio largo rato.


Cuando los alzó vi en él la misma chispa centellante que hace una eternidad, cuando nuestro primer encuentro.
Tal vez... tal vez tantos siglos de roca me han cegado. ¿Qué puedo perder?

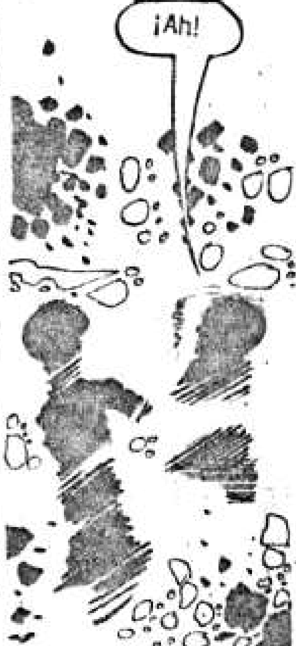

Se puso de pie lastimosa, trabajosamente. Pero su voz fue firme.
Ven... locuaz Gilgamesh, sígueme.


Llegamos a un recinto en el que se entremezclaba la roca, la idolatría y la técnica y un sordo rumor como de tormenta.
Hay un río de lava bajo nuestros pies. Un volcán cercano.
Ah...


No hay otra salida, la busqué por siglos...
Dispones de un mecanismo. Un explosivo poderoso...

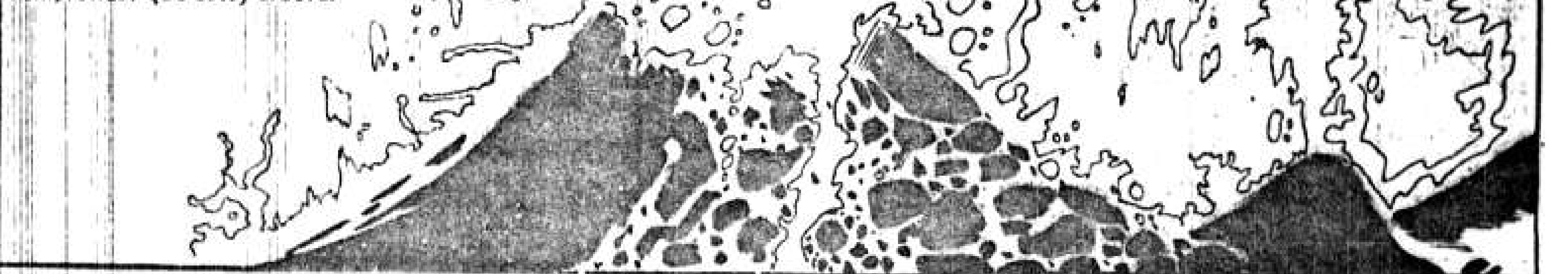

Construirlo me llevó mucho. Lo hice para no enloquecer y saber que mi encierro no era total...
¿Será como arrojarse al infierno...?


Nada puede dañar a los marcianos. Salvo ellos mismos.


¡Ah!


Una gran luz, un gran trueno.




Marejadas de roca candente. Tardo en comprender que estoy afuera.


(Ut... Utnaphistim...)

Fuego rabioso... todo mi equipo se ha calcinado, también el control de halogramas... La nave está ahora sin defensa...

Arriba...

Más, apura...

Un rictus de dolor. Utnaphistim desfallece...

(Vamos...)

No hay atmósfera en Deynos, no hay sonidos... Pero el horror ante la amenaza de quedar atrapado me abruma como un trueno.

Dioses... tiemblo al recordar mi huída del infierno...

La piedra estremecida por sismos inauditos. Los gestos convulsos de los condenados que me ven huir...

No...

Trato de no ver más...

Luego nada más. Atrás queda Deymos como una gigantesca araña plegada sobre sí misma. Con su superficie de angustia y sus entrañas de tumba. Con su horror...

Fin

GILGAMESH, EL INMORTAL

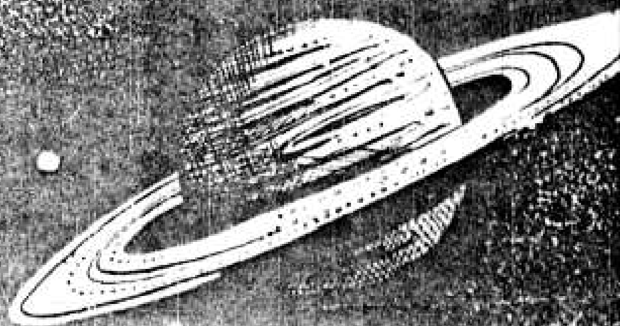
GALHYA

Por LEO GIOSER

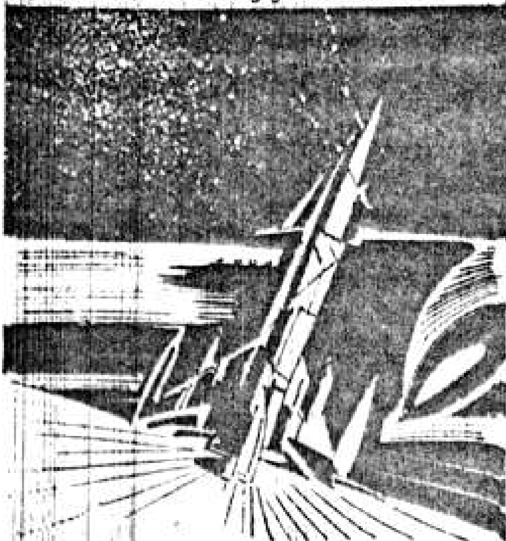


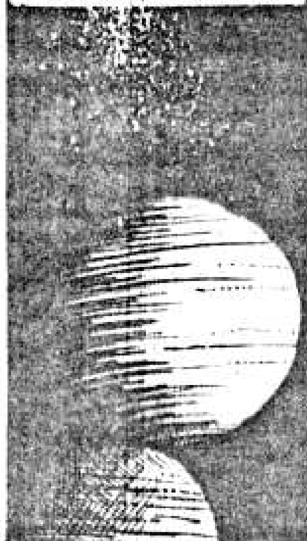


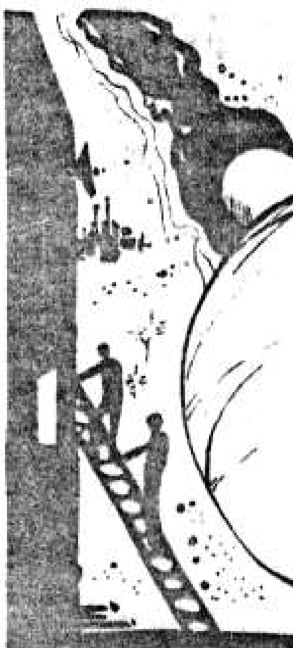




Dibujos de LUCHO OLIVERA

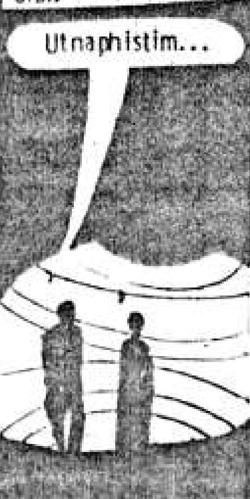

Pesadamente el navío se posa sobre la superficie de Phobos. Sus tentáculos de metal lo asemejan a una gigantesca araña.


Llego con Utnaphistim. Regreso de Deymos, el otro satélite marciano.




Arrastra el paso medido de los muy ancianos. Mira hacia esa infinita complejidad de circuitos reencontrándose consigo mismo, con su pasado de viajero del cosmos.

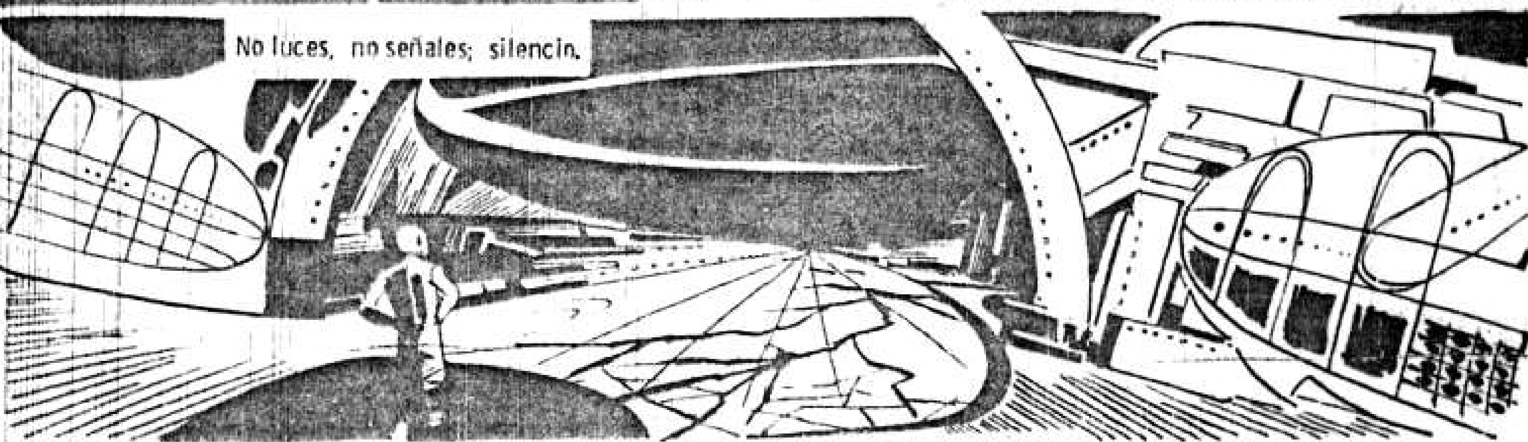

Mucho tiempo de encierro, de cavernas en él. Contemplo esos viejos ojos absortos en el reencuentro, su cuerpo mutilado, quebrado por la peste de Deymos, semejante a un gran cuervo sobre el disco rojo.

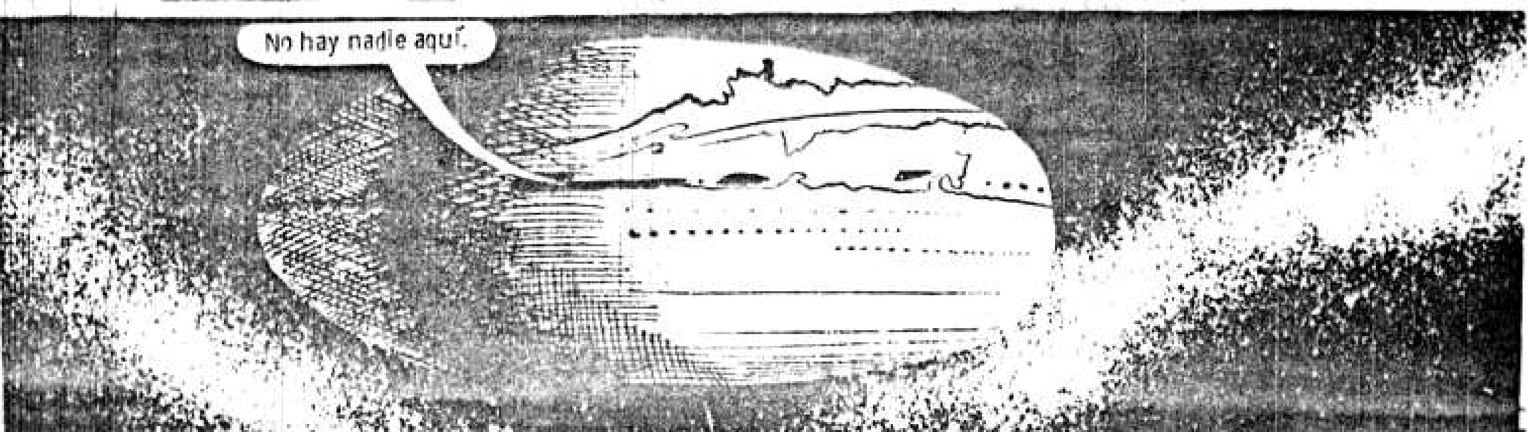

Marciano y humano regresan. Mecanismos automáticos activan inmensas puertas del satélite artificial.
Utnaphistim...


Se ha encerrado en sí mismo. No me responde. Una vaga sonrisa se insinúa en su rostro flagelado.
Ya estamos...

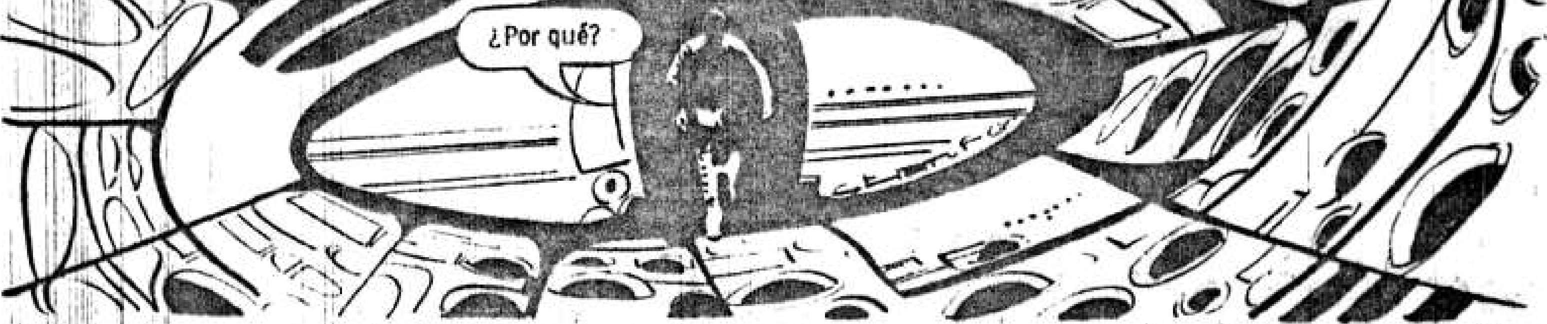

Soy el primero en salir.

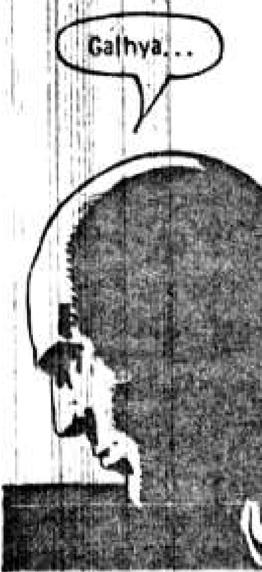

No luces, no señales; silencio.
¿Qué...?


No luces, no señales; silencio.


No hay nadie aquí.


Los tuyos...
Se han ido.


¿Cómo lo sabe? Busco convencerme por mí mismo, me alejo de él. Camino a largos pasos por el larguísimo corredor central. Surgen ecos de soledad atroz de este muerto trozo de metal que orbita un planeta más muerto aún.
¿Por qué?


El eterno interrogante.
Galhya...


Una inquietud, anhelo, desesperación.
¿Dónde estás?


Un grito...
¡Galhya!




Ah...


Estás aquí...


Un cristal mitad tumba, mitad circuito, mantiene su vida en estado latente. Los que se fueron tomaron las providencias necesarias para que quedara segura.


Largo rato permanezco allí. Me asombra comprobar cuánto me ha aliviado el saberla con vida. Utnaphistim llega. Silencioso como una gran sombra.
¿Es tu mujer?

Samás... Me molesta negarlo.

Petenece a un mundo que renace. Es necesaria allí y allí volverá.

Tu mundo...

Mi viejo y caro mundo. Muerto y vuelto a morir y sin embargo tan vivo.

No deshibernaré aún a Galhya. Estará más segura así. Utnaphstim me observa, inescrutable.

No entiendo. ¿Por qué esta huída?

Vivieron mucho tiempo aquí. ¿Por qué abandonar Phobos justamente ahora?

Hay una grabación. Un mensaje para ti en la sala de comando. Ve.

Me vuelvo, pero su voz me detiene.

Gilgamesh..

Sí..

Descendiste hasta Deymos, hasta el fondo mismo del fondo del horror para liberarme, para rescatar este cuerpo carcomido. Fuiste por mí al sitio de donde no se regresa...

Ya estaba resignado a mi suerte y me era igual partir o permanecer... La muerte habita en mí.

Cállate...

No hables de muerte. Hay tanta...

No supe entonces qué fuerza extraña me persuadió a seguirte.

Ahora lo sé.

Me alejo lentamente por un corredor lateral. Utnaphistim. Quiero, anhelo, que vuelvas a ser el mismo que conocí en mi juventud. Hay aquí medios para aliviar ese mal que llevas... Pero, ¿por qué?

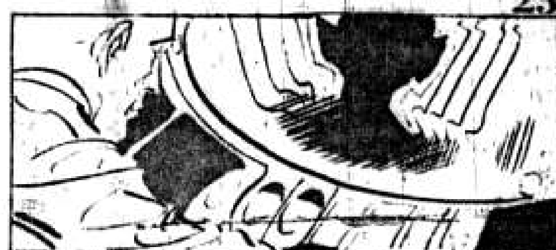
(¿Por qué veo tan nítida la muerte en tus ojos? Y tu voz parece regurgitar desde un abismo...)

No alcanzo a concebirlo. Tal vez cuando toda su raza se ha extinguido ningún ser quiere prolongar sus días.

Salvo Gilgamesh, el obstinado inmortal de Akkad.

Camino como hipnotizado. Había pensado tanto, hecho tantos proyectos... Pero los hombres de Marte rehuyen la presencia terráquea. Tal vez regresaron a su planeta. No sé.

¡Voy a saberlo...!



Reproducción tridimensional. Tan real que pareciera que fuese posible alcanzarlo con sólo extender la mano.

Gilgamesh...

Gilgamesh... Hombre de la Tierra...

Muy pocos quedamos ya de los que elegimos este satélite como tumba. Y tu llegada perturbó nuestro retiro...

...nuestra renuncia a la inmortalidad, nuestro agonizar silencioso. Abandonamos Phobos porque no es dado a los muertos alternar con los vivientes... y tú...

Tú estás vivo, Gilgamesh. Escéptico, primitivo y flagelado, pero dueño de ti. Phobos te pertenece ahora.

La vejez, el infinito, alguna gran estrella quizá, sellarán nuestro ciclo. El destino cobrará atrasado tributo a los que quisieron imitar a los dioses.

Un gran silencio y ruidos de grabación deficiente. Los artefactos llevan siglos de abandono. Luego otra vez la voz.

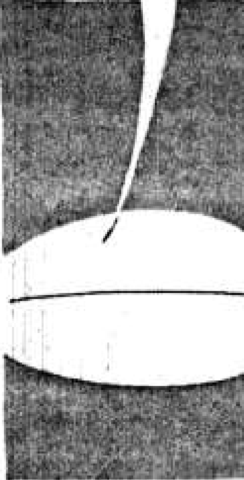
Pero tú...

...y tu sin igual destino ...mano. Tú, planta sin se... solitario inaudito... ...también apurarás nues... para bien o mal...

Marte se colocó al frente de las razas del sistema al hallar una fisura en el templo infinito de la inmortalidad. Su único error fue lograrlo demasiado tarde...





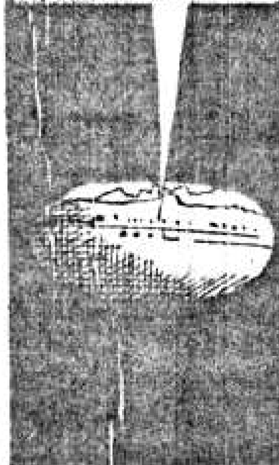


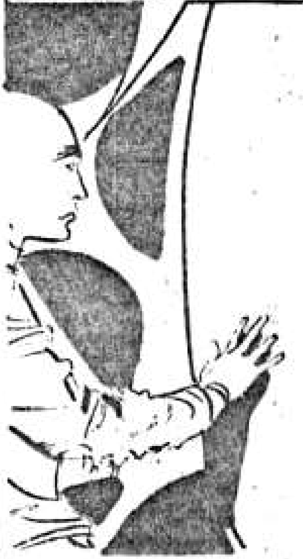




Eso es todo, Gilgamesh.

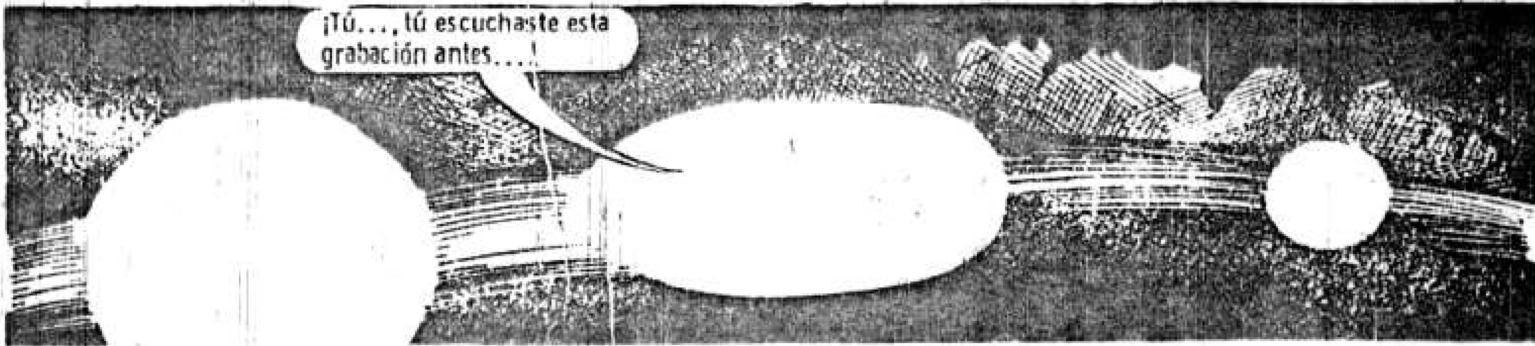














Un mazazo en mí. Como un trueno.

¡Galhya!

Necio de mí. Utanaphistim no es dueño de sí. Viene de sufrir torturas inenarrables. No debí dejarlo solo.

¡Abreme, Utnaphistim!

No cede. Golpeo con todas mis fuerzas pero es derroche inútil.

(No se abrirá. Debo desarmarla.)

Demoro en hallar los elementos necesarios. Lenta, trabajosamente, voy desmontando la delgada y durísima lámina que reviste la escotilla.

Funciona con un complejísimo sistema fotoeléctrico. El marciano lo ha desconectado, sellando toda la sección.

Me afano febrilmente, tratando de no pensar. Estoy perplejo y sorprendido. No sé qué ha motivado a Utnaphistim a esto.

Incomprensibles, imprevisibles hombres de Marte.

Aunque presiento que no la abriré nunca. Una tecnología de millones de años es inviolable a forcejeos tan torpes. Una simple puerta es la prueba.

(Si sigo con esto enloqueceré. Debo buscar otra...)

Ah...

Un chirrido, luces que vuelven a encenderse.

Se abre...

¿Dónde estás?

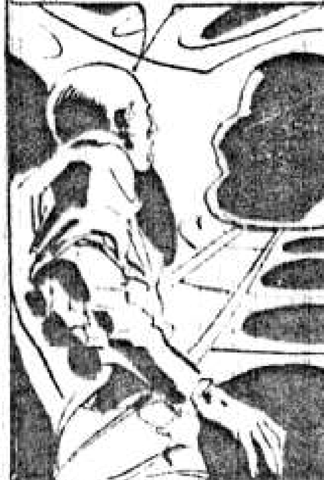
¿Sé dónde hallarlo o llego ahí sin pensar? No sé.

Un último chisporrotear. Un haz de luz moribundo.

Galhya...

Sí. El fuego ha estado sobre ella. Un halo extraño la envuelve. Aún no asumo la magnitud, lo tremendo del momento.


Y tú... ¿Utnaphistim?


Miro en torno buscando al marciano. Sólo quietud y silencio y al fondo del recinto un gran bostezo al vacío.
¿Dónde estás? ¿Qué has hecho?

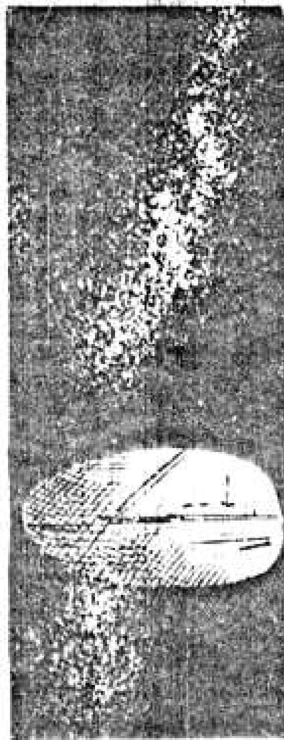

No...


El gran salto. El más increíble.


Cualquiera de esos puntos luminosos puede ser Utnaphistim.

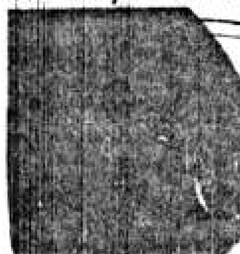

¿Por qué?


Phobos orbita silente. Pesada mole, pesada tumba. Tan lejos de todo.




Al fin acciono una palanca y la escotilla se cierra. El aire vuelve a circular por el recinto.


Me llega una voz. La inefable voz de Utnaphistim. Tal vez de una grabación inlocalizable.
Terráqueo... Hermano...


Tal vez de algo que está más allá de los sentidos y la técnica.


El mensaje de los que se fueron lo dijo todo. ¿Hace falta más?


Llevo en mí mucho tiempo la culpa de tu soledad. Los ancianos lo comprendieron y su último legado fue mi redención.

Eres respetuoso de los dioses y llevas demasiado tiempo deslumbrado por la virtud de las vidas efímeras. Pero innumerables factores se aunaron en este sateloide de hierro para que tu irresolución tuviera cabida en él.

Yo decidí por ti.

La trampa estuvo montada, aguardando. Destino y marcianos la tejieron. Yo sólo la accioné. Tú y la mujer fueron la presa.

Utnaphistim...

Adiós, Gilgamesh...

Adiós, hijo.

Ni gritos, ni llanto. No alcanza para volcar tal angustia. Mi desolación arranca desde muy hondo.

Galhya...

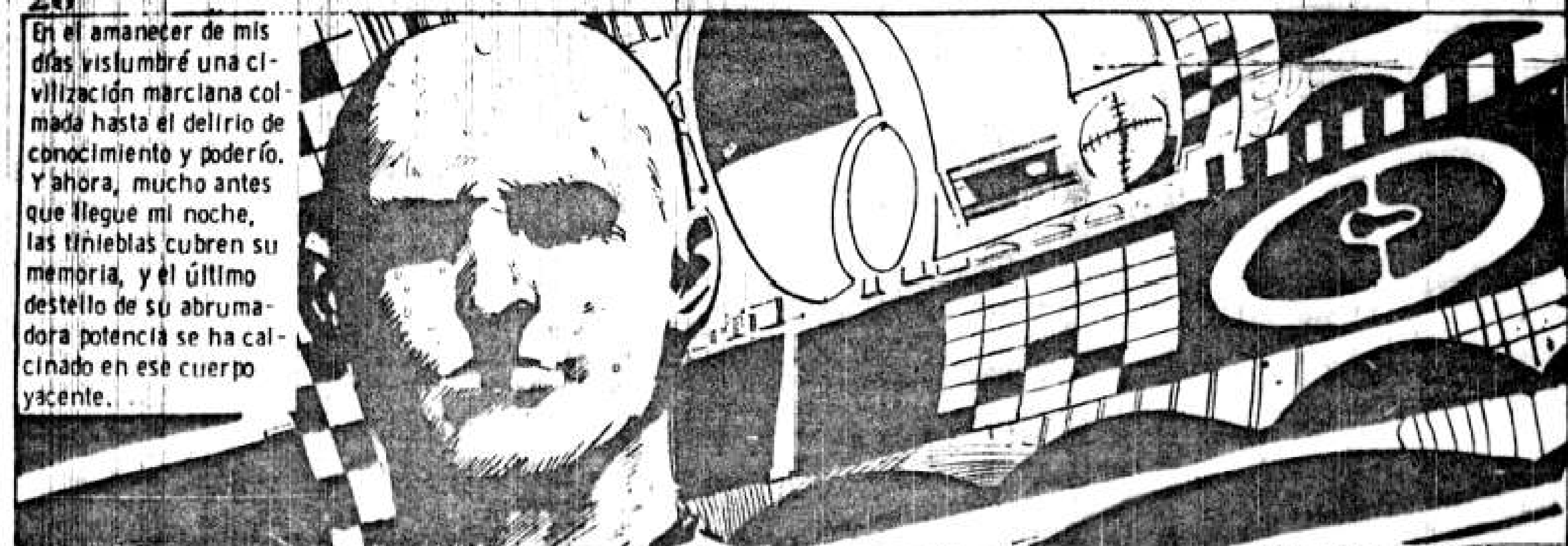
Qué te han... ¿Qué te hemos hecho?

Manos extranjeras han alterado tu destino. Tú no lo has pedido... Yo he traído la maldición sobre ti...

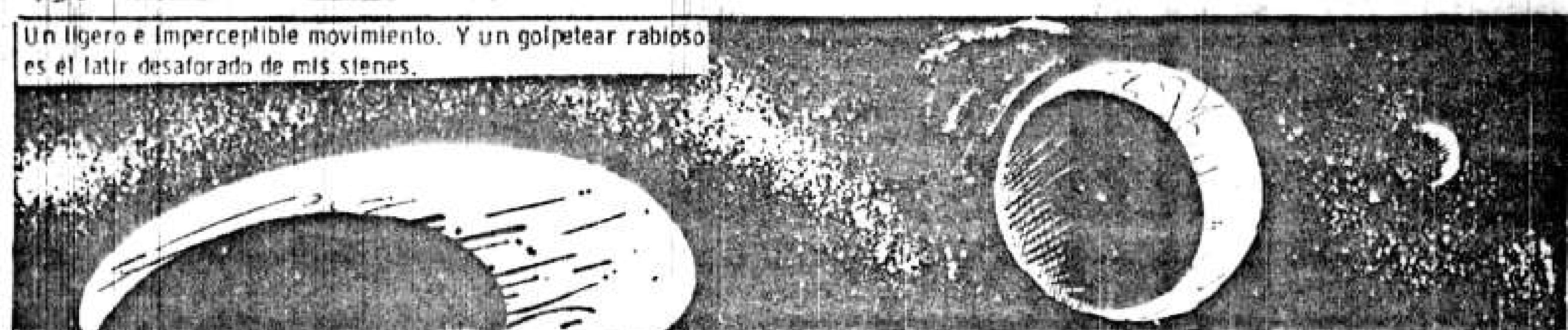
Debí haberte arrancado a tiempo de esta prisión de hierros. Devolverte a tu mundo y gente. No hay destino superior al de una plena existencia humana. Pero ahora... ¿Qué eres?

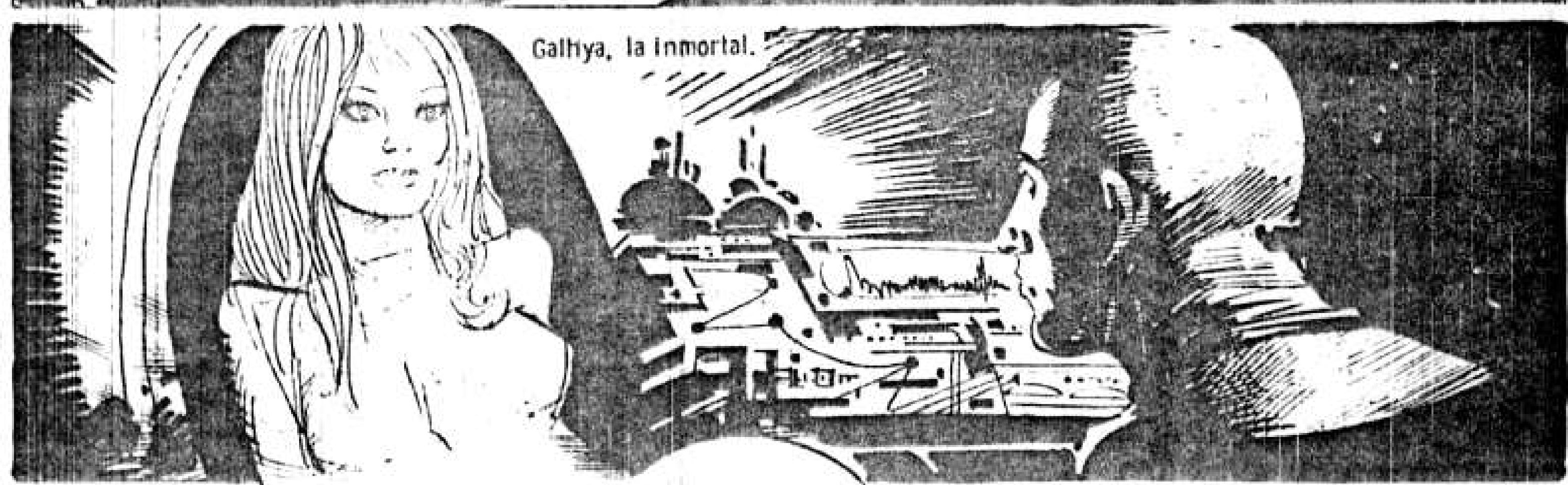
Eres lo que yo soy. Un grito, un aullido de rebeldía histérica contra la muerte. Un ser mitad humano, mitad piedra...

Una increíble concentración de fuerzas que se me hace imposible atribuir al azar culmina aquí. Un destello de lucidez me da conciencia de mi pequeñez, de la burda e inerte arcilla que fui en manos de una colosal voluntad.


En el amanecer de mis días vislumbré una civilización marciana colmada hasta el delirio de conocimiento y poderío. Y ahora, mucho antes que llegue mi noche, las tinieblas cubren su memoria, y el último destello de su abrumadora potencia se ha calcinado en ese cuerpo yacente.


Un suspiro...


Un ligero e imperceptible movimiento. Y un golpetear rabioso es el latir desaforado de mis sienes.


Galhya, la inmortal.

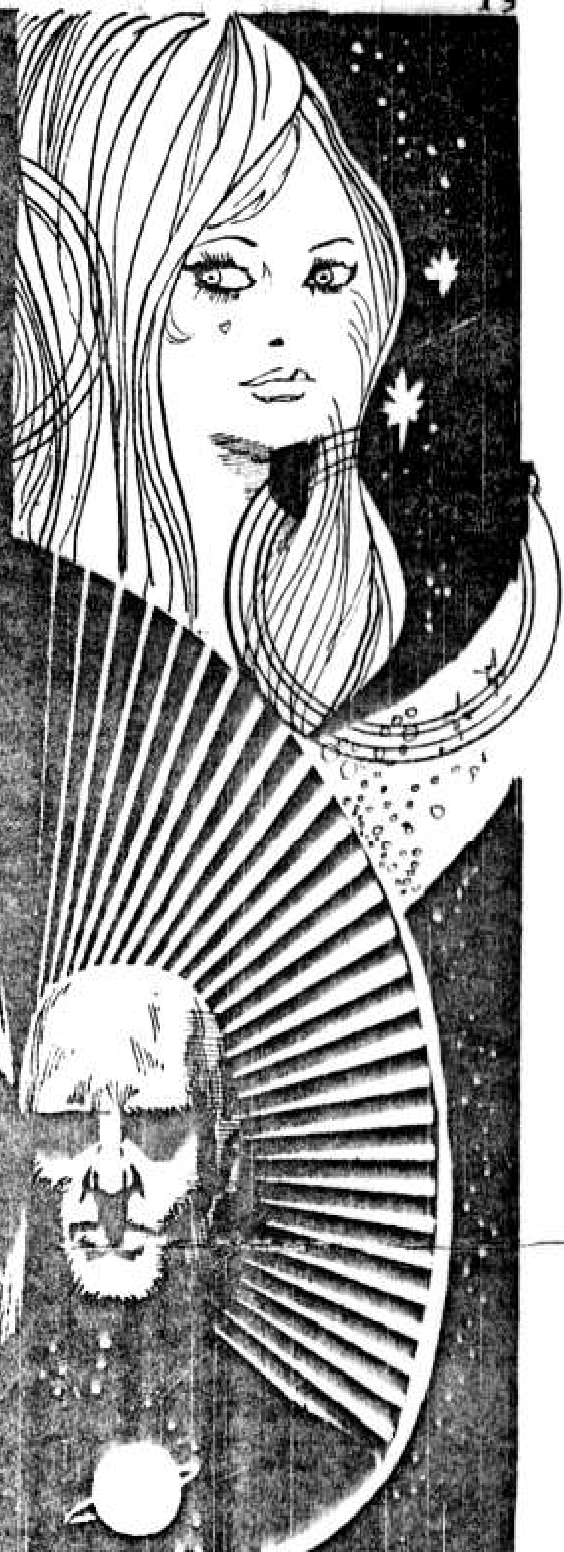

Samás...


FIN

GILGAMESH, EL INMORTAL

TEMPESTAD

Por LEO GIOSER





Dibujos de LUCHO OLIVERA

Phobos colgando del vacío. Silente, inmutable. Rotos los lazos que lo unían a los vivos. Inerte casco sin mando.

Marte es un rescoldo crepitante bajo él, y el mundo de los hombres una estrella azul lejana.

La mente inmortal es torbellino de interrogantes y angustias. Está ante él la herencia de los hombres de Marte. Su postrer legado antes de hundirse en el océano sin fondo.

Galhya...

Vorágine de tiempo, espacio y vidas. Tú eres su síntesis. Tu amanecer marca el fin de la raza marciana y de una infinita soledad.

El último hálito de los marcianos dejó en ella el sello de la inmortalidad.

(También sobre ti pasó el fuego...)

(No ha transcurrido mucho tiempo desde que fuiste arrancada de tu mundo... Y desconozco los medios para devolverte a él... Aunque luego de esto...)

(Ya no serás la misma... Jamás...)

Sí, inmortal. Hay ahora un abismo entre tú, la mujer, y el mundo de los humanos.

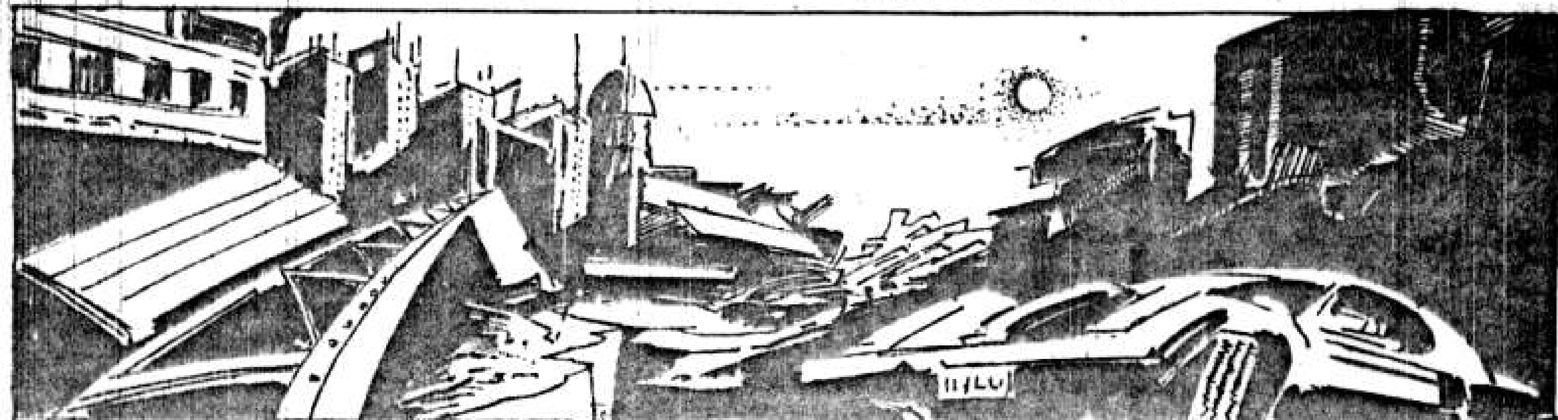
(Marginados de nuestro destino evolutivo, emergimos de una selva despiadada.)

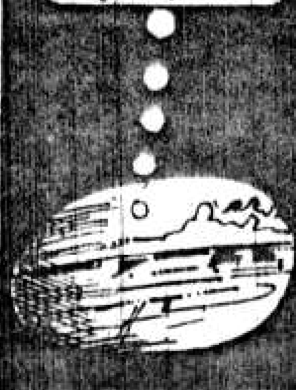
(Y fuimos absorbidos por una tecnología quizás aún más cruel.)

(Pues habitamos las ruinas de quienes empuñaron su poder en forma disipada y arbitraria... Como arma de doble filo.)

El daño sobrevino y fue peor que un desastre atómico.

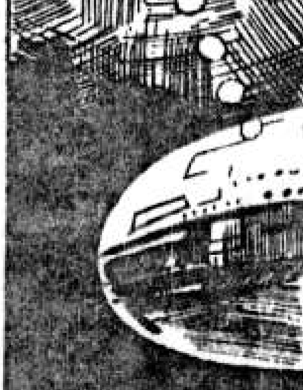
(Como el que purgó la tierra hace tanto ya...)













Gilgamesh... ¿Se ha abierto ante ti la posibilidad de una existencia plena o han echado leña al fuego de tus desdichas ?

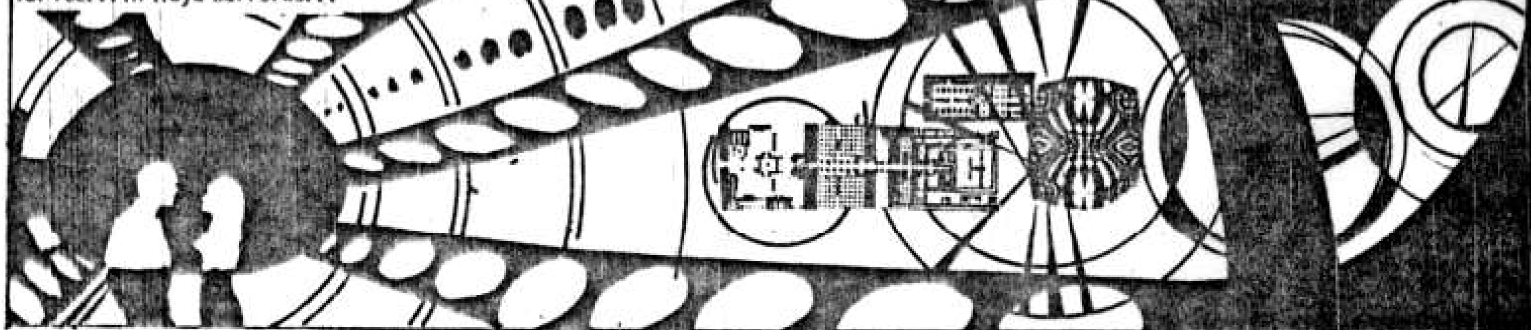
Pero hay tiempo para las preguntas y respuestas. Una eternidad.

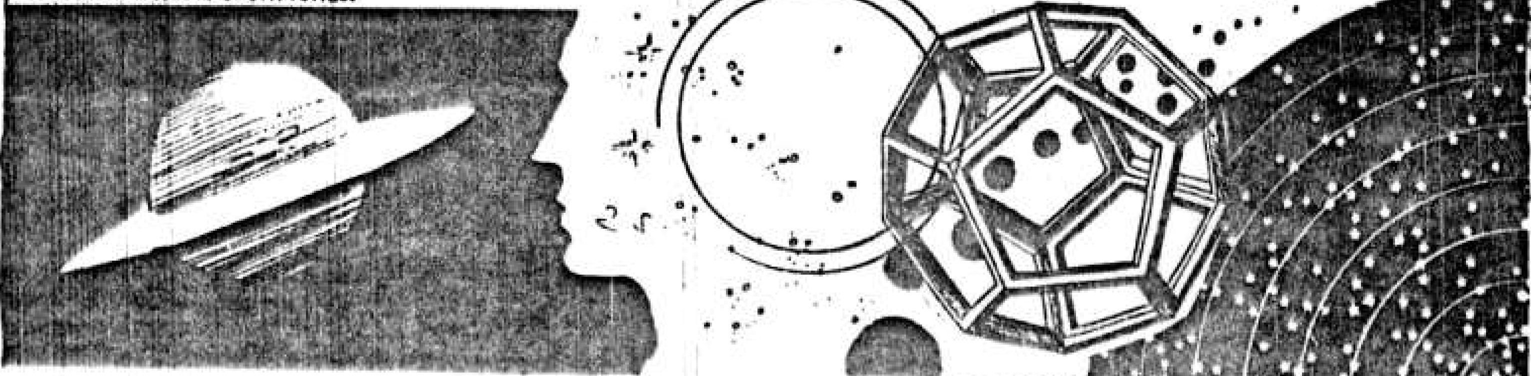
El asombro y sopor se desvanecen de a poco. Su rostro se serena.

Ya no es tanta la atmósfera de tumba de esta carcel de metal y ciencia.

Galhya...

Tal vez haya tiempo para que caigan todas las barreras...





Miríadas de crepitantes, mundos y estrellas abigarrados. Fosas negras de nebulosas inmensas. Resplandores de mundos en colisión.

Cintas de fuego cósmico, cometas hendiendo una oscuridad sin límites.

Y moles de mundos fragmentados surgiendo de esa matriz omnímoda, cima y sima de tiempo y distancias.

Y Phobos, minúsculo satélite de Marte, en su trayectoria.

Un temblor. Un sordo ruido que llega lejano...

¿Aerolito...?

Un visor. Una rendija al vacío exterior.

(Phobos tiene una barrera. Una cortina magnética que lo aísla de todo impacto...)

Pero no. No hay tal cortina. Los impactos se multiplican ahora. Siniestros, ya no tan lejanos.

(Aerolitos!...)

Monstruos de incontables toneladas, restos quizás de un gran planeta. Una tormenta de pesadilla rasando la órbita marciana.

¿Por qué no funciona?

Tantos siglos de asombro. Febril carrera hacia el control central. Tal vez haya aún un medio de tender la cortina antimateria. Galhya queda atrás...

(Si encontrara la falla, tal vez...)

Pero... ¿Qué comprende un humano de tecnología marciana? Su saber es el de un niño frente a una computadora.

Y es tarde...creo que ya es tarde...

El golpetear de un millón de martillos contra igual número de yunques llena la atmósfera del satélite. Los sensores indican que una masa inmensa se abate de lleno sobre Phobos.

(Tarde...)

(Ah...)

Phobos, la maravilla técnica marciana, el satélite artificial de dimensiones colosales, privado de control y defensas trepida agonizante bajo las inmensas piedras. Sus estratos superficiales se deshacen como agua contra los escollos.

Debo salir.
¿Dónde estás?

¿Dónde...?

Ahh...

Allí...

Lenta... Desesperadamente inalcanzable la sección mutilada de Phobos se pierde entre las nubes de polvo cósmico.

('Galhya... Allí estás tú...)

Polvo y granizo sobre tanta desesperación.

Dioses...sin instrumento alguno no podré alcanzarlo jamás.

Tumba de tumbas.

Condenado a un orbitar eterno. Hasta el fin de todo.

Hasta el fin de mí mismo...cuando la locura me prive de mi yo.

Una piedra. Un aerolito más en esta lluvia rabiosa de metal y energía.

Que arrecia más y más...

Algo se vislumbra ahora. Un punto luminoso, y bajo él la inmensa mole roja.

Y la nebulosa que surge de la nada. Un manto negro borrando las estrellas.

(Pero...)

Y en él se desvanece toda materia. El rezago de Phobos es engullido.

(Galhya...)

Y reflejos metálicos comienzan a insinuarme bajo la nube negra, arrebolada por los reflejos del planeta.

Un gran horno. Un inmenso boquete de succión en el que desaparecen los restos del satélite marciano.

Gravedad artificial que todo lo atrae y se acentúa por momentos. Ya no es la fuerza ciega de un torbellino de piedra que arrastra, es una acción ordenada, inteligente, un monumento de técnica... Un sateloide misterioso.

Luces de aspecto desconocido. Rayos de sondeo.

¿Pero... qué es esto? ¿De dónde viene?

Un laboratorio, un centro de captura de organismos.

Y un sordo rumor llenándolo todo.

CLICK

Instrumentos y pinzas de cruel aspecto. Piezas como de entomología muy avanzada. Caza de especies, disecación y análisis.

(No me quieren vivo...)

Y el haz de luz y las pinzas...

¡Aaah!

La presa logra zafarse. Los ciegos mecanismos no preveen que algo pueda resistir a ese rayo.

Galhya...

¿Dónde estás?

Tan extraños como los corredores marcianos, pero es de esperar que los pasadizos del navío confluyan hacia la central de mando.

El o los amos saben de la presencia de un extraño; de un ser invulnerable a sus métodos de muerte.

(Buscará arrojarme... pondrá todos sus anticuerpos sobre mí...)

Ah.

Un ruido. Un sordo ronquido...

(Pero está...)

No se percibe nítidamente su forma. Sólo sus ojos, fosforescentes en la oscuridad reinante.

Hay en ellos agonía y dolor, pero no maldad... Sus manos, sus imposibles manos, tientan algo...

Ahora sus ojos son dos brasas que calan hondo, ojos que parecen leer los pensamientos.

¿Qué...?

¡Ah!

ZOOM

Pero...

Tú...

Muerto. Su raro palpitar se apaga. El era también un prisionero.

(He visto cómo funciona. He entendido tu mensaje...)

Un arma... Pero también un torbellino de circuito y metal que ahoga.

(No puedo desplazarme por los corredores... Debo atravesarlos...)

No sé quién eres... Pero ya he tenido pruebas de que no te interesa sino matar sin interferencias. Yo no acepto el juego... Llegaré hasta ti... Llegaré hasta Galhya...

Llegaré...

Un aullido penetrante y rabioso. Una alarma enloquecida. Cerrar de puertas y ruido de pinzas.

Quien ha visto otras razas del cosmos posee visión para detalles que escapan al humano común. Algo incongruente vaga en el interior de la nave-laboratorio. Mucho circuito, mucha ciencia, pero nada vivo. Restos orgánicos entre sutilísimos instrumental.

(Olor a locura, a descontrol y a muerte...)

Interior fantástico y cambiante, con luces de caleidoscopio colosal. Todas las defensas del navío se vuelven contra el intruso que trepa hasta su corazón.

¡Aaagh!

Un desintegrador poderoso. Un dolor ardiente que quema hasta los huesos.

No...

El enemigo está aquí...

Lo inesperado.

Ah.

No vida, nada orgánico. Sólo aquella luz rabiosa.

Vibración intensísima. Muy alta y gravedad que agobia y aplasta.

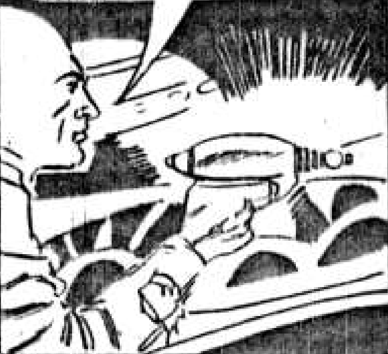
Hasta el punto que alzar los brazos es mover un mundo.

Y comprendí.

A mi alrededor resecas osamentas de seres como el que antes viera. Criaturas de quién sabe qué ignoto sistema.

Alguna vez, imposible calcular cuando, algo alteró el cerebro mecánico del gigantesco navío. Un imponderable inimaginable enloqueció a la computadora y la transformó en amo.

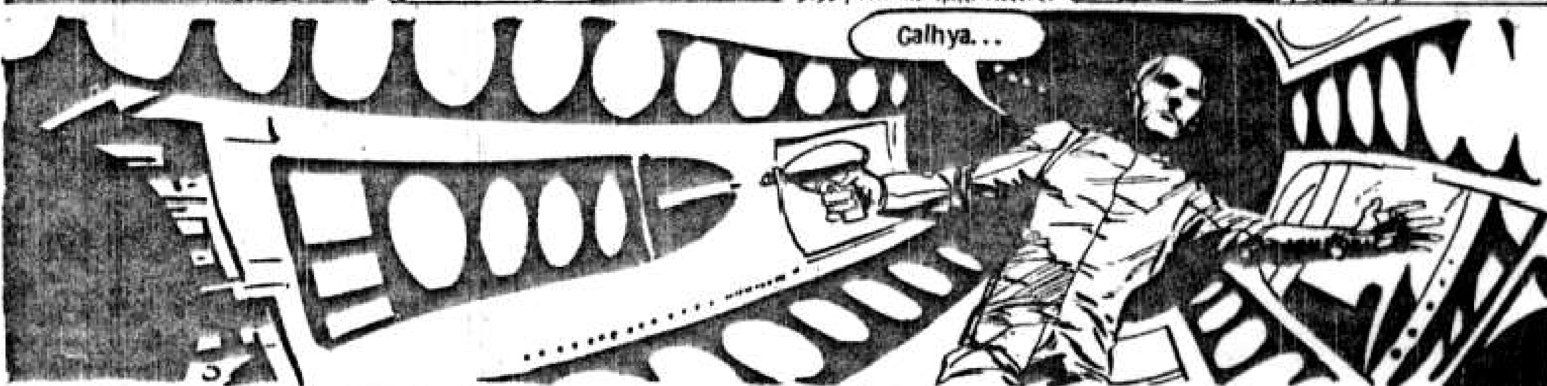

Y lo que estaba programado como expedición científica mutó en insensato azote de mundos. Quizás durante años los tripulantes obedecieron incapaces de rebelarse a semejante engendro.


Hasta que el tiempo los fue minando. Es posible que el que me diera el arma fuese el último ya. Con una intuición que desconozco tal vez supo que yo llegaría hasta dónde él no pudo.
Eres un prodigio técnico... Lo siento.


Lo siento...





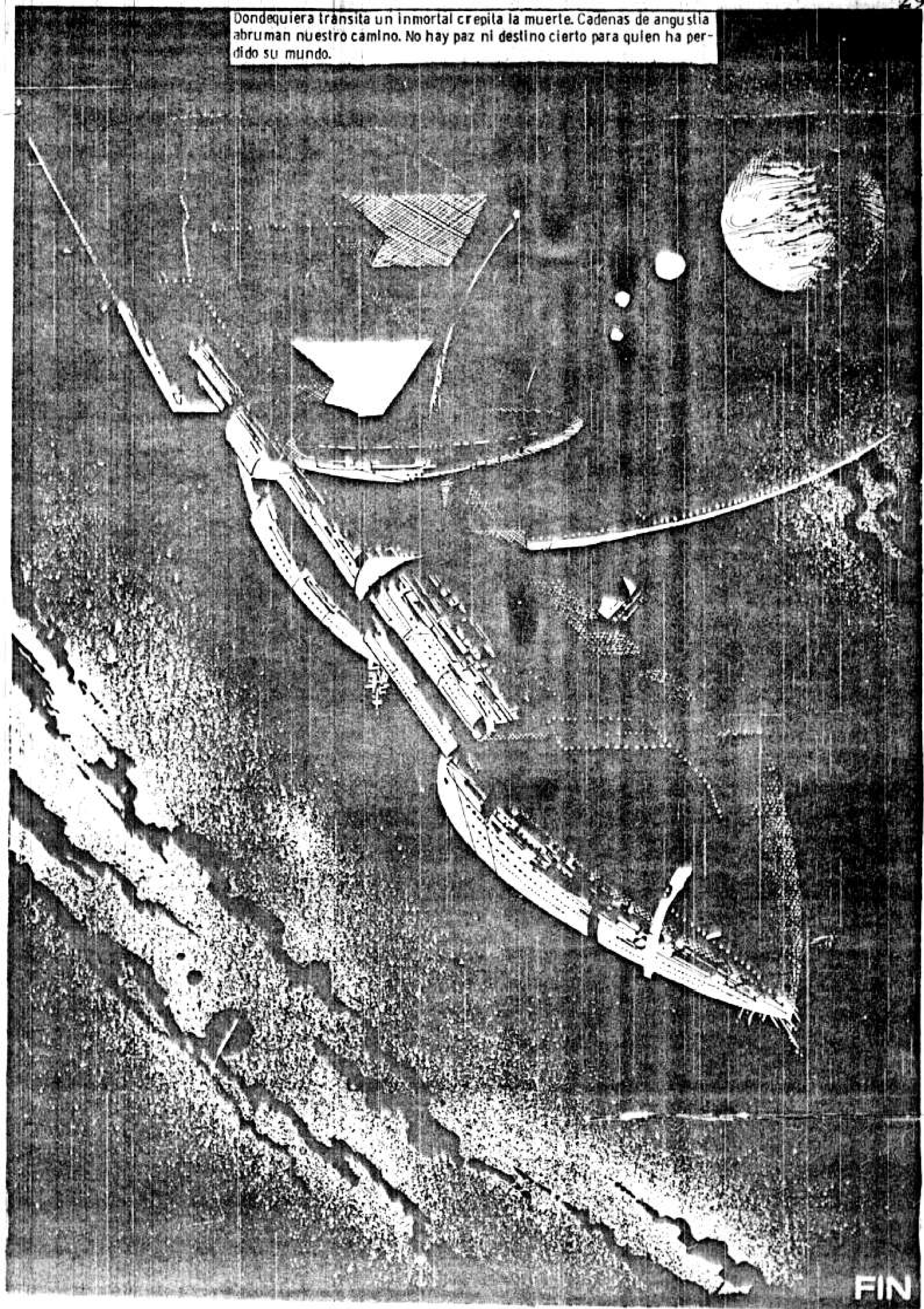

Calhya...


La hallo en la inmensa sala de organismos disecados. En el inmenso cementerio de esta nave regida por la locura.


Hay mucho espanto en sus ojos.


Gilgamesh...
Calma...


Ya no hay nada que temer.


Dondequiera transita un inmortal crepita la muerte. Cadenas de angustia abruman nuestro camino. No hay paz ni destino cierto para quien ha perdido su mundo.
FIN

GILGAMESH,
EL INMORTAL

ARENAS ROJAS

Por LEO GIOSER

Dibujos de LUCHO OLIVERA



Los mecanismos automáticos del navío distienden las plataformas de descenso sobre un suelo que me es ajeno.











Pero allí donde por artificio se quiere disponer de ella sin tino, se aparta como un ser salvaje. Marte intentó encadenarla. En su avaricia lo perdió todo.





















Es anciano... muy, muy anciano. .

Ah...

Humanos...

Quedó contemplándonos sin demasiado interés. A ratos un temblor convulso lo agitaba. Llevaba mucho allí, sus rodillas estaban cubiertas de polvo.

No creí que aún hubiera...

Pensaba en palabras...

Alguna vez... en los albores de nuestra civilización tecnológica, capturamos algunos para estudiarlos...

Caja craneana estrecha... Huesos frágiles , no eran gran cosa. Usaban porras y piedras y guerreaban continuamente entre sí. Nos olvidamos de ellos.




Llevaban inscripciones raras en escritura presumiblemente fonética. Humanas, sin duda; no fueron muchos.


Pues al poco tiempo vimos que el espectro del tercer planeta había cambiado. Su atmósfera y ecología no eran las mismas ya.


Hubo guerra...
¿Cuándo no la hubo allí...?


Conociéndolos no cabía esperar otra cosa. Alguna vez enviamos científicos a investigar si era posible evitar la masacre. Hasta hubo quien pensó en ocupar ese planeta ya que eran incapaces de gobernarse solos.
Buena cosa.


Tal torrente de desprecio y conmiseración me irritaba ya.
¿Y quiénes eran tus semejantes para gobernar otros mundos? ¿Qué es lo que te rodea sino miseria? Toda la tecnología desbordante de que te ufanas sólo sirvió para ruina... ¡Hasta la inmortalidad fue opio en vuestras manos!


Inmortalidad.

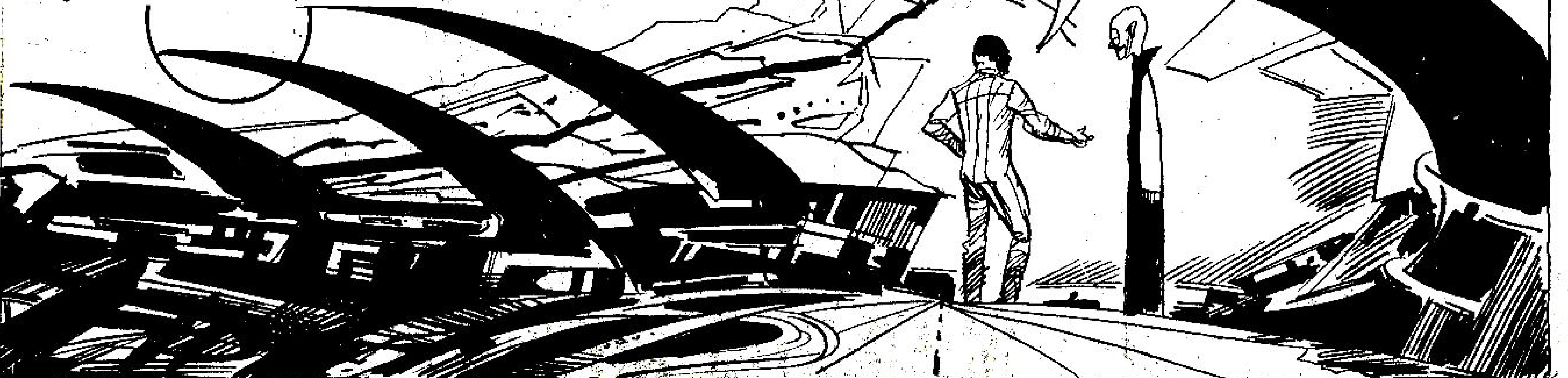

Palabra estúpida... porque todo muere y cambia y renace y vuelve a morir. No hay perpetua vida. Se muere mil veces en una sola.


Nuestro pueblo no murió solo... no se autodestruyó. Un factor imposible de preveer por medios científicos produjo esto.

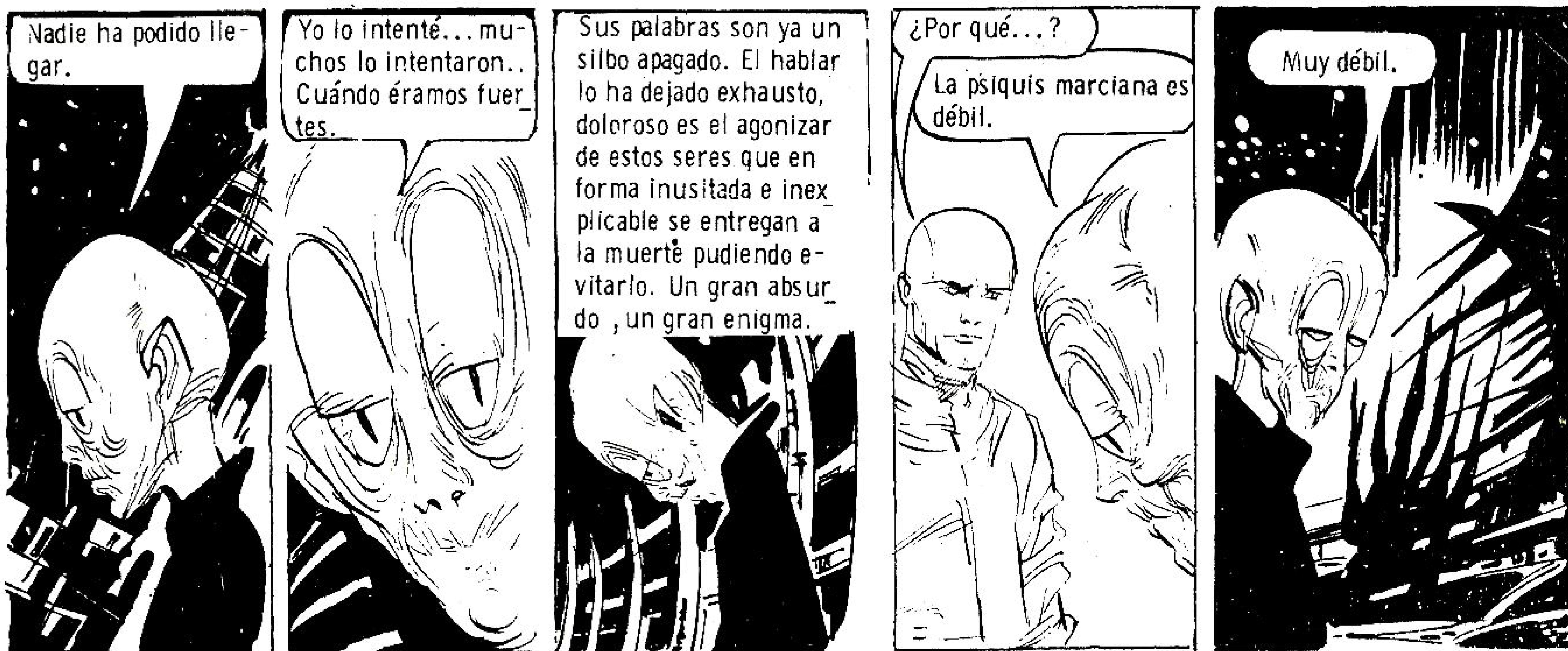

La respuesta viene ahora, sí, como siempre, cuando ya no hay forma de cambiar nada.
¿Qué sabes tú...?


Hace ya mucho... Aún antes del fin de tu mundo...


Llegó a las montañas del norte un rayo de luz. Pocos lo vimos.


—Y la gran montaña negra permaneció iluminada durante muchas noches. Luego todo volvió a ser aparentemente como antes...
No te entiendo. Explícame eso.


Nada hay que explicar. De allí nació el mal, pero nadie lo ha visto jamás.


Nadie ha podido llegar.
Yo lo intenté... muchos lo intentaron.. Cuándo éramos fuertes.
Sus palabras son ya un silbo apagado. El hablar lo ha dejado exhausto, doloroso es el agonizar de estos seres que en forma inusitada e inexplicable se entregan a la muerte pudiendo evitarlo. Un gran absurdo , un gran enigma.
¿Por qué...?
La psiquis marciana es débil.
Muy débil.


Calló y no volví a insistir. Ahora el paisaje se me antoja desigual, enigmático. La montaña negra se perfila a los lejos, invisible casi en la bruma de arena roja.


Y casi sin darme cuenta comencé a caminar.
Gilgamesh.
Espérame...
Espérame...
No insistió en acompañarme y pronto supe por qué.

Mi mente es asediada...
Ah...
...por ramalazos de repulsa, dolor y miedo. .
Ah ...
Y supe en carne propia por qué los hombres de éste mundo no llegaban allí...No hay mejor muralla...
...que la que nos imponen nuestras limitaciones mentales. Visiones de pesadilla suceden al sentimiento de aversión. Mi cuerpo todo tiembla y quiere huir.

Un turbión de demencia me enajena. El proseguir esta ruta es un acto insensato.
Pero por toda mi existencia fuí esclavo de mi mente, de las barreras que ésta y mis sentidos me impusieron. Esta vez quiero ir más allá. Innumerables son las puertas que abre y cierra la locura...
Ah...
Siento que ya no me pertenezco.
Pero he llegado... he cruzado la barrera psíquica.





Poco me cuesta comprender que ésta ciencia ha desbordado las estrechas dimensiones conocidas de la materia.

Un gran cerebro...

Con poderes para influir a distancia. Adueñarse de vidas y destinos.

¿Pero quién... y por qué?

Decídmelo...

Hablad...

Mi voz se apaga por completo. Las paredes parecen tejidos vivos que la absorben sin eco alguno.

Un gran silencio que ahoga. Y una respuesta que llega sin ruido...

Sé quién eres.

...llenando mi mente. Telepatía.

¿Eres tú quien ha hecho eso...?

No era preciso explicación alguna. El sueño de mil razas rapaces fue siempre el de disponer de semejante arma. Una herramienta capaz de controlar los sentimientos de cualquier enemigo, de anular su mente incluso.

De sumirlos en la depresión y el suicidio sin que sepan siquiera que son atacados.

¿Eres tú el asesino?

Había odio en mi voz. Odio, y "él" lo supo.

¿Vas a juzgarme, Gilgamesh?

Sé tus preguntas y anticipo tus respuestas antes que las formules. Nada puedes decirme que no sepa ya, y nada debo responderte si así lo deseo. Ni siquiera hay una razón...

... para dejarte vi- vir.

Comprendí que había descendido innumerables estratos para expresarse a mi nivel. También que era un ser con emociones y altibajos.

Si eres tan superior no harás daño sin motivo.

Los marcianos inmortales deben ser barridos de este sistema. Su presencia es nociva y antinatural. Es la orden.

Orden de quienes están tan sobre mí como yo sobre tí.

Me estremecí.

No soy marciano.

No habrías podido franquear la barrera de haberlo sido, Gilgamesh. Eres del tercer planeta. Ese no nos interesa... aún.

Pero... ¿Por qué esto... ¿Por qué esta matanza...?

En los tiempos en que la civilización de mi mundo era un puñado de tribus salvajes, los marcianos eran los seres más adelantados del sistema. Nadie podía igualarlos en el dominio de las ciencias aplicadas.

Luego esto... Un suicidio que les llega de afuera... Atroz negación a un esfuerzo colosal. Una inmensa frustración que los hunde sin remedio.

–Hasta la edad del hierro... o más bajo aún.

Esta civilización está muerta desde mucho antes.

–Y no está en tí ni aún en mí decidir qué es lo justo o no.

Yo juzgo y actúo por mí mismo. Tú te dices superior, pero matas para otros.

Eres un ente obsecuente.. un esclavo.

No hay quien no sea esclavo de algo. Mírate, Gilgamesh...

Un inusitado flash hacia mi ayer... Una ventana.

Te abrazaste como muchos mortales a la prolongación de tus días y fuiste el único de tu raza al que le fue concedida ésa alternativa...

Alternativa que sólo te develó hasta el momento que cuanto más grande es el saber y la experiencia más alta es la responsabilidad. Que el intelecto degenera siempre en círculo vicioso si no vivimos por algo.

Que el fin primordial de la existencia es el camino y no la meta. Sí, desde el comienzo de tu vida fuiste buscando amos y cadenas sin comprenderlo.


Y es esa desazón de perro sin amo lo que te ha lanzado hasta aquí. Lo que te hastía y vacía por dentro. Lo que te hace atisbar hasta en lo prohibido.


—Yo...
Calla. Este planeta ha sido purgado. El influenciador ha trabajado durante milenios, ya casi no quedan medios para que resurja la civilización parásita que lo pobló.


—El influenciador...
Será otra civilización la que vendrá. Al igual que en tu mundo.


Pude haber dicho tanto... Pude haber gritado que pese a sus palabras aún veía su obra como genocidio insensato. Que mi mente de humano no concebía que otras razas se erigieran en jueces de mundos... Pero callé.
Y ya que buscas carga la tendrás. Volverás a tu mundo...


Pues la tierra de los hombres comienza ya a desmandarse. Aún está fresco el desastre atómico. Aún los hombres pueden asimilar parte de la tecnología que los destruyó.

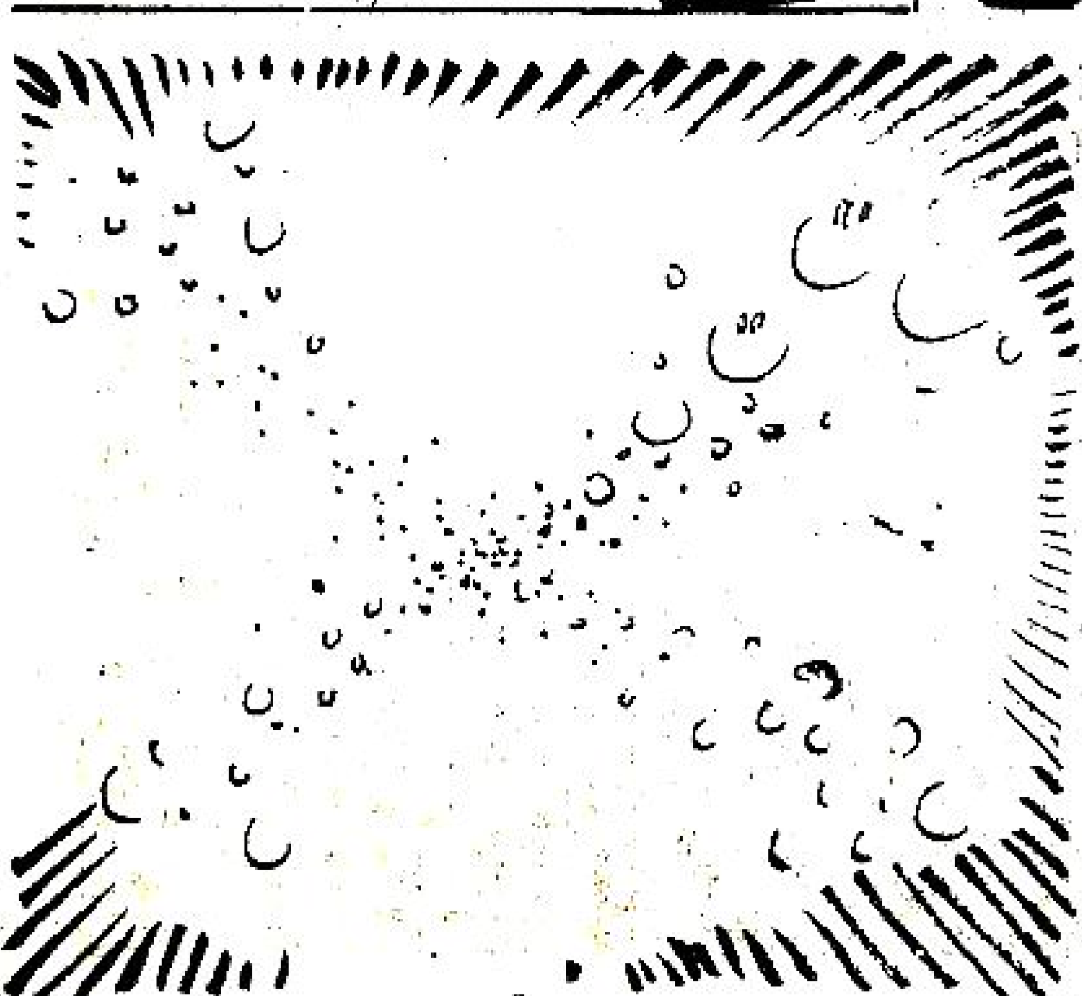

Y está en tus manos evitarlo...
¿Cómo lo sabes? ¿Quién eres tú después de todo...?


Basta. Gilgamesh.

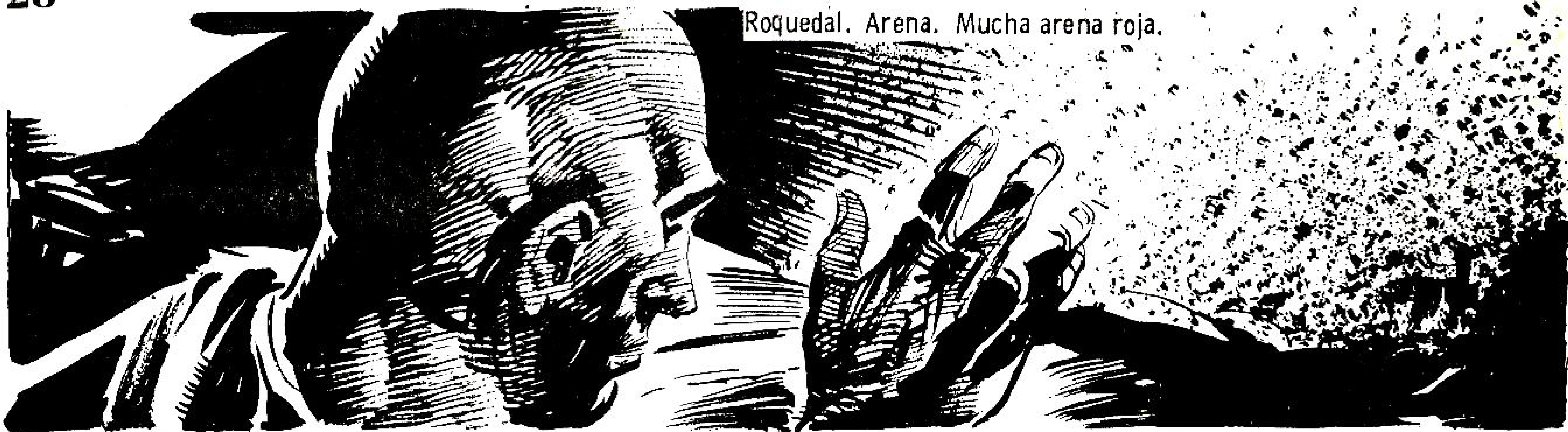

Espera...


Tú sabes mucho. Quiero saber más...


No...




Ah...


Roquedal. Arena. Mucha arena roja.


Un océano de arena roja.


Llego hasta el lugar en que abondoné a Galhya. Hay algo a sus pies.
Está muerto.


La arena remolinea rabiosa. Bus camos refugio.
Me habló de otros tiempos. No pude entenderlo bien.


De un tiempo en que el agua co rría por los canales de Marte. Un tiempo en que había vegeta- ción y alegría...


Cuando no todo era ro jo... Hace mucho ya...
Ese tiempo volverá...


La arena es ahora torbellino que apenas deja entrever el amanecer marciano. Hay muchas formas de amanecer... Hay mil formas de renacer...
Tú y yo lo veremos... Ya lo verás.
Fin

D'artagnan

EDITORIAL COLUMBA

Nº 355




GILGAMESH EL INMORTAL
(E-30)
EXTINCIÓN
Por LEO GIOSER
Dibujos de LUCHO OLIVERA

Niebla. Niebla roja...

















He contemplado mi propio mundo en ruinas. Pero no puedo acostumbrarme a la gran tumba marciana. Civilización antiquísima, hoy sólo rezagos decadentes, barrida, borrada por un sino inmensurable, aterrador.







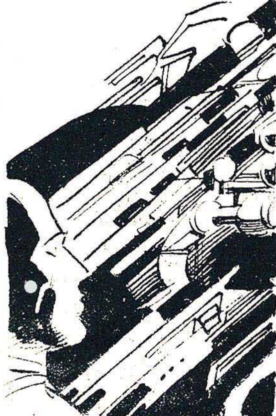
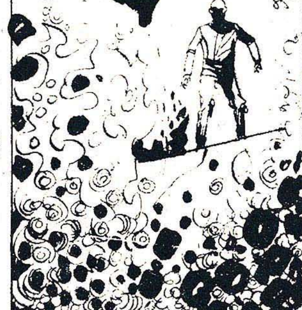










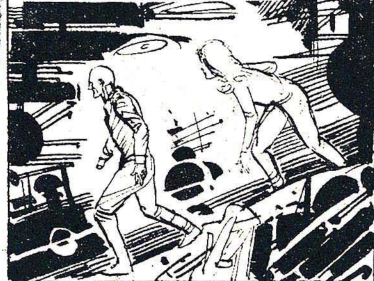


Aquello debió haber sido una gigantesca rampa.

Una plataforma de lanzamiento del espaciopuerto.
Tan solo un gran patio en ruinas ahora. Zarzales de extraña coloración reptan entre sus escombros y un ruido como rasgueo de roedores araña los nichos que lo rodean.

Allí...


Ojos inexpresivos e inocentes. Rostro de absoluta ausencia de inteligencia alguna. Sólo los más bajos estratos de vida perduran en el planeta rojo.

Otra estúpida mirada, un raro chillido y se perdió por el talud cercano a la entrada al hangar subterráneo; eco de chillidos lejanos nos indicó que había muchos por allí.
Ven...


Aquél debió ser el centro más sofisticado de la tecnología espacial marciana. En nuestro afán por encontrar una nave en condiciones de funcionamiento recorrimos innumerables zonas buscando el medio de regresar.

De regresar a nuestro mundo.

Pero la destrucción fermenta como un hongo enloquecido sobre esta tierra, tan reacia antes a asumir la muerte y ahora, ahora abrazada a ella con frenesí morboso.

Gilgamesh... Está muy oscuro ya...

Pero el túnel no da visos de terminar; la pendiente, suave al principio, se pronuncia más y más...

Hasta que unos escalones convierten la caverna en un corredor estrecho y serpenteante tajeado en la roca viva, y una fosforescencia azulina sucede a la lejana luz del día.

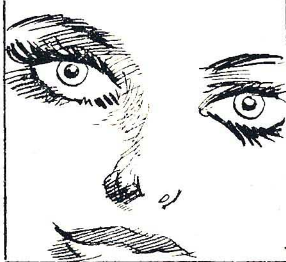

Por aquí.



Veo un gran alivio en el rostro de Galhya. Aún sueña con volver a ver su aldea, a oír bulla y algazara de niños y pastores.



Aún no ha asumido plenamente su nueva condición. La de un ser abroquelado contra la normal muerte humana, con posibilidades de existencias cuyo final no está en condiciones de vislumbrar. Cuando lo haga...



Cuando lo haga sabré yo a qué atenerme. Tal vez me odie entonces hasta la execración, porque la eternidad ahoga el alma con cadena de piedra y edades y espanto y la soledad es su eterna hermana.



Pues no ha sido ella quien decidió abandonar su anterior naturaleza. Fuerzas rayanas con lo negro, que forjan vidas y destinos, fuerzas para las que el tiempo es una energía inerte, sujeta a maleables cambios y formas, entretejieron su despertar de pesadilla a un horizonte ilimitado.



Pero aún no hemos abandonado Marte. Aquí se gestó la coraza de inmortalidad que nos recubre y aquí se la puede desgarrar.

Como lo evidencia mi perdido brazo, hecho polvo del polvo hace milenios por un arma marciana.

Pero...

¡Cuidado!

¡Ah!

Algo bulle ominoso en el fondo de la trampa, ácido y malsano, con olor a muerto.



Huesos de todo tipo alrededor de la gran cúpula, cadáveres de animales y plantas, una mano de muerte aparta de allí a los intrusos, fría, eficaz, abrumadora.

Y esa luz...

Enemigos...

¡Abajo!

Enemigos hacer daño, destruir...

¡No!

¡No! ¡No enemigos!

¡Ah!

Pero...

Sangre en mi frente. Sangre.

Dioses... luego de tanto.

Había poder allí, poder para destruirnos...

Sé lo que es... Quédate aquí.

Avancé por entre los desechos de metal y cadáveres tratando de presentar el mínimo blanco posible. Había visto una vez algo así.

Es una máquina. Un supercerebro.

Quién sabe cuánto tiempo hace que... Pero...

Una forma orgánica. Uno de los animalejos que antes viera.

Huye aterrorizado de mí, corre tontamente cerca del radio de alcance del raro engendro mecánico.

Segundos después ya no es nada. Sólo un informe montón de huesos deshidratados.

Y ahora los tentáculos suman infinitud; todos con un ojo estridente, rastrean buscando los posibles organismos vivientes que puedan acechar aún.


Samás, ¿adónde te he traído, muchacha?


Las puertas están cerradas, no hay posibilidad de salir de aquí. Sólo se abrirán cuando ya no existamos.
(Pero, ¿por qué no están siempre cerradas? ¿Espera a alguien? ¿A sus amos quizá?)


El gusano de hierro ya está sobre mí. Husmeando, reptando en el aire como una cobra a punto de atacar.


Matando...


No...

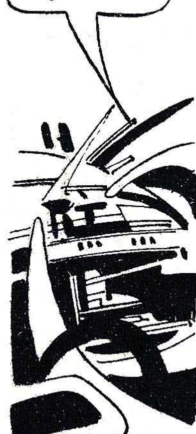

Somos humanos. Conocimos a tus amos. No buscamos dañarte. Debe haber un medio de entendernos...


No hay humanos. No los hay.

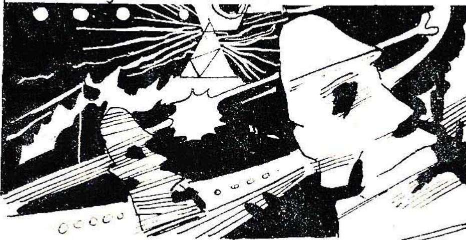

No los hay desde hace siglos. Y toda alimaña que llegue aquí debe ser destruida. Así debe ser hecho.


Así se hará.
¡No!


La vida humana muta, cambia, obedece a ciclos y olas de evolución y muerte, pero siempre resurge. Hay hombres, hay vida en mi mundo. Gilgamesh es mi nombre.

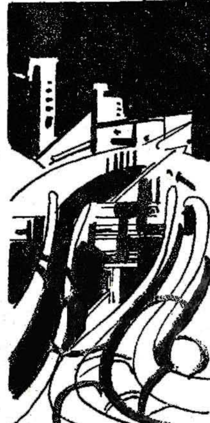

Gilgamesh...


Hay un registro de un terráqueo de ese nombre.

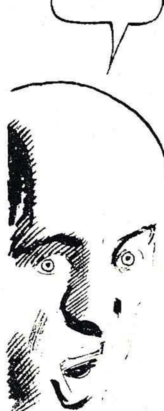

Un sordo rumor y titilar de luces. Un viento helado me envuelve. Datos antiquísimos resurgen a la memoria del prodigio técnico. Yo sé, intuyo, que la máquina está programada para respetar a los humanoides, pero sus sensores le han indicado que sobre la superficie del planeta no queda ya vida inteligente, y partiendo de ese principio borra toda manifestación orgánica que se le acerca, creyéndola enemiga.


O tal vez siglos de abandono han exacerbado exageradamente su mecanismo de autoconservación, enloqueciéndola e impidiéndole distinguir a unos seres de otros.


Sisean lentamente los tentáculos como cobras al rojo vivo oscilando sobre su cuello; el aire está tenso y electrizado.


Y el rumor lejano...


Gilgamesh...


No...


Lenta, trabajosamente, la alterada máquina-cerebro está extrayendo un olvidado dato de su pasado electrónico. Un dato con peso de alma, un suspiro con valor de vida y muerte para nosotros. Si algo atrajera su atención ahora atacará como una fiera acosada. Autoconservación demente.


No te muevas...


Y el grito. Un rasguido dorado en el telón de sombras de la guarida sin vida.
¡Gilgamesh!


¡Nooo!




Los reptiles de metal tensados hacia el ser que corre. Papilas supersensitivas ventean el aire apuntando...


¡Ah!


El rumor de búsqueda ha cesado. Toda la atención está ahora puesta en los intrusos.
Galhya...


Hay momentos en que no medimos actos. Casi siempre.
No.


No...


¿Qué has decidido, engendro?

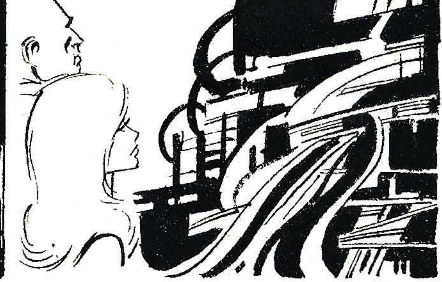

Recuerdo lo dicho por los que me crearon.

Hay muchas alimañas con idioma en el cosmos. Hay morfologías parecidas a la humana.
Pero los sensores captaron algo más. Una energía indefinible. Miedo y emociones. Ninguno tuvo miedo por sí mismo. Ambos lo han tenido por el otro.


Humano, muy humano.


Palabras-misterio para mí, hasta que la bruma comienza a abandonar mi mente.
Humano, puedes trasponer el límite. Estoy a tus órdenes como lo estuve con los que te precedieron.


Pero, ¿y tu capacidad? ¿Tan difícil es para ti distinguir a un ser de otro?

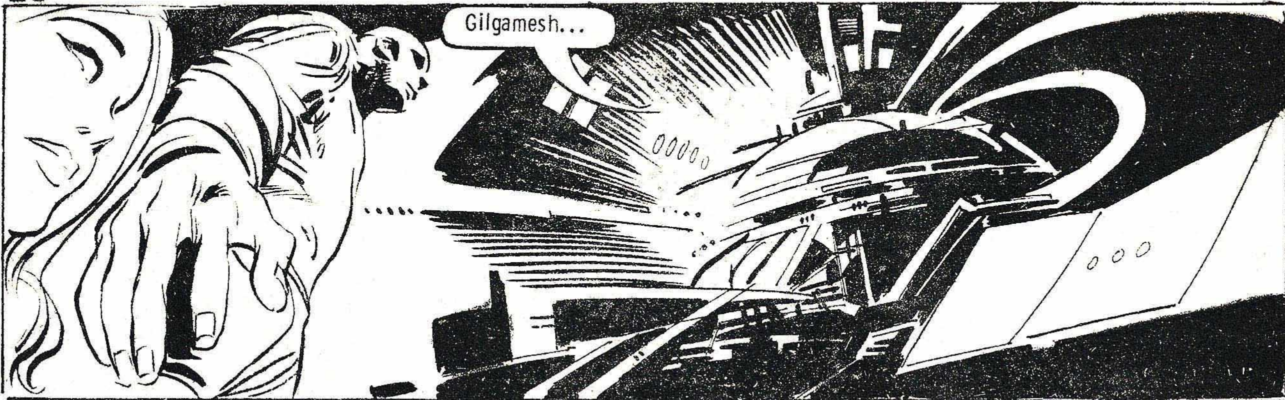



Durante siglos mis registros reclamaron ese dato insistentemente. Concreta definición de lo que realmente es un ser humano.

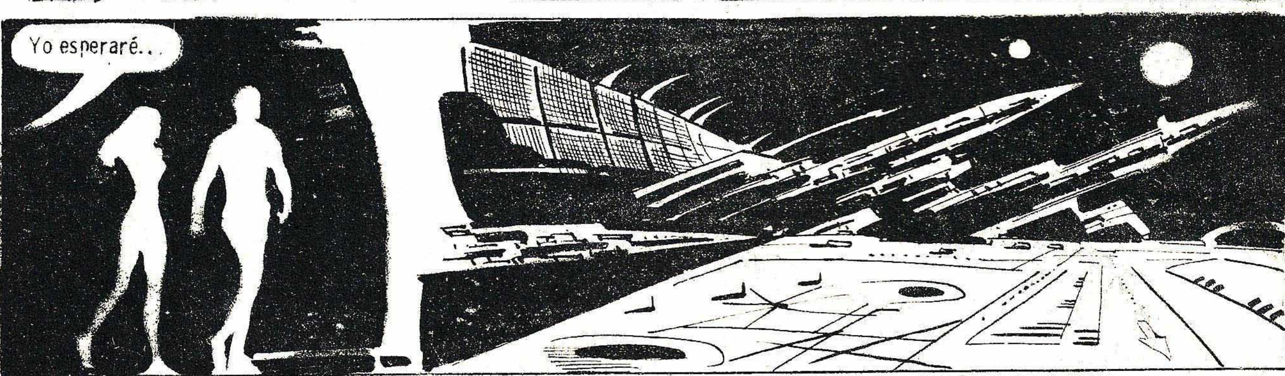

Emoción. No... No era posible que aquello la tuviera.
¿Qué energía lo anima? ¿Cómo computarla?


Nunca la recibí.


Silencio; mucho más helado que hace un momento.


Gilgamesh...


Si algún día llegas a saberlo, dí-
melo. Yo esperaré.


Yo esperaré...


¿Me engañaron mis sentidos cuando creí percibir un
soplo de emoción en aquel engendro de metal y energía?




Sólo sé que a pesar de los siglos transcurridos aún resuena un eco en lo más íntimo de mí, clamando ya sin esperanza, demandando una respuesta a su pregunta infinita.
FIN

GILGAMESH, EL INMORTAL

"RETROGNICIÓN"

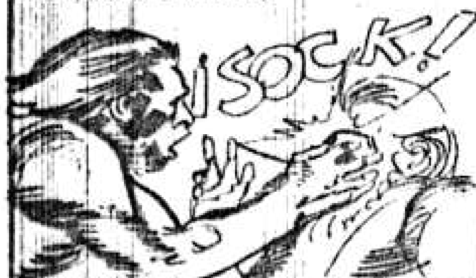
Por LEO GIOSER

Dibujos de LUCHO OLIVERA











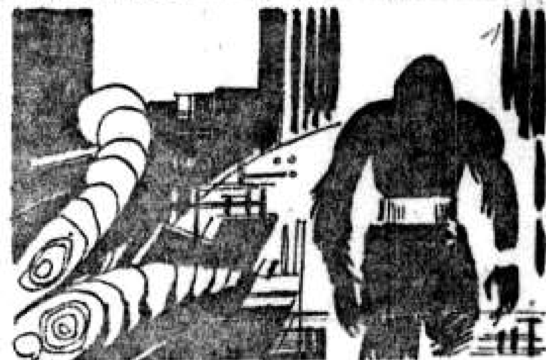


























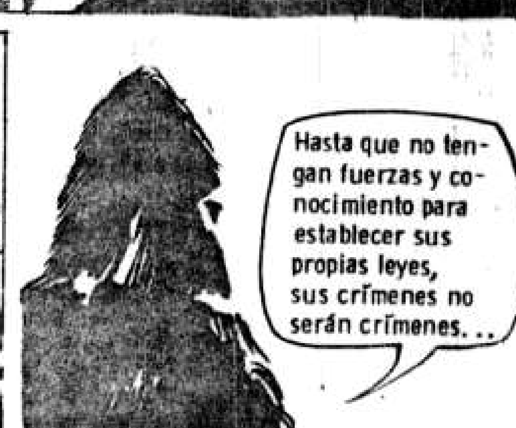




El irio observa con curiosidad al vegano. Resabios de razas lejanas, seres incomprensibles para el humano, con una misión que es cadena de siglos ciñéndolos al contradictorio y misterioso selenoide llamado Tierra. Aún entre ellos hay incomprensión.











Y finalmente el hombre se enfrenta a sí mismo, a su alucinante universo interior, a su enigma de enigmas, al fuego que lo ha poseído y acicatea desde el principio de los principios.

Recién entonces comienza su drama. Recién entonces tendrá fundamento tu precognición.

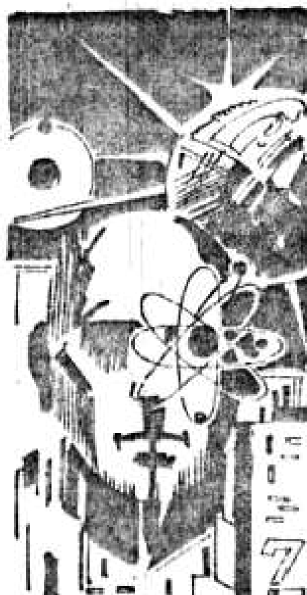
Tardó en responder Namar, como si algo muy profundo dentro de sí buceara en un arcano abierto sólo a sus ignotas facultades de hombre sin mundo.

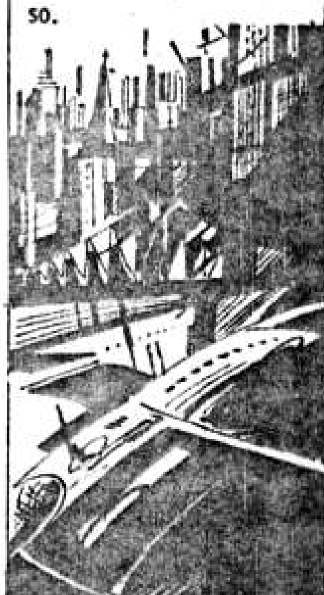
No, precognición, no.

¿Qué entonces?

Retrognición.

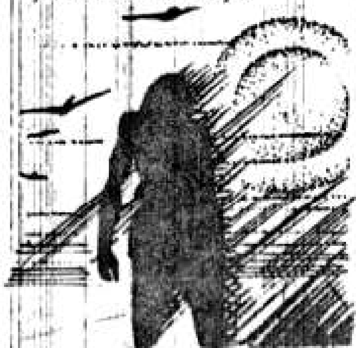






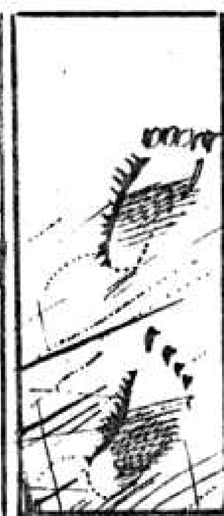





Y caminar hasta perderse en el sopor del olvido. Hasta perder la cuenta de los soles y lunas que vio nacer y morir en su viaje.







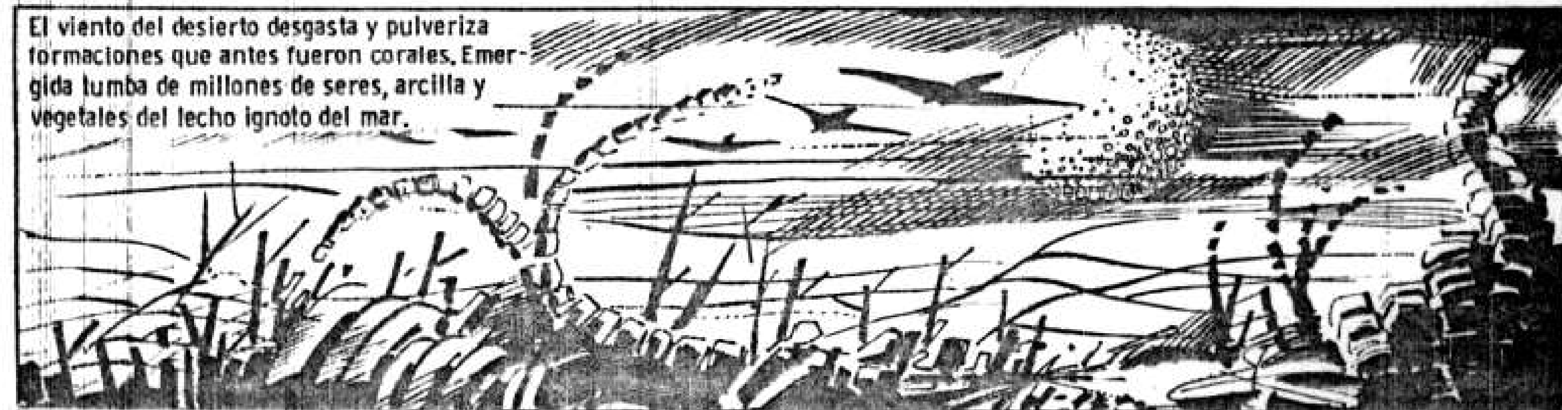

Pronto, el desterrado presiente un nuevo mundo crujiendo bajo sus pies. El sol rabia sobre sus hombros y espaldas, sus miembros pesan agobiados.


Aún no lo ha comprendido pero lo intuye con sutileza de bárbaro. La tierra que transita, antes fue mar.

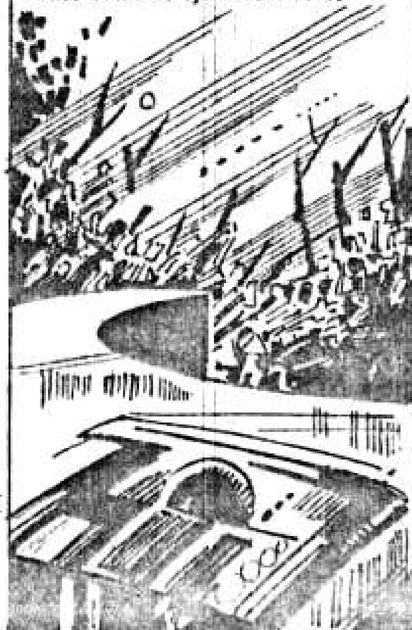

Una llanura de limo olvidado, de humus de milenios se achicharra ahora bajo el sol de fuego de un mundo distinto.

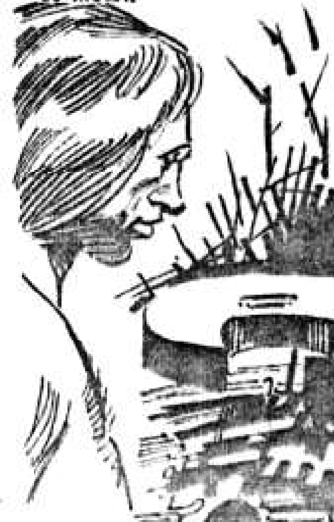





El viento del desierto desgasta y pulveriza formaciones que antes fueron corales. Emergida tumba de millones de seres, arcilla y vegetales del lecho ignoto del mar.


Y el trasfondo de la joven Tierra aflora ahora viejo y agrietado, mostrando a los ojos del salvaje cenizas de lo que fue...


...envolviendo una manufactura de metal bruñido que resplandece como el ojo de un dios.


Reptiles extraños e insectos del desierto chirrían abrumantes entre los mil recovecos del limo fósil, pero Camosh sólo tiene sentidos para aquel trozo de metal.


Bruñido y brillante como jamás viera uno en su vida, con centellear de gemas desconocidas para el hombre, fulgor que atrae y fascina...


...hasta el punto que las manos solas lle-
gan hasta él y lo toman febriles.


Le cuesta arrancarlo de la losa, pero lo consigue. Ya está en su poder.


Mucho ha viajado Camosh, ya sus pasos no son sus pasos, su caminar es ajeno.


Ah...




No más chirriar de insectos y reptiles junto a los extraños cuernos. Ya no más ruidos.


Ya no más vida.


Ya no más



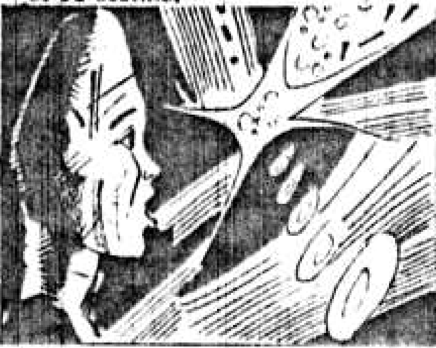








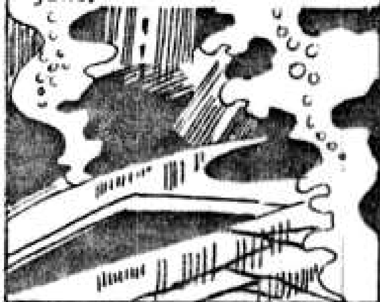
Ni aún con los poderes mentales de Namar es posible comprender qué poderes negros armaron la muerte del hombre y lo arrastraron por sierras y llanos hasta la culminación de su destino.



Porque la suya fue una obra de maldición. Un poder lo guió desde las entrañas sombrías de un océano de mal.

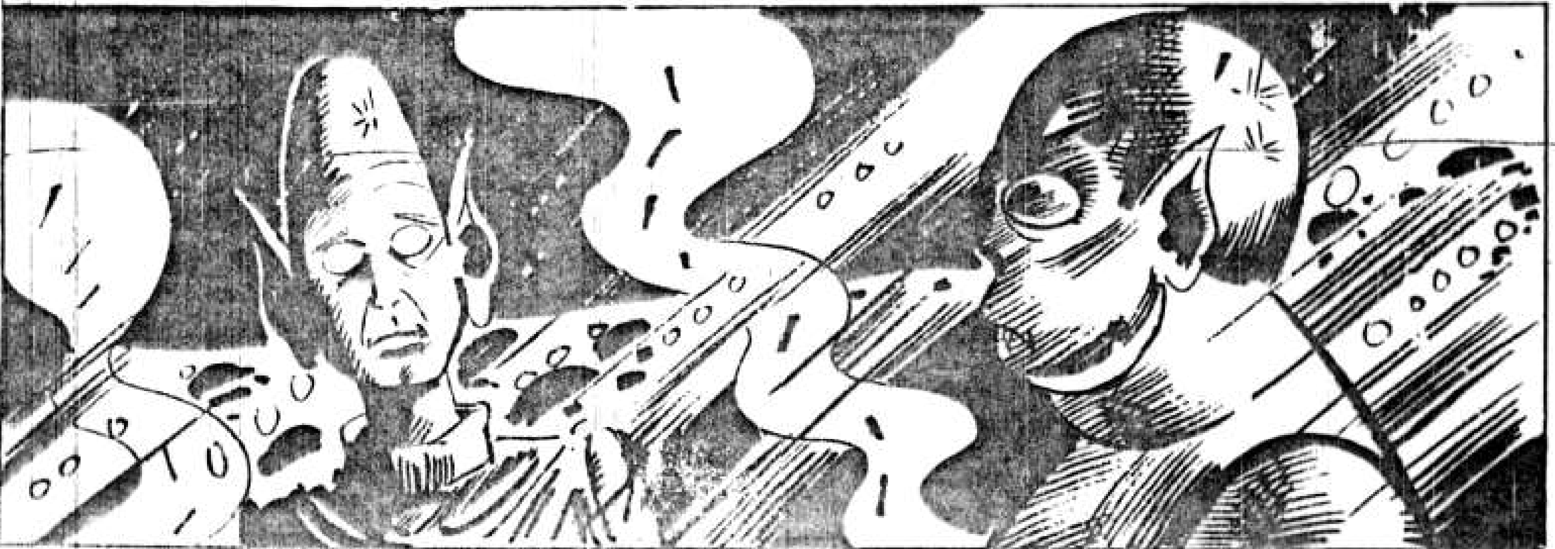


Algo venenoso quemó el aire, barriendo toda la vida en la periferia de la extraña tumba, como un atroz seguro para que la boca de la muerte devuelva lo que hace tanto engulló.












Hibernación. . . una antigua forma. . .
Y ese vapor. . .
Le está dando fuerzas. . . lo sé. . .

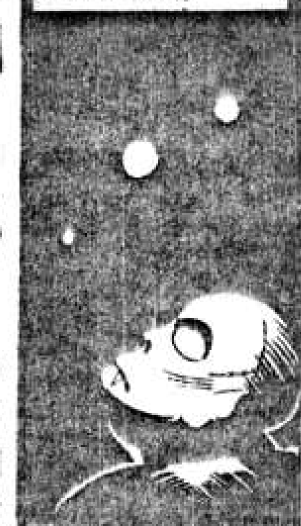

Durante siglos la lluvia se negó al valle emergido; ahora es diluvio abrumador.
Hice bien en seguir al hombre. Pero. . .


Te he visto llegar.


Sal de tus dudas ya.




Pero. . .


Las estrellas han variado mucho.


Han pasado milenios.
Ah. . .


Se irguió en toda su colosal estatura, su figura agrandándose por momentos.
Pero Necronides los ha sorteado. El peso del tiempo no ha podido con su poder.


Namar siente sus palabras, el contenido del pensamiento envuelto en idiomas de extraña bruma, recuerda las leyendas antiguas de este mundo tan ajeno y cercano a él.


Recuerda la leyenda del continente perdido.

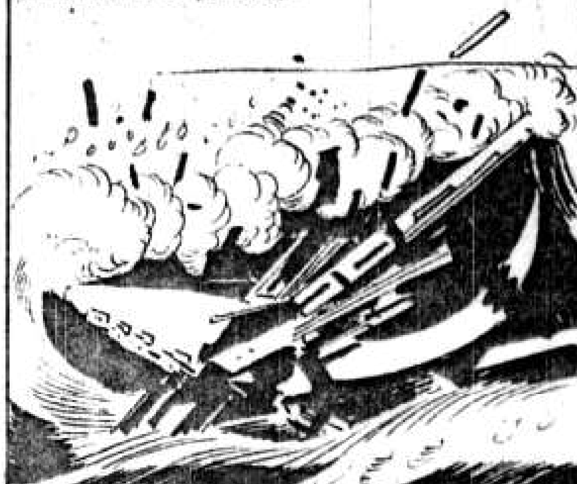

El mundo era muy joven cuando ya la raza de los atlantes lo regía.

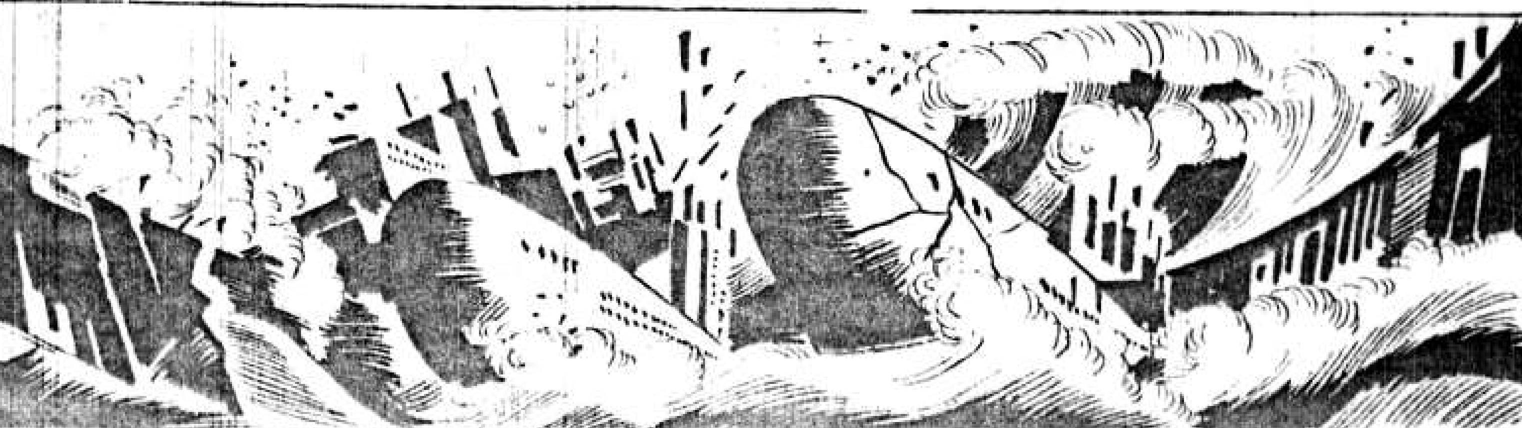

La inmensa faja de tierra llamada Atlántida unía ambos hemisferios, alargándose como una serpiente, abarcando su poder todo el mundo conocido.

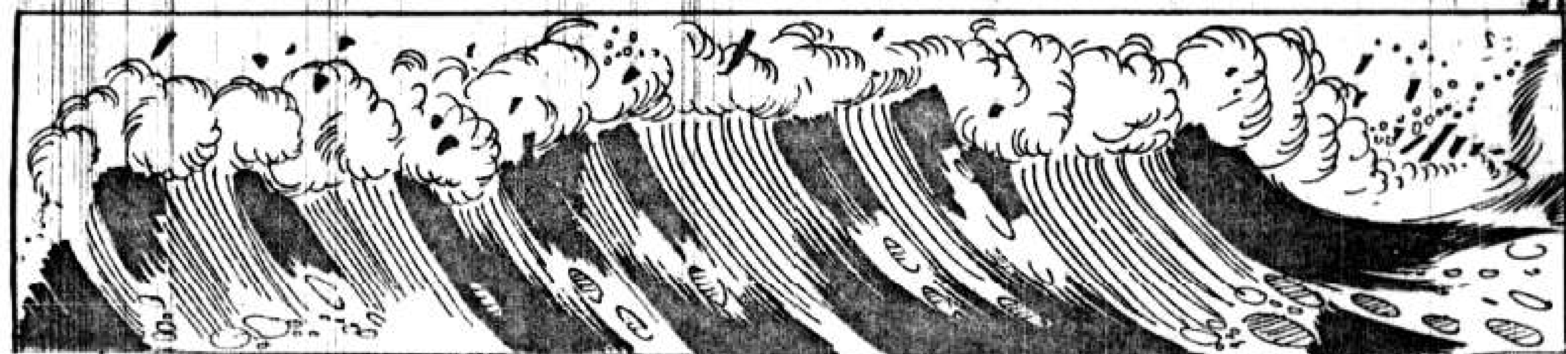

Y su control sobre la ciencia y la técnica, sutilizado hasta el delirio, era nada comparado con el dominio alcanzado sobre las fuerzas del más allá.




Pero fue en su capital el sitio en que se fraguó su destino. El frenesí alcanzado en el manejo de los fenómenos paranormales profanó el equilibrio del planeta todo; ondas desconocidas alteraron la ecología del mismo.
Y éste, inmenso protozoario, lanzó sus anticuerpos contra la úlcera que comprometía su existencia; un alud de agua y lodo sepultó al continente y lo radió del mundo de los vivos.


Poseidonis, Nivvar, Argapolus y Frhigys. Setenta millones de seres engullidos por el océano embravecido. El inmenso desplazamiento de mareas afectó hasta las costas más lejanas y dio origen a un cataclismo universal, contemplado en la leyendas de todos los pueblos.





Pero hubo quienes supieron sobrevivir.

Necronides ha vuelto.

Y el antiguo imperio renacerá. El culto a los dioses de los abismos volverá a su ciclo.

Teniendo por cabeza al sumo sacerdote de Poseidonis.

Tú...

Ya la noche ha llenado la Tierra, los remolinos de tiniebla convulsa parecen responder al influjo del resucitado.

Un hombre vendrá. Un hombre casi tan antiguo como yo.

Sus ojos queman sin ver a Namar. Leen las hojas sin sustancia de un más allá de los sentidos.

Gulg.,. o Gilgamesh... eso es...

No está aquí... no está en este mundo.

Ha regresado, aunque tú no lo hayas visto aún. Ya nos veremos.

Poder de poderes. Nigromante.

Demasiado tiempo he aguardado ese encuentro. Los fuegos de Niber lo profetizaron.

Ay de ti, Inmortal de Akkad.

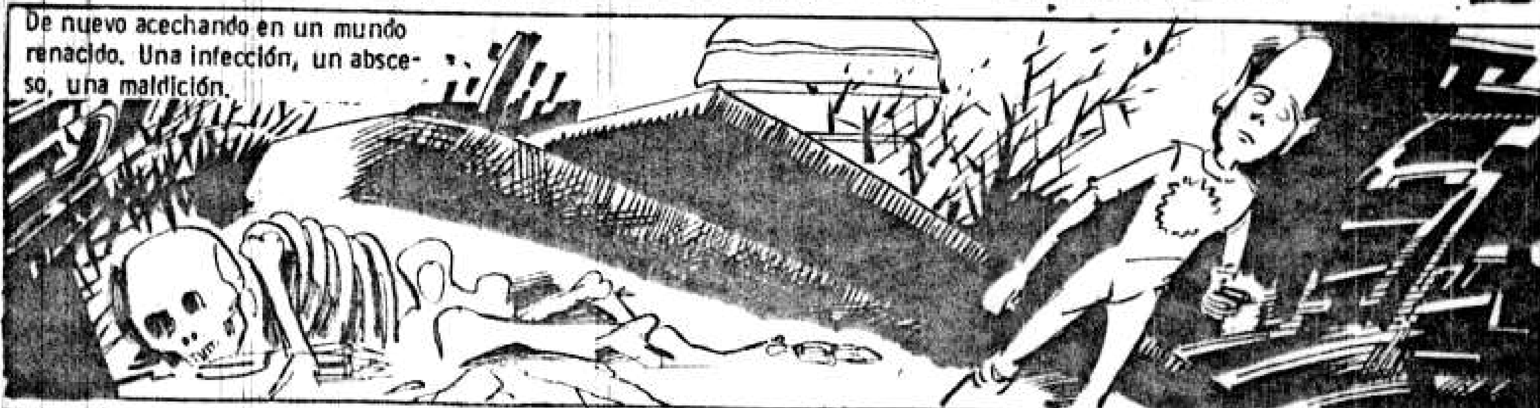
Ay de ti, Gilgamesh.

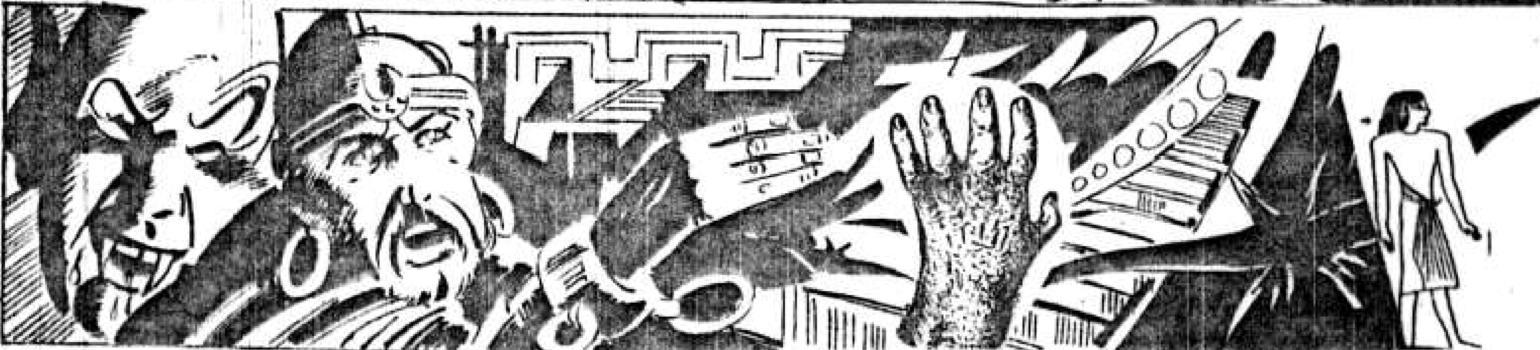

Palabras de odio y dolor con siniestro acento. Tembló el vegano, los humanos son la raza más temible del universo, pero aquel ser...


Aquel trozo de sombras regurgitado de la más antigua de las sombras, aquel ser de ultratumba cargado de odios y tormentos, aquel ente de otros mundos y tiempos los superaba a todos.

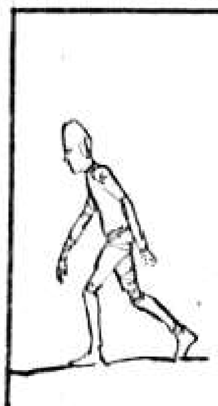

Sintió su cuerpo sacudido por la emoción olvidada. Miedo... miedo pavoroso, parálisis febril que se agranda por momentos.
Pero...


Ya no estaba. Las tinieblas habían engullido a las tinieblas. Un alma negra en una noche negra. El mal.


De nuevo acechando en un mundo renacido. Una infección, un absceso, una maldición.










El Arca... el sol que lucha con las sombras.


Una figura deshecha por sus rayos.


Tú...


Gilgamesh...


Gilgamesh... ¡hermano...
FIN

(E-32)

GILGAMESH, EL INMORTAL

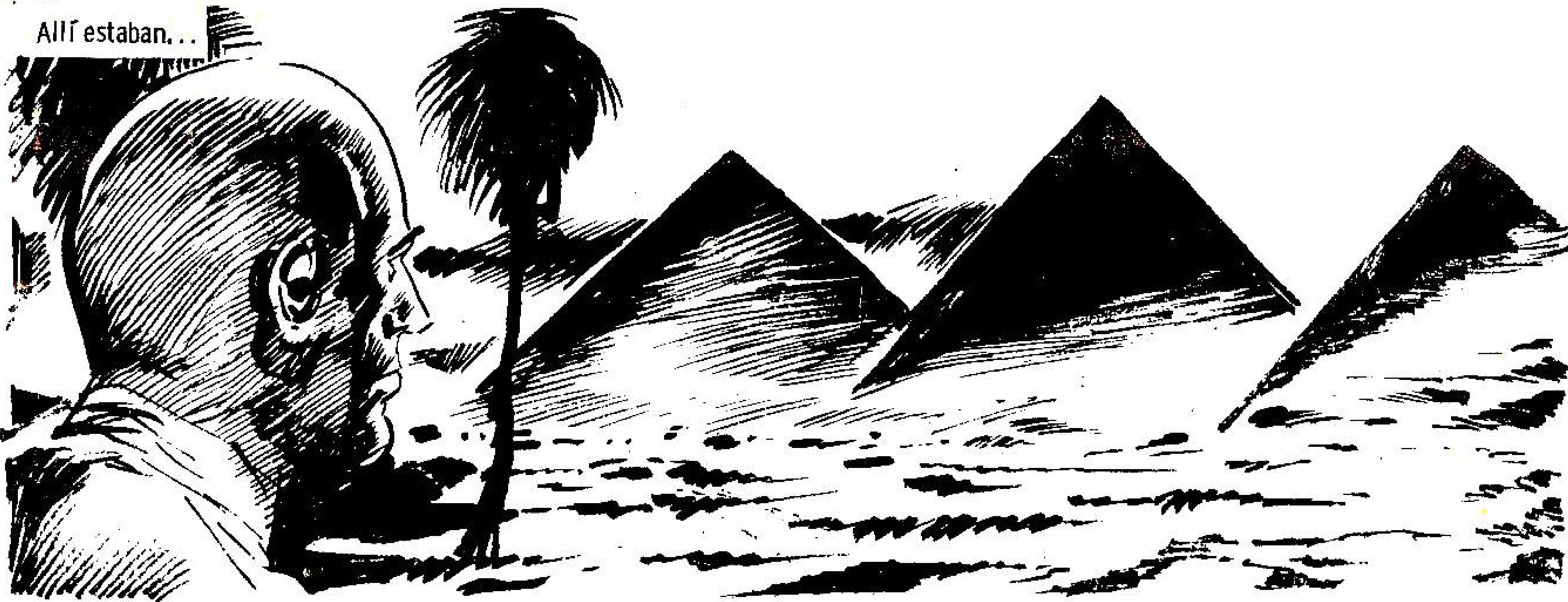
DE ENTRE LOS MUERTOS

Por LEO GIOSER



Dibujos de LUCHO OLIVERA

1-544


Allí estaban...


El tiempo todo lo puede, pero no contra las pirámides...


Gizeh, sombra de recuerdos...Desandando mis pasos regreso a la tierra cercana a mis ancestros...

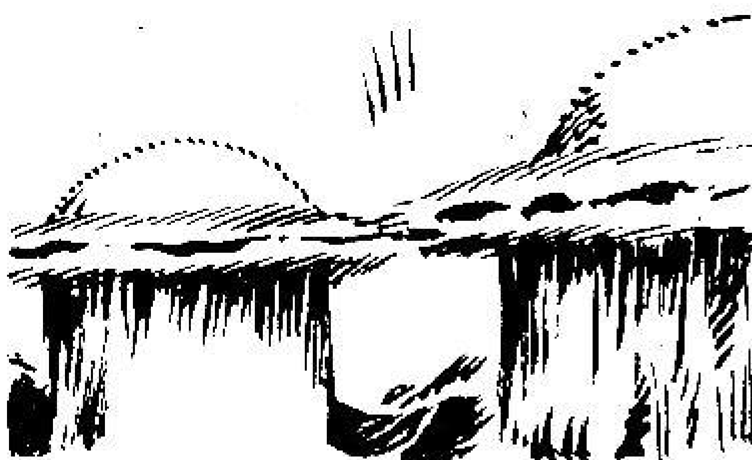

Sombría, evocadora, enigmática, la tierra del Nilo fermenta secretos jamás revelados a los humanos...


Llegué tras Necrónides, el atlante.

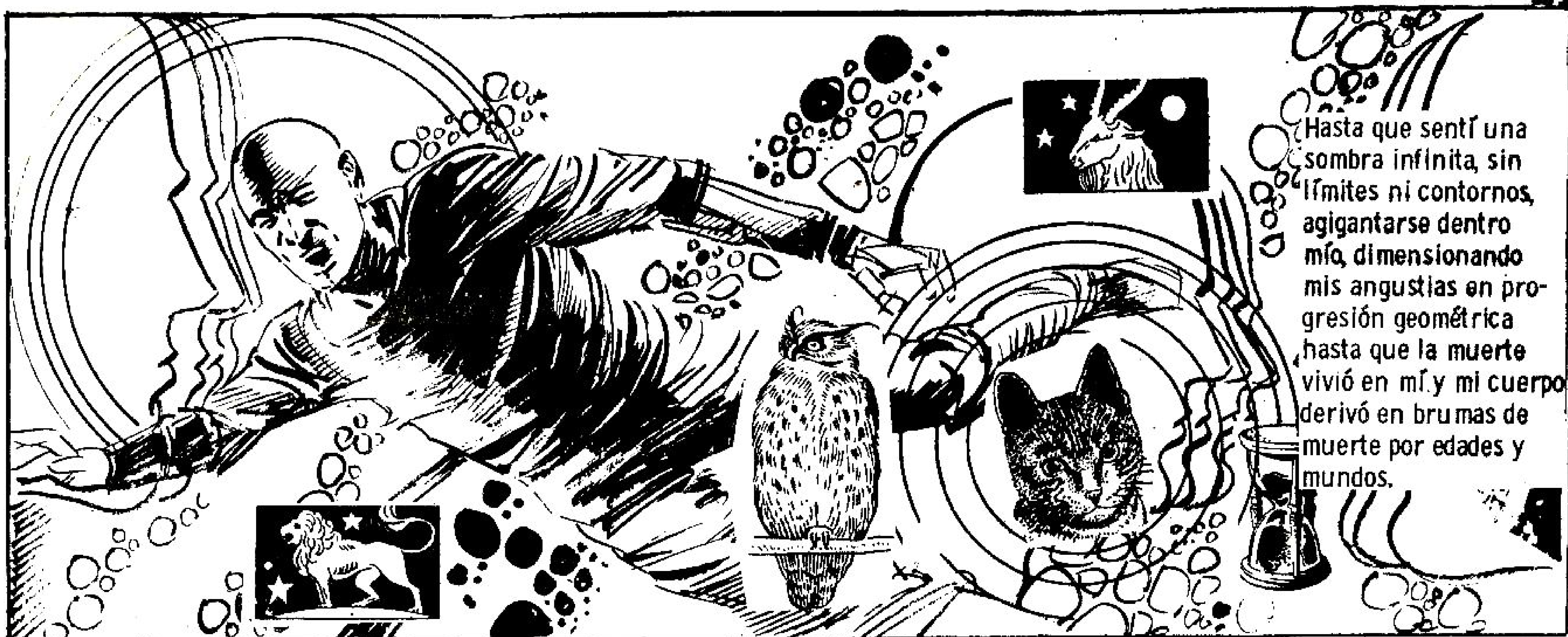

Sé que está aquí, y me espera.


Gizeh, mojón del continente perdido, chispa, rescoldo de la inmensa hoguera del poderío atlante.


Yo estuve en Cnosos, la escuela del iniciado egipcio. Yo estuve entre los hombres que brillaron con luz de dioses en el transitar sombrío de los seres del planeta Tierra.


Pero mi escepticismo me apartó de conocimientos profundos que pudieron haberme liberado de la carga angustiante de los millares de interrogantes que bullen en el pecho humano. Y la hecatombe final me quitó todo resabio de fé.


Y vi la muerte con rostro evasivo, un telón negro sin sentidos ni presencia, la nada. Un sin fin hacia un sin fondo, puerta oscura que me propuse evitar.


Hasta que sentí una sombra infinita, sin límites ni contornos, agigantarse dentro mío, dimensionando mis angustias en progresión geométrica hasta que la muerte vivió en mí y mi cuerpo derivó en brumas de muerte por edades y mundos.


Moles de piedra... ¿Por qué me torturáis?


Sí, Necrónides está aquí.

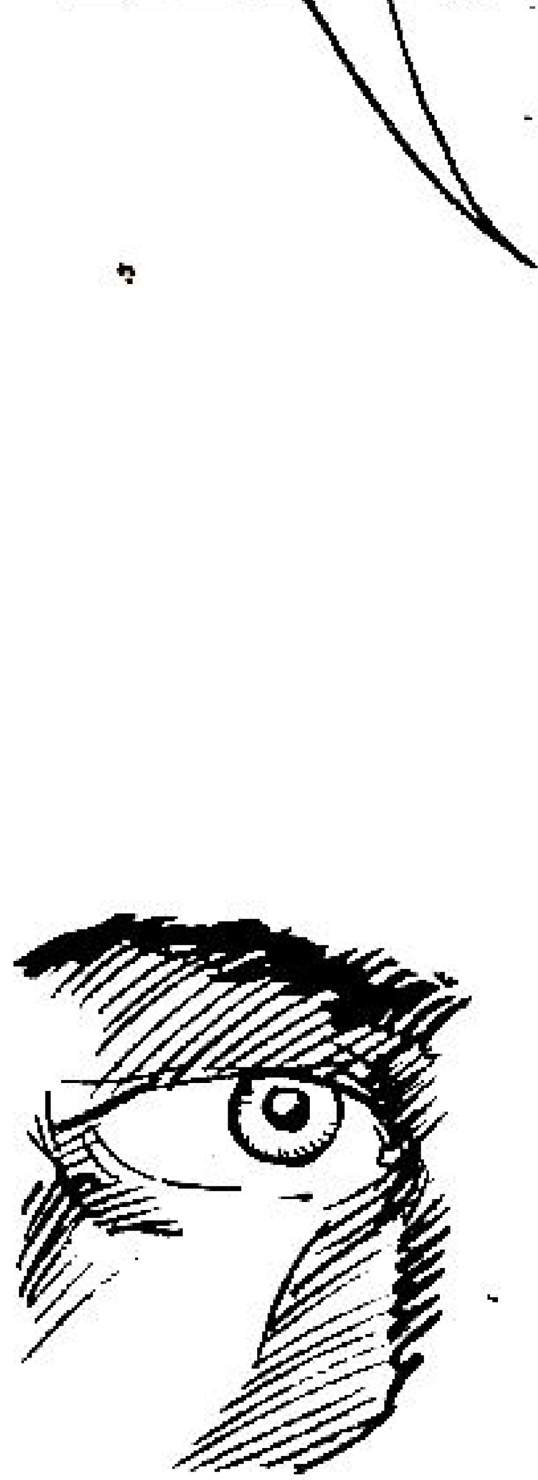

Me hizo llegar un mensaje como sólo él puede hacerlo, me ordenó venir hasta las ruinas...


Arrasará la aldea si no obedezco. Lo sé capaz.


La noche cae vertiginosamente como en los viejos días... en ésta parte del planeta. Me siento vigilado.


Lacerado y traspasado hasta la médula de mis huesos... y mi mente está siendo sondeada...


Gilgamesh...


Ven...,Gilgamesh...


Necrónides...


La noche es el amanecer de Necrónides.


No pude ver sus facciones, pero las adiviné casi... Todos ellos tenían un sello común...
Hace tiempo... ¿Verdad...,Gilgamesh?


Miedo, miedo rampante que trepa hasta mi estómago y se engarrota. Esa voz...

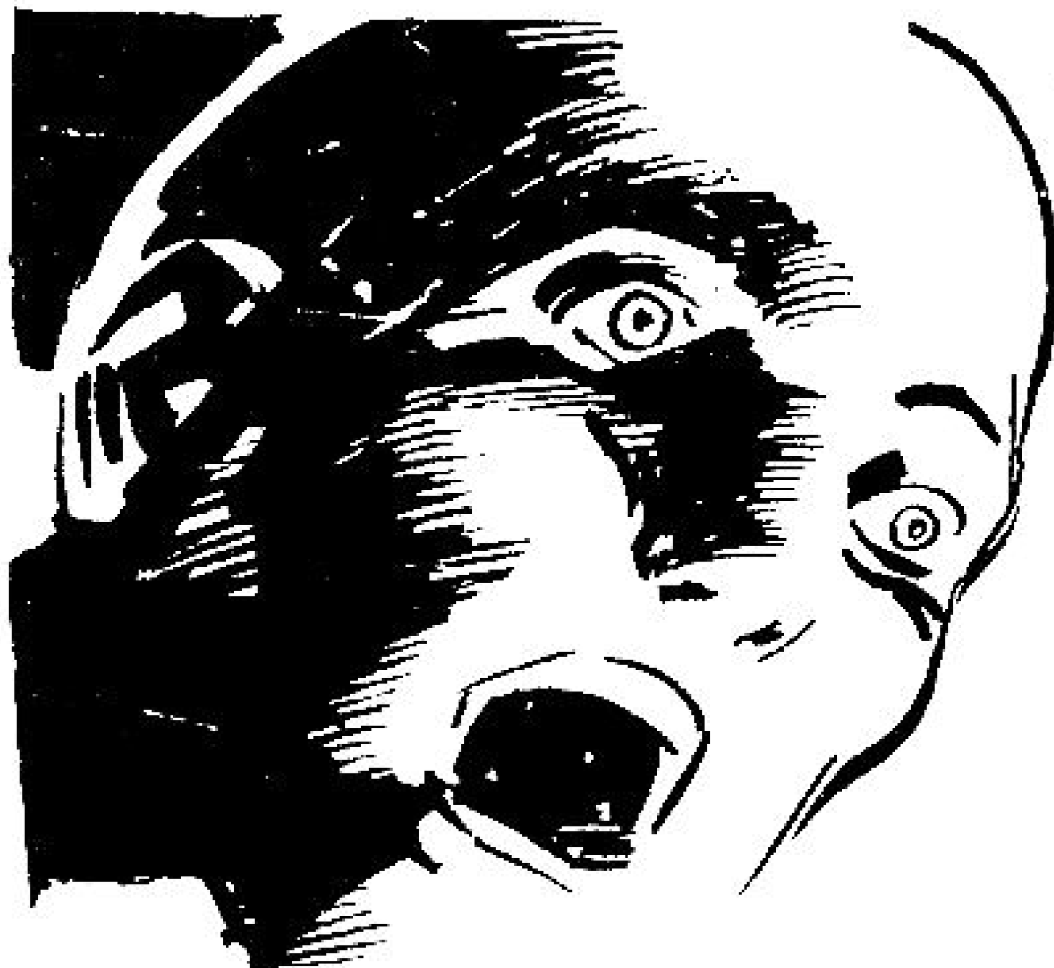

Esa puerta hacia el pasado... hacia lo muerto.
Sí, hace mucho tiempo; ven.




Ahora ecos de sótano, de humedad y viscosidad añeja. Olor fermentando siglos, ecos repitiendo ecos.






Ah...


No temas...


Aquella forma de pesadilla despierta en mí ecos de terrores más viejos que yo mismo. Ecos de tiempos en que el caos lo era todo, tiempos remotísimos... tan antiguos...


...que quizás pronto sean nuevos .


Se sentó sin ruido, fundiéndose con las sombras como que era una de ellas; sólo sus ojos de pesadillas en brillo hipnótico se distinguen.
Uno de los Ramsés. El segundo, creo...


Fue quien ordenó construir ésta cámara subterránea. Fatuo e imbécil, pero nos fue útil.


Obedeció.


Tenso silencio. He orillado la muerte, he contemplado cómo se hundían mundos, pero el horror de aquella mirada lacerante...


...traspone los límites de todo pavor.
Tú no lo has hecho...


¿Por qué, Gilgamesh...?


¿Qué decirle...?¿Qué argumentos emplear contra aquel ser? He hablado con hombres, fieras y hasta con seres de otros mundos, pero con él...
¿Por qué...?


Supe que llegaría aquel momento algún día. Supe cuando hice aquello que debería pagar.


El anciano se moría...


Fué mi maestro por mucho tiempo; me llamó.
Gilgamesh...


Escucha, tengo poco tiempo ya...
Te escucho, maestro...











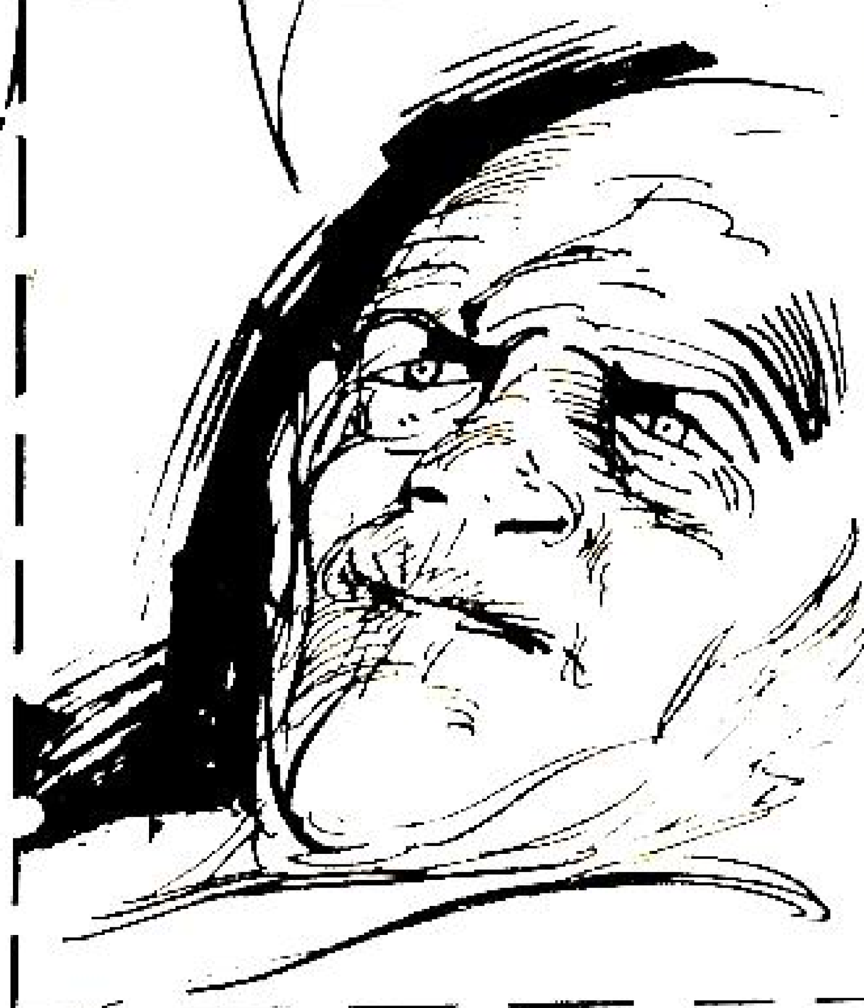








Pusieron por barrera contra la muerte un muro de conocimiento vedado a los mortales, y una llave para franquearla...



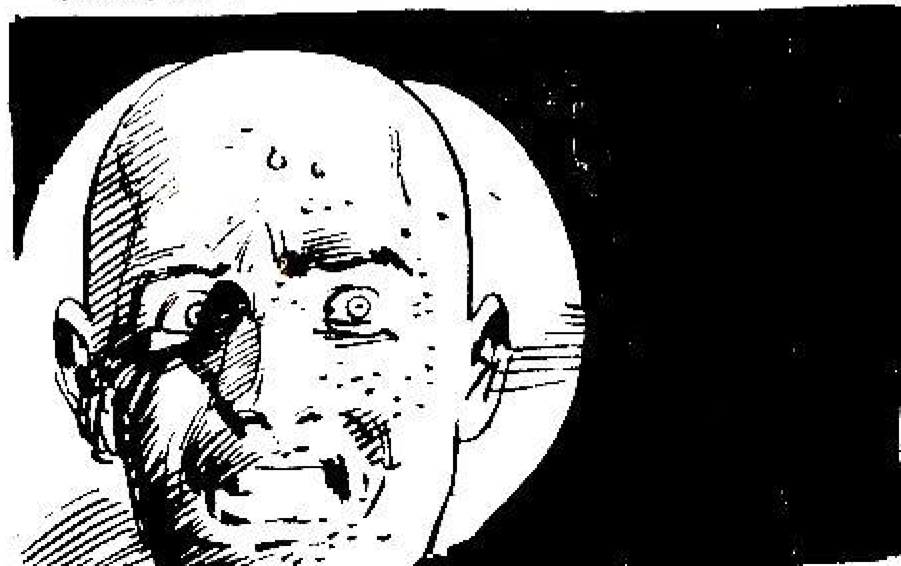





Pero ahora muero . . . muero sin haber podido completar mi obra, y por eso recurrí a ti. . . desespero. . .


Fuerzas invisibles parecían querer acallarlo. Un lazo sin forma lo estrangulaba.
No he tenido fuerzas. Pero tú sí lo harás. . .


Toma. . . destrúyelos; no por el fuego. . . ellos. . .


Murió en ese instante, como si un cepo de ultratumba, un vampiro del más allá hubiera engullido su último hálito. Murió dejándome ese legado de milenios cuajado de maldiciones contra quién lo violara. . .


La clave de la resurrección y los nombres y ubicación de los no-muertos. . .



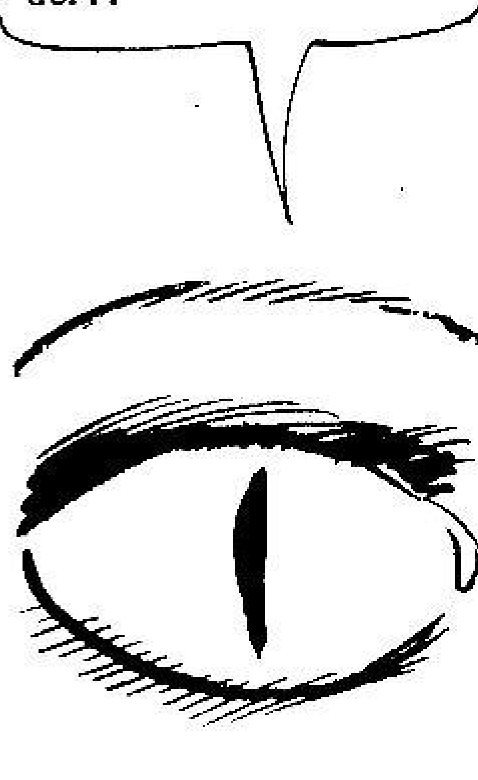


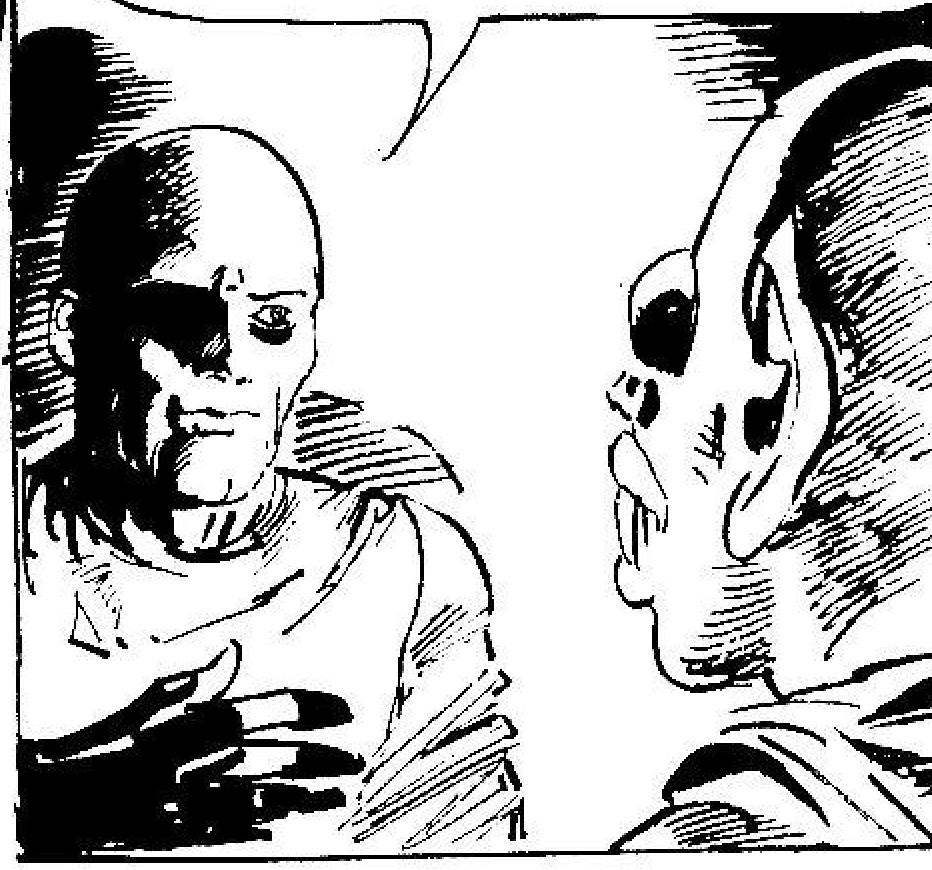

Sí. . .,destruiste la clave. . .


La destruí. . . luego de una noche de horror que preferí olvidar para siempre; entre las marejadas de viento rabioso y aullidos de ultratumba reduje a polvo los antiguos manuscritos. . .


La clave del sitio en que se encuentran los que no regresarán jamás.
Lo hice y no me arrepiento.


Silencio pesado y agobiante, ojos que queman. . .
Pagarás.


Eramos miles. . .,pudimos haber reconstruido el antiguo imperio, y sólo yo, sólo yo quedo. . .


Ha pasado demasiado tiempo. . .
Los muertos, muertos están. . . como tú.


Tú desearás estar muerto... Haber acabado hace milenios en tu vieja Sumeria.
No existes... desde antes de ser hibernado.

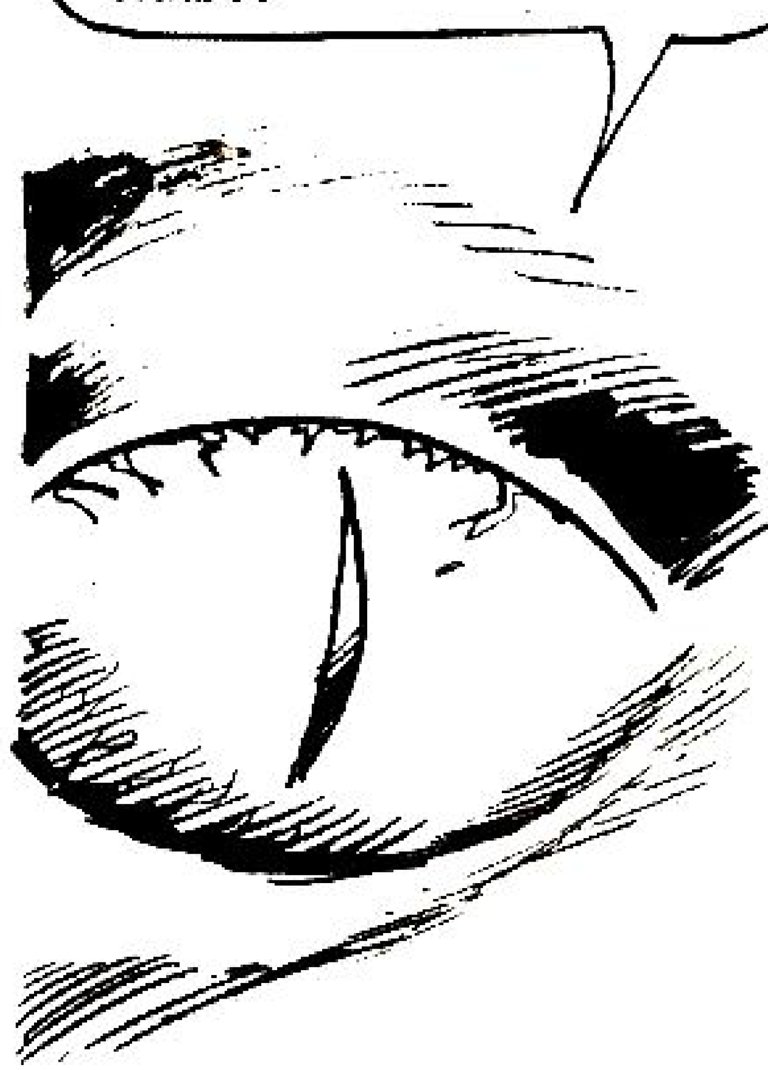

Eres una masa sin alma... te arrastras como un reptil buscando tan sólo tu odio. Poderes como el tuyo, seres como tú fueron los que hundieron a éste mundo...

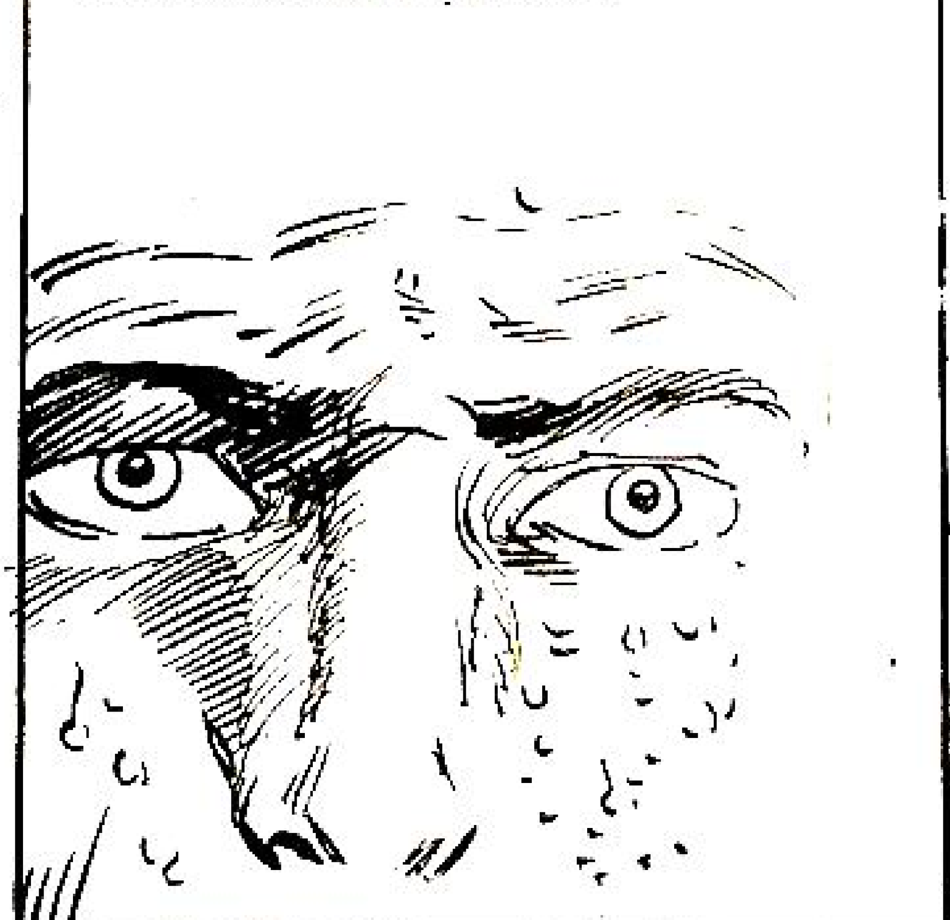

Y no volverán mientras yo viva... Jamás...


Necio... Puedo destruirte...

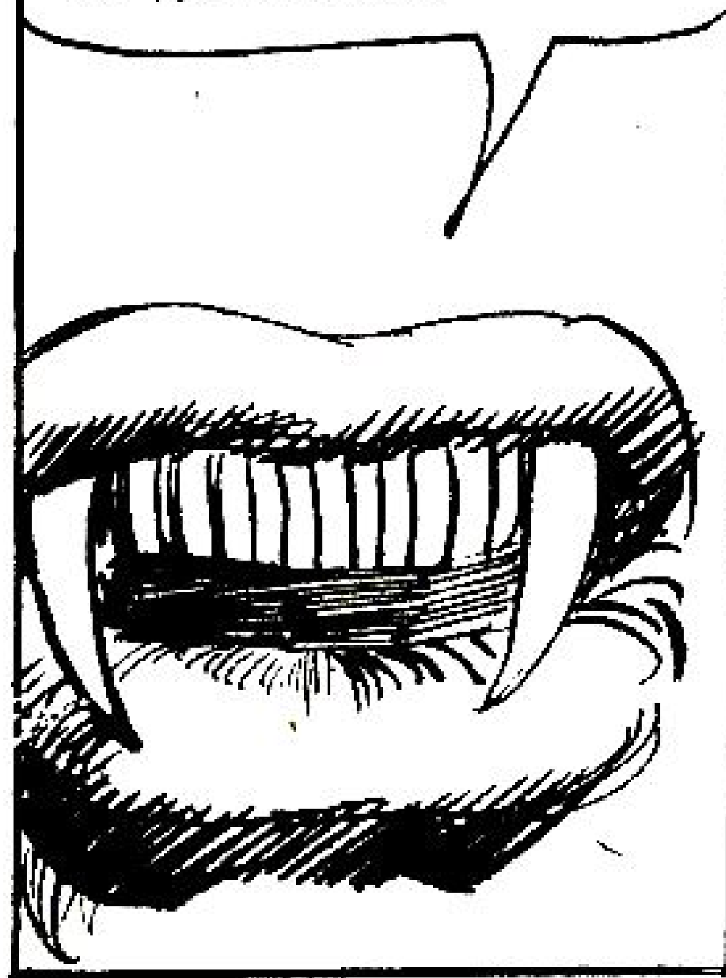

Alto, siniestro, me hundió su mirada hasta el alma....
No...,no morirás,inmortal... dejaré que tu propia eternidad te atormente...


Te enterraré aquí y poblaré tu imaginación de horrores... Vivirás en el infierno en vida...


En vida que nada tendrá de vida...


Retrocedió tomando aliento; ebrio de venganza y delirio, mil imágenes de mórbida ambición llenando su mente...


Reharé el imperio... el antiguo culto...


¡Y lo haré solo! ¡El nuevo orden será el imperio de Necrónides!


Pero...


A veces los demonios se olvidan del poder de los hombres. No alcanzó a reaccionar, ni supo leer mi mente porque pensaba lo mismo que yo.


Vuelve a tu tumba , momia.
Deliras...,no podrás retenerme aquí. Mi sirviente te...


No sé qué dijo; la gran mole de piedra selló el foso de roca, amontoné más y más, su voz se apagó...


Pero...


Ah...


(Lo liberará...,fallé...)


Samás...

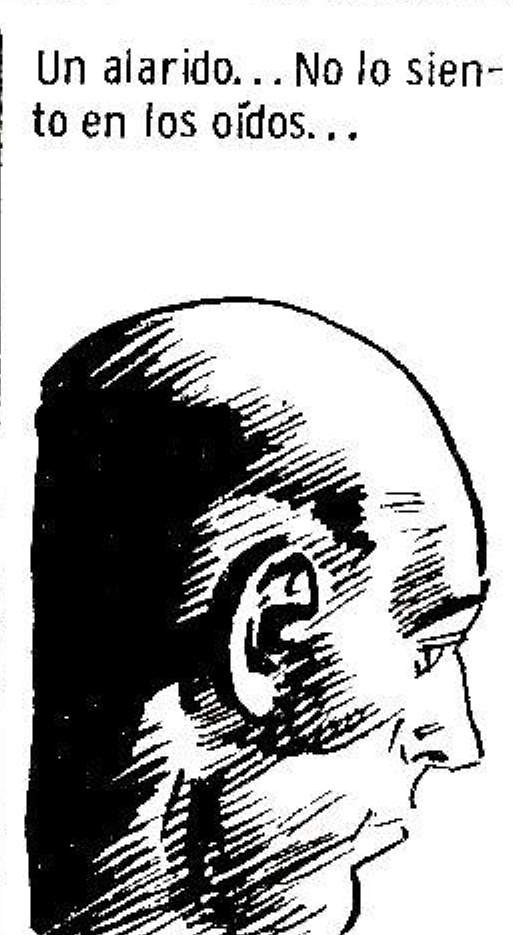





Polvo... polvo de milenios...
¿Qué...?


Ah...


Vuelto al polvo de donde saliste...,engendro...

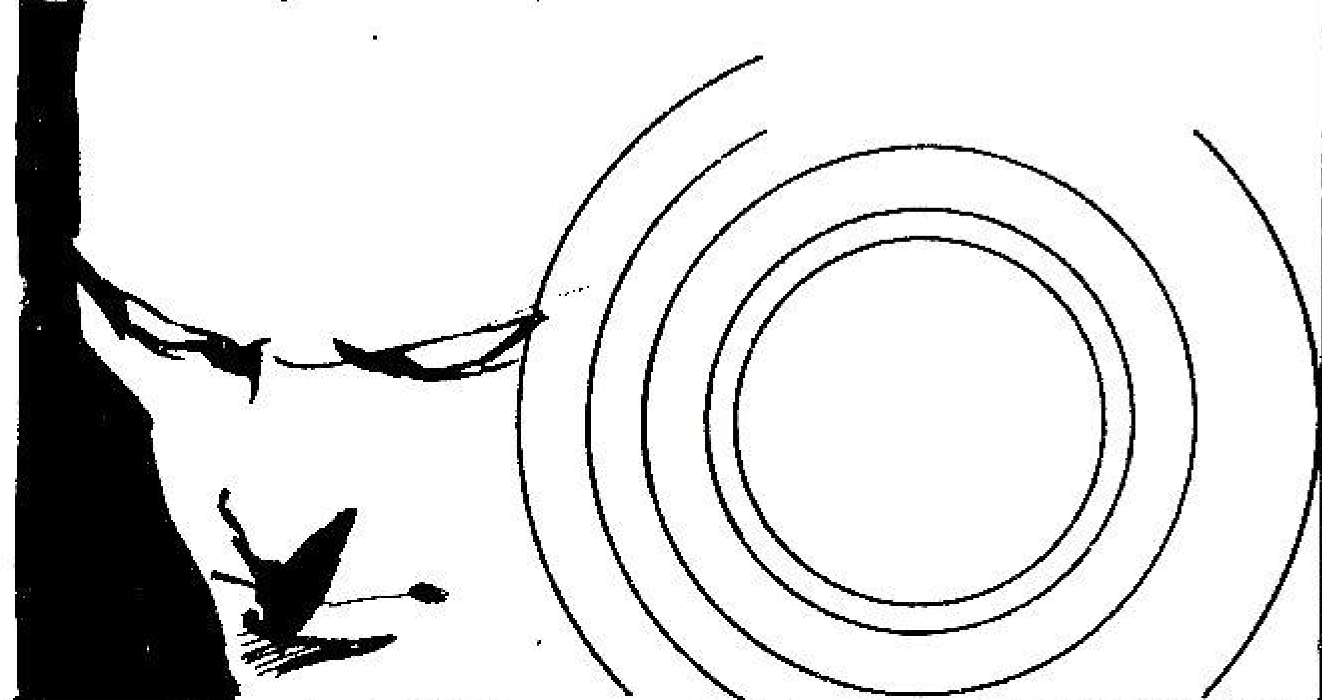

Un alarido... No lo siento en los oídos...

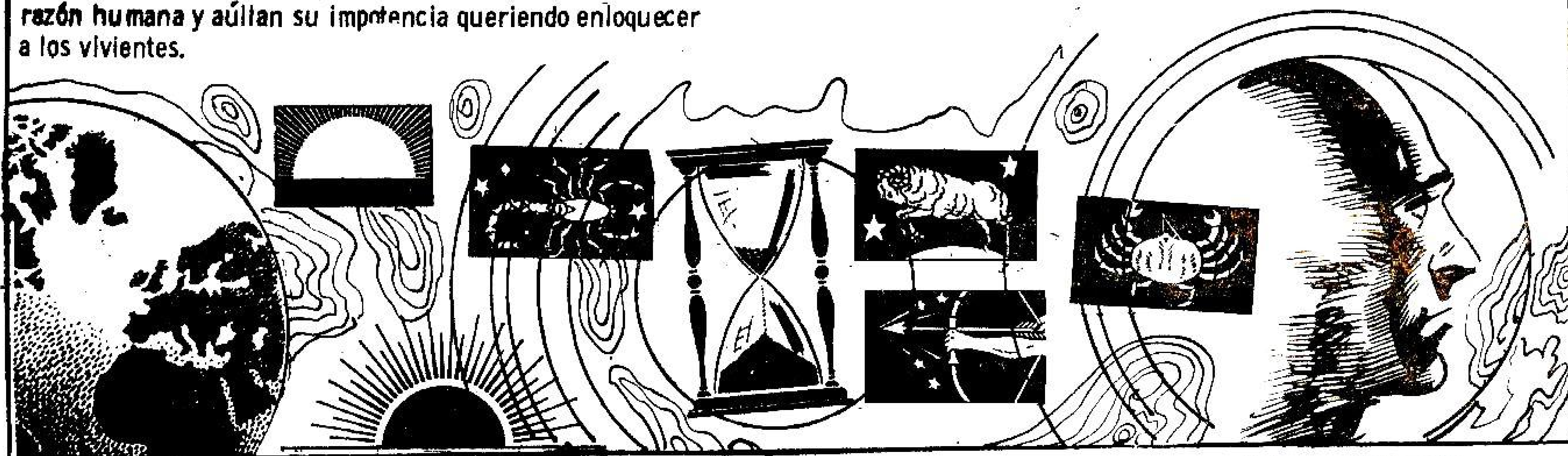

Alguien que comprende su final.


El sol estaba muy alto cuando cesé.


Los gritos aún continuaban... no podía oírlos yo.


Pero supe que durarían, que atormentarían mis noches por mucho tiempo.


Las noches son el salario de nuestros días. Nuestras acciones pesan en ellas en moneda de sentimientos. Presiento visiones delirantes y alaridos de pesadilla.


Las almas atormentadas reptan su dolor hasta donde no alcanza la razón humana y aúllan su impotencia queriendo enloquecer a los vivientes.


Caro es el precio.


Muy caro.


Sombría, enigmática... La tierra del Nilo alberga secretos jamás revelados a los hombres.
Fin

GILGAMESH, EL INMORTAL

LOS SERES DEL PANTANO

(E-36)

Por LEO GIOSER

Dibujos de LUCHO OLIVERA

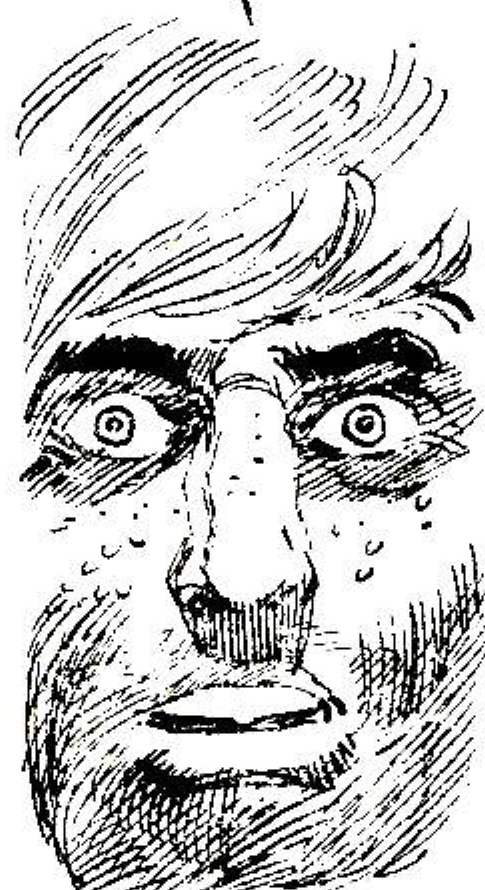
2-215


Nubes de vapor perdiendo el horizonte. Una calma sombría enrareciendo todo.


Lodo...


Namoc ... su ...
ha retrasado en su cacería y las horas de la noche lo sorprenden aún en el pantano.

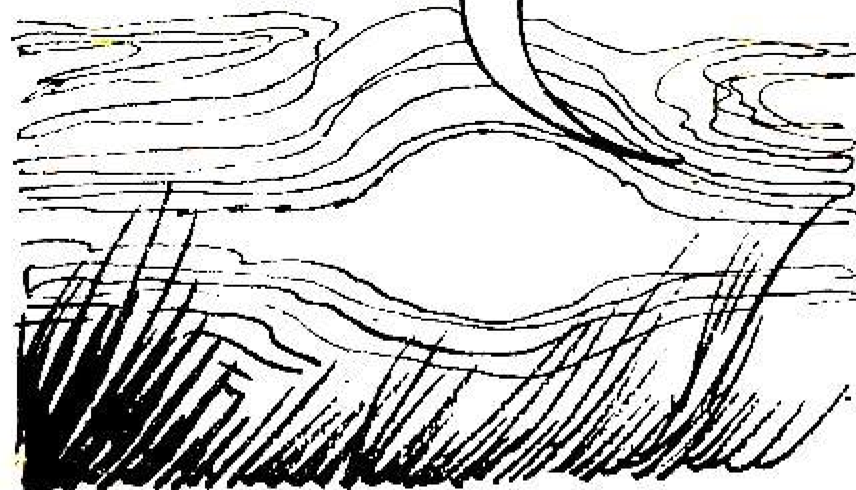

Charco misterioso. Laguna de leyendas de horror de los abuelos y padres de los abuelos de Namoc. Pantano en que la noche reina por y bajo su superficie brumosa y milenaria.


Ah...




¿Quién...? ¿Quién eres?


El rostro que lo contempla entre la bruma se ensancha en una sonrisa indefinible. Un frío de nieve trepa por los huesos de Namoc.
No... Yo...


Y el alarido de pesadilla parece hendir la noche con su eco de desesperación
¡Ahhhhh!


Lodo...


Sólo lodo...


Allí estaban los restos del cazador. Buscamos por tres días con sus noches y al fin...





Sí, el eco de las narraciones de horror ha llegado hasta nosotros. Por eso estamos aquí. Yo, Gilgamesh el inmortal y el irio, el guardián de las nieves, el ser de otras dimensiones a quien una voluntad desconocida e insondable confió la misión de vigilar hace milenios la perduranza de la raza humana luego del desastre atómico que asoló mi mundo, desastre ya casi perdido en la noche de los tiempos.



Miro a Namoc. Muerto. Miro al irio, el ser de otra galaxia. Contemplo el remolino bullente que arrojó aquí los restos.











"Olvida..."



Eres tú, quien olvida, irio, ser de todos mundos. Me ves viejo, me ves cargado de experiencias, pero no me ves humano.



Porque aunque el destino haya distanciado de mí la muerte, no ha alterado mi más íntima esencia. Hombre soy y vida y muerte aún crepitan en mí como misterios aterradores.



Y todo cuanto ocurra a mi raza repercute en mí, mi eternidad no tendría sentido de otra forma...

Sus alegrías, sus penas y lucha eternas son madera con la que nutro el fuego mortecino de mi alma... Gilgamesh, el inmortal de Akkad.



"El condenado".






Del aire llega un lamento y es aire el lamento mismo . Lo respiro, lo siento aunque me cuesta oírlo.


Aumenta a medida que avanzo, como un llamado, como un reclamo...


Como una orden...


Ya la noche ha caído y no hay reflejos brillantes entre el follaje...


Tan solo lodo, agua y luces muertas...


Y...


Yo conozco eso...

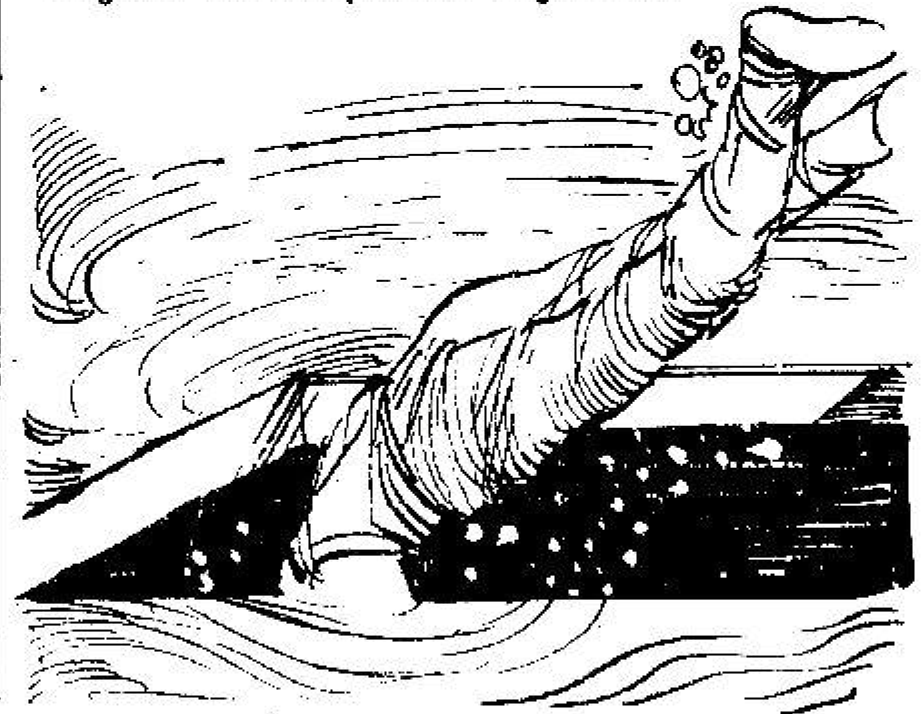

Crece en mí una ansiedad extraña por llegar allí, por aferrar un pasado muerto y olvidado.


Ah.








Una cámara de succión. Un torbellino de gran fuerza que me engulle...


A un compartimiento estanco, a un recinto de descompresión.


Y el agua es expulsada... Aire, raro y pesado, pero respirable...


Hay una fuerza inteligente tras esto, no hay duda ya.


Humano...




¿Quién eres...?

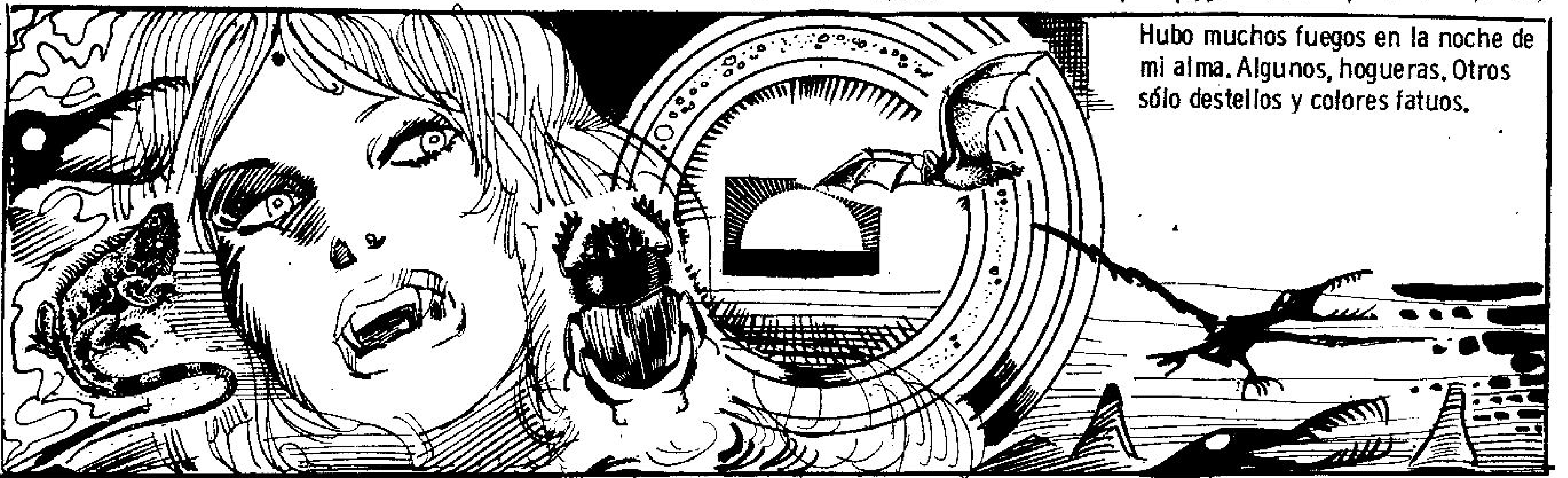

Aquí, hombre...

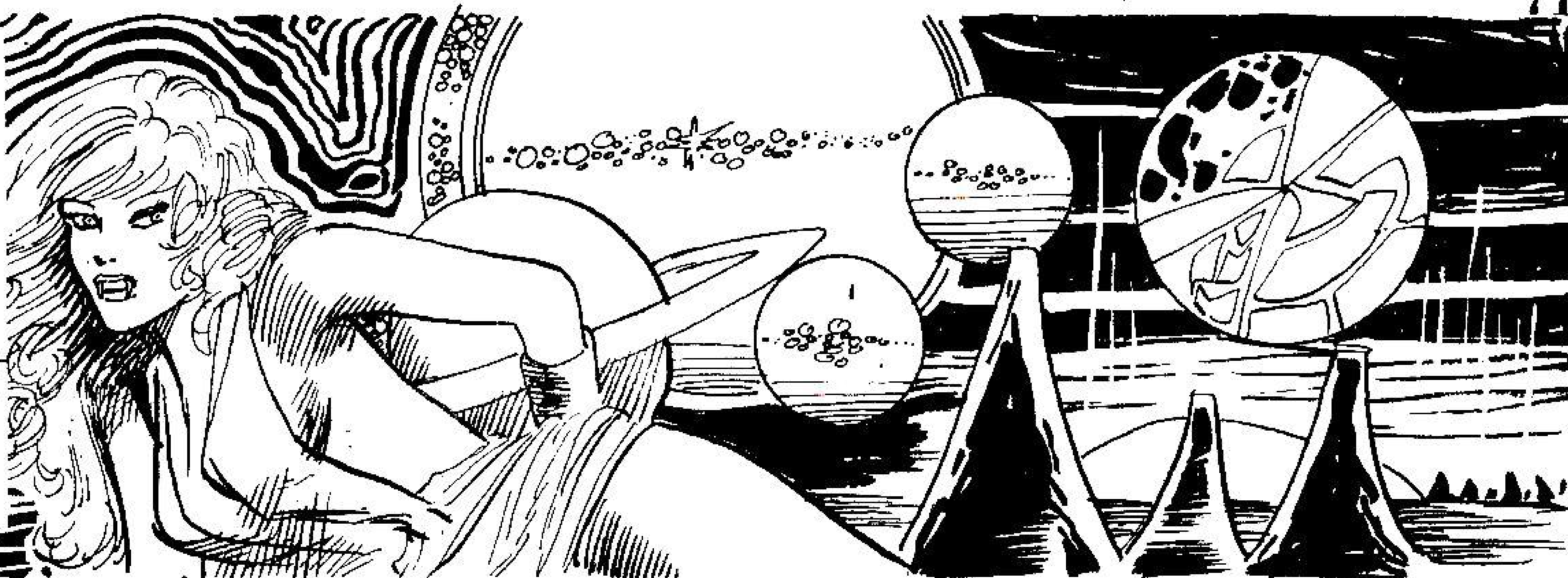

Visión hermosísima. Halo de formas y colores que encienden fuerzas y ansiedades que creí muertas hace mucho. Inefable chispa que abrasa las venas.
¿Quién...?


Alguien que por mucho te ha aguardado. Ven.


Ven...




Hubo muchos fuegos en la noche de mi alma. Algunos, hogueras. Otros sólo destellos y colores fatuos.


Pero aquella vez yo los sentí barridos, ahuyentados y olvidados por aquella flama de misterios de un mundo asolado, inasible y perdido, que aún ardía crepitante bajo la humedad sombría de aquella tumba de lodo.


Ah...


Esos ojos...


¿Qué me...?


Ah...


Inconsciencia total. No sé por cuánto tiempo, ni cómo estoy aquí...


No puedo moverme. Aros de hierro rodean mis brazos y pies. Y ella está allí.


Hierática, inalcanzable ahora, con un halo inefable de otro mundo y edades.
Has vuelto...


Has vuelto de las estrellas y el vacío. De donde nadie jamás regresa. No he podido dañarte aún... Tú no eres como los otros...


Fascinan esos ojos y atrae ese rostro; arroba ese cuerpo indefinible, pero logro apartar mi mirada y contemplar en torno.
Esto... parece una...
Sí.









"Un grupo de científicos y técnicos fue encargado de la preparación, con diez años de antelación, de una gran nave espacial en un laboratorio subterráneo en el mismo corazón de una de las más grandes capitales del mundo. Con intenciones de llegar a Venus, previendo el desastre y para preservar la semilla de la humanidad."



"Pero la muerte extendió antes su mano. Los cadáveres se apilaron de a miles en torno al gran módulo. Sólo sobrevivieron los que lograron entrar en él y accionar la cortina anti-atómica."



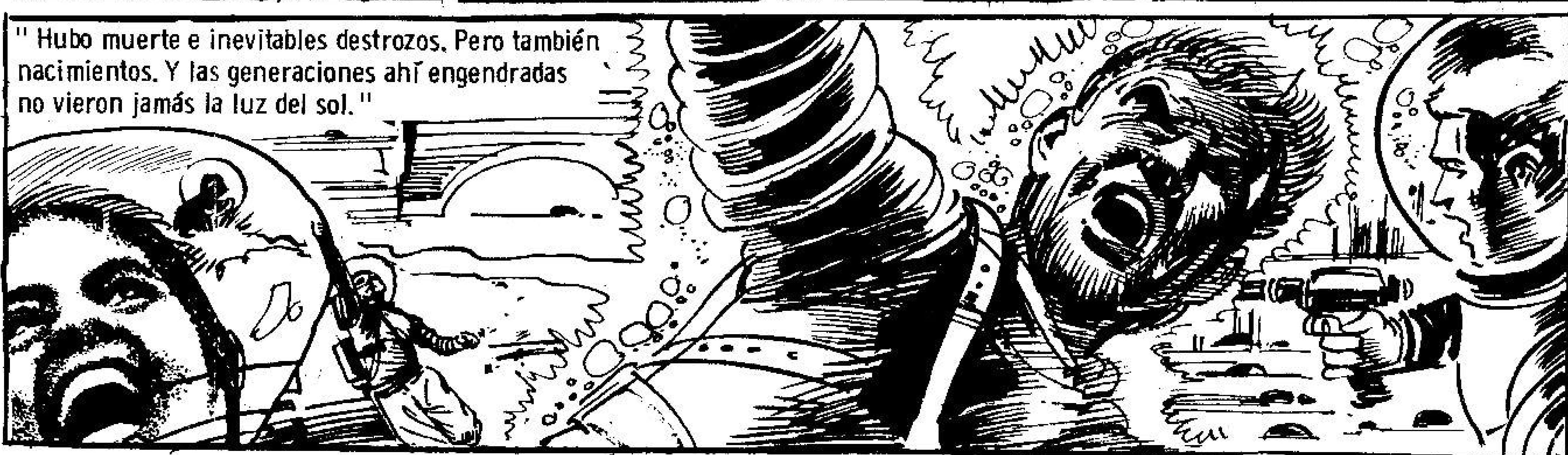
"Pero su salvación fue temporaria. Las provisiones eran limitadas, pareció que sólo les quedaba aguardar el dilatado fin. Los hombres de ciencia se afanaron, con precarios medios, por lograr un método de real hibernación que preservara la vida hasta que los gases letales desaparecieran de la faz del planeta."



"Lo lograron, pero parcialmente. Durante cientos de años la nave fue escenario de guerras entre sus desesperados tripulantes. Imposibilitados de salir ni de hacerla despegar, buscaron apoderarse de la técnica y alimentos de los moradores de las otras secciones."



"Hubo muerte e inevitables destrozos. Pero también nacimientos. Y las generaciones ahí engendradas no vieron jamás la luz del sol."



"Incluso pasaron la mayor parte de su tiempo hibernados. Las cámaras de preservación eran ya pocas e inestables y nadie disponía del conocimiento ni medios para fabricar otras."



"Sólo una docena quedábamos ya, cuando uno de los pocos científicos sobrevivientes descubrió que una nueva raza afloraba en el mundo."



Y que la radiactividad ya casi había desaparecido. Pero la flora y la fauna ya no eranasimilables para nuestros organismos. Milenios de alimentos concentrados y abstinencias nos habían mutado y marchitado. Además la luz del sol nos dañaba y sólo de noche podíamos salir, quedando a merced de las fieras...



...y de los hombres del nuevo ciclo, que nos perseguían como a bestias. Al fin, solo quedó la alternativa de apropiarnos, mediante una trasmutación química del fluído vital de otros seres y sólo la sangre humana sirvió."



Dioses... entonces... vosotros...



Nosotros somos los seres del pantano. Por nosotros estas aguas están malditas, por nosotros las noches rezuman espanto para los humanos...

¿Hay más como tú?

Pocos sobrevivimos, pero somos suficientes...



Un cúmulo de formas extrañas se movió entre los vericuetos de la abandonada astronave. Su vampiresco hálito me estremeció.



Pero el destino tiene una deuda con nosotros Fieras y humanos gozaron alguna vez de libertad y amor. A mi raza sólo le fue dada la sombría humedad de una prisión eterna. Ya el momento de cobrar esa deuda ha llegado. Tomaremos lo nuestro aunque quede un osario detrás.

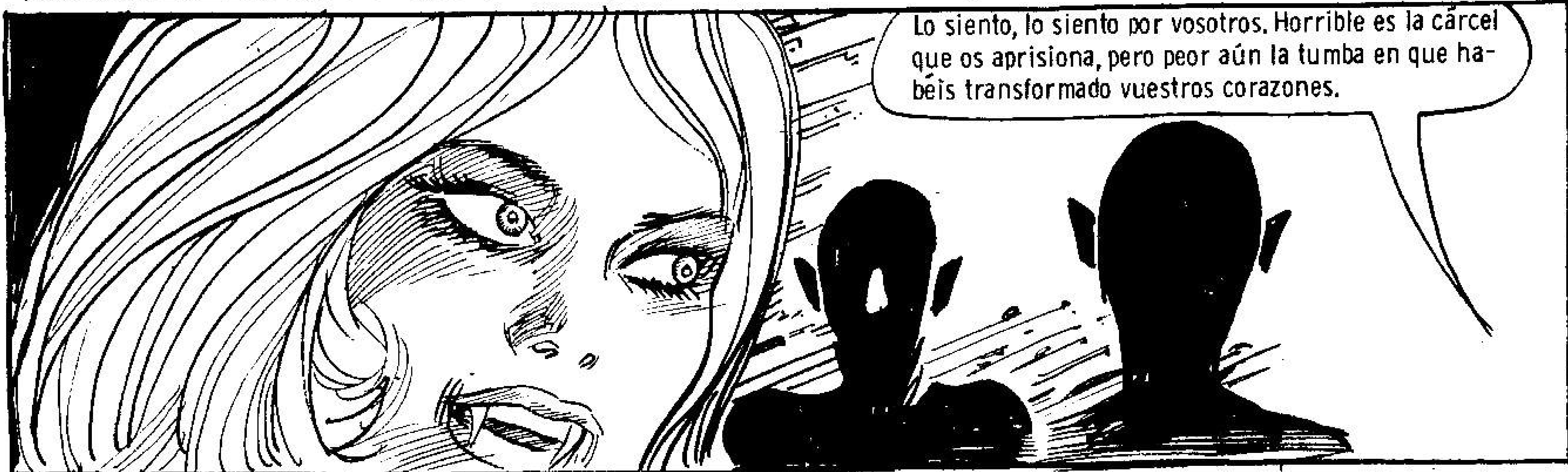


Hay una palabra... Piedad. ¿La conoces tú?



No.









A tí no podemos hacer lo que a los otros. Pero nos servirás igual. Tantos siglos de estudio y experimentación forzados nos han dado poder para apropiarnos del secreto de tu inmortalidad. No lo dudes.

Ah...

Y hombres y bestias del mundo sentirán el poder de los que volvieron.

Otra vez el reclamo, letanía, murmullo de la noche...

¿Qué es eso...? ¿Qué es ese lamento?

Ya las sombras caen. Ya los seres del pantano se expanden por la noche. Tiemblen, humanos. Ese sonido es a los hombres como la luz de una antorcha para los insectos nocturnos. Es imposible resistirse...

Pronto estaremos listos para la gran invasión. Cuando recuperemos fuerzas, cuando podamos usar al máximo nuestra tecnología. Pronto los hombres conocerán a sus amos.

No.

Duerme, humano, duerme. Cuando despiertes, serás feliz de ser nuestro esclavo y obedecernos. Duerme...

Esos ojos... Tanto tiempo de tumba mutó hasta la raíz misma de estos seres, antes humanos, desarrollándoles poderes negros, increíbles...

Ya oigo alaridos. Ayes de dolor que anticipo en un mundo asolado por fuerzas que niegan toda contemplación y piedad. Y yo, Gilgamesh, el inmortal, seré quizás su instrumento.

No...

¡Noooooo!

Pero....

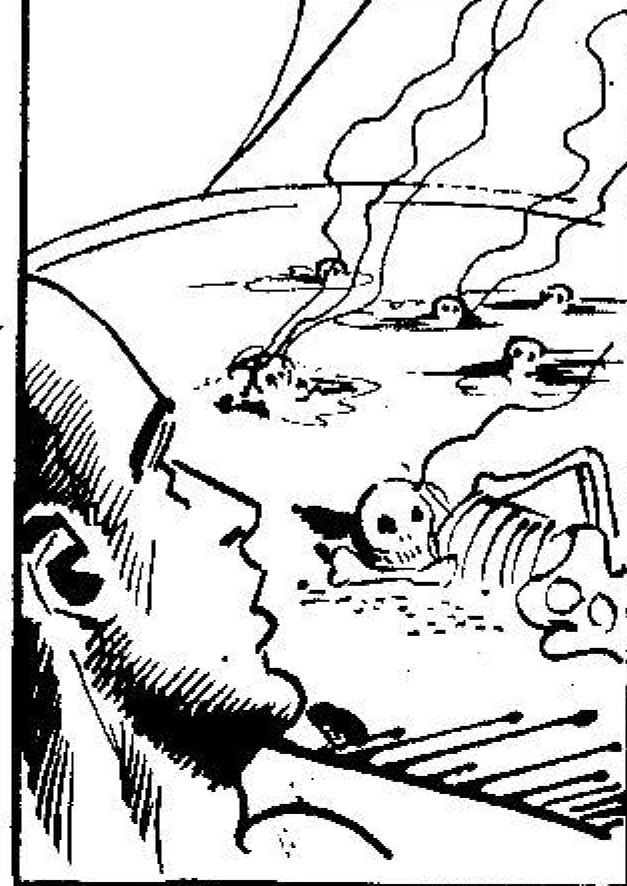
Hombre..., tú...

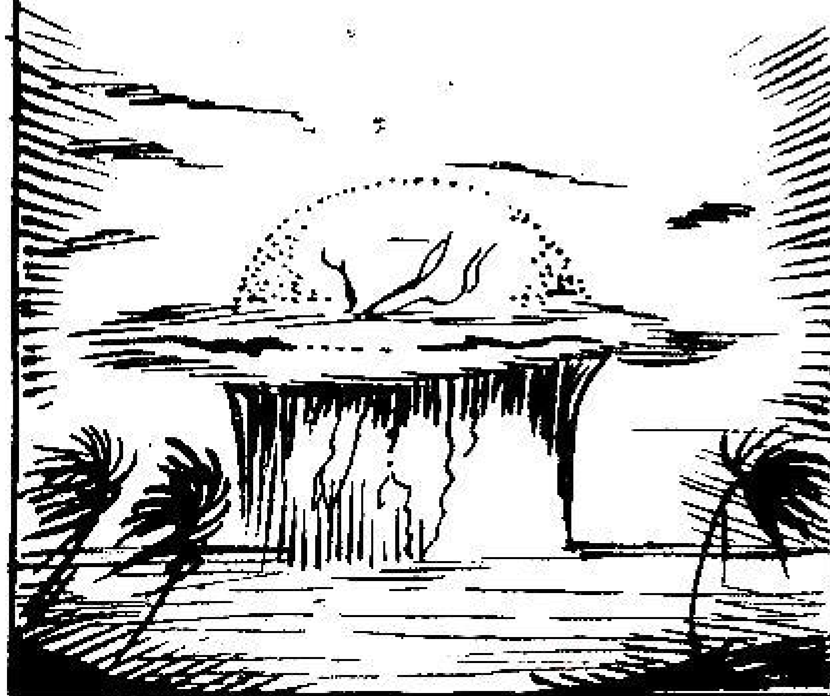
Humano..., humano, ¿qué me has hecho?


Todo trepida, hasta ese rostro tan hermoso...
No...


Y un crepitar de muerte devora a los que por tanto tiempo se nutrieron de ella.
¡Nooo!


¡No... Nooo! ¡Pie... piedadddd!

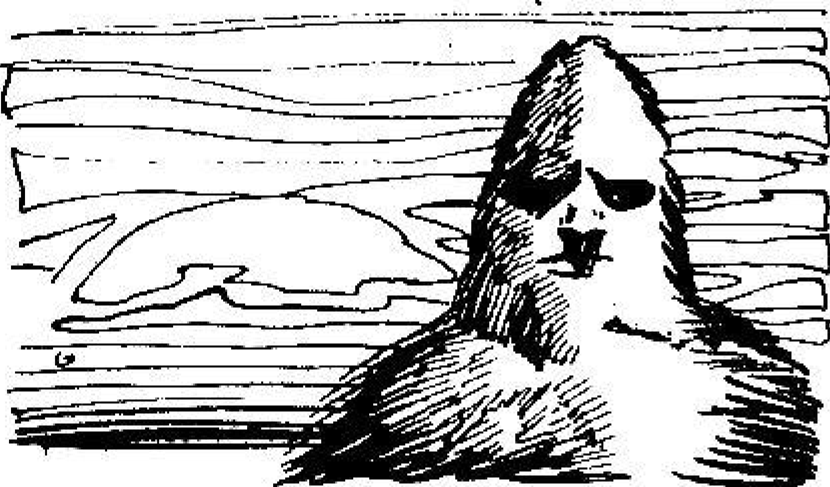

Huesos, calcio crujiente devolviendo una vida que nunca les perteneció...
Radiación... esto es...

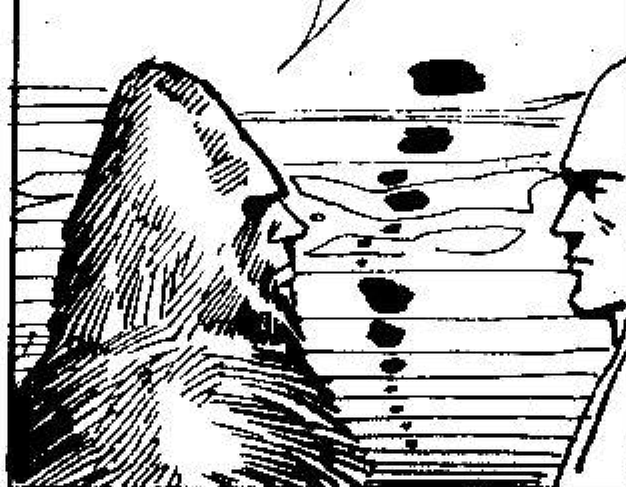

La gran pila atómica de la nave sumergida no resistió.


¿Cuánto? ¿Cuánto tiempo tardaron en expulsarme aquellas aguas hirvientes?
Ah...


El pantano ya no existe,..es ahora parte del mar...


Fuiste tú... Atomizaste el pantano...


Yo fui... Alejé primero a los pobladores. claro. Era lo que pensé hacer desde un principio. Sin decirte nada...


Pues una mente lógica sólo piensa en vencer al peligro. Tú siempre quieres vivirlo, medirlo y pesarlo...


Y sufrirlo, infeliz... ¿Qué ganaste allí?
¿Ganar...? ¿Nada...?


O mucho quizás. Un gran peso en el pecho. Vosotros no fuísteis los creadores de ese gusano inmisericorde que os carcomió el pecho, desdichada raza , sólo sus víctimas. No... no os veo culpa.


Y si estáis, si algo queda de vosotros en algún lugar o tiempo, ruego porque el destino os encuentre con lo que un día os quitó.


Ven... Vámonos, humano...
FIN